

Francisco Escribano Bernal

# Pacifismo y conflictividad en la novela francesa de entreguerras (1919-1939)

Departamento  
Historia Moderna y Contemporánea

Director/es  
Ceamanos Llorens, Roberto

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

© Universidad de Zaragoza  
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606



**Universidad**  
Zaragoza

Tesis Doctoral

**PACIFISMO Y CONFLICTIVIDAD EN LA NOVELA  
FRANCESA DE ENTREGUERRAS (1919-1939)**

Autor

**Francisco Escribano Bernal**

Director/es

Ceamanos Llorens, Roberto

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

Historia Moderna y Contemporánea

2018



**TESIS DOCTORAL**

**PACIFISMO Y CONFLICTIVIDAD EN LA NOVELA  
FRANCESA DE ENTREGUERRAS (1919-1939)**



**Francisco Escribano Bernal**

**Director: Dr. Roberto Ceamanos Llorens**

Departamento de Historia Moderna y Contemporánea

Programa de Doctorado: Historia Contemporánea. Código: 481

Zaragoza, 9 de octubre de 2017

**Imagen de portada:** Algunas de las publicaciones utilizadas para la elaboración de esta tesis. Propiedad del autor.

## **PACIFISMO Y CONFLICTIVIDAD EN LA NOVELA FRANCESA DE ENTREGUERRAS (1919-1939)**

### **RESUMEN**

En el presente trabajo se parte del concepto de “segunda guerra de los treinta años” para referirse a la conflictividad general en Europa entre 1914 y 1945. Fueron unos años de auge de ideologías totalitarias, guerras civiles y reconfiguración de fronteras y pueblos, en los que fueron sucediéndose los periodos de tensión, distensión y confrontación, tanto en el interior de los países como en las relaciones internacionales.

El objeto central de análisis será la evolución del mensaje que transmitían las novelas publicadas en la Francia de entreguerras. Se pretende así conocer la percepción de la población sobre la conflictividad internacional, no por el discurso oficial de los políticos, la legislación o las medidas de política exterior, sino desde un punto de vista cultural. Para ello se basará en la bibliografía de referencia y el estudio de las novelas publicadas, así como los artículos periodísticos y los debates intelectuales que se desarrollaron en torno a ellas. Se intenta determinar si los franceses creían estar viviendo un latente conflicto ideológico o bélico de larga duración. También se pretende establecer cómo se fue plasmando en esas publicaciones el sentimiento pacifista en una parte de la sociedad, en contraposición a los deseos de algunos grupos políticos y sociales de reforzar el papel de su país en el contexto internacional.

**Palabras clave:** Segunda guerra de los treinta años, guerra civil europea, periodo entreguerras, Francia, historia cultural, novela, pacifismo, conflictividad

## **PACIFISM AND CONFLICT IN THE INTERWAR FRENCH NOVEL (1919-1939)**

### **ABSTRACT**

In the present work, the concept of *The Second Thirty Years' War* is used to refer to the general conflict in Europe between 1914 and 1945. It was a period of totalitarian ideologies growth, civil wars and reconfiguration of borders and peoples, with alternative phases of tension, détente and confrontation, both within countries and in international relations.

The main object of analysis will be the evolution of the messages transmitted by the novels published in France in the Interwar period. It seeks to know the population perception about the international conflict, not so much by the official discourse of politicians, legislation or measures of foreign policy, but from a cultural stand. This research process will be based on the bibliographic references and the study of published novels, as well as on the journalistic articles and the intellectual debates developed around them. This dissertation tries to determine whether the French believed to be living a latent ideological or a long-term conflict. It is also intended to establish how the pacifist sentiment in a part of society was reflected in these publications, as opposed to the wishes of some political and social groups to strengthen the role of their country along the international context.

**Keywords:** Second Thirty Years' War, European Civil War, Interwar period, France, cultural history, novel, pacifism, divisiveness

## **PACIFISME ET CONFLICTUALITÉ DANS LES ROMANS FRANÇAIS DE L'ENTRE-DEUX-GUERRES (1919-1939)**

### **RESUME**

Dans le présent travail, le concept de «seconde guerre de trente ans» a été utilisé pour désigner le conflit général en Europe entre 1914 et 1945. Ces années se sont caractérisées par un boom d'idéologies totalitaires, de guerres civiles et la reconfiguration des frontières et des peuples, avec des périodes de tension, de détente et de confrontation qui se produisaient autant dans les pays que dans les relations internationales.

L'objet central de l'analyse sera l'évolution des messages transmis par les romans publiés en France entre les guerres. Il cherche à connaître la perception de la population sur les conflits internationaux, non pas à travers du discours officiel des politiciens, la législation ou les mesures de la politique étrangère, mais plutôt du point de vue culturel. Le travail se basera sur la bibliographie de référence et l'étude des romans publiés, ainsi que sur les articles journalistiques et les débats intellectuels qui se sont alors développés autour d'eux. Il s'agit d'essayer de déterminer si les Français pensaient vivre un conflit idéologique latent ou une guerre de longue durée. Il est également destiné à établir comment le sentiment pacifiste dans une partie de la société se reflète dans les dites publications, par opposition aux souhaits de certains groupes politiques et sociaux pour renforcer le rôle de leur pays dans le contexte international.

**Mots-clés:** Seconde guerre de trente ans, guerre civile européenne, entre-deux-guerres, France, histoire culturelle, roman, pacifisme, conflits



**ÍNDICE**

RESUMEN .....	3
GLOSARIO DE SIGLAS EMPLEADAS .....	9
1. A MODO DE PRESENTACIÓN .....	11
2. INTRODUCCIÓN .....	15
3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA .....	31
3.1. Objetivos.....	31
3.2. Concepto de “novela francesa de entreguerras” .....	33
3.3. Metodología.....	37
3.4. Bibliografía, fuentes e instrumentos de gestión de la información .....	39
3.5. Secuencia temporal.....	42
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	43
4.1. La “segunda guerra de los treinta años” .....	43
4.2. La conflictividad en la Francia de entreguerras.....	48
4.3. Cultura, intelectuales y novela.....	52
5. LA FRANCIA DE ENTREGUERRAS (1919-1939) .....	55
5.1. Los años veinte (1919-1929) .....	55
5.1.1. Las fuerzas políticas .....	57
5.1.2. Las huellas de la guerra .....	60
5.1.3. La política internacional.....	64
5.1.4. La evolución social y política interna .....	67
5.2. Francia en crisis (1930-1936) .....	71
5.2.1. La crisis económica e institucional .....	72
5.2.2. La extrema derecha. El 6 de febrero de 1934.....	77
5.2.3. El camino hacia el Front populaire .....	81

5.3.	Los Gobiernos del Front populaire (1936-1938).....	84
5.4.	La amenaza alemana.....	90
5.5.	El panorama cultural y literario .....	96
5.5.1.	Cultura de élite y de masas.....	96
5.5.2.	La evolución de la novela .....	107
6.	NOVELA, GUERRA Y PAZ .....	115
6.1.	Los premios literarios .....	117
6.1.1.	Los premios durante la Gran Guerra (1914-1919).....	119
6.1.2.	Los premios en los años veinte (1920-1929) .....	121
6.1.3.	Los premios en los años treinta (1930-1939).....	129
6.1.4.	Análisis cuantitativo de las temáticas premiadas .....	138
6.1.5.	Premios y premiados en las listas Bernhard y Otto.....	143
6.2.	La Gran Guerra en la novela francesa .....	150
6.2.1.	Los “écrivains combattants” (1914-1919) .....	153
6.2.2.	La novela de los años veinte (1920-1929) .....	162
6.2.3.	La novela de los años treinta (1930-1939).....	199
6.3.	Las revoluciones en la novela.....	230
6.4.	La Guerra Civil Española .....	252
6.5.	Guerra y paz en las novelas-río .....	271
7.	CONCLUSIONES .....	297
8.	FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	307
8.1.	Fuentes.....	307
8.1.1.	Históricas.....	307
8.1.2.	Pacifismo y nacionalismo .....	308
8.1.3.	Literarias .....	309
8.1.4.	Hemerográficas .....	312

8.1.5. Cinematográficas.....	313
8.2. Bibliografía.....	315
8.2.1. De carácter general.....	315
8.2.2. “Segunda guerra de los treinta años” y”guerra civil europea”.....	315
8.2.3. Evolución socio-política de Francia.....	317
8.2.4. Intelectuales y cultura.....	321
8.2.5. Movimientos sociales.....	323
8.2.6. Prensa y literatura.....	325
8.2.7. Cuestiones militares.....	332
8.2.8. Obras literarias posteriores a 1944.....	333
8.2.9. Obras cinematográficas y televisivas posteriores a 1944.....	334
8.3. Recursos digitales y páginas web.....	336
8.3.1. Centros de investigación.....	336
8.3.2. Instituciones socio-políticas.....	337
ANEXOS.....	339
Anexo I. Imágenes.....	341
Anexo II. El recuerdo de la novela de entreguerras.....	361
Anexo III. Premios literarios.....	365
Apéndice 1. Prix Goncourt.....	365
Apéndice 2. Prix Femina.....	366
Apéndice 3. Grand Prix du Roman de l’Académie Française.....	367
Apéndice 4. Prix de la Renaissance.....	368
Apéndice 5. Prix Théophraste Renaudot.....	369
Apéndice 6. Prix Interallié.....	369
Apéndice 7. Grand Prix d’Aventures.....	370
Apéndice 8. Prix Populiste.....	370

Apéndice 9. Prix Deux-Magots .....	370
Apéndice 10. Relación de novelas premiadas (1914-1919) .....	371
Apéndice 11. Relación de novelas premiadas (1920-1924) .....	372
Apéndice 12. Relación de novelas premiadas (1925-1929) .....	373
Apéndice 13. Relación de novelas premiadas (1930-1934) .....	374
Apéndice 14. Relación de novelas premiadas (1935-1939) .....	376
Anexo IV. Cuadro cronológico de novelas-río .....	379
Anexo V. Las listas Bernhard y Otto .....	381
Apéndice 1. Premios y premiados en las listas Bernhard y Otto .....	384
Apéndice 2. Títulos de colecciones populares en las listas Otto .....	385
Apéndice 3. Ouvrages littéraires non désirables en France (Liste Otto, ed. 1943) .....	387
Anexo VI. Base de datos de novelas de la Francia de entreguerras.....	415
Anexo VII. Índice onomástico .....	435

**GLOSARIO DE SIGLAS EMPLEADAS**

AEAR:	Association des écrivains et artistes révolutionnaires
AEC:	Association des Écrivains Combattants
ARAC:	Association républicaine des anciens combattants
BDIC:	Bibliothèque de documentation internationale contemporaine
BNF:	Bibliothèque nationale de France
CGT:	Confédération générale du travail –sindicato socialista-
CGTU:	Confédération générale du travail unitaire –sindicato revolucionario-
CUD:	Centro Universitario de la Defensa
CVIA:	Comité de vigilance des intellectuelles antifascistes
FP:	Front populaire
HBV:	<i>Les hommes de bonne volonté</i>
IHTP:	Institut d'histoire du temps présent
LDH:	Ligue française pour la défense des droits de l'homme et du citoyen
LICP:	Ligue internationale des combattants pour la paix
NRF:	Nouvelle revue française
PCF:	Parti communiste français
PCUS:	Partido Comunista de la Unión Soviética
PPF:	Parti populaire français –fascista-
POUM:	Partido Obrero de Unificación Marxista
PSF:	Partie social français –derecha nacionalista-
RMG:	Roger Martin du Gard
SDN:	Sociedad de Naciones
SFIC:	Section française de l'International communiste
SFIO:	Section française de l'International ouvrière –partido socialista-
SR:	Service de renseignement –de información, sobre todo militar-
UBTF:	Union des blessés de la face et de la tête
UNC:	Union nationale des combattants
URSS:	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

**“Le romancier est l'historien du présent  
alors que l'historien est le romancier du passé”**

**Georges Duhamel**

**“La tradición de la novela lleva incluida la  
virtud de explicar a sus contemporáneos algo del  
mundo que les ha tocado vivir, o que forma parte de  
su herencia: amalgamar evocación y análisis”**

**José Carlos Mainer<sup>1</sup>**

## **1. A MODO DE PRESENTACIÓN**

Permítaseme que comience esta tesis doctoral con una corta exposición de carácter personal. Y dado que su objeto es en gran parte la evolución de la literatura francesa, quiero presentar el origen y desarrollo de la investigación y redacción del presente trabajo en forma un tanto literaria.

Todo comenzó en el otoño de 2009, con la docencia del primer máster en investigación y estudios avanzados de Historia en la Universidad de Zaragoza. Al ser el firmante militar profesional y modesto estudioso de los conflictos bélicos y sus repercusiones sobre la sociedad, elegí varias asignaturas relacionadas con la guerra a lo largo de los siglos. Una de ellas fue la denominada “Violento siglo XX. Políticas, conflicto y guerra”, donde me convertí en el único alumno del doctor Javier Rodrigo, lo que dio paso a un fructífero cuatrimestre de charlas, en ocasiones frente a un café o una caña de cerveza, sobre lecturas y reflexiones acerca de “la guerra civil europea”, “la segunda guerra de los treinta años” o la brutalización europea en la primera mitad de la centuria pasada. Posteriormente, en la asignatura “Sociedades europeas y migraciones” tuve la oportunidad de trabajar con el doctor Roberto Ceamanos sobre los desplazamientos forzados de población provocados por la Gran Guerra y las consecuencias que tuvieron sobre el irredentismo que desembocó en la Segunda Guerra Mundial. El resultado de todo ello fue el trabajo fin de máster titulado “La Segunda Guerra de los Treinta Años (1914-1945)”, realizado bajo la dirección del doctor Miguel Ángel Ruiz Carnicer y defendido en septiembre de 2011 (Escribano, 2011). De forma

---

<sup>1</sup> Duhamel, G. (1935). *La nuit de la Saint-Jean*, “Préambule de Laurent Pasquier”. Mainer, J.C. (2016). Patria voraz. *El País*, 2 de septiembre.

un tanto sorprendente para quien esto escribe, el tribunal destacó sobre todo el empleo de novelas y películas coetáneas a los hechos descritos –de Verne a Huxley, de Lang a Clair- como refuerzo a la argumentación socio-política que ocupaba la mayor parte de las páginas del trabajo.

Tiempo después, al plantearme el reto de elaborar una tesis cerca de la cincuentena, ya tenía claro que quería profundizar en el mensaje que literatos y cineastas transmitían a su público en la convulsa Europa de entreguerras. Por ello en las interesantes conversaciones mantenidas con el doctor Ceamanos se fue acotando un campo de trabajo que mostrara la evolución socio-política de la Francia de entreguerras desde el punto de vista cultural. Se pretendía determinar si los productos de consumo cultural masivo contribuían al pacifismo o si generaban una sensación de peligrosidad o miedo ante una nueva guerra. En el primer plan de investigación, depositado en junio de 2015, se definía como objeto de estudio un espectro muy amplio, que incluía no sólo la literatura y el cine sino también el arte, la prensa o los movimientos sociales. Sin embargo, la extensión de los fondos encontrados y las limitaciones temporales y logísticas para el desarrollo de la investigación han aconsejado centrarse en las novelas y, secundariamente, sobre las películas basadas en ellas y realizadas en esos años.

El resultado de estos años de trabajo es el que el lector tiene entre sus manos. Se comienza por una introducción general sobre las circunstancias sociopolíticas y culturales de Francia en el periodo de entreguerras, así como del concepto de “guerra de treinta años” del que todo surgió. Posteriormente se explica la metodología, herramientas y fuentes empleadas, dando paso al obligado análisis del estado de la cuestión. En el quinto capítulo se profundiza en los acontecimientos vividos en Francia y la forma en que se materializaron en la cultura. Con todo ello se llega al capítulo central de la tesis, el sexto, titulado “Novela, guerra y paz”, donde se analiza el tema central de 487 libros publicados en Francia, principalmente entre 1919 y 1939, así como la forma de expresarlo. Debe quedar claro que en ningún momento se ha pretendido hacer un estudio filológico o de calidad literaria, por lo que las escasas referencias estilísticas son las imprescindibles para apoyar la argumentación sobre la temática y el mensaje político transmitido.

Tal tarea se ha abordado de una forma heterogénea, pues se comienza por el estudio básicamente cuantitativo de los títulos galardonados con alguno de los principales premios literarios. Posteriormente se pasa a la descripción de tres bloques temáticos



especialmente relacionados con la violencia: la Gran Guerra, las evoluciones y la Guerra Civil Española. El último apartado es el dedicado al fenómeno de las novelas-río, muy importantes en todo el periodo, cuyo estudio global viene a cerrar el círculo iniciado por los premios. Puede observarse que no hay ningún epígrafe dedicado específicamente a la evolución de la novela “no violenta”. Ello es así porque se han incluido sus principales títulos en los apartados de la Primera Guerra Mundial, como un contrapunto a la gran producción editorial relacionada con ésta. A fin de cuentas, el resultado quiere aproximarse a la técnica unanímista de Jules Romains, que pretendía mostrar el mundo mediante la multiplicidad de personajes y puntos de vista, en lugar de seguir una línea recta con un personaje al que le sucede cuanto es importante para la Humanidad, al estilo de la conocida película *Forrest Gump* (Zemeckis, 1994). A ello contribuyen los anexos, donde se aportan los títulos estudiados y algunas referencias de apoyo a la argumentación del cuerpo del trabajo.

Esta tesis es la culminación de casi veinticinco años de estudios, en los que he ido compatibilizando el paso por las aulas con la vida familiar, la profesional y hasta las actividades de difusión cultural. Tal experiencia ha favorecido la búsqueda y tratamiento de información, así como la interrelación de contenidos de la época analizada con la actual. A cambio, es preciso reconocer que la edad y los hábitos adquiridos –sean buenos o malos- también merman la flexibilidad mental necesaria para asumir nuevas formas de trabajo y ciertos requisitos formales poco intuitivos. De ahí que haya tomado ciertas decisiones algo heterodoxas, pese a las sugerencias en otro sentido de mi director. Si el resultado es negativo, será sólo por mi culpa. Espero que pese a ello el resultado final sea favorable, a lo cual habrá contribuido de forma notable el doctor Ceamanos.

Y ahora, cual Cide Hamete Benengeli del siglo XXI, es momento de viajar a 1919.

**Agradecimientos:**

A mis compañeros y amigos Isabel Herrando Rodrigo, Pablo León Aguinaga, Bénédicte Real y Silvia Vicente Oliva, por sus consejos y apoyo.

A Sergio Sánchez Martínez, camarada de actividades e investigaciones, por su empuje en algunas partes de este trabajo.

A Laurence Campa, profesora de Letras Modernas de la Université Paris Ouest Nanterre La Défense, por los consejos aportados y los contactos para acceder a las bibliotecas de las universidades Sorbonne Nouvelle-Paris 3 y la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine –BDIC-

A mi director Roberto Ceamanos, por la meticulosa lectura de los sucesivos borradores y las acertadas orientaciones con que ha guiado la elaboración de esta tesis.

A Aurora y Miguel.

**Las labores de documentación de esta tesis han sido en parte posibles por la financiación de:**

- Proyecto de investigación CUD 2014-09 “El factor internacional y la transformación de las Fuerzas Armadas (1953-1982): diplomacia de defensa y transferencia de tecnología”. Investigador principal: Dr. Pablo León Aguinaga. Entidad: Centro Universitario de la Defensa (Zaragoza). Años 2015-16.
- Grupo de Investigación Consolidado H24, “Historia de España en el siglo XX: Sociedad, Política y Cultura”. Investigador principal: Dr. Julián Casanova Ruiz. Entidad: Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Años 2015-2016.
- Proyecto de investigación HAR2015-64348-P (MINECO/FEDER) “Dictaduras y democracias en el siglo XX: un estudio comparado de Grecia, Portugal y España”. Investigador principal: Dr. Julián Casanova Ruiz. Entidad: Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto de Historia Moderna y Contemporánea. Duración hasta el 31/12/2018.

## 2. INTRODUCCIÓN

Los años entre 1919 y 1939 podrían ser considerados como de aparente paz internacional generalizada en Europa, al menos en el sentido de ausencia de conflicto bélico abierto. Y ello es así pese a los problemas causados por la crisis económica, el ascenso de ideologías totalitarias como la comunista, la fascista y la nacional-socialista y el cambio en las mentalidades de los “civilizados” pueblos europeos (Arendt, 2006; Mazower, 2005). De hecho, los escasos y relativamente breves conflictos internacionales del periodo, como las guerras de los bolcheviques rusos contra Ucrania y Polonia, las crueles campañas en Asia Menor entre Grecia y Turquía, las operaciones fronterizas entre Rumanía y Hungría o las guerras de independencia de los países bálticos, fueron consecuencia del nuevo dibujo de fronteras surgido de la Paz de París y, por tanto, se pueden interpretar como una continuación de la Gran Guerra. No obstante, en esos veinte años hubo un gran número de conflictos internos entre la guerra civil rusa y la española, pasando por las turbulencias políticas vividas en Austria o Francia en los años treinta, el establecimiento de Gobiernos autoritarios en buen número de Estados o las grandes migraciones internacionales en Centroeuropa y los Balcanes (Casanova, 2004).

Como ejemplo, se puede recordar que a principios de los años veinte había tropas francesas desplegadas en numerosos países como consecuencia de la Gran Guerra. El caso más conocido es el de las fuerzas de ocupación en Alemania, el Danubio, los Balcanes o Turquía, destacando la ocupación del Ruhr en 1923-1924. Pero además había miles de soldados llevando a cabo misiones asignadas por la Sociedad de Naciones (SDN), similares a las posteriores de los cascos azules de Naciones Unidas, como en la seguridad del referéndum en Alta Silesia hasta 1922. Eran muy importantes las denominadas “missions militaires”, que apoyaban a la instrucción y equipamiento de los ejércitos de nueva creación –Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía y Grecia-. También hubo soldados franceses combatiendo de forma abierta para intentar impedir la implantación de regímenes bolcheviques en Rumanía y Hungría (Guelton, 2009).

Ante el cúmulo de conflictos de tan variadas causas y desarrollo, cabe preguntarse si existen elementos comunes que nos permitan comprender los años que van de 1914 a 1945 como un conjunto, en el que el periodo de entreguerras fuera un interludio entre

los dos conflictos bélicos globales. De ahí que desde los años cuarenta se hablara de una “nueva guerra de los treinta años”, análoga a la vivida en el siglo XVII. Desde luego, esa idea es fácilmente comprensible para un primer periodo, hasta 1923, cuando todo el centro y este de Europa estaban sumergidos en los conflictos antes mencionados (Gerwarth, 2017). Más recientemente se ha argumentado que en aquellos años se vivió una “guerra civil europea” entre fascismo y comunismo (Nolte, 1994).

Tales conceptos tienen claro interés desde el punto de vista de la interpretación historiográfica y para la reflexión sobre los procesos evolutivos de los acontecimientos y las ideologías predominantes. Parece evidente que la cadena de conflictos que proliferaron en Europa en la primera mitad del siglo XVII se basaba en la lucha por la hegemonía continental, entonces en manos de los Habsburgo de Viena y Madrid. A cambio, para el periodo de entreguerras del siglo XX no se aprecia tan fácilmente ese hilo conductor. Por ello sería conveniente intentar encontrarlo con investigaciones sobre la percepción de los ciudadanos de estar viviendo un conflicto de larga duración. Caso de no hallarlo sería un argumento más para rechazar la existencia del mismo.

En el caso de Francia, las numerosas vicisitudes internas llevaron al país al borde de una guerra civil en los años treinta, provocando una profunda división social. Ello explica en buena parte lo que Marc Bloch denominó “la extraña derrota” ante los ejércitos alemanes en 1940 y la generalizada colaboración con los ocupantes y el régimen de Vichy hasta muy avanzada la Segunda Guerra Mundial (Bloch, 2009, or. 1946). Otro testigo excepcional de este proceso degenerativo fue el periodista español Manuel Chaves Nogales, como dejó plasmado en su impresionante libro *La agonía de Francia* (Chaves Nogales, 2010, or. 1944).

Sin duda, la Gran Guerra había marcado especialmente al pueblo francés, pues no había familia que no tuviera un muerto, un mutilado o un excombatiente, en muchos casos con traumas psicológicos. El Estado debió hacer frente a la atención de inválidos, viudas y huérfanos, que además fueron organizándose en asociaciones de muy diverso tipo para reclamar la atención a sus necesidades. A los sindicatos ya existentes se unieron grupos feministas –el voto femenino no fue aprobado en Francia hasta 1944–, asociaciones juveniles o de mutilados. Un caso peculiar fue el de los *gueules cassées*,

los mutilados en la cara<sup>2</sup>, que se agruparon en la Union des blessés de la face et de la tête (UBFT), creada en 1921 y que aún existe<sup>3</sup>. Tuvo particular importancia el caso de los ex-combatientes, que de forma análoga a lo ocurrido en otros países crearon organizaciones paramilitares muy activas políticamente. En el caso francés destacó la Croix-de-Feu, nacida muy tardíamente, en 1927, pero que habría de tener gran protagonismo en los conflictos ideológicos de los años treinta (Prost, 1977a).

Este activismo social se sumaba a las grandes pérdidas económicas en forma de deudas contraídas y destrucción de infraestructuras, industrias y canales comerciales. Cuando comenzó la reconstrucción se vio el problema de la falta de mano de obra, solventado en parte, ya durante la propia guerra, con la llegada de inmigrantes para trabajar en las fábricas de armamento e incluso en la construcción de posiciones defensivas (Dornel, 2014). Este fenómeno continuó y se incrementó en los años veinte, en un momento en que los Estados Unidos estaban cerrando sus fronteras a la inmigración. Con los primeros efectos de la crisis económica y el auge de ideas xenófobas, en agosto de 1932 se aprobó en Francia una ley que instauraba cuotas de trabajadores extranjeros en las empresas privadas y obligaba a los inmigrantes a solicitar un permiso especial, lo que hizo que muchos de ellos abandonaran el país. Es de señalar que incluso el Parti communiste français (PCF) adoptó un discurso xenófobo que contradecía sus propuestas anteriores (Ceamanos, 2010, p. 49).

Además, el recuerdo de las matanzas de los campos de batalla y la capacidad destructiva de las nuevas armas se mantenía lógicamente muy vivo e inquietaba a la población civil, sobre todo el de los primeros ataques aéreos realizados sobre ciudades bastante alejadas del frente y la premonición de los que podrían venir en el futuro. De ahí que la población recibiera cursos de preparación frente a la guerra química e hiciera ensayos de protección civil ante bombardeos, o que tuviera cierto éxito editorial un texto como la *Histoire de l'aviation* (1933), del general René Chambre, director de la École de l'Air, que seguía las ideas expresadas años antes por el italiano Giulio Douhet

---

<sup>2</sup> Este tema permanece vivo en la sociedad francesa, como lo demuestra el éxito de ventas y crítica de la novela *La chambre des officiers* (Dugain, 1998), galardonada con el premio Deux Magots, y de la película del mismo título en ella basada (Dupeyron, 2001).

<sup>3</sup> La UBTF asiste hoy día a “toutes les victimes de leur devoir: pompiers militaires, professionnels ou bénévoles blessés au visage dans une action de lutte contre le feu, aux douaniers et policiers blessés en service, [...] l'accomplissement de leur devoir humanitaire ou social, ainsi qu'aux victimes civiles d'attentats”. Consultado en su página de Internet [http://www.gueules-cassees.asso.fr/srub\\_9-Qui-peut-tre-une-Gueule-Cassee.html](http://www.gueules-cassees.asso.fr/srub_9-Qui-peut-tre-une-Gueule-Cassee.html), el 04/05/2015.

(Ceamanos, 2010, p. 134; Moine, 2009; Weber, 1995, pp. 313-316). Como reflejo de tal situación, en esos años tuvo gran éxito el libro *The Shape of Things to Come (La vida futura)* del consagrado novelista inglés H.G. Wells (1866-1946), que predecía el comienzo de una nueva guerra mundial caracterizada por los combates y los bombardeos aéreos. Significativamente establecía su inicio en enero de 1940 por la disputa en torno a Danzig. La película realizada casi de inmediato sobre este argumento tiene imágenes muy similares a las vividas pocos años después, cuando realmente comenzó el conflicto (Menzies, 1936).

Todo ello favoreció el auge del pacifismo. Ya antes del conflicto habían tenido mucho predicamento las ideas internacionalistas y contrarias a las guerras “capitalistas”, según definición del dirigente socialista Jean Jaurès. En el verano del 14, el asesinato de éste y el entusiasmo con que se acogió la declaración de la guerra parecieron enterrar esos sentimientos. A pesar de ello, el enorme número de bajas de las primeras semanas de combates dejó traumatizado al mundo, tal y como plasmó Romain Rolland en su artículo “Au-dessus de la mêlée”, ya en septiembre de 1914 (Rolland, 1914), lo que le valió el ataque del nacionalista Henri Massis en un opúsculo en el que le acusaba de ir “contre la France” (Massis, 1915). En los años siguientes, el conocido autor de *Jean-Christophe* se convertiría desde su exilio suizo en la cabeza visible de un movimiento internacional que fue abriéndose camino frente a las iniciales posturas nacionalistas y pro-belicistas de intelectuales y científicos de todas las potencias beligerantes (Prochasson, 2013, pp. 44-48). Así se puede entender mejor la publicación en junio de 1919 de la “Déclaration de l’indépendance de l’Esprit” (Rolland & Otros, 1919), llamando a la unión de los intelectuales de todos los países, pocos días antes de la firma del Tratado de Versalles. Unas semanas después se produjo la reacción de un grupo de pensadores nacionalistas en las páginas de *Le Figaro* abogando “Pour un parti de l’intelligence” con el que hacer frente al bolchevismo (Massis & Otros, 1919), lo que a su vez provocó la respuesta en *L’Humanité* con el manifiesto titulado significativamente “Contre la paix injuste” (Barbusse, 1919). Este último fue promovido por el grupo *Clarté* liderado por el novelista Henri Barbusse, personaje fundamental en la articulación del activismo comunista de muchos intelectuales. Poco después, en 1921, el filósofo Alain (Émile-Auguste Chartier), afín al Parti radical, publicó su libro *Mars ou la guerre jugée*, donde analizaba las razones del belicismo y que fue significativamente reeditado en 1936, cuando Europa se acercaba a una guerra general como la que

acababa de terminar cuando lo redactó. Es de resaltar que Alain había participado voluntariamente en la guerra y fue herido, pese a que por su edad podía haber quedado exento. Lo hizo por compromiso y solidaridad con sus conciudadanos, pese a que era pacifista ya antes de 1914. De ahí que desarrollara una gran admiración por el valor de los soldados y odio por los que incitaban al conflicto desde la retaguardia (Prochasson, 2013, p. 52)<sup>4</sup>.

Es de resaltar la existencia de tendencias y matices dentro de lo que podrían parecer bloques homogéneos. Así, a comienzos de los años veinte Barbusse se alineó sin fisuras con la revolución bolchevique y las directrices del Komintern, según las cuales en los Estados occidentales había que promover el antimilitarismo como una forma de reducir la probabilidad de un ataque a la recién nacida Unión Soviética. De ahí que calificara la declaración de *l'Esprit* de Rolland como anarquizante y proclamara la legitimidad del uso de la violencia revolucionaria en *Le couteau entre les dents* (Barbusse, 1921). Todo ello se plasmó en una polémica entre ellos en las páginas de *Clarté* (Rasson, 1997, pp. 26-27; Touret, 2000, p. 223). Posteriormente incluso intentó atraer a los rollandistas a la obediencia de la Internacional Comunista, pero éstos siguieron la línea de su maestro, en aquellos momentos volcado en difundir la figura y los métodos pacifistas de Mahatma Gandhi (“Romain Rolland et le Rollandisme, le modèle de l’indépendance intellectuelle dans les années 1920”, Chaubet, 2006, pp. 184-190). De hecho, a iniciativa de Rolland se creó la revista mensual *Europe*, que se convirtió desde el primer momento en una de las referencias literarias del panorama francés, inicialmente con una clara tendencia pacifista (Niogret, 2004, pp. 7-30). Por otro lado, el PCF llevaba a cabo una intensa actividad en los cuarteles y los medios de comunicación, tanto con mensajes pacifistas e internacionalistas como con reivindicaciones con las que minar la legitimidad de los cuadros de mando de los ejércitos (Vidal, 2004, pp. 48).

Es preciso tener en cuenta la diferencia entre el antimilitarismo, que rechaza la violencia institucionalizada en los ejércitos, considerados como opresores, y el pacifismo, que rechaza cualquier tipo de violencia. Así, los comunistas franceses de entreguerras fueron siempre firmes partidarios de la revolución como método para cambiar la sociedad, como se explicitó en numerosos textos, incluidas algunas novelas.

---

<sup>4</sup> Aquí se van a mencionar principalmente los manifiestos colectivos relacionados con la paz y la guerra. En paralelo se publicaban numerosos artículos y panfletos de carácter individual. Puede comprobarse, para el caso de Romain Rolland en Fisher, 2004.

En el otro extremo se encontraban pacifistas como Alain, que ejerció una gran influencia entre el profesorado de escuelas y liceos. La guerra había provocado la muerte de un alto porcentaje de profesores y los supervivientes impregnaron su trabajo con el rechazo a tomar las armas, tan fuerte como el nacionalismo revanchista que habían inculcado a sus alumnos antes de 1914. El resultado fue que en la segunda mitad de los años treinta fuera habitual oír afirmaciones del tipo “Plutôt la servitude que la guerre!” o “Que peut-il nous arriver de pire si l'Allemagne envahit la France? Devenir allemands? Pour ma part, j'aime mieux être allemand vivant que français mort”, tanto entre veteranos que habían sufrido los horrores de las trincheras como en jóvenes nacidos después de 1918 (Weber, 1995, pp. 32-39).

En el otro extremo ideológico se hallaba L'Action française de Charles Maurras, movimiento de raíces tradicionalistas, monárquicas y católicas, defensor de que Francia siguiera siendo una potencia internacional. En los años veinte muchos de sus miembros articularon la oposición al pacifismo y al internacionalismo comunista impulsado por la Komintern desde Moscú, dando paso a la formación de “ligas” y grupos fascistas similares a los que se estaban imponiendo en Italia (Soucy, 1989). De ahí que se reprodujeran los cruces de manifiestos de intelectuales de uno u otro signo. Por ejemplo, en abril de 1925 la derrota en la batalla de Ouargha –el “Annual francés” en Marruecos– desató un intenso debate no sólo sobre la dualidad pacifismo-belicismo, sino también sobre el papel de Francia en el mundo y el imperialismo. Al manifiesto promovido por Barbusse “Aux travailleurs intellectuels. Oui ou non condamnez-vous la guerre?” (Barbusse, 1925) le respondió un grupo de intelectuales de derechas con su artículo “Les intellectuels aux côtés de la Patrie. Adresse aux troupes françaises qui combattent au Maroc” (Achard & Otros, 1925). La enérgica respuesta del Gobierno, con operaciones militares propias y el apoyo al desembarco español en Alhucemas, desembocó en una huelga general que no fue secundada mayoritariamente, pero que sí tuvo visibilidad por algunos incidentes (Chaubet, 2006, pp. 273-278). Al mismo tiempo que se cruzaban estos mensajes, Julien Benda publicó *Le trahison des clercs*, donde reivindicaba el papel meramente contemplativo de los intelectuales, rechazando su implicación en política. Pese a ello, él mismo comenzó en esos momentos una evolución que le llevó a firmar manifiestos pocos años después.

En paralelo se avanzaba hacia la normalización de las relaciones con Alemania. Así, Victor Margueritte publicó en julio de 1925 “Vers la paix: appel aux consciences”,



solicitando la revisión proalemana del Tratado de Versalles con el apoyo de más de un centenar de intelectuales entre los que se encontraban Rolland o Barbusse. En un plano más práctico, el ministro de Asuntos Exteriores, Aristide Briand, daba los pasos necesarios para llegar en octubre a los Acuerdos de Locarno con su homólogo alemán Gustav Stresemann y así cerrar los pleitos abiertos entre los dos países desde la Gran Guerra. Ambos políticos recibieron al año siguiente el premio Nobel de la Paz, que se sumaba al otorgado en 1920 al también francés Léon Bourgeois –auténtico fundador de la Sociedad de Naciones- y análogo al concedido en 1927 a Ferdinand Buisson por su trabajo desde la SDN para solucionar las controversias sobre el Ruhr. Es preciso añadir que también se concedió por aquellos años el Nobel de Literatura a escritores franceses con un notable activismo pacifista como Rolland en 1915, Anatole France –firmante del manifiesto antes citado “Contre la Paix Injuste”- en 1921 o Henri Bergson –primer presidente de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual de la SDN- en 1927.

La movilización pacifista se agudizó a principios de los años treinta, pues el auge de las ideologías totalitarias y los regímenes autoritarios en toda Europa, así como las medidas que iban tomando los Gobiernos para hacer frente a la crisis económica, hacían crecer el temor a un nuevo conflicto bélico y sus consecuencias. Por ejemplo, el PCF organizó entre 1929 y 1933 grandes manifestaciones y actos propagandísticos en la *Journée internationale d'action contre la guerre impérialiste et pour la défense de l'Union Soviétique*, con ocasión del aniversario del asesinato de Jean Jaurès. En 1929 tales actos fueron reprimidos por una campaña de detenciones. Además, a partir de 1932 se llevaron a cabo acciones contra los ejercicios de protección civil para la eventualidad de ataques aeroquímicos (Vidal, 2004, p. 49)<sup>5</sup>.

En enero de 1931, ante el resultado de las elecciones alemanas de septiembre anterior, un grupo de intelectuales publicó en el semanario *Notre temps* un “Manifeste contre les excès du nationalisme, pour l'Europe et pour l'entente franco-allemande”, con un mensaje claramente pacifista y paneuropeo en la línea de Briand. Entre sus firmantes destacaban pensadores como Julien Benda, Henri Daniel-Rops o Bertrand de Jouvenel, novelistas como Roland Dorgelès, Jean Giono, Roger Martin du Gard o Jules Romains, e incluso un personaje muy destacado poco tiempo después en el bando

---

<sup>5</sup> Es muy interesante ver la cobertura que hacía *L'Humanité* en los días previos y posteriores a los actos del 1 de agosto de cada año, intercalando mensajes contra la guerra y lo que denominaba *fascisme gouvernemental* del presidente Raymond Poincaré (1929), con los favorables a la URSS.

contrario, Pierre Drieu La Rochelle. Al mismo tiempo, Victor Margueritte publicaba *La patrie humaine*, un ensayo europeísta contra la guerra, que significativamente incluía en su portadilla la frase “Faites l’Europe, sinon vous ferez la guerre” (Margueritte, 1931, p. III). En respuesta, unos días después aparecía en la *Revue française* un “Manifeste de jeunes intellectuels mobilisables contre la démission de la France”, firmado por una nueva hornada de escritores de derechas como Robert Brasillach, Jean de Fabrègues o Thierry Maulnier, donde se afirmaba que:

Désirant la paix plus que quiconque, nous estimons qu’elle ne saurait consister en des reniements successifs et des ajustements précaires d’intérêts économiques, qui, par la seule attention qu’on leur accorde, finiront par s’opposer à un tel point qu’ils amèneront de nouveaux conflits [...] L’ordre international qu’on nous propose: soumission continue du plus faible au plus fort, serait une déchéance suffisante pour justifier notre refus, quand même il n’entraînerait pas les massacres futurs auxquels nous somme promis les premiers (“Débats sur la sécurité”, Sirinelli, 1990, cap. III)

Fueron unos años de intensa organización de partidos, sindicatos y simpatizantes de izquierdas. Así, por ejemplo, la Ligue Internationale des Combattants de la Paix (LICP), nacida en 1931, multiplicó las llamadas al entendimiento mientras se desarrollaban con escaso éxito las reuniones de la Conferencia Internacional de Desarme promovida por la SDN. En el caso francés, la Ligue des Anciens Combattants Pacifistes publicó un llamamiento en el que anunciaba un cambio en su estrategia como organización:

Camarades. Douze ans seulement après la tuerie de 1914-1918, on reparle de la Guerre comme d’une chose normale et appelée à recommencer. Nous crions: «Halte-là!» et nous affirmons solennellement devant la Nation et les Pouvoirs publics que nous sommes très nettement décidés à empêcher qu’un pareil crime ne recommence.

[...] La Ligue des Anciens Combattants Pacifistes laisse aux Associations déjà existantes le soin de défendre les revendications matérielles des victimes de la Guerre et des Anciens Combattants. Elle entend se cantonner strictement dans la lutte contre la Guerre, dans la propagande nationale et internationale pour la paix.

[...] Fidèlement attachée au rapprochement des peuples, elle attend d’une fraternisation des Anciens Combattants de tous les pays, hier ennemis, demain alliés, pour la défense de la Paix, une action décisive sur leurs Gouvernements respectifs.

[...] Décidée à ne pas demeurer sur le terrain platonique des formules et des ordres du jour, la Ligue entend mener une action vigoureuse, sans répit, sans faiblesse contre toute tentative de chauvinisme, d’où qu’elle vienne. [...] Se plaçant en dehors des partis politiques, elle est prête à collaborer avec tous ceux, en France et à l’Etranger, qui partagent ses sentiments (Europe, 15/03/1931, pp. 439-440).

En ese ambiente, no es extraño que Barbusse describiera la paz como “une armistice maquillée et précaire” en el prólogo a *L’Église et la guerre*, libro de André Lorulot (Barbusse, 1932). Otro ejemplo de esta inquietud fue la Ligue française pour la défense des droits de l’homme et du citoyen (LDH), creada en 1898 con ocasión del *affaire Dreyfus* y que llegó a tener 180.000 miembros en 1933. En su seno se plantearon importantes diferencias entre los pacifistas a ultranza y los que querían hacer frente al ascenso de Stalin y Hitler. Un caso particular fue el del pacifista integral Félicien

Challaye, quien en 1934 publicó el manifiesto “Pour une paix désarmée même face à Hitler”, en el que exponía que la ocupación extranjera era preferible a la guerra, lo que le llevó a colaborar con el régimen de Vichy (Merlio, 2011, p. 56).

En el caso de los escritores e intelectuales, un paso importante en su movilización política fue la creación de la Association des Écrivains et Artistes Révolutionnaires (AEAR), en marzo de 1932. Se trataba de la sección francesa de la Unión Internacional de Escritores Revolucionarios, creada por Stalin en 1930, que se había abierto a otros sectores de la izquierda y centrado su actividad en la defensa de la cultura, a fin de frenar el ascenso del nazismo. Unos meses después fundó su órgano de difusión, la revista *Commune* (Chaubet, 2006, pp. 286-290). Entre sus líderes estaban los habituales Rolland y Barbusse, junto a surrealistas como André Breton y Paul Éluard, así como nuevos valores literarios como Louis Aragon, André Malraux, Eugène Dabit o Paul Nizan. Su mayor éxito fue la celebración en París del primer Congrès international des écrivains pour la défense de la culture contre le fascisme, en junio de 1935, en un momento culminante del proceso de constitución del Front populaire (Ceamanos, 2010, pp. 186-187; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 79-83).

En una línea paralela, pero con mayor carga política y sindical, Barbusse y Rolland emitieron un manifiesto convocando un “grand congrès contre la guerre”, en el que hacían especial mención a los riesgos a los que se enfrentaba la Unión Soviética frente al auge japonés y la presión de los “imperialismes occidentaux” en Rumania y Polonia (*L'Humanité*, 27/05/1932, p. 1). Tuvo lugar en Ámsterdam a finales de agosto, con más de dos mil delegados de 27 países, mayoritariamente comunistas. También hubo una nutrida representación socialista, tal como resaltó *L'Humanité* en su extensa cobertura, en la que destacaban los llamamientos a “la lutte contre la guerre imperialiste, pour la défense de l'URSS sous le signe du front unique ouvrier” (*L'Humanité*, 25/08 a 30/08/1932). Sus dirigentes participaron posteriormente en el “grand congrès européen antifasciste” que se desarrolló en la sala parisina Pleyel en junio de 1933 y que terminó con la adopción de “un programme précis de bataille” para “abattre le fascisme” (*L'Humanité*, 07/06/1933, p. 1). Es de destacar que el protagonismo de estas iniciativas seguía siendo de los comunistas, pero intentando integrar a socialistas como Georges Monnet, pacifistas –Challaye- y escritores que no pertenecían al partido –André Gide- (Dard, 1999, p. 59). De hecho, la LICP no quiso participar en esa iniciativa por

considerarla subordinada a los intereses soviéticos, lo que llevó a la dimisión de su presidente de honor, Romain Rolland (Rasson, 1997, p. 27).

Tras los sucesos del 6 de febrero de 1934 en las calles de París, a iniciativa de André Breton tuvo lugar una reunión de intelectuales que lanzó un “Appel à la lutte”, llamando a la unión de todos los grupos de izquierda. En esa línea, unas semanas después se constituyó un Comité de vigilance antifasciste (CVIA), dirigido por el etnólogo socialista Paul Rivet, el físico comunista Paul Langevin y Alain. El 5 de marzo hicieron público un manifiesto “aux travailleurs” donde no se hacía mención alguna a la paz, pero sí a la lucha, entendida ésta en un contexto interno y sin prever que la conflictividad pudiera llevar a guerra internacional alguna (Leroy, 1985, pp. 69-70):

Unis, par-dessus toute divergence, devant le spectacle des émeutes fascistes de Paris et de la résistance populaire qui seule leur a fait face, nous venons déclarer à tous les travailleurs, nos camarades, notre résolution de lutter avec eux pour sauver contre une dictature fasciste ce que le peuple a conquis de droits et de libertés publiques. Nous sommes prêts à tout sacrifier pour empêcher que la France ne soit soumise à un régime d'oppression et de misère belliqueuse (Comité de vigilance antifasciste, 1934).

Poco después, en noviembre de 1934, la revista *Europe* dedicó un número monográfico al vigésimo aniversario del comienzo de la Gran Guerra. En él hicieron sus aportaciones doce autores, conocidos por sus tendencias pacifistas –Alain, el novelista Jean Giono o su director Jean Guéhenno- o afines al comunismo en sus diversas formas, como el posteriormente estalinista Jean-Richard Bloch o el trotskista Alfred Romer, que en sus textos realizaban llamamientos a la revolución y a derribar la sociedad capitalista. El tono general era muy negativo al recordar el conflicto y hacer balance de la evolución francesa y europea en los años posteriores (Guéhenno, 1934). Aunque predominaban los artículos de corte pacifista y el llamamiento al diálogo internacional, como el magnífico “Témoignage” del novelista Eugène Dabit, también se podía leer la afirmación de Jean Blanzat de que “je vois bien que le monde d'aujourd'hui ne tient que par une universelle spéculation sur le sang de ces innocents et de ces pauvres. Il ne saurait conclure que par la guerre. Elle est déjà commencée” (Blanzat, 1934, pp. 339-340). Más lejos llegaba en su artículo el poeta René Arcos, muy próximo a Rolland:

L'Allemagne de 1924, l'Allemagne avec laquelle il eût été possible de s'entendre (les hommes informés et de bonne foi le savent), cette Allemagne-là est bien morte. Hitler est-il [...] le fruit amer du monstrueux traité de Versailles, de la politique poincariste qui mena la France dans la Ruhr, et, en général, de toute l'absurde politique française depuis la fin de la guerre? C'est possible et même probable. Mais le temps n'est plus d'épiloguer sur ce qui s'est passé hier. Le présent nous tient solidement à la gorge et la situation devient chaque jour plus angoissante. [...] J'ose ici cette affirmation: les nationalistes français ont déserté leur cause et trahi leur patrie en ne faisant pas la guerre à l'Allemagne, il y a un an ou deux (Arcos, 1934, pp. 327-328).

Mientras tanto, la derecha francesa iba diversificando sus propuestas ideológicas en paralelo a otros lugares en Europa, con grupos de tendencias fascistas y organizaciones paramilitares, sus propias revistas, ligas, pensadores y una gran capacidad de movilización ciudadana. Como consecuencia de todo ello fueron sucediéndose episodios de tensión con su momento más destacado el 6 de febrero de 1934 en París. En mayo del año siguiente, la firma del tratado franco-soviético frente al auge nazi permitió que los comunistas franceses se alinearan en los proyectos defensivos del Gobierno, lo que irritó a buena parte de las derechas del país. El caso más notorio fue el de Maurras, cuyo anticomunismo estaba al mismo nivel que su germanofobia, por lo que proponía que París quedara al margen del enfrentamiento entre las dos potencias totalitarias emergentes, con la esperanza de que se eliminaran mutuamente. Ello no era óbice para que algunos de sus jóvenes seguidores, como Brasillach, Maulnier, Drieu La Rochelle o Fabrègues mostraran su admiración por los nazis o los fascistas italianos (Leroy, 1985, pp. 71-74).

Al mismo tiempo, acontecimientos como la revolución de octubre del 34 en España o la invasión de Abisinia en 1935 contribuyeron a la polarización política y social, a nuevos intercambios de manifiestos y a la aparición de novelas y películas que intentaban interpretar y divulgar lo que estaba ocurriendo. Se centraban especialmente en la denuncia de los crímenes cometidos, en el caso español tanto por los revolucionarios como por el Gobierno español en la represión y en el italiano por el uso de armas modernas y munición química contra el anticuado ejército etíope (Ceamanos, 2010, pp. 181-198). Así, en 1935 Henri Massis promovió el manifiesto colectivo “des intellectuels français pour la défense de l’Occident et la paix en Europe”, en el que justificaba la intervención italiana en Abisinia y los procedimientos que se estaban utilizando (Massis & Otros, 1935). Sus argumentos provocaron una respuesta liderada por escritores católicos como Jacques Maritain, François Mauriac o Emmanuel Mounier, denunciando el racismo y la barbarie de los métodos bajo el título de “Pour la Justice et la Paix”, en publicaciones cristianas como *Sept, Vie catholique* y, sobre todo, *Esprit* (É. Borne & Otros, 1935), y otra de “les écrivains, les savants et les artistes de France au service de la paix” en la portada de *L’Humanité* (Romains & Otros, 1935)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> La revista *Europe* reprodujo este cruce de declaraciones en su número de noviembre («Trois manifestes», 1935). Véase el anexo de imágenes.

Casi simultáneamente se estrenaba la obra de teatro *La guerre de Troie n'aura pas lieu*, de Jean Giraudoux, en la que el autor ponía de relieve el cinismo de los políticos y su manipulación de los símbolos y el concepto de la ley, estableciendo un paralelismo entre la situación en la Antigüedad y la que se estaba viviendo en Europa, donde todo el mundo veía venir la guerra sin hacer nada.

En ese ambiente tuvo lugar la remilitarización alemana de Renania –marzo de 1936-, que incumplía no sólo el tratado de Versalles sino también el de Locarno. Ello provocó la división en el CVIA entre la mayoría pacifista seguidora de Alain y una minoría liderada por Langevin, partidaria de tomar medidas de fuerza frente al expansionismo nazi (Winock, 1984, pp. 7-8). Los miembros de esta última tendencia, sobre todo comunistas, abandonaron el Comité en julio del 36, justo cuando comenzaba la Guerra Civil Española, que polarizó tanto a políticos como a intelectuales franceses. Por un lado, el golpe de Estado del 18 de Julio dio lugar al habitual intercambio de manifiestos en pro de uno u otro bando, en lo que Sirinelli ha llegado a denominar “bataille de pétitions” (Sirinelli, 1998). En este caso se produjo además la división en el campo católico, pues algunos intelectuales como Maritain, Mounier o Georges Bernanos rechazaron apoyar al bando franquista o incluso promovieron escritos claramente contrarios al mismo (Chaubet, 2006, pp. 269-272).

En el otro campo ideológico se reeditó *Défense de la Paix*, de Jean Jaurès (*Europe*, 15/06/1937) y se organizó en París, en julio de 1937, un congreso internacional de escritores “pour la défense de la culture”, parte de cuyas sesiones se desarrollaron en Madrid y Valencia. La delegación francesa estaba compuesta por Claude Aveline, Julien Benda, Jean Cassou, André Chamson, André Malraux, Tristan Tzara, Paul Vaillant-Couturier y otras figuras menores. En noviembre del año anterior André Gide había publicado *Retour de l'URSS*, donde mostraba su desencanto por el régimen soviético, pese a que pocos años antes había mostrado simpatía por el comunismo; y en junio del 37 hubo de publicar unos *Retouches* en los que hacía frente a los ataques recibidos por ello. Aunque en el congreso no se abordaron explícitamente las reflexiones a las que podía dar lugar el cambio de postura de un personaje tan importante, a fin de evitar disensiones internas, tal asunto sí estuvo flotando en los debates. Además, se apreció la deriva de los participantes desde el pacifismo hacia la necesidad de participar en una “guerra justa”, por lo que se atacó más la política de no-

intervención del Gobierno francés que al enemigo franquista (Jacobs, 1990, pp. 124-130).

En conjunto, la división interna de la sociedad francesa se tradujo en una estrategia internacional dubitativa y errática, con la falta de una política de Estado que pasara por encima de las diferencias ideológicas. Por ello se vivió con temor el rearme alemán y la recuperación de la plena soberanía sobre territorios afectados por cláusulas de Versalles –plebiscito del Sarre y remilitarización de Renania-, sin una política definida de negociación o presión. Tampoco se consiguió llegar a un acuerdo eficaz con el Reino Unido para evitar las anexiones de Austria y Checoslovaquia. Paso a paso, Hitler y Mussolini iban consiguiendo sus objetivos y fortaleciendo sus regímenes sin sufrir las consecuencias de sus actos contrarios a la legalidad internacional.

Pese a ello, el novelista Jean Giono publicó sus escritos pacifistas *Refus d'obéissance* (1937) y *Lettre aux paysans sur la pauvreté et la paix* (1938), llamando a la desertión y la desobediencia civil ante una eventual movilización y acumulación de medios militares (Leroy, 1985, p. 82; Rieuneau, 1974, p. 294). Por su parte, el político Gaston Bergery dio a conocer en marzo de 1938 un plan de paz que apoyaba las reivindicaciones territoriales de Hitler, mientras la prensa de derechas enviaba mensajes pacifistas y conciliadores frente a Alemania, considerada como un mal menor frente al peligro bolchevique. Por todo ello, Jean-François Sirinelli considera que en Francia había un pacifismo transversal, que abarcaba a todos los grupos sociales y niveles culturales de la población (Rioux & Sirinelli, 2005, p. 174). Un caso extremo de ello fue el Syndicat national des instituteurs, que reunía a la gran mayoría de los enseñantes y que en su congreso de agosto de 1938 propuso el desarme unilateral, la reducción del servicio militar y el incremento de la propaganda en favor de la paz (Dard, 1999, pp. 190-191; J. Girault, 1993).

Tal ambiente idealista entró en crisis con la presión de Hitler contra Checoslovaquia por la cuestión de los Sudetes, en el verano del 38. Las discrepancias internas de los pacifistas de izquierdas se plasmaron en los mensajes enviados al presidente Édouard Daladier, de cara a las conversaciones de Múnich. Mientras Rolland y Langevin le pedían medidas enérgicas para detener a los nazis, Giono, Alain y Margueritte le enviaron un telegrama exhortándole a “sauver la paix par tout arrangement équitable puis par une grande initiative en vue nouveau statut européen aboutissant à neutralité Tchecoslovaquie” (*NRF*, octubre 1938, pp. 697-698, citado en Leroy, 1985, p. 83).

En general, los intelectuales acogieron el resultado de la conferencia de Múnich con la misma alegría que la mayor parte de la población francesa (Leroy, 1985, pp. 76-81). Pero también hubo voces discordantes, algunas muy significativas. Destacó el caso de André Breton y los surrealistas, quienes ya habían criticado los procesos de Moscú, en los que se estaba purgando la administración soviética, el PCUS y el Ejército Rojo. Pese a ello vieron un peligro aun mayor en las cesiones a Hitler, por lo que lanzaron un manifiesto titulado “Ni de votre guerre ni de votre paix!”, donde también denunciaban las prácticas de Stalin al mencionar a la Tercera Internacional:

La guerre qui s'annonce sous la forme hypocrite de mesures de sécurité répétées et multipliées, la guerre qui menace de surgir de l'inextricable conflit d'intérêts impérialistes dont l'Europe est affligée ne sera pas la guerre de la démocratie, pas la guerre de la justice, pas la guerre de la liberté. Les Etats qui, pour les besoins de l'heure et pour ceux de l'histoire, prétendent se servir de ces notions comme de pièces d'identité, ont acquis leur richesse et consolidé leur pouvoir par des méthodes de tyrannie, d'arbitraire et de sang. Les preuves les plus récentes de l'indignité de ces Etats sont encore vivantes dans la mémoire collective.

[...] Trahie de toutes parts, oublieuse de sa fonction subversive, la classe ouvrière s'apprête à participer au sauvetage du butin de Versailles. En réponse à cette attitude suicidaire, Nous déclarons que la seule question intéressant l'avenir social de l'homme, bien faite pour mobiliser sa lucidité et son énergie créatrice, est celle de la liquidation d'un régime capitaliste qui n'arrive à se survivre, à surmonter ses propres paradoxes et ses propres faillites que grâce aux scandaleuses complicités de la IIe et IIIe Internationales (A. Breton, 1938).

En aquellos momentos también se agudizó la tendencia agresiva de la revista *Europe* –creada por Rolland con intenciones pacifistas-, que había empezado a promover un frente antifascista tras los sucesos de febrero del 34 y se había agudizado a partir de 1936, con el nombramiento de Jean Cassou como redactor jefe. A su vez la revista *Esprit* abandonó su posición tradicionalmente pacifista para liderar la posición anti-Múnich, con palabras bastante duras, que incluso provocaron tensiones entre los miembros de su redacción:

Que la guerre soit pire que tout, nous sommes prêts à l'admettre avec deux correctifs. D'abord qu'il peut exister une paix aussi ignominieuse et aussi catastrophique que la guerre. C'est une paix qui est fondée sur une telle trahison des conditions élémentaires de la vie intentionnelle qu'elle signifie une démission générale et à court terme d'une civilisation [...] La faiblesse rend la guerre fatale comme une tentation, et par chaque démission en aggrave l'issue [...] La paix n'est aujourd'hui possible, nous disons la paix et non la moratoire de la guerre, que par un coup d'arrêt aux fascismes (*Le voltigeur*, 29/09/1938)<sup>7</sup>.

Por su parte, la LDH ahondó en su división, pues algunos de sus miembros, como Mathias Morhardt, Michel Alexandre o Georges Demartial, reafirmaron su pacifismo integral y alabaron los acuerdos. Uno de ellos, Georges Pioch llegó a dimitir de la directiva por considerar que la oposición al nazismo, defendida por la mayoría del

---

<sup>7</sup> La revista mensual *Esprit* comenzó a publicar en septiembre de 1938 el cuaderno quincenal titulado *Le voltigeur* para seguir más puntualmente la actualidad política (Winock, 1975, pp. 174-175).



grupo, conducía inevitablemente a la guerra. En el otro extremo se encontraba Victor Basch, quien consideraba que la guerra podía estar justificada según los principios que se defendieran, en una línea coherente que le llevó a apoyar la defensa nacional en 1914, el rechazo a Versalles, el antinazismo en los años treinta y la participación en la Résistance hasta su asesinato por las milicias en enero de 1944 (Manceron, 2015, pp. 30-31). Todas estas tensiones en la izquierda estallaron con la firma del pacto Molotov-Ribbentrop, que incluso provocó la desaparición durante bastantes años de la revista *Europe*, uno de los iconos de entreguerras (Niogret, 2004)<sup>8</sup>.

Con la guerra ya comenzada, Henri Massis publicó *La guerre de trente ans 1909-1939*, resumiendo las ideas nacionalistas que había expresado en diversos formatos a lo largo de las dos décadas precedentes. No sólo planteaba una beligerancia antialemana que lo llevó a ser incluido en la *Liste Otto* de libros prohibidos durante la Occupation, sino que además atacaba a sus adversarios internos, tal y como resaltó en su reseña el también derechista Thierry Maulnier:

Le titre du livre de M. Henri Massis a pour ainsi dire un double sens: la “guerre de trente ans” est une double guerre. C'est la guerre menée par la France toute entière, pour son salut, sa liberté, la civilisation qui fait sa justification et sa force, contre l'ennemi séculaire qu'elle a cru, en 1918, avoir abattu; et la guerre de trente ans, c'est aussi la guerre menée par les plus clairvoyants et les meilleurs des Français, avant 1914, pour préparer la France à combattre, de 1914 à 1918, pour l'aider à vaincre, après 1918 pour lui épargner, si cela était possible, d'avoir à combattre et à vaincre de nouveau [...] la lutte acharnée contre les folles illusions du pacifisme genevois, les avertissements répétés au sujet de la renaissance militaire allemande et de la “ténébreuse alliance” des Germains et des Slaves, tout cela n'est pas seulement d'avant-hier et d'hier, tout cela est d'aujourd'hui, et risque d'être de demain (Maulnier, *L'Action française*, 22/02/1940, p. 6).

En conjunto, puede decirse que Francia estaba “enferma” y mostraba los síntomas de la descomposición que estalló en el invierno de 1939-1940. En ese sentido se habían expresado ya desde finales de los años veinte numerosos escritores e intelectuales, con libros, revistas y películas en los que se insistía sobre la decadencia de Francia, en parte relacionada con la de Occidente, expresada unos años antes por Oswald Spengler en Alemania (Cap. “La crise intellectuelle et morale de la France des années 1930” Bernstein, 1988, pp. 79-101; Winock, 1984, p. 9).

Como no podía ser de otra manera, esta confrontación también llegó a la cultura de masas. Durante la Gran Guerra e inmediatamente después de la misma se habían publicado numerosas novelas y relatos testimoniales que daban cuenta de la vida en las

---

<sup>8</sup> Hay un buen resumen de estas tensiones entre las diversas tendencias de intelectuales pacifistas en la reciente tesis de Pauline Breton sobre el novelista Georges Duhamel. Consultada por cortesía de su directora, Laurence Campa (P. Breton, 2016, pp. 269-273).

trincheras y el desarrollo de los combates. A medida que pasaban los años, el conflicto bélico fue relegado a un segundo plano, dejando de ser el núcleo de las tramas para convertirse en una mera referencia temporal. No obstante, a principios de los años treinta volvieron las obras de argumento bélico, aderezadas con mensajes políticos de uno u otro bando e incluyendo nuevos escenarios como la guerra de España. Muchas de estas obras tenían un mero tono testimonial, sin pretensión de transmitir mensaje político alguno. Otras seguían la línea tradicional de dar un valor heroico o moral a la epopeya vivida por los soldados. Pero la gran innovación literaria fue la aparición de libros con un mensaje claramente pacifista, en el sentido de atacar los mensajes nacionalistas y la utilidad de la guerra, a la vez que ponían el foco sobre el sufrimiento sin gloria de los soldados (Rasson, 1997, pp. 15-21)

Algo parecido ocurrió con la producción de la naciente industria cinematográfica, que en los años veinte se dedicó a la producción de películas de temática romántica, histórica o policiaca, y que en la década siguiente, a medida que se crispaba la situación socio-política, volvió sus ojos a otras relacionadas con el nuevo conflicto bélico que ya se adivinaba próximo. Es significativo en este sentido que Abel Gance rodara en 1938 una nueva versión de su película pacifista *J'accuse* de 1919; un año antes Jean Renoir había dirigido *La grande illusion*, con un mensaje pacifista en el que incluso aparecían ciudadanos alemanes con buenos sentimientos.

Parece claro que en los cortos “felices años veinte” el crecimiento económico y el paulatino olvido de la Gran Guerra debieron traducirse, en buena parte de la sociedad francesa, en la sensación de estar iniciando un nuevo periodo de paz y prosperidad similar al vivido entre 1870 y 1914. Sin embargo, habría que preguntarse en qué momento los efectos de la crisis económica, el auge en todo el continente de regímenes autoritarios e ideologías totalitarias, las divisiones sociológicas y el devenir político interno, así como los efectos de la propaganda partidista, hicieron que la población llegara al convencimiento de la inevitabilidad de la guerra o el riesgo de la misma. Sin duda, el análisis de lo que leía y veía la población nos debería proporcionar unas ideas sobre la forma en que Francia fue acercándose a la Segunda Guerra Mundial.

### 3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

#### 3.1. Objetivos

En la presente tesis doctoral se analiza la evolución de la percepción por la sociedad francesa de la conflictividad europea entre 1919 y 1939, no tanto por el discurso oficial de los políticos, la legislación o las medidas de política exterior, sino desde un punto de vista cultural. Para ello se basa en el estudio de la literatura de ficción, con el fin de determinar si se trasladaron a ella los debates y mensajes pacifistas y nacionalistas descritos en la introducción. De esa manera se quiere hacer una aproximación a si los franceses creían estar viviendo un latente conflicto ideológico o bélico de larga duración que desembocara en la Segunda Guerra Mundial.

Como primera aproximación, se partió de la hipótesis de que hubo tres fases. En la primera, hasta 1923, las guerras y conflictos en Rusia y diversos países europeos, como consecuencia del final de la Gran Guerra y los tratados de la Paz de París, hicieron que hubiera tropas francesas desplegadas en numerosos puntos del continente, con lo que podía transmitirse una sensación de que el conflicto no hubiera terminado realmente. De hecho, la ocupación del Ruhr fue una acción claramente hostil.

Entre 1924 y 1930, la situación internacional mejoró en los campos político y económico, transmitiendo una sensación de estabilidad y prosperidad, pese a que se estaba desarrollando la *Guerre du Rif* y el debate sobre el imperialismo y sus consecuencias de movilización militar. Fueron *les années folles*, los “felices veinte”, los años del “espíritu de Locarno”, el auge del cine y el automóvil, los del crecimiento económico y las nuevas corrientes artísticas.

Sin embargo, a partir de 1931, los efectos de la crisis económica se unieron a la creciente inestabilidad internacional para agudizar las diferencias internas en Francia. Tal tendencia se aceleró desde 1933, con la llegada al poder de Adolf Hitler en Alemania. La conflictividad interna llevó a los disturbios de febrero de 1934 en París y las turbulencias socio-políticas asociadas al triunfo del Front Populaire en 1936, en tanto se planteaban las posturas encontradas ante los conflictos en Etiopía y, sobre todo, en España. Los acuerdos de Múnich de 1938 habrían sido un espejismo en el panorama internacional, que rápidamente se deslizó hacia el estallido de la guerra en septiembre de 1939.

Con el análisis de los temas y mensajes de las novelas se pretende establecer si tal periodización es correcta o debía ajustarse desde el punto de vista de la percepción de la opinión pública francesa de aquel momento. Para ello se analiza lo que leía o veía la población: cuál era el contenido y el tono de las novelas más famosas –especialmente las que posteriormente llegaban al gran público en forma de películas-, cómo interpretaban los periódicos y revistas los acontecimientos internacionales más relevantes, cuáles eran las ideas principales de historiadores e intelectuales. También cómo se recibían las reflexiones sobre la situación provenientes de autores extranjeros – como Oswald Spengler y su idea de la “decadencia de Occidente”-, hasta qué punto calaban en la opinión pública los manifiestos pacifistas y las contrapropuestas que pretendían recuperar el papel de Francia en el contexto internacional.

En definitiva, como resultados de la investigación se pretende incardinar la evolución cultural y social de la Francia de entreguerras en los conceptos de “guerra civil europea” y “guerra de treinta años” y determinar si existió o no la sensación entre la población francesa de estar viviendo un conflicto internacional de larga duración. Con ello se podría obtener una visión global de la evolución del pacifismo y el belicismo en la sociedad francesa y determinar en qué momento cundió en la sociedad francesa la sensación de la inevitabilidad de la guerra, si así ocurrió. Todo ello debe ser una contribución a un mayor conocimiento de la historia cultural de Francia en el periodo de entreguerras.

### 3.2. Concepto de “novela francesa de entreguerras”

Con su habitual laconismo, la Real Academia Española define “novela” simplemente como “obra literaria narrativa de cierta extensión”. Y en un diccionario de uso actual del español se puede leer que es una “obra literaria en prosa, generalmente de larga extensión, en la que se narra una historia que suele ser ficticia en todo o en parte” (*Claves*, 1999, voz “novela”). Por su parte el Larousse es más completo, al considerar que roman es “une œuvre d’imagination constituée par un récit en prose d’une certaine longueur, dont l’intérêt est dans la narration d’aventures, l’étude de mœurs ou de caractères, l’analyse de sentiments ou de passions, la représentation du réel ou de diverses données objectives et subjectives”<sup>9</sup>.

En la época objeto de estudio en la presente tesis, autores como André Gide o Marcel Proust hicieron exhaustivas descripciones de lo que debería ser considerado como novela, dando preferencia a las consideraciones artísticas y estilísticas sobre las narrativas o el mensaje a transmitir. Pero el crítico André Beaunier simplificó la cuestión, a fin de abarcar la multiplicidad de facetas que tenía la producción novelística del momento:

Qu'est-ce qu'un roman? C'est, aujourd'hui, ce qu'on voudra, qui ait environ trois cents pages. C'est, avant tout, un récit destiné pour plaire, et il y a maintes façons de plaire (*Revue de deux mondes*, 01/08/1925, p. 698).

Se ve un cierto consenso en considerar como novela un texto largo en prosa que incluya elementos de ficción, o cuya expresión formal tienda a hacer pensar que lo sean, por contar con personajes, narración de hechos o diálogos. En este apartado se van a dar algunas indicaciones sobre la interpretación que se ha dado al concepto de “novela” en esta tesis.

El primer aspecto a matizar es el de la extensión. Parece evidente que una novela debe tener un gran número de páginas –sean las trescientas que indicaba Beaunier, algunas menos o algunas más-, en la que se desarrolle una trama o idea central. Sin embargo, aquí también se van a incluir colecciones de relatos cortos, con tal de que muestren coherencia o complementariedad en las ideas planteadas, incluso cuando los personajes o los escenarios puedan ser muy diferentes. Por ejemplo, *Civilisation*, de Georges Duhamel, o *La comédie de Charleroi*, de Pierre Drieu La Rochelle.

---

<sup>9</sup> Voz “Roman” <http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/roman/69755#9QDemIg2XvuY4yQ1.99>

En cuanto a la ficción, es preciso tener en cuenta que en la Francia de entreguerras hubo una gran producción con importante carga autobiográfica o de relación con los acontecimientos socio-políticos. Por ejemplo, en el caso de las obras de temática bélica, se incluyen descripción de localizaciones y diálogos entre personajes, narración de acciones de combate, detalles de la vida en las trincheras y crónicas casi periodísticas del trauma que para éstos suponía el contacto con la retaguardia durante sus permisos. Todo ello se corresponde con el concepto habitual de novela, pero muchas son transcripciones de diarios personales, en forma de *récit* o *carnet de guerre*, en el que simplemente se modifican algunos nombres de personajes o se agrupan acontecimientos vividos por varias personas o en varios momentos. En algunos casos, la narración se desarrolla en primera persona y en otros hay un narrador omnisciente o un personaje silencioso, *alter ego* del autor, objeto de acciones, pero sobre el que se basa el relato en tercera persona. De ahí que sea difícil establecer límites claros sobre qué es una novela testimonial. De hecho, en la portada de los libros de Maurice Genevoix se indicaba que eran “Mémoires et récits de guerre”, mientras que su equivalente alemán –literario, no ideológico-, *Tempestades de acero*, de Ernst Jünger, apareció en Francia en 1930 con el título de *Orages d'Acier, Souvenirs du Front de France*, pese a que ambos pueden leerse como novelas de acción. Las mismas reflexiones se pueden hacer sobre otros géneros como los de tema social, romántico o psicológico, en muchos de cuyos títulos se adivinan las experiencias y los traumas de los autores. Por ello se van a incluir en este estudio numerosos libros que con otros criterios de clasificación podrían ser considerados como memorias, testimonios históricos o incluso largos reportajes periodísticos.

No hay que confundir el pensamiento o la ideología de un novelista con lo que hacen o dicen sus personajes. Sin embargo, en la Francia de aquellos años hubo una gran identificación entre ambos aspectos, de forma que muchas obras pueden considerarse como *romans à thèse*. En ellas se pretendía demostrar o ilustrar determinadas teorías o ideologías –normalmente con proselitismo-, contraponiéndolas con ejemplos negativos de la opción política rival (Alluin et al., 2005, p. 415). Por ello se van a utilizar fragmentos de supuesta ficción como si fueran expresión del mensaje e ideología del escritor. Se parte de que tal interpretación puede ser errónea, pero se ha adoptado por considerar que el lector podía llegar a esa misma conclusión. A fin de cuentas, los diálogos y acciones novelados podían –y de hecho sigue ocurriendo- generar atracción o

rechazo según el carácter positivo o negativo del personaje, según sea el héroe o el villano.

Un caso peculiar del periodo de entreguerras y de sus circunstancias socio-políticas es la proliferación de los denominados “pamphlets”, que el Larousse define como “*petit écrit en prose au ton polémique, violent et agressif; libelle*”<sup>10</sup>. Podría considerarse que este tipo de textos están a mitad de camino entre un ensayo corto y un tratado, siempre que se le incluya ese carácter polémico y agresivo. Aquí se van a estudiar algunos títulos que en su momento se publicitaron como *pamphlets*, pero que fueron redactados por novelistas, que en su argumentación política utilizaron recursos propios de la novela, por más que no haya en ellos ficción alguna, sino una interpretación de hechos reales. El caso más claro es *Les grands cimetières sous la lune*, en la que Georges Bernanos narra las primeras semanas de la Guerra Civil Española en Mallorca, donde fue testigo de la represión y la denunció para intentar cambiar la opinión de sus antiguos correligionarios franceses sobre el apoyo al bando franquista (Alluin et al., 2005, p. 415). A fin de cuentas, en este caso se trataría de un ejemplo de lo que luego se ha venido en llamar “novela sin ficción” (Cercas, 2016, p. 43).

Se ha optado por la precisión de “novela francesa” frente a otras posibles –“novela en Francia”, por ejemplo- para acotar el campo de trabajo a lo escrito originalmente en francés. Es preciso tener en cuenta que en aquellos años se produjo la transformación de la industria editorial francesa, que se amplió y llevó sus productos a las masas, con uso intensivo de publicidad e importantes tiradas. Por ello se tradujeron y sacaron a la venta numerosos títulos extranjeros, algunos con grandes ventas –quizá el caso paradigmático sea el de la novela alemana *Sin novedad en el frente*-. Aunque se mencionan bastante de éstas por la repercusión de su edición francesa, el análisis de estas obras habría aumentado en gran medida el volumen de textos a analizar y quizá desvirtuado la visión sobre el punto de vista de la población francesa respecto al pacifismo o el belicismo como actitudes ante la problemática internacional. A cambio, sí se han incluido autores francófonos –como el belga Charles Plisnier o el suizo Ferdinand Ramuz-, cuyas obras consiguieron notable repercusión en Francia.

Por último se debe matizar el propio concepto de “entreguerras”. En este caso se ha hecho una interpretación flexible, pues se analizan básicamente los libros publicados

---

<sup>10</sup> Voz “pamphlet”: <http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/pamphlet/57526?q=pamphlet#57191>

entre 1919 y 1939, pero también algunos que aparecieron con posterioridad y bastantes publicados durante la Gran Guerra, pero que tuvieron repercusión literaria y hasta política en los años posteriores a la misma.

El resultado de todo ello es que se ha estudiado la temática de un conjunto muy extenso de obras. Dada la enorme producción editorial<sup>11</sup>, en la selección de las mismas se han seguido varios criterios:

- Títulos galardonados en los numerosos premios concedidos en la época, por considerar que muestran las preferencias de autores, editoriales y lectores.
- Obras de temática bélica o revolucionaria, pues es más probable que en ellas se mostraran sentimientos pacifistas o belicistas que en las de otro género.
- Autores y novelas considerados canónicos en manuales y tratados de literatura, así como en listados tipo “los mejores...”, a fin de completar, en la medida de lo posible, la visión del panorama editorial (Anexo II).

Como resultado, se ha estudiado la temática de más de cuatrocientas novelas (Anexo VI), de los cuales se ha profundizado en el mensaje político, pacifista o revolucionario de casi doscientos.

---

<sup>11</sup> Véanse en el anexo I “Imágenes” algunos ejemplos de publicidad de editoriales, donde se aprecia el gran número de novedades que se publicaban.



### 3.3. Metodología

El primer paso fue el estudio del contexto histórico, tanto de Francia como de Europa, especialmente en lo referido a la evolución de las relaciones internacionales y la de conflictividad socio-política interna. Se realizó a partir de bibliografía, casi exclusivamente de procedencia francesa. Posteriormente se procedió a la búsqueda y análisis de las novelas referidas a la guerra y la paz aparecidas en Francia entre 1919 y 1939. El procedimiento comenzaba con la detección del libro en la bibliografía de referencia, pasando a continuación a confrontar la información inicial con reseñas, críticas o publicidad emitidas en el momento de su aparición. Esta segunda parte se ha llevado a cabo, básicamente a través del portal *Gallica*, de la Bibliothèque National de France. Naturalmente, se ha procedido a la lectura de los títulos más representativos de temática bélica o política, al menos uno por cada uno de los principales autores.

Como elemento de contraste de la repercusión ideológica de los títulos han sido de gran utilidad las relaciones de libros prohibidos por los alemanes durante la Occupation, por considerar que los títulos incluidos en tal índice podrían tener mayor beligerancia nacionalista o ideológica, al menos frente al auge de la Alemania nazi. En agosto de 1940, recién terminada la conquista y partición de Francia por los alemanes, éstos dieron a conocer la denominada *Liste Bernhard*, que incluía 143 títulos de libros prohibidos, que debían ser retirados de las librerías y bibliotecas. Posteriormente apareció la *Liste Otto*, con más de mil títulos, principalmente ensayos políticos o trabajos coyunturales sobre las primeras campañas de la Segunda Guerra Mundial, así como textos sobre sionismo o firmados por autores judíos. Además se prohibieron otros en principio alejados de la lucha política, como numerosos títulos de colecciones populares, en las que aparecían héroes franceses o villanos alemanes, por lo que pueden aportarnos información sobre su repercusión popular (Fouché, 1987, pp. 287-290)<sup>12</sup>.

Con todo ello se ha generado una base de datos de publicaciones, con los campos que se aprecian en el cuadro 1. Un resultado abreviado se puede consultar en el anexo IX, donde aparecen 487 títulos, de ellos 26 extranjeros y 45 franceses de géneros diferentes a la novela, sobre todo ensayos. De ellos se han leído sesenta.

---

<sup>12</sup> Véase el anexo V sobre las listas Bernhard y Otto.

**Cuadro 1. Campos de la base de datos de las novelas analizadas**

- Año de publicación.
- Autor. Título.
- Género / Temática.
- Tendencia socio-política y posición respecto al belicismo-pacifismo.
- Posibles referencias a un conflicto bélico o ideológico latente.
- Premio recibido.
- Inclusión en las listas Bernhard y Otto.

Para el caso específico de los títulos galardonados con algún premio se ha realizado otra base de datos, bajando a más detalle en la temática. Con estos datos se ha realizado un tratamiento estadístico básico, a fin de detectar cuantitativamente la evolución de géneros, temas y mensajes belicistas o pacifistas

En octubre de 2016 se llevó a cabo una estancia de tres semanas en París, a fin de realizar una búsqueda presencial de documentación y completar las referencias que no fueran accesibles a distancia. Durante la misma se mantuvo una entrevista personal con Laurence Campa, profesora de Literatura Francesa de la Université de Paris Ouest-Nanterre, quien aportó interesantes aportaciones sobre enfoques y títulos a consultar. Gracias a ello se pudo hacer una revisión más completa del panorama literario de la Francia de entreguerras en las bibliotecas de Documentation Internationale Contemporaine (BDIC), *Censier* de la Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3 y la magnífica municipal *André Malraux*<sup>13</sup>. Asimismo se visitaron numerosas librerías, tanto de nuevo como de lance, para localizar títulos descatalogados y obtener una visión de conjunto sobre la pervivencia de los títulos de los años veinte y treinta en la actualidad, al tiempo que se adquirieron numerosos ejemplares.

En todo momento se ha llevado un diario en el que se ha reflejado la secuencia temporal y contenido de las actividades realizadas. Todo ello en permanente contacto con el director de la tesis, a fin de ir decidiendo y matizando el curso de la investigación.

---

<sup>13</sup> BDIC: <http://www.bdic.fr/>, París-3: <http://www.dbu.univ-paris3.fr/bibliotheques/bu-censier>, Malraux: <http://equipement.paris.fr/bibliotheque-andre-malraux-1691>

### 3.4. Bibliografía, fuentes e instrumentos de gestión de la información

Se ha considerado como fuente cualquier material redactado o realizado antes de 1945 y que no tuviera como objetivo el análisis e interpretación de hechos históricos previos. Como norma general, todas las publicaciones posteriores a esa fecha se han considerado como bibliografía, salvo que se exprese lo contrario. Se han utilizado los siguientes:

- a) Bibliografía especializada sobre la Europa de entreguerras y la evolución política y cultural de Francia, a fin de obtener una imagen lo más precisa posible sobre el contexto histórico. Juntos a manuales y libros especializados, son fundamentales los artículos de las revistas *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, *Vingtième Siècle* y *Revue française de science politique*. En gran parte son accesibles a través de bases de datos como Catálogo Roble, Persée o Cairn<sup>14</sup>.
- b) Lectura y análisis de novelas publicadas en la Francia de entreguerras, así como de su difusión y repercusión en el público, tomando para ello como referencia las críticas y comentarios aparecidos en la prensa. En este caso, el periodo de análisis comienza en 1914, dado que muchas de las obras creadas durante la Gran Guerra tuvieron repercusión e influencia en los años posteriores. También el límite posterior se ha ampliado hasta 1941, pues en los meses inmediatamente posteriores a la caída de Francia se redactaron textos que intentaban explicar las razones de la descomposición política y militar que habían conducido a su rápida derrota ante la invasión alemana.
- c) Análisis de los debates de los intelectuales franceses del periodo de entreguerras sobre los conceptos de guerra y paz, así como su percepción sobre la conflictividad interna e internacional. Se ha puesto especial énfasis en las repercusiones de los manifiestos pacifistas y nacionalistas, así como en la creación y actividades de las organizaciones que canalizaban tales iniciativas.
- d) Análisis de la difusión y repercusión de publicaciones y películas extranjeras aparecidas en Francia en ese periodo.
- e) En los tres casos anteriores, ha sido muy importante el estudio de la prensa del periodo de entreguerras. En aquella época hubo gran atención a las novedades editoriales, tanto en la ordinaria como en publicaciones especializadas, lo que ha

---

<sup>14</sup> Véase el apartado correspondiente a webs de investigación en la Bibliografía.

dejado abundante información sobre los temas abordados en las novelas y su acogida ideológica (Rony, 1997, pp. 17-26). Salvo que se indique lo contrario, las el acceso a las mismas se ha hecho a través del portal digital *Gallica* (Bibliothèque nationale de France, s. f.). Se han consultado principalmente, las siguientes:

- *Les Nouvelles Littéraires, artistiques et scientifiques*, periódico cultural semanal (París, 1922-1985).
- *Marianne*, semanario cultural de izquierdas (París, 1932-1940).
- *Le Figaro*, periódico diario, derechista (París, 1826- ).
- *Le Figaro, Supplément littéraire du dimanche* (París, 1919-1929).
- *L'Humanité*, periódico diario, comunista (París, 1904- ).
- *Le Populaire*, periódico diario, socialista (París, 1916-1970).
- *L'Action française*, periódico diario, nacionalista (París, 1908-1944).
- *Le Temps*, periódico diario, centro-derechista (París, 1861-1942). En 1944 reapareció como *Le Monde*.
- *Esprit*, revista mensual, católica de izquierdas (París, 1932- ).
- *Europe*, revista mensual, izquierdista (Paris, 1923- ).
- *La Croix*, revista mensual (París, 1880- ).
- *La Nouvelle Revue Française –La NRF–*, revista mensual (París, 1908-).
- *Le Jardin des Lettres. Revue mensuelle de tous les livres français* (París, 1930-1936).
- *Journal de débats politiques et littéraires*, diario (París, 1789-1944).
- *La Voix du Combattant* (París, 1919-1940), semanario oficial de la Union Nationale des Combattants (UNC).

En los portales Persée y Cairn, que trabajan en paralelo, se han consultado las siguientes publicaciones:

- *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* (1984-2016).
- *Annales*, con diversas denominaciones a lo largo de su vida (1929-2016).
- *Littérature* (1971-2016).
- *Matériaux pour l'histoire de notre temps* (1985-2016). En este caso también se llevó a cabo su revisión en su sede, la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine (BDIC), de la Université Paris-Nanterre.

En lo referente a las películas y series televisivas basadas en las novelas se han utilizado preferentemente las bases de datos IMDb, Allociné y Ciné-ressources.

Como gestor de bibliografía se ha empleado la aplicación Mendeley Desktop, siguiendo las normas de cita de la American Psychological Association (APA). En cuanto a las normas de presentación y estilo se han seguido las de la Asociación Española de Historia Militar, a la que pertenece el autor, con algunas leves variaciones en la configuración y formato de los párrafos.

En algunos puntos se hace referencia a novelas y películas posteriores al periodo estudiado, así como a series de televisión y páginas web recientes, relacionadas con la temática general de la tesis, pero que lógicamente no tuvieron influencia sobre la opinión pública francesa de entreguerras. En estos casos se ha optado por incluirlas en notas al pie, a fin de mostrar la vigencia de algunos debates en la sociedad francesa actual, así como la influencia en otros países, particularmente España. También se ha seguido ese criterio en obras de referencia, sobre todo tesis doctorales, que sirvieron para abrir nuevos campos de investigación, pero que no han sido consultadas directamente, por haberse asumido en títulos posteriores.

Por el valor de los textos originales, se ha optado por dejar las citas en inglés y francés sin traducir. De la misma forma, los títulos de libros y películas se han dejado en su versión original en inglés o francés, indicando entre guiones el español, cuando éste es claramente diferente o muy conocido en España.

En lo referente a los principales personajes –políticos, intelectuales o novelistas–, se ha optado por incluir información adicional en notas al pie. En general, la primera vez que se les menciona se indican las fechas de nacimiento y fallecimiento. En el caso de algunos historiadores, también se ha insertado tal información, por considerar que permite mostrar las escuelas o tendencias de intereses de investigación. De los más importantes se incluye una breve nota biográfica al pie allí donde tal información contribuye a la comprensión de la argumentación. En general tales reseñas se basan en las enciclopedias en línea MCN, *Biografías y Vidas*, la web *Babelio*, la base de datos de la Bibliothèque nationale de France y la página de la Académie française<sup>15</sup>. En algunos casos se han complementado con otras fuentes que se mencionan explícitamente.

---

<sup>15</sup> Véase el apartado correspondiente a webs de investigación en la Bibliografía.

### 3.5. Secuencia temporal

- a) De octubre de 2014 a marzo de 2015: contacto con el tutor a fin de determinar el ámbito de trabajo, búsqueda inicial de fuentes y bibliografía. Elaboración del plan de investigación. Estudio de la bibliografía sobre la evolución socio-política.
- b) De abril a agosto de 2015: análisis de la evolución de la novela francesa bélica de entreguerras. Participación en el II Congreso Internacional de Historia Militar “Novela histórica e historia militar”, organizado por la ASEHISMI (Logroño, 27-29 de mayo de 2015). Presentación de la comunicación “La figura del oficial del Ejército en la novela europea de entreguerras (1918-1939). El caso de España y Francia”, conjunta con Sergio Sánchez Martínez.
- c) De agosto de 2015 a junio de 2016: continúa el análisis de la evolución de la literatura francesa de entreguerras.
- d) Junio de 2016: recapitulación y ordenación de la información reunida. Evaluación del trabajo realizado y nueva planificación temporal. Presentación del segundo plan de investigación anual.
- e) Verano de 2016: redacción del capítulo 5, de contexto histórico y cultural, y del apartado referente a los premios literarios.
- f) Octubre de 2016: estancia de investigación de tres semanas en París para la consulta en archivos y la Bibliothèque nationale de France. Compra de libros.
- g) Noviembre de 2016 a febrero de 2017: redacción de los apartados correspondientes a la Gran Guerra
- h) Presentación en las I Jornadas Internacionales de la Asociación de Estudios Culturales Hispano-franceses “Aller-retour: las transferencias culturales entre España y Francia (siglos XIX-XX)” (Oviedo, 17/03/2017) de la comunicación “Los premios de novela en la Francia de entreguerras en las listas Bernhard y Otto”.
- i) Verano de 2017: redacción de los apartados dedicados a las revoluciones, la Guerra Civil Española y las novelas-río.
- j) Permanente: análisis de artículos y publicaciones, actualización de la introducción y estado de la cuestión. Actividades programadas por la Escuela de Doctorado. Lectura de novelas del periodo de entreguerras y carga de la base de datos.
- k) El doctorando ha seguido con su actividad profesional e investigadora en otros campos.

## 4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

### 4.1. La “segunda guerra de los treinta años”

Ya en noviembre de 1939 el historiador británico E.H. Carr publicó *La crisis de los veinte años (1919-1939)*, en la que exponía cómo habían evolucionado las relaciones internacionales tras la Gran Guerra, con una visión bastante crítica con los tratados de paz de la Conferencia de París, a los que responsabilizaba del nuevo conflicto bélico en Europa (Carr, 2004, p. 28). Pocos meses después era el escritor nacionalista francés Henri Massis quien sacaba a la luz *La guerre de trente ans. Destin d'un âge 1909-1939* (febrero de 1940), una recopilación de textos donde enlazaba el conflicto que acababa de comenzar, no sólo con la Gran Guerra sino con el periodo previo a ésta, presidido por las tensiones en los Balcanes y Marruecos:

La guerre que nous faisons aujourd'hui n'est que la suite de la guerre que nous avons déjà faite. C'est une seule et même guerre: nous la menons depuis trente ans. Et si nous ignorons ce que durera la guerre de 1939, nous savons qu'elle continue la guerre de 1914, cette guerre que nous croyions avoir gagnée et que nous avons perdue (citado por Thierry Maulnier, *L'Action Française*, 22/02/1940, p. 6).

En la reedición de su libro en 1945, Carr no introdujo variaciones de importancia a su texto original, pues consideraba que el conflicto mundial que todavía se estaba viviendo no había cambiado en lo sustancial sus hipótesis de relacionar las dos guerras mundiales y el periodo intermedio de crisis casi permanente. Al mismo tiempo, el sociólogo alemán Sigmund Neumann publicaba *The Future in Perspective*, donde consideraba el periodo entre 1914 y 1945 como otra “Guerra de los Treinta Años” paralela a una revolución que aún se estaría desarrollando. Consideraba para ello una periodización quinquenal del periodo de entreguerras, a modo de un camino hacia la Segunda Guerra Mundial: 1919-24, 1924-29, 1929-34, 1934-39 (Lee, 1946, p. 604). Poco después, en 1947, fue el jesuita belga Albert Müller quien tituló *La Seconde Guerre de Trente Ans 1914-1945* a su reflexión sobre los acontecimientos que él había vivido muy de primera mano. En esa misma línea, Winston Churchill incluyó en 1948 ese término en el primer párrafo del prefacio al primer volumen de *La Segunda Guerra Mundial*. Significativamente, había titulado dicho libro como “De guerra a guerra, 1919-1939”:

I must regard these volumes as a continuation of the story of the First World War which I set out in *The World Crisis, The Eastern Front, and The Aftermath*. Together, if the present work is completed, they will cover an account of another Thirty Years War (Churchill, 1985, p. XIII).

Tal interpretación fue hasta cierto punto habitual en las décadas centrales del siglo XX al analizar la Gran Guerra como comienzo de un ciclo en el que se sucedieron guerras y revoluciones, tras unos primeros años en que los historiadores se habían dedicado a intentar determinar las responsabilidades y culpas del estallido de 1914 (Fuentes Codera, 2013, p. 14). A pesar de ello, en la historiografía no llegó a generalizarse tal visión de conjunto de una forma análoga a la que tenemos sobre la “primera” Guerra de los Treinta Años, la vivida en el siglo XVII. En ambos casos hubo periodos de guerra generalizada, alternados con otros de tregua y conflictos localizados de carácter interno. También coinciden en la transformación del entorno internacional, pues tuvo lugar un cambio de potencias hegemónicas en el continente y el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones internacionales. Si normalmente se considera que la Paz de Westfalia (1648) sentó las bases de los Estados modernos, de forma similar la Conferencia de San Francisco (1945) supuso el comienzo de la colaboración interestatal (al menos teórica) y el fin del poder de los países europeos, que en pocos años habrían de perder sus imperios coloniales al tiempo que debían subordinarse a los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética. En esa línea va la visión de Ian Kershaw, que remarca las similitudes entre ambos periodos:

Like 1648, 1945 was a watershed, perhaps the most important turning-point in European history. Like the Thirty Years' War of 1618-48 and Revolutionary and Napoleonic wars of 1793-1815, the period 1914-45 can be seen as a single entity. It saw a crisis in international affairs, acute general crisis of the capitalist economy, immensely bitter ideological conflict, and unprecedented violence and human loss that spawned political upheavals amounting to revolutionary change. And if we want to personalize the unity of the two wars, we need look no further than Adolf Hitler, who fought a second war to undo the consequences of the first (Kershaw, 2005, p. 11).

En este sentido, es muy clarificador que Geoffrey Parker, el principal historiador de la “primera” Guerra de los Treinta Años, destacara el interés que tuvo el estudio de ésta en vísperas de la invasión de Polonia, cuando muchos investigadores vislumbraban el estallido de un nuevo conflicto con similares protagonistas y objetivos que tres siglos antes. Así resaltaba que “C.V. Wedgwood [en 1938] consideraba la guerra como un conflicto fundamentalmente alemán en el que influyeron de vez en cuando potencias septentrionales y occidentales, mientras que G. Pagès [en 1939] parecía obsesionado por la importancia de Francia como árbitro de los destinos de Europa durante toda la guerra” (Parker, 1988, p. 14).

También Eric Hobsbawm en *The Age of extremes* consideró el periodo como un único conflicto, utilizando este ciclo bélico como herramienta de periodización de la



conflictividad del concepto del “corto siglo XX” (1914-1991), desarrollado a partir de la propuesta del húngaro Iván T. Berend:

Podríamos considerar incluso el período comprendido entre 1914 y 1945 como una sola “guerra de los Treinta Años”, tan sólo interrumpida por una pausa en los años veinte; una pausa que se inició con la retirada final de los japoneses de las regiones más orientales de la Unión Soviética, en 1922, y que concluyó con la invasión de Manchuria en 1931. [...] Cronológicamente [el siglo XX] abarca tres períodos: el período de la guerra mundial con Alemania como eje (de 1914 a 1945), el período de la confrontación entre las dos superpotencias (de 1945 a 1989) y el período que se inició con el fin del sistema clásico de equilibrio de poder internacional (Hobsbawm, 2009, pp. 22-23).

Desde otro punto de vista, Arno Mayer llegó a la misma conclusión en la introducción de *La persistencia del Antiguo Régimen*:

Se pretende hacer una contribución al debate de la *causa causans* y del carácter interno del reciente “mar de problemas” europeo. Comienza con la premisa de que la Guerra Mundial de 1939-1945 estaba unida umbilicalmente a la Gran Guerra de 1914-1918, y de que esos dos conflictos fueron nada menos que la Guerra de los Treinta Años de la crisis general del siglo XX (Mayer, 1984, p. 14).

También Richard Overy establece una relación directa entre las “dos guerras de los treinta años” y la forma en que fueron percibidas por sus contemporáneos en *El camino hacia la guerra*, donde expresa la sensación de crisis social, política, económica e ideológica vivida en Europa entre 1919 y 1939, considerando el conjunto como un solo ciclo histórico de transformación de la estructura de los Estados y de sus relaciones mutuas:

La “Gran Crisis” del siglo XVII causada por la guerra de los Treinta Años puede describir muy bien la suma de sus partes, pero no fue así como la relataron los europeos de la época. El periodo de la Revolución francesa y las guerras napoleónicas fue de crisis intensa desde cualquier escala de juicio histórico, pero hubiera sido difícil percibirlo por entonces. Antes de que existieran los periódicos de masas, el telégrafo y el teléfono, o incluso un buen servicio de correos, la mayoría de los europeos tenían poca idea de lo que estaba pasando. La crisis de entreguerras [1919-39] fue diferente de las convulsiones previas porque la gente se dio cuenta de lo que estaba viviendo, percibía, como nunca antes lo habían hecho las poblaciones, que se enfrentaba a una época inestable de cambios (Overy, 2009, p. 14).

Otra forma de agrupar los conflictos europeos de la primera mitad del XX es la de los autores que ponen el énfasis en las causas ideológicas de los mismos. En su opinión, en ese periodo se vivió una confrontación internacional entre el comunismo y las diversas formas de fascismos, en medio de la debilidad de las democracias liberales, afectadas por la crisis del sistema capitalista y los primeros síntomas del desmoronamiento de sus imperios ultramarinos. Se habría tratado de una “guerra civil europea”, idea que va más allá del concepto tradicional de una guerra civil como “la que tienen entre sí los habitantes de un mismo pueblo o nación”<sup>16</sup>, o la “lucha violenta por el

---

<sup>16</sup> Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Voz “guerra”.

poder, que incluye a militares y población civil, dentro de las fronteras de un Estado y donde el gobierno de la nación es uno de los principales contendientes” (Casanova, 2004, p. 125 n. 30).

A fin de salvar el problema del carácter nacional o internacional de los conflictos civiles, algunos autores resaltan las características comunes de los regímenes y pueblos europeos, que llegaban al punto de tener monarcas unidos por lazos sanguíneos. Pero más destacable era la paralela evolución social, económica y política de todos ellos en la Edad Contemporánea, en la que las corrientes ideológicas pasaban por encima de las fronteras, bien en las mochilas de los soldados napoleónicos, bien en las consignas internacionalistas marxistas, bien a través de las relaciones económicas que permitían los nuevos medios de transporte. Otro aspecto que permite difuminar el concepto de “civil” de una guerra es el apuntado por Gabriele Ranzato cuando analiza los medios con que se desarrollan las guerras en la época industrial:

Otra distinción se iba borrando en gran medida, a saber, la diferencia que existía entre la guerra civil y la guerra entre Estados. Aún hoy, la guerra civil, por su carácter “fratricida” y las formas de extrema violencia que con frecuencia produce, es considerada la guerra más horrible. Tampoco las barbaries evidentes de la Segunda Guerra Mundial han hecho desaparecer esta convicción, ya que a menudo se las hace remontar al hecho de que esa guerra tuvo sobre todo un carácter político-ideológico y, por lo tanto, fue una “guerra civil ideológica internacional” [citando a Hobsbawm] cuyo origen era el mismo de la mayoría de las guerras civiles que han ensangrentado el Siglo XX (Ranzato, 2004, p. 128).

Una obra clave en esta línea de interpretación fue *La guerra civil europea 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo*, del alemán Ernst Nolte, que con su publicación en 1987 profundizó en la llamada “controversia de los historiadores”<sup>17</sup> sobre la evolución histórica de su país en entreguerras, en un contexto de intensa ideologización en toda Europa. Ese punto de vista permitiría explicar la rápida -e incluso entusiasta- movilización de voluntarios extranjeros en los conflictos internos, de los que el caso español es el más sobresaliente pero no el único (Nolte, 1994, p. 235).

Es de destacar que estos conceptos de “guerra de treinta años” o de “guerra civil europea” han sido muy debatidos en Europa en las últimas décadas, como demuestran

---

<sup>17</sup> La *Historikerstreit* fue un debate intelectual y político sobre la interpretación de la Alemania nazi. Su origen directo estuvo en un artículo de Nolte en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* bajo el título “*Die Vergangenheit, die nicht vergehen will*” (“El pasado que no quiere ser olvidado”) el 6 de junio de 1986, en el que expresaba que en gran parte Hitler había podido tomar el poder ante el temor al auge comunista soviético. El filósofo Jürgen Habermas respondió en el periódico *Die Zeit* rechazando tal idea y argumentando que se estaba pretendiendo “lavar” el pasado alemán de crímenes como el Holocausto. Ambos trabajos han sido recopilados recientemente en *Hermano Hitler* (Mann, Nolte, & Habermas, 2011).

los trabajos de Mark Mazower sobre el “Dark Continent” (Mazower, 1999), Paul Preston (Preston, 1995, 2002) o las primeras páginas de la introducción de la impresionante *Postguerra* de Tony Judt (Judt, 2006, p. 23-27). En los últimos años es particularmente sugerente y esclarecedora la “Obertura” de Enzo Traverso en su libro *A sangre y fuego*, donde dibuja el amplio abanico de tipos de violencia vividas en Europa en el siglo XX comparándolas con lo ocurrido durante la crisis del XVII y el ciclo revolucionario francés de 1789 a 1815 (Traverso, 2009, pp. 29-59). También es destacar la última obra del historiador alemán Philipp Blom -*La fractura, vida y cultura e Occidente, 1918-1938*-, en la que continúa la línea establecida con la anterior -*Años de vértigo, cultura y cambio en Occidente, 1900-1914*- de relacionar la situación cultural y científica con los acontecimientos socio-políticos. En ella expone como útil y exacto “llamar Segunda Guerra de los treinta Años a la experiencia europea entre 1914 y 1945” (Blom, 2016, p. 27). Más recientemente incluso, Robert Gerwarth ha publicado *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo (1917-1923)*, donde muestra que la fecha icónica del 11 de noviembre de 1918 como símbolo de la paz carece de significado para la mayor parte del países del centro y el este de Europa, donde se mantuvieron vivos numerosos conflictos: revoluciones, pogromos, expulsiones masivas y guerras abiertas (Gerwarth, 2017).

En España no ha habido un interés análogo hasta que hace pocos años aparecieron dos obras muy diferentes en método y objetivos. Por un lado, José Luis Comellas publicó *La guerra civil europea (1914-1945)* en que hacía una exposición cronológica del conjunto de conflictos vividos en el continente, aunque considerando la visión de una “guerra de los treinta años” como “ensayística” (Comellas, 2010, p. 20). Por otro, Julián Casanova publicó el artículo “Europa en guerra, 1914-1945” en la revista *Ayer* (Casanova, 2004), en el que apuntaba las ideas que luego desarrolló en su libro *Europa contra Europa 1914-1945* (Casanova, 2011). En él retrata algunos de los momentos y personajes claves de esos años, realizando una reflexión sobre cómo ciertas circunstancias concretas influyeron sobre el contexto general. Este autor ha abundado en la aplicación de estas ideas al caso de nuestro país en obras posteriores como *España partida en dos* (2014) ó *40 años con Franco* (2015).

## 4.2. La conflictividad en la Francia de entreguerras

En cuanto a la relación de esa conflictividad general con el caso particular francés fue interesante la aportación en 1988 de René Girault (1929-1999), en su estudio de la transformación de las relaciones internacionales de la que denominó como “turbulenta Europa”, considerando el periodo 1914-1941 como un todo, una guerra civil europea (R. Girault & Frank, 2004, p. 478). Poco después fue el norteamericano Eugen Weber (1925-2007) quien comenzaba *La France des années trente* estableciendo una analogía entre los conflictos europeos de principios de siglo con las guerras del Peloponeso entre Atenas y Esparta, relatadas por Tucídides, para dedicar a continuación todo un capítulo –“Le cauchemar de la peur” a exponer múltiples testimonios e indicios de cómo en la sociedad francesa había una sensación de estar viviendo una tregua o una preguerra durante toda la década de 1930 (Weber, 1995, pp. 9-19, 313-338)

Tales ideas no eran nuevas, ni mucho menos, pues ya en julio de 1946, el general Charles de Gaulle había pronunciado en Bar le Duc (departamento del Mosa), con ocasión del aniversario de una masacre perpetrada por los alemanes en 1944, un discurso en el que resumía el ciclo de conflictos como una “guerra de treinta años” que había cambiado el panorama de las relaciones internacionales:

Le drame de la guerre de trente ans, que nous venons de gagner, a comporté maintes péripéties et vu entrer et sortir maints acteurs. [...] Par rapport à ce qu'elle était avant cette guerre de trente ans, la figure du monde a changé de fond en comble. Il y a un tiers de siècle nous vivions dans un univers où six ou huit grandes nations, apparemment équivalentes, chacune s'associant avec telle ou telle autre par des accords divers et nuancés, se faisaient partout équilibre [...] Mais le cyclone a passé. On peut maintenant faire l'inventaire. Compte tenu de l'effondrement de l'Allemagne et du Japon, et de l'affaiblissement de l'Europe, la Russie soviétique et les États-Unis d'Amérique se trouvent actuellement occuper seuls un rang capital (De Gaulle, 1946).

Este discurso llevaba tras de sí una importante carga ideológica y de legitimación del nuevo régimen francés que estaba surgiendo tras la desaparición del de Vichy. De esta forma se unían los recuerdos de las dos guerras mundiales, del sacrificio de los *poilus* y el desastre de 1940, contrarrestando el demérito reciente con los esfuerzos del pasado. Al mismo tiempo comenzaba a crearse el mito de la *Résistance* del pueblo francés frente a la realidad del colaboracionismo y se subestimaba la intervención de otros actores como los *maquissards* españoles. Todo ello beneficiaba tanto a los gaullistas como a los comunistas, que crearon el falso mito de ser el “parti des 100.000 fusillés” –el PCF fue el partido que más bajas sufrió, pero en ningún caso se acercó a tal cifra de represaliados (Azéma, 2002, p. 346)- y se exaltaba el protagonismo de la Francia Libre

en la victoria aliada. De inmediato se crearon la Commission d'histoire de l'occupation et de la libération de la France (1944-1951), el Comité d'histoire de la guerre (1945-1951) y una comisión parlamentaria de investigación de lo acontecido entre 1938 y 1945. El resultado de todo ello fue la interpretación que Robert Aron (1898-1975) ofreció del régimen de Vichy como una respuesta a las exigencias alemanas (Ceamanos, 2013, p. 154-155).

No obstante, este planteamiento ocultaba la peculiar conflictividad interna vivida por la Tercera República Francesa, ya desde su nacimiento en 1871. El caso más conocido fue el *affaire Dreyfus*, que en el cambio de siglo, en un ambiente antisemita, enfrentó abiertamente a monárquicos y republicanos, clericalistas y laicistas. La defensa de la nación amenazada ante la invasión alemana calmó estas tensiones durante la Gran Guerra, pero luego resurgieron las disensiones socio-políticas. De ahí que Marc Ferro (n. 1924) resuma el periodo como:

Los conflictos entre los Estados-nación, su voluntad de expansión, desembocaron en la Gran Guerra que comenzó en 1914 y podría decirse que no terminó hasta 1945. Los dos conflictos mundiales, que llevaban en su seno el comunismo y el fascismo, amenazaron la existencia de Francia y su esencia misma. Estas guerras y revoluciones complicaron las segmentaciones políticas tradicionales: las divisiones situadas sobre el eje conservación-reforma-revolución interfirieron con otras divisiones situadas sobre el eje belicismo-neutralidad-pacifismo. Estas interferencias podrían explicar algunas de las actitudes de los franceses a lo largo de estas dos guerras (Ferro, 2003, p. 267).

Esta confrontación interna tan compleja continuó en diversas formas a lo largo de varias décadas, hasta el punto que autores como Serge Berstein (n. 1934), Jean-Pierre Azéma (n. 1937), Jean-Pierre (n. 1939) o Henry Rousso (n. 1954) hablaran de las “guerres franco-françaises”, cuya culminación sería el Estado de Vichy (Azéma, Rioux, & Rousso, 1985). También es habitual ver referencias a *les années noires*, que en algunos casos se circunscriben al mandato de Pétain y en otros también abarcan los años treinta y sus altercados en las calles de las ciudades francesas. Ello ha hecho que existan numerosas publicaciones acerca de la conflictividad política y sus repercusiones sobre los movimientos sociales y las actividades de los intelectuales. Por ejemplo, recientemente se ha publicado una recopilación de artículos, tanto antiguos como recientes, bajo el título de *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)* (Reggiani, 2010a)

En este terreno tiene gran interés la controversia sobre la tesis de René Rémond (1918-2007) sobre la “alergia” francesa al fascismo, según la cual la longevidad de la tradición democrática francesa habría impedido que se implantara el fascismo en la

sociedad y llegara al poder un líder similar a Mussolini o a Hitler (Ceamanos, 2013, pp. 154-155; Reggiani, 2010, pp. 65-70). En los años setenta y ochenta, autores como el norteamericano Robert Paxton (n. 1932) o el israelí Zeev Sternhell (n. 1935) incidieron sobre las profundas raíces antiparlamentarias y antisemitas de la derecha francesa para considerar que el país fue el origen del fascismo europeo, ya en el siglo XIX. Tales ideas produjeron la reacción de historiadores como Serge Berstein, Michel Winock (n. 1937) o Pierre Milza (n. 1932), quienes argumentaron que el único grupo de masas de la extrema derecha del periodo de entreguerras, la Croix-de-Feu –posteriormente convertida en Parti social français-, no era fascista pese a ciertas características, que por otro lado eran similares a las de otros movimientos tanto de derechas como de izquierdas (Berstein, 1984; Rémond, 1982; Sternhell, 1983). Indirectamente, Jean-Paul Brunet (n. 1938) también aportó su opinión al considerar que el Parti populaire français no pudo desarrollar completamente sus características fascistas antes de 1940 por las “resistencias” de la sociedad francesa (Brunet, 1983, p. 274). Una segunda fase de la polémica comenzó en 2003 con la publicación de *Le mythe de l'allergie française au fascisme*, obra colectiva dirigida por el sociólogo Michel Dobry, a la que siguió poco después la edición francesa de *French Fascism, the second wave, 1933-1939*, del norteamericano Robert Soucy (n. 1933). Ello dio lugar a un artículo de Michel Winock sobre el “Retour sur le fascisme français: La Rocque et les Croix-de-Feu” en las páginas de *Vingtième Siècle*, que a su vez abrió un debate que se extendió en un número posterior de la misma revista (Dobry, 2003; Soucy, 2004, 2007, Winock, 2006, 2007) y a una labor de síntesis en las reseñas de la *Revue d'histoire moderne et contemporaine* (Prochasson & Joly, 2007).

Puede observarse que casi todos los autores mencionados nacieron en los años 1930 y tuvieron su periodo de máxima actividad en las últimas décadas del siglo XX, cuando el país estaba dejando atrás la figura de De Gaulle y la peculiar visión que había obviado la conflictividad interna, tanto la del régimen de Pétain como la de los años previos. Andrés Reggiani establece el punto de inflexión en la que llama “revolución paxtoniana”: la publicación en 1972 de *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, del norteamericano Robert Paxton (n. 1932). En ella analizaba el colaboracionismo voluntario de gran parte de la población francesa y la autonomía e iniciativa de Vichy en su política fascista y antisemita. En esos años se produjo una renovación en las líneas de trabajo, que acabó fructificando en la creación del Institut

d'histoire du temps présent (IHTP)<sup>18</sup> en 1980, bajo la dirección de François Bédarida (1926-2001). Aunque su principal foco de atención empezó siendo la Segunda Guerra Mundial, de manera inmediata empezaron a aparecer publicaciones sobre la situación en los años 1920 y, sobre todo, 1930. Esta renovación se plasmó en la fundación, en 1984, de la revista *Vingtième Siècle: Revue d'histoire* y del Centre d'histoire de l'Europe au XXe siècle (Reggiani, 2010b, pp. 70-76).

En los años 1980 y 1990 también hubo un cierto interés por el asociacionismo de diverso tipo: la juventud, el feminismo o los excombatientes. En este último caso apareció con la tesis de Antoine Prost (n. 1933), que rompió con los esquemas marxistas del estudio por clases sociales. En cuanto al pacifismo destacan las aportaciones de Maurice Vaïsse (n. 1942), como *Le pacifisme en Europe des années 1920 aux années 1950* (Vaïsse, 1993).

En los últimos años parece haber disminuido el interés en Francia por el periodo de entreguerras y están apareciendo escasos títulos y artículos al respecto. De hecho, se puede comprobar –en los índices de la revista *Vingtième Siècle* de los últimos quince años–, que el interés de los historiadores franceses se ha focalizado en asuntos africanos, el Próximo Oriente o las dos guerras mundiales, mientras hay escasos artículos dedicados al periodo de entreguerras o cuestiones culturales e ideológicas como las que ocuparon muchas páginas de esta publicación en sus primeros años de vida. Seguramente se viva en los próximos años un nuevo auge de este tipo de temas. De hecho, el último número de 2017 es un monográfico sobre el centenario de la revolución Rusa.

---

<sup>18</sup> Véase su magnífica página en Internet: <http://www.ihtp.cnrs.fr/>

### 4.3. Cultura, intelectuales y novela

En cuanto a la historia cultural, los principales impulsores de estudios específicos y manuales universitarios modernos han sido Pascal Ory (n. 1948) y Jean-François Sirinelli (n. 1949), con títulos como *Les intellectuels en France. De l'affaire Dreyfus à nos jours* (Ory & Sirinelli, 1986) o *Le temps de masses, le vingtième siècle* (Sirinelli & Rioux, 1998). En este sentido son reseñables sus monumentales tesis *La politique culturelle du Front populaire* (Ory, 1990) y *Génération intellectuelle. Khagneux et Normaliens de l'entre deux guerres* (Sirinelli, 1988).

También fueron muy destacados en los años noventa los trabajos de Tony Judt (1948-2010) sobre Raymond Aron, Jean-Paul Sartre, Albert Camus y otros muchos intelectuales de los años cuarenta y cincuenta, cuyos primeros pasos en la arena de confrontación cultural y política tuvieron lugar en los treinta (Judt, 2007, 2014). Más recientemente se ha publicado una interesante *Histoire intellectuelle de l'entre-deux-guerres* (Chaubet, 2006). En parte, todos ellos seguían la línea abierta por Jean-Louis Loubet del Bayle (n. 1940) con *Les non-conformistes des années 30*, publicado en 1969 y que sirvió como base a trabajos de Michel Winock (n. 1937) como *Histoire politique de la revue Esprit: 1930-1950* (1975)

En lo concerniente a la evolución de la novela de tintes belicistas, revolucionarios o pacifistas de los años veinte y treinta un estudio precursor fue el artículo “Guerre et roman dans l'entre-deux-guerres”, de René Pomeau (1963). Pero la principal obra de referencia sigue siendo *Guerre et révolution dans le roman français 1919-1939*, de Maurice Rieuneau, profesor de literatura de la Universidad de Grenoble. En ella destacaba la dificultad de comprensión de la época al afirmar que “la courbe générale des romans de guerre entre 1919 et 1939 n'obéit ni à la logique ni à la dialectique, telles que les suggèrent, pour la satisfaction de l'esprit, les méthodes d'explication systématiques et réductrices” (Rieuneau, 1974, p. 551). Es de señalar que es un libro formidable respecto a la forma en que los novelistas presentaron la guerra y la revolución, pero que no aborda el panorama general de la novela y las diversas temáticas, ni la evolución de éstas.

En esa línea de trabajo continuaron posteriormente Léon Riegel con su tesis *Guerre et Littérature: le bouleversement des consciences dans la littérature romanesque inspirée par la Grande Guerre* (1978) y Luc Ranson, si bien éste más centrado en el



pacifismo: *Écrire contre la guerre: littérature et pacifismes 1916-1938* (1997). Para tener una visión más completa son muy importantes trabajos de Michèle Touret (1943-2015) y Éliane Tonnet-Lacroix. Más recientes son las publicaciones de Nicolas Beaupré (n. 1970), historiador especializado en la Gran Guerra, sobre la que ha escrito en varios libros y artículos, algunos de los cuales dedicados a novelistas y sus obras. Destaca en ese sentido *Écrire en guerre, écrire la guerre. France, Allemagne, 1914-1920* (2006). También son destacables las publicaciones sobre escritores combatientes de la profesora Laurence Campa.

Es de reseñar la escasez de bibliografía concerniente a la literatura popular, la de bajo precio, pese al gran auge que tuvo en los años treinta, gracias a las novelas policiacas y las colecciones en que se integraban tanto títulos nuevos como algunos antiguos, que coyunturalmente podían tener interés. A cambio, con ocasión del centenario del comienzo de la Gran Guerra se están recuperando publicaciones, memorias y testimonios de los primeros años del conflicto bélico, pero aún está por llegar la previsible inflación de estudios sobre el periodo de entreguerras.

En una primera aproximación a la bibliografía especializada no se ha encontrado referencia alguna a un enfoque como el que se da en la presente tesis doctoral, relacionando de forma global las novelas con las confrontaciones socio-políticas, la cultura de masas, los debates intelectuales y la percepción por parte de la sociedad francesa sobre el ciclo histórico de larga duración que estaba viviendo. De ahí que esta investigación pueda tener valor como base para futuros trabajos monográficos que permitan comprender cómo el país que consiguió resistir la invasión alemana en 1914 fue tan fácilmente derrotado en 1940.

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

## **5. LA FRANCIA DE ENTREGUERRAS (1919-1939)**

En este capítulo se analizan los principales hitos de la evolución socio-política de la Francia de entreguerras, con especial mención a la mentalidad pacifista de la población francesa y las tensiones entre las líneas de pensamiento y praxis política que fueron constantes en el periodo. Se pretende crear el marco de referencia para la posterior exposición del panorama cultural y la literatura de masas, de esta forma, comprobar si existió relación con la carrera hacia la guerra que se vivió en los años treinta.

### **5.1. Los años veinte (1919-1929)**

La III República Francesa había conseguido sobrevivir a la Gran Guerra y en 1919 se enfrentaba a un nuevo reto. Había que reconstruir el país, con el peso añadido de la muerte o invalidez de cientos de miles de jóvenes soldados en los campos de batalla y en un ambiente revolucionario generalizado en Europa. De hecho, la crisis económica de la inmediata posguerra trajo consigo un movimiento huelguístico que fue radicalizándose hasta llegar a la escisión del Partido Socialista Francés en el congreso de Tours (1920), naciendo el Parti Communiste français (PCF).

Entre 1919 y 1924 gobernó el Bloc National, una coalición de fuerzas conservadoras, que hubo de hacer frente a la movilización social, contra la que se actuó con dureza por temor al contagio del comunismo, mientras intentaba dar soluciones a la crítica situación económica tomando medidas impopulares como el aumento de impuestos. La intransigencia del Bloc se expresó también en el exterior, con una firmeza ante Alemania que se puso de manifiesto en 1923 cuando, ante el retraso alemán en el pago de las reparaciones, decidió ocupar la cuenca minera del Ruhr, lo que contribuyó a su desprestigio internacional. Estos hechos fueron explotados por los partidos de izquierda para obtener el triunfo en las elecciones, por lo que entre 1924 y 1926 una nueva mayoría de radicales y socialistas intentó realizar una política de reforma social en el interior y de entendimiento en el exterior, abriéndose nuevos caminos a las relaciones franco-alemanas gracias a la labor de Aristide Briand<sup>1</sup> en Asuntos Exteriores. Sin

---

<sup>1</sup> Aristide Briand (1862-1932). Político francés, junto con Jean Jaurès fundó el Partido Socialista. En 1906 aceptó la cartera de Instrucción y Culto, lo que le supuso la expulsión del mismo y su vinculación con el grupo radical-socialista. Fue ministro y presidente del Consejo en numerosas ocasiones. Entre 1925 y 1932 desempeñó la cartera de Asuntos Exteriores, con una línea pacifista y conciliadora, basada en la

embargo, esta coalición fracasó al no encontrar soluciones a la crisis económica y financiera, lo cual trajo consigo una permanente inestabilidad ministerial. Entre 1926 y 1928 se formó un gobierno de unión nacional de centro-derecha con apoyo de los radicales, presidido por Raymond Poincaré<sup>2</sup>. Consiguió el apoyo de los grupos financieros y subió la cotización del franco, redujo los gastos del Estado y consiguió equilibrar el presupuesto nacional; el país prosperó, se construyeron nuevas fábricas y se elevó la producción industrial. Todo ello se vino abajo en 1932, cuando llegaron a Francia los efectos de la crisis económica mundial originada en Estados Unidos en octubre de 1929.

En conjunto, los años veinte fueron de gran crecimiento económico e intensa vida cultural, pero también de una importante transformación de la sociedad francesa y grandes contrastes. Por un lado se pretendía volver a la situación previa a la de 1914, mientras por otro iban abriéndose camino nuevas tendencias políticas y socioeconómicas (Monier, 1999, p. 9).

---

reconciliación franco-alemana, lo que le fue reconocido con el premio Nobel de la Paz en 1926, compartido con Gustav Stresemann, su homólogo alemán. En septiembre de 1929 propuso ante la Asamblea de la Sociedad de Naciones la creación de una Europa Unida.

<sup>2</sup> Raymond Poincaré (1860-1934). Político francés. Con sólo 33 años fue nombrado ministro de Instrucción Pública y posteriormente de Hacienda. En 1912 fue llamado a presidir el gobierno y, un año después, fue elegido presidente de la República, cargo que ocupó hasta 1920. Terminada la Gran Guerra, propuso la ocupación francesa de ambas orillas del Rin; pero Clemenceau refrenó tales excesos, por lo que Poincaré renunció a presentarse para un segundo mandato. Sin embargo, posteriormente fue presidente del Consejo de ministro en dos largos periodos de los años veinte: 1922-24 y 1926-29.

### 5.1.1. *Las fuerzas políticas*

La guerra parecía haber fortalecido el régimen democrático, que había sido capaz de sobrevivir a un momento particularmente difícil, tomando medidas que habían llevado a un notable crecimiento de la administración estatal para gestionar la economía de guerra. No obstante, persistían las divisiones tradicionales, que ya se venían arrastrando desde el nacimiento de la III República (Becker & Berstein, 1990, pp. 69-85). Además, los partidos se aferraban a conceptos ideológicos y prácticas heredadas del periodo de preguerra, por lo que no supieron adaptarse a las circunstancias nuevas y rápidamente cambiantes de los años veinte y treinta (Berstein, 1985, pp. 41-44).

En la extrema derecha destacaba L'Action Française, fundada en 1905 en torno a la revista del mismo nombre, que se convirtió en diario en 1908. Desempeñó un papel importante durante el período de entreguerras y gozó del prestigio de su ideólogo, Charles Maurras<sup>3</sup>. Abogaba por la monarquía y una nación basada en la tradición, la lengua y la religión. Esta corriente fue siempre débil electoralmente, aunque tenía una fuerte influencia en el medio intelectual, pues el periódico llegó a tirar 100.000 ejemplares a mediados de los años veinte. El movimiento fue condenado por el Papa en diciembre de 1926, incluyendo en el Index siete libros de Maurras y el propio periódico, por considerar que subordinaba la religión a la política, lo que provocó el inicio de su paulatina decadencia (Becker & Berstein, 1990, pp. 97-99; Sirinelli & Rioux, 2005, pp. 163-167; Winock, 1975, pp. 32-37).

El centro derecha estaba ocupado por la Alliance républicaine démocratique, que nunca llegó a ser un partido político, sino que se basaba en ciertas personalidades como Poincaré, André Tardieu o Louis Barthou, que creaban tendencias y recibían apoyos diversos tanto desde el punto de vista territorial como social. Algo parecido ocurría más a la derecha con la Fédération Républicaine, con sólidos apoyos entre los católicos (Adoumié, 2013, p. 22)

---

<sup>3</sup> Charles Maurras (1868-1952). Político y escritor francés. En 1899 fundó el grupo *L'Action française* y la revista homónima, con un ideario de "nacionalismo integral", un violento antisemitismo y bastante anticlericalismo. En 1908 la revista se convirtió en diario, gracias al apoyo del también escritor Léon Daudet. Durante el periodo de entreguerras se manifestó a favor de una alianza fuerte con la Italia de Mussolini, a fin de frenar el expansionismo alemán, y apoyó abiertamente al bando franquista. En 1936-1937 fue encarcelado por sus amenazas a un grupo de parlamentarios. Durante la Occupation alemana de Francia colaboró con el gobierno de Vichy, por lo que fue sentenciado a cadena perpetua (Blom, 2016, pp. 269-271).

Al otro lado del espectro político, el Parti radical salió bastante debilitado de la guerra, que afectó notablemente a su estructura territorial. Pese a ello tuvo un papel muy importante en el periodo de entreguerras, pues sus dirigentes se consideraban los representantes de la sensibilidad republicana y consiguieron llegar a acuerdos electorales y de gobierno con grupos de uno y otro lado, incluidos varios cambios de rumbo ideológico. En general, apoyaba el fortalecimiento del Ejecutivo y el aumento de la intervención del Estado en los asuntos económicos, aunque durante todo el periodo se debatió entre una visión socio-política de izquierdas y tendencias económicas liberales, más próximas al centro-derecha. Su principal dirigente en los años veinte fue Édouard Herriot<sup>4</sup>, quien en la década siguiente cedió el protagonismo a Édouard Daladier (Becker & Berstein, 1990, pp. 86-88; Berstein, 1988, pp. 86-87, 109-110).

A la izquierda se encontraban los socialistas, agrupados en la *Section française de l'Internationale ouvrière* (SFIO). Las elecciones de 1918 le supuso la pérdida de un tercio de sus diputados de 1914. Por ello se abrió camino la idea de una escisión revolucionaria de corte bolchevique, pues el reformismo parecía no tener futuro, máxime tras el fracaso de las grandes huelgas en 1919 y 1920. A ello se sumaba la visión idealizada de Rusia como el lugar donde se había establecido por primera vez un régimen de trabajadores. Al tiempo, Lenin acababa de lanzar las veintiuna condiciones que imponía a quienes se quisieran sumar a la Tercera Internacional, lo que dio lugar a un intenso debate en el congreso de Tours (diciembre de 1920). Como resultado del mismo nació el Parti communiste français (PCF)<sup>5</sup>, que se llevó a la mayoría de los militantes e incluso la cabecera del periódico que había creado Jean Jaurès, *L'Humanité*. No obstante, gran parte de los cuadros siguieron en la SFIO –que adoptó la denominación extraoficial de la *Vieille Maison* y convirtió a *Le Populaire* en su órgano oficial-, lo que permitió a Léon Blum y Paul Faure reorganizar el partido y asentar su

---

<sup>4</sup> Édouard Herriot (1872-1957). Profesor de filosofía, ingresó en el Partido radical a raíz del caso Dreyfus y lo presidió varias veces desde 1919 hasta su muerte. Encabezó la coalición de izquierdas que ganó las elecciones de 1924. En el decenio siguiente fue miembro de diversos gabinetes. Tras la invasión de 1940 apoyó a Pétain, aunque después fue deportado a Alemania en 1944. Tras la guerra fue elegido diputado y de 1947 a 1954 ejerció como presidente de la Asamblea Nacional (Berstein, 1988, p. 60).

<sup>5</sup> Una obra clásica es la tesis de Annie Kriegel (1926-1995), *Aux origines du communisme français 1914-1920, Contribution à l'histoire du mouvement ouvrier français*, presentada en 1955 y editada en 1964.

base electoral durante todo el periodo, llegando al Gobierno con la victoria del Front populaire en 1936 (Adoumié, 2013, p. 25)<sup>6</sup>.

Mientras tanto, el PCF o *Section française de l'Internationale communiste* (SFIC) combinaba acciones ilegales como las campañas contra la ocupación del Ruhr o las anti-coloniales, que le llevaron a apoyar a la República del Rif, con las legales, participando en las elecciones. Hasta 1924 fue una fuerza política más importante que la SFIO, pero el excesivo seguidismo de las instrucciones llegadas de Moscú y su intransigencia interna le hicieron perder afiliados y sólo volvió a crecer ante la amenaza fascista en Francia, ya en los años treinta. Hasta entonces, los comunistas siguieron la consigna “clase contra clase”, manifestando una hostilidad incondicional hacia los que denominaban *social-fascistes* de la SFIO, aunque a partir de febrero de 1934 fueran aproximándose hasta constituir el Front populaire (Adoumié, 2013, p. 25; Berstein, 1988, pp. 106-107).

Una evolución parecida se produjo en el mundo sindical, pues la socialista Confédération générale du travail (CGT) perdió su monopolio de representación previo a la guerra por la aparición de la Confédération française des travailleurs chrétiens y, sobre todo, por la escisión de quienes defendían la huelga como arma revolucionaria. Estos últimos acabaron por constituir, en diciembre de 1921, la Confédération générale du travail unitaire (CGTU), mayoritaria en esos momentos (Becker & Berstein, 1990, pp. 207-210).

---

<sup>6</sup> Puede consultarse la versión oficial de esta escisión en la página del Parti socialiste: [www.parti-socialiste.fr/les-socialistes/notre-histoire/](http://www.parti-socialiste.fr/les-socialistes/notre-histoire/)

### 5.1.2. *Las huellas de la guerra*

Sin duda, la Gran Guerra fue un punto de inflexión en la historia de Francia. El número de soldados desaparecidos se estima en 1,3 millones de metropolitanos (sobre 7,9 millones de movilizados, con unas pérdidas del 16,7%). En términos absolutos, las pérdidas afectaron principalmente a los agricultores, que formaban el grueso de las tropas. Pero en relativos fue la élite intelectual la más afectada: murieron 7.400 maestros y desapareció el 41% de los estudiantes de la *École Normale Supérieure*. Además, tres millones de personas resultaron heridas. Estas pérdidas directas se duplicaron por las indirectas del déficit de la natalidad (Becker & Berstein, 1990, pp. 147-152).

Esta alta mortalidad creó serios problemas estructurales en la sociedad francesa, pues aceleró el envejecimiento de la población y causó una notable falta de mano de obra. En 1931, sólo el 30% de los franceses tenía menos de veinte años (33,6% en 1911), frente a un 9,6% de más de sesenta y cinco (8,6% en 1911). De hecho, desde 1935, los fallecimientos superaron a los nacimientos. Sólo la inmigración pudo compensar las pérdidas de la guerra en el mercado de trabajo y la población extranjera pasó de 1,4 millones (1919) a más de 2,7 (1931). Se dio la circunstancia añadida de que la inmigración tradicional –italianos, españoles, belgas y suizos– se vio complementada por la procedente del Magreb y de la Europa central y oriental, con mayores problemas de integración por las diferencias lingüísticas, culturales y hasta religiosas. De ahí que la crisis económica y el consiguiente aumento del paro llevaran a actitudes xenófobas (Becker & Berstein, 1990, pp. 155-165; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 209-213; Monier, 1999, pp. 23-27).

Económicamente, los daños ascendieron a 34 millardos de francos. Nada menos que 17.000 edificios públicos y medio millón de viviendas habían sido destruidas o dañadas; más de 2,5 millones de hectáreas de tierras agrícolas debían ser rehabilitadas, así como 62.000 kilómetros de carreteras, 5.600 km de vías férreas y 1.900 km de canales. De inmediato comenzó una enorme labor de reparación y recuperación de las infraestructuras, así como de construcción de cementerios y memoriales militares a lo largo de la línea de confrontación. Para ello se contaba con recibir los pagos de las reparaciones alemanas, por lo que el Estado se endeudó y se contrataron las obras sin



mirar en gastos, lo que dio lugar a episodios de derroche y corrupción (Becker & Berstein, 1990, pp. 169-171; Monier, 1999, pp. 28-31).

A esto se sumaba la pérdida de 23 millardos de francos oro invertidos en Rusia Austria, Alemania y el Imperio Otomano. Todos los sectores industriales experimentaron una momentánea disminución de la producción, aunque la guerra había permitido una racionalización del trabajo que empezó a dar frutos en 1921. Sin embargo, la República había contraído grandes deudas con Estados Unidos y el Reino Unido y emitido una enorme cantidad de moneda, lo que aumentó la inflación (Monier, 1999, pp. 31-36)

Además, es preciso tener en cuenta que el armisticio alemán no supuso el final automático de las operaciones militares en las que estaban implicadas las fuerzas armadas francesas. De hecho, se mantuvo la censura de prensa y el estado de sitio hasta octubre de 1919, como paso previo a las elecciones a la Cámara de Diputados, que habían sido aplazadas por el conflicto bélico y sólo tuvieron lugar en noviembre, con un año de retraso (Becker & Berstein, 1990, pp. 65-69). Todo ello se debía a la desconfianza ante la real actitud alemana, las numerosas tensiones que existían en toda Europa y la pretensión de mantener una posición de fuerza en la negociación y puesta en práctica de los tratados de paz. De ahí que la desmovilización se hiciera lenta y paulatinamente, manteniendo en pie un enorme ejército, desplegado en las zonas de ocupación de Renania, Silesia, Schleswig, Memel, Fiume y Turquía, así como vigilantes ante la guerra civil rusa y el peligro de expansión bolchevique en Rumanía, el mar Negro –40.000 hombres en Odessa y Crimea– y Murmansk. Al mismo tiempo comenzaba la ocupación de los protectorados en Siria y Líbano y había consejeros apoyando la creación de los ejércitos de los Estados surgidos de la descomposición del Imperio austro-húngaro y los países bálticos. El hastío popular ante la guerra y el ambiente revolucionario llegó hasta las tropas, como lo demuestra el motín de la marinería del mar Negro en marzo de 1919, lo que aconsejó su repliegue. Aun así, a mediados de 1920 el país seguía teniendo un millón de hombres sobre las armas (Becker & Berstein, 1990, pp. 146-147; Monier, 1999, p. 62).

La sociedad francesa quería recuperar su estabilidad y potencia previas a la Gran Guerra, al tiempo que recordaba a sus caídos, con la construcción de memoriales en las plazas y actos conmemorativos de la Capitulación, el 11 de noviembre (“Le temps du deuil”, Monier, 1999, pp. 37-44). A ello se unió un activo asociacionismo de los ex

combatientes, en defensa tanto de sus derechos sociales como de los valores nacionales por los que habían combatido. Nacieron así numerosas asociaciones, que a su vez se agruparon en federaciones con diversos matices ideológicos y grados de pacifismo o nacionalismo, pero con unas reivindicaciones comunes que llevaron a una gran concentración en Versalles, en 1927, en lo que Antoine Prost denominó el apogeo del movimiento, que había de durar hasta comienzos de los años treinta (Becker & Berstein, 1990, pp. 165-168; Monier, 1999, pp. 44-47). En general, se caracterizaron por su pacifismo, intentando transmitir a la sociedad el mensaje de que ellos habían participado en una guerra necesaria, pero que habría que evitar en un futuro. Es lo que se ha denominado “un pacifisme patriotique, ardemment attache à la défense nationale, mais non moins ardemment à la paix” (Becker & Berstein, 1990, p. 176)<sup>7</sup>.

En teoría, la firma del Tratado de Versalles, en junio de 1919, inició el camino para el cierre definitivo de la Gran Guerra. A pesar de ello, hasta 1924 se vivieron unos años de tensión diplomática debido a los problemas económicos que la destrucción de la guerra había supuesto a todos los países. Se esperaba que Estados Unidos condonara las deudas contraídas por los beligerantes, pero al no hacerlo incrementó la necesidad de fondos para llevar a cabo la reconstrucción en Francia y Bélgica. A ello se sumó el deseo de revancha de París, que reclamaba que Alemania pagara la reconstrucción de los territorios e infraestructuras destruidos. El punto más delicado estribaba en el cálculo de la capacidad de pago de Alemania, ya que sobrepasarla convertiría en irreal cualquier decisión. En julio de 1920 se fijó provisionalmente la cantidad de 132.000 millones de marcos oro como reparaciones de guerra, cifra excesivamente elevada, sobre todo porque no se tuvo en cuenta la disminución de las posibilidades alemanas al ocupar sus zonas industriales, sus minas y gran parte de su flota. Desde el principio Berlín pretendió la revisión de lo que consideraba duras cláusulas del Tratado, mientras que París estaba decidida a que pagara (Becker & Berstein, 1990, pp. 143-145).

En ese campo se mostraron claramente las diferencias interaliadas. En la Conferencia de Cannes (enero de 1922) se buscó una línea de actuación común entre Francia y el Reino Unido en relación a Alemania y la Unión Soviética. Para el gobierno británico, Alemania debía tener un papel importante en la reconstrucción económica de Europa, por lo que no creía conveniente una línea dura. Sin embargo, el parlamento francés se

---

<sup>7</sup> El trabajo fundamental en este campo es la tesis de Antoine Prost, *Les anciens combattants et la société française (1914-1939)*, presentada en 1975.

negó a hacer concesión alguna en las reparaciones, por lo que no se llegó a ningún acuerdo concreto; de hecho, esa postura hizo que Briand dimitiera como presidente del Consejo, pues él sí estaba dispuesto a negociar (Becker & Berstein, 1990, pp. 213-214). A la Conferencia de Génova (abril de 1922), de carácter netamente económico, sí fueron invitadas Berlín y Moscú al objeto de restablecer el comercio internacional. Los aliados deseaban que los soviéticos reconocieran las deudas de la Rusia zarista y las indemnizaciones por las empresas industriales confiscadas, pero tales reclamaciones no prosperaron. Al mismo tiempo rusos y alemanes firmaban el Tratado de Rapallo, según el cual renunciaban a las deudas de guerra y reparaciones que pudieran corresponderles mutuamente, al tiempo que restablecían las relaciones diplomáticas y comerciales según la cláusula de nación más favorecida. Este entendimiento provocó la alarma de París, incluso sin conocer las cláusulas secretas de cooperación militar (Monier, 1999, p. 81).

La derecha del Bloc National se organizó entonces para recuperar la Union Sacrée del tiempo de guerra. A su cabeza se encontraba Raymond Poincaré, quien ocupó la presidencia del Gobierno en enero de 1922 resuelto a que Alemania pagara, especialmente porque los estadounidenses exigían el pago de las deudas francesas. Alemania demoraba la entrega de suministros de madera y carbón debidos a Francia en concepto de reparaciones, lo que incitó a Poincaré a ordenar la ocupación de la cuenca minera del Ruhr, en enero de 1923. El Gobierno alemán aconsejó a su población la resistencia pasiva y para compensar a los industriales por la interrupción de la producción lanzó grandes cantidades de papel moneda, desatando una espiral inflacionista que se tradujo en meses de hambre y angustia. La formación del Gobierno presidido por Gustav Stresemann en agosto, con inclusión de los socialdemócratas, señaló el final de la resistencia pasiva por su elevado coste y abrió la vía a una solución negociada. La postura contraria del Reino Unido y la oposición en el interior de Francia de determinados sectores, obligaron al Gobierno francés a poner fin a la situación con la retirada de las tropas, que finalmente se realizó en agosto de 1925 (Becker & Berstein, 1990, pp. 214-219).

Tras la ocupación, una comisión de expertos presidida por el banquero norteamericano Charles G. Dawes llevó a cabo la revisión del pago de las reparaciones. El resultado fue un plan, aprobado en septiembre de 1924, con una notable reducción del volumen de las deudas alemanas y el establecimiento de un gran flujo de inversiones norteamericanas en Alemania. Se trataba de poner de nuevo en funcionamiento el

sistema financiero mundial: los norteamericanos prestaban e invertían en Alemania para reflotar su economía, a fin de que ésta pudiera pagar las reparaciones y, de esta manera, los aliados saldaran sus deudas con los EEUU. La economía europea reaccionó de inmediato ante el nuevo ambiente de concordia y colaboración, y se inició un periodo de bonanza económica que a su vez favoreció una política de apaciguamiento y negociación (Monier, 1999, p. 122).

### **5.1.3. *La política internacional***

Durante la Gran Guerra, el Gobierno francés había establecido como objetivos de la victoria la recuperación de Alsacia y Lorena, la obtención de nuevas colonias a costa de los imperios alemán y otomano y el control sobre los territorios alemanes en la ribera izquierda del Rin, sobre los que se llegó a pensar en la creación de un nuevo Estado. Durante la negociación de Versalles, Francia se sintió aislada en su política revanchista, pues sus reclamaciones sobre el Rin suscitaron un rechazo que Clemenceau consiguió atenuar sólo tras aceptar que la ocupación se ejerciera a título provisional (Becker & Berstein, 1990, pp. 141-143; Monier, 1999, pp. 52-59).

Al no alcanzar tales logros y tampoco una alianza militar estable con británicos y estadounidenses, la diplomacia francesa comenzó a tejer una red de acuerdos con los nuevos Estados del centro de Europa, como Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía, creando así la denominada Pequeña Entente (1921). Paradójicamente, al mismo tiempo se imponía la filosofía militar defensiva del mariscal Pétain, que preconizaba la construcción de una línea de fortificaciones en la frontera con Alemania y una reducción de las fuerzas armadas, lo que limitaba sus posibilidades de apoyo a los nuevos aliados (Becker & Berstein, 1990, pp. 219-221; Berstein, 1988, pp. 157-158).

Como se ha indicado anteriormente, el centro de la política exterior de los primeros años de posguerra fue la cuestión de las reparaciones que desembocó en la ocupación del Ruhr, que muy pronto se reveló contraproducente, dado el rechazo británico a la misma y la resistencia de los obreros alemanes que se tradujo en altercados y baja productividad. La propia sociedad francesa se mostró contraria a este espíritu revanchista y belicoso, como se manifestó en las elecciones de mayo de 1924, con el triunfo del Cartel des Gauches y del discurso pacifista encarnado en Briand. Su idea consistía en acabar con el aislamiento de Francia acercándose a ingleses y estadounidenses, un proceso asumido a partir de 1921 en la Conferencia sobre Desarme

de Washington y reactivado por un acuerdo entre Édouard Herriot y el laborista Ramsay MacDonald. Sobre todo, Aristide Briand trabajaba eficazmente en aras de un acercamiento franco-alemán, concretado en Berlín en un encuentro histórico con Stresemann, aclamado tanto por alemanes como por franceses. Mientras tanto, los aliados habían ido evacuando la orilla izquierda del Rin. Durante aquellos años, Briand se convirtió en “L’Apôtre de la Paix” y consiguió devolver a Francia parte de la posición internacional que muchos franceses consideraban haber perdido en Versalles (Adoumié, 2013, p. 203; Monier, 1999, pp. 140-141).

Tras la puesta en práctica del Plan Dawes, la mejora de la situación económica en Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia; el aumento de la producción y el consumo; la reactivación de mercados; así como la mejora del nivel de vida en general llevaron a un cambio económico sustancial a lo largo de 1924. Por otra parte, se produjeron transformaciones en la política interior de los países, con el establecimiento de gobiernos pacifistas que alejaron de la escena política las posturas más radicales de la etapa anterior. Así, en febrero de 1925, Stresemann comunicó que su país estaba dispuesto a firmar un tratado garantizando el respeto a las fronteras firmadas en Versalles. Ello llevó a la firma en octubre de 1925 de los Acuerdos de Locarno (Suiza) entre Francia, Alemania, el Reino Unido, Italia y Bélgica, con el objetivo de llenar las lagunas del Pacto de la Sociedad de Naciones y asegurar la garantía recíproca de los asociados contra cualquier acto de agresión. En el preámbulo, los signatarios prometían una distensión general, la solución de problemas económicos y políticos y la aceleración del desarme. Por el pacto del Rin se confirmaba el statu quo de Renania, respetando las fronteras fijadas en Versalles y el mantenimiento de una zona desmilitarizada, dejando la solución de los litigios a un tribunal de arbitraje; al mismo tiempo se prometía la revisión de la deuda y la plena incorporación de Alemania a los organismos internacionales. Mediante otros cuatro acuerdos, Alemania, por una parte, y Francia, Bélgica, Polonia y Checoslovaquia, por otra, se obligaban a solucionar arbitrariamente sus contenciosos. En consecuencia, el 8 de septiembre de 1926 Alemania ingresó en la Sociedad de Naciones, con puesto permanente en el Consejo. Sin embargo, el pacto de Locarno sólo representaba los deseos de acuerdo de las potencias occidentales en un momento y para una zona determinados, y no era un modelo exportable a la compleja situación del Este o el Mediterráneo (Becker & Berstein, 1990, pp. 254-256; Carr, 2004, pp. 161-162).

El espíritu de Locarno protagonizó en los años posteriores el panorama de las relaciones internacionales. En abril de 1927, en el décimo aniversario de la entrada en guerra de los Estados Unidos, Briand dirigió un *message au peuple américain* con vistas a un acuerdo de renuncia a la guerra como instrumento de la política, en un intento de que los Estados Unidos saliesen de su aislamiento y participasen en los esfuerzos por una solución pacífica de los conflictos internacionales. Ése fue el punto de partida para el pacto firmado con el secretario de Estado norteamericano Frank B. Kellogg en agosto de 1928. En su preámbulo se planteaba el deber de los Estados de renunciar a la guerra como instrumento de política nacional, fomentar el bienestar de la humanidad y relacionarse por medios pacíficos (Becker & Berstein, 1990, p. 284; Wehberg, 1928, pp. 234-236). Ya en diciembre de 1925 la Asamblea de la SDN había pedido a su Consejo que preparase una Conferencia del Desarme. En la comisión preparatoria, compuesta por técnicos, políticos y diplomáticos, chocaron desde el principio los intereses nacionales, incluso de los antiguos aliados franceses y británicos. En 1928 se podía observar que el trabajo sobre el desarme era lento y el de seguridad y arbitraje ofrecía resultados dudosos, a pesar de lo cual las conversaciones continuaron varios años más sin frutos (Dard, 1999, p. 36).

En un ambiente internacional tan dialogante y en una coyuntura económica muy favorable, en agosto de 1929 se aprobó el plan del banquero Owen D. Young, continuación del exitoso de Dawes, para solucionar definitivamente el problema de las deudas y las reparaciones de guerra. En consecuencia, los aliados aceptaron adelantar a 1930 la evacuación militar de Renania, inicialmente prevista para 1935 (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 44-45).

En conjunto fueron unos años en los que pareció existir un adecuado nivel de cooperación internacional. No obstante, Mazower hace una interpretación crítica de los esfuerzos franceses por asegurar la paz, ya que habrían estado más acordes con la diplomacia decimonónica que con unas relaciones internacionales presididas por la Sociedad de Naciones, institución que habría quedado en parte desautorizada por tales pactos (Mazower, 1999, p. 66).

#### 5.1.4. *La evolución social y política interna*

Francia había conocido intensos problemas sociales desde 1917, en parte como reflejo de los aires revolucionarios que recorrían Europa y en parte por las circunstancias internas después de tres años de guerra (“Cohésion et crise de la communauté nationale”, Becker & Berstein, 1990, pp. 86-121). A partir de enero de 1919 tuvo lugar una oleada de huelgas que llegó al verano de 1920 y dio lugar a altercados callejeros, en un ambiente prerrevolucionario similar al que se vivía en otros puntos de Europa. Uno de sus frutos fue la aprobación, en abril, de la *loi des huit heures*, que fijaba el máximo de la jornada laboral semanal en 48 horas (Becker & Berstein, 1990, pp. 183-185; Monier, 1999, pp. 63-65). A pesar de ello continuaron los enfrentamientos, hasta el punto que se produjo una movilización de asociaciones de excombatientes para apoyar a las fuerzas policiales en el restablecimiento del orden, lo que contribuyó al fracaso de los sindicatos y su debilitamiento durante varios años (Monier, 1999, p. 73). Seguramente, ello influyó en las elecciones legislativas de noviembre de 1919, que dieron una resonante victoria a la derecha –el Bloc National–, que ganó 415 de los 616 escaños de la Cámara de Diputados. Los resultados marcaron una fuerte renovación del personal político –el 60% de los parlamentarios lo eran por primera vez–, con gran presencia de veteranos de guerra, por lo que se dio a la Cámara el apodo de *bleu horizon*, en referencia al color de los uniformes (Becker & Berstein, 1990, pp. 186-194; Monier, 1999, p. 69).

Tal victoria pareció reafirmar la figura de Georges Clemenceau, presidente del Consejo de ministros durante la guerra y que aspiraba a la presidencia de la República. A pesar de ello, en enero de 1920 las cámaras eligieron para tal puesto a alguien con un perfil más neutro, Paul Deschanel, quien renunció pocos meses después por causas personales (Monier, 1999, p. 70). Entre 1920 y 1921 se sucedieron tres presidentes al frente del Gobierno, formado por centristas e independientes, que intentaron sacar adelante la difícil situación que se describe en estas páginas, en medio de una permanente división política acerca de la línea a seguir frente a Alemania y los antiguos aliados británicos (Becker & Berstein, 1990, pp. 195-198). Finalmente, en enero de 1922 fue elegido Poincaré, quien lo ocupó hasta junio de 1924. Siguió defendiendo sus posiciones nacionalistas al exigir la aplicación rigurosa de las cláusulas de Versalles y ordenó la ocupación de la cuenca minera del Ruhr. Como ya se ha explicado, esta decisión fue un fracaso, pues deterioró las relaciones con Alemania, aisló

diplomáticamente a Francia, provocó el hundimiento del franco y apenas obtuvo rendimientos económicos ante la resistencia pasiva de los obreros alemanes (Monier, 1999, pp. 81-83).

En el campo económico se vivió una paradoja. Por un lado hubo un gran crecimiento, como fruto de la modernización de empresas y fábricas, así como por las grandes inversiones en infraestructuras para reconstruir lo destruido en la guerra. Por otro se produjo una caída de la actividad agrícola por el cese de la demanda militar y se sucedieron varias crisis cambiarias y de financiación de la República, que asumió tales costes con la emisión de deuda pública y de masa monetaria, a la espera de compensarlos con las reparaciones alemanas. Los intentos de estabilización mediante nuevos impuestos y austeridad en los gastos consiguieron frenar la especulación con la divisa en lo que se denominó “Verdun financier de 1924” y que dañó definitivamente la imagen del Bloc (Becker & Berstein, 1990, pp. 223-230; Monier, 1999, pp. 84-89).

Como resultado, la alianza entre socialistas y radicales –Cartel des Gauches- ganó las legislativas de mayo de 1924, con 4,5 millones de votos frente a los 4,2 de la derecha, con un panorama parlamentario muy fragmentado, en el que, por ejemplo, los 26 comunistas elegidos siempre votaron contra el Cartel. En consecuencia, los Gobiernos izquierdistas tuvieron una notable debilidad en su posición y hubo numerosos reajustes de carteras (Becker & Berstein, 1990, pp. 242-246; Monier, 1999, pp. 98-107). Una primera prueba de ello fue la solicitud de dimisión del presidente de la República, Alexandre Millerand, por haber tomado partido en favor de las derechas en la campaña electoral. Se consiguió finalmente, pero el candidato izquierdista fue derrotado por el presidente del Senado, el radical moderado Gaston Doumergue<sup>8</sup> (Becker & Berstein, 1990, pp. 246-248). Tras múltiples tensiones, ocupó la presidencia del Consejo, en junio de 1924, el líder radical Édouard Herriot, en cuya labor cabe destacar el mantenimiento de los logros sociales de los últimos años, el reconocimiento de la Unión Soviética, la evacuación del Ruhr, la adopción del Plan Dawes y, en general, una reorientación de la política exterior francesa que hizo descansar la seguridad en el desarme y el arbitraje (Becker & Berstein, 1990, pp. 248-250). Sin embargo, se agudizó la confrontación

---

<sup>8</sup> Gaston Doumergue (1863-1937). Político francés, diputado radical socialista en 1893 y posteriormente ministro de forma casi ininterrumpida entre 1902 y 1917. Actuó como representante de Francia en la conferencia aliada de Petrogrado en 1917 y fue nombrado presidente del Senado. Como culminación de esta carrera, fue designado presidente de la República (1924-1931). Tras los altercados del 6 de febrero de 1934 fue llamado para presidir un ministerio de Unión Nacional, a cuyo frente estuvo nueve meses.



social con episodios como el traslado de los restos de Jean Jaurès al Panteón mientras los comunistas organizaban una gran contra manifestación, para hacerse con la memoria del líder socialista “pour le confier à la Révolution bolchévique” (*L’Humanité*, 24/11/1924). Entre tanto, las bolsas continuaban al alza, en parte por la apertura de nuevos campos económicos, como el cine, la radio, la aviación comercial o los automóviles, lo que favorecía la especulación y los fraudes. Por ello, medidas económicas como el proyecto de impuesto sobre el capital fueron mal vistas y se desataron los ataques especulativos contra Herriot. Finalmente, el veto al presupuesto del Banco de Francia le hizo dimitir en abril de 1925 (Monier, 1999, pp. 107-116).

Durante los siguientes quince meses se sucedieron los Gobiernos de izquierdas, aunque los radicales llevaban a cabo políticas cada vez más centristas, mientras se desarrollaban la guerra en el Rif y diversos altercados anticoloniales en Líbano y Siria (Becker & Berstein, 1990, pp. 256-259). Por otra parte, el Cartel no resolvió la crisis financiera y se sucedían los reajustes ministeriales, lo que aumentaba la desconfianza de inversores y bonistas, incrementando a su vez la volatilidad financiera y la huida de capitales. En un momento de pánico por el valor de sus bonos, los portadores apostaron por la caída del Cartel y en julio de 1926 la libra esterlina alcanzó los 286 francos. Al volver Herriot a la presidencia en ese mismo mes se produjeron unos incidentes ante la Cámara, protagonizados por excombatientes y miembros de extrema derecha, que acabaron con la caída del gabinete y su sustitución de otro de centro derecha, tras el cambio de aliados de los radicales (Becker & Berstein, 1990, pp. 264-277; Monier, 1999, pp. 116-121).

La nueva mayoría fue la denominada Union Nationale, dirigida por Poincaré al frente de un Gobierno que incluía a seis antiguos presidentes (Monier, 1999, p. 135). En el campo político dio continuidad a la acción exterior de Briand mientras en el interior se orientaba a combatir a los considerados como tres enemigos de la República: los comunistas, la Action Française y los autonomistas alsacianos (Becker & Berstein, 1990, pp. 287-293; Monier, 1999, pp. 142-145). Por otro lado, el nuevo ejecutivo consiguió sacar adelante varias medidas de racionalización de la deuda y la administración, devolviendo la confianza a los inversores internacionales, lo que le permitió empezar a tomar medidas para estabilizar la economía (Becker & Berstein, 1990, pp. 280-282).

En esos años comenzó el largo proceso de aprobación del proyecto de ley de organización militar, debatido intensamente entre 1927 y 1928 en la sociedad y el Parlamento. Con una tendencia defensiva y pacifista, no se limitaba a reestructurar las fuerzas armadas, sino que también pretendía fomentar el arbitraje internacional y la implicación ciudadana mediante la creación de milicias. La ley no fue definitivamente aprobada hasta 1938 y sus únicos logros reales fueron medidas parciales como la reducción del servicio militar a un año y la construcción de la Línea Maginot, con una concepción desfasada de la guerra por venir (Adoumié, 2013, p. 48; Becker & Berstein, 1990, pp. 293-294; Monier, 1999, p. 156).

La mejora de la situación global del país concedió una gran victoria electoral a Poincaré en abril de 1928. Ello le permitió llevar a cabo una devaluación del franco en un 80% en junio de ese año, lo que costó caro a los rentistas, pero les dio seguridad sobre su futuro y disparó las exportaciones. Al mismo tiempo aumentó la participación del Estado en la economía, con nuevos servicios sociales y educativos, programas de electrificación, grandes obras públicas y el plan de construcción de casas baratas (Becker & Berstein, 1990, pp. 326-330; Monier, 1999, p. 157).

A finales de 1928, Poincaré estaba en el punto culminante de su gestión, con la economía boyante y una cierta estabilidad social, lo que le impulsó a adoptar medidas con las que cerrar definitivamente las heridas de la Gran Guerra. Por ello firmó el Plan Young de regularización de las reparaciones de Alemania y a continuación, en mayo de 1929, solicitó la ratificación parlamentaria de diversos acuerdos sobre el pago de las deudas contraídas con Estados Unidos y el Reino Unido. Finalmente lo consiguió, pero sólo tras varios meses de intenso debate y un gran desgaste político y personal, lo que se sumaba a su avanzada edad y delicado estado de salud. De ahí que dimitiera del cargo de presidente del Consejo, que pasó a ser ocupado por Aristide Briand, quien lo ejerció sólo hasta el 22 de octubre de 1929, en vísperas del “Jueves negro” de Wall Street. Con la salida de estos dos pesos pesados del primer plano del panorama político se produjo un cambio notable en la forma de ejercer el poder, pues ambos representaban un republicanismo convencido del predominio del parlamento, laico pero no sectario y con tendencia a la unión nacional e integradora. A partir de ese momento se recrudeció el enfrentamiento entre derechas e izquierdas que ya se había vivido entre 1924 y 1926 (Becker & Berstein, 1990, pp. 310-312; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 17-19).

## 5.2. Francia en crisis (1930-1936)

Los primeros años treinta supusieron en Francia un periodo de prosperidad, un tanto ajeno a la Gran Depresión, retardada por el bajo tipo de cambio del franco, que había favorecido las exportaciones y la entrada de divisas. Les siguieron, entre 1932 y 1936, la inestabilidad política y social, con Gobiernos débiles e incapaces de superar los problemas económicos. La situación era mala no sólo por las repercusiones de la crisis global, sino también porque los escándalos de corrupción, el hundimiento de la agricultura, el descenso de la producción industrial y el aumento del desempleo. Ante la crisis moral y social, tomaron gran protagonismo ligas que desarrollaron tácticas fascistas de apropiación de la calle. La culminación de este proceso tuvo lugar el 6 de febrero de 1934, con los sucesos de la plaza de la Concordia, con importantes disturbios reprimidos por la policía. En los días siguientes fue la izquierda la que tomó las calles en lo que había de ser el primer paso de la unidad de acción de sindicatos y partidos de izquierdas. Tales tendencias se mantuvieron en los años siguientes hasta desembocar en la victoria electoral, en mayo de 1936, del Front populaire, una coalición entre radicales, socialistas y comunistas que era bastante improbable poco antes. El historiador Serge Bernstein ha llegado a considerar que la Francia de los años treinta vivió en una “atmosphère de crise perpétuelle”, cuyos aspectos más espectaculares tuvieron lugar entre 1931 y 1935 (Bernstein, 1988, p. 25).

Un elemento a considerar es que el envejecimiento general de la población francesa también se plasmaba en sus dirigentes y sus ideas. La política europea estaba marcada en aquellos años por Hitler –nacido en 1889-, Mussolini (1883) y Stalin (1878), que regían países que parecían pujantes y al margen de la crisis económica, mientras que las personalidades francesas –Poincaré (1860), Briand (1862), Herriot (1872), Léon Blum (1872), André Tardieu (1876) o incluso los más jóvenes Pierre Laval (1883) y Édouard Daladier (1884)– arrastraban una larga carrera política y parecían carecer de impulso o de determinación para adaptarse a la agresiva línea impuesta por los dictadores. De ahí que el inconformista Daniel-Rops hiciera en su ensayo *Les années tournantes* (1932) un ataque en toda regla contra el régimen (Dard, 1999, p. 58). En la misma línea el joven filósofo Denis de Rougemont contrapuso en 1933 la pujanza de Alemania y la Unión Soviética a una Francia que ofrecía el espectáculo de “sa gérontocratie bavarde, de petites niaiseries parlementaires, de son ballet désuet: droite-gauche, gauche-droite [...]”

qu'avons-nous à aligner? Un attirail de faux-cols durs, de rosettes, de gros ventres et de chapeaux melons" (citado en Loubet del Bayle, 2001, p. 343).

### 5.2.1. *La crisis económica e institucional*

En el otoño de 1929 comenzó en Estados Unidos una crisis económica y financiera sin precedentes, que acabó afectando a Europa y al mundo, salvo la Unión Soviética, y que en ciertos países se prolongó hasta 1935, para convertirse en una de las causas de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, no golpeó a Francia hasta 1931, aunque ya hubiera señales de advertencia previas como la crisis textil en 1928, la de la automoción en 1929 o el declive de la producción a partir de junio de 1930. Por ello, los analistas presentaban a Francia como una *île herese* en medio de la depresión general. En todos los sectores de producción el balance era positivo, tanto en el carbón (55 millones de toneladas), el mineral de hierro (51), el acero o la electricidad. Además, Francia era el segundo productor de automóviles del mundo, detrás de Estados Unidos y el pleno empleo era una realidad, mientras el oro fluía al Banco de Francia: sus reservas pasaron de 18 millardos de francos en 1927 a 80 en 1930 (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 11-13; Dard, 1999, pp. 12-18).

En buena medida todo ello se debía a las medidas tomadas por Poincaré y continuadas por André Tardieu<sup>9</sup>, quien en noviembre de 1929 ocupó la presidencia del Consejo, en la que fue alternándose de forma casi ininterrumpida con Pierre Laval hasta junio de 1932. Era partidario de una reforma de las instituciones de la República que incluyese cambios en el sistema electoral y el fortalecimiento del Gobierno, que entonces estaba muy supeditado al Legislativo (Adoumié, 2013, pp. 64-65; Dard, 1999, pp. 25-27). En lo económico desarrollaron una política de gasto público, con un importante programa de obras públicas e incremento de los servicios y prestaciones sociales, lo que fue degenerando en el déficit de las arcas públicas (Berstein, 1988, p. 33). En el campo estrictamente político, llevaron a cabo una política de dureza contra los comunistas e incitaron las escisiones en el Parti radical, por lo que se le llegó a acusar de boulangismo o de querer ser como Mussolini (Monier, 1999, p. 178).

---

<sup>9</sup> André Tardieu (1876-1945). Político francés, de la Alliance républicaine démocratique. Fue ayudante de Georges Clemenceau durante las negociaciones del Tratado de Paz de París, tras lo cual pasó a ser ministro de la Regiones Liberadas, encargado de administrar Alsacia y Lorena. En 1926 regresó al Gobierno con Poincaré y Briand. Fue presidente del Consejo entre noviembre de 1929 y diciembre de 1930, así como entre febrero y mayo de 1932. En 1933 lanzó una propuesta de profunda reforma constitucional, clave del debate político hasta noviembre de 1934 (Roussellier, 1989).

Mientras tanto, los radicales iban adoptando posiciones cada vez más izquierdistas, que ya les habían hecho abandonar el Ejecutivo en los últimos meses del mandato de Poincaré (Becker & Berstein, 1990, pp. 307-310; Monier, 1999, pp. 170-171). Un importante sobresalto fue el asesinato del presidente de la República, Paul Doumer, en mayo de 1932 a manos de un ruso anti-bolchevique, a quien se vinculó con la extrema derecha y dijo haberlo hecho por la inactividad de las democracias europeas frente a la constitución de la Unión Soviética. Fue sucedido en el cargo por Albert Lebrun, quien lo ocuparía hasta 1940 (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 75-77).

El fin de la ilusión económica se perfiló a finales de 1931, tras la devaluación de la libra esterlina y de las monedas asociadas a ella en septiembre de ese año. La balanza de pagos se hundió por la caída de las exportaciones y la producción pasó del índice 100 en 1929 al 89 en 1932, lo que se tradujo en un fuerte aumento del desempleo. Las exportaciones de julio-agosto de 1932 representaban sólo la mitad de las del primer semestre de 1929. Ello supuso a los franceses la disminución del poder adquisitivo, el aumento del desempleo y sufrir los efectos de las medidas deflacionarias. Sin embargo, no todos se vieron afectados por igual, pues los jubilados y pensionistas vieron sus ingresos revalorizados. A cambio, los agricultores y los pequeños comerciantes e industriales sufrieron una pérdida de capacidad de compra del 20 al 30%. Sobre doce millones y medio de activos, había quinientos mil parados y un millón y medio en subempleo. La construcción y la metalurgia se vieron especialmente afectadas; además, las víctimas de la crisis no disponían de cajas de reserva ni seguro de desempleo (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 21-28; Dard, 1999, pp. 21-25). Se produjeron marchas de parados –*les marches de la faim*– sobre París, inmortalizados por las noticias cinematográficas desde finales de 1932 y que en algunos casos crearon tensiones con las ligas de extrema derecha (“Du pain, du sang et du rêve”, Rioux, 1990, pp. 66-71).

El primer efecto de tal deterioro se vio en los presupuestos del Estado, que de excedentarios pasaron a un déficit de cinco millardos y luego de once en 1933. La idea de Tardieu fue compensarlo con una política de gasto que dinamizara la vida económica: construcción de carreteras, electrificación del campo y pensiones a los ex combatientes, es decir, desarrollar el consumo. Pero cuatro fuentes de ingresos se agotaron súbitamente: el turismo, las reparaciones alemanas, los ingresos procedentes del flete y los capitales invertidos en el extranjero. Para reactivar las exportaciones se debería haber devaluado el franco, pero en su lugar se pretendió equilibrar la balanza

comercial subiendo los aranceles y gravando las importaciones de países que hubieran devaluado sus monedas; luego se contingentaron aquellos que amenazaban más el equilibrio del país, especialmente el trigo. Simultáneamente, se practicó una política de limitación de determinadas producciones, como la vid, con primas por abandono, mientras en el ámbito industrial una ley prohibía la creación de nuevas empresas con sucursales múltiples, para prevenir la caída de los precios debida a la competencia. Estas decisiones se acompañaron con medidas deflacionistas que afectaron básicamente a los funcionarios, reduciendo su número y sus salarios. Con todo, mientras que países como Estados Unidos o Alemania mostraban signos de recuperación en 1933, Francia se hundía aún más en una crisis de la que no iba a salir antes de la Segunda Guerra Mundial (Berstein, 1988, pp. 34-46; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 29-32).

En medio de este difícil contexto socio-económico, las fuerzas políticas vivían fricciones internas, con exclusiones y escisiones. La *Federation républicaine*, el principal partido de la derecha, perdió su sector más moderado y se derechizó, tomando gran protagonismo Xavier Vallat, ex militante de la *Action française*, y Philippe Henriot, un antiparlamentario. El *Parti radical* volvió a cambiar de rumbo para pactar su incorporación a los gabinetes de centro derecha. En la *SFIO*, el tema de la participación en el Gobierno con los radicales despertó encendidos debates. En un plano estratégico y doctrinal, Marcel Déat, teórico del partido, preconizó ya en 1930 la apertura hacia las clases medias y que el Estado asumiera un nuevo rol de transformación social y política en lo que vino a llamarse “neosocialismo”, lo que iba contra las tesis marxistas tradicionales. Se enfrentó así a otros dirigentes, incluyendo a Léon Blum, por lo que él y algunos de sus partidarios fueron excluidos y fundaron un nuevo partido, que nunca tuvo gran relevancia (Berstein, 1988, pp. 83-86).

Las elecciones legislativas de abril de 1932 supusieron un castigo a los partidos de centro derecha que habían gestionado los primeros momentos de la crisis y una clara victoria de la izquierda, que obtuvo 4,9 millones de votos contra los 3,8 del conjunto de la derecha. Aunque los comunistas retrocedieron ligeramente –800.000 votos frente a un millón en 1928-, los socialistas progresaron –casi dos millones- y los radicales se mantuvieron –1,8 millones-, mientras en la derecha, la *Federación Republicana* consiguió un resultado mediocre –1,2- y el centro-derecha se mantuvo –1,3-. En consecuencia, los radicales volvieron al poder, dejando un rastro de rencor en los

dirigentes de derecha que lo habían ocupado hasta entonces, sobre todo en Tardieu (Berstein, 1988, pp. 56-57; Dard, 1999, pp. 36-41).

El radical Édouard Herriot, llamado para formar el gobierno en mayo, volcó sus esfuerzos a resolver el asunto de las reparaciones y las deudas de guerra, que había rebrotado como consecuencia de la crisis internacional, y a reducir el gasto militar mediante propuestas de cooperación y confianza internacional. No llegó a conseguirlo y a este fracaso diplomático se sumó el económico, pues no fue capaz de equilibrar el presupuesto. Por todo ello fue derribado en diciembre de ese mismo año por el parlamento, pues muchos diputados no admitían que Francia fuera obligada a pagar sus deudas a los estadounidenses mientras que Alemania dejaba de hacer sus pagos por reparaciones (D. Borne & Dubief, 1989, p. 47; Dard, 1999, pp. 36-43). Le sucedió el también radical Édouard Daladier<sup>10</sup>, quien ocupó el cargo entre febrero y octubre de 1933, hasta ser destituido por el voto contrario simultáneo de derechas y socialistas a sus medidas económicas. Hasta cuatro presidentes del consejo intentaron formar un gabinete duradero entre diciembre de 1932 y enero de 1934, en parte por la agresividad de la derecha personalizada en Tardieu, el acoso callejero de las ligas y la inestabilidad parlamentaria (Berstein, 1975, pp. 37-41; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 78-80; Dard, 1999, pp. 54-56).

Es de señalar que el Gobierno de Herriot consiguió aprobar en agosto de 1932 una ley “protégeant la main d’œuvre nationale”, que establecía cupos máximos de inmigrantes en las empresas y necesidad de permisos de residencia y trabajo. Era el primer paso de una cadena de normas y actitudes xenófobas que se fueron recrudeciendo en los años siguientes, tanto desde la derecha como la izquierda, y que afectaron a la mano de obra industrial y agrícola, así como a la posibilidad de estudio y ejercicio de profesiones liberales. De hecho, para reducir el paro, ya en 1931 la SFIO había presentado un proyecto de ley para limitar la inmigración, al mismo tiempo que pretendía conceder plenitud de derechos socio-laborales a los trabajadores extranjeros, pero no llegó a ser aprobada. Es preciso tener en cuenta que a la inmigración económica de los años veinte se añadió en la década siguiente la de origen político, de quienes

---

<sup>10</sup> Édouard Daladier (1884-1970). Político francés, miembro del Parti radical. En 1924 formó parte del Gobierno de Herriot. Posteriormente asumió la presidencia del Consejo de Ministros (1933 y 1934) y fue ministro de la Guerra (1932-1934 y 1936-1940). Fue uno de los artífices del Front populaire y sucedió a Léon Blum como presidente del Gobierno entre 1938 y 1940, por lo que representó a su país en la conferencia de Múnich. Fue detenido por las autoridades de Vichy y deportado a Alemania (Berstein, 1988, p. 140).

llegaban huyendo de regímenes totalitarios –Italia, Alemania, Austria- o guerras – España-. Incluso se produjeron con cierta frecuencia incidentes y asesinatos en suelo francés entre extranjeros enfrentados entre sí, sobre todo italianos (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 213-216; Weber, 1995, pp. 123-130). Además, el aflujo de exiliados alemanes y austriacos fue muy notable en los años treinta, de forma que en 1940 había unos 150.000 en Francia, con una intensa vida social y cultural que llevó a crear la imagen de una “Pequeña Alemania” (Blom, 2016, pp. 435-438). Dado que muchos de ellos eran judíos se exacerbó el arraigado antisemitismo de parte de la población francesa y se extendió hasta el punto de que pensadores y prensa de derecha e izquierda llegaron a considerar que tales personas, junto a los propios judíos franceses –apenas un 1% de la población total del país- estaban promoviendo una nueva guerra para defender o recuperar sus privilegios (Weber, 1995, pp. 141-151).

En junio de 1935, el Gobierno presidido por Pierre Laval<sup>11</sup> adoptó una nueva batería de medidas para afrontar la crisis económica, reduciendo en un 10% los gastos del Estado, lo que afectó a las pensiones, el sueldo de los funcionarios y la deuda, algo nunca visto y que coincidió con una recuperación a escala internacional de la que Francia no sacó partido. Tal política económica deflacionista aumentó el descontento de las clases trabajadoras y facilitó el triunfo electoral del Front populaire en 1936 (D. Borne & Dubief, 1989, p. 33; Dard, 1999, pp. 98-100). En general, las grandes corporaciones industriales resistieron bien la crisis, pues las inversiones de los años veinte les habían permitido optimizar sus procesos productivos y canales de comercialización. Sin embargo, las pequeñas empresas y las explotaciones agrícolas familiares se vieron mucho más afectadas, dada su debilidad estructural (Bergounioux, 2016).

---

<sup>11</sup> Pierre Laval (1883-1945). Político francés. Sus iniciales ideas pacifistas y revolucionarias le llevaron a entrar en política como “socialista independiente”, aunque tuvo una deriva ideológica que le llevó a formar parte de un Gobierno centrista (1925-1926) y otro de derechas (1930). Ya en posiciones claramente conservadoras, se convirtió en jefe de Gobierno (1931-1932 y 1935-1936) y ministro de Asuntos Exteriores (1934-1936). Volvió a la política activa con motivo de la invasión alemana de Francia y fue uno de los principales artífices del régimen colaboracionista de Vichy. Fiel colaborador del Tercer Reich, fue fusilado por ello (Adoumié, 2013, p. 65).



### 5.2.2. *La extrema derecha. El 6 de febrero de 1934*

Al margen de las principales fuerzas políticas, las ligas antiparlamentarias contaban con decenas de miles de miembros y llevaban a cabo una notable presión en las calles y la prensa. La más antigua era la Action française de Charles Maurras, con su organización paramilitar Les Camelots du Roi, violentos y belicosos, pero se vio debilitada por una condena papal en 1926 y por su ruptura con el pretendiente al trono. Ya en los años veinte hubo un primer partido marcadamente fascista en Francia, Le Faisceau, fundado en noviembre de 1925, por Georges Valois y apoyado por el semanario *Le Nouveau Siècle*. En junio de 1926 llegó a alcanzar los 40.000 inscritos, aunque tuvo un rápido declive hasta desaparecer poco después. También fueron muy activas las Jeunesses Patriotes de Pierre Taittinger, creadas en 1924 como reacción a la victoria electoral de las izquierdas, y que en 1925 protagonizaron actos de violencia contra los comunistas. Estos movimientos fueron muy activos contra el Cartel des Gauches, pero redujeron su agresividad cuando éste fue sustituido por el gabinete de Poincaré (Becker & Berstein, 1990, pp. 398-404; Berstein, 1988, pp. 62-63; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 92-93).

A comienzos de los años treinta, con la crisis económica y la vuelta al poder de los partidos de izquierda, se apreció un fortalecimiento de estas ligas, tanto en su número como en su actividad. Así, en marzo de 1933, alrededor del periódico *L'Ami du peuple* se creó Solidarité française, financiada por el perfumista René Coty y mandada por Jean Renaud, con una organización de tipo nazi. Y en septiembre de ese mismo año Marcel Bucard presentó el Francisme, un movimiento imitador del fascismo italiano, que llegó a ser subvencionado por Mussolini, pero que disponía de pocos seguidores. Estos grupos contaban con el apoyo de algunos militares y numerosos académicos. Se estima que, a mediados de la década, el conjunto de ligas contaba con un millón de seguidores (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 60-62; Dard, 1999, pp. 65-67). Pero el verdadero movimiento de masas de la derecha era la Croix-de-Feu, nacida en noviembre de 1927 como asociación de excombatientes condecorados, subvencionada por Coty y con cerca de 150.000 afiliados. Dirigido por el coronel François de La Rocque, tenía un cierto aire fascista, con una estricta disciplina, servicios de orden y estructura paramilitar, aunque ideológicamente era muy diferente y dio su apoyo a hombres más moderados, como Doumergue y Tardieu (D. Borne & Dubief, 1989, p. 95; Winock, 2006, pp. 19-23).

No obstante, las ideas fascistas en Francia fueron sobre todo cosa de escritores, más que movimientos puramente políticos. En *Gilles*, por ejemplo, de Drieu La Rochelle, el protagonista manifiesta un rechazo violento por la Francia contemporánea y la nostalgia por una edad de oro perdida en la que reinaba un orden corporativista, cristiano o no. También la revista *L'Ordre nouveau* de Robert Aron rechazaba el capitalismo y el parlamentarismo, al igual que los autores de la *Revue Universelle*: Robert Brasillach, Maurice Bardèche o Thierry Maulnier. Lejos de ellos, pero también críticos respecto al régimen, especialmente con la represión colonial, Marc Sangnier y después Emmanuel Mounier pedían una regeneración de la Iglesia, liberada de sus antiguos compromisos. Este rechazo del orden establecido se sumaba al de la extrema izquierda y los intelectuales comunistas, como Paul Nizan, Jacques Soustelle, Georges Bataille o los surrealistas. Por ello existía una especie de solidaridad de los extremos, que se manifestó en otro campo en marzo de 1932, cuando un militante comunista fue abatido por dos policías, lo cual fue condenado las revistas de la extrema derecha (Berstein, 1988, pp. 97-98; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 97-103).

Tras los incidentes de febrero de 1934 se produjo una intensa reestructuración de estos grupos. Destacó especialmente la moderación del coronel La Rocque y sus Croix-de-Feu, que no intentaron derribar el régimen, lo que conllevó la escisión de quienes sí lo pretendían, como los Volontaires nationaux de Claude Popelin. Por otro lado, la decadencia de la Action française dejó el campo abierto a la formación de nuevas corrientes, como la representada por Robert Brasillach en la revista *Je suis partout* o la nacional-revolucionaria de Thierry Maulnier y Jean-Pierre Maxence en *Combat* y *L'Insurgé* (Valderrábano, 2002, pp. 277-278; Winock, 2006, pp. 13-14). Es de reseñar que algunos de los protagonistas de tal auge filofascista provenían de la izquierda, como por ejemplo el antes mencionado Marcel Déat, quien en 1933 propuso una alianza de las izquierdas para frenar al fascismo y sin embargo acabó integrado en un Gobierno de Pétain durante la Segunda Guerra Mundial (Dard, 1999, pp. 60-62)<sup>12</sup>.

Todos estos grupos tenían ciertos rasgos similares a otros de corte fascista que proliferaban por toda Europa. Pero también contaban con características propias de Francia, pues en general no incluían en su programa el expansionismo internacional ni

---

<sup>12</sup> Sobre la cuestión de la deriva hacia el fascismo de personajes de la izquierda francesa destaca la tesis de Philippe Burrin, *Le Fascisme satellite* (1985), donde explica el itinerario intelectual e ideológico del comunista Jacques Doriot, el socialista Marcel Déat y el radical Gaston Bergery (Burrin, 1986; Peschanski, 1988; Rémond, 1987).

los deseos totalitarios de crear un hombre nuevo. Además, muchos de sus miembros preconizaban un pacifismo a ultranza que les llevó a no resistirse a la Occupation e incluso colaborar con el régimen de Vichy. Tales diferencias están el origen de la controversia sobre la “alergia francesa al fascismo” mencionada al tratar el estado de la cuestión (Berstein, 1988, pp. 65-69; Dard, 1999, pp. 68-69; Winock, 2006, p. 5).

Ante el cúmulo de dificultades socio-económicas y políticas, los sucesivos Gobiernos parecían impotentes y la situación era propicia a algún estallido. Lo que finalmente prendió fuego a la pólvora fue el escándalo protagonizado por Alexander Stavisky, quien emitió bonos sin respaldo con la complacencia de algunos políticos. Se cometieron numerosos errores judiciales en la investigación del fraude, a lo que se sumaba el origen judío del estafador, lo que exacerbó el tradicional antisemitismo de parte de la sociedad francesa. Cuando se le encontró presuntamente suicidado, a principios de enero de 1934, la izquierda pensó que la propia policía le había matado para evitar la implicación de Jean Chiappe, prefecto de policía y hombre de las ligas. Para la derecha, en cambio, la orden habría provenido del presidente del Consejo, Camille Chautemps, cuyo cuñado al parecer había parado el proceso. Durante todo el mes de enero se sucedieron las manifestaciones de las ligas y finalmente Chautemps dimitió (Berstein, 1975, pp. 89-96; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 108-109). El presidente de la República apeló entonces a Édouard Daladier, un radical situado más a la izquierda que Herriot. La situación era muy tensa, con manifestaciones promovidas por Action française y desfiles de los Croix-de-Feu, ante la pasividad de Chiappe, quien sí actuaba contra los manifestantes de izquierdas (Berstein, 1975, pp. 109-112). Por ello Daladier decidió destituirle y le ofreció el puesto de residente en Marruecos, que rechazó. Este cese movilizó a la prensa derechista y las ligas para protestar en defensa de quien tanto les había apoyado en años anteriores (Adoumié, 2013, pp. 66-67; Dard, 1999, pp. 71-73).

La tarde del martes 6 de febrero de 1934, el día en que Daladier debía presentarse ante la Cámara de Diputados para obtener su confianza, se convocaron varias manifestaciones con puntos de inicio diferentes, pero cuyos itinerarios confluían en la plaza de la Concordia, frente a la sede parlamentaria, el Palacio Bourbon. Las organizaron ligas de extrema derecha como la Action française, la Solidarité française, las Jeunesses patriotes y los Croix-de-Feu, pero también la Union nationale des combattants, de derechas, y la Association républicaine des anciens combattants

(ARAC), cercana a los comunistas. Pronto comenzaron los disturbios, que se extendieron varias horas, con un saldo de quince muertos y más de 1.400 heridos. En los mismos no participaron ni los ex combatientes ni los Croix-de-Feu, a quienes el coronel La Rocque dio la orden de dispersarse, lo que posteriormente le reprocharon quienes en sus filas querían desestabilizar la República (Berstein, 1975, pp. 174-175; Dard, 1999, pp. 74-76). Mientras tanto, se desarrollaba una tensa sesión parlamentaria, con insultos e incluso agresiones, en la que los diputados de derechas pretendían ralentizar el debate y utilizar los enfrentamientos exteriores para conseguir la dimisión del Ejecutivo (Berstein, 1988, pp. 186-196).

Finalmente, Daladier acabó dimitiendo, lo que permitió a la derecha volver al poder bajo la dirección de Gaston Doumergue, ex presidente de la República. Junto a él estaban Tardieu, Laval y Herriot, aval izquierdista a un Gobierno de unión nacional. En opinión de Serge Berstein, con la dimisión de Daladier era el régimen parlamentario entero el que abdicaba frente al movimiento callejero (Berstein, 1975, p. 215).

En los meses siguientes se intentó de nuevo llevar a cabo la reforma institucional de la República promovida por Tardieu, a fin de reducir la inestabilidad política mediante el fortalecimiento del Ejecutivo y la reducción del poder del Legislativo. Sin embargo, cayó en noviembre de ese mismo año sin sacarla adelante, debido a la salida del gabinete de los ministros radicales, pues su partido ya empezaba su deriva hacia la constitución de un frente de izquierdas (Berstein, 1988, pp. 76-77; Roussellier, 1989, pp. 67-69).

### 5.2.3. *El camino hacia el Front populaire*

Aunque ya había habido encuentros en los que se hicieron llamamientos a crear un “front unique” contra el fascismo<sup>13</sup>, fue tras los sucesos del 6 de febrero cuando se abrió camino en la izquierda la idea de la necesidad de unirse contra la amenaza fascista. El primer paso fue la manifestación no autorizada del PCF del día 9 en París, duramente reprimida, con un saldo de nueve muertos y centenares de heridos. Como consecuencia, los sindicatos rivales socialista y comunista convocaron por separado una huelga general para el día 12 de febrero, cuyas manifestaciones se fusionaron espontáneamente mientras sus participantes gritaban “Unidad” en lugar de enfrentarse (Berstein, 1975, pp. 232-242; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 129-130). En los meses siguientes se sucedieron los acuerdos y la coordinación entre sindicatos y partidos de izquierda para la organización de huelgas y manifestaciones. De ahí que *L’Humanité* publicara en su portada un gran titular llamando al “Front Unique d’Action” y un comunicado del comité central del PCF dirigido “aux ouvriers et aux sections socialistes, à la CAP [Commission administrative permanente] du Parti socialiste” para coordinar sus acciones de cara a barrer “la route au fascisme en France!”. En el mismo número se reproducía un artículo de *Pravda* titulado “Pour le front Unique, contre la scission” en el que se decía que:

D’accord avec le Comité central du PCF, l’International communiste estime que cet appel au front unique, devant la menace fasciste, non seulement se justifie mais est nécessaire dans certaines conditions. [...] Des centaines de milliers d’ouvriers social démocrates dans tous les pays capitalistes, *veulent la lutte* contre le fascisme. On commettrait un crime à l’égard de la classe ouvrière, non-seulement en s’opposant à ce désir de front unique, mais en le sous-estimant même (*L’Humanité*, 31/05/1934, p. 4)

Es de resaltar que el origen de tales publicaciones estaba en las diferencias internas del PCF, pues Jacques Doriot llevaba varios años preconizando la unidad de acción con los socialistas en abierta confrontación con los dirigentes del partido, más sumisos a Moscú. En consecuencia fue acusado de peón de la burguesía y expulsado en junio de 1934, justo cuando se abría una línea similar a la que él había defendido. Posteriormente derivó hacia el fascismo, con la creación del Parti populaire français (PPF), y el colaboracionismo con Vichy (Becker & Berstein, 1990, p. 88)<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Véase lo indicado en la introducción acerca del movimiento Ámsterdam-Pleyel o lo antes mencionado acerca de los “neo-socialistas” de Déat.

<sup>14</sup> Véase lo anteriormente indicado para el caso de Marcel Déat.

La colaboración entre los partidos de izquierda tomó un mayor impulso con la propuesta del dirigente comunista Maurice Thorez<sup>15</sup>, en octubre del 34, de constituir un “front populaire pour le pain et la liberté contre le fascisme et la guerra”, abierto a los radicales. Estaba acatando así las instrucciones recibidas de Moscú de abandonar la estrategia de “clase contra clase” que había caracterizado las relaciones entre socialistas y comunistas durante casi quince años. En tal cambio tuvo un papel notable Eugen Fried, delegado del Komintern en Francia, quien también influyó en la reunificación de los dos sindicatos marxistas, la CGT y la CGTU (Becker & Berstein, 1990, pp. 86-92; Dard, 1999, p. 80; Winock, 1990, pp. 43-59). Se trasladaba de esa forma a la política interior francesa el importante cambio en la actitud de la Unión Soviética. El auge de los regímenes fascistas había hecho que la URSS se sintiera amenazada y buscara el acercamiento a Francia, lo que se concretó con la firma de un tratado de asistencia mutua en caso de agresión de un tercero, firmado en mayo de 1935. En paralelo Stalin promovió la política de los “frentes populares”, según la cual los partidos comunistas debían coaligarse con otros de izquierda e incluso con algunos de raíz burguesa, a fin de atraer a las clases medias y alejarlas del fascismo. Tal directriz se plasmó en las conclusiones del VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado entre julio y agosto de 1935 (Lazitch, 1990, pp. 47-49; Preston, 2002, p. 154)<sup>16</sup>.

En los meses siguientes se avanzó en esa línea y en junio de 1935 se constituyó oficialmente el Front o Rassemblement populaire, que se abrió a los sindicatos y grupos sociales como algunos cristianos, la Ligue des droits de l’homme de Victor Basch o el Comité de vigilance des intellectuelles antifascistes, hasta un total de noventa y siete organizaciones. Las causas de tal movilización estaban en el miedo a la actividad de las ligas de extrema derecha y de una Alemania nazi en plena efervescencia (Naour, 2016, p. 19). Un elemento clave de tal proceso fue el cambio de tendencia del Parti radical, en parte por el resentimiento ante lo ocurrido en febrero del 34 y en parte por la caída electoral en las municipales de mayo del 35, que fue mayor en los lugares donde se coaligaba con la derecha –sobre todo el entorno rural– que allá donde lo hizo con los

---

<sup>15</sup> Maurice Thorez (1900-1964). Político francés. Hijo de mineros, en 1919 se afilió al Partido Socialista y formó parte de la mayoría que en el congreso de Tours constituyó el Parti communiste français. Miembro del comité central y del politburó, fue elegido secretario general en 1930. Diputado en 1932 y en 1936, fue uno de los artífices del Front populaire. Llamado a filas en 1939, escapó de Francia y se instaló en Moscú. En 1944 regresó a Francia y fue elegido diputado de la asamblea constituyente en 1945. Fue ministro con el general De Gaulle y vicepresidente de varios Gobiernos.

<sup>16</sup> Sobre los orígenes del Front populaire es clave la tesis de Serge Wolikow, defendida en 1990, *Le PCF et l'Internationale communiste (1925-1933)*.

socialistas –en las ciudades– (D. Borne & Dubief, 1989, p. 133). Todo ello permitió que el 14 de julio de 1935 se visualizara la nueva unión cuando el radical Daladier, el socialista Léon Blum<sup>17</sup> y el comunista Maurice Thorez desfilaron juntos en una manifestación de medio millón de personas y prestaron un juramento por la unidad. Otra ocasión para demostrar esa comunión fue el entierro del escritor Henri Barbusse, el 7 de septiembre en el cementerio parisino de Père Lachaise. Se trató de una enorme manifestación descrita en tono épico por el principal periódico comunista:

Entre des rangs profonds de poings levés, derrière une forêt de drapeaux et de gerbes rouges, dans un silence poignant, le cortège où se mêlaient fraternellement aux communistes les radicaux et les travailleurs socialistes formait un fleuve humain (*L'Humanité*, 08/09/1935, p. 1).

En los meses siguientes se elaboró un acuerdo electoral bajo el lema “Pain, Paix, Liberté” y los pactos de desistimiento para la segunda ronda de las elecciones a celebrar en la primavera del año siguiente. Había nacido formalmente el Front populaire (FP) (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 133-134; Dard, 1999, pp. 90-92).

---

<sup>17</sup> Léon Blum (1872-1950). Político socialista francés, de familia judía. En el Gobierno de la Unión Sagrada fue jefe de gabinete del ministro socialista de Obras Públicas (1914-16). Elegido diputado por París, en el congreso de Tours (1920) hizo frente a la mayoría comunista partidaria de adherirse a la Tercera Internacional. Al año siguiente fue nombrado jefe del partido socialista francés. Colaboró en el Parlamento con los radicales, fortaleciendo la SFIO hasta convertirla en el núcleo del Front Populaire, con el que triunfó en las elecciones de 1936, de modo que se convirtió en presidente del Consejo durante doce meses. En 1940 fue detenido por el Gobierno del mariscal Pétain. Acabada la Segunda Guerra Mundial, llegó a presidir un Gobierno socialista monocolor de dos meses (Berstein, 1988, p. 119).

### 5.3. Los Gobiernos del *Front populaire* (1936-1938)

La inestabilidad institucional y el enfrentamiento político en Francia llegaron a su máximo grado a partir de 1936, cuando la polarización condujo a un estado de guerra civil larvada, donde los bandos se definían más por el enemigo declarado que por su propia ideología u objetivos: se trataba del choque entre antifascistas y anticomunistas (Berstein, 1985, pp. 51-52). Una buena muestra de ello fue la altísima participación en las elecciones parlamentarias de mayo de 1936, un 84%, la mayor desde 1914. En ellas venció en la segunda vuelta el FP, aunque sin llegar a arrollar a sus adversarios, pues la derecha sólo perdió 80.000 votos. Dentro de la izquierda se produjeron cambios, dado que el PCF duplicó sus resultados y pasó de 10 a 72 legisladores, la SFIO mantuvo los suyos y los radicales perdieron 350.000 votos. El socialista era el grupo más poderoso de la mayoría victoriosa y pretendió formar el Gobierno, mientras que los comunistas, aun siendo parte de la coalición, no deseaban participar en el mismo, de forma análoga a lo que había ocurrido en España en febrero de ese mismo año (Berstein, 1988, pp. 113-116; Dard, 1999, pp. 107-110).

En el mundo obrero, la victoria fue celebrada con desfiles y concentraciones a lo largo de varias semanas, con su punto culminante el 24 de mayo, en el acto en honor de la Comuna, cuando medio millón de personas desfiló ante el Muro de los Federados, en el cementerio parisino de Père Lachaise<sup>18</sup>. Simultáneamente, se desarrollaba una gran oleada de huelgas, que comenzó el 11 de mayo en las factorías Breguet de Le Havre, extendiéndose a todo el país en pocos días. No sólo se paralizó la producción industrial, sino también el comercio, pues iban acompañadas por la ocupación de fábricas y centros de trabajo, incluidos los grandes almacenes; finalmente también se extendió a las explotaciones agrícolas. Se trató de un movimiento espontáneo y, aunque evidentemente lo apoyaban los sindicatos, no lo habían desencadenado ellos, como lo demuestra que los servicios públicos, el sector más sindicalizado, no participara en el mismo (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 149-154; Vigreux, 2016).

El nuevo Gobierno de Léon Blum quedó constituido el 4 de junio con doce socialistas y nueve radicales, y de inmediato convocó a sindicatos y patronal para una negociación en la cumbre, la primera vez que se hacía algo semejante. Finalmente se

---

<sup>18</sup> Respecto al papel de la Comuna de 1871 en la memoria colectiva de la izquierda francesa, incluso en la actualidad, véase Ceamanos Llorens, 2014, pp. 169-191; en lo referente al periodo de entreguerras, pp. 172-174.



llegó a los acuerdos de Matignon, en los que los empresarios aceptaron una subida salarial entre el 7 y el 15%, el reconocimiento del poder sindical en los centros de trabajo, los convenios colectivos para cada industria y la libre elección de delegados del personal, obligatoriamente franceses, así como la aplicación de las leyes laborales que aprobara la nueva Cámara. El 11 de junio se aprobaron casi por unanimidad la limitación a cuarenta horas de la semana laboral y los quince días de vacaciones pagadas, dando lugar a lo que se ha llamado “la *parenthèse enchantée de l’été 36*”, en referencia al gran número de obreros industriales que disfrutaron por primera vez de unos días de asueto en las playas atlánticas (Lefebvre, 2016). Por otra parte, la educación obligatoria se extendió de los 13 a los 14 años y se estableció un ministerio de deportes (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 154-157; Dard, 1999, pp. 111-118). A cambio de estas concesiones, los sindicatos habían prometido acabar con las ocupaciones de fábricas y volver al trabajo. No obstante, una parte del mundo obrero y de sus organizaciones rechazó los acuerdos y las huelgas no cesaron, lo que debilitó la autoridad del Gobierno. A ello se sumó el supuesto efecto perverso de la jornada de cuarenta horas, pues los patronos adujeron que su introducción frenaba la reconversión de sus empresas, llamadas a trabajar en la defensa nacional (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 161-163).

En cuanto a la política económica, el FP empezó a tomar medidas de carácter estructural, como la creación de una oficina reguladora del mercado del trigo para limitar la miseria campesina, la reforma del Banco de Francia y la nacionalización de la industria de guerra, sobre todo la aeronáutica, muy ineficiente y fundamental ante el creciente peligro alemán (Berstein, 1988, pp. 122-124). Además, comenzó a aplicar otras que hoy denominaríamos keynesianas<sup>19</sup>, con endeudamiento público con el que financiar el programa de obras públicas y las medidas sociales, así como un aumento del consumo por la aplicación de los acuerdos de Matignon. A ello se sumó que en agosto Alemania alargara su servicio militar a dos años, por lo que Francia se embarcó en un costoso programa de armamento. Sin embargo, este *New Deal* francés encontró pronto las reticencias de los grandes empresarios y bancarios, por lo que en septiembre de 1936 el Gobierno hubo de proceder a la devaluación monetaria para ganar competitividad en las exportaciones, pero que a su vez se tradujo en una pérdida de confianza de los

---

<sup>19</sup> John Maynard Keynes había publicado *The General Theory of Employment, Interest and Money* en febrero de 1936, pero no apareció traducida al francés hasta 1942.

inversores. En conjunto, la política económica del Front populaire no produjo los resultados deseados, pues los incrementos salariales no dieron lugar a un aumento del poder adquisitivo debido a la inflación y no se produjo crecimiento económico (Berstein, 1988, pp. 135-136).

En febrero de 1937, Blum afirmó en un discurso radiofónico que “un temps de pause est nécessaire” (*Le Populaire*, 14/02/1937, p. 2) y puso fin a las reformas sociales, lo que provocó el descontento de los comunistas. A partir de ese momento, las necesidades del programa de rearme ante la amenaza de Hitler y de estabilización económica llevaron a un retroceso de los derechos sindicales conseguidos, con la consiguiente frustración de los izquierdistas (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 164-166; Dard, 1999, pp. 139-152; Jalabert, 2016a). El resultado fue una profunda división interna en el país, que el sagaz observador Manuel Chaves Nogales llegó a escribir que la “guerra civil latente desde 1936 había hecho imposibles en Francia todas las funciones normales de la ciudadanía” (Chaves Nogales, 2010, p. 20).

Al margen de las medidas socio-económicas, una de las primeras decisiones del gabinete Blum fue la ilegalización de las ligas de extrema derecha, que en parte se convirtieron en partidos políticos. Así surgieron el Parti social français (PSF) del coronel La Rocque, que se convirtió en la mayor fuerza política del país por afiliados, y el Parti populaire français de Jacques Doriot, claramente fascista (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 177-179; Brunet, 1983, pp. 279-280; Dard, 1999, pp. 129-135). Al mismo tiempo se desarrollaba en la prensa derechista una virulenta campaña contra Blum y su Gobierno, con marcado tono antisemita y que desembocó en el suicidio del ministro del Interior, Roger Salengro, acusado falsamente de deserción en la guerra (D. Borne & Dubief, 1989, p. 180)<sup>20</sup>. Más grave fue que algunos antiguos Camelots du Roi crearan un grupo terrorista que recibió el nombre de *La Cagoule* (“la capucha”). Llevó a cabo varios asesinatos de militantes izquierdistas y un atentado con bomba contra la sede de la patronal en París (septiembre de 1937), antes de ser desmantelado con una operación policial en noviembre de ese año (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 187-188; Dard, 1999, pp. 135-139).

---

<sup>20</sup> La memoria del antisemitismo de esa época sigue viva en la sociedad francesa actual. Por ejemplo, la reciente película *Planétarium* la utiliza como un elemento dramático, pese a que su argumento versa sobre el rodaje de una película protagonizada por unas espiritistas (Zlotowski, 2016).

También se recrudecieron los altercados, como el ocurrido en Clichy en marzo del 37. El PSF había programado la proyección de una película y los comunistas organizaron una manifestación para impedirlo. En la calle se produjo un motín popular que degeneró en un tiroteo, con el resultado de seis manifestantes muertos y más de trescientos heridos. La prensa de izquierda acusó de los hechos a los antiguos Croix-de-Feu, pero el comunista *L'Humanité* cargó también contra la policía y el propio Blum; todo ello coincidía con los reportajes y titulares dedicados a la derrota italiana en Guadalajara frente a las Brigadas Internacionales comunistas, todo lo cual incidía sobre la división interna del FP (*L'Humanité*, 17 a 22/03/1937). En esos días se convocó una huelga general y el entierro se convirtió en una enorme comitiva de protesta, en tanto Blum se planteaba su dimisión (D. Borne & Dubief, 1989, p. 183; Dard, 1999, pp. 152-154; Rioux, 1990, pp. 71-76). Es posible hacerse una idea de la tensión vivida con la columna de Wladimir d'Ormesson titulada "Les semeurs de haine" en la portada del periódico derechista *Le Figaro*:

Il suffit, pourtant, d'avoir des oreilles et des yeux, pour savoir que le communisme est partout l'adversaire-né de la liberté. "Je vous réclame la liberté au nom de vos principes, dit-il aux démocraties, mais je vous la refuse au nom des miens". C'est pour cela que tous les pays restés libres, même les plus socialistes, l'ont rejeté. Seule l'Espagne lui avait fait une place dans la vie publique. Elle le paye de ses cadavres et de ses ruines (*Le Figaro*, 18/03/1937).

Precisamente era la Guerra Civil en España el principal motivo de discordias internas en el Front, pues ya desde su comienzo, en julio de 1936, provocó incluso la división socialista acerca de la intervención militar. Ayudar al Frente Popular español, democráticamente elegido, parecía algo natural para el Gobierno francés. Sin embargo, las presiones británicas para evitar una escalada de tensión en todo el continente, el miedo a resucitar en Francia la atmósfera de guerra civil, que seguía en la mente de todos desde febrero del 34, y la presión de los radicales de Herriot hicieron que Blum abogara por una política de no intervención en España, en contra de la voluntad de sus aliados comunistas. El Front populaire salió muy debilitado de estos debates (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 166-167; Dard, 1999, pp. 124-126, 148-149). En el campo de la derecha también se produjo una notable movilización, sobre todo mediática y política para impedir el apoyo gubernamental al bando republicano. Pero también con la movilización de extremistas para formar un batallón francés, la Bandera *Jeanne d'Arc*, la información sobre los convoyes de material y de voluntarios para la España republicana, y la preparación de atentados contra éstos en territorio francés. (Valderrábano, 2002, p. 273-274).

La situación social continuó empeorando y afectó a una de las grandes apuestas del FP: la Exposition internationale des Arts et Techniques dans la Vie moderne. Blum pretendía inaugurarla el 1 de mayo de 1937, como reflejo del compromiso de su gabinete con el mundo obrero. No obstante, las huelgas, asambleas, protestas políticas y el monopolio de la contratación otorgado a los sindicatos marxistas hicieron que la apertura sólo pudiera llevarse a cabo, de forma parcial, el 25 de ese mes. Duró seis meses y finalmente pudo considerarse un éxito de asistencia, aunque se transmitió un mensaje político preocupante, pues los dos pabellones más impactantes fueron los de la Alemania nazi y el de la Unión Soviética, situados uno frente a otro, ambos con una estética agresiva (Weber, 1995, pp. 228-230).

Blum dimitió en junio de 1937 ante el cuestionamiento de los radicales a sus políticas, plasmada en la derrota en el Senado de sus propuestas económicas, y la posibilidad de que afiliados socialistas, muy motivados por los agresivos titulares de *Le Populaire*, provocaran conflictos callejeros en unos días especialmente agitados por el asesinato en París de unos italianos antifascistas (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 183-184; Dard, 1999, pp. 154-158; *Le Populaire*, 12 a 21/06/1937). Ocupó el puesto el radical Camille Chautemps, con Blum como vicepresidente, y el radical Georges Bonnet en la cartera de Economía. Seguía siendo un gabinete de Front populaire, pero más ambiguo en sus políticas sociales y que ha sido denominado como el del *immobilisme*, tanto en política interior como exterior. La única medida a destacar fue la creación de la sociedad nacional de ferrocarriles, una empresa pública con la que centralizó y gestionó la red nacionalizada. En particular, la parálisis en medidas sociales desencadenó una nueva oleada de huelgas y ocupación de fábricas en todo el país, organizada por los comunistas, que llegó a paralizar los servicios públicos de París a finales de 1937. Mientras tanto continuaba el ascenso del paro, la inflación y la evasión de capitales. Todo ello llevó a la dimisión de Chautemps en marzo de 1938, cuando los socialistas le retiraron su apoyo y fue sustituido por Blum (Berstein, 1988, pp. 143-146). Ante la amenaza alemana palpable por el *Anschluss* de Hitler sobre Austria, propuso un Gobierno de unidad nacional con todas las fuerzas políticas, pero sólo recibió el apoyo de los comunistas y de algún sector de la derecha. Además se presentó un nuevo plan económico de carácter keynesiano para relanzar la economía a partir del rearme del país, junto a un control del cambio y de las operaciones financieras para evitar la fuga de divisas, así como un impuesto sobre el capital. La Asamblea lo aprobó, pero no el

Senado, lo que provocó de nuevo la dimisión de Blum a comienzos de abril (Berstein, 1988, pp. 146-147; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 184-193; Dard, 1999, pp. 159-174).

Tal inestabilidad ministerial en el primer tercio de 1938 pareció terminar con la llegada a la presidencia del Consejo de Édouard Daladier, aunque no pudiera contar con ministros socialistas. Obtuvo plenos poderes para abordar la difícil situación financiera –incluida la devaluación del franco y nuevos impuestos– y lanzar un segundo programa de rearme. Sin embargo, tuvo que hacer frente a la crisis internacional provocada por la reclamación de Hitler de anexión de los Sudetes. La firma, el 29 de septiembre, de los acuerdos de Múnich provocó una feroz campaña de los comunistas, que llevó a los radicales a abandonar el comité nacional del Rassemblement populaire. En noviembre, a través de una serie de decretos-ley, el Gobierno acabó con algunos de los logros más simbólicos del FP, como la semana laboral de cuarenta horas, algo que se venía sospechando desde que Daladier dijera en agosto que “hay que poner a Francia a trabajar”. Por ello comunistas y socialistas lanzaron el 30 de noviembre una huelga general contra la política económica y exterior. El llamamiento no obtuvo el éxito deseado por la decidida acción conjunta de la patronal y el Gobierno, que incluyó el desalojo y despido de los huelguistas y la represión policial y judicial. De esa forma se ponía definitivamente el cierre a la experiencia del Front populaire. El Gobierno podía considerar como liquidado el peligro de una bolchevización de Francia, pero seguía creciendo el representado por Hitler (Azéma, 2002, pp. 21-32; Dard, 1999, pp. 202-211).

#### 5.4. La amenaza alemana

Aristide Briand mantuvo su línea pacifista y pan-europea hasta que dejó el Quai d'Orsay en marzo de 1932, apenas dos meses antes de morir. Pese a ello, en 1930 ya se había aprobado la construcción de la línea Maginot. En cualquier caso, las circunstancias internacionales fueron empeorando por la crisis económica, el éxito de Hitler en las elecciones de 1931-1932 y el auge en Francia de la extrema derecha, con el apoyo de Mussolini. La subida al poder de Hitler en enero de 1933 marcó el inicio de una rápida escalada de tensiones y conflictos, pues Alemania abandonó la Conferencia de Desarme y la Sociedad de Naciones ya en octubre. Desde el primer momento, la política exterior nazi se orientó a la expansión hacia el este, para lo cual debía aislar a Francia, apoyar sus reivindicaciones territoriales con el rearme y buscar negociaciones bilaterales con otros países, lo que iba en contra del sistema de seguridad colectiva promovido por la SDN. De hecho, el acuerdo germano polaco de enero de 1934, que no era otra cosa que una manera de guardar formas de buena vecindad, inquietó sobremanera a París, para quien la amistad polaca resultaba vital como contrapeso en el este de Alemania (Dard, 1999, pp. 53-54).

Tras los disturbios de febrero del 34, el nuevo presidente del Consejo, Gaston Doumergue había nombrado al veterano Louis Barthou<sup>21</sup> como ministro de Asuntos Exteriores. Advirtiendo la creciente amenaza del nacionalsocialismo alemán, éste desarrolló una política tendente a aislar a Alemania y cercarla a través de la colaboración con el Reino Unido, la aproximación a Italia y las alianzas con Polonia y la Pequeña Entente –Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia-. Gracias a su fuerte apoyo, la Unión Soviética fue admitida en la Sociedad de Naciones, al mismo tiempo que comenzaban las negociaciones para un pacto franco-soviético, que fue finalmente firmado el 2 de mayo de 1935. En cualquier caso, la muerte de Barthou, en el atentado en Marsella contra el rey de Yugoslavia, en octubre de 1934, frenó casi en seco tales iniciativas y constituyó para Francia una pérdida irremplazable, ya que no hubo

---

<sup>21</sup> Jean Louis Barthou (1862-1934). Político francés que ocupó el cargo de primer ministro en 1913 y el de ministro de Asuntos Exteriores en 1917. Al final de la guerra participó en el Tratado de Versalles, donde criticó las negociaciones llevadas a cabo por Clemenceau, por considerar que no ofrecían las suficientes garantías contra futuras agresiones, y abogó por el desmembramiento de Alemania. En 1922 fue nombrado presidente de la Comisión Aliada de Reparaciones, cargo que desempeñó durante cuatro años.

continuidad en la reconstrucción de dichas alianzas contra el peligro alemán (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 50-52; Dard, 1999, pp. 81-86; Winock, 1990, pp. 117-118).

Su sucesor, Pierre Laval, llevó a cabo una política confusa a lo largo de 1935, un año trascendental para el desarrollo futuro de los acontecimientos, pues comenzó con la recuperación por Alemania del Sarre tras un plebiscito previsto en el Tratado de Versalles. Pero el 15 de marzo, Hitler repudió éste de forma expresa al anunciar el restablecimiento del servicio militar, la formación de un ejército de medio millón de hombres, la existencia de la Luftwaffe y los planes para la construcción de una nueva marina de guerra. Pese a ello, Laval ralentizó el proceso de ratificación del pacto con la Unión Soviética y comenzó unas confusas negociaciones con Italia, que desembocaron en los acuerdos de Stresa. Ambos países, junto con el Reino Unido, denunciaban los incumplimientos alemanes de lo firmado en Versalles y cerraban un cerco a la expansión de Hitler. Pero Mussolini entendió que también se le daba vía libre a su expansión imperial e invadió Abisinia en octubre. La prensa francesa descubrió las intrigas y dobles juegos de Laval, que hubo de dimitir mientras su país se veía aislado internacionalmente (Adoumié, 2013, p. 206; D. Borne & Dubief, 1989, pp. 53-54).

La situación se complicó aún más en 1936, cuando el panorama se vio alterado por tres crisis superpuestas: en marzo, la remilitarización de Renania; la guerra de Etiopía hasta mayo de 1936; y, a partir de julio, la Guerra Civil en España. El telón de fondo era el continuo incremento de la capacidad militar de Alemania, demostrado cuando su Ejército ocupó la Renania desmilitarizada en virtud del Tratado de Versalles. Londres aceptó el hecho consumado y París no se atrevió a dar el grave paso de reaccionar militarmente, debido a la posibilidad de aparecer como potencia agresora y el mal estado de sus fuerzas armadas tras años de baja inversión y doctrina defensiva. Sin duda, también contribuyó el pacifismo y el temor a la guerra, muy extendidos en su población. Por ello se optó exclusivamente por la vía diplomática, pidiendo sanciones económicas contra Alemania en la SDN, que fueron rechazadas por los británicos (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 55-56; Dard, 1999, pp. 100-107; Weber, 1995, pp. 197-198; Winock, 1990, p. 119). En opinión de René Rémond, éste fue el último momento en que se podría haber parado a Hitler, dando comienzo a la “preguerra”, el periodo en que toda Europa estuvo convencida de que iba a producirse un nuevo conflicto general (Rémond, 1991, p. 33).

Ante el ascenso militar de la Alemania nazi, el Gobierno francés recibió repetidos informes sobre el mal estado en que se encontraban sus fuerzas armadas, sobre todo en armamento moderno como aviones de bombardeo y carros de combate (D. Borne & Dubief, 1989, pp. 48-49). Sin embargo, poco se hizo al respecto antes del verano de 1936. Fue el Gobierno de Blum el que aprobó un primer plan de rearme, a comienzos de septiembre de ese año, como consecuencia de la ampliación del servicio militar en Alemania; era cuatrienal y fue dotado con catorce millardos de francos (Frank, 1990, pp. 95-111). Posteriormente, en mayo de 1938, cuando se produjo la anexión de Austria -*Anchluss*-, se aprobó un segundo plan por otros doce millardos. Y ante la invasión de Checoslovaquia, en la primavera de 1939, comenzó un masivo y tardío programa para aumentar el número y calidad de los carros de combate, aviones y artillería antiaérea (Jalabert, 2016b).

Con el comienzo de la Guerra Civil Española, la tensión creció en Francia. Para unos, el enemigo principal era la Unión Soviética y su aliado interior, el Parti communiste français; para otros, había que hacer frente a la Alemania nazi y la Italia fascista, que apoyaban al general Franco. El resultado fue el agravamiento de las divisiones internas de los partidos y un cambio de actitud, pues convivían las tendencias pacifistas de la población con una deriva de las élites de izquierda hacia la preparación bélica y una cierta comprensión de los dirigentes de derechas hacia el régimen nazi, al que veían como un freno ante el peligro soviético, en lo que Michel Winock denominó un “nationalisme fourvoyé” (Dard, 1999, pp. 184-192; Ferro, 2003, p. 293; Winock, 1990, pp. 120-123). Por el contrario, fue muy llamativo el cambio de actitud del PCF, que desde la llegada al poder del Front populaire abogó por el fortalecimiento y modernización de las fuerzas armadas, culminando así una evolución desarrollada desde febrero del 34 y que le llevó al completo abandono de las prácticas desestabilizadoras que había realizado años antes (Vidal, 2004, pp. 57-65).

El Reino Unido y Francia se estaban viendo desbordadas por el cúmulo de conflictos internacionales, pues a las guerras en Etiopía y España se sumó la escalada de tensión que desembocó en la guerra chino-japonesa. Y todo ello en medio de numerosos problemas coloniales que obligaban a sus ejércitos, tras años de presupuestos recortados, a intervenir continuamente en lugares de todo el mundo. El resultado de todo ello fue una escalada de armamentos similar a la de treinta años antes. Mientras tanto, la estrategia de los aliados se basaba en el diálogo con Hitler, en un intento por



“apaciguarlo” con la concesión de las peticiones nazis referentes a los aspectos más discutibles del Tratado de Versalles, creyendo que con eso bastaría para impedir un nuevo conflicto bélico, quizá por considerar inconcebible que ningún dirigente quisiera correr el peligro de revivir los horrores de la Gran Guerra (Frank, 1990, p. 100; Overy, 2009, p. 129).

El siguiente paso de la política expansionista nazi fue el *Anschluss* en marzo de 1938. En los meses siguientes se produjo la escalada de tensión en los Sudetes, donde vivía la minoría alemana en Checoslovaquia, que empezó solicitando un estatuto de autonomía, que le fue denegado. Ante las amenazas de Hitler, París se vio en un compromiso, pues había firmado con Praga dos tratados que le obligaban a apoyar militarmente a este Estado en caso de ataque de un tercero. Aunque Daladier era favorable a la resistencia, su ministro de Exteriores, Georges Bonnet, era hostil a toda intervención que no contara con el apoyo de Londres. Además, la relación de fuerzas aéreas era muy desfavorable para Francia ante la naciente Luftwaffe alemana, lo que limitaba las posibilidades de intervención militar, pese a lo cual llegó a hacerse una movilización parcial de reservistas el 24 de septiembre (Winock, 1990, p. 116). Todo ello condujo a la conferencia de Múnich, que reunió a las cuatro principales potencias europeas (Alemania, Italia, Francia y el Reino Unido), que el 30 de septiembre de 1938 aprobaron la entrega de los Sudetes a Alemania. Checoslovaquia se convertía así un Estado indefenso, sin defensas naturales, y de hecho los polacos aprovecharon para anexionarse la ciudad de Teschen, que había sido objeto de una breve guerra entre ambos Estados en 1919 (Azéma, 2002, pp. 12-17; Dard, 1999, pp. 192-197).

Pese a que los acuerdos de Múnich vulneraban los principios de las relaciones internacionales, fueron aprobados en el parlamento francés por 535 votos frente a 75 –principalmente comunistas–, y un solo opositor entre los diputados de la derecha, Henri de Kérillis, tratado por sus pares como “agente de Moscú”<sup>22</sup>. Además, fue muy bien acogido por la prensa y la opinión pública tanto en Francia como en el Reino Unido, lo que demuestra la importancia del temor a la guerra y el pacifismo de los pueblos y muchos de los intelectuales. No obstante, tal alegría fue de corta duración y de inmediato volvieron a mostrarse las diferencias de la sociedad francesa. Los comunistas

---

<sup>22</sup> Henri de Kérillis (1889-1958). Periodista, aviador y político francés de derechas. Su evolución e iniciativas durante el periodo de entreguerras son una buena muestra de la división del panorama político del país. Firme anticomunista, defendió el pacto con la Unión Soviética y la necesidad del rearme frente a la amenaza de Hitler (Jeanneney, 1990).

se opusieron firmemente, hasta el punto de que Thorez dijo ante su comité central que había llegado la hora de armar al pueblo (Vidal, 2004, p. 69). Mientras tanto el partido socialista, los antifascistas y los pacifistas se desgarraban, al tiempo que en la derecha algunos abogaban por una política firme y otros señalaban la incapacidad de Francia para dirigir una guerra ofensiva (Azéma, 2002, pp. 18-21; Dard, 1999, pp. 197-202; Winock, 1990, pp. 122-123). Por ejemplo, *L'Action française* abrió su portada con un gran titular que decía “NOUS UNIR ET NOUS ARMER!”, además de incluir un artículo de Léon Daudet titulado “On ne se battra pas ‘pou les Tchèques’”, otro de Maurice Pujo denunciando a “Le parti de la guerre et ses banquiers” (de claro signo anti sionista) y un editorial de Charles Maurras de tono ambivalente:

Loin de nous endormir sur aucune parole, loin de former aucun acte de foi dans la paix, qui, loin d'être fatale, est la plus contingente des choses, et peut-être la plus fragile, nous disons que le peuple français est cruellement menacé et qu'il n'a plus d'espoir ni d'avenir que dans un sursaut rédempteur. Jamais il ne lui aura fallu autant travailler ni jamais autant se rassembler, s'unir, se réorganiser, refaire les alliances de l'Occident, repasser par Rome où siège la victoire et la paix, s'armer enfin, s'armer pour le simple salut d'une vie que guettent, en vérité, trop de graves périls (*L'Action Française*, 01/10/1938)<sup>23</sup>.

Tras Múnich, algunos dirigentes británicos y franceses pretendieron asociarse a Berlín para hacer frente a la Unión Soviética. De ahí que se sucedieran los acuerdos económicos franco-alemanes, firmados en febrero en una atmósfera cordial. Pero sólo unas semanas después Hitler pretextó las tensiones entre checos y eslovacos para invadir lo que quedaba de Checoslovaquia. Por ello Francia y el Reino Unido decidieron dar garantías a Polonia, Rumania y Grecia, amenazados por la expansión alemana. Daladier obtuvo en julio el permiso de la Cámara para tomar todas las medidas necesarias para la defensa del país e incluso se aprobó la extensión del mandato del parlamento elegido en 1936, a fin de evitar unas elecciones en periodo tan crítico (Dard, 1999, pp. 220-225).

Pero Hitler había considerado que el acuerdo de Múnich le daba luz verde para su expansión hacia el Este, por lo que aceleró sus planes de rearme, de cara a su siguiente paso, la conquista de Polonia. Siguiendo el esquema típico de las intervenciones nazis, en octubre de 1938 la población germana de Polonia comenzó a provocar incidentes, lo que dio pie a protestas oficiales y una campaña de propaganda. En los primeros meses de 1939 Hitler planteó propuestas concretas como la devolución de Dantzig o la creación de corredores para enlazar Prusia Oriental con el resto de Alemania. En esta

---

<sup>23</sup> Véase Anexo I “Imágenes”.

ocasión, franceses y británicos mostraron una actitud firme y establecieron acuerdos de defensa con el Gobierno polaco, aunque Hitler nunca creyó que fueran a traducirse en una declaración de guerra. Y ello pese a que una encuesta realizada en Francia en julio de 1939 mostró un resultado sorprendente, pues a la pregunta “Pensez-vous que si l’Allemagne tente s’emparer de la ville libre de Dantzig nous devons l’empêcher au besoin par la force?”, la respuesta fue afirmativa en un 76%, con sólo un 17% de contrarios. Unos meses antes, tras la conferencia de Múnich, un 37% de la población ya se había declarado contraria a las cesiones realizadas, frente al 57% de partidarios. Todos estos datos llevaron a Michel Winock a diferenciar entre “mythes et réalités du pacifisme populaire” (Winock, 1990, pp. 127-130). En esa supuesta línea de firmeza, Londres y París abrieron negociaciones con Moscú para una ayuda multilateral en caso de conflicto bélico. Ante las indecisiones occidentales, Stalin aprobó la firma, el 23 de agosto de 1939, de un pacto de no agresión germano-soviético que sorprendió a toda Europa y desbarató gran parte del posible frente antifascista internacional (Azéma, 2002, pp. 35-40; Dard, 1999, pp. 224-228).

El pacto se tradujo en un nuevo y sorprendente bandazo de la política interna francesa, por el cambio de posición del PCF, plasmado en la portada de su órgano oficial, al titular que “Les pourparlers de Moscou entre l’URSS et l’Allemagne servent la cause de la paix en Europe. Sans plus tarder Paris et Londres doivent maintenant signer le pacte franco-anglo-sovietique” (*L’Humanité*, 23/08/1939)<sup>24</sup>. Se cumplían así, una vez más, las órdenes emitidas por Stalin, que crearon una gran confusión incluso entre los propios comunistas y que tendrían graves repercusiones en los primeros meses de la Segunda Guerra Mundial (“Los comunistas al servicio del enemigo”, Chaves Nogales, 2010, pp. 129-134; Vidal, 2004, 71-72). Pocos días después, la invasión de Polonia por las tropas del Tercer Reich condujo a la entrada en la guerra de Francia y el Reino Unido.

---

<sup>24</sup> Véase Anexo I “Imágenes”.

## 5.5. El panorama cultural y literario

Desde un punto de vista cultural, la historiografía francesa divide tradicionalmente el período 1919-1939 en Francia en dos fases muy diferentes: los llamados “años locos” de la década de 1920 y el periodo más oscuro y conflictivo de los treinta. Sin embargo, tal clasificación es demasiado simple, pues hubo una ebullición cultural permanente, aunque tuviera formas diversas, dado que la vitalidad de las vanguardias hasta 1929 convivió con formas más tradicionales de expresión cultural. Y posteriormente tuvo lugar lo que Jean-Louis Loubet denominó “un retour de l’esprit à l’histoire, une réflexion tournée vers le concret et le social, une pensée plus objective et plus grave” (Loubet del Bayle, 2001, p. 25, or. 1969).

### 5.5.1. Cultura de élite y de masas

El deseo de romper con el pasado, que ya existía antes de la Gran Guerra y se había expresado en corrientes artísticas como el *fauvisme*, en cierta medida se aceleró y expandió en los años veinte. La inseguridad sobre los conocimientos objetivos acerca del mundo que transmitían los espectaculares descubrimientos en el campo de la Física y la Química, el afán provocador del movimiento dadaísta lanzado por Tristan Tzara en 1916 como reacción a la guerra o la difusión de las obras de Sigmund Freud hicieron que la búsqueda de la abstracción, el absurdo y la provocación se convirtieran en formas de expresión, más allá del mensaje que se quisiera transmitir.

Todo ello llegó al extremo con el surrealismo personificado en André Breton, quien dio a la interpretación de los sueños un lugar importante en su obra. En 1919 fundó la revista de investigación poética *Littératures*, donde autores como Louis Aragon, Philippe Soupault o Paul Éluard reflexionaban sobre las nuevas formas de la técnica literaria. Ello condujo a la publicación, en 1924, del primer *Manuscrito del Surrealismo*, definido como “automatisme psychique pur par lequel on se propose d'exprimer, soit verbalement, soit par écrit, soit de toute autre manière, le fonctionnement réel de la pensée [...], en l'absence de tout contrôle exercé par la raison, en dehors de toute préoccupation esthétique ou morale”. Tales premisas se plasmaron sobre todo en el campo de la poesía y la pintura, en tanto que la novela y el teatro seguían líneas no tan radicales. A partir de 1925, a raíz del estallido de la Guerra del Rif, el movimiento se

politicizó, entrando en contacto con los comunistas, lo que culminaría ese mismo año con la adhesión de Breton al PCF. En 1929 se publicó el *Segundo Manifiesto Surrealista*, que condenaba a algunos intelectuales por no seguir tales dictados ideológicos, en una deriva dogmática que hizo añicos el movimiento en los años siguientes. Sin embargo, sus ideas siguieron inspirando a muchos artistas, pues aunque no llegó a constituir una auténtica escuela literaria, sí influyó notablemente en la pintura –Pablo Picasso, Salvador Dalí, Joan Miró, Max Ernst- y el cine –Luis Buñuel, René Clair- (Alluin, 2005, pp. 301-302; Blom, 2016, pp. 173-191; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 63-64; Sirinelli & Rioux, 2005, pp. 204-207).

Al mismo tiempo se estaba viviendo en las artes plásticas lo que ha venido en llamarse un *retour à l'ordre*, una cierta recuperación del humanismo mediante técnicas clásicas de representación de la figura humana. Tal concepto es bastante discutido, pues realmente en aquellos años convivieron diversas tendencias, en las que se fusionaban elementos tradicionales con otros provenientes de la evolución de las vanguardias de principios de siglo e incluso con el descubrimiento de nuevas fuentes de inspiración como el arte africano y asiático. Un buen ejemplo de ello son las obras de esos años del antiguo fovista André Derain o de Pablo Picasso (Chaubet, 2006, pp. 59-68; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 53-57; Tonnet-Lacroix, 1991, p. 284)<sup>25</sup>.

Sea por la búsqueda de nuevas formas de expresión –también en la música popular o los deportes- o por la reinterpretación de otras clásicas, la segunda mitad de los años veinte se vivió en París como unos *années folles*. La capital se convirtió en el foco de atracción de artistas, escritores y músicos de todo el mundo, como los españoles antes citados, los norteamericanos Scott Fitzgerald o Henry Miller, o los pintores de la *École de Paris* como el italiano Amedeo Modigliani o el ruso Marc Chagall. En el campo de la novela, ese ambiente tuvo una expresión inmediata con *The sun also rises* –*Fiesta*- (1926), de Ernest Hemingway, cuya edición francesa, *Le soleil se lève aussi*, apareció en 1933<sup>26</sup>. Al mismo tiempo se desarrollaba la industria de la alta costura y con la exposición internacional de las artes decorativas de 1925 se daba visibilidad al *art déco*,

---

<sup>25</sup> Puede verse una buena muestra de ese *retour à l'ordre* en la colección del marchante y galerista Paul Guillaume (1891-1934), expuesta de forma permanente en el Musée de l'Orangerie (París). Véase la página <http://www.musee-orangerie.fr>

<sup>26</sup> Maurice Sachs publicó en 1939 una peculiar crónica del ambiente cultural de los años veinte en *Au temps du Bouef sur le toit* (Sachs, 2001). Este panorama continúa siendo campo de inspiración para obras actuales de muy diverso tipo como la película *Midnight in Paris* (Allen, 2011) o la novela *Una pasión rusa* (Monforte, 2015).

un estilo caracterizado por las formas y colores nítidos y atrevidos frente a la mayor voluptuosidad y clasicismo del anterior modernismo. Poco después París se convirtió en la sede permanente del Bureau International des Expositions (1928) y se organizó la Exposición Colonial (1931), que dio a conocer el arte africano y oriental en Europa, que tanto influyó en artistas como el citado Modigliani (Chaubet, 2006, pp. 57-58, 166-171; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 58-61).

Podría considerarse que el momento clave en ese proceso tuvo lugar entre los años 1923 y 1925, coincidiendo con la estabilización política y económica en toda Europa. Significativamente, en este último año Jean Paulhan asumió la dirección de la revista *La Nouvelle Revue Française -La NRF-*. Había sido creada en 1909 por la editorial Gallimard por sugerencia de André Gide, pero no se publicó durante la guerra. Al reaparecer, en 1919, bajo la dirección de Jacques Rivière, asumió un punto de vista de reflexión intelectual que huía de todo compromiso socio-político, lo que provocó una redefinición de su línea editorial y campo de actuación, incluso con la salida de antiguos colaboradores. A su muerte, el nuevo director, Jean Paulhan, promovió el eclecticismo de autores y temáticas y convirtió a la revista en toda una institución cultural, abierta a autores tanto de derechas como de izquierdas, a surrealistas y a otros más convencionales, a ensayos y novelas, evitando al mismo tiempo las querellas entre familias literarias y el ensimismamiento francés con autores norteamericanos o de otros países europeos. La revista adquirió un inmenso prestigio entre el mundo intelectual, desarrollando lo que se ha denominado un *esprit NRF*, que se plasmaba en las publicaciones de la Librairie Gallimard, seleccionadas en gran medida según los intereses de Gide (Denis, 1997, pp. 237-238; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 21-22). Como ejemplo, en el número 162, de marzo de 1927, aparecían Ramon Fernandez, entonces marxista y posteriormente seguidor de Doriot y su PPF, con un corto ensayo sobre el moralismo de Rivière; la traducción de *La carta de lord Chandos*, del austriaco Hugo von Hofmannsthal; capítulos de las novelas *Allen*, del escritor y traductor de clase social alta Valery Larbaud, y *Le temps retrouvé*, de Proust; otro del relato *Voyage au Congo* de Gide; unas *Réflexions sur la Littérature* del crítico bergsoniano Albert Thibaudet; las reseñas de dos novelas tan diferentes como *Le journal de Salavin*, de Georges Duhamel, y *Les captifs*, de Joseph Kessel, así como otras noticias sobre exposiciones, teatro y *faits divers*.

En esos años se produjo un gran crecimiento de la industria editorial, debido a la concentración y expansión de empresas, que además hacían uso de nuevas herramientas de difusión, como las campañas de promoción de Grasset en noticieros cinematográficos. A su vez este fenómeno se basaba en el progreso en la alfabetización y al desarrollo tecnológico, sobre todo de la electricidad y su aplicación en mejores imprentas (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 9-12). El resultado fue la comercialización de productos culturales fácilmente asimilables por unas masas deseosas de olvidar la guerra y con posibilidades de disfrutar el tiempo de ocio otorgado por la nueva regulación laboral. Tal demanda se tradujo en el campo de la prensa en la aparición de nuevas cabeceras, especializadas en campos tan diversos como los deportes, el motor, los sucesos, los cotilleos o incluso las aventuras del ratón Mickey. Ya en los años treinta se asistió al nacimiento de revistas ilustradas como *Paris-Soir*, que tuvieron gran éxito, en detrimento de la prensa clásica (Chaubet, 2006, pp. 114-118; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 66-67, 88-90).

En paralelo se producía la gran revolución de la radio, a partir de la puesta en funcionamiento de la primera emisora estatal, Radio Tour-Eiffel, en 1921. A finales de la década había medio millón de receptores por todo el país, que pasaron a ser más de cinco millones en 1939. En ellos se seguían con gran atención acontecimientos deportivos, conciertos, música tan innovadora como el jazz traído por los soldados norteamericanos, las primeras radionovelas o la retransmisión en directo de la entrada de las tropas alemanas en Viena, en 1938. Algo parecido ocurrió con el crecimiento de la industria cinematográfica, ya bastante asentada anteriormente pero que tuvo un nuevo auge con la adaptación de novelas populares como *L'Atlantide*, de Pierre Benoit, o *Thérèse Raquin*, de Émile Zola, así como títulos policíacos o bélicos de diversas épocas, incluida la Gran Guerra –*J'accuse*, de Abel Gance (1919)-. A finales de los años veinte había 4.200 salas repartidas en todo el país, dando forma a un ocio social masivo. Con las primeras películas sonoras (1927) se dio un nuevo salto, pese a que gracias a ellas Estados Unidos superara a Francia como primera potencia en este campo. Tales tendencias se mantuvieron e incrementaron en los años treinta (Becker & Berstein, 1990; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 61-72, 90-97).

Para dar cobertura a tal efervescencia cultural aparecieron numerosas revistas y suplementos literarios y artísticos en la prensa. Ya existían anteriormente publicaciones con relatos, artículos de análisis y reseñas literarias, con las que se podían seguir los

intereses de los intelectuales; de ese tipo eran, por ejemplo la *Revue des Deux Mondes* o *La Revue hebdomadaire*. Con un enfoque más centrado en la actualidad y un toque periodístico, algunos diarios como *Le Figaro* publicaban un suplemento literario semanal, que en abril de 1929 se convirtió en sección fija, con varias páginas que se sumaban al gran número de noticias sobre libros e intelectuales que aparecían en cada número. El interés del público y el auge de las compañías editoriales se tradujo en el lanzamiento en octubre de 1922 del semanario *Les Nouvelles Littéraires, artistiques et scientifiques* (en adelante, *Nouvelles*), apoyado por las editoriales Gallimard y Larousse, que cada sábado hacía un repaso a la actualidad editorial, así como a otras cuestiones relacionadas con la cultura en un formato similar al de la prensa generalista. En los años siguientes siguieron una línea parecida, si bien con un carácter cada vez más partidista en lo político, *Candide* (1924) o *Gringoire* (1928) en la derecha, así como *Monde* – dirigida por Barbusse- (1928), *Marianne* (1932) o *Vendredi* (1935) en la izquierda. En cuanto a sus objetivos, puede citarse el enunciado por *Le Jardin des Lettres, revue mensuelle de tous les livres français & du mouvement intellectuel contemporain*, en su primer número, en noviembre de 1930: aportar “l’analyse et la critique désintéressée des livres français qui viennent de paraître, et cela sans aucune préférence d’école, ni esprit de parti. [...] On y trouvera aussi la liste de tous les ouvrages intéressants qui viennent de paraître”. Un caso distinto era el de la revista mensual *Esprit*, de pensamiento político pero que también incluía un interesante apartado de reseñas sobre las novedades editoriales (Chaubet, 2006, pp. 118-120; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 18-20)<sup>27</sup>.

Ante esta profunda transformación del mundo cultural, en un entorno socio-político tan complejo como el explicado en apartados anteriores, los intelectuales franceses reaccionaron en formas diversas. Por un lado, ante el fenómeno de la guerra vivida y el temor a una por venir se produjo el fenómeno del cruce de manifiestos expuesto en la introducción en relación con las dicotomías pacifismo-belicismo o nacionalismo-internacionalismo (Rioux & Sirinelli, 2005, p. 171). Por otro fueron surgiendo autores y publicaciones que intentaban abrir nuevas vías para comprender los cambios de una forma más flexible que el pensamiento oficial. Así, en 1923, Georges Politzer fundó la revista *Philosophies* con el objetivo de llevar a cabo una “revolución filosófica”, lo cual atrajo a jóvenes como Paul Nizan (1905-1940), que pronto entraría en las filas comunistas. A ello habría que añadir a pensadores consagrados como Bergson, cuyas

---

<sup>27</sup> Casi todas estas publicaciones pueden consultarse en el portal *Gallica*, de la BNF.



obras principales eran anteriores a 1914, pero que seguían activos y que en 1932 publicó *Les deux sources de la morale et de la religion*. Sin embargo, su pensamiento se había quedado a medio camino entre el materialismo y el espiritualismo, en una época donde se estaba tomando posiciones rápidamente ante cada aspecto de la vida, por lo que se convirtió en una especie de “filosofía de salón”, de escasa relevancia por su difícil comprensión por la masa. Caso muy distinto era el de Émile Chartier, Alain (1868-1951), que entre 1909 y 1933 fue profesor del liceo Henri IV de París, donde preparaba a los aspirantes a ingresar en las *grandes écoles*, la futura élite de la Administración. Además publicaba en la prensa unos sueltos breves –los *propos*–, recogidos posteriormente en libros, sobre temas tan diversos como el arte, la política, la guerra o la vida cotidiana. Próximo al Parti radical, se identificó como un gran pacifista, pero también defendió el derecho a la resistencia contra la opresión, lo que le llevó a un papel protagonista en diversos cruces de manifiestos, sobre todo en los años treinta (Adoumié, 2013, pp. 168-170; Chaubet, 2006, pp. 222-225).

En el campo de las revistas de pensamiento, además de *La NRF* y *L’Action Française*, existentes ya antes de 1914, en los años veinte surgieron otras que reeditaron la contraposición de ideas iniciada con el affaire Dreyfus a principios de siglo. La primera destacable fue *Clarté* (1919), de ideología comunista, dirigida por Barbusse. En contraposición, pocos meses después apareció *La revue universelle*, dirigida por Jacques Bainville según presupuestos nacionalistas, pues pretendía dar las pautas para que Francia liderara la defensa europea frente al peligro revolucionario; no en vano, su redactor jefe era Henri Massis, quien había redactado los manifiestos contrarios al internacionalismo pacifista durante la guerra. Precisamente fue el principal pensador de esta última tendencia, Romain Rolland, quien lanzó en abril de 1923 la revista *Europe*. Frente al intelectualismo de *La NRF*, esta nueva publicación proclamaba la necesidad del compromiso socio-político y la acción para promover el pacifismo y el humanismo. Por ello difundía las ideas de Tolstoi y Gandhi, y refutaba la teoría de la exclusiva responsabilidad de Alemania en el comienzo de la Gran Guerra. El idealismo de sus promotores les llevó a considerar el comunismo de aquellos años como la mejor alternativa a los desequilibrios que se vivían en la sociedad occidental (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 20-21; Winock, 1975, pp. 11-13).

En ese contexto cada vez más politizado y donde los intelectuales se iban comprometiendo con diversas opciones ideológicas –*engagement* era la palabra clave–,

el filósofo Julien Benda (1867-1956) publicó *La trahison des clercs* (1927), donde denunciaba que buena parte de los pensadores se lanzaran al combate político partidista y a corto plazo, en lugar de dedicarse a la contemplación pura y la búsqueda de los ideales de la verdad, la justicia, la razón y la libertad (Chaubet, 2006, pp. 175-184)<sup>28</sup>:

Los intelectuales ejercen las pasiones políticas con todos los rasgos de la pasión: la tendencia a la acción, la sed de resultados inmediatos, única preocupación del objetivo, el desprecio del argumento, la ultranza, el odio, la idea fija. El intelectual moderno ha dejado de aceptar que el laico descienda solo a la plaza pública; cree haberse forjado un alma de ciudadano y pretende ejercerla con vigor; su literatura está llena de desprecio por aquel que se encierra en el arte o en la ciencia y se desinteresa de las pasiones de la urbe (Benda, 2008, p. 126).

Sin embargo, ese mismo año Alain publicaba en la revista *Europe* un artículo contra la ley militar para "l'organisation générale de la nation pour le temps de guerre" (Alain, 1927). Y en el otro extremo ideológico Henri Massis hacía lo propio con su libro *Défense de l'Occident*, donde consideraba que entre Alemania y la Unión Soviética se estaba creando una situación de potencial enfrentamiento que podría afectar a su país. Por ello reivindicaba la recuperación de los valores cristianos, a fin de hacer frente a tres peligros: el eslavo, el germánico y el oriental (Chaubet, 2006, pp. 251-252; Rioux & Sirinelli, 2005, p. 172). Tales debates eran habituales en la Europa del momento, como demuestra el sorprendente éxito editorial de libros como *La decadencia de Occidente* (Oswald Spengler, 1923)<sup>29</sup> o *La rebelión de las masas* (Ortega y Gasset, 1930), donde se contraponían los valores tradicionales europeos con el ascenso de nuevos países y grupos sociales que ponían en peligro cuanto había dado estabilidad al continente durante siglos. El propio Gide cambió por entonces su esquema de valores, cuando un viaje al Congo y Chad le llevó a abandonar sus exclusivas inquietudes esteticistas y a implicarse en la denuncia de la explotación imperialista, lo que le acercó al comunismo y a las actividades promovidas por Rolland y Barbusse (Denis, 1997, p. 239).

También fue el momento de la inquietud ante el maquinismo y la deshumanización de la era industrial mostrada en las películas *Metrópolis* (Lang, 1927) y *Modern times* (Chaplin, 1936). A la vez mantenía su vigor la eugenesia, que pretendía aplicar los estudios de la herencia genética al perfeccionamiento de las cualidades del género

---

<sup>28</sup> En francés, la palabra *clerc* quiere decir "clérigo", pero también hace referencia a un sabio o un amante de la verdad y la belleza. En español se ha optado por traducirlo como "intelectuales", palabra que el propio autor había evitado. Respecto a la evolución del uso de dicho término, véanse Tournier, 1993, y Winock, 1984, pp. 3-9.

<sup>29</sup> La edición traducida al francés de *Le déclin d'Occident* apareció en dos volúmenes: *Forme et réalité* (1931) y *Perspectives de l'Histoire universelle* (1933), ambas en Gallimard (Rieuneau, 1974, p. 603).

humana, incluso aunque para ello fuera preciso esterilizar a discapacitados o prohibir los matrimonios mixtos (Mazower, 1999, pp. 77-105; Overy, 2009, pp. 63-66). Todos estos elementos quedaron englobados en *A brave new world –Un mundo feliz–*, del británico Aldous Huxley (1932), novela donde describía una sociedad futura hipertecnificada en la que se llegaba a predestinar los óvulos fecundados artificialmente según el perfil laboral asignado a la persona y donde cualquier disidencia o rasgo de individualismo debían ser rechazados (Blom, 2016, pp. 225-251)<sup>30</sup>.

En el caso francés, es sintomático que Emmanuel Bearl publicase *La mort de la pensée bourgeoise* en 1929, y Robert Aron y Arnaud Dandieu su trilogía *Décadence de la nation française, Le cancer américain y La révolution nécessaire* entre 1930 y 1933 (Simard, 1988, pp. 63-64; Winock, 1975, pp. 19-22), casi a la vez que Georges Duhamel tenía un gran éxito con *Scènes de la vie future* (1930), el poeta y filósofo Paul Valéry sacaba a la luz sus *Regards sur le monde actuel* (1931) y el cineasta René Clair estrenaba *À nous la liberté* (1931). En todos los casos se planteaba la forma en que la deshumanización de las fábricas y la pujanza industrial y política de Estados Unidos y la Unión Soviética estaban afectando a las raíces de la civilización europea, escenificada en la crisis nacional francesa. Tales ideas y otras similares fueron objeto de numerosos debates en las revistas antes mencionadas y otras muchas, de nueva aparición y en algunos casos bastante efímeras, donde se expresaban las visiones contrapuestas de intelectuales como André Gide, François Mauriac, Emmanuel Mounier, André Malraux, Henry de Montherlant o Romain Rolland (Cap. “La crise intellectuelle et morale de la France des années 1930”, Berstein, 1988, pp. 79-101; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 76-77).

También en 1929, los historiadores Lucien Febvre (1878-1956) y Marc Bloch (1886-1944) fundaron la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, donde publicaron las ideas que llevaron a constituir la llamada École des Annales, corriente historiográfica de gran influencia en las décadas siguientes. Su objeto de estudio ya no era el acontecimiento político y el individuo, sino los procesos y las estructuras socio-económicas. Además, a diferencia de la historiografía clásica, estos autores eran conscientes de no estar reproduciendo fielmente el pasado, sino interpretándolo según sus propias teorías, subjetividad y contexto propio. La gama de temas cubiertos por la revista era muy amplia, pues ya en el primer número se analizaba el precio del papiro en

---

<sup>30</sup> La edición francesa del libro de Huxley se publicó en 1932 con el título de *Le meilleur des mondes*.

la Grecia antigua, la formación de los mercaderes medievales, la actividad industrial de Alemania en los años veinte y el problema de la población en la Unión Soviética. Además se planteaban cuestiones metodológicas que fueron desarrollándose posteriormente, como el análisis de las tendencias de larga duración, la cuantificación, la atención a la Geografía y el estudio de las mentalidades (Bloch & Febvre, 1929; Carreras Ares, 2016, pp. 72-73; Chaubet, 2006, pp. 37-38).

La tendencia a buscar nuevas vías para solucionar la crisis en la que estaba inmersa la sociedad francesa, al margen de las ideologías tradicionales, sobre todo del capitalismo y el marxismo, se plasmó en la primera mitad de los años treinta en la pujanza de numerosos jóvenes intelectuales y revistas de inspiración personalista, a los que posteriormente Jean-Louis Loubet dio el nombre de “non-conformistes des années 30” por emplear lemas como “Ni droite ni gauche” (Loubet del Bayle, 2001, pp. 31-35). Los había de todas las tendencias y partidos, aunque destacaron los cristianos y derechistas, con una gran variedad de enfoques. El primer grupo a resaltar es el *Ordre nouveau*, organizado en 1930 por el periodista Alexandre Marc, al que se unieron los antes mencionados Aron y Dandieu, y que incluía a personajes como Daniel-Rops o Denis de Rougemont. En 1933 crearon una revista del mismo nombre, desde la que postulaban una Europa federal como solución a los problemas globales del continente. Otros más espiritualistas se agruparon en torno a Emmanuel Mounier (1905-1950) y la revista *Esprit*, creada en octubre de 1932<sup>31</sup>. Eran partidarios de una vuelta a los valores cristianos y de conciliar el individualismo con una doctrina social coherente. Por último hay que reseñar la *Jeune Droite*, formada por personajes originalmente próximos a L’Action française como Jean-Pierre Maxence, Robert Brasillach, Thierry Maulnier, Jean de Fabrègues o Pierre Drieu La Rochelle, que en las revistas *Réaction*, *La revue française* o *La revue du siècle* proponían soluciones radicales para conseguir la unidad europea frente a los gigantes materialistas que eran la Unión Soviética y los Estados Unidos, por lo que llegaron a justificar el auge del fascismo italiano o el nazismo alemán. En parte por ello se ha encuadrado a todo este heterogéneo grupo de antimodernistas en el campo del fascismo, cuando en realidad existían múltiples matices diferenciadores, que luego se plasmaron en trayectorias divergentes. En cualquier caso, la influencia real de estos intelectuales era reducida, pues se limitaba a algunos entornos

---

<sup>31</sup> El complejo proceso de fundación de la revista *Esprit* es un claro ejemplo de las inquietudes de los jóvenes *non-conformistes* y de la efervescencia cultural y política de la Francia de aquellos años. Puede verse en Winock, 1975, pp. 42-68.

de París y grupos de muy alto nivel cultural (Ceamanos, 2010, p. 186; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 76-79; Loubet del Bayle, 2001, pp. 438-439; Rioux & Sirinelli, 2005, pp. 224-231).

Tras el ascenso al poder de Hitler y los sucesos parisinos de febrero del 34 se aceleró la divergencia de pensamiento y la radicalización de estos autores y publicaciones, que fueron cayendo en bandos cada vez más enfrentados –anticomunistas y antifascistas, pro y antimuniqueses, profranquistas y prorrepúblicanos-. Un ejemplo de ello fue la evolución de la revista *Esprit*, dirigida en todo el periodo por Mounier. Aunque su propósito inicial era mantenerse al margen de la lucha política y fomentar una transformación social según principios cristianos –lo que Winock denominó *platonisme platonique*-, fue cambiándolo hasta el punto de apoyar al FP en las mismas elecciones que su paralela *Ordre Nouveau* preconizaba la abstención. Posteriormente también abandonó su pacifismo integral para denunciar los acuerdos de Múnich y proponer una línea de firmeza frente al auge nazi. Todo ello al mismo tiempo que mantenía el rechazo a Stalin y la denuncia de las purgas y la represión en la Unión Soviética. Puede considerarse que tal transición tuvo lugar en 1935, al protagonizar la denuncia de la persecución sufrida por Victor Serge en la Unión Soviética y, sobre todo, de la invasión italiana de Abisinia, a la que dedicó páginas muy beligerantes en su número de noviembre (Loubet del Bayle, 2001, pp. 166-172, 192-193; Winock, 1975, pp. 104-135). Sin embargo, Zeev Sternhell destacó el gran número de coincidencias de Mounier y su revista con algunos movimientos filofascistas, con los que compartía la “contestation de la démocratie libérale” y con los que confluía en el apoyo al régimen de Vichy, al menos en su primer año de vida (Sternhell, 1984)<sup>32</sup>. Incluso *La NRF* se fue implicando en las controversias ideológicas, pasando de ser en los años veinte una torre de marfil de intelectualidad atemporal a incluir en los treinta, bajo el título de “L’air du mois” referencias a la actualidad política, en parte siguiendo la estela izquierdista de Gide (Magny, 1950, p. 60). Sin embargo, al conocerse las prácticas totalitarias de Stalin, su director se desmarcó del apoyo al comunismo con el artículo “Il ne faut pas compter sur nous”, siguiendo así la estela del propio Gide al regreso de su peregrinación a Moscú (Denis, 1997, p. 240).

---

<sup>32</sup> Es preciso recordar que Sternhell fue uno de los historiadores que lanzó la idea de la existencia y potencia de un fascismo autóctono francés, por lo que su argumentación acerca de Mounier contribuía a apoyar su hipótesis general. Y ello pese a reconocer que la evolución de los personalistas a partir de 1941 les llevó a apoyar al comunismo pocos años después.

En conjunto, a medida que avanzaba la década, los intelectuales estaban cada vez más comprometidos en la controversia política, abandonando la *tour d'ivoire* platónica en la que algunos habían pretendido aislarse. De hecho, el propio Benda tomó parte activa en los congresos antifascistas y el cruce de manifiestos que se mencionó en la introducción, por lo que podría considerarse que él mismo era uno de los “traidores” que había denunciado pocos años antes (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 24-26)<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> En el prefacio a una reedición de *Le trahison...* en 1946, Benda repasaba las “traiciones” cometidas en los casi veinte años transcurridos desde la aparición del libro. Es llamativo que achacaba todas a pensadores de derechas, sin asomo de crítica a las posturas adoptadas por él mismo y sus afines (Benda, 2008, pp. 11-87).

### 5.5.2. *La evolución de la novela*

Entre 1923 y 1924 fallecieron Pierre Loti, Maurice Barrès y Anatole France, grandes personajes de la literatura de preguerra, seguidores de un estilo formal y de pensamiento desfasado en la nueva realidad francesa. Su lugar en la alta cultura lo ocuparon en parte autores que ya tenían un recorrido anterior, pero que asentaron entonces su influencia, como André Gide. En línea con lo explicado páginas atrás en referencia a la cultura en general, en el campo de la novela se produjo una ruptura con las escuelas anteriores, cuya base era una descripción secuencial de hechos, de base realista, con toques en mayor o menor medida naturalistas. En la primera mitad del periodo de entreguerras se impuso una narración subjetiva, en la que se introducen opiniones, estados de ánimo, ideología, acontecimientos políticos y hasta elementos poéticos en una estructura temporal deliberadamente compleja, con saltos en el tiempo y frecuentes cambios de ritmo en la acción. Quizá el paradigma de todo ello sea *Le faux-monnayeurs* (1926), de Gide, donde las tramas y los personajes van relacionándose en un difícil contexto familiar y con continuas referencias metaliterarias. Años después sería Robert Brasillach quien diera otro ejemplo de esta complejidad, pues el propio título de *Les sept couleurs* (1939) hace referencia a los siete estilos narrativos utilizados, que iban del narrador omnisciente al diario personal, pasando por los textos documentales o los discursos (Dugast-Portes, 2000, pp. 261-269; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 165-167).

La novela del periodo puede dividirse de forma en cada una de sus dos décadas. Ya en 1950, la crítica literaria Claude-Edmonde Magny expuso las grandes diferencias existentes entre los años de expansión vividos hasta 1930 y los posteriores de contracción. Así, la primera fase se habría caracterizado tanto por la amplia producción, favorecida por el crecimiento del mercado editorial, como por el esteticismo, la abstracción de los temas, la atemporalidad de las situaciones y la escasez de descripciones de lugares y rasgos físicos de los personajes. A cambio, la crisis y los crecientes temores a un nuevo conflicto se habrían traducido en “une tonalité d’urgence et d’angoisse très différente du climat en apparence serein, détaché, des années 18-30”, por lo que las novelas volvieron a describir personajes y situaciones concretas, fácilmente reconocibles por los lectores (Magny, 1950, pp. 51-77).

En la primera mitad, gran parte de la novelística estuvo marcada por la obra de Marcel Proust, incluso tras su fallecimiento en 1922, cuando aún faltaban por publicarse

varios volúmenes de *À la recherche du temps perdu*. En lugar de la secuencia lineal clásica, utilizaba una técnica envolvente, en la que la acción va entrelazada con los recuerdos, las sensaciones y la expresión del estado psicológico de los protagonistas mediante monólogos interiores. Esta forma de narrar ya estaba apuntada en *Du côté de chez Swann* (1913) y se mostró plenamente con *À l'ombre des jeunes filles en fleurs* (1919), para alcanzar su plenitud en *Le temps retrouvé* (1927), último título de la heptalogía. Publicados en Gallimard a instancias de Gide, coincidían con el gusto de éste por la exploración del alma humana, sus problemas íntimos –incluidos los detalles morbosos–, la denuncia de la hipocresía, el planteamiento de preguntas existenciales de las personas y la sociedad o las reflexiones metaliterarias. Esta introspección tenía su origen en la tesis de Henri Bergson (1859-1941), *Essai sur les données immédiates de la conscience* (1889), y su obra posterior, premiada con el Nobel de Literatura en 1927, así como en las teorías de Freud. En Gide se puede encontrar en sus principales títulos de esos años, como *La symphonie pastorale* (1919) o *Les faux-monnayeurs* (1925), donde la descripción de complejas tramas sociales se entrelaza con los problemas morales, religiosos y sexuales de los protagonistas (Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 265-266, 283-286; Goetschel & Loyer, 2011, pp. 67-68; Viart, 1999, pp. 23-24).

Sin tanta profundidad, también mostraba la vida cotidiana y las preocupaciones personales Sidonie-Gabrielle Colette (1873-1954), coetánea de Proust y cuyo estilo más espontáneo le granjeó un gran éxito. Asimismo, los jóvenes Henry de Montherlant y Pierre Drieu La Rochelle introdujeron en sus obras elementos nuevos en la descripción y análisis de la sociedad, como un cierto toque poético, los deportes, los toros o la nostalgia de una idílica Edad Media. En el deseo de mostrar al hombre en una sociedad turbulenta también destacaron Jacques Chardonne, André Maurois y Jacques de Lacretelle (Boisdeffre, 1985, pp. 36-37).

Además comenzaron a proliferar las novelas-río, ciclos novelescos con varios volúmenes, donde se aprecia cierta unidad sea por la historia de numerosos personajes o por la sucesión de generaciones de una misma familia<sup>34</sup>. Su característica no era solamente la extensión, sino también el hecho de que las acciones confluyeran en un mismo punto en la narración, como los afluentes en los ríos. Cada tomo formaba una novela con su propio título y planteamiento narrativo, pero en su conjunto mostraban la

---

<sup>34</sup> La denominación más habitual es la de *roman-fleuve*, aunque también se le da a este tipo de sagas novelescas la de *roman-cycle* (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 170).



evolución de los protagonistas y su entorno a lo largo de décadas, en la línea de Zola. A principio del siglo XX destacaron Rolland –*Jean-Christophe*, diez volúmenes entre 1904 y 1912 narrando la vida de un imaginario compositor alemán- o el mismo Proust con su “búsqueda del tiempo perdido”. Una característica especial de tales sagas es que incluyen, en mayor o menor medida, las controversias socio-políticas de finales del XIX y las primeras décadas del XX. Cronológicamente, el primero autor en comenzar tal tendencia en entreguerras fue René Béhaine, quien ya había publicado dos volúmenes de su *Histoire d'une société* en 1908 y 1914, pero que la desarrolló con otros diez entre 1919 y 1939 y no la terminó hasta 1959 con un total de dieciséis. Más importante fue Georges Duhamel, quien en 1920 comenzó a publicar su *Vie et aventures de Salavin*, un empleado imprevisible y exasperante, que pierde su trabajo y va dando tumbos por la compleja Francia de los años veinte y que completaría con el quinto volumen en 1932. El propio Rolland comenzó un nuevo ciclo, *L'âme enchantée*, que entre 1922 y 1933 contó en cuatro libros la vida de su protagonista, Annette Rivière, desde principios de siglo hasta los años treinta. En ellos fue evolucionando su mensaje, pues pasó del idealismo pacifista a justificar la revolución. También en 1922, Roger Martin du Gard empezó a narrar las vicisitudes en la *Belle Époque* de dos familias burguesas, una católica y otra protestante, en *Les Thibault*, de la cual publicó seis volúmenes hasta 1929, momento en que pareció terminar la saga con *La mort du père* (Boisdeffre, 1985, pp. 30-32; Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 300-301; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 170)<sup>35</sup>.

Esa línea de estudiar la conflictividad familiar y su entorno social fue seguida, aunque matizada por el catolicismo, en la colección *Roseau d'Or*, de la editorial Plon y dirigida por Jacques Maritain, Henri Massis, Frédéric Lefèvre y Stanislas Fumet. Percibida como una alternativa a *La NRF*, alternaba los números en formato revista con libros, lo que le permitió mostrar los puntos de vista sobre una sociedad de base cristiana de escritores como François Mauriac, quien ubicaba personajes como *Thérèse Desqueyroux* (1926) o el Louis de *Nœud de vipères* (1933) en un entorno burgués hipócrita, donde se debatían atormentados por sus pecados y buscaban el consuelo en la conversión religiosa. Caso parecido fue el de Georges Bernanos, quien consiguió un gran éxito con *Sous le soleil de Satan* (1926), del que se vendieron 40.000 ejemplares en un año, y al que siguió *L'Imposture* (1927), donde denunciaba cómo la burguesía

---

<sup>35</sup> Véase un cuadro cronológico con las principales novelas-río de entreguerras en el anexo IV. Asimismo, hay un apartado específico, el 6.5 dedicado a la presentación de la guerra y el pacifismo en este subgénero literario.

pretendía utilizar la fe como un medio de dominio social. Durante toda su carrera continuó en esa línea, obteniendo en 1936 otro gran éxito con el *Journal d'un curé de campagne* (Boisdeffre, 1985, pp. 37-39; Chaubet, 2006, pp. 82-87).

Junto a esta literatura de raíz filosófica y psicológica se desarrollaba otra de temas con menor tormento interior y mayor difusión, como la representada por André Maurois, Joseph Kessel, Paul Morand, Jean Giraudoux o Gabriel Chevallier. En ese terreno puede distinguirse una novela de raíz rural y pequeño burguesa, propia de los años veinte, y otra con el foco puesto en la vida cotidiana, dentro de la autodenominada corriente “populista”, que se desarrollaría ya en los treinta. Un caso especial en la descripción de relaciones familiares traumáticas fue el de la exiliada rusa Irène Némirovsky, que consiguió un gran éxito con *David Golder* (1929). En los años siguientes continuó publicando títulos como *Le bal* (1930) o *Le vin de la solitude* (1935), donde se fusionaban cuestiones psicológicas y sociales con otras como el antisemitismo o las consecuencias de la Revolución Rusa (Goetschel & Loyer, 2011, pp. 70-71; Rioux & Sirinelli, 2005, p. 211).

De carácter más popular fue la profusión de novelas de aventuras, policiacas o sentimentales, en parte publicadas en formato folletón en gran número de revistas y periódicos, o bien en ediciones baratas. Por ejemplo, *L'Atlantide* de Pierre Benoit, *Quai des brumes* de Pierre Mac Orlan o las novelas de *apaches* de los bajos fondos de Francis Carco. En contraposición a épocas anteriores, muchos de los protagonistas de estas historias son anti-héroes golpeados por la vida, sin grandes aspiraciones y sin rumbo, que intentan sobrevivir en un mundo descompuesto. Un buen ejemplo de ello es el comisario Maigret, creado a principios de los años treinta por Georges Simenon, quien también tuvo gran éxito con novelas de contenido social, que fueron alabadas por el propio Gide. A la inversa, escritores “serios” como Bernanos entraron en el campo policiaco o en el de espionaje, que permitía incluir elementos de actualidad de política internacional, como fue el caso de Pierre Nord y sus novelas sobre la línea Maginot. En esta literatura de evasión también destacaron las aventuras de aviadores de Antoine de Saint-Exupéry, las proezas de los atletas de Montherlant o el éxito continuado de los héroes de Kessel. Todos estos autores reunían la calidad literaria y el compromiso ético con el interés y facilidad de lectura, por lo que consiguieron grandes éxitos de ventas. Ello contribuyó a la relativa decadencia de las novelas populares baratas, cuyo público tradicional tenía en esos momentos mayor formación y podía apreciar textos más

elaborados que décadas antes, además de tener que hacer frente a la competencia del cine (Boisdeffre, 1985, pp. 32-35, 48-50; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 31-32, 148-157; Viart, 1999, pp. 52-53, 60-62).

Es de destacar el gran número de títulos, tanto de novelas como de relatos y descripciones, dedicados a los viajes y las aventuras a lo largo de todo el mundo. De hecho, casi todos los premios Goncourt del cambio de década se otorgaron a historias ubicadas en paisajes exóticos –Noruega, Canadá, Malasia, China- en los que habían vivido sus autores, lo que aportaba un tono documental que era muy apreciado por el público. Una variante de tal tendencia fue el esplendor de un género literario intermedio entre el ensayo y la ficción politizada: el *grand reportage*. Los periódicos y semanarios rivalizaban en la contratación de conocidos escritores –Kessel, Béraud, Mac Orlan- a los que enviaban a lugares donde estaba cambiando la sociedad y la economía –la Unión Soviética, los Estados Unidos, la Alemania nazi- para describirlos en seriales que frecuentemente se publicaban en primera página y que en muchos casos sirvieron de base o inspiración para novelas o ensayos de autores como Malraux o Gide (Chaubet, 2006, pp. 197-203; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 29-30, 143-148).

Éliane Tonnet-Lacroix cree que fue precisamente la influencia del reportaje lo que llevó a una reacción contra la literatura de introspección, que a finales de los años veinte fue dando paso a otra de mayor contenido social y compromiso político, que a la vez llevaba consigo una transformación en el estilo de escritura. Además, los nuevos temas precisaban de un estilo y un vocabulario más rudos y menos elaborados que los utilizados anteriormente. Quizá los dos escritores más destacados en este sentido sean Louis-Ferdinand Céline y André Malraux, quienes entre 1932 y 1933 publicaron *Voyage au bout de la nuit* y *La condition humaine*, respectivamente. En el caso del primero se integraba el lenguaje oral en la narración, tanto por el uso de jerga como por el ritmo entrecortado de las descripciones y los diálogos. El segundo empleaba una técnica casi cinematográfica, lo que no le impedía la transmisión de valores y mensajes políticos (Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 293-298; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 30-31). Es de destacar que el libro de Céline tuvo una acogida muy favorable en todo el espectro político, pues cada bando podía ver en ella reflejada parte de su indignación ante la sociedad, la guerra, la política o la inhumanidad de la industrialización; téngase en cuenta que se publicó al mismo tiempo que se extendía el lema “Ni droite ni gauche” antes mencionado (Denis, 1997, p. 231). A cambio, con el suyo, Malraux se convirtió

en el principal *compagnon de route* del PCF, que le dio un papel protagonista en los encuentros antifascistas que tanto proliferaron en aquellos años (Denis, 1997, p. 252)<sup>36</sup>.

Ya en noviembre de 1929 el novelista Léon Lemonnier había publicado el *Manifeste du roman populiste*, en el que reivindicaba –junto al crítico y escritor André Thérive– que el escenario y las tramas literarias debían centrarse en la realidad social, sobre todo de las clases bajas:

Partout, se liquide la situation lourde et fausse créée par la guerre. Les lois d'exception sont abolies et l'on retourne au régime commun. Les traités hâtivement établis au jour de la paix sont révisés et remis au point. La vie normale recommence. Or, la guerre nous avait valu, par ses répercussions psychologiques lointaines, une littérature d'inquiétude et de débilité, un style de jeunes bourgeois qui, rejetés dans leur vie après une période d'action brutale et de danger quotidien, cherchaient à se chatouiller l'âme pour se faire frissonner.

Cette littérature a duré dix ans. Il est temps qu'elle finisse. Une réaction commence. Elle doit s'inaugurer par une modification du genre le plus populaire, le roman. Comme toute réaction, selon ce mouvement de balancier qui règle les événements historiques, elle doit être un retour à la tradition immédiatement antérieure. Elle doit s'inspirer du naturalisme. Elle doit aussi s'en distinguer (*Mercur de France*, 15/11/1929, pp. 5).

Como reacción, el crítico Henry Poulaille afirmó que tal tendencia contribuía a dar una imagen exótica de tales personas y propugnó la creación de una literatura “proletaria”, con mayor carga ideológica y enfocada a servir a los intereses de clase, no quedándose en la mera descripción naturalista. Aunque no consiguió crear una escuela propiamente dicha, sí hubo numerosos novelistas –Eugène Dabit, Louis Guilloux, Tristan Rémy– cuya obra iba en esa línea. Aunque no eran de origen proletario, provenían de clases populares que habían tenido acceso a la educación, por lo que su punto de vista era diferente al de los autores de procedencia burguesa que habían monopolizado el panorama literario hasta entonces. Algunos de ellos –sobre todo Aragon y Nizan– sí se unieron al “realismo socialista” dictado desde Moscú, que subordinaba la literatura al mensaje político (Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 304-310; Viart, 1999, pp. 50-52).

A medida que se avanzaba en la década de los treinta, aumentaban el número y resonancia de novelas con mensajes socio-políticos, como reflejo de la creciente inquietud causada por la crisis económica y el ascenso de las ideologías totalitarias en Europa (Viart, 1999, p. 41). En algunos casos eran obra de los antes mencionados escritores populistas-proletarios-comunistas, que mostraban un mundo capitalista en

---

<sup>36</sup> Trotsky denominó *compagnons de route* a los escritores e intelectuales no afiliados a los partidos comunistas, pero que sí tenían simpatías por la causa revolucionaria y participaban en mayor o menor medida en actividades del PCF o en defensa de los objetivos de la Unión Soviética (Denis, 1997, p. 242).

decadencia, en lo que coincidían con los derechistas Pierre Drieu La Rochelle y Céline. En otros eran novelistas cristianos, que incluían tramas con cuestiones morales o de fe, como era el caso de Maxence Van der Meersch, Julien Green o Charles Plisnier, además de los antes mencionados Bernanos y Mauriac (Boisdeffre, 1985, pp. 44-47; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 70-73; Viart, 1999, pp. 42-45). Dentro de este campo apareció todo un subgénero nuevo, el de las revoluciones y los conflictos bélicos de origen ideológico contemporáneo, tanto por la descripción en sus propios escenarios como por las consecuencias en Francia. El caso más destacado es el de Malraux, quien localizó sus novelas de aquellos años en China y la España de la Guerra Civil. Pero fue Rusia, su revolución y nuevo régimen –*la grande lueur à l'Est* según tituló Romain uno de sus libros-, la que a más autores atrajo para sus tramas, pues muchos consideraron que representaba una ocasión para cambiar el mundo (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 44-50). Es también significativo que el mismo Paul Morand que había retratado las fiestas de París y el esplendor de Nueva York de los años veinte incluyera a partir de 1934 un tono moralista en sus escritos (Lanson & Truffau, 1953, p. 1247).

Puede considerarse que todas las tendencias mencionadas se fusionaban en las novelas-río, que tuvieron un gran auge y un cambio en su enfoque, cada vez más alejado de los protagonistas y más centrado en la realidad social de la época retratada. En 1932, Jules Romain comenzó a publicar *Les hommes de bonne volonté*, con la aparición de nada menos que cuatro títulos en sólo ocho meses, que llegaron a los dieciocho en 1939 y completaría con un total de veintisiete en 1946. En ellos entrelazaba la evolución personal de numerosos personajes hasta dar una visión global y compleja de Francia entre 1908 y 1933, plasmando así las ideas del unanimismo, escuela literaria que pretendía explorar el “alma de la sociedad” en su conjunto, por lo que los personajes sólo eran importantes por su relación con su entorno (Viart, 1999, pp. 49-50). En lo que respecta a la presente tesis, es de señalar que en 1938 aparecieron los dos títulos correspondientes a la Gran Guerra. Con menos ambición, Jacques de Lacretelle publicó entre 1932 y 1935 los cuatro volúmenes de *Les hauts ponts*, nombre de una finca que entra y sale de las manos de una familia a lo largo de tres generaciones. Con un interés similar en el patrimonio, Jacques Chardonne, autor especializado en relaciones de pareja, dedicó gran parte de su trilogía *Les destinées sentimentales* (1934-1936) a describir el desarrollo industrial en la *Belle Époque*. Con un tono más bucólico que de descripción crítica de la sociedad, Robert Francis dedicó cinco libros a su *Histoire*

*d'une famille sous la Troisième République* (1933-1937). Por su parte, Duhamel comenzó una nueva saga con la *Chronique des Pasquiers*, donde narra las vicisitudes de una familia burguesa entre 1889 y 1931, con ocho títulos hasta 1939 –el último de ellos, *Le combat contre les ombres*, donde narra la primavera del 14 y el comienzo de la Gran Guerra, se publicó en la *Revue des Deux Mondes* en agosto, sólo dos semanas antes de la invasión de Polonia- y otros dos posteriores. El último autor destacable que se lanzó a esta aventura de mostrar una evolución social a medio plazo fue Louis Aragon, quien en *Le monde réel* describió el camino de Europa hacia la guerra a comienzos de siglo, justo cuando volvía a acercarse a otra en los años treinta. Precisamente, el comienzo de la Gran Guerra era el escenario de *L'été 1914*, monumental novela con la que en 1936 Roger Martin du Gard hizo reaparecer a los Thibault tras siete años de silencio editorial. Y lo hizo con un mensaje pacifista muy llamativo en la turbulenta Europa de aquel momento; quizá ésa fuera una razón añadida para que se le concediera el Nobel de Literatura el año siguiente. Significativamente, la saga de los Thibault terminó con *Épilogue*, que no se pudo publicar antes de enero de 1940, cuando su mensaje sobre la ilusión wilsoniana tras la conclusión de la Gran Guerra y el mundo pacífico y sometido al arbitraje de la Sociedad de Naciones tenía algo de profético pero también de superado (Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 300-304; Magny, 1950, p. 306; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 53-59, 170-171)<sup>37</sup>.

Vemos, por tanto, que el recuerdo de la Gran Guerra y del camino que había llevado a la misma estaba muy presente en los novelistas de entreguerras. A lo largo de los próximos capítulos vamos a analizar cómo evolucionó el número y temática de publicaciones al respecto y hasta qué punto cambió el mensaje que transmitían a sus lectores.

---

<sup>37</sup> La literatura francesa continúa en nuestros días con el gusto por este tipo de novelas de gran extensión que muestra la evolución de los personajes y la sociedad a lo largo de varias décadas. Por ejemplo, el premio Femina 2016 ha sido concedido a *Le garçon*, novela de más de quinientas páginas ambientada entre 1908 y 1938, cuyo protagonista participa en la Gran Guerra dentro de un recorrido iniciático (Malte, 2016). También en 1990 se concedió el Goncourt a Jean Rouaud por *Les champs d'honneur*, primer volumen de una serie de cinco en la que reconstruía la vida de su familia desde 1916 (Rouaud, 1990). El mismo autor ha publicado recientemente *Éclats de 14* (Rouaud, 2014).

## 6. NOVELA, GUERRA Y PAZ

En este capítulo se analizan las novelas francesas en el periodo de entreguerras. El objetivo del estudio es ver cómo se presentaron en la literatura francesa los diversos conflictos vividos por el país. Naturalmente, hay una atención especial a la Gran Guerra, para mostrar cómo evolucionó la memoria de la misma y si se puede detectar en las novelas la sensación de que Europa se dirigía hacia una nueva guerra, continuación de la anterior, frente al auge del nazismo irredentista en Alemania. Además, se hará el mismo análisis sobre otros conflictos bélicos contemporáneos, como los coloniales protagonizados por tropas francesas. En ese campo tuvo gran importancia la narración de revoluciones ya ocurridas en otros lugares del mundo y la interpretación dada a ciertos acontecimientos internos como jalones hacia el derribo del régimen democrático y liberal. Por otro lado, el comienzo de la Guerra Civil española supuso una auténtica conmoción en una sociedad francesa que se encontraba muy dividida ideológica y socialmente tras los enfrentamientos de febrero de 1934 y la oleada de huelgas que siguieron al triunfo del Front Populaire en las elecciones de la primavera de 1936. De ahí que muy rápidamente surgieran publicaciones con una carga ideológica muy importante, que podrían incardinarse en la confrontación que se estaba viviendo en toda Europa entre las diversas formas de totalitarismos y la debilidad de los regímenes democráticos como el de la propia Francia (Rieuneau, 1974, pp. 511-550). En conjunto, se pretende determinar cuál era el mensaje que los lectores franceses recibían sobre el fenómeno bélico, de las novelas y de la interpretación que daban de ellas los críticos literarios.

Como no podía ser de otra manera, esa producción literaria estuvo muy supeditada por el recuerdo de la Gran Guerra, que había dejado profundas huellas en su sociedad, tanto por el número de bajas como por las destrucciones materiales en buena parte de su territorio. De hecho, otros conflictos vividos por el país en esos años —especialmente los coloniales— se reflejaron poco en las novelas o relatos dirigidos al gran público, pese a la repercusión periodística y política que tuvieron en esos años la guerra en Marruecos o algunos conflictos en Indochina, o la que habían tenido a principios de siglo los descubrimientos sobre la brutalidad de la explotación en el Congo francés. En paralelo a esta producción literaria de temática bélica se irán introduciendo otros títulos para determinar la evolución de los intereses de escritores y público por otros campos narrativos o épocas históricas.

Para ello se comienza por analizar la evolución de la temática de los premios literarios de novela (apdo. 6.1), por considerar que la selección realizada por sus respectivos jurados supone una muestra representativa de los intereses de los escritores y del público, que permitirá determinar si su foco de atención estaba puesto sobre el pacifismo y la guerra, o alejados de ellos. En el siguiente apartado (6.2) se analizan las obras relacionadas con la Gran Guerra, comparándolas con el panorama global de la novela. Éste es el bloque más extenso, dado el gran número de publicaciones. Posteriormente se estudian otros tipos de conflictos que tuvieron reflejo en la novelística: los de tipo revolucionario (6.3), y la Guerra Civil Española (6.4). Dada la importancia del fenómeno de los ciclos o sagas –las denominadas novelas-río-, se incluye un apartado específico sobre ellos (6.5).



## 6.1. Los premios literarios<sup>1</sup>

Ya desde el siglo XVIII existía en Francia una tradición de reconocimiento a la labor de los escritores en forma de premios de muy diverso origen y características<sup>2</sup>. No obstante, fue a principios del siglo XX cuando tuvo lugar el fenómeno bastante característico de la proliferación de los premios anuales de novela, con el punto de partida de la creación del Goncourt. En general, estos galardones estaban destinados a promover el conocimiento y difusión de autores jóvenes, por lo que en sus respectivos palmares no deberían aparecer los grandes nombres del momento, aunque muchos de los ganadores sí consiguieran notoriedad posteriormente (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 12-14). A poco de nacer, el semanario *Nouvelles Littéraires* ya reconocía en tono irónico la importancia adquirida por el premio Goncourt, así como las prácticas que iban desarrollándose alrededor de su jurado, lo que demuestra la repercusión que tenía en las ventas y que luego se plasmaba en el seguimiento tanto de los autores premiados como de los finalistas:

LA DAME.- Comment donc expliquez-vous que la décision des Dix [el jurado del Goncourt] soit attendue avec tant d'impatience?

LE CRITIQUE.- Par son caractère même, qui tient à la fois de la loterie de la lutte électorale et du sport et qui révolterait fort ce vieil aristocrate d'Edmond de Goncourt, s'il revenait parmi nous. Rien n'est plus étrange à la nature même des lettres, à leur essence, à leur beauté que ce prix Goncourt annuel brutal comme un coup de poing de Carpentier, autour duquel nous verrons bien tôt se créer, comme autour des rings de boxe, toute une organisation de paris, avec cote officielle... (*Nouvelles*, núm. 7, 02/12/1922, p. 1)

En este apartado se pretende hacer un análisis de la temática de los libros galardonados con los principales premios literarios entre 1914 y 1939. Primero se explica la paulatina creación de los galardones y su asignación, mostrando la forma en que fueron evolucionando los criterios y preferencias de los jurados. Posteriormente se lleva a cabo un análisis estadístico de las temáticas premiadas. La clasificación de éstas se ha hecho de una forma bastante abierta, sin pretender crear categorías estrictas sobre el género, la época descrita o la escuela literaria. Se finaliza con un epígrafe donde se muestran los títulos y autores premiados cuya venta fue prohibida por los alemanes durante la Occupation, como un indicio de su mayor beligerancia.

---

<sup>1</sup> Puede verse la relación completa de los premios literarios en el Anexo III. También pueden consultarse datos y estadísticas en los monográficos de *Le Monde* (Vaudano, 2014).

<sup>2</sup> Como ejemplo de ello puede resaltarse el actual prix Montyon, de la Académie française, resultado de la fusión de numerosos premios anteriores dotados por sus respectivas fundaciones. Véase <http://www.academie-francaise.fr/prix-montyon>

En el anexo III puede consultarse el listado completo de los títulos premiados, clasificados tanto por el galardón obtenido como por orden cronológico, así como la categoría temática en la que se ha incluido cada uno. En las páginas que siguen sólo se aportarán los títulos y autores más importantes de cara a la argumentación, citando únicamente la temática en el resto. En la siguiente tabla se muestran los premios sobre los que se va a tratar<sup>3</sup>.

Fecha de creación	Premio
1903	Goncourt
1904	La Vie heureuse / Femina
1915	Grand prix de roman de l'Académie française
1921	Renaissance
1922-1924	Grand prix Balzac
1926	Théophraste Renaudot
1930	Interallié
1930	Roman d'aventures
1931	Populiste
1933	Deux Magots

Fuente: Elaboración propia

<sup>3</sup> En cuanto a los premios literarios, su evolución está bien sintetizada en *La novela francesa a través de los premios literarios* (Burdeus & Verdegall, 1996). Este libro incluye algunos errores en datos concretos, especialmente fechas de aparición, pero es muy útil como marco general de la evolución de los premios.

### 6.1.1. *Los premios durante la Gran Guerra (1914-1919)*

La Academia Goncourt concedió su primer galardón en 1903 (“Académie Goncourt”, s. f.). Como reacción a la misoginia de sus ya fallecidos mecenas y del jurado que debía cumplir con su legado, al año siguiente un grupo de mujeres decidió crear otro premio, en este caso apoyándose en la revista *La vie heureuse*, de la cual tomó su nombre y que es el actual Femina (“Prix Femina”, s. f.). Ambos se otorgaban casi al mismo tiempo en diciembre, por lo que entraban en competencia y complementariedad. En sus primeros años no tuvieron mucha repercusión sobre las ventas, pues aún no había llegado el tiempo de los éxitos editoriales y los libros no eran un producto de consumo masivo.

Todo ello cambió con la Gran Guerra. En diciembre de 1914, el jurado Goncourt pospuso su elección, que entre 1914 y 1918 sólo recoge obras escritas por combatientes narrando sus experiencias en el frente: *Gaspard* (1915), de René Benjamin; *L’Appel du sol* –publicada en 1916, pero que ocupa el puesto de 1914-, de Adrien Bertrand; *Le feu, journal d’une escouade* (1916), de Henri Barbusse; *La flamme au poing* (1917), de Henry Malherbe; y *Civilisation* (1918), de Georges Duhamel. Mientras tanto, el Femina quedó en suspenso durante tres años consecutivos y cuando regresó en 1917 lo hizo premiando *L’Odyssée d’un transport torpillé*, en la que el marino Maurice Larrouy describía la vida en un barco mercante en guerra, quizá siguiendo el espíritu alternativo del jurado frente al del Goncourt, que estaba primando las obras sobre operaciones terrestres. Y al año siguiente, recién firmada la capitulación alemana, el jurado literario femenino prefería *Le serviteur*, de Henri Bachelin, sobre la vida rural a finales del XIX, preludiando el cambio de tendencia en las preferencias de los años posteriores.

Mientras tanto, la Académie française creó en 1915 el Grand Prix du Roman, “destiné à récompenser un jeune prosateur pour une œuvre d’imagination d’une inspiration élevée” (Académie française, s. f.). Sin embargo, su primer galardón, anunciado en julio de 1915, correspondió al conjunto de la obra de Paul Acker, elegido por haber caído en combate con 41 años de edad, como todos los premiados por la Académie ese año. En los siguientes continuó ese criterio un tanto ajeno a los méritos literarios, pues los premios se otorgaban a heridos en combate, más por el hecho de serlo que por los títulos a los que nominalmente se atribuía el premio (Académie Française, 2015, pp. 3-4). En 1918 se cambió esta línea y se otorgó a la joven Camille

Mayran por *Récits de l'invasion*, un drama moral y sentimental ambientado en el Flandes ocupado por los alemanes.

En general, todos estos libros tuvieron un notable éxito de ventas, pues la población francesa quería conocer lo que ocurría en los campos de batalla y las repercusiones sobre la retaguardia, lo que dio lugar a una incipiente competencia entre autores y editoriales por conseguir los galardones, que aseguraban una mayor difusión en la prensa (Burdeus & Verdegel, 1996, pp. 39-40).

El año 1919 fue especialmente decisivo para el futuro de estos premios literarios. Así, la Académie otorgó el suyo en primavera a *L'Atlantide*, sobre los recuerdos africanos de un joven Pierre Benoit<sup>4</sup> convertidos en novela de aventuras al estilo de Verne. Y en diciembre el jurado Goncourt concedió el suyo al segundo volumen de la saga *À la recherche du temps perdu*, de Marcel Proust<sup>5</sup>, quien con el título de *A l'ombre des jeunes filles en fleurs* narraba la adolescencia de un joven burgués en el cambio de siglo. Se trató de una decisión importante, tanto por la identidad del ganador como por la del favorito derrotado, Roland Dorgelès, cuya novela *Les croix de bois* es un magnífico retrato de la vida en campaña de los soldados de la Gran Guerra, en la línea de los premiados en años anteriores pero de mayor calidad literaria. Como compensación, el jurado del Femina decidió otorgarle su premio y a medio plazo fue un mayor éxito de ventas: 827.000 ejemplares durante los siguientes cuarenta años frente a los 509.000 de Proust (Burdeus & Verdegel, 1996, p. 41). Vemos, por tanto, que había desaparecido el monopolio de novelas bélicas en las que se recreaban las vivencias reales en los frentes de batalla, los *témoignages*. Otro ejemplo de ello es que una candidata a los mismos premios fuera *L'Équipe*, de Francis Carco, un retrato de los “apaches”, las bandas de delincuentes del extrarradio parisino, en el que el protagonista sufre una depresión tras cometer un crimen y cambia su forma de vida. La única referencia en esta novela a acontecimientos militares es una retreta con música y fuegos artificiales, quizá en uno de los festejos que tuvieron lugar al final de la Gran Guerra (Carco, 1967, cap,s XXVI y XXVII).

---

<sup>4</sup> Pierre Benoit (1886-1962). Sus libros eran muy bien acogidos por el gran público por la habilidad de la trama y la rapidez del desarrollo. Gran viajero, sus experiencias se volcaban en historias de fondo exótico, aderezadas por elementos fantástico-históricos. Miembro de la Académie desde 1931, fue procesado por colaboracionismo con los nazis.

<sup>5</sup> La obra de Proust se analiza más en profundidad en el apartado 6.5.

### 6.1.2. *Los premios en los años veinte (1920-1929)*

La influencia de Proust fue enorme en los años veinte, pues hubo un gran número de libros basados en la vida cotidiana de personas y familias, con especial interés en los retratos psicológicos y las repercusiones cruzadas de las acciones de cada uno de ellos. Esas preferencias de autores y público tuvieron su plasmación en las de los jurados, pues los premios de 1920 correspondieron a una colección de poemas y dos dramas familiares ambientados lejos de París y de cualquier guerra, de tono costumbrista. Esa tendencia continuó parcialmente en 1921 pues el Femina se otorgó a Raymond Escholier por *Cantegril*, una novela ambientada en una posada en el XIX –el autor, antiguo combatiente, donó 500 francos del premio a la Association des écrivains combattants (*Le Figaro*, 15/12/1921, p. 1)- y el Goncourt a un relato sobre costumbres africanas en un entorno colonial –*Batouala*, de René Maran- que se impuso a *L'Epithalame*, de Jacques Chardonne, una historia de problemas conyugales.

No obstante, la Académie premió *Monsieur Bille dans la tourmente*, de Pierre Villetard, donde la tormenta del título hace referencia a la Gran Guerra, aunque en el libro no hay una sola descripción de frentes o batallas. De hecho, se trata de la narración de la vida de un labriego movilizado pese a su avanzada edad, por lo que desarrolla servicios de retaguardia con un aire entre irónico y melancólico que recuerda al de *Gaspard*, la ganadora del Goncourt de 1915. Hay que resaltar que ese año se otorgó por primera vez un nuevo premio literario, concedido por la revista *La Renaissance politique et littéraire* y al que habitualmente se hizo referencia posteriormente en la prensa como “le Goncourt du printemps”<sup>6</sup>. En esa primera edición galardonó a Alexandre Arnoux por *Indice 33*, una novela bélica ambientada entre 1917 y 1919, descrita como extraña porque unía “au réalisme du roman de guerre le mystère d’un roman d’aventures et d’espionnage” (Rieuneau, 1974, p. 95).

El panorama de los premios de 1922 fue bastante variado, pues la Académie apostó por una novela negra en los bajos fondos parisinos y el Goncourt por dos publicaciones del mismo autor, Henri Béraud: una de intrigas en la corte de Luis XV y la otra un

---

<sup>6</sup> Es de destacar que no se ha encontrado ningún trabajo específico sobre este premio, que tampoco cuenta con página web ni mención alguna en sitios de consulta como Babelio o Wikipedia. El palmarés y menciones a las obras ha sido reconstruido para esta tesis a partir de la búsqueda en diversas publicaciones en *Gallica*. Es de destacar, además, que en este portal de la BNF no está completa la colección de la revista *La Renaissance*, y que hay fallos de catalogación y en los enlaces internos a números digitalizados.

relato de enredos amorosos. Mientras tanto, el *Femina* correspondía a *Silbermann*, de Jacques de Lacretelle, mostrando el antisemitismo de la sociedad francesa, que lleva al protagonista a exiliarse a Estados Unidos. Por su parte el *Renaissance* fue compartido por *La cavalière Elsa*, de Pierre Mac Orlan<sup>7</sup>, y *La symphonie héroïque*, de Henri Jacques. En la primera la protagonista se convierte en un símbolo de la Revolución Rusa para acabar comandando la invasión bolchevique de Europa Occidental en los años treinta. Este ejemplo de política-ficción basado en la difícil situación europea del momento fue incluso adaptado para el teatro en los años siguientes y tuvo su continuación en 1923 con *La Vénus internationale* (La Société des lecteurs de Pierre Mac Orlan, s. f.; Motoret, 2009)<sup>8</sup>. La segunda es un volumen de poesía basado en recuerdos de la Gran Guerra y tono pacifista (*Le Figaro, Supplément littéraire*, 09/04/1922, p. 1).

Es de destacar el nacimiento de un nuevo galardón, el Grand Prix Balzac, que pretendía ser bastante innovador. Lo impulsaba Bernard Grasset, un editor en pleno auge, que aplicaba novedosas técnicas de promoción y gestión editorial. De ahí que se propusiera hacer la competencia al Goncourt con una convocatoria de títulos inéditos, a fin de descubrir jóvenes valores, con el compromiso de publicarlos y lanzarlos con fuerte apoyo publicitario –similar al de los actuales premios Planeta-. Para ello consiguió el apoyo financiero de Basil Zaharoff, un traficante de armas, y la primera edición recibió centenares de manuscritos, lo que obligó a retrasar el fallo hasta finales de octubre (Boillat, 1983, pp. 880-894). Y cuando se dio a conocer éste fue un tanto decepcionante, pues se premió a dos autores ya conocidos: Emile Baumann, por *Job le prédestiné*, un drama familiar con trasfondo moral cristiano (*Le Correspondant*, 10/12/1922, pp. 839-857), y Jean Giraudoux, por *Siegfried et le Lemousin*. Este último título será abordado posteriormente, pues planteaba una historia de posguerra con llamamiento a la reconciliación franco-alemana, pese a coincidir su publicación con las

---

<sup>7</sup> Pierre Dumarchais (a) Pierre Mac Orlan (1882-1970). Escritor francés. Movilizado en 1914, fue herido en el Somme, de lo que dejó constancia en *Les poissons morts* (1917). En el periodo de entreguerras llevó a cabo *grands reportages* para algunos periódicos. Reflejó en sus novelas aventuras y ambientes exóticos o truculentos: *Le chant de l'équipage* (1918), *Le quai des brumes* (1927) o *La Bandera* (1931). Sin una tendencia política definida, trabajó para medios de izquierdas y derechas, si bien en 1935 fue uno de los firmantes del manifiesto de Henri Massis que justificaba la invasión italiana de Abisinia. Durante la Segunda Guerra Mundial vivió y trabajó en Francia, pero no llegó a ser acusado de colaboracionismo.

<sup>8</sup> Recientemente se ha hecho una adaptación en forma de novela gráfica, lo que demuestra la pervivencia de la figura de Elsa como mito revolucionario (Mac Orlan & Cubaud, 2010).

tensiones que iban a conducir a la ocupación del Rhur (*La Revue de Paris*, 15/11/1922, pp. 426-434).

En los años 1923 y 1924 continuó el interés por premiar relatos centrados en la sociedad rural o la burguesa previa a la Gran Guerra; incluso se galardonó un texto infantil sobre animales. Por ejemplo, la segunda y última edición del Balzac se repartió a tres autores: André Thérive<sup>9</sup> por *Le plus gran péché*, con los dilemas religiosos y morales de un veterano de Crimea; Pierre Dominique, describiendo la vida en el manicomio *Notre Dame de la Sagesse*; y Paule Régnier, narrando en *La vivante paix* los conflictos entre una muchacha y su padre (*Le Figaro*, 26/03/1924). Significativamente, el Femina de 1923 se otorgó a Jeanne Galzy por *Les allongés*, sobre una enfermedad incapacitante vivida por la autora, que derrotó en las últimas rondas de votaciones a *L'Équipage*, donde Joseph Kessel recreaba sus vivencias como piloto en la Gran Guerra, y a *Le songe*, en la que Henry de Montherlant abordaba las relaciones de camaradería y amor de unos jóvenes entre el frente y la retaguardia. El mismo día, el Goncourt fue concedido a Lucien Fabre por *Rabevel ou le mal des ardents*, sobre un hombre de negocios en la *Belle Époque* (*Nouvelles*, 08/12/1923, p. 5). La única, y muy reseñable, excepción a este olvido de cualquier recuerdo bélico correspondió al Goncourt de 1924, otorgado al finalista del año anterior, Thierry Sandre, secretario general de la Association des écrivains combattants (AEC), por un grupo de tres publicaciones muy diferentes entre sí: un relato de su cautiverio en manos alemanas durante la Gran Guerra –*Le purgatoire*–, una novela sobre camaradería entre antiguos soldados con un trasfondo de fidelidad conyugal –*Le chèvrefeuille*– y una traducción del griego –*Le chapitre treize d'Athénée*–. Tan extraña decisión se hizo acreedora a una columna un tanto desencantada en la portada de *Nouvelles*, firmada por su redactor jefe, Frédéric Lefèvre, como antesala a una entrevista al autor:

Le prix Goncourt n'a suscité, cette année, ni les polémiques ni cette pluie d'informations contradictoires que déversaient sur nous les années précédentes de joyeux échetiers. Les six tours de scrutin préparatoires ne sauraient faire illusion, il n'y faut voir que cartes cornées, visites de politesse, de digestion peut-être. La fraternité des armes qui, me dit-on, n'est pas un vain mot à l'AEC a joué en faveur d'un ancien combattant qui est un homme charmant, un humaniste distingué, un harmonieux écrivain. Qui voudrait s'en plaindre? Nous avons peut-être assisté mercredi à l'un des derniers hommages de la France de l'arrière à la France de l'avant, de ceux qui avaient passé l'âge de combattre

---

<sup>9</sup> Roger Puthoste (a) André Thérive (1891-1967). Escritor, periodista y crítico literario francés. En 1913 obtuvo la agregación en letras. Participó en la guerra, siendo herido varias veces, ascendido hasta sargento mayor y condecorado con la Croix de guerre y la Médaille militaire. Tras la desmovilización dio clases y comenzó a escribir, destacando su labor como crítico literario de *Le Temps* entre 1929 y 1942. Fundó con Léon Lemonnier la escuela populista, definida como un retorno “à la peinture de classe, à l'étude des problèmes sociaux”.

à ceux qu'une jeunesse pleine de promesses ou une maturité puissante révélaiet à point pour l'holocauste sanglant (*Nouvelles*, 13/12/1924, p. 1)

Pese a tal vaticinio, no fue ése el último homenaje a los escritores combatientes, pues en junio del año siguiente la Académie otorgaba su gran premio de Literatura al general Charles Mangin, protagonista en el Somme y fallecido unas semanas antes, y el de novela al capitán mutilado de guerra François Duhourcau por *L'Enfant de la victoire*. Este último era el tercer volumen de un “cycle de la tourmente” –junto con *La révolte des morts* (1920) y *Un homme à la mer* (1921)-, y relata la vida sin valores de un joven huérfano de la guerra que cae en el materialismo y el bolchevismo, por lo que fue considerada como una “œuvre d'une sincérité profonde et d'une douloureuse actualité” (*Le Figaro*, 12/06/1925, p.1). Sin embargo, ninguna de estas novelas ha dejado una huella importante en la literatura francesa. De ahí que *Nouvelles* pudiera resumir tal concesión con el titular “L'Académie a récompensé jeudi le mérite militaire”, antes de hacer una crítica basada en la trascendencia literaria tanto de los premiados como de los candidatos rechazados (*Nouvelles*, 13/06/1925, p. 5). Poco después, el Renaissance fue otorgado a *Les vainqueurs*, una colección de relatos de Georges Girard basados en su experiencia en la Gran Guerra. No obstante, en diciembre de ese mismo año, los jurados del Goncourt y el Femina tomaron una línea muy diferente, al galardonar a Maurice Genevoix por *Raboliot*, una historia de cazadores furtivos muy alejada de sus magníficos libros sobre la Gran Guerra<sup>10</sup>, y a Joseph Delteil, por la escandalosa *Jeanne d'Arc* que pronto serviría de base a una película, todavía muda (Dreyer, 1928).

La tendencia a seleccionar títulos alejados de la conflictividad social y del recuerdo de la guerra se agudizó en 1926. En primavera abrió camino la Académie, al concederle su Grand Prix a *Le désert de l'amour*, de François Mauriac –Nobel de Literatura en 1952-, una novela sobre la enfermiza rivalidad entre padre e hijo por conquistar a una misma mujer (Prince, 2002, p. 133)<sup>11</sup>. Por contraste, el Renaissance correspondió a *La maison des trois fiancées*, de Émile Zavie, título que narra las aventuras de un emisario francés en el Cáucaso durante la guerra civil rusa. Posteriormente, el Femina correspondió a *Prodige du cœur*, de Charles Silvestre, novela en la que una mujer recoge en un entorno campestre a un sobrino cuyo padre ha muerto en la batalla del Marne y ha sido abandonado por su madre (Prince, 2002, 145-146). Estos dos últimos

---

<sup>10</sup> Véanse los apartados 6.2.1 y 6.2.2.

<sup>11</sup> De *Le désert de l'amour* se han realizado dos adaptaciones televisivas con el mismo título (Cardinal, 1969; Verhaeghe, 2012).



casos son una muestra de la tendencia antes mencionada de utilizar la guerra como un pretexto o un “decorado” en el que situar la trama principal. Por su parte, el Goncourt fue concedido a *Le supplice de Phèdre*, de Henri Deberly, otro drama de familia desestructurada, en este caso por el amor que siente por un adolescente su joven madrastra (*L'Europe Nouvelle*, 11/12/1926, 1692-1693).

Al mismo tiempo ocurrió un hecho interesante, pues un grupo de periodistas y críticos literarios decidió reaccionar ante las prácticas poco escrupulosas del jurado Goncourt, que tenía en cuenta arbitrariamente consideraciones políticas, económicas y hasta rencillas personales para elegir a sus premiados y rechazar candidatos. Por ejemplo, ese año se eliminó de la votación a George Bernanos, por creer que su novela *Sous le soleil de Satan* –un drama rural con un cura atormentado, crimen y suicidio- ya era un gran éxito de ventas (Burdeus & Verdegal, 1996, pp. 44-46; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 13). Por ello crearon un nuevo galardón honorífico, sin dotación económica, dedicado a Théophraste Renaudot, fundador del periodismo francés. Se otorgaba el mismo día y en el mismo lugar que el Goncourt, de forma que corrigiera y complementara la elección de ese jurado. De hecho, ese año se concedió a un drama rural y familiar, pero de trasfondo político: *Nicolo Peccavi ou l'affaire Dreyfus à Carpentras*, de Armand Lunel.

En los años siguientes continuó la preferencia por las tramas románticas y familiares un tanto escabrosas –sobre todo ambientadas en el medio rural-, o las aventuras en lugares exóticos, dentro de la moda antes citada de los relatos de viajes. Así, en 1927 le correspondió el premio de la Académie a Joseph Kessel por *Les captifs*, una especie de versión pirenaica de *La montaña mágica*, de Thomas Mann<sup>12</sup>, y el Femina a Marie Le Franc por *Grand-Louis l'innocent*, la historia de amor en Bretaña entre una canadiense y un hombre amnésico por las heridas de guerra (Prince, 2002, p. 135). También de amor en circunstancias especiales trataba el Goncourt de 1927, *Jérôme 60° latitude nord*, de Maurice Bedel, pues el protagonista se encuentra en Noruega para una obra de teatro y allí se enamora de una estudiante de astronomía (Prince, 2002, p. 149). Al año siguiente, el mismo premio correspondió a Maurice Constantin-Weyer por *Un homme se penche sur son passé*, la historia de un trampero de origen lorenés en Canadá, destacable sobre

---

<sup>12</sup> El libro de Mann tuvo su primera edición en francés en 1931, pero ya había despertado expectación y era conocido en medios literarios parisinos desde su aparición años antes (*Revue politique et littéraire / Revue Bleue*, 05/06/1926, pp. 330-331).

todo por las descripciones de la Naturaleza. Y el Renaudot correspondió a André Obey, por *Le joueur de triangle*, sobre el aprendizaje musical de un joven flamenco antes de 1914 (Prince, 2002, 157-1958)<sup>13</sup>. Como se ve, el ambiente general de *les années folles* llegaba a los galardones literarios, volcados en cuestiones alejadas de cualquier ideología o conflicto socio-político.

En 1929 se galardonó con el Grand Prix a André Demaison por *Le livre des bêtes qu'on appelle sauvages*, tan parecido a *El libro de la selva* que se publicaba como “un Kipling français” (*Le correspondant*, 10/07/1929, p. 3). Ese mismo año se concedió el Renaissance a Joseph Jolinon por *Le joueur de balle*, una extraña decisión, pues se trataba de la reelaboración de un antiguo libro del mismo autor, en el que presentaba la juventud futbolística de un estudiante antes de la guerra. Ese personaje, de carácter autobiográfico, era Claude Lunant, el protagonista de cuatro novelas publicadas desde 1923, la primera de ellas la pacifista *Le valet de gloire*, en la que narraba su experiencia como soldado y defensor de los amotinados de 1917<sup>14</sup>. Tal decisión dio lugar a reseñas elogiosas de autores como Maurice Constantin-Weyer, ganador del Goncourt unos meses antes (*Nouvelles*, 11/05/1929, p. 1), y críticas sobre su vacuidad como la del comte de Luppé (*Le Correspondant*, 10/07/1929, p. 149). A fin de año, el Goncourt se concedió a Marcel Arland por *L'Ordre*, donde se describe la desgraciada vida de un joven de provincias en el París de los años veinte, en lo que podría parecer un incremento del interés por temas de actualidad. Sin embargo, el Femina correspondió a George Bernanos por *La joie* y el Renaudot a Marcel Aymé por *La table aux crevés*, en ambos casos dramas rurales (Prince, 2002, 167-168).

Podría pensarse que esos años de crecimiento y una cierta estabilidad sociopolítica bajo el Gobierno de Poincaré se estaban traduciendo en un paisaje editorial enfocado a la evasión –incluso mediante el regodeo en complejas tramas psicológicas y sociales- y cada vez más alejado del recuerdo de la guerra y de preocupaciones sobre el futuro. Por ejemplo, el un tanto heterodoxo premio Renaissance recompensó una novela sobre acciones de la Gran Guerra en el mar, *On se bat sur mer* de Paul Chack<sup>15</sup>, pero también

---

<sup>13</sup> Años después se hizo una versión cinematográfica de *Un homme se penche sur son passé* (Rozier, 1958).

<sup>14</sup> Véase el apartado 6.2.2.

<sup>15</sup> Paul Chack (1876-1945). Oficial de la Marina francesa y escritor. Durante la Gran Guerra mandó buques de guerra en el Mediterráneo. Entre 1921 y 1934 dirigió el Servicio Histórico de la Marina y comenzó su carrera como escritor, sobre todo de títulos históricos. A mediados de los años treinta comenzó una deriva ideológica hacia el fascismo, integrándose en el PPF de Jacques Doriot. Durante la

unos relatos de viajes por Estados Unidos e incluso otorgó un premio excepcional y suplementario a un poema erótico –*Pour un mauvais garçon*, de Hélène Picard-, que luego no recogía en su palmarés (*La Renaissance*, 12/05/1928, p. 3).

En conjunto, entre 1920 y 1924, de las 29 novelas premiadas sólo cuatro eran bélicas y otras tres utilizaban la guerra como telón de fondo, mientras las tres cuartas partes de los galardonados tenían argumentos alejados de los conflictos bélicos. Tal proporción se mantuvo en el siguiente quinquenio, con tres y cuatro sobre 25. Claramente, los autores, las editoriales y los jurados querían alejarse del tremendo acontecimiento histórico que acababan de vivir, lo que se tradujo en el predominio de los temas costumbristas –14 en el decenio, sobre todo centrados en el mundo rural- y románticos –10-. Es de destacar también el número relativamente alto de títulos de difícil catalogación –cuatro-, pues los jurados parecían no haber fijado las bases de sus respectivos premios, por lo que llegaban a galardonar colecciones de poemas o relatos infantiles, pese a que teóricamente sólo debían considerar novelas.

---

Occupation dirigió una oficina de propaganda anticomunista y antisemita. Fue fusilado por colaboracionismo en enero de 1945.

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

### 6.1.3. *Los premios en los años treinta (1930-1939)*

En 1930 se produjo lo que parecía un nuevo cambio en la tendencia de la temática de los premios y la forma de interrelacionarse de los jurados, al crearse un nuevo galardón, concedido a un título de gran carga política. Esa primavera, la Académie había recompensado la atormentada *Amour nuptial*, de Jacques de Lacretelle, aún en la línea de años anteriores, y el Renaissance a François Bonjean por *Cheikh Abdou l’Egyptien*, un retrato de la vida cotidiana en El Cairo. A ello se sumó que el 2 de diciembre el jurado del Femina decidiera que la mejor novela del año era un drama familiar de amores en el cambio de siglo, significativamente titulado *Cécile de la folie*.

De inmediato, un grupo de periodistas que esperaban la decisión se constituyeron en jurado para premiar, de forma honorífica, a André Malraux por *La voie royale*, con sus experiencias como contrabandista de antigüedades en la Camboya colonial francesa. Surgía así el premio Interallié, nombre del club parisino donde estaban reunidos (Babelio, 2015). El libro anterior de Malraux, *Les conquérants*, sobre la revolución china, había sido prohibido tanto en Rusia como en Italia y conseguido un respetable éxito entre el público y la prensa con su fusión de ideas políticas, narración y cuestiones morales sobre temas de actualidad<sup>16</sup>. Una semana más tarde se concedía el Goncourt a Henri Fauconnier por narrar en *Malaisie* las vivencias de dos antiguos camaradas de la guerra en la selva malaya, mientras el Renaudot premiaba a la periodista Germaine Beaumont por un truculento relato familiar, prelude de su carrera como novelista de crímenes y fantasmas (*Nouvelles*, 13/12/1930, p. 1). Podemos hacernos una idea sobre la intensidad con que el mundillo editorial vivía esas jornadas con el relato de un semanario satírico:

C'est une mauvaise plaisanterie que les journalistes, assemblés au Cercle Interallié pour attendre la décision du jury Femina, ont faite à M. André Malraux de fonder et de lui décerner ce prix "honorifique" dit Prix Interallié. M. Malraux, depuis, ne décolère pas, car il avait des chances très sérieuses au prix Goncourt et cette aimable fantaisie, à laquelle les journaux ont fait une importante publicité, les compromet singulièrement. [...] En effet, on avait discrètement retiré sa candidature du prix Femina, où son livre ne recueillit pas une voix. Ainsi se présentait-il, avec une situation intacte, devant les Goncourt. [...] Les Goncourt, qui écartent systématiquement les candidatures des anciens lauréats du prix Renaudot, pourront-ils porter cette atteinte à leurs principes en couronnant le lauréat de "l'Interallié". [...] On affirme que des membres de l'Académie Goncourt, qui sont d'un caractère très ombrageux, ne voudront point jouer le rôle de "repêcheurs", qu'on a si longtemps prêté au jury Femina, en donnant leur prix à l'un des écrivains que celui-ci a dédaignés. [...] Mais le favori reste Henri Fauconnier, auteur de *Malaisie* [...] Quant au prix Renaudot, Mme Germaine Beaumont, dont nous avons été les premiers à donner le nom, l'emportera vraisemblablement (*L'œil de Paris*, 06/12/1930, pp. 7-8).

<sup>16</sup> Véase el apartado 6.3, dedicado a las novelas de contenido revolucionario.

Ese mismo año se creó otro premio, en este caso muy especializado, pues el Prix du roman d'aventures fue creado por la Librairie des Champs-Élysées para estimular la producción de novelas policiacas, en ese momento poco habituales en el mercado francés. Se otorgaba sobre manuscrito y comportaba la posterior edición de los títulos en la colección popular *La masque*. Dado que en ésta se estaban publicando las novelas de Agatha Christie, puede entenderse que el primer laureado fuera *Le testament de Basil Crookes*, una intriga de Pierre Véry donde se produce una muerte que da lugar al descubrimiento de un extraño legado. Ése sería el tono de los posteriores galardonados.

Al año siguiente los jurados volvieron a premiar historias ambientadas en el siglo XIX –*Gaspard des montagnes* en el ámbito rural y *L’Innocent* en el burgués- y complejas relaciones erótico-sentimentales –*Le scandale* y *Mal d’amour*-. Mientras tanto, el Renaissance siguió centrado en África, en este caso con una historia de la Legión Extranjera en el Sahara, *L’Escadron blanc* de Joseph Peyré, que al poco se convirtió en la película italiana *Lo esquadrone bianco* (Genina, 1936)<sup>17</sup>. También muy aventurero en su temática fue el Femina, que premió a Antoine de Saint-Exupéry y su *Vol de nuit*, con historias de pilotos de aviación en Sudamérica, modelo de liderazgo y asunción de riesgos, del que de inmediato se hizo una versión cinematográfica en Estados Unidos (Brown, 1933; Prince, 2002, pp. 179-180)<sup>18</sup>.

Y además, en mayo había surgido un nuevo galardón para recompensar con cinco mil francos las novelas que mostraran “les gens du peuple comme personnages et les milieux populaires comme décors à condition qu’il s’en dégage une authentique humanité”. Se trataba del premio Populiste, que seguía los criterios del manifiesto redactado por André Thérive y Léon Lemonnier contra la literatura burguesa y sus inquietudes psicológicas, siendo partidarios de mostrar los detalles cotidianos de la vida diaria. Su primera edición correspondió a *L’Hôtel du Nord*, de Eugène Dabit, publicado en diciembre de 1929, donde se muestran escenas del devenir de varios personajes de un barrio obrero (Prince, 2002, p. 167; “Prix Eugène Dabit du roman populiste”, s. f.). El director Marcel Carné realizó pocos años después una adaptación cinematográfica, que

---

<sup>17</sup> Tras la Segunda Guerra Mundial se hizo otra versión francesa: *L’Escadron blanc* (Chanas, 1948).

<sup>18</sup> La figura de Antoine de Saint-Exupéry es conocida principalmente por *El principito* (1943), pero sigue siendo muy atractiva su actividad como aviador. Una muestra de ello es que el premio Biblioteca Breve Seix Barral de 2017 ha sido concedido a la novela *A cielo abierto*, una recreación de su vida junto a otros pioneros de la aviación comercial francesa, como Jean Mermoz o Henri Guillaumet (Iturbe, 2017).

formó una trilogía –junto a *Quai des brumes* (1938) y *Le jour se lève* (1939)- sobre personajes sometidos a la fatalidad (Carné, 1938a)<sup>19</sup>.

La misma heterogeneidad de gustos se dio en 1932, aunque con varias circunstancias a destacar. Por un lado, el *Femina* correspondió a Ramon Fernandez<sup>20</sup> por *Le pari*, una historia de amor en medios burgueses de los años veinte, donde se unen la pasión por los coches y la frivolidad, pues la apuesta a la que hace referencia el título es por seducir a una joven (Prince, 2002, pp. 184-185). Por otro, el *Populiste* correspondió a Jules Romains, escritor ya consagrado, por los dos primeros volúmenes de su ciclo *Les hommes de bonne volonté*<sup>21</sup>. Renunció a su dotación económica y ello permitió su concesión a *Port d'escal*, de Jean Pallu, que trata las transformaciones en una fábrica al introducir técnicas y formas de producción modernas. Precisamente ése es uno de los varios escenarios de la monumental *Voyage au bout de la nuit*, de Louis-Ferdinand Céline, quien en diciembre obtuvo el último de los premios del año, el Renaudot, tras un gran escándalo de cabildos e intereses entre editoriales, pues era el gran favorito para el Goncourt (Burdeus & Verdegal, 1996, pp. 50-51). Esta novela de tintes autobiográficos comienza con una descarnada visión de la Gran Guerra, lleva a su protagonista a conocer las miserias del imperio francés en África y las transformaciones sociales e industriales que se estaban produciendo en Estados Unidos, para acabar mostrando la deprimente realidad de los suburbios parisinos a finales de los años veinte. Todo ello con uso de expresiones vulgares y un lenguaje poco académico, que provocaron rechazo a la vez que atracción entre críticos y público. De más interés es el mensaje antibelicista de sus primeros capítulos y la expresión de los conflictos ideológicos existentes en Francia, por lo que a lo largo de la presente tesis volveremos sobre ella; también por la peculiar personalidad y deriva ideológica de su autor<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> *Quai des brumes* se basaba en la novela homónima de Pierre Mac Orlan (1927).

<sup>20</sup> Ramon Fernandez (1894-1944). Escritor y periodista francés, de padres mejicanos. Todavía es considerado como uno de los grandes críticos franceses, labor que ejerció en *La Nouvelle Revue Française* y *Marianne*. A comienzos de los años treinta fue un destacado militante comunista, pero durante el *Front populaire* siguió la misma tendencia que Doriot y se adhirió al PPF en 1937. Durante la *Occupation* colaboró con diversos medios proalemanes, incluida *La NRF* dirigida por Pierre Drieu la Rochelle. Falleció en París pocos días antes de la liberación de la ciudad.

<sup>21</sup> Véase el apartado 6.5.

<sup>22</sup> Louis Ferdinand Auguste Destouches (a) Louis-Ferdinand Céline (1894-1961). Médico y escritor que comenzó su obra con una visión anarquista de la vida y derivó hasta un violento antisionismo y colaboración con los alemanes durante la *Occupation*. Posteriormente vivió varios años exiliado en Dinamarca.

Pocas semanas después del aluvión de premios de diciembre de 1932 Adolf Hitler llegaba al poder en Alemania, por lo que era de esperar que los jurados literarios galardonaran novelas donde aparecieran cuestiones ideológicas o socio-políticas. No obstante, el primer premio de 1933, el de la Académie, correspondió a la típica narración de los problemas de una familia de la nobleza rural –*Mademoiselle de Bois-Dauphin*, de Roger Chauviré-. Y poco después incluso el Populiste premió una historia de corte regionalista y rural, con protagonista atormentada. El Femina y el Interallié fueron también para obras de tono familiar y tortura psicológica. La primera excepción vino con el Renaissance, otorgado a un escritor judío de origen ruso, Elian-Joseph Finbert, por *Le fou de Dieu*, la descripción de convivencia de razas y religiones en Alejandría.

Pero el principal hito vino con el Goncourt, y de nuevo de la mano de André Malraux, con *La condition humaine*. En ella relataba la llamada “masacre de Shanghái”, en abril de 1927, con el asesinato de cientos de comunistas a manos del ejército nacionalista del Kuomintang, en presencia de la numerosa colonia europea. El resultado es una novela de aventuras a la vez que una reflexión política sobre la contraposición entre capitalismo y comunismo, además de un análisis de “la condición humana”, en la línea de sus obras anteriores de tema asiático<sup>23</sup>. Sin embargo, es de resaltar que el éxito de ventas de ese año fuera *Clochemerle*, de Gabriel Chevallier, donde se narran las fricciones entre un alcalde y el cura de un pueblo por la instalación de un urinario junto a la iglesia, tema bien alejado de las preocupaciones políticas y morales de Malraux (Weber, 1995, pp. 297-300).

Por su parte, el Renaudot, correspondió a *Le roi dort*, de Charles Braibant, que desarrolla el dominio que ejerce una madre sobre una familia rural, por lo que podría estar en la línea de tantos otros anteriores. No obstante, el uso de expresiones vulgares – quizá como reflejo del éxito de Céline- y la forma de presentar las relaciones familiares hicieron que la edición británica –donde se tituló *Dead woman's shoes*- la presentara afirmando que “many of the French novelists appear to devote themselves to the production of cubist designs in words and psycho-pathological treatises [...] It was therefore an unusual treat to find myself confronted with his first-class novel in the real Balzac tradition” (Braibant, edición de Victor Gollancz, Londres, 1934). Y en Estados

---

<sup>23</sup> Véase el apartado 6.3., donde se enmarca esta novela en el contexto de otras obras dedicadas a la revolución.



Unidos se le dio el significativo título de *The Iron Mother* y su aparición fue recibida como “another example of the trend in French fiction away from the Proust introspection group and a retreat toward Balzac” (*New York Sun*, 08/02/1935, p. 28). El mismo día que se otorgaban estos dos últimos premios nació uno nuevo, el Deux-Magots, que tomó su nombre de la cafetería donde se reunió el jurado, “en réaction au prix Goncourt jugé trop académique”. El primer galardón correspondió a Raymond Queneau por *Le chiendent*, un relato de tono surrealista, cómico y absurdo, donde la guerra –contra “los etruscos”- aparece como un elemento que explica y condiciona la relación entre los numerosos personajes (“Les Deux Magots Saint Germain des Près - Prix littéraire”, s. f.; Prince, 2002, pp. 188-189).

En 1934, en medio de la conflictividad interna en Francia, el ascenso nazi en Alemania y los problemas ideológicos en toda Europa, los jurados literarios siguieron dando prioridad a dramas familiares, así como a la descripción del mundo de las clases acomodadas de provincias. Incluso el Populiste siguió esta línea, pues una vez más se salió de la abierta en sus primeros años de vida al premiar la relación amorosa entre una burguesa y su jardinero –*Madame Orpha ou la sérénade de mai*, de Marie Gevers- (Prince, 2002, pp. 194-195). Otro ejemplo: la Académie premió a Paule Régnier por *L'Abbaye d'Evolayne*, donde un joven cirujano traumatizado por la guerra se convierte en monje, arrastrando a su propia mujer, con las consiguientes dudas morales y psicológicas, sobre todo de ella (Prince, 2002, p. 187).

La excepción a este panorama fueron de nuevo el Renaissance y el Goncourt. El primero correspondió a los magníficos relatos sobre la Gran Guerra reunidos en *La comédie de Charleroi*, de Pierre Drieu La Rochelle. El segundo se otorgó al *Capitaine Conan* de Roger Verdel, una descarnada descripción de los últimos meses de la Gran Guerra y los primeros de la posguerra en los Balcanes<sup>24</sup>. También hubo un cambio a reseñar en el Prix d'aventures, que por primera vez no galardonó una investigación policial sino un relato de espionaje: *Le poisson chinois*, de Jean Bommart. Ambientado en el Orient Express a su paso por los Balcanes, está lleno de libertades históricas e invenciones al servicio de una trama entretenida y caricaturesca –el título corresponde al extraño apodo del protagonista, un contrahecho agente secreto- (*Nouvelles*, 04/08/1934, p. 3). De inmediato se hizo una película francesa –*La bataille silencieuse* (Billon, 1937)- y una versión británica –*The silent battle* (Mason, 1939)-.

<sup>24</sup> *La comédie de Charleroi* y *Capitaine Conan* son analizadas posteriormente, en el apartado 6.2.3.

Es de destacar que en el quinquenio entre 1929 y 1934, pese a la creciente crisis económica, el conflicto socio-político en las calles francesas y el auge nazi, casi un tercio de los premios literarios fueron concedidos a novelas románticas –13 de 41-, al tiempo que perdían importancia las costumbristas, que incluso así eran más numerosas que las bélicas –6 frente a 5-. Es más, sólo había otros seis títulos con la guerra como “decorado”, mientras que aumentaban los dramas familiares y personales, así como los títulos policíacos y de aventuras.

En 1935 continuó el desinterés por los argumentos que pudieran ser considerados políticamente controvertidos, con la sola excepción del premio de la Académie, que correspondió a una estrambótica aventura de espionaje en Alemania -*La guêpe*, de Albert Touchard-. Así, el Renaudot recayó en François de Roux por *Jour sans gloire*, la compleja relación entre dos hombres que se conocen desde niños (*Nouvelles*, 07/12/1935, p. 5). Por otro lado, es interesante destacar que el Goncourt fuera a una novela sobre toreros -la estereotípica *Sang et lumières*, de Joseph Peyré (Prince, 2002, pp. 207-208)<sup>25</sup>-, que derrotó a dos grandes novelas ambientadas en la Gran Guerra: *Invasion 14*, de Maxence van der Meersch, una descripción de la vida cotidiana en el Flandes francés durante los cuatro años de ocupación alemana, y *Le sang noir*, de Louis Guilloux, donde se narra un día de 1917 en la vida de una pequeña ciudad alejada de los frentes, pero hasta la que llegan los ecos de los motines de los soldados franceses y de la revolución en Rusia, lo cual agrava las tensiones ideológicas y personales existentes en los ambientes burgueses. De hecho, sólo unos días antes del fallo se consideraba a estas dos últimas obras como las favoritas a ser premiadas (*Nouvelles*, 30/11/1935, p. 3). Se aprecia que en el ánimo de los autores seguían vivas las heridas de la Gran Guerra, aunque los jurados se mostraran reticentes a darle visibilidad a las mismas.

Casi lo mismo ocurrió en el año 1936, cuando llegó al poder el Front populaire y estalló la guerra en España. Literariamente comenzó con la concesión del premio de la Académie a George Bernanos por su *Journal d'un curé de campagne*, magnífico libro centrado en las relaciones humanas y el retrato psicológico de los personajes en un entorno rural, con los habituales toques de tormento espiritual y elementos sobrenaturales propios del autor (Prince, 2002, pp. 212-213)<sup>26</sup>. A mediados de junio,

---

<sup>25</sup> De *Sangre y luces* se hizo una coproducción cinematográfica hispano-francesa (Rouquier & Muñoz Suay, 1954)

<sup>26</sup> Posteriormente también se concedió el Gran prix du cinema français a su versión cinematográfica (R. Bresson, 1951)

sólo unos días después de la firma de los acuerdos de Matignon, que ponían fin a la oleada de huelga que siguió a la victoria electoral del Front populaire, el jurado del Populiste decidió volver a sus orígenes con el reconocimiento a Tristan Rémy y su *Faubourg Saint-Antoine*, retrato de la vida proletaria en esa calle parisina, escenario de *Les misérables* de Victor Hugo y de numerosas manifestaciones de la coalición que acababa de ganar las elecciones. Y el día 19 se produjo la concesión del Renaissance, retrasada varias semanas sobre su calendario habitual, a una novela histórica, *Les massacres de Paris*, donde Jean Cassou recreaba la Comuna de 1871, auténtico símbolo para las izquierdas francesas<sup>27</sup>.

Pero en diciembre, tres de los jurados decidieron regresar a los dramas familiares, por lo que hubieron de ser los alternativos al Goncourt quienes plantearan temas con base socio-política. Por un lado, el Renaudot correspondió al escritor comunista Louis Aragon, quien en *Les beaux quartiers* daba continuidad al ciclo sobre “el mundo real” que había comenzado con *Les cloches de Bâle* (1934). En este caso exponía las tensiones en los años 1912 y 1913, con las diferencias sociales y las discrepancias en torno a la aprobación de la ley del servicio militar de tres años, aderezadas por una trama sentimental y policial. Por otro, el Deux-Magots correspondió a la colección de relatos *Étrange famille*, de Michel Matveev, sobre el antisionismo en la Rusia previa a la revolución de 1917 y que en realidad eran una precuela de su anterior novela *Les traqués* (1933), en la que había narrado su propio éxodo hasta encontrar refugio en París en 1923. Su descripción de fusilamientos delante de las propias tumbas de los judíos asesinados era un anticipo de lo que iba a ocurrir en Europa e impactó a la crítica (Marcel Moré, *Esprit* núm. 46, 01/07/1936, 577-578)<sup>28</sup>.

Es preciso tener en cuenta que en aquellos meses tanto la prensa como la opinión pública seguían con gran interés y controversia cuanto ocurría en España; de hecho, ya en 1937 se publicaron las primeras obras literarias basadas en la Guerra Civil<sup>29</sup>. Sin embargo, los jurados siguieron recompensando libros en gran parte ajenos a la conflictividad del momento hasta el mismo año 1939, cuando se concedieron los últimos que aquí se analizan y el país llevaba tres meses en guerra con Alemania<sup>30</sup>. Por

---

<sup>27</sup> Véase lo explicado sobre el simbolismo de la Comuna en 1936 en 5.3

<sup>28</sup> Se retomarán estas obras de Metveev en el apartado 6.3.

<sup>29</sup> Véase el apartado 6.4.

<sup>30</sup> Entre 1937 y 1939 no se concedió el premio Populiste y en 1939 tampoco el Deux-Magots.

ejemplo, el Goncourt del 38 correspondió a *L'Araigne*, de Henri Troyat, historia de un intelectual hipocondriaco que ejerce una influencia tiránica sobre sus tres hermanas (Prince, 2002, p. 224). Una de las excepciones fue el Académie de 1937, que correspondió a *La pêche miraculeuse*, del suizo Guy de Pourtalès, que narra las vicisitudes de una familia en la Ginebra de principios de siglo, incluida la participación de uno de sus miembros en la Gran Guerra, con un tono hasta cierto punto similar a *Los Buddenbrook*, de Thomas Mann. En su epílogo se hace mención a la constitución de la Sociedad de Naciones, aunque con un tono escéptico respecto a la esperanza que levantó de asegurar la paz mundial (*Le Figaro*, 12/06/1937, p. 6; Prince, 2002, p. 223; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 43).

Dentro del auge de las colecciones de novela popular y del género policiaco, es de señalar que el premio de aventuras de 1937 correspondió a *Terre d'angoisse*, de Pierre Nord, donde se narra la lucha entre los servicios de inteligencia francés y alemán durante la Gran Guerra en un pueblo ocupado. En parte es un relato testimonial, pues el propio autor había vivido tales hechos como joven resistente. También basados en una cierta actualidad fueron el Goncourt de ese mismo año para el belga Charles Plisnier por los relatos anti-comunistas recogidos en *Faux passeports*; del Renaissance de 1938 a la descripción de la oleada de huelgas del 36 llevada a cabo por Jean Fréville en *Pain de brique*; el Interallié de 1938 al comunista Paul Nizan por *La conspiration*, una historia de adolescentes parisinos que quieren provocar un estallido revolucionario; y el Renaudot de 1939 –el último premio concedido antes de la invasión de mayo siguiente– a *Les javanais*, donde el escritor de origen polaco Jean Malaquais describía la situación de los numerosos inmigrantes, tanto de origen político como económico, en la Provenza de los años treinta. Por su parte, Antoine de Saint-Exupéry consiguió el Académie de 1939 con *Terres des hommes*, colección de relatos de situaciones críticas de pilotos de aviación, sobre las que desarrollaba reflexiones morales y sociales, que dedicaba algunas páginas a escenas de la guerra en España.

Por el camino se quedaron candidatos como Robert Brasillach, finalista al Goncourt del 39 por *Les sept couleurs*, y Jean-Paul Sartre, en el Renaudot de ese mismo año por *Le mur*, obras que expresaban planteamientos ideológicos rotundos y opuestos en el ambiente de la guerra en España<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Véase el apartado 6.4.

Mientras tanto, en noviembre de 1937 se había concedido el Nobel de Literatura a Roger Martin du Gard, quien llevaba tres lustros publicando su serie sobre los Thibault –que acabaría contando con ocho volúmenes- con la evolución de dos familias burguesas en la *Belle Époque*. El último título previo a la concesión había sido *L'Été 1914*, donde relata los primeros días de la Gran Guerra con un mensaje pacifista que llevó a su editorial NRF a insertar un expresivo espacio publicitario:

C'est le 11 Novembre que le Prix Nobel a été attribué à Roger Martin du Gard pour la septième partie de son œuvre *Les Thibault, L'ÉTÉ 1914*. Lire *L'été 1914* c'est encore servir la cause de la paix (*Le Figaro*, 15/11/1937, p. 3).

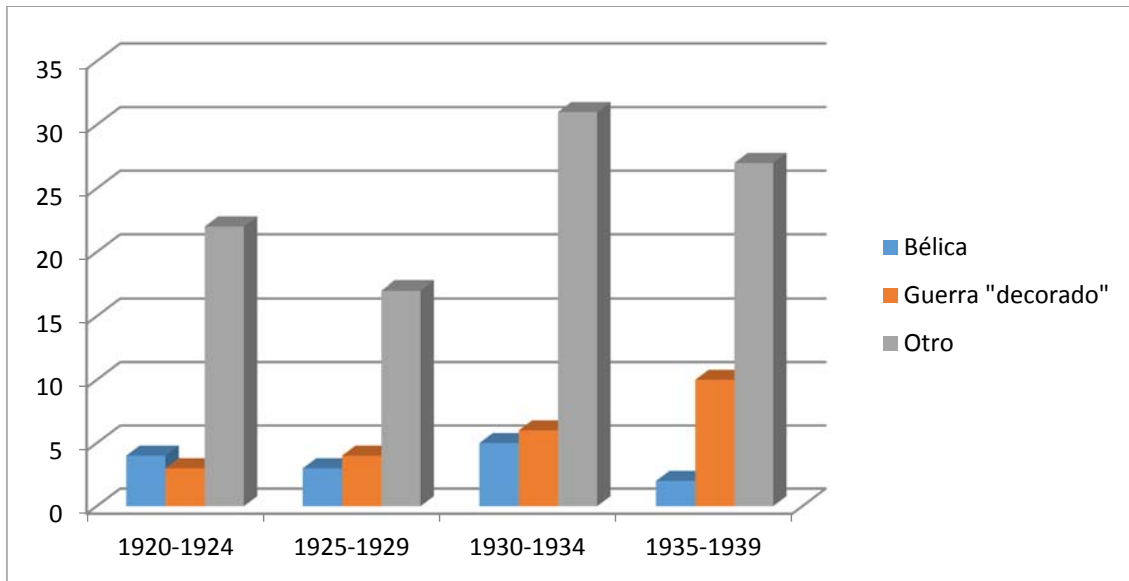
Como era de esperar, en un contexto marcado por la guerra en España, la amenazante política exterior alemana y la división interna en el país, los jurados franceses recompensaron en este último quinquenio un número elevado de novelas que tenían como trasfondo acontecimientos revolucionarios –8 de 34-, con un marcado carácter político-social. En paralelo a ello se produjo la caída de las de tema romántico –sólo 5-, aunque continuó el interés por los dramas centrados en las relaciones personales -10-.

#### **6.1.4. *Análisis cuantitativo de las temáticas premiadas***

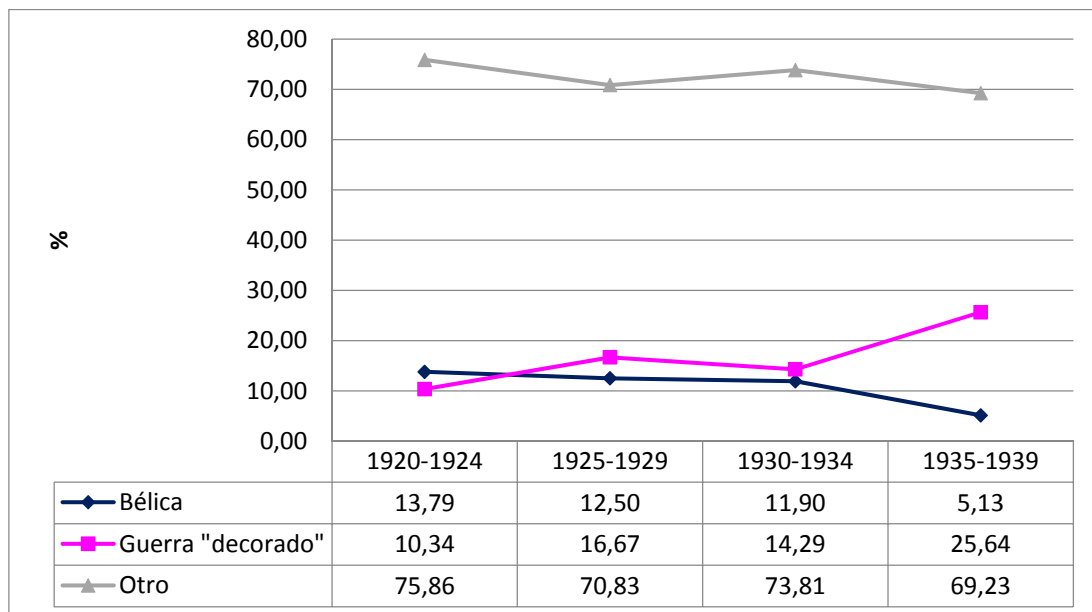
En el análisis estadístico no se han tenido en cuenta los premios concedidos entre 1914 y 1919 por su escaso número y el sesgo de su concesión, centrado en recompensar títulos y autores centrados en la Gran Guerra, en varios casos al margen de la calidad literaria. Los restantes veinte años se han agrupado en quinquenios, simplemente como criterio de comparación de resultados, al margen de cualquier consideración socio-política o cultural.

En las tablas recogidas en el anexo III se han catalogado como “bélicos” tanto los libros cuya trama se desarrolla durante una guerra como en revoluciones u otros hechos violentos, vertebrando la trama y dando ocasión a reflexiones o discursos de los protagonistas sobre la guerra y la paz. Además, se ha incluido la consideración de “guerra como decorado” para aquellos títulos en los que algún conflicto bélico sea mencionado y tenga alguna repercusión sobre la vida de los personajes, aunque siempre con carácter secundario. Inicialmente se consideró incluir también la categoría de “pacifista”, pero se desechó pues habría supuesto diluir el ya escaso número de títulos que presentaban temática bélica. Igual consideración se ha hecho respecto al incluso menor número de obras que pueden considerarse abiertamente belicistas.

En total, de 134 títulos premiados entre 1920 y 1939, sólo 14 tenían argumento bélico y 23 la guerra “como decorado”. Ello quiere decir que el porcentaje de obras con mensaje político fue relativamente bajo durante todo el periodo. Bien es verdad que se aprecia su incremento en el último quinquenio –hasta un 30,77%-, debido al mayor número de títulos que incluían episodios revolucionarios. Todo ello se puede observar en las gráficas 1 y 2, elaboradas a partir del primer criterio de categorización.



Gráfica 1. Número de novelas premiadas con argumento bélico o con la guerra como "decorado". Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III



Gráfica 2. Evolución del porcentaje de novelas premiadas con argumento bélico o con "la guerra como decorado" dentro del conjunto global.

Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III

En un segundo nivel se ha llevado a cabo una clasificación más compleja, siguiendo los siguientes criterios<sup>32</sup>:

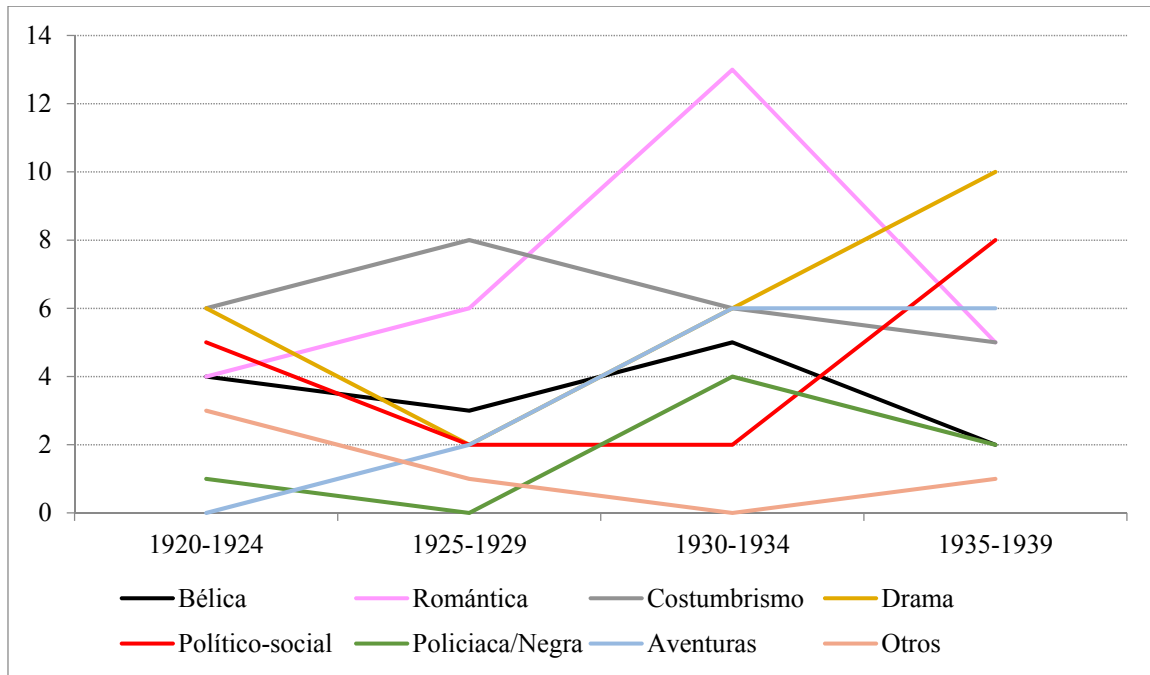
- Hay muchos títulos de difícil catalogación, pues se tendía a unir varias de las preferencias temáticas –vida rural, enredos amorosos, conflictos sociales, trasfondo bélico, psicologismo- en una sola trama. Por ello se ha asignado a cada obra una sola de las categorías que se detallan a continuación.
- En la categoría “bélica” se han incluido las novelas donde la guerra o una revolución juega un papel determinante, incluso aunque en su paginado ocupe una parte secundaria, como es el caso de *Voyage au bout de la nuit*.
- Se consideran “costumbristas” las obras donde se da una gran importancia a la descripción de la sociedad, tanto la rural como la urbana. De ahí que abarque las escuelas literarias realista, naturalista o populista.
- Como “drama” se consideran los textos centrados en las circunstancias psicológicas y familiares de los personajes.
- Los textos de carga ideológica en los que se reflejaban las tendencias del momento –socialismo, antisemitismo, colonialismo- se incluyen en el grupo de “político-sociales”. En ese campo entra lo que podría considerarse “naturalismo proletario”.
- Inicialmente se planteó utilizar la categoría de “histórica”, pero sólo había tres títulos que podían considerarse en la misma y en la coyuntura en que se publicaron podían tener otra intención. El caso más claro es *La massacre de Paris*, premiada en 1936. Por ello se ha omitido esta agrupación y los títulos se han incluido en alguno de los restantes.

Respecto a esta segunda clasificación efectuada –entre ocho géneros-, en las gráficas 3 y 4 se puede observar la evolución global que se ha venido desglosando a lo largo del apartado. Se observa la paulatina reducción del número de textos costumbristas y románticos, que al final del periodo fueron en parte sustituidos por los que mostraban la conflictividad socio-política.

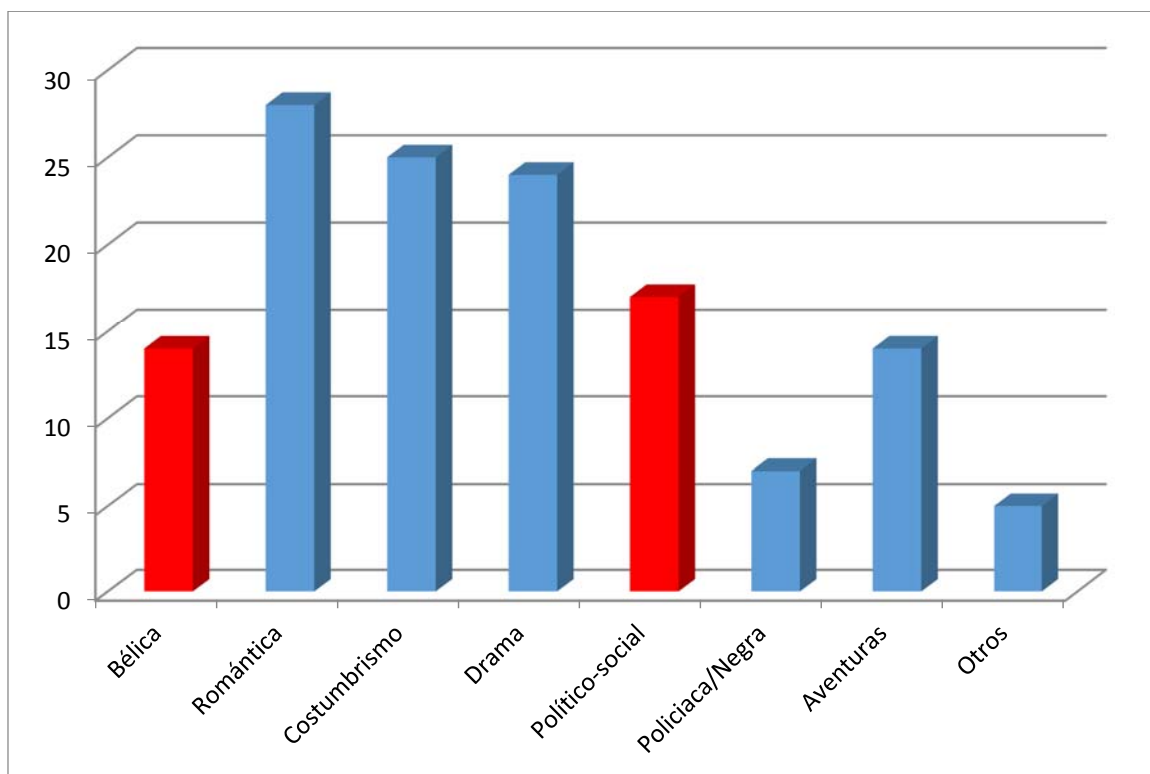
---

<sup>32</sup> Las publicaciones periódicas mencionadas en capítulos anteriores, y otras similares a las que en algún caso se hace referencia posteriormente, han sido de gran utilidad para este análisis, dado que muchas de las obras premiadas apenas han dejado rastro en la memoria literaria actual y las respectivas páginas web de las fundaciones que otorgan los premios sólo aportan el autor y el título. Las revistas y periódicos han sido consultadas a través del portal *Gallica* (Bibliothèque nationale de France, s. f.).





Gráficas 3. Evolución de las temáticas premiadas entre 1920 y 1939. Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III



Gráfica 4. Número total de novelas de cada género premiadas entre 1920 y 1939. Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III

En el conjunto de los veinte años analizados, se observa que el número de novelas premiadas de tema puramente bélico—independientemente de su mensaje más o menos pacifista o belicista— se mantuvo bajo y estable hasta 1934, momento en que bajó hasta el punto que sólo hubo dos en el último quinquenio. Incluso estos casos eran especiales, pues una ganó el Prix d'aventures y la otra el Renaissance, cuyo jurado concedió que en el periodo de entreguerras nueve de sus diecinueve ediciones a narraciones de este tipo. Todo ello parece indicar una relativa indiferencia de los jurados hacia la posibilidad de una nueva guerra.

Mayor receptividad tuvieron hacia los libros donde se planteaban situaciones revolucionarias o conflictos civiles de tipo socio-político. En el último quinquenio analizado hubo ocho títulos de este tipo galardonados. Pero ni siquiera en ese tramo fueron más que los dramas individuales o familiares.

	Bélica	Guerra "como decorado"	Otro
1920-1924	4	3	22
1925-1929	3	4	17
1930-1934	5	6	31
1935-1939	2	10	27
Total	14	23	97

Tabla 1. Número de novelas premiadas con argumento bélico o con "la guerra como decorado".  
Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III

Temáticas	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político Social	Policíaca Negra	Aventuras	Otros
1920-1924	4	4	6	6	5	1	0	3
1925-1929	3	6	8	2	2	0	2	1
1930-1934	5	13	6	6	2	4	6	0
1935-1939	2	5	5	10	8	2	6	1
Total	14	28	25	24	17	7	14	5

Tabla 2. Evolución de las temáticas premiadas entre 1920 y 1939. Fuente: Elaboración propia

Datos referidos a 134 títulos premiados entre 1920 y 1939 (ambos inclusive). El género asignado a cada título premiado se puede consultar en los apéndices 11 a 14 del anexo III.

Fuente: Elaboración propia, datos en Anexo III

### 6.1.5. Premios y premiados en las listas Bernhard y Otto

Como se indicó en el apartado de Metodología, se van a utilizar los listados de libros prohibidos por los alemanes durante la Occupation (1940-1944) como un elemento de valoración del mensaje belicista o antigermano que pudieran transmitir a sus lectores<sup>33</sup>.

La *Liste Bernhard*, elaborada en el verano de 1940, era muy corta y apenas incluía obras de ficción. De hecho, no había un solo título ganador de los premios antes mencionados y sólo aparecían cuatro de los autores galardonados. El primero era el muy activo comunista Louis Aragon (Renaudot, 1936), de quien se prohibía *Les cloches de Bâle* (1934), donde describía la Francia previa a la de *Les beaux quartiers*. En ella sus personajes ficticios se relacionan con otros reales como Jean Jaurès, en el contexto del congreso de Basilea de la Internacional Socialista (1912). Éste se convocó para tratar la situación internacional y la cuestión de la guerra, mostrando el rechazo a la misma y pretendiendo conseguir la unidad del proletariado internacional frente a las oligarquías que habían provocado las guerras balcánicas y estaban abocando al continente a un conflicto generalizado. No se ha conseguido encontrar un documento sobre las motivaciones de los alemanes para prohibir este título, pero es muy significativo que describiera la situación previa a la Primera Guerra Mundial, mostrando cómo los partidos socialistas francés y alemán habían llegado a un acuerdo pacifista, por mucho que éste quedara en nada en 1914 (MacMillan, 2014, p. 387).

Otro destacado izquierdista de los años treinta y premiado incluido en la lista era André Malraux, con su novela *Le temps du mépris* (1935). En ella describía las experiencias de un jefe comunista alemán preso en un campo de concentración nazi, con un tono un tanto panfletario, que hizo que el propio autor lo considerara posteriormente como una obra menor. Curiosamente, Malraux se había basado para su redacción en un relato testimonial de Willy Bredel publicado en francés en 1936 que no fue incluido en la lista. Pese a la crudeza de la denuncia de los métodos de represión, Malraux quiso transmitir los mensajes de fraternidad que ya había expuesto en sus obras anteriores, especialmente en *La condition humaine* (Langlois, 1981).

El tercer novelista premiado y vetado por los alemanes era Georges Duhamel, ganador del Goncourt de 1918 por *Civilisation*, con una visión pacifista que desarrolló

---

<sup>33</sup> Véase el anexo V sobre las listas Otto y Bernhard, que incluye un apéndice sobre los autores y títulos galardonados en el periodo de entreguerras.

en años posteriores<sup>34</sup>. Sin embargo, los libros proscritos fueron *Mémorial de la guerre blanche* (1938) y *Positions françaises. Chronique de l'année 1939* (1940). En el primero denunciaba la persecución nazi a los judíos y los campos de concentración, así como que Alemania estaba a punto de lanzar una guerra de exterminio. En él llegó a afirmar que “il semble bien que l'Allemagne ait entrepris l'abaissement, puis l'extermination et en définitive l'extirpation totale de l'élément israélite” (G. Duhamel, 1938b, p. 46, citado en Charguéraud, 2013, p. 90). En el segundo, una recopilación de artículos publicados en *Le Figaro*, daba su visión personal sobre las relaciones internacionales del momento, denunciando la política hegemónica alemana y la represión interna contra judíos e intelectuales. Es preciso tener en cuenta que Duhamel había desarrollado una visión pacifista y humanista al margen de la política, lo que le llevó, ya en 1931, a lanzar un llamamiento contra la deshumanización de la sociedad, junto a Stefan Zweig, Hermann Hesse, Joseph Roth, Franz Werfel y Hugo von Hofmannsthal (Keiser, 1983, p. 35). Pese a ello, luego tomó una postura contraria a las cesiones hechas a Hitler en la conferencia de Múnich y fue un portavoz de la lucha contra la tiranía, en contraste con el silencio de su amigo y hasta ese momento casi espíritu gemelo, Stefan Zweig (Hoch, 1983). No es extraño, por tanto, que fuera uno de los primeros autores en ser vetados.

El cuarto caso era el de Jean Giraudoux (Balzac, 1922) por *Le futur armistice* (1940), un folleto donde se transcribía una alocución radiofónica del noviembre anterior, impartida por razón de su cargo gubernamental.

En septiembre de 1940 se daba a conocer la *Liste Otto*, que ampliaba notablemente el número de títulos prohibidos, hasta más de mil. Así, en el caso de Duhamel se añadió la reedición de *Civilisation* (1917) en la colección popular *Le livre de demain*. En el de Aragon, apareció *Pour un réalisme socialiste* (1935), un conjunto de conferencias en el que expresaba el concepto pedagógico-propagandístico de la literatura comunista, así como una conferencia “pour la défense de la culture” de 1938. Y en el de Malraux, fue prohibida *L'Espoir*, donde narraba la transformación de las milicias en el Ejército Popular Republicano en el primer año de la Guerra Civil Española.

A ellos se unieron autores y títulos muy variados. Por ejemplo, del comunista Paul Nizan (Interallié, 1938) –que acababa de fallecer combatiendo en Dunquerque– se incluyó *Chronique de septembre*, una reflexión sobre los acuerdos de Múnich y sus

---

<sup>34</sup> Véase el apartado 6.2.1. Respecto al pacifismo de las obras de Duhamel ambientadas en hospitales de campaña, véase el prólogo de Laurence Campa a *Vie des martyrs* (Campa, 2015).

consecuencias, que había sido publicada ya en marzo de 1939. Y del novelista especializado en aventuras Joseph Kessel (Académie, 1927) aparecieron *Les rois aveugles* (1925), donde narra la situación en la corte zarista previa a la revolución bolchevique, y *Bas-fonds de Berlin* (1932), donde utilizaba técnicas de reportaje para describir la delincuencia en la capital alemana, dentro de una serie de varios autores sobre diversas ciudades europeas (Simard-Houde, 2013). De otro de los escritores habituales de ese tipo de literatura hampesca, Francis Carco (Académie, 1922), se incluyó la novela de espías *Blümelein 35. Confidences du lieutenant S. de Barrière, officier de renseignements* (1937), que se publicitó en la prensa como “tout l’envers du 2<sup>e</sup> bureau allemand”<sup>35</sup>. De inmediato se pensó en convertirla en una película con guion del propio autor (*Ce Soir*, 09/02/1938), pero no se ha encontrado referencia alguna a si finalmente se rodó. Un caso similar era el de Pierre Nord<sup>36</sup>, de quien se prohibieron la premiada *Terre d’angoisse, Deuxième bureau contre Kommandantur* (Aventures, 1937), ambientada en la Gran Guerra, y *Double crime sur la ligne Maginot* (1936), una investigación policiaca contra un espía alemán (*Arts et idées*, 01/08/1937, pp. 28-29). Ambas tuvieron gran éxito popular, como muestra que se hicieran de inmediato sendas adaptaciones para el cine (Gandéra, 1937; Jayet & Bibal, 1939). También fue prohibida *Peloton d’exécution* (1938), donde Nord narra episodios de la ocupación durante la Gran Guerra<sup>37</sup>. Es de señalar que la *Liste Otto* incluía numerosos títulos de espionaje de colecciones populares como *Ceux de SR*, lo que parece indicar la preocupación de los alemanes respecto a la descripción del funcionamiento de sus servicios de información o la imagen –siempre negativa- que se daba de ellos en tales libros<sup>38</sup>.

Más extraña resulta la inclusión de dos obras de Alexandre Arnoux, *Indice 33* (Renaissance, 1921) y la colección de relatos *Le cabaret* (1919). Ambas eran muy antiguas, típicas del grupo de los *écrivains combattants* y no diferían mucho de otros cientos similares. De hecho, la primera fue retirada de la lista, ya en su primera edición,

---

<sup>35</sup> El 2<sup>e</sup> bureau es el nombre de la sección de información de los cuarteles generales militares, incluso hoy día. La 1<sup>a</sup> es la de personal, la 3<sup>a</sup> de operaciones y la 4<sup>a</sup> de logística.

<sup>36</sup> André Brouillard (a) Pierre Nord (1900-1985). Militar y novelista francés. En los años treinta estaba destinado en los servicios de inteligencia militares, lo que le permitió ambientar y documentar sus novelas. Capturado por los alemanes en 1940, consiguió evadirse y organizar una red de información al servicio de los Aliados. Tras la Segunda Guerra Mundial se dedicó en exclusiva a la literatura de espías, tanto de ficción como de divulgación.

<sup>37</sup> Al final de la segunda Guerra Mundial, Nord escribió una actualización titulada *Peloton d’exécution 1944*, de la que se hizo una inmediata versión cinematográfica (Berthomieu, 1945).

<sup>38</sup> Véase en el anexo V un apéndice sobre las novelas populares en las listas Bernhard y Otto.

mediante un suelto complementario, donde se añadían 32 títulos y se autorizaban tres. En ella se muestra la falsedad de la idea de la supuesta superioridad global germana sobre Francia. Su protagonista, un soldado francés, hace una prueba de fuerza y obtiene un resultado menor a sus capacidades reales –en los 33 puntos del título–, por el mero hecho de estar sugestionado en ese sentido por su rival alemán (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 42). Quizá la inicial prohibición se debiera al antagonismo personal entre el francés y el alemán, que acaba con la muerte de éste, o al trabajo desempeñado por el francés como escucha de conversaciones telefónicas alemanas (Rieuneau, 1974, p. 99).

Del Goncourt de 1922, Henri Béraud, aparecían dos títulos, recopilaciones de artículos publicados en la prensa. Ésta podría ser una decisión extraña, pues este periodista y escritor estaba viviendo en esos momentos una evolución ideológica que le llevó de posiciones izquierdistas a ser condenado a muerte en 1944 por colaboracionismo, de la que se libró por gracia de De Gaulle. Además, en los años treinta había publicado numerosos artículos antisemitas y anglófobos (Monier, 1993). Sin embargo, en *Vienne, clef du monde* (1934) había recopilado su última serie de artículos como reportero, aparecidos en el otoño anterior en *Le Petit Parisien* bajo el título general de “Où va l’Autriche?” y que se abrió con un antetítulo indicando que en la capital austriaca “se déroule la bataille dont l’enjeu pourrait être la paix du monde” (*Le Petit Parisien*, 03/10/1933). En ellos se describía la situación en Austria previa a los acontecimientos de febrero del 34, con los austriacos nazis pro-alemanes chocando con los socialistas y los nacionalistas austriacos; sin duda, un tema tabú para los dirigentes alemanes de 1940. Por otro lado, en *Trois ans de colère* (1936) reunió dieciséis artículos publicados en *Gringoire* entre comienzos de 1935 y la llegada al poder del Front Populaire, atacando de forma mordaz los escándalos franceses, a algunos judíos y también al partido nazi. De hecho, durante la Segunda Guerra Mundial no colaboró abiertamente con los ocupantes alemanes, que incluso allanaron su domicilio (Epstein, 2010, p. 50).

También es difícil comprender los motivos de la prohibición de dos libros de Charles Braibant, Renaudot de 1932. El primero era *Le soleil de mars* (1938), retrato de los traumas sexuales de un adolescente en los años previos a la Gran Guerra; quizá fuera por las raíces freudianas de los mismos y que le valieron críticas desfavorables en el momento de su publicación (*Le Figaro*, 15/10/1938, p. 4, y *La revue hebdomadaire*, 29/10/1938, pp. 492-494). Más comprensible desde el punto de vista del ocupante

resulta el veto a *Lumière bleue. Journal de la guerre* (1940), diario calificado como “un bon curieux mémorandum civil de la guerre actuelle [...] il est captivant de suivre au jour le jour les actions et réactions d’un observateur [...] vécue en Citoyen à l’intérieur, regardée de tous côtés en Français” (*Le Figaro*, 15/02/1940, p. 2). El libro tiene un tono patriótico que el autor defendió en un artículo, en el que también se quejaba de la censura recibida, lo que no le impidió el rechazo alemán (*Marianne*, 28/02/1940, p. 4). Un caso parecido es del de Jacques de Lacretelle (*Femina* de 1922 y *Académie* de 1930), a quien se prohibió *Le Canada entre en guerre. Choses vues* (1940), un librito en el que describía algunos aspectos de dicho país, que había declarado la guerra a Alemania ya en septiembre anterior (*Le Figaro*, 06/04/1940).

Otro libro publicado en esa primavera fue incluido en el suplemento de 1940 y mantenido en las listas de 1942 y 1943: *Judith Madrier*, de Henry Troyat (Populiste de 1935 y Goncourt de 1938). Su verdadero nombre era Lev Aslanovitch Tarassov y había nacido en Moscú, pero su obra seguía los patrones habituales en la literatura francesa del momento: conflictos personales, en muchos casos sentimentales, y familiares en entornos sociales problemáticos, hasta el punto de que la novela prohibida podría considerarse como una reinterpretación de *Madame Bovary* (Banks, 1972, p. 22). Seguramente, lo que llevó a la prohibición fue que estuviera ambientada en los primeros meses de la guerra, pues la acción comenzaba el 2 de septiembre de 1939 y los personajes masculinos eran militares, como el propio autor, movilizado.

El último de los novelistas galardonados vetados en la lista de 1940 era Roland Dorgelès, nada menos que con tres libros en ella. El autor de la magnífica *Les croix de bois*, premiada con el *Femina* de 1919, había ganado gran reconocimiento durante los años siguientes, hasta el punto de entrar a formar parte de la Academia Goncourt y ser su portavoz. A finales de 1936 llevó a cabo un viaje de cuatro meses por Europa y lo transformó en un largo reportaje, publicado diariamente en *L’Intransigeant* entre el 14 de enero y el 2 de febrero de 1937<sup>39</sup>. En él explicaba las peculiaridades de la vida diaria y los usos políticos de los regímenes totalitarios de Rusia, Alemania e Italia. Casi de inmediato recopiló los artículos en el libro titulado *Vive la liberté* (1937), que tuvo amplia repercusión en las diversas revistas literarias y políticas del momento –cada una de ellas para atacar a su contrincante político-. De hecho, la editorial aprovechó tal controversia para su publicidad de ventas, remarcando que era “un livre violent qui

<sup>39</sup> Puede consultarse íntegro en *Gallica*: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32793876w/date1937.item>

pasionnera le monde; interdit dans la moitié de l'Europe" (*Le Temps*, 06/07/1937, p. 5). Al año siguiente, y con ocasión del *Anchluss*, publicó el breve *Frontières. Ménaces sur l'Europe*, donde hacía un llamamiento a la unidad de los franceses para evitar "un désastre universal qui nous rassemblera tous dans la communauté d'une même destinée infernale pour les États démocratiques et pour les États dictatoriaux", en palabras de un reseñista (*Revue des Livres*, 01/04/1938, p. 844). El último de sus libros prohibidos fue *Retour au front*, publicado a comienzos de junio de 1940, donde recopilaba sus experiencias como corresponsal de guerra para el semanario *Gringoire*. De hecho, fue él quien, en uno de esos artículos, le dio a los primeros meses del conflicto la denominación de *Drôle de guerre* que pasó a la posteridad (*Journal de l'UNC de Rouen*, 01/01/1940, p. 1)<sup>40</sup>. En la edición de 1942 de la lista se añadió *Le purgatoire*, una de las obras con las que Thierry Sandre había conseguido el Goncourt de 1924. En ella narraba sus experiencias como prisionero de los alemanes en la Gran Guerra.

A estos autores podría añadirse un caso peculiar, pues en la requisita efectuada el 30 de agosto de 1940 a la editorial NRF para ser "remis aux autorités allemands" aparecen tres títulos recogidos en la *Liste Bernhard* junto a un cuarto que no lo estaba, el *Nous autres Français* (1939), de George Bernanos (Académie, 1936)<sup>41</sup>. En este título, el autor, católico y monárquico, recogía diversos escritos publicados contra el régimen franquista y quienes lo apoyaban en Francia, muchos de ellos antiguos camaradas suyos en L'Action Française. Podría considerarse una continuación de su panfletario ensayo autobiográfico *Les grands cimetières sous la lune* (1938), ambientado en el comienzo de la Guerra Civil en Mallorca<sup>42</sup>, y el corto ensayo *Le scandale de la vérité* (1939), en el que denunciaba las cesiones efectuadas en la conferencia de Múnich. De hecho, los tres libros están incluidos junto a otros de la lista en lo que parecen ser documentos de trabajo del personal que efectuaba la requisita<sup>43</sup>. No obstante, todos ellos están ausentes de las tres ediciones de la lista final de títulos prohibidos (1940, 1942 y 1943), donde

---

<sup>40</sup> Véanse en el anexo I algunas imágenes referidas a Roland Dorgelès.

<sup>41</sup> Puede verse tal recibo en la web de la BNF: <http://classes.bnf.fr/livre/grand/1273.htm>, consultado el 14/09/2016.

<sup>42</sup> Véase 6.3.

<sup>43</sup> Uno de ellos corresponde a libros de la editorial Plon –*Les cimetières...*– y está datado el 28/08/40: <https://archive.org/stream/xcollection92#page/n133/mode/2up>. El segundo –*Nous autres Français* y *Le scandale*– no está fechado y recoge fondos de la Nouvelle Revue Française (NRF): <https://archive.org/stream/xcollection92#page/n119/mode/2up>



tampoco se encuentra el nombre de este autor, que vivía exiliado en Brasil desde 1938 por su disconformidad con la política de su país y el nivel moral de su sociedad.

Sólo resta por mencionar un caso particular entre los premiados, el de los galardonados con el Nobel de Literatura con producción en el periodo de entreguerras: Romain Rolland (1915), el filósofo Henri Bergson (1927), Roger Martin du Gard (1937), André Gide (1947), François Mauriac (1952), Albert Camus (1957), el poeta Saint-John Perse (1960) y Jean-Paul Sartre (1964). De su amplia producción editorial sólo fueron incluidos en las listas alemanas dos ensayos de Gide en los que criticaba al régimen soviético –*Retour de l'URSS* y *Retouches à mon retour de l'URSS*- y dos recopilaciones de artículos políticos de Rolland –*Quinze ans de combat* y *Par la révolution, la paix*-.

En conjunto, podemos ver que las novelas premiadas en el periodo de entreguerras no preocupaban demasiado a los alemanes de 1940. Sólo la *Civilisation* de Duhamel fue proscrita, seguramente más por la relevancia del autor en esos momentos que por el propio contenido del libro. En cuanto a los autores incluidos en las listas, los había de izquierdas y de derechas, y tuvieron una actitud muy diferente durante la Occupation. Lo que tienen en común casi todas las obras vetadas es su carácter coyuntural de denuncia de las prácticas totalitarias de Alemania o de algunos de sus aliados internacionales, entre los que destaca el caso de la España franquista. En definitiva, se puede concluir que los títulos premiados en aquellos años no habían contribuido a crear o fomentar un sentimiento belicista, al menos desde el punto de vista nazi.

## 6.2. La Gran Guerra en la novela francesa

El conflicto bélico vivido entre 1914 y 1918 fue un episodio traumático para todos los países que participaron en ella y un periodo de transformación de las sociedades europeas, tanto en su papel en la esfera internacional como en su estructura interna e institucional. La conducción de la guerra también provocó una evolución desde parámetros nacionalistas hacia el escepticismo frente a políticos y militares, cuestionando su profesionalidad y motivaciones. Todo ello se puede ver en que, ya durante el conflicto y en la inmediata posguerra, aparecieron numerosas obras en las que se narraban experiencias en los campos de batalla y se reflexionaba sobre el origen y el sentido de la guerra. Son muy conocidos los casos de Erich M. Remarque en Alemania, Robert Graves en el Reino Unido, Curzio Malaparte en Italia o Ernest Hemingway en Estados Unidos. Pero sin duda fue Francia el país donde la producción literaria fue más abundante, variada y espaciada en el tiempo. Baste recordar que todos los años de la guerra se concedió el premio Goncourt a novelas escritas por combatientes, con un alto contenido testimonial, que además tenían gran éxito de ventas, o que la muy conocida *Capitaine Conan* apareció en fecha tan tardía como 1934 y recibió ese mismo galardón (Vargas, 2012, pp. 12-14).

Naturalmente, en un catálogo tan amplio de títulos puede encontrarse gran variedad en el tratamiento de los temas propiamente militares. De hecho, la perspectiva de la narración cambia mucho si el foco se pone en los soldados (casos de Barbusse o Dorgelès) o en los oficiales, dado que muchos de los escritores lo fueron y llevaron diarios que les sirvieron de base para la posterior redacción de sus obras -Bertrand o Genevoix- (Beaupré, 2011). La producción literaria fue paralela a estas vivencias “generacionales”. En general, quienes no vivieron la experiencia del frente y las trincheras tendieron a la idealización patriótica del conflicto, a su rechazo intelectual y moral -caso de Romain Rolland, que llegó a expatriarse en 1914- o a intentar insertar la guerra en un devenir histórico de largo recorrido, como hizo Proust en *À la recherche du temps perdu*<sup>44</sup>. De otro lado, los denominados *écrivains combattants* basaron sus obras en gráficas descripciones naturalistas de los combates y la vida en el frente, aunque desde luego con numerosos puntos de vista y enfoques, tanto en la concepción de la propia guerra como de la coyuntura histórica en que ésta se desarrollaba.

---

<sup>44</sup> Véase el apartado 6.5, centrado en las novelas-río.

En conjunto, puede observarse una evolución en la selección de temas y la forma de presentarlos. Nicolas Beaupré señala que la inmensa mayoría de los textos publicados entre 1914 y 1918 no pusieron en tela de juicio la guerra, pues incluso en las más crudas descripciones intentaban encontrar un sentido a su sacrificio. Sin embargo, en la segunda ola, la de los años veinte y treinta, los escritores sí utilizaron el realismo de sus descripciones para denunciar el conflicto, hasta el punto de que domina en sus textos “la dimensión parfaitement insensée du chaos des années de guerre” (Beaupré, 2011, p. 45).

Por su parte, Becker y Berstein llevaron a cabo una clasificación esquemática de los autores y sus publicaciones, basándose en su forma de presentar la guerra. En un primer grupo incluyeron a quienes, como Maurice Barrès, invocaban el deber patriótico y pretendían fortalecer el espíritu nacional mediante textos optimistas y de tono exaltado. Un segundo sería el de quienes describían un conflicto heroico, poniendo en boca de sus personajes frases épicas, como René Benjamin o Adrien Bertrand. En el tercer bloque incluían a los escritores que describían la dureza de la guerra, pero sin intentar transmitir mensajes políticos explícitos, como Maurice Genevoix, Georges Duhamel o Roland Dorgelès. Un paso más allá se encontrarían quienes confrontaban nacionalismo y belicismo al pacifismo y los mensajes internacionalistas, donde destacaron Romain Rolland o Henri Barbusse. Por último, es de destacar que numerosos literatos reconocidos mantuvieron su obra al margen del conflicto que estaba viviendo su país, como fue el caso de André Gide, Marcel Proust, Paul Valéry o Anatole France (Becker & Berstein, 1990, pp. 102-103).

En su obra *Guerre et révolution dans le roman français 1919-1939*, Maurice Rieuneau estableció cuatro categorías según su edad y consecuentes vivencias durante la Gran Guerra: los nacidos antes de 1865, que no tuvieron experiencia bélica y escribieron en general con mucho ardor patriótico, como Maurice Barrès o Charles Le Goffic; los nacidos entre 1865 y 1875, entre los que destaca Proust, con escasos miembros combatientes, casi siempre como tropas territoriales, con la excepción de Barbusse; la auténtica “génération du feu” de los nacidos entre 1875 y 1895, que constituyeron el grueso de los efectivos movilizados y escribieron la mayoría de las grandes obras testimoniales, con nombres como Dorgelès, Bernier, Giraudoux, Giono, Céline, Vercel o Martin du Gard; y, por último, los nacidos después de 1895, cuya juventud les hizo participar sólo en los últimos meses de la guerra o incluso vivirla en la retaguardia, como Montherlant, Kessel, Drieu La Rochelle o Radiguet (Rieuneau, 1974,

pp. 16-17). En cuanto a la forma de representar la guerra, definió tres periodos a los que denominó como “l’âge des témoins, de 1919 à 1929; l’époque de crise des années 1930 à 1933; l’âge de l’histoire, aux sens divers que peut prendre le mot, de 1934 à 1939” (Rieuneau, 1974, p. 9).

En la presente tesis se va a seguir un criterio de clasificación basado en el año de publicación, pues marca una clara diferencia en la forma de abordar los textos y la visión sobre el conflicto y su conducción política y militar. Pero se va a utilizar una periodización algo diferente, más convencional y descriptiva, sin asumir apriorismos respecto a las conclusiones a obtener. Así, un primer periodo es el de los años de la guerra y la inmediata posguerra (1914-1919), cuando aparecieron numerosas publicaciones de gran valor testimonial sobre lo sucedido en los campos de batalla, pese a sus carencias literarias y su excesiva cercanía a los hechos narrados. El segundo corresponde a los años veinte (1920-1929), los de un paulatino olvido consciente de lo que había supuesto la Gran Guerra, que pasó a ser el decorado de algunas novelas, pero sin ser el tema central. Tal periodo se cierra desde el punto de vista literario con la publicación en Francia de *Sin novedad en el frente*, de Erich Marie Remarque, la novela alemana que provocó la recuperación de la temática bélica. La siguiente fase es la de los años treinta (1930-1939), cuando hubo un nuevo resurgir de la novelística centrada en la guerra del 14, que “apareció bajo una nueva luz, la de una paz fallida, la crisis económica y el fascismo” (Brosman, 2005, p. 171). En esta última fase se incluyeron referencias a la proximidad de un nuevo conflicto en el futuro, en una tendencia que se agudizaría con el auge alemán y las confrontaciones internas en Francia.

Además, en todos los periodos se van a hacer menciones al panorama editorial global, pues ya se ha visto en el apartado dedicado a los premios literarios que hubo una tendencia general a reducir el número y repercusión de los títulos que recordaban la Gran Guerra, en beneficio de otras temáticas –romántica, psicológica o social-. Como ya se ha indicado anteriormente, en aquellos años hubo una ingente producción editorial, que se publicaba en la prensa y era convenientemente reseñada en revistas especializadas. En el anexo I pueden verse algunos ejemplos de publicidad en los que se observa tal característica.

### 6.2.1. *Los “écrivains combattants” (1914-1919)*

Durante el desarrollo de la Gran Guerra y en los años inmediatamente posteriores hubo numerosas publicaciones redactadas por los llamados *écrivains combattants*, sobre todo en forma de relatos, cuadernos de recuerdos y diarios, además de algunas novelas. Podría decirse que eran conscientes de estar viviendo un acontecimiento extraordinario y se veían en la obligación moral de dejar testimonio de ello (Prochasson, 2013, p. 54). En general, en estos libros predomina la descripción de la vida de los soldados en primera línea, con referencias críticas hacia la retaguardia –tanto a la mentalidad y actitud de la población civil como a la existencia de *embusqués*<sup>45</sup>, militares y civiles movilizables no enviados al frente- y la conducción global de las operaciones. Pero en general se mantenía un tono patriótico o, al menos, de consideración del conflicto como algo inevitable para defender al país y su modelo de convivencia (Compagnon, 2014)<sup>46</sup>.

El resultado es una visión necesariamente fragmentaria e impresionista, donde las anécdotas y las relaciones personales se contraponen a una forma de hacer la guerra industrial e inhumana, con escasa presencia del enemigo, al que apenas se ve, pero del que sí se sufre el bombardeo artillero, las ráfagas de ametralladora y las explosiones de las minas (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 35-39; Touret, 2000a, p. 201). Es lo que se ha venido en llamar el “point de vue de Fabrice”, por analogía con el personaje de Stendhal que deambula por la batalla de Waterloo sin llegar a entender lo que ocurre en *Le rouge et le noir*, lo que contribuye a dar un tono crítico y subjetivo al relato (Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 20-21). Es preciso tener en cuenta que sobre las novelas se aplicaba la censura previa y, más a menudo, la autocensura de los propios escritores, que elaboraban sus relatos en unas circunstancias bastante difíciles (Campa, 2014b).

Estas obras tuvieron una gran aceptación del público, con ventas de cientos de miles de ejemplares, y es significativo que se concedieran los premios Goncourt a cinco novelas de este tipo entre 1914 y 1918<sup>47</sup>. Los principales títulos fueron los antes

---

<sup>45</sup> Según el diccionario Larousse, *embusqué* es un término familiar, peyorativo, que define a un “Soldat occupant un emploi éloigné de la ligne de feu; planqué” [consultado el 14/08/2017 en <http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/embusqu%C3%A9/28703#1z030UtG2cf8TX64.99>]

<sup>46</sup> Éste es un razonamiento similar al que aplicó Vicente Blasco Ibáñez en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (Muñoz Bolaños, 2015, p. 96).

<sup>47</sup> También tenían gran éxito los fascículos semanales de la *Collection Patrie*, publicada entre 1917 y 1920. En ellos se relataban con tono heroico e ilustraciones –al estilo de las *Hazañas bélicas* de la España de los años cuarenta- ciertos episodios de la guerra. Claro producto propagandístico, en ellos se exaltaban las acciones de los soldados franceses y se denigraba a los alemanes.

mencionados premios Goncourt, *La guerre, madame* (1916), de Paul G eraldy; *Les poissons morts* (1917), de Pierre Mac Orlan; *La flamme au poing* (1917), de Henry Malherbe; *Le guerrier appliqu e* (1917), de Jean Paulhan; *Vie de martyrs* (1917), de Georges Duhamel; *Clavel soldat* (1919), de Léon Werth; *Les croix de bois* (1919), de Roland Dorgelès, y los cinco libros de Maurice Genevoix, luego agrupados como *Ceux de 14* (1950). También podría incluirse en esta categoría *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916), de Vicente Blasco Ibáñez, cuya versión francesa se publicó a principios de 1917 en la *Revue de Paris* y apareció en 1919 en formato de libro. Tuvo tal éxito que se hizo una película durante la guerra, con el dramático título de *Debout les morts!* (Perret, Heuz e, & Pouctal, 1916), y otra norteamericana, protagonizada por Rodolfo Valentino (Ingram, 1921)<sup>48</sup>.

La primera novela francesa de éxito dedicada a la Gran Guerra apareció en 1915 y su autor era René Benjamin<sup>49</sup>, un joven periodista movilizado y herido gravemente, que la escribió en su cama del hospital. Se titulaba *Gaspard. Les soldats de la guerre* y fue galardonada con el premio Goncourt en diciembre de ese año. En ella se narran las vicisitudes de un soldado parisino un tanto frívolo, que resulta herido dos veces, en ambas ocasiones a su llegada al frente. Aunque las descripciones del campo de batalla son crudas y emocionantes (Benjamin, 1915, p. 132), el tono general es de una cierta despreocupación y sin llegar a transmitir la angustia que producía el conflicto entre los combatientes. Es preciso tener en cuenta que la guerra aún estaba empezando y se mantenía en buena parte el entusiasmo patriótico de la *Union Sacr ee*.

Pocos meses después empezaron a publicarse por entregas en la prensa los trabajos bien diferentes de dos autores, que se convertir an en sendas novelas a finales de 1916 y ser an galardonadas a la vez con el premio Goncourt. Por un lado, *Le feu, journal d'une escouade*, de Henri Barbusse<sup>50</sup>, y por otro, *L'Appel du sol*, de Adrien Bertrand, aunque en este caso se le concedió el premio que había quedado vacante en 1914.

---

<sup>48</sup> Sin embargo, la más conocida versión filmica de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* es la posterior adaptación, ambientada en la Segunda Guerra Mundial, protagonizada por Glenn Ford (Minelli, 1962).

<sup>49</sup> René Benjamin (1885-1948), escritor, periodista y conferenciante francés. Amigo de Maurras y de Léon Daudet, ingresó en la Academia Goncourt en 1938. Durante la Occupation fue asistente del mariscal Pétain, por lo que posteriormente fue arrestado y depurado.

<sup>50</sup> Henri Barbusse (1873-1935) era un escritor reconocido y tenía 41 años cuando comenzó la Gran Guerra. Pese a ello, se alistó y plasmó sus experiencias en su libro. Se convirtió en una referencia importante del pacifismo de entreguerras, al tiempo que del comunismo estalinista. Falleció en Moscú en 1935, pero fue enterrado en París en medio de una gran manifestación popular.

La obra de Barbusse fue un gran éxito, con 250 000 ejemplares vendidos al final de la guerra (Prochasson, 2013, p. 49). Y ello pese a que relata de forma muy cruda la vida cotidiana de un pelotón de infantes que utilizan un habla muy vulgar, hasta el punto de que hay un capítulo dedicado a esa cuestión –XIII, “Les gros mots”-. El relato de los asaltos, los bombardeos y las condiciones de vida y combate en las trincheras, con especial mención a la lluvia, son muy explícitos y amargos. Es muy destacado el breve capítulo X, donde se da cuenta del fusilamiento de un soldado por cobardía, aunque sin llegar a describir la escena en sí misma<sup>51</sup>. El capítulo final “L’aube” es una reflexión pacifista y marxista sobre la guerra, donde se critica a militares, políticos y la Iglesia. Es la conclusión lógica de una obra que expone amargamente la irracionalidad de la guerra y transmite un mensaje internacionalista que sólo se explicita en una escena en la que un soldado pierde los nervios y da un discurso espartaquista a sus compañeros de trinchera:

J'écoutais, appuyé sur un bâton, penché sur lui, recueillant cette voix qui sortait, dans le silence du crépuscule, d'une bouche presque toujours silencieuse. Il cria d'une voix claire: – Liebknecht! Il se leva, les bras toujours croisés. Sa belle face, aussi profondément grave qu'une face de statue, retomba sur sa poitrine. Mais il sortit encore une fois de son mutisme marmoréen pour répéter.

– L'avenir! L'avenir! L'œuvre de l'avenir sera d'effacer ce présent-ci, et de l'effacer plus encore qu'on ne pense, de l'effacer comme quelque chose d'abominable et de honteux. Et pourtant, ce présent, il le fallait, il le fallait! Honte à la gloire militaire, honte aux armées, honte au métier de soldat, qui change les hommes tour à tour en stupides victimes et en ignobles bourreaux. Oui, honte: c'est vrai, mais c'est trop vrai, c'est vrai dans l'éternité, pas encore pour nous. Attention à ce que nous pensons maintenant! Ce sera vrai, lorsqu'il y aura toute une vraie bible. Ce sera vrai lorsque ce sera écrit parmi d'autres vérités que l'épuration de l'esprit permettra de comprendre en même temps. Nous sommes encore perdus et exilés loin de ces époques-là. Pendant nos jours actuels, en ces moments-ci, cette vérité n'est presque qu'une erreur, cette parole sainte n'est qu'un blasphème! (Barbusse, 2009, pp. 334-335)

En cambio, en la novela de Bertrand<sup>52</sup> los protagonistas son los oficiales de un batallón de cazadores, que a lo largo de todo el libro muestran un comportamiento intachable y son ejemplos para sus subordinados, que les admiran y siguen. Un joven alférez procedente de Saint-Cyr establece una buena relación con un profesor de filosofía movilizado, que va ascendiendo de sargento a alférez, y ambos a su vez congenian con dos veteranos capitanes profesionales. Sus relaciones discurren siempre en el respeto y la aceptación de sus obligaciones militares. Por ello destacan más que en otros textos las críticas a la vida en retaguardia –sobre todo a los emboscados que conseguían destinos militares lejos del riesgo de primera línea- y a la ineficacia del

---

<sup>51</sup> El tema de los castigos por desertión y cobardía sigue vigente en la sociedad francesa. En 1991 se concedió el premio Interallié a *Un long dimanche de fiançailles* (Japrisot, 1991), donde el argumento se desarrolla a partir del abandono de unos automutilados en tierra de nadie. Posteriormente se realizó una película con el mismo título, protagonizada por Audrey Tautou (Jeunet, 2004).

<sup>52</sup> Adrien Bertrand (1888-1917) era un periodista que participó en los primeros meses de la guerra, hasta resultar herido. Murió poco después como consecuencia de sus heridas.

Estado Mayor en el planeamiento y conducción de las operaciones (Bertrand, 1916, pp. 159-161). A lo largo del libro, los oficiales mantienen conversaciones reflexionando sobre el patriotismo y las razones de la disciplina de sus soldados; desde puntos de vista muy diferentes, pero siempre con respeto y de acuerdo en que están luchando por una causa justa.

También en 1916 apareció *Sous Verdun. Août-Octobre 1914*, de Maurice Genevoix<sup>53</sup>, escrita en primera persona y en forma de diario, con un claro tono autobiográfico. El autor y protagonista era teniente de la reserva y se incorporó a una compañía en la que había dos tenientes de academia. Estos jóvenes oficiales asumen en todo momento su rol de líderes y llevan a cabo acciones de valor para dar ejemplo y tranquilizar a sus soldados (Genevoix, 1916, pp. 265-268). El estilo es muy sobrio, en forma de un diario desprovisto de artificios literarios e incluyendo numerosas descripciones del terreno y detalles tácticos que se echan en falta en otros libros (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 36). Por ello se le ha comparado con las *Tempestades de acero* de Ernst Jünger<sup>54</sup>, con quien Genevoix compartió teatro de operaciones. Es de señalar que la primera edición tiene numerosos fragmentos censurados, incluso páginas enteras en blanco, sobre todo cuando se relatan escenas de pillaje o de huida de soldados franceses. Escenas similares pasaron el filtro de la censura militar cuando sus autores provenían de la tropa, pero no en este caso, cuando quien los redactaba era un oficial.

En los años siguientes, hasta 1923, el autor iría publicando otros cuatro libros para describir su experiencia bélica, que terminó al ser herido en 1916: *Nuits de guerre* (Genevoix, 1917), *Au seuil des gîteaux* (Genevoix, 1918), *La boue* (Genevoix, 1921) y *Les Eparges* (Genevoix, 1923). Mantuvo en todos ellos el tono general objetivo, preciso, pero las anotaciones de su diario, en las que se basaba de forma muy marcada, eran cada vez más escuetas y así evolucionó también la redacción final de sus obras. De hecho, no se trata de novelas propiamente dichas, sino de unas memorias escritas de forma novelada, en la que incluso se mantienen los nombres reales de personajes y

---

<sup>53</sup> Maurice Genevoix (1890-1980). Graduado de la *Ecole Normale Supérieure*, fue movilizado en agosto del 14 como alférez de Infantería. Participó en los primeros meses de la guerra, hasta resultar herido y quedar inválido. Con esa experiencia escribió su saga de cinco novelas. Posteriormente desarrolló una larga carrera literaria e institucional. Es muy interesante la página de Internet dedicada a él: <https://ceuxde14.wordpress.com/>

<sup>54</sup> *Tempestades de acero* (*In Stahlgewittern*) narra las vicisitudes del oficial alemán Ernst Jünger en el frente occidental de la Gran Guerra. Publicada originalmente de modo privado en 1920, luego fue revisada en varias ocasiones por su autor. Salió a la venta en francés en 1929 –*Orages d'acier*–.



escenarios de combates. En opinión de Rieuneau, “ces cinq livres de souvenirs de guerre font de Maurice Genevoix un des témoins capitaux, non seulement par l’abondance du témoignage, mais aussi par sa valeur historique” (Rieuneau, 1974, p. 59). En 1949 fueron reunidos en un solo volumen titulado *Ceux de 14*, en cuyo prólogo el novelista afirmaba haber pretendido ser fiel al espíritu inicial de objetividad y que “je me suis interdit tout arrangement fabulateur, tout licence d’imagination” (Genevoix, 1984, p. 7)<sup>55</sup>.

Algo similar a la anterior es la novela ganadora del Goncourt en 1917, *La flamme au poing*, de Henry Malherbe<sup>56</sup>, aunque tenga menor interés testimonial y calidad literaria. Es un libro sin línea argumental, pues se trata de una recopilación de relatos y reflexiones de un teniente de Artillería. En algunos casos explica acciones de combate y de la vida en campaña, pero en otros se explaya con ensoñaciones, descripciones paisajísticas, que incluyen múltiples detalles macabros de los campos de batalla, y párrafos de tono muy literario. Vuelve a aparecer la camaradería entre los jóvenes tenientes, junto a comentarios despectivos hacia los alemanes y su sistema político, contraponiéndolos a la libertad y el racionalismo de Francia (Malherbe, 1917, p. 154).

En cambio, el tono es bastante distinto en dos obras del médico Georges Duhamel<sup>57</sup>. La primera fue *Vie des martyrs, 1914-1916* (G. Duhamel, 2015), que partía como favorita para el galardón. No obstante, el jurado prefirió concedérselo a Malherbe, con su mayor tono nacionalista, quizá por el ambiente de crisis provocado por las huelgas, el desastre militar del Chemin des Dames y los ecos de la Revolución Rusa (Campa, 2015, p. 27). A cambio, sí lo obtuvo al año siguiente con *Civilisation, 1914-1917* (G. Duhamel, 1918). Ambos libros son recopilaciones de relatos cortos sobre heridos y hospitales de campaña; no hay un personaje ni una trama central, sino que se va alternando el relato en primera persona con el omnisciente. En general, las historias se centran en los soldados, en las descripciones de sus heridas y tratamientos, así como en

---

<sup>55</sup> Con ocasión del centenario del comienzo de la Gran Guerra se ha llevado a cabo una serie de televisión de seis capítulos con el mismo título, emitida por France 3 (Schatzky, 2014).

<sup>56</sup> Henry Malherbe (1886-1958). Escritor y periodista que combatió en la Gran Guerra como teniente en un regimiento de Artillería. Fue crítico literario en el diario *Le Temps* entre 1910 y 1936. Muy activo en la reivindicación del recuerdo de la guerra, fue codirector de *La Revue des vivants* y presidente de la Association des écrivains combattants.

<sup>57</sup> Georges Duhamel (1884-1966). Médico de profesión, durante la Gran Guerra ejerció como cirujano militar. Vuelto a la vida civil, se consagró a las letras. Entre 1933 y 1945 publicó las diez novelas de la *Chronique des Pasquier*. Elegido miembro de la Academia Francesa en 1935, de la que fue secretario a perpetuidad entre 1944 y 1946.

las condiciones en que se relacionan entre ellos (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 36). Hay que recordar que *Civilisation* fue la única novela premiada en ser prohibida por los alemanes en la *Liste Otto*<sup>58</sup>.

Otro punto de vista, el de la adaptación de los movilizados al campo de batalla fue el elegido por Jean Paulhan<sup>59</sup> para su relato *Le guerrier appliqué* (1917). En él muestra diez breves escenas de la vida cotidiana de los soldados en el frente, asumiendo el servicio y el riesgo como si fuera algo natural, alejado de toda búsqueda de gloria o heroísmo. Lo que pretendía el autor era mostrar la transformación de la personalidad en circunstancias difíciles, sin dar lecciones morales o políticas. Años después, en 1925, publicó *La guérison sévère*, sobre la problemática reincorporación a la vida civil (Touret, 2000a, pp. 200-202).

En enero de 1919, mientras se desarrollaban las negociaciones para los tratados de paz en París, Barbusse publicó por entregas en *Le Populaire* –periódico del que era director literario- la novela *Clarté*, en la estela del éxito conseguido años antes con *Le feu*. Sin embargo, son dos libros muy distintos, pues el testimonio descarnado del primero quedó muy reducido en el segundo, una novela de tesis en la que se muestra la evolución del protagonista en tres partes muy diferenciadas. En la primera es un ciudadano ordinario, conforme con la situación de la sociedad en la que vive; en la segunda se narra su experiencia en la guerra, con episodios muy similares a los descritos en *Le feu*, lo que le lleva a convertirse en un convencido revolucionario; la tercera y última parte es prácticamente un tratado filosófico y político de las ideas de Barbusse, con mucho dogmatismo y escaso interés literario. Unos años después, el autor incidió en el mismo esquema en el capítulo titulado “Ce que fut sera”, del libro *Les enchaînements* (1925), donde exageraba en la descripción de escenas macabras en su esfuerzo por llamar a la desobediencia y la revolución. El crítico Norton Cru llegó a reprocharle que basara su argumentación pacifista en mentiras (Rieuneau, 1974, pp. 169-172). Es preciso tener en cuenta la significación pública alcanzada por Barbusse en aquellos momentos como abanderado del pacifismo y de la revolución comunista, lo que le llevaba tanto a caer en recursos propagandísticos como a recibir críticas particularmente

---

<sup>58</sup> Véase el apartado 6.1.5.

<sup>59</sup> Jean Paulhan (1884–1968). Escritor francés, redactor jefe (1920–25) y director (1925–40) de *la Nouvelle Revue Française*, desde donde ejerció una enorme influencia en las letras francesas. Movilizado y herido en 1914, fue también un destacado resistente durante la Segunda Guerra Mundial (Paulhan, 2016, p. 7).

duras. Por ejemplo, Abel Hermant le achacó que abusaba de efectos melodramáticos y tonos negros, así como que “en décrivant la guerre naïvement telle qu’il l’a vue, M. Henri Barbusse n’est parvenu cependant qu’à créer le poncif des horreurs de la guerre” (*Le Figaro*, 25/02/1919).

Poco después, dentro del mismo año 1919, Léon Werth (1878-1955) publicó dos libros que en realidad desarrollaban un mismo argumento: *Clavel soldat* y *Clavel chez les majors*<sup>60</sup>. En ellos narra sus propias experiencias en los meses que estuvo en el frente y los que luego pasó en diversos hospitales recuperándose de sus heridas. Todo el texto está sazonado por opiniones contrarias a la guerra e incluye hasta cierta comprensión hacia el enemigo, al que ve atado al mismo sinsentido. Por ello debió esperar al final del conflicto para publicar los libros (*L’Humanité*, 23/05/1919). Casi se trata de diarios de campaña, aunque al autor no le interesaba la precisión y la exactitud de un reportaje periodístico, sino que utilizó ese esquema para incluir las meditaciones, monólogos interiores y conversaciones sobre ideas con las que transmitir la experiencia que había significado la guerra para él. Se incorporó inicialmente al ejército en una unidad territorial por su edad avanzada, pero por su formación intelectual e ideas socialistas y pacifistas se planteó su participación como una obligación para que ésa fuera la última guerra, la que debía ser ganada para conseguir la paz definitiva. Sin embargo, pronto se desanimó ante las contradicciones de tal planteamiento y la pasividad de sus compañeros soldados, a los que veía como un rebaño inane, que no se atrevía a rebelarse contra el orden establecido (*La lanterne*, 09/05/1919). Particularmente, estalla contra la pasividad de los componentes de un piquete de fusilamiento, que ajusticia a un compañero que se había negado a asaltar una trinchera. Pese a todo ello, Werth no daba ninguna solución, se limitaba a expresar su amargura, en forma de un *anarchisme individualiste*, similar al de Alain (Rieuneau, 1974, pp. 173-180). Por su parte, Éliane Tonnet-Lacroix destacó que Werth había pintado a los soldados como seres infrahumanos, sin dignidad ni libertad, como máquinas de matar, obsesionadas por satisfacer sus instintos primarios. Aunque le consideraba un heredero de Barbusse, creía que en éste había un tono de esperanza mientras que en Werth era de desencanto (Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 25-26).

---

<sup>60</sup> Los “majors” son los médicos militares.

El último libro que vamos a abordar de este primer periodo es *Les croix de bois*, de Roland Dorgelès<sup>61</sup>, finalista del premio Goncourt y ganador del Femina en 1919. Narra la vida cotidiana de un pelotón del ejército francés durante la Gran Guerra. Se parece a *Le feu* por el tema general y su carácter autobiográfico, aunque no es tan descarnado en el lenguaje y hay un hilo en las historias que narra, pese a carecer de un argumento central. El título hace mención a las cruces de madera de las tumbas que se veían a lo largo de los caminos del frente. Tras la victoria en una gran batalla descrita en el capítulo IX “Victoire”, con numerosas bajas, se dice a los cansados soldados supervivientes que deben desfilan por el pueblo. Casi se amotinan, pero finalmente lo hacen, recibiendo el homenaje de las gentes y los honores del general (Dorgelès, 1919, pp. 234-238). Tonnet-Lacroix ha relacionado esta secuencia con la teoría expuesta por Alain en *Mars ou la guerre jugée* (1921) según la cual la guerra pertenece al ámbito de las pasiones y, por tanto, está más próxima a la imaginación que a la realidad, incluyendo “la chose militaire” en la categoría de la estética, del espectáculo (Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 41-42). En *Le Voix du Combattant* se publicó una reseña muy laudatoria, donde se describía al libro de Dorgelès como una obra maestra, “le plus émouvant, le plus passionant, le plus humain, qui soit encore sorti du cœur et du génie d’un combattant”. El crítico Jacques Pericard se basaba para ello en la verosimilitud de las descripciones, la camaradería que transmiten los personajes y el sentido del humor presente incluso en los momentos más duros. De hecho, terminaba de una forma muy conminatoria:

Il faut que vous achetiez les *Croix de Bois*, vous tous qui me lisez. Il faut que les 450.000 membres de l’UNC achètent les *Croix de Bois*. Ce n’est pas seulement un conseil, c’est une invitation pressante. Que dis-je? C’est un ordre! (*La Voix du Combattant*, 18/01/1920).

Su gran éxito de crítica y ventas hizo que en 1932 se estrenara una película con el mismo título (Bernard, 1931), que empieza con unas escenas del entusiasmo inicial por la guerra –incluido el canto colectivo de “La Marsellesa”–, que no aparecen en el libro. Luego se centra en los miembros del pelotón, disminuyendo mucho el protagonismo de los oficiales: el capitán aparece poco y no se menciona su nombre, de un teniente sólo destaca la cobardía antes de salir al asalto. La escena del desfile de la victoria es magnífica, aunque disminuye el amago de motín previo. Es de destacar que los

---

<sup>61</sup> Roland Dorgelès (1885-1973). Su nombre real era Roland Lecavelé y se alistó en agosto de 1914 en un regimiento de Infantería, con el que participó en combates hasta el verano de 1915, cuando pasó a la aviación. Durante el período de entreguerras, viajó mucho y realizó una abundante producción literaria. Fue presidente de la Association des écrivains combattants.

protagonistas, Pierre Blanchar y Charles Vanel, realmente habían luchado en la guerra, al igual que la mayoría de los actores, y que el ejército francés proporcionó como extras varios batallones de jóvenes reclutas que estaban haciendo su servicio militar. Como no quedó satisfecho con su actitud ni sus movimientos en la trinchera, Bernard decidió utilizar a veteranos del 14-18. Igualmente, el lugar de rodaje fue un verdadero campo de batalla, pues el ejército autorizó el acceso a zonas militares, por lo que el rodaje hubo de interrumpirse varias veces al aparecer restos de soldados o de explosivos.

Rieuneau comparaba a Barbusse y Dorgelès, entre los que apreciaba notables similitudes, como los toques naturalistas en la descripción de la vida en las trincheras. También por la parecida composición en episodios de desigual extensión en torno a sucesos relevantes, que casi podrían ser presentados como relatos cortos, o la cruda descripción de los combates. Sin embargo, ambos se diferenciaban en que Dorgelès no utilizaba la denuncia de la guerra con fines políticos (Rieuneau, 1974, p. 34-43). En esa misma línea había ido el crítico Abel Hermant al destacar sobre todo la humanidad de los personajes de Dorgelès, cuyo buen humor les permitía sobrellevar sus duras condiciones de vida:

La joie, d'ailleurs entrecoupée, des jeunes héros de M. Roland Dorgelès est naturelle, spontanée, saine. Elle est vraie, et elle rend son livre plus vrai que d'autres auxquels on pourrait le comparer, parce qu'elle le rend plus divers et plus humain. Car enfin, *les Croix de bois*, c'est le même livre que *le Feu*, c'est le journal d'une escouade; mais, quelle différence, et comme le Feu est moins vrai parce qu'il ne l'est que d'un seul côté et que les contrastes y manquent! (*Le Figaro*, 20/04/1919).

### 6.2.2. *La novela de los años veinte (1920-1929)*

Nada más terminar la guerra y firmarse los tratados de paz de París se produjo un cambio de tendencia en el interés de los editores y el público. Quedó claro cuando en diciembre de 1919 la magnífica *Les croix de bois* fue derrotada en el Goncourt por *À l'ombre des filles en fleurs*, segundo volumen de los siete de *À la recherche du temps perdu*, en la que Marcel Proust recreaba el mundo burgués de fines del XIX<sup>62</sup>. Fue un síntoma evidente del relativo desinterés por la Gran Guerra en los años veinte, cuando hubo menor número de publicaciones sobre el conflicto y una repercusión reducida. Es lo que pocos años más tarde Ramon Fernandez denominó *littérature de démobilisation*, liderada por Proust, Gide o Valéry, caracterizada por la pretensión de superar la angustia de la guerra por la introspección, la fantasía o la experimentación lingüística. En general se trataba de autores que no habían participado en la guerra –los antes mencionados y otros como Radiguet o Margueritte- o lo hicieron en puestos o circunstancias relativamente cómodos –André Maurois, Jean Cocteau-. Y ello pese a que en parte se mantenía la presencia del conflicto bélico recién vivido, aunque en algunos casos como una simple referencia espacio-temporal para el desarrollo de otras tramas y en otros más bien como factor o desencadenante de cambios sociales (Rieuneau, 1974, pp. 79-82, 135). Un claro ejemplo de tal enfoque es la saga *Vie et aventures de Salavin*, iniciada en 1920 con *Confession de minuit*, con la que, a lo largo de doce años, Georges Duhamel describiría la vida de un personaje anodino y desconcertante<sup>63</sup>.

Ya se había visto una primera muestra de esa nueva tendencia en junio de 1918, con la publicación y éxito de *Les silences du colonel Bramble*, de André Maurois<sup>64</sup>. En ella se muestra la experiencia del autor durante la guerra, pero desde un punto de vista muy diferente al de los escritores combatientes que le habían precedido, pues sirvió como intérprete y oficial de enlace en un cuartel general británico en el Somme y Flandes. De ahí que la descripción de combates y sufrimientos en el frente sea reducida y casi

---

<sup>62</sup> Un fenómeno parecido se produjo en otros países, donde aparecieron *Ulises*, de James Joyce (1922), y *La montaña mágica*, de Thomas Mann (1924) (Vargas, 2012, p. 182).

<sup>63</sup> Las novelas-río se describen posteriormente, en el apartado 6.5.

<sup>64</sup> Émile Herzog (a) André Maurois (1885-1967). Escritor francés, discípulo de Alain en el Liceo. Participó en la Gran Guerra como intérprete y luego como oficial de enlace en el Estado Mayor británico del Somme. Muy conocido por sus obras de ficción, pero también por las biografías –de Disraeli, Byron, Proust, George Sand, Victor Hugo o Dumas- y obras de divulgación histórica. En 1938 fue elegido miembro de la Académie française. Durante la Segunda Guerra Mundial se exilió en Estados Unidos.

anecdótica. A cambio destaca por las reflexiones de sobremesa de un grupo de personas arquetípicas: un taciturno coronel escocés, un médico católico irlandés algo cínico, un capellán presbiteriano, un pragmático comandante o el intérprete francés, trasunto del propio Maurois. Puede considerarse que el “protagonista” del libro es el carácter británico en sus diversas facetas nacionales, hasta cierto punto ejemplificado por la traducción del famoso poema “If”, de Rudyard Kipling. Es particularmente destacable el sentido del humor con que se plantean problemas históricos, políticos, filosóficos o sociales, con aguda ironía y buena caracterización de los personajes, lo que permite apreciar interesantes matices en los problemas planteados (Rieuneau, 1974, pp. 87-89).

De hecho, la guerra es considerada por los militares profesionales británicos de Maurois casi como un deporte, que afrontan con calma y un cierto desapego, hasta el punto de repetir, a modo de lema, la frase “la vie du soldat est une vie très dure, parfois mêlée de réels dangers”. Ello se aprecia especialmente en las escasas escenas presuntamente heroicas, como la muerte de un soldado cuando por fin había conseguido un tranquilo destino en retaguardia o la condecoración otorgada por casualidad a un viejo oficial con reuma (Maurois, 1987b, cap,s VIII “0275, Private Scott” y X “Kismet”). El autor adopta un tono de cierto desdén ante la forma de conducir las operaciones y el adoctrinamiento de los soldados, lo cual da una imagen un tanto absurda de algunos acontecimientos. Sin embargo, también hay reflexiones profundas sobre la guerra, considerada como un fenómeno social, natural en la historia humana (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 45). Por ejemplo, se menciona un discurso de Hanón ante el senado de Cartago que termina con unas premonitorias palabras: “Si le destin nous réservait des revers, je tremble en pensant à la paix qu’imposerait à des vaincus un ennemi qui a le courage de la refuser à des vainqueurs” (Maurois, 1987a, p. 112). También tiene lugar una conversación sobre la paz futura, tomando como referencia *The great illusion*, de Norman Angell (1909), donde se exponía la improbabilidad de una guerra entre naciones industrializadas, afirmación rebatida por el comandante Parker:

- C’est un livre faux. Il prétend démontrer que la guerre est inutile, parce qu’elle ne rapporte rien. Nous le savons bien, mais qui se bat pour un profit? L’Angleterre n’a pas pris part à cette guerre pour conquérir, mais pour défendre son honneur. Quant à croire que les démocraties seront pacifiques, c’est une naïveté. Une nation digne de ce nom est plus susceptible encore qu’un monarque. L’ère des rois a été l’âge d’or, précédant l’âge d’airain des peuples (Maurois, 1987a, p. 157).

No es raro que la publicación de un libro tan diferente a los habituales durante el conflicto fuera saludado por la crítica como “un mode vraiment inédit et d’un talent tout neuf [...] Je suis certain que *Les silences du colonel Bramble* feront beaucoup de bruit”

(*La Presse*, 28/06/1918). Y así fue, pues al éxito de ventas en Francia se unió pronto el de las ediciones en países angloparlantes<sup>65</sup>, por lo que no es de extrañar que el autor retomara a sus personajes para un segundo volumen, *Les discours du docteur O'Grady* (1922). En este título hay incluso más imprecisión en los testimonios bélicos, pues las conversaciones colectivas dejan paso a una sucesión de relatos cortos que aportan meditaciones sociales y morales sobre ciencia y religión, guerra y paz, en línea con lo que por aquellos años estaban publicando también Valéry, Duhamel o su antiguo profesor Alain (Rieuneau, 1974, pp. 90-93). En este sentido destacan afirmaciones como “le plus difficile sera de conserver dans la victoire les vertus qui nous l'ont procurée” (Maurois, 1987b, p. 264) o la descalificación del nacionalismo, que podría conducir a una nueva y terrible guerra:

- Ce qui me désole, dit d'une voix lamentable Aurelle, du fond de son fauteuil, c'est que nos augures prennent au sérieux la théorie des nationalités. C'est la plus dangereuse des doctrines. Il n'y a pas de nationalités, il n'y a que des nations. La nation est un organisme homogène et viable. La nationalité n'est qu'un faisceau de sentiments confus, nullement respectables. S'il faut satisfaire chaque village qui se souvient d'avoir été indépendant il y a dix siècles, cette guerre-ci n'est que le prélude d'une période de guerres sans fin.

- La prochaine guerre, dit le colonel Parker, qui s'était laissé tomber dans le fauteuil voisin de celui d'Aurelle, sera si affreuse que tous ceux qui auront assisté à celle-ci s'en souviendront avec regret. Les villes de l'arrière seront entièrement détruites par les attaques aériennes. Les tanks seront devenus des cuirassés de terre qui parcourront les campagnes en répandant partout des gaz dont une seule bouffée sera mortelle. Les abris seront inutiles, car il existera des appareils qui signaleront aussitôt la présence sous terre d'un être humain (Maurois, 1987b, p. 274).

También tiene gran interés el conjunto de capítulos reunidos bajo el epígrafe “Les retours”, donde algunos personajes, una vez desmovilizados, se van reencontrando en la problemática posguerra. Por ello hay menciones a la actualidad política, como los llamamientos a mantener las buenas relaciones franco-británicas, tan deterioradas en esos momentos. De ahí la dedicatoria “à mes amis anglais en souvenir des jours récents où la bienveillante nécessité nous faisait comprendre aussitôt la vanité de nos querelles”. Ello da al libro un tono más amargo que el del anterior, pues se aprecia la nostalgia de la camaradería de la época de guerra y la insatisfacción por la crisis que estaban viviendo, sobre todo por el olvido y la ingratitud de los civiles de retaguardia.

El conjunto de ambos libros aporta una visión de la guerra como un fenómeno social inevitable, pese a lo absurdo y casi rocambolesco de muchas de las situaciones que crea. No pueden ser considerados ni textos pacifistas ni una exaltación militarista, aunque finalmente se transmite una cierta admiración por las virtudes militares y el estoicismo

---

<sup>65</sup> Puede consultarse la primera edición norteamericana (Nueva York, 1920), incluida una breve reseña previa sobre su éxito en Francia y Reino Unido, en <https://archive.org/details/silenceofcolonel00maur>



con el que los personajes afrontan las situaciones a las que se ven abocados. En definitiva, se trata de una versión diferente de las preocupaciones de los *écrivains combattants*, como diferente fue el puesto en el que su autor hizo la guerra<sup>66</sup>. Es preciso señalar que André Maurois escribió pocos libros de ficción, dedicándose más a las biografías y las obras de investigación y divulgación histórica, especialmente en cuanto se refiriera a Inglaterra. En la primera *Liste Otto* (1940) se incluyeron dos de ellas, una *Histoire d'Angleterre* y la crónica *Les origines de la guerre de 1939* (1939); en el complemento se añadió *Les anglais*. En la edición de 1943 se prohibió toda su obra, por su origen judío.

También fue en ese momento cuando Romain Rolland publicó *Clérambault* (1920), donde daba forma definitiva a su novela pacifista *L'Un contre tous* (1917). En ella trasladaba a su protagonista las ideas expresadas en el manifiesto *Au-dessus de la mêlée*, mostrando la soledad en la que se encontró el propio autor, en medio de un ambiente intelectual volcado al apoyo a la guerra y las ideas nacionalistas. Además, incluyó algunas críticas a la revolución rusa, equiparándola a la guerra en sí misma, por basarse en la violencia y el fanatismo, lo que le valió los ataques de Barbusse y sus seguidores. De ahí el llamamiento de Rolland a la fraternidad, un mensaje en el que profundizó en los años posteriores (*Europe*, 15/01/1935, pp. 18-19; Rieuneau, 1974, pp. 277-278). Poco después Rolland comenzó a publicar una sagas novelesca -*L'Âme enchantée*-, al mismo tiempo que lo hacía otro autor renombrados, Roger Martin du Gard -*Les Thibault*-. Ambos estaban en ese momento más preocupados en mostrar relaciones personales y sociales que en la conflictividad bélica o de política internacional. Y ambos remataron sus ciclos en los años treinta con títulos de mayor carga política<sup>67</sup>.

Otro ejemplo de la nueva forma de recordar la guerra recién vivida fue la novela *L'Homme que j'ai tué*, de Maurice Rostand, publicada en el volumen de septiembre de 1921 de la revista *Les œuvres libres*. Narra el encuentro en posguerra de un soldado francés con la familia de un alemán al que había matado en el campo de batalla. Con un tono antibelicista y de arrepentimiento, el protagonista acaba suicidándose. Consiguió tal éxito que de inmediato se realizó una película con el título de *Pax Domine* (Leprince, 1923), una edición independiente en 1925 y una versión teatral del propio autor (1930),

---

<sup>66</sup> Tras la Segunda Guerra Mundial, Maurois publicó *Nouveaux discours du docteur O'Grady* (1950), donde repitió el método socrático de las conversaciones para reflexionar sobre la realidad del momento, incluyendo el peligro de una guerra nuclear.

<sup>67</sup> Véase el apartado 6.5.

con un final diferente, pues el francés acaba siendo “adoptado” por los padres del alemán muerto. Es de destacar que el escritor antepuso el mensaje pacifista y la descripción del tormento interior del protagonista a las exigencias de verosimilitud de la trama, lo que le acarreó malas críticas, tanto en su versión novelesca como en la teatral (*Les annales politiques et littéraires*, 20/09/1925, p. 296; *Revue des lectures*, 15/02/1930, p. 184; *Les échos des anciens combattants*, 01/02/1930, p. 14). Pese a ello, la obra tuvo tal trascendencia que Ernst Lubitsch dirigió una versión cinematográfica norteamericana con el título de *Broken lullaby* –en España, *Remordimientos*–, en la que se potenciaba la trama sentimental con la novia del difunto (Lubitsch, 1932) y que incluso sirvió de base para una obra teatral de los hermanos Machado (Alarcón Sierra, 2006). Su estreno en Francia en la segunda mitad de 1932 coincidió con el auge del nazismo en Alemania, lo que llevó a un crítico a escribir que:

L'ensemble est profondément humain. L'auteur exprime des sentiments que pas un ancien combattant ne renierait. Mais au cours du film on entend un bruit de bottes qui nous rappelle, hélas, que tous les cœurs ne sont point aussi généreux! Les événements actuels veulent que cette œuvre nous laisse une impression d'amertume. [...] Reconnaissons que ce film est de ceux qui laissent leur empreinte dans l'esprit des spectateurs. Il nous force à interroger notre conscience quelle que soit notre opinion sur les conflits internationaux. Au-dessus des haines, il y a la souffrance qui, elle, ignore les frontières (*L'Ouest-Éclair Rennes*, 23/02/1933, p. 7)<sup>68</sup>.

También se centró en las relaciones franco-alemanas de posguerra Jean Giraudoux<sup>69</sup> en su novela *Siegfried et le Limousin*, con la que ganó el Grand Prix Balzac en noviembre de 1922 (Giraudoux, 1932). En ella se narran las peripecias de un prisionero de guerra francés, que tras quedar amnésico rehace su vida como si fuera alemán y se integra en su nuevo entorno hasta el punto de destacar como columnista en la prensa. Un amigo le encuentra y ello permite que los personajes –franceses y alemanes de ambos sexos– se relacionen y actúen de una forma un tanto arquetípica, mostrando las diversas “almas” de sus respectivos pueblos para discutir sobre temas como la reciente guerra, Alsacia-Lorena o las turbulencias socio-políticas de ese momento en Alemania

<sup>68</sup> Muy recientemente se ha realizado una nueva versión de la película, con el título de *Frantz* (Ozon, 2016). En ella se introduce una segunda parte ubicada en Francia que no estaba en ninguna de las obras literarias ni en Lubitsch, lo que modifica bastante el mensaje original, tanto el político como el sentimental.

<sup>69</sup> Jean Giraudoux (1882-1944). Novelista y dramaturgo francés. Comenzó a publicar con cierto éxito antes de la Gran Guerra, en la que participó, siendo herido varias veces. Al término de la misma desarrolló la carrera diplomática, que no le impidió consagrarse a la escritura. Sus novelas se sitúan a medio camino entre el mundo real y el simbólico, como muestra *Siegfried et le Limousin* (1922). Posteriormente desarrolló su carrera como autor de teatro, en la que destacó *La guerre de Troie n'aura pas lieu* (1935). Nombrado inspector general de puestos diplomáticos y consulares, visitó numerosos países y publicó artículos periodísticos sobre múltiples campos. Durante la Segunda Guerra Mundial permaneció en Francia y escribió *La folle de Chaillot* (póstuma, 1945), un éxito de posguerra.

(Rieuneau, 1974, pp. 84-85). La guerra sólo está presente como telón de fondo, sobre el cual el autor despliega su sentido del humor y un cierto lirismo alejado del tono amargo de los *écrivains combattants* –pese a que el escritor había sido movilizado y llegó a ser herido y condecorado-, por lo que Rieuneau le incluyó en su capítulo de la “littérature de démobilisation”. De hecho, en un periódico de excombatientes se indicaba que era de “une fantaisie et une émotion qui peuvent paraître parfois déconcertantes à d’aucuns” (*La voix du combattant*, 25/02/1923). En este caso es de destacar que el libro termina con el regreso del protagonista a Francia, en lo que se convierte en un llamamiento a la reconciliación entre ambos países. Ese toque pacifista se acentuó en la versión teatral que se pidió al autor ante el éxito de ventas de su obra, lo cual no era de extrañar pues se estrenó en 1928, en un momento de especial optimismo europeo tras la firma de los acuerdos de Locarno y del pacto Briand-Kellogg (Touret, 2000a, p. 205). El mismo autor incluyó la idea de la armonía europea en *Belle* (1926), si bien se trataba de un elemento secundario en esta novela, una especie de Romeo y Julieta de intrigas amorosas, políticas y diplomáticas, de las que en parte era protagonista el escritor, diplomático de profesión (*Nouvelles*, 30/01/1926, p. 5; Prince, 2002, p. 140).

Un paso más allá en la nueva presentación, tanto de la guerra como de la sociedad posterior a ella, fue la inclusión en los relatos de turbulentas relaciones sentimentales. En mayo de 1922 había aparecido la novela de Charles Silvestre (1889-1948), *L’amour et la mort de Jean Pradeau*, publicada por entregas a partir de mayo de 1920 en el boletín del Centre artistique et littéraire de Limoges. Aunque predominaba el toque regionalista y el paisajismo, los protagonistas eran dos hermanos mutilados de guerra, que al volver a su pueblo encuentran uno la fidelidad de su mujer y otro que su novia es coqueta y disoluta, estableciendo una correspondencia entre la decadencia física provocada por la guerra y la moral de la retaguardia (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 31)<sup>70</sup>.

Pero la repercusión del libro de Silvestre fue mucho menor que la conseguida por el veterano escritor Victor Margueritte (1866-1942) con *La garçonne*, a la venta en julio de 1922. En ella se narra la agitada vida de Monique Lerbier, una joven burguesa que descubre a su prometido con otra mujer y se lanza por ello a una carrera de experiencias bisexuales, consumo de drogas y emancipación de las mujeres de las ataduras sociales, de una forma masculina que da pie al título (Margueritte, 1922). Aunque no hay menciones expresas a la guerra, sí se aprecian las consecuencias del conflicto recién

---

<sup>70</sup> Puede consultarse en *Gallica*, así como diversas reseñas en revistas y periódicos.

terminado, que había dado más visibilidad a las mujeres en un entorno en el que había escasez de hombres jóvenes, caídos en el conflicto (Viar, 1999, p. 28). De inmediato recibió unas críticas feroces, tanto de izquierdas como de derechas, en un momento en que las sufragistas estaban luchando por conseguir el derecho de voto, que fue rechazado por el Senado en noviembre (*Le Figaro*, 22/11/1922). Así se pudo leer que era “ennuyeux, triste, mal écrit et ce n'est pas un livre cochon” (*Cahiers d'aujourd'hui*, noviembre/1922, p. IV; *La Revue anarchiste*, núm. 11, p. 22). O que “il n'y a pas dans ces trois cents pages le plus mince soupçon de talent. Ce livre est aussi plat qu'il est sinistre, sinistre et ennuyeux” (*Revue Bleue*, 18/11/1922, p. 719). En cualquier caso consiguió un gran éxito de ventas, que fue convenientemente explotado por la editorial en los anuncios que insertaba en la prensa. De hecho, ya en 1923 se hizo una primera versión cinematográfica, que fue censurada por las escenas lésbicas (Du Plessis, 1923)<sup>71</sup>. Por todo ello al autor se le retiró la Legion d'Honneur por considerarse que su novela era “indigne d'un membre de l'Ordre” (*L'Ouest-Éclair*, 31/12/1922).

Al mismo tiempo que se desarrollaba la polémica sobre el libro de Margueritte, en octubre se publicaba *Le camarade infidèle*, de Jean Schlumberger (1867-1968). Era el primer título de lo que Philippe Barrès denominaría “nostalgie de la guerre”, expresión redefinida posteriormente como “nostalgie de l'aventure heroïque” o “nostalgie de l'heroïsme” (Rieuneau, 1974, p. 137; Touret, 2000a, p. 204). En él se contraponen las dos visiones –memorias- dejadas por un combatiente caído en combate: la del mediocre y un tanto ridículo del tiempo de paz frente a la del leal y bravo soldado en la trinchera. Por ello la guerra se presenta como un acontecimiento que ennoblece al hombre, al despojarle de los rasgos más mezquinos de su personalidad cuando afronta situaciones de riesgo. Siguiendo la línea del momento también aparecía una trama sentimental, pues la viuda acaba casándose con el camarada de su marido que había traído las noticias de su transformación moral y muerte (Rieuneau, 1974, pp. 144-147). En una reseña se consideró que “il a mis en lumière, notamment, le peu de chose qu'est parfois le courage héroïque et la fragilité du souvenir qui peut en être gardé” (*Le Gaulois*, 28/10/1922, p. 4).

---

<sup>71</sup> Posteriormente se hicieron otras versiones cinematográficas en 1936 y 1957, así como una televisiva en 1988. No se aportan más datos sobre las mismas por escapar de la temática central de esta tesis.

Pocas semanas después, en diciembre de ese mismo año, veía la luz una obra muy diferente: *Le songe*, de Henry de Montherlant (1895-1972). Se trataba de un joven autor que se había presentado voluntario para combatir y que plasmó su experiencia bélica de una forma nueva y personal. En la novela retomaba, ampliaba y estructuraba las ideas que ya había expuesto en *La relève du matin* (1920), una colección de reflexiones donde mostraba la guerra como una experiencia casi educativa, una extensión del liceo, lo que le permitía emparejar la pureza de los jóvenes con el honor de los soldados (Godo, 2013, pp. 32-34). De hecho, en una entrevista, el propio autor declaró que “Le college et la guerre sont pour moi d’un seul tenant” (*Nouvelles*, 23/12/1922, p. 2)

En un tono lírico, casi poético, el protagonista se debate entre la camaradería hacia sus compañeros de armas y el amor de una joven que se arriesga a ir al frente para buscarle. En conjunto se transmite el aprecio por los valores militares y la búsqueda del heroísmo, pese a que también hay escenas donde se aprecia la confusión y crueldad de los combates, por lo que la presunta grandeza de la guerra quedaba como un sueño, una quimera inconciliable con los horrores de la guerra industrial (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 32). A todo ello se suman ciertas resonancias homosexuales en las relaciones entre los camaradas, que no fueron advertidas por la crítica en su momento, pero sí posteriormente, cuando el propio autor mostró tal tendencia. Además, frente a las obras previas de los *écrivains combattants*, *Le songe* incluye un personaje femenino sensual y con bastante peso en la trama (p.ej. véase la escena en Montherlant, 1922, pp. 96-97) y la emotiva descripción de una granja-hospital en la que se equipara el sufrimiento de los heridos franceses y alemanes (Cap. 13, “Que de souffrance!”). Sin embargo, en ese contexto también aparece un cruel razonamiento premonitorio, cuando el protagonista asiste a un enemigo moribundo y piensa:

- Je sais, je sais. Quelque jour l'Allemagne recommencera. Chaque homme à qui nous laissons la vie sauve tuera l'un des nôtres; celui-ci, s'il survit, tuera peut-être mon fils. C'est ma victoire si son dos bée et si sa chair se décompose. Oui, mon corps frémirait mais ma raison ne pourrait qu'approuver si, à mesure qu'ils passaient la porte, discrètement, de l'autre côté, on les égorgeait. C'est la méthode allemande qui est la bonne; nous ne jouons pas cette guerre comme une partie de football, où au coup de sifflet les deux équipes s'arrêtent et trinquent; nous commençons une guerre qui durera un siècle et tout moyen est juste qui détruit un Allemand de plus. D'autre part, est-ce que je ne pressens pas qu'en Allemagne nos blessés doivent être traités bien plus durement que ne le sont les leurs ici? Alors, quoi? qu'est-ce qui me choque? (Montherlant, 1922, p. 224)

Se ve, por tanto, que Montherlant le dio un aire nuevo a los textos de ficción sobre la guerra, presentada como un acontecimiento social inevitable, que saca lo mejor de las virtudes de la juventud. Y todo ello aderezado por los elementos característicos de la

novela de aquellos años: relaciones sentimentales, introspección y reflexiones morales (Rieuneau, 1974, pp. 138-144). Unos años después, en el *Chant funèbre pour les morts de Verdun* (1925), un ensayo donde recapitulaba sobre sus propias obras y las de otros autores, Montherlant incluyó un llamamiento a una paz acorde a los sufrimientos de quienes la hicieron posible, matizando así su inicial elogio a la guerra como escuela de ciudadanos (Godo, 2013, pp. 44-54). Pero poco después le dio un nuevo rumbo a su carrera con *Les bestiaires* (1926), donde narra un viaje a Andalucía en 1913 del protagonista de *Le songe*, el adolescente Alban de Bricole, quiere llegar a torear para conquistar a la bella Soledad (Prince, 2002, p. 140-141).

En esa línea de insertar tramas amorosas en un contexto bélico, en marzo de 1923 apareció *Le diable au corps*, obra del jovencísimo Raymond Radiguet (1903-1923). Muy promocionada por la casa Grasset, se convirtió en un gran éxito de ventas, paralelo al escándalo que causó en buena parte de la población (Touret, 2000a, pp. 205-206). Ambientada en el último año y medio de la guerra, muestra la enfermiza relación amorosa entre un adolescente y la joven prometida y luego esposa de un soldado que está en el frente. Narrada en primera persona, el autor-protagonista hace afirmaciones como que “la guerre [fut] pour tant de très jeunes garçons: quatre ans de grandes vacances” o que “je devais à la guerre mon bonheur naissant; j’en attendais l’apothéose”, además de expresar su aburrimiento por las celebraciones de la victoria (Radiguet, 1987, pp. 13, 63, 128). No es de extrañar que de inmediato se produjera lo que un crítico denominó una *dispute* entre quienes veían unos valores nuevos y frescos en la novela y quienes la consideraban inmoral y odiosa (*Nouvelles*, 17/03/1923, p. 2)<sup>72</sup>. Pese a que algunos estudiosos han remarcado que la guerra es sólo un decorado histórico que permite el adulterio ante la ausencia del marido –que podría haber estado de viaje por cualquier otro motivo–, Rieuneau creía que aportaba un componente moral fundamental para explicar la relación amorosa y el rechazo que suscita en el entorno familiar y de amigos del joven protagonista. De hecho, consideraba que Radiguet había mostrado la vida de los adolescentes en retaguardia como un momento insólito de libertad extrema, con un aire gozoso de *kermesse* y de inconsciencia. Pese a ello, consideraba que, aunque no fuera una novela bélica, era “inseparable, dans sa genèse et

---

<sup>72</sup> Es de señalar que un escándalo parecido se produjo con la versión cinematográfica, realizada en la inmediata post-Segunda Guerra Mundial (Autant-Lara, 1947). La novela de Radiguet fue retomada posteriormente por otras películas: la italiana *Diavolo in corpo* (Bellocchio, 1986) y la australiana *Devil in the flesh* (Murray, 1989).

dans sa portée, de la guerre de 1914-1918” (Rieuneau, 1974, pp. 109-112). Radiguet murió a finales de ese año sin llegar a ver su siguiente obra, *Le bal du comte d’Orgel*, donde de nuevo abordaba un triángulo amoroso, si bien al margen de cualquier conflicto bélico (Prince, 2002, p. 129).

Casi al mismo tiempo, en noviembre de 1923, el también joven Joseph Kessel<sup>73</sup> publicaba *L’Équipage*, la primera novela sobre guerra aérea. En ella plasmaba su propia experiencia como aviador durante la Gran Guerra, aderezada con una historia de amor adúltero. Tuvo un gran éxito de ventas, lo que se tradujo en tres adaptaciones cinematográficas en pocos años: una muda (Tourneur, 1928), otra sonora (Litvak, 1935) y una tercera en Hollywood, con el título de *The woman I love* (Litvak, 1937). Es preciso tener en cuenta que las relaciones sentimentales descritas por Radiguet y Kessel no eran extrañas en la moda literaria del momento. Ese mismo año, por ejemplo, François Mauriac publicaba *Genitrix*, sobre una madre posesiva que quiere recuperar a su hijo cincuentón una vez fallece la mujer de éste, lo que da pie a mostrar la sordidez de la vida provinciana, su cerrada moralidad e hipocresía, así como los tabúes sexuales. De hecho, la propia publicidad de la editorial lo definía como “le drame d’un amour maternel, exclusif et destructeur” (*Nouvelles*, 15/12/1923, p. 2). Por su parte, *L’Impudente*, de Henri Deberly, trataba la relación adúltera de un hombre con la niñera de su hijo y *Kyra Kyralina*, de Panaït Istrati<sup>74</sup>, tenía un trasfondo de amor incestuoso entre hermanos. Para completar ese panorama, Paul Géraudy contaba en *Le prélude* las relaciones de un hombre con su joven prometida y una mujer casada (Prince, 2002, pp. 127-127).

Como indicó en ese momento el crítico Edmond Jaloux, en realidad hay dos tramas diferentes dentro de *L’Équipage*: por un lado, “une peinture vive, nette et d’une grande noblesse de la vie d’une escadrille” –la vida en los aeródromos, las insensatas partidas

---

<sup>73</sup> Joseph Kessel (1898-1979). Participó en la Gran Guerra como teniente de aviación y posteriormente se dedicó a la literatura de acción y fue uno de los fundadores del semanario literario de derechas *Gringoire*. En 1936 fue corresponsal de guerra en España y en 1939 en el frente con Alemania. Durante la Segunda Guerra Mundial colaboró estrechamente con la Francia Libre, llegando a escribir la letra de *Le chant des partisans*, considerado el himno de la Résistance.

<sup>74</sup> Panaït Istrati (1884-1935). Escritor y revolucionario rumano. A partir de 1916 recorrió varios países de Europa, Oriente Próximo y Argel. Se instaló durante un tiempo en la ciudad francesa de Niza, donde estableció contacto con Romain Rolland. En casi todas sus obras, protagonizadas por su otro yo Adrién Zograffi, hace un completo repaso de la dramática situación económico-social de las clases más desfavorecidas de su país natal. Tras una larga estancia en la Unión Soviética (1927-1928) regresó a Francia muy decepcionado del régimen estalinista. Volvió a Rumania, donde continuó en sus tres últimos años de vida con sus compromisos políticos, sin abandonar del todo la creación literaria.

de cartas y celebraciones rituales, las sensaciones en vuelo, los homenajes a los caídos-; por otro, una historia de amor involuntariamente adúltero, dado que Jean Herbillon, el aspirante<sup>75</sup> protagonista, tiene relaciones con una joven casada, que posteriormente resulta ser la esposa del teniente Claude Maury, su compañero de tripulación, jefe y amigo (*Nouvelles*, 08/12/1923, p. 6). En lo referente al tema de esta tesis, es de remarcar que el propio reseñista destacaba el predominio de la línea argumental de la vida y hazañas de los aviadores sobre la del drama psicológico de dudas y celos en que viven los dos oficiales a lo largo de toda la segunda mitad del libro. Destaca en este sentido la propia descripción de la tripulación del título:

Alors ils surent ce que les camarades entendaient par équipage. Ils n'étaient pas simplement deux hommes accomplissant les mêmes missions, soumis aux mêmes dangers et recueillant les mêmes récompenses. Ils étaient une entité morale, une cellule à deux cœurs, deux instincts que gouvernait un rythme pareil. La cohésion ne cessait point hors des carlingues. Elle prolongeait en subtiles antennes, par la vertu d'une accoutumance indélébile à se mieux observer et se mieux connaître. Ils n'avaient fait que s'aimer; ils se complétaient (Kessel, 2014, p. 130).

Sin duda, *L'Équipage* es un magnífico ejemplo de la *nostalgie heroïque*, pues está trufada de los elementos épicos que la prensa atribuía a las acciones bélicas de los pilotos. Éstos eran presentados como nuevos caballeros medievales, adornados por virtudes como la valentía, la audacia, la camaradería, la devoción, la nobleza y el sacrificio desinteresado. Un buen ejemplo de todo ello es el drama interior que vive Herbillon desde que descubre que su amante es la mujer de su teniente y que se traduce en la decisión de anteponer el compañerismo militar al amor, de una forma similar a la del protagonista de *Le songe*. De ahí que pueda decirse que “Kessel exprime dans son roman la nostalgie de la vie heroïque et de ses vertus de solidarité; à sa manière, il chante la tendresse secrète de la guerre et sa grandeur” (Rieuneau, 1974, pp. 147-152). Dicho de otra forma, la guerra se presenta como *une école de lucidité*, al proporcionar un doble aprendizaje, ante las realidades de la guerra y ante la vida (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 37).

Es de destacar que la recuperación de la imagen tradicional de la guerra en ningún caso incluye el odio al enemigo o la llamada al belicismo. De hecho, las escenas bélicas son descripciones de coreografías aéreas, limpias y con un alto grado de incertidumbre, pues los tripulantes no son siquiera conscientes de si sus compañeros han resultado abatidos o heridos. Por el contrario, se resaltan figuras como la del capitán Gabriel Thélis –basado en el jefe real del propio Kessel- que muere al amanecer, en un entorno

---

<sup>75</sup> Grado militar de oficial, inferior al de alférez (sous-lieutenant), inexistente en España.



de belleza paisajista, dulcemente y bajo el sonido de las campanas de un convento cercano (Kessel, 2014, pp. 233-236; pasaje publicado en *Nouvelles*, 03/11/1923, p. 6, como parte de la promoción de la novela). El mismo personaje había sido descrito anteriormente de una forma idealizada, como un líder jovial, carismático y de gran profesionalidad:

- C'est Thélis qui se montre le plus féroce dans ses moqueries.
- Mais vous l'aimez bien? demanda Herbillon, frappé par la tendresse dont la voix de Berthier avait enveloppé le nom du capitaine.
- Si je l'aime! s'écria son camarade. Mais, mon ami, il n'est personne ici qui ne voudrait mourir pour lui. Je ne sais pas comment vous expliquer cela. Ce garçon de vingt-quatre ans est notre âme, la vie de l'escadrille. Sa joie, son courage, sa jeunesse! Il a la croix comme observateur, six palmes comme pilote, et n'en parle jamais. Il volerait dix heures par jour si nous le laissons faire. Et quel camarade, vous verrez! (Kessel, 2014, p. 79)

Pocos meses después aparecía un nuevo título en esa misma línea de contraponer la mediocre felicidad del amor a la exaltación de la guerra, destacando los rasgos heroicos de los personajes en situaciones difíciles: *La guerre à vingt ans*, de Philippe Barrès (1896-1975) (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 38). En este caso se añadía la circunstancia de que el autor fuera el hijo de Maurice Barrès, gran escritor y auténtico estandarte del nacionalismo francés, destacado propaganda durante la Gran Guerra y que falleció durante el periodo de lanzamiento del libro<sup>76</sup>. El joven autor, que había participado voluntariamente en la guerra, recreó en el protagonista, Alain, su propia experiencia a partir de su diario. Sin duda, el estilo e ideas del padre influyeron en él, aportando un tono de exaltación heroica incluso más acentuado que los de Montherlant y Kessel. A ello le añadió un toque nacionalista y de idealización de lo francés ausente en sus antecesores, hasta el punto de que las virtudes castrenses no son individuales –como en Montherlant o Kessel- sino colectivas, pertenecientes al alma de pueblo francés. Pese a ello, no se transmite odio hacia el enemigo, aunque sí una especie de condescendencia ante su supuesta inferioridad. Los militares son presentados como caballeros medievales, donde destaca una vez más el papel de los aviadores, sobre todo el de Roland Garros. También en este caso hay una relación sentimental, pero presentada como menos pura y elevada que la de los camaradas del frente. En conjunto, es un libro un tanto extraño, donde se mezclan un lirismo similar al de Montherlant con la precisión de las descripciones bélicas propia de un Genevoix. Por ejemplo, el nombre del

---

<sup>76</sup> Maurice Barrès concedió el 30 de noviembre de 1923 una entrevista al periodista Gaston Picard para presentar su obra, que iba a aparecer a partir del enero siguiente en la *Revue de Paris* y a la que se incorporó su padre. Éste falleció cuatro días después, antes de que se publicara la entrevista (*L'Intransigeant*, 10/12/1923, p.4). Finalmente, algunos fragmentos de la novela se dieron a conocer en la revista entre marzo y mayo, y salió a la venta en junio de 1924.

protagonista se basa en el del poeta norteamericano Alan Seeger (1888-1916), quien murió en la batalla del Somme en las filas de la Légion Étrangère (*Le Figaro Supplément Littéraire*, 02/08/1924, p. 1; Rieuneau, 1974, pp. 152-163).

Quizá por la repercusión del apellido del autor, su novela tuvo notable repercusión en la prensa especializada. Por un lado, Henri de Régnier le dedicó una elogiosa reseña en la que destacó que creaba “une atmosphère de jeunesse joliment, fièrement, tendrement et bravement françaises”. Y lo comparaba con otro título aparecido al mismo tiempo, el *Un fils au front* de la norteamericana Edith Wharton (1862-1937), residente en Francia desde años antes. En este último se narra el deseo de un joven franco-estadounidense por combatir pese a la oposición de sus padres, que pretenden emboscarlo en retaguardia, en un argumento que recuerda a las vicisitudes de Seeger (*Le Figaro*, 09/09/1924, p. 4). Muy diferente fue la crítica de Jacques Robertfrance en las páginas de la revista *Europe*, caricaturizando el nacionalismo de la novela con una selección de párrafos que denominaba *boursouflures*, tanto por su lenguaje ampuloso como por las ideas un tanto ridículas. Su argumento principal era que Barrès se había quedado en la mera exposición de sus recuerdos de guerra, sin aportar nada, pues la paz le habría dejado “comme un navire aveugle, sans pilote et sans mâts”. En definitiva, le achacaba la recuperación de un mensaje nacionalista y mentiroso:

Nous avons oublié que ce nationalisme, se fondant sur les morts, méprisait les vivants, cet individualisme, exploitant les vivants, adorait en sourdine la perspective inouïe de leurs cadavres vides et rongés par les vers.

Sans doute un peu trop jeune pour savoir bien mentir, le Barrès héritier de *La Guerre à vingt ans* dévoile sans qu'on s'y trompe, le dangereux secret et la plaie suppurante. Poussé par ces besoins, en tout semblables à ceux qui orientaient son père [...] Quand le patriotisme de Philippe Barrès ne sera que verbal, se paiera de discours et de ces *Marseillaises* qu'il fut seul à entendre, avec les bureaux capitonnés de l'*Echo de Paris*, son individualisme s'enrichira sans peine des émotions multiples suscitées par une guerre, pour si peu héroïque qu'elle ait d'ailleurs été. [...] Que la paix, ses disputes, ses intérêts mesquins, ses amours corrompues, laissent l'âme un peu lasse, un peu désenchantée, on ne s'en étonne pas. [...] Ceux-là ont dépassé le stade déconcertant des casernes, des avions, des tranchées, de la mort. Ceux-là vont vers la vie.

Philippe Barres s'attarde, prolonge une attitude aisément romantique que nous connaissons tous et que nous répropons. Il y a quelque gageure, dans la *Guerre à vingt ans*, qui est un livre écrit à la gloire du courage, d'être à nos yeux ouverts, un livre sans vertus, sans courage et sans gloire (*Europe*, 25/01/1925, pp. 120-123).

En una reseña tan crítica, destaca que su autor comparara la obra de Barrès con la que consideraba muy superior de Montherlant. Precisamente, éste había publicado unos meses antes en *La revue hebdomadaire* una nota muy entusiasta hacia el libro de Barrès, analizándolo de forma conjunta con *L'Equipage* y *Le songe*. De hecho, le entusiasmaron las primeras palabras del último capítulo –“un jour d'allegresse, sans doute, ce 11 novembre; mais aussi le début de quelle nostalgie”–, que adoptó para hablar

de la *nostalgie de la guerre*, concepto luego seguido por Rieuneau. En su opinión, la guerra era fundamental para el asentamiento de la personalidad de los hombres, personificando su teoría en escritores como Barbusse, Dorgelès, Kessel o él mismo. También es muy interesante su hipótesis de que el conflicto había sido asimilado de forma muy diferente por quienes lo vivieron como adultos y quienes llegaron a él desde la adolescencia, hasta el punto de formar varias generaciones de escritores:

L'impression qu'on prend de la guerre quand on sort du *Feu*, c'est qu'elle est d'abord vile; en sortant de la *Vie des martyrs*, qu'elle est d'abord navrante; en sortant de *l'Equipage* et de la *Guerre à vingt ans*, qu'elle est d'abord noble. (C'est peut-être que Kessel et Philippe Barrès l'ont faite quand ils avaient vingt ans, Barbusse et Duhamel quand ils en avaient trente-cinq<sup>77</sup>) (Montherlant, 1924, p. 353)

Podría parecer que se estaba produciendo una recuperación generalizada de la prosa nacionalista y hasta belicista. Sin embargo, casi al mismo tiempo –noviembre de 1923- había salido a la venta *Le valet de gloire*, de Joseph Jolinon (1885-1971), en la línea pacifista, sarcástica y de áspera denuncia de las miserias de la guerra que ya habían mostrado anteriormente *Le feu* o *Clavel soldat* (Prince, 2002, p. 127). Con el empleo de una técnica impresionista, el autor muestra la vida casi animal, con intereses brutales y elementales, de los soldados. A ello se suma que batallas como la del Marne pierden su significado histórico al ser narradas desde el punto de vista subjetivo de un soldado perdido en el campo, al estilo clásico de Fabrice del Dongo en Waterloo. Todo ello con la intención de transmitir un mensaje pacifista (Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 21-26).

El autor era abogado cuando comenzó la guerra y sirvió durante la misma en un regimiento de Infantería. En la primavera de 1917, cuando estallaron numerosos motines en el ejército francés en protesta por el mal planeamiento y conducción de operaciones que acababan en auténticas carnicerías, ejerció como defensor de algunos amotinados<sup>78</sup>. La novela es el relato de estas experiencias y de las reflexiones pesimistas del protagonista, Claude Lunant, avatar del propio autor. En la primera parte se muestra la guerra como un acontecimiento caótico y lleno de improvisación, con un tono sarcástico, desmitificador de la gloria del título. El estilo cambia con la descripción de la batalla de Verdún, con rasgos exagerados y alucinantes, que permiten a Jolinon mostrar su indignación ante el conflicto y la forma de gestionarlo. Pero la novela es sobre todo recordada por los capítulos dedicados al juicio contra los amotinados, por los que el

---

<sup>77</sup> Philippe Barrès había nacido en 1896, Kessel en 1898 y el propio Montherlant en 1895.

<sup>78</sup> Con ocasión del centenario de los motines de los regimientos franceses, se están llevando a cabo numerosas actividades científicas y conmemorativas. Por ejemplo, el coloquio “100 ans après, les mutineries” (Soissons, junio de 2017).

escritor toma partido al considerar su acción plenamente justificada. Los motines no son presentados en un sentido revolucionario ni antipatriótico, sino como una simple reacción contra la propia guerra. Para ello se sirvió de cinco personajes arquetípicos, que convierten al texto en una novela de tesis: un cabo patriota, un socialista revolucionario, un sacerdote, un anarquista bohemio y el propio Claude, presentado como un idealista seguidor de las ideas del presidente norteamericano Woodrow Wilson (Jolinon, 1923; Rieuneau, 1974, pp. 184-189). Su mensaje pacifista y el tono casi revolucionario, continuador del de Barbusse, ya fue resaltado en las páginas de *Le voix du combattant* (09/03/1924) y *La nouvelle revue* (01/05/1924, p. 257). Un año después, Jolinon publicó *La tête brulée*, narrando la vida de su personaje en la posguerra, en la que se dedica a escribir una novela autobiográfica y a entrar en política. Así puede mostrar el paulatino desinterés editorial por los testimonios bélicos y lanzar críticas contra los arribistas que pretendían obtener beneficios de la guerra, a los que amenaza con “les réalités qui vont venir de l’Est”, en clara referencia a la recién nacida Unión Soviética (Rieuneau, 1974, pp. 190-191).

Entretanto, Raymond Escholier había publicado *Le sel de la Terre* (1924), que Rieuneau incluye en el capítulo de “révolte et pacifisme”. Sin embargo, este libro es casi una fusión entre la denuncia de la guerra realizada por Werth o Jolinon y la recuperación de la retórica nacionalista; en ese sentido, el propio Rieuneau llega a compararlo con *L’Appel du sol*, de Adrien Bertrand<sup>79</sup>. Basado en la transcripción del diario de campaña del autor, éste plasmó sus experiencias de una forma análoga a la de otros *écrivains combattants*: denuncia de ataques absurdos, cruentas escenas de bombardeos y jefes buscando la gloria. Destaca sobre todo el descubrimiento de que la palabra patria tiene un significado muy real, casi físico, que le lleva a sacrificarse por sus compatriotas. Por el contrario, un capellán hace planteamientos casi antipatrióticos, pues considera que sólo la fe puede conducir al sacrificio, no la política. En definitiva, el libro plantea el conflicto entre un ferviente patriotismo y el rechazo a la guerra, pudiendo considerarse que los combatientes son los nuevos fieles de una religión laica, patriótica, como muestra que el propio título sea una cita bíblica y haya numerosas referencias cristianas (*Comœdia*, 15/07/1924; *L’Intransigeant*, 28/07/1924; Rieuneau, 1974, pp. 193-196).

---

<sup>79</sup> Véase el apartado 6.2.1.

Muy diferente era el planteamiento de *Thomas l'imposteur*, del polifacético Jean Cocteau (1889-1963), que había salido a la venta en octubre de 1923. Basada en su breve experiencia en la guerra y en el contacto con un farsante al que conoció en ella, narra las aventuras de un adolescente que se hace pasar por sobrino de un general para colaborar en un hospital militar y luego integrarse en una unidad de infantería de marina en el frente. Es una sucesión de escenas protagonizadas por unos personajes peculiares – una princesa y su hija, un ridículo coronel, un director de periódico celoso de las atenciones que el muchacho recibe de las mujeres- que llevan a cabo acciones poco comprensibles en tiempos normales, aunque acordes con el caos creado por la guerra: visitas turísticas al frente, decisiones tácticas absurdas, amoríos y adulaciones. Hay numerosas referencias al mundo del teatro, incluso una gira para esparcimiento de los soldados, y a cambio carece de una trama central novelesca, por lo que el propio autor decía que no era una novela, sino “une histoire”, una especie de relato poético (Prince, 2002, p. 127; Rieuneau, 1974, pp. 101-108). Carente de cualquier mensaje ideológico o de reflexiones psicológicas o morales, no hay crítica explícita a la guerra o al enemigo, no se transmite odio ni mensaje político alguno, pese a que ciertos párrafos son bastante crudos:

Sous la tente, une trentaine de martyrs agonisaient par terre sur des bottes de paille. Un parfum sans nom, fétide, douceâtre, à quoi la gangrène ajoutait son musc noir, tournait le cœur. Les uns avaient le visage gonflé, jaune, couvert de mouches; d'autres le teint, la maigreur, les gestes de moines du Gréco. Tous semblaient sortir d'un coup de grisou. Le sang se caillait sur les uniformes en loques, et, ces uniformes n'offrant plus ni teint exact ni contour, on ne pouvait comprendre qui étaient les Allemands et qui les nôtres. Une grande stupeur les mariait. En pénétrant dans un tel lieu, madame de Bormes craignit de se trouver mal. Elle fit un effort surhumain pour reprendre son équilibre (Cocteau, 2013, p. 39).

Pese a ello, el libro presenta la guerra como un espectáculo, hasta cierto punto comparable al punto de vista del poeta Apollinaire –quien había escrito “Dieu que la guerre est jolie!”- (Viart, 1999, p. 29). Por ello se acusó al autor de “peindre la guerre sous des couleurs frivoles”, de lo que se defendió en la portada de *Nouvelles* con la argumentación de que “les personnages de *Thomas* ne pouvaient se réunir, faire leur précipité, que dans le vide du début de la guerre. [...] La guerre, vue des coulisses, se trouve décrite en raison d'eux” (*Nouvelles*, 27/10/1923, p. 1). Por otra parte, este periódico le dedicó grandes espacios en su lanzamiento, destacando sobre todo sus valores literarios y la verosimilitud de algunos de los hechos narrados:

Des équipes d'historiens s'acharment, et durant des siècles, s'acharneront à montrer la connexion des événements entre eux, de 1914 à 1918. Ils y parviendront peut-être, du moins en apparence. Il est bon que dès maintenant, les romanciers et les poètes sauvent de l'oubli ce qui fut le vrai visage de la

guerre, le visage du désordre [...] Discutable en théorie, il faut reconnaître que le style de *Thomas l'Imposteur* convient admirablement au sujet: la guerre a été une suite de petits faits, de petites impressions accumulées dont les petites phrases de Cocteau donnent très précisément l'idée (*Nouvelles*, 10/11/1923, p.2).

Estamos, por tanto, ante un buen –quizá el mejor- ejemplo de utilización de la guerra como un decorado en el que poder desarrollar unos personajes en situaciones novelescas, en este caso casi teatrales, sin plantearse las causas, circunstancias o consecuencias del conflicto. De ahí que Tonnet-Lacroix considerara esta obra como la más representativa de una tendencia que desmitificaba la guerra mediante una ingenuidad insolente, mostrando la contradicción entre el desorden de los combates y la pretensión de los dirigentes de organizarla. En ese sentido, se trataría de un libro acorde a su época, cuando se estaba produciendo una intensa transformación de la escala de valores de la sociedad (Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 39-41). Por ejemplo, en 1924 Max Jacob publicó *L'Homme de chair et l'homme reflet*, donde contraponía la actitud de dos estilos de hombre frente a diversas circunstancias de la vida y en disputa por el amor de una misma mujer. Y Paul Morand planteó, en *Lewis et Irène*, una contraposición similar entre caracteres, aunque en este caso con un trasfondo de grandes empresas financieras, en el que se desenvuelve el amor conyugal de los protagonistas (Prince, 2002, pp. 130-131).

Por otro lado, es preciso tener en cuenta que algunos antiguos combatientes continuaron al comienzo de este periodo escribiendo textos que daban continuidad a los relatos testimoniales de los años de la guerra. Así, Jean Bernier (1894-1975) publicó *La percée* (1920), cuya precisión en la cronología y datos fue aplaudida por el estudioso Norton Cru como ejemplo de veracidad en el relato de los combates vividos por el autor en los primeros meses de la guerra. Pese a ello también introducía reflexiones subjetivas sobre la dureza de la guerra, con un mensaje de desesperanza, lejano de la llamada a la rebelión de Barbusse pero que le llevó a ser incluido en 1925 entre los derrotistas por Jean Maxe en su *Anthologie des défaitistes* (citado por Rieuneau, 1974, p. 59). Además, acentuaba el choque entre la visión de la guerra de los combatientes y la que se tenía en retaguardia, al ubicar a su protagonista de permiso en salones parisinos a los que escandaliza al narrar lo que sucede en el frente, de forma análoga a lo que hacía al mismo tiempo Montherlant en *La relève du matin* (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 20). En 1921 apareció *L'Ouragan*, de Ernest Florian-Parmentier, similar en su pacifismo al *Clavel* de Werth, aunque con más exageraciones en el tono y las descripciones. Y ese mismo año salió a la venta *Les drapeaux*, donde Paul Reboux planteaba la necesidad de

la reconciliación franco-alemana en un texto que es más un tratado de sociología política que una auténtica novela (Rieuneau, 1974, pp. 181-184). Algo más tarde, Georges Girard (1891-1941) en *Les vainqueurs* (1924), ganador del premio de la Renaissance de 1925, fue muy preciso en su narración al relatar la actuación de un batallón en la victoria del Marne, exaltando la nobleza del soldado y el heroísmo de la voluntad francesa, pero sin dejarse llevar por el patriotismo ni el lirismo (Rieuneau, 1974, pp. 64-66).

Un caso peculiar es el del suizo Louis Dumur (1863-1933), que no había participado en la guerra pero publicó varios libros testimoniales, narrados con personajes alemanes y un claro tono revanchista anti germano. Los invasores son presentados de forma caricaturesca, como bestias dedicadas al pillaje, la violación y la represión en los territorios ocupados en *Nach Paris!* (1920) y *Le boucher de Verdun* (1921). En los años siguientes se dedicó a denunciar a los pacifistas que se dejaban llevar por la propaganda alemana y podían ser considerados cómplices de espionaje –*Les défaitistes*, 1923- y a hacer disquisiciones sobre la neutralidad en su país de origen –*La Croix Rouge et la Croix Blanche*, 1925-. En conjunto, estos textos pueden incardinarse en la polémica existente en aquellos años entre los nacionalistas como Massis y los pacifistas liderados por Rolland y Barbusse, que se cruzaban manifiestos exponiendo sus ideas contrapuestas<sup>80</sup>. En 1940 los alemanes incluyeron los tres primeros títulos, pese a su antigüedad, en la *Liste Otto* de libros prohibidos, lo que nos da una idea de su encendido tono nacionalista.

Por su lado, Roland Dorgelès dio continuidad a *Les croix de bois* en 1922 al reeditar *Le cabaret de la Belle Femme*, publicado originalmente en diciembre de 1919. En realidad se trata de una colección de relatos ligeros, con toques cómicos, en los que transmitía una versión edulcorada de los recuerdos de los soldados, en los que incluyó tres episodios censurados de *Les croix*. Al año siguiente publicó *Le réveil des morts*, clara continuación de su novela principal, pues muestra los mismos escenarios de combates para denunciar cómo se estaban convirtiendo en lugares de enriquecimiento de constructores e incluso de personas que trasladaban los restos de los caídos a cementerios definitivos con escaso respeto por su sacrificio<sup>81</sup>. De hecho la narración

---

<sup>80</sup> La peculiaridad de la obra de Louis Dumur queda clara al comprobar que Rieuneau le dedica un capítulo exclusivo (Rieuneau, 1974, pp. 67-78).

<sup>81</sup> La novela ganadora del premio Goncourt en 2013, *Au revoir là-haut* (Lemaitre, 2013), tiene como protagonista a un *gueule casée* y desarrolla su trama en torno a la construcción de cementerios militares y

termina en una pesadilla en la que los muertos salen de sus tumbas y marchan sobre París (Rieuneau, 1974, pp. 45-48).

Especialmente destacado fue el caso de Maurice Genevoix, que había publicado tres títulos entre 1916 y 1918 y que daría a la luz otros dos en la inmediata posguerra: *La boue* (Genevoix, 1921) y *Les Eparges* (Genevoix, 1923). En ambos se aprecia el mencionado tono sobrio y preciso de la narración, incluso agudizado pues, aunque se mantiene el patriotismo y no se discute la necesidad de esa guerra, el entusiasmo de las primeras páginas de la serie deja paso al “l'accablement du narrateur et une sorte de résignation aveugle aux événements plutôt qu'une exaltation” (Rieuneau, 1974, p. 63). En consecuencia, la guerra no tiene prestigio ni gloria, llegando a dar una imagen un tanto sórdida de los soldados, “comme des sortes de fonctionnaires aux préoccupations étroites” (Tonnet-Lacroix, 1991, p. 25). El propio Genevoix había escrito en la introducción de su último libro que sabía que “un temps vendrait sans doute où le public, las de la guerre, accueillerait sans faveur les livres qui la lui rappelleraient, où peut-être moi-même, atteint de pareille lassitude, entraîné par la vie loin de ces choses révolues, j'aurais peine à poursuivre une tâche désormais trop pénible” (Rieuneau, 1974, p. 79).

Coherente con tal afirmación, Genevoix fue cambiando la temática de su obra y en 1922 publicó *Rémi des Rauches* –premio Blumenthal-, en el que evocaba a sus camaradas caídos pero donde el auténtico protagonista era el paisaje, la Naturaleza. En esa línea, en 1925 consiguió el Goncourt con *Raboliot*, la historia de un cazador furtivo en el valle del Loira y su rivalidad con el guardabosque que le persigue. Posteriormente seguiría en esa línea, escribiendo libros de viajes y cuasi-ecologistas (Prince, 2002, pp. 138-139; *Revue politique et littéraire / Revue Bleue*, 16/01/1926, pp. 52-55). Al mismo tiempo, el suizo Charles-Ferdinand Ramuz (1878-1947) publicaba en *La revue hebdomadaire* su novela *La grande peur dans la montagne*, en la que la montaña es un personaje más, que se resiste a ser ocupada por los hombres y sus rebaños: “il y a des places où ce n'est pas permis dans la montagne, c'est que la montagne a ses volontés” (*Revue hebdomadaire*, 01/08/1925, p. 65). Ramuz relata la controversia en un pueblo de pastores acerca del uso de un prado alto en el que sucedió una tragedia, lo que permite

---

monumentos a los caídos. También se aprecia el triste destino de los veteranos de guerra, las influencias y presiones entre políticos y magnates económicos o el importante papel de la prensa en la sociedad.



apreciar la mentalidad campesina, sus supersticiones y su respeto por la omnipotencia de la Naturaleza (Prince, 2002, 142-143)<sup>82</sup>.

Por otro lado, en marzo de 1925 había salido a la venta *Ton pays sera le mien*, del antiguo combatiente André Lamandé (1887-1933). En ella un soldado francés de las tropas de ocupación en Coblenza se enamora y casa con una joven alemana que ha perdido a toda su familia en la guerra y la lleva a su casa en Gascuña. Ello le permite mostrar el inicial rechazo a la extranjera y su paulatina integración, tanto familiar como social, favorecida por la intermediación de su cuñado, mutilado de guerra (*Nouvelles*, 18/04/1925, p. 3; 16/05/1925, p. 3; *La revue politique et littéraire / Revue bleue*, 20/11/1926, pp. 688-691). Se transmite un mensaje de reconciliación similar al mostrado poco antes por Giraudoux, con el añadido de un recuerdo a los caídos, que habrían muerto no por su odio hacia el enemigo, sino por el deseo de dejar un mundo mejor a sus descendientes:

Vos morts?... où sont-ils? En Argonne, dans les Vosges, en Champagne. Leur poussière mêlée à celle des nôtres nourrit de la même sève les fruits et les fleurs de chez nous. Quelle leçon! Ce que les morts réalisent tout naturellement, les vivants n'essayeront-ils jamais de le faire? Dorothée, n'avez-vous pas encore assez souffert pour apprendre ces choses? Seriez-vous de celles au front trop bas que la guerre n'a pas marquées? (citado en *La revue politique et littéraire / Revue bleue*, 20/03/1926, p. 185).

Como se ha podido ver en las páginas precedentes, en los primeros años veinte continuaron apareciendo numerosos títulos relacionados con la Gran Guerra. En ellos se habían ido incorporando elementos diferentes a los de los primeros relatos, que se habían centrado casi exclusivamente en la descripción de la vida en las trincheras. Así aparecieron los romances, las reflexiones sobre la necesidad de reconciliarse con Alemania o mensajes pacifistas más elaborados que la mera descripción de los horrores de la guerra. Es interesante destacar que en esos momentos se estaban llevando a cabo importantes operaciones militares en Marruecos, donde en abril de 1925 los franceses sufrieron una importante derrota, detonante para la cooperación con los españoles que se tradujo en el desembarco de Alhucemas, en septiembre de ese mismo año. Pero los novelistas se mantuvieron al margen de esos acontecimientos bélicos, que tanto debate estaban generando en la sociedad y entre los intelectuales<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> Se han hecho dos adaptaciones televisivas de *La grande peur dans la montagne*: una francesa, dentro del conjunto de las realizadas en los años sesenta (Cardinal, 1966), y otra en Suiza (Tonetti, 2006).

<sup>83</sup> Véase la introducción respecto a los debates de esos años acerca de la guerra en el Rif, el colonialismo y el servicio militar.

En su lugar fueron apareciendo varias novelas protagonizadas por fuertes personajes femeninos. Así, el reciente ganador del Femina por las tribulaciones del judío *Silbermann*, Jacques de Lacretelle, publicó *La Bonifas*, la historia de una mujer marcada por la presunción de atracción lésbica hacia una muchacha en un entorno rural. Ello le lleva a un encierro social del que sólo puede salir cuando comienza la Gran Guerra y se convierte en la heroína del pueblo, pues asume su representación ante los ocupantes alemanes y hasta mata a uno de ellos cuando intenta violarla (*Le Radical*, 19/06/1925, p. 1; Prince, 2002, p. 132; *Revue des Deux Mondes*, 01/08/1925, pp. 698-709)<sup>84</sup>. Otro ejemplo fue la Lady Diana Winham, *La Madone des Sleepings*, de Maurice Dekobra, que se aborda posteriormente, en el apartado de la novela relacionada con las revoluciones. Por último, casi a final de año salió a la venta *Paulina 1880*, de Pierre-Jean Jouve, que resultó finalista del premio Goncourt. Ambientada en la Italia de la segunda mitad del siglo XIX, tiene en común con las antes mencionadas la tortuosa vida sentimental de su protagonista, una joven que mantiene relaciones adúlteras con un noble mucho mayor que ella, al que llega a asesinar, tras haber pasado un tiempo en un convento (*Le Figaro*, 12/01/1926, p. 4; *Le Gaulois*, 19/12/1925, p. 4; Prince, 2002, 137)<sup>85</sup>.

Otra novela con protagonista muy destacado es *L'Or. La Merveilleuse Histoire du général Johann August Suter*, de Blaise Cendrars<sup>86</sup>. En ella narra las peripecias de un emprendedor suizo en la California de la fiebre del oro, basada en la biografía de un personaje real. Se trata de una auténtica novela del Oeste, que tuvo un gran éxito (Prince, 2002, 136-137). Dos años después, Stefan Zweig incluyó el episodio del descubrimiento del oro como uno de sus *Momentos estelares de la Humanidad* (Zweig, 2003) y poco después se hicieron dos versiones cinematográficas, una norteamericana (Cruze, 1936) y otra alemana, en la que se introdujeron elementos ideológicos nazis (Trenker, 1936).

---

<sup>84</sup> De *La Bonifas* hay una versión televisiva con el mismo título (Cardinal, 1968).

<sup>85</sup> *Paulina 1880* ha sido convertida en una obra teatral (1972), una película (Bertuccelli, 1971) e incluso una ópera (Prince, 2002, p. 137).

<sup>86</sup> Frédéric-Louis Sauser (a) Blaise Cendrars (1887-1961). Escritor suizo francófono, que adoptó la nacionalidad francesa en 1916. Tras enrolarse en la Legión Extranjera, participó en la Gran Guerra, en la que perdió el brazo derecho. Destacó como poeta y por las novelas basadas en sus múltiples viajes. De su experiencia en la Gran Guerra surgieron el relato *J'ai tué* (1919) y la novela *La main coupée* (1946).

Pero el libro más destacado de 1925 fue *Les faux-monnayeurs*, de André Gide<sup>87</sup>, que apareció parcialmente en *La NRF* entre marzo y agosto, antes de su definitiva publicación en libro unos meses después. El propio autor lo consideraba su única novela, pues en ella plasmó sus ideas artísticas acerca de la multiplicidad de puntos de vista y estilos narrativos. En sus diversas tramas se aprecia la rebeldía adolescente, el adulterio, la homosexualidad con toques de pederastia, el acoso escolar y las difíciles relaciones familiares. Todo ello envuelto en la supuesta redacción por parte de uno de los protagonistas de una novela sobre falsificadores de moneda, lo que da pie al título (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 54). Este ejercicio de metaliteratura se completa con el hecho de que el propio Gide llevara desde 1919 un diario sobre su proceso de creación, el *Journal des faux-monnayeurs*, que publicó al año siguiente. Dada la notoriedad del autor, no es de extrañar el gran número de reseñas, artículos y entrevistas que siguieron a su publicación, tanto a favor como en contra, y que aún se considere a este libro como uno de los más importantes de Francia en el siglo XX (Gide, 2008b; Prince, 2002, pp. 134-135; Rony, 1997, pp. 259-286)<sup>88</sup>.

En lo que respecta a su trascendencia política o sobre la mentalidad pacifista o belicista, *Les faux-monnayeurs* es irrelevante, pues en aquella época su autor pretendía mantenerse al margen de los acontecimientos reales de su entorno. De hecho, sus escasas referencias temporales conducen a ubicar al lector en la *Belle Époque*, en algún momento anterior a la Gran Guerra, pues algunas de sus tramas se basaban en acontecimientos reales de aquellos años –la falsificación de moneda en 1906 y el suicidio de un niño en 1909 (Gide, 2008a, pp. 101-105)-. Así lo dejó recogido en su *Journal* el 30 de julio de 1919, en un momento muy temprano de la redacción:

Je ne puis prétendre à être tout à la fois précis et non situé. Si mon récit laisse douter si l'on est avant ou après la guerre, c'est que je serai demeuré trop abstrait. Par exemple, toute l'histoire des fausses pièces d'or ne peut se placer qu'avant la guerre, puisque, à présent, les pièces d'or sont exilées. Aussi bien les pensées, les préoccupations ne sont plus les mêmes, et pour souhaiter l'intérêt plus général, je risque de perdre pied (Gide, 2008a, p. 27).

---

<sup>87</sup> André Gide (1869-1951). Escritor francés, galardonado con el premio Nobel de Literatura de 1947. Consiguió su primer gran éxito con *Les nourritures terrestres* (1897). Participó en la fundación de *La Nouvelle Revue Française*, lo que le dio notable influencia sobre la novela y la crítica francesas, favoreciendo la proyección de nuevos autores y la evolución del estilo literario.

<sup>88</sup> Pueden consultarse las críticas en el portal *Gallica*. Respecto a la importancia de Gide en el mundo cultural, véase el apartado 5.5.1. En cuanto a la repercusión posterior, véase el Anexo II, dedicado al recuerdo de la novela de entreguerras. En 2010 se produjo un telefilm basado en *Les faux-monnayeurs*, emitido por France 2 (Jacquot, 2010).

Una excepción notable a tal abstracción intelectual es la breve mención a las prácticas genocidas europeas en África. La referencia al corte de manos para asegurar la producción queda un poco forzada en *Les faux-monnayeurs* (Gide, 2008b, pp. 361-362), pero era una práctica conocida desde veinte años antes. Asimismo, Gide realizó un viaje a Congo entre julio de 1925 y febrero de 1926, cuando según su *Journal* había terminado el libro en junio. A partir de ese momento comenzó la progresiva implicación en asuntos políticos que se menciona páginas atrás. Además ese mismo año se publicó en Francia, a cargo de la editorial Gallimard –controlada por Gide–, *Au cœur des ténèbres*, de Joseph Conrad, ya muy conocida desde su aparición en 1899. Es de señalar que ambos escritores se conocían y que se pueden rastrear otros ejemplos de la influencia de Conrad sobre Gide (West, 1996, pp. 135-143). Pese a ello, se puede considerar que *Les faux-monnayeurs* es un magnífico ejemplo de la tendencia general de la novela francesa de los años veinte, volcada en la presentación de complejas relaciones sociales y familiares, problemas psicológicos y reflexiones filosóficas, en detrimento de la conflictividad socio-política.

Pocos meses después, ya en 1926, salía a la venta otra de las novelas incluidas por los lectores de *Le Monde* en su listado de los mejores del siglo: *Sous le soleil de Satan*, de George Bernanos<sup>89</sup> (Rony, 1997, pp. 287-304). Desde el primer momento fue recibida como una obra maestra, con el apoyo de Léon Daudet (*L'Action française*, 07/04/1926, p. 1; 26/04/1926, p. 1) y de un entusiasta Frédéric Lefèvre (*Nouvelles*, 17/04/1926, pp. 1-2 y 7). Pero también tuvo críticas a su estructura y composición, como la de Paul Souday (*Le Temps*, 22/04/1926, p. 3), y otras a su contenido espiritual, como la de Raymond Escholier (*Le petit journal*, 27/14/1926, p. 4) y, sobre todo, la reprobación de la Iglesia a ciertos pasajes (*Revue des lectures*, 15/05/1926, pp. 397-401; 15/07/1926, p. 592). No es de extrañar tal repercusión, dado que el libro aborda la lucha de un sacerdote rural frente a la tentación y el pecado. Además aparece un personaje tan extremo como Mouchette, una adolescente que seduce a un noble al que posteriormente asesina, intenta abortar para luego alumbrar un niño muerto y finalmente se suicida. Semejante panorama permite al autor mostrar el tormento psicológico, con una cierta

---

<sup>89</sup> Georges Bernanos (1888-1948). Escritor francés cuya formación religiosa le llevó a acercarse en su juventud al grupo *Action française*, del que posteriormente se alejó por su radicalismo. Escribió novelas de contenido religioso y místico, en las que se manifiestan conflictos espirituales –*Sous le soleil de Satan*, 1926; *Journal d'un Curé de Campagne*, 1936; *Dialogues des Carmélites*, 1949–. Durante la Guerra Civil Española publicó *Les grands cimetières sous la lune* (1937), en la que denunciaba la represión franquista. Véase el apartado 6.4.

tendencia al maniqueísmo y al estereotipo, pues el protagonista busca la salvación y acaba consiguiendo una cierta aura de santidad en medio de un mundo impío. Bernanos, antiguo combatiente en la Gran Guerra, comenzó su redacción inmediatamente tras el final de ésta y consideraba su novela como “un des livres nés de la guerre”, aspecto que no fue abordado por ninguno de los críticos literarios en el momento de su publicación. Aunque no hay referencias a conflicto bélico alguno, el tormento y los toques sobrenaturales –incluido el encuentro del cura con el propio Satán- estarían estrechamente relacionados con las reflexiones del autor tras su experiencia en la guerra, que le llevó a contraponerla con toda forma de humanismo o racionalidad (Baudelle et al., 2008; Prince, 2002, pp. 146-147; Tonnet-Lacroix, 1991, pp. 53-54)<sup>90</sup>.

Casi simultáneamente se publicaba otro de los libros seleccionados por *Le Monde* entre los mejores del siglo: *Moravagine*, de Blaise Cendrars. Ambientada en los años anteriores a la guerra y los primeros de ésta, muestra el itinerario por medio mundo de un loco asesino de mujeres –de ahí su nombre de “mort à vagin”- y el joven médico que le ha ayudado a escapar del manicomio para así conocer el trasfondo de “un grand fauve humain”. Con ello el escritor puede mostrar el Berlín imperial, la Rusia de las primeras revoluciones, la industrialización norteamericana, las tribus del Orinoco, las bandas anarquistas de París y las primeras escuadrillas de aviadores. En definitiva, es una novela de aventuras protagonizada por un personaje de relato de terror urbano. Como el año anterior con *L’Or*, Cendrars obtuvo un gran éxito de ventas (*Nouvelles*, 11/09/1926, p. 3; Prince, 2002, 143-144; *La revue de Paris*, 01/06/1926, pp. 694-702)<sup>91</sup>.

En cuanto al recuerdo de la Gran Guerra, ese año salió a la venta *La fin de Chéri*, novela de la conocida escritora Colette, en la que recuperaba al protagonista de otra obra publicada en 1920, *Chéri*. En la primera contaba la historia de amor, ambientada entre 1906 y 1912, del joven que da nombre al libro y Léa de Lonval, una mujer madura, antigua cortesana. En ella se muestra una sociedad con escasos prejuicios morales, muy centrada en los cotilleos y las relaciones personales basadas en intereses materiales. De hecho, Léa apoya la decisión de la madre de Chéri de que éste se case con una joven adinerada (Colette, 1984a, pp. 43-47). Tras unos meses de separación, ambos se reencuentran y reviven su amor, aunque finalmente él regresa con su esposa.

---

<sup>90</sup> Con el título de *Sous le soleil de Satan* se realizó un telefilm (Cardinal, 1971) y una película protagonizada por Gérard Depardieu que ganó la Palma de oro en el festival de Cannes (Pialat, 1987).

<sup>91</sup> Existe un telefilm con el mismo título de *Moravagine* (Pilard, 1989).

En definitiva, se trata de una notable novela romántica, con numerosos matices y consideraciones sobre relaciones amorosas, diferencias generacionales y la sociedad de preguerra, todo ello compendiado en su magnífico último capítulo (Colette, 1984a, pp. 131-142). Muy diferente es el tono del segundo volumen, en el que los personajes se desenvuelven de formas muy diferentes en la inmediata posguerra. El protagonista absoluto en este caso es Fred, el antiguo Chéri, que ha regresado del frente con lesiones físicas y una depresión que le hace mostrarse permanentemente insatisfecho y desubicado. Al mismo tiempo, su antes sumisa esposa se vuelca en la gestión de un hospital y su madre hace negocios sucios para enriquecerse con las oportunidades de la reconstrucción (Colette, 1984b, p,s 151-159, 178). Para intentar recuperarse, Fred visita a su antigua amante y la encuentra envejecida, obesa y sin encanto, lo cual le lleva a una depresión aun más profunda. Ello le lleva a buscar la compañía de una anciana con una buena colección de fotos de la juventud de Léa y de los años que vivieron juntos. Finalmente se suicida. El tono general es de una nostalgia desesperada y de un romanticismo casi decimonónico. A ello se suman las referencias negativas a la guerra, pero no por sí misma sino por sus consecuencias, plasmadas tanto en el oportunismo económico como en la breve descripción del ambiente en el hospital de veteranos (Colette, 1984b, pp. 164-166). De ahí que en un reciente manual se defina esta obra como “un roman triste, imprégné de nostalgie et de désespoir, mais riche d'une écriture épurée et superbe” (Alluin et al., 2005, pp. 182-187)<sup>92</sup>.

En ese mismo año se publicó *Les poilus*, de Joseph Delteil, quien venía de ganar el premio Femina por su peculiar biografía de Juana de Arco. No se trata de un libro de testimonio ni de una novela propiamente dicha, pese a que en algunas publicaciones se le incluya en este género. Se trata de un libro extraño, donde se describe la Gran Guerra desde la movilización inicial hasta la victoria final, mezclando vivencias de soldados con biografías de generales –incluso alemanes-, párrafos casi de manual de Historia y menciones a acontecimientos posteriores protagonizados por fascistas y comunistas. El propio autor intentó explicar su objetivo en la portada de *Nouvelles*:

*Les Poilus, c'est en gros une épopée, une synthèse lyrique de la guerre, de la "Grand'Guerre" 1914-1918. [...] Et maintenant, je sais bien ce qu'on va me dire: "Êtes-vous pour la guerre? Êtes-vous contre la guerre?" Je suis pour l'art! Au cours de conversations ou dans des articles de logique, il peut me plaire de dire mon avis sur la guerre. Dans une oeuvre d'art, ce n'est pas le lieu. L'art n'a ni religion ni patrie. Voilà mon sentiment très net. Je ne me dissimule pas que de la sorte, il y a toutes les chances*

---

<sup>92</sup> En 2009 se estrenó la película *Chéri*, protagonizada por Michelle Pfeiffer y basada en la primera novela, aunque en la última escena el narrador cuenta el trágico final de la segunda (Frears, 2009).

du monde pour que les nationalistes me traitent de boche, et les pacifistes, de guerrier. Bah! Je suis accoutumé aux gageures. Je ne veux pas *servir*. L' œuvre d'art ne *sert* pas. Elle *est*. (*Nouvelles*, 20/03/1926).

Los pasados devaneos de Delteil con el surrealismo se muestran en bastantes pasajes un tanto oníricos, contrapesados por otros muy académicos en su descripción. De ahí que recibiera críticas negativas como la de Roger Bauduin de Belleval, que bajo el título de “Un pauvre livre” decía que “M. Delteil a cru faire une épopée, parce qu’il s’est réfugié dans le vague, dans l’impersonnel, parce qu’il s’est exalté avec des mots et qu’il a bataillé avec des ombres d’idées. Quelle erreur!” (*Le Temps présent*, 08/04/1926, p. 2). Sin embargo, esta desigual obra se puede resumir en el llamamiento a la paz lanzado en el capítulo destinado al presidente Wilson:

Pour moi, je crois bien entendu à la Paix, je crois à la possibilité de la Paix, je crois à la nécessité de la Paix. Aussi longtemps qu’il y aura des battements de cœur dans ma poitrine, aussi longtemps qu’il y aura un peu de bleu là-haut, aussi longtemps qu’il y aura des printemps sous le ciel et qu’il y aura des femmes au monde, je crierai: À bas la guerre! (Delteil, 2008, p. 92)<sup>93</sup>.

En su conjunto, el panorama literario de 1926 fue muy variado, pues a los títulos ya mencionados se pueden añadir otros que muestran la multiplicidad de temas disponibles en las librerías, y en su mayor parte bastante ajenos a los problemas socio-políticos o internacionales. Por ejemplo, Edmond Fleg publicó *L’Enfant prophète*, sobre los dilemas religiosos de los jóvenes judíos en un ambiente cristiano, y Jules Supervielle sacó a la venta *Le voleur d’enfants*, cuyo título describe perfectamente su argumento. Por su parte, Marcel Jouhandeau expresó en *Monsieur Godeau intime* sus propios problemas conyugales –era homosexual-, religiosos y de integración en la vida rural. También atormentado estaba el protagonista de *La mort difficile*, de René Crevel, enamorado de otro hombre a la vez que presionado por el amor de una amiga y del incestuoso de su madre. El autor, surrealista y comunista, quiso satirizar la vida burguesa y acabó plasmando su propia lucha interior, que le llevaría a suicidarse años después<sup>94</sup>. De tono muy diferente era *Le paysan de Paris*, del entonces destacado

<sup>93</sup> En el Musée de l’Armée, en los Inválidos de París, hay un pequeño espacio dedicado al ocio y la vida rutinaria en las trincheras de la Gran Guerra, en el que hay revistas y dibujos, pero no se hace una sola mención a los numerosos diarios redactados por los combatientes ni a los libros que surgieron de ellos –véase el anexo de imágenes-. En la librería del mismo centro sólo se podía encontrar una versión abreviada de *Le feu*, de Barbusse, la recopilación *Écritures de la guerre*, de Roger Martin du Gard, y *Les poilus*, de Joseph Delteil. Curiosamente, junto a estos títulos había varios de la colección del Capitán Alatrisme, de Arturo Pérez-Reverte. Visita realizada el 23 de octubre de 2016.

<sup>94</sup> Recuérdese que el Goncourt de 1925 había sido concedido a otra historia de amor incestuoso, *Le supplice de Phèdre*, de Henri Deberly. Véase el apartado 6.1.2.

surrealista Louis Aragon (1897-1982)<sup>95</sup>. En ella describe la ciudad y sus adelantos – escaparates, luces, tráfico- con un punto onírico en el que mezcla la observación con recuerdos y divagaciones (Martínez, 2015; Prince, 2002, 142-147).

Esa misma línea de variedad en los ambientes y de tono un tanto atormentado en la descripción de los personajes continuó el año siguiente, 1927. Así, Julien Green publicó una de sus primeras obras, *Adrienne Mesurat*, la historia de una muchacha prisionera de su propia familia y su búsqueda de la libertad, incluso mediante el crimen. También centrado en los dramas familiares, *Le microbe de l'or*, de Yvan Goll, estudia la avaricia y la ambición. Por su parte, el protagonista de *Les hommes de la route*, de André Chamson, cambia la solitaria vida de pastor por el trabajo en una carretera, en una muestra del cambio social de aquellos años. También hubo un relato truculento, al estilo de *Moravagine*, pues el surrealista Robert Desnos creó en *La liberté ou l'amour* un personaje con rasgos de don Juan y de Jack el Destripador, que fue censurado por sacrilegio y pornografía. Incluso apareció una novela de ciencia-ficción, *Les navigateurs de l'infini*, de J.H. Rosny Ainé, en la que unos exploradores terrestres llegan a Marte e intervienen en la guerra entre dos especies marcianas (Prince, 2002, 148-151)<sup>96</sup>.

Más interés tiene *Le quai des brumes*, de Pierre Mac Orlan, que comienza por el encuentro accidental en un tugurio de Montmartre, hacia 1910, de un grupo de variopintos personajes que se ven envueltos en un tiroteo. Al dislocarse la reunión, cada uno sigue su vida, dentro de las convulsiones europeas del momento, especialmente en el mundo de los bajos fondos: asesinatos, prostitución, desertión, guerra... El libro forma un tríptico con *La Cavalière Elsa* (1921) y *La Vénus internationale* (1923) (*Le Figaro*, 02/07/1927, p. 4; Prince, 2002, 152). Su éxito de ventas llevó a la producción de una película con el mismo título, protagonizada por Jean Gabin y considerada un clásico del cine francés (Carné, 1938b). Aunque pudiera parecer que se trata de una obra más sobre los bajos fondos, toda la producción de Mac Orlan en aquellos años estaba

---

<sup>95</sup> Louis Aragon (1897-1982). Poeta y novelista francés. Después de participar en el dadaísmo, fue uno de los fundadores del surrealismo. Posteriormente militó en el Partido Comunista Francés, en el que permaneció el resto de su vida, lo que le llevó a ser el principal difusor del *réalisme socialiste* en la novela. Durante la Segunda Guerra Mundial participó en la Résistance.

<sup>96</sup> *Adrienne Mesurat* se convirtió en película, protagonizada por Anouk Aimée (L'Herbier, 1953).



marcada por el recuerdo de las circunstancias y consecuencias de la guerra (Alavoine, 2009; Blondeau, 2009a)<sup>97</sup>.

Mientras tanto, François Mauriac continuaba escribiendo novelas protagonizadas por mujeres de fuerte carácter. Así, en 1925 consiguió el Grand Prix de l'Académie por *Le désert de l'amour*<sup>98</sup> y en 1927 publicó *Thérèse Desqueyroux*, basada en el caso real de una mujer que había intentado asesinar a su marido en un entorno rural. Para salvar el honor familiar, éste presta un falso testimonio y ella evita la cárcel, pero no una reclusión impuesta por las propias familias, que incluso le impide el contacto con su hija. Los principales dilemas que se plantea son los tradicionales: la propiedad de la tierra, los roles familiares, el papel social de la mujer y las diferencias de mentalidad entre campo y ciudad. Apenas hay una mención al affaire Dreyfus (Mauriac, 2012, p. 105) y ninguna a la guerra o a las circunstancias socio-políticas del momento, eclipsadas por la angustia de la protagonista, la mezquindad del marido y la hipocresía social (Prince, 2002, pp. 152-153; *Nouvelles*, 05/03/1927, p. 3)<sup>99</sup>.

En este variopinto panorama también hubo espacio, aunque fuera escaso, para obras sobre la guerra. Por un lado, una nueva recreación de los recuerdos de la guerra –*Les suppliciés*, de René Naegelen- y por otro un aviso de un nuevo conflicto futuro contra los alemanes –*Le Napus, fléau de l'an 2227*, del ultraderechista Léon Daudet-. En el caso de este último, se trata de una novela *d'anticipations*, pues muestra la llegada de una extraña plaga a la Tierra, que hace desaparecer aleatoriamente a las personas, lo que provoca un pánico generalizado que conduce a una nueva guerra entre Francia y Alemania. Aunque no pueda considerarse de ciencia-ficción, sí incluye referencias a ciertos avances tecnológicos y cambios sociales en la línea del más conocido “mundo feliz” de Huxley, como la obligación de los matrimonios entre personas de nacionalidades distintas a fin de evitar guerras futuras, dando lugar a los ciudadanos llamados *polyplastés* (*Cyrano*, 04/12/1927, p. 25; *Le Figaro*, 23/11/1927, p. 1; *Mercur*

---

<sup>97</sup> Los dos artículos aquí citados se incluyen en un monográfico de la revista *Roman 20-50* titulado “*La Cavalière Elsa, Le quai des brumes* et *Le bal du pont du Nord* de Pierre Mac Orlan” (Blondeau, 2009b).

<sup>98</sup> Véase el apartado 6.1.2.

<sup>99</sup> El personaje de Thérèse Desqueyroux sigue muy vivo en la sociedad francesa, pues Mauriac lo utilizó en varias novelas en los años treinta y se han hecho dos adaptaciones cinematográficas: una clásica, protagonizada por Emmanuelle Riva (Franju, 1962), y otra más reciente, a cargo de la muy popular actriz Audrey Tautou (Miller, 2012).

*de France*, 15/11/1927, p. 684; Prince, 2002, 150-151)<sup>100</sup>. En el texto predomina el tono de sátira social y la crítica al sistema republicano, pero destaca sobre todo el ataque a Alemania –el último capítulo se llama “Les Boches seront toujours des Boches”-. Significativamente, se publicó primero en la derechista *Revue universelle* junto con un artículo titulado “Insuffisance de la protection contre le gaz”, un grito de alarma frente a una futura guerra química, en línea con párrafos bastante agresivos:

Je m'empressai de faire tenir ces renseignements à l'État-major français. Malheureusement, le général, d'ailleurs intelligent, qui les reçut, était un de ces militaires qui font profession de scepticisme et considèrent, à priori, comme fausse, toute nouvelle transmise par un polyplaste, par un pékin. C'est un fait psychologique bien curieux que les avis, concernant les dispositions et les préparatifs des Boches, aient toujours été, au cours des siècles, traités de romans et de contes de bonne femme par ceux-mêmes qui, menant la guerre, auraient dû les prendre le plus au sérieux (Daudet, 1927, p. 283).

Muy diferente era *Les suppliciés*, que había publicado unos meses antes René Naegelen. Se trata de la transcripción escasamente novelada del diario de trinchera de su autor, que pasó más de tres años en el frente, y que fue recibida de una forma escéptica por parte de la prensa:

Les romans inspirés par la grande guerre font peur aux éditeurs. « *Le Feu*, *La Vie des Martyrs*, *Les Croix de Bois* ont épuisé le sujet », déclarent-ils. L'un d'eux a cependant accepté d'enthousiasme un nouveau récit des années infernales: c'est *Les Suppliciés*, de René Naegelen, un petit pâtissier de Belfort (*Nouvelles*, 05/03/1927, p. 4)

Pero se trata de una novela notable, que aúna la sobria descripción de los combates y las vivencias de las trincheras con un análisis psicológico de los personajes y una desmitificación de la épica propaganda militarista. En ese sentido destaca el descubrimiento por el autor-protagonista de una distinción de clases sociales que iba más allá del choque de mentalidades entre los soldados y la retaguardia, tan habituales en este tipo de testimonios. Por ello no puede considerarse una novela de tesis pacifista, sino más bien una declaración del deseo de cambio del orden social, en línea con la ideología socialista de Naegelen (*Demain Alger socialiste*, 28/05/1927, p. 2; Rieuneau, 1974, pp. 196-201). Tienen particular interés las similitudes con un título tan diferente como *Le temps retrouvé*, de Marcel Proust, que estaba siendo publicado en aquellos momentos en *La NRF*, pero que había sido escrito años antes. La mirada asombrada del soldado ante lo que ve en retaguardia, la denuncia de las mentiras patrióticas y la crítica a los patriotas de salón hacen que ambas novelas muestren los dos lados del espejo<sup>101</sup>.

<sup>100</sup> Más adelante se analiza *Les revenants dans la boutique*, de Joseph Jolinon (1929), donde también se describe un mundo futuro.

<sup>101</sup> Véase el análisis de *Le temps retrouvé* en el apartado 6.5, dedicado a los ciclos novelescos como el de Proust.

Es interesante señalar que hubo una reedición en 1929, en un momento en que el éxito de *Sin novedad en el frente* estaba haciendo revivir el mercado editorial de las novelas bélicas. La recepción de uno de los periódicos de antiguos combatientes fue muy significativa y en parte resume la línea central de estudio de la presente tesis:

Beaucoup de nos camarades nous font part de leur douloureux étonnement devant l'accueil insensé qu'on réserve aux livres de guerre allemands. Nous convenons avec eux qu'il est intéressant de pouvoir écouter *la voix de ceux* d'en face, de découvrir un peu de l'âme de ceux que nous eûmes devant nous durant ces quatre années d'enfer. Qu'on appelle alors notre attention sur *À l'Ouest rien de nouveau*, c'est bien. Ce livre a des qualités indiscutables et des pages émouvantes. Mais voici *Guerre*, pauvre de fond, pauvre de cœur et de mots, «le néant du néant», dit André Lamandé. Voici venir encore deux autres traductions que par une étrange aberration, on semble nous présenter comme les seuls témoins assermentés de la tourmente. Et pourtant, nous y étions.

[...] Ce livre [*Les suppliciés*], que d'aucuns n'ont pas oublié, a paru en 1927, à la fois trop tard et trop tôt, à l'heure ingrate où la vie trépidante refoulait le souvenir confus de la guerre dans les nuées d'une antiquité incertaine. C'est un livre français. Un livre hallucinant, une évocation dantesque, la chronique impitoyablement exacte du martyr des hommes écrite par un homme, un simple ouvrier, chez qui tant d'affreuse détresse, tant de souffrances multipliées, tant de misère accumulée ont éveillé le génie. Un livre profondément, douloureusement humain.

[...] René Naegelen a mis là tout son cœur ulcéré et beaucoup du nôtre. « Est-ce bien moi qui l'ai écrit? demande-t-il. Non, non, ce sont mes camarades avec, leurs souffrances, avec leur vie ». Nous devons à notre ami de lire ou relire son livre où palpite l'âme éperdue du combattant et de l'homme (*Journal des mutilés, réformés et blessés de guerre*, 10/11/1929, p. 5).

Aunque no tuviera mucha repercusión en ese momento, es de destacar que también en 1927 apareció la primera obra de un autor que se trata posteriormente en profundidad: *La Maison du Peuple*, de Louis Guilloux<sup>102</sup>. Se trata de una autobiografía novelada de su infancia, muy influida por el entorno sindicalista de su padre, en los años previos a 1914. Las últimas páginas están dedicadas al estallido de la guerra y la forma en que ésta afectó a los grupos de izquierda, vaciando la casa del pueblo que estaban construyendo. Aunque no hay un análisis de las causas y orígenes del conflicto bélico, sí se aprecia la formación de los bandos opuestos de patriotas y pacifistas y aparecen los principales hitos antimilitaristas de aquellos años: el motín del 17º Regimiento en Béziers (1907) o la lucha contra la ley de servicio militar de tres años (1912-13). Posteriormente, el mismo autor publicó *Dossier confidentiel* (1930), donde los tres jóvenes protagonistas ven alterada su vida por la participación en la guerra, presentada como una fuerza destructora de la consciencia y del individuo (Beaupré, 1994, pp. 15-16; Rieuneau, 1974, pp. 378-379).

No cambió mucho el panorama en 1928, pues siguió apareciendo un número importante de títulos que mostraban relaciones familiares y sentimentales, con preferencia por las complicadas. Por ejemplo, Alexandre Vialatte publicó *Battling le*

<sup>102</sup> La obra más importante de Guilloux es *Le sang noir* (1935), que se aborda en el apartado 6.2.3.

*ténébreux*, en la que un trío de adolescentes se enamoran de una joven escultora alemana que se ha afincado cerca de su liceo, llegando uno de ellos a morir de amor. Mientras tanto, Joseph Kessel abandonaba temporalmente el campo de las aventuras en que había comenzado su carrera para indagar las causas por las que una esposa perfecta se ve impulsada a prostituirse cada tarde, en *Belle de jour*<sup>103</sup>. También de infidelidades conyugales tratan *Climats*, de André Maurois, y *Le sein blanc*, firmado por Elissa Rhaïs. Más escabroso fue André Chamson, pues planteaba el incesto dentro de una próspera familia granjera, lo que desemboca en un asesinato, en *Le crime des justes*<sup>104</sup>. Y también de una relación sentimental, aunque pasada por los filtros surrealistas de concepción y composición, es *Nadja*, de André Breton<sup>105</sup>, elegida entre las mejores cien obras del siglo XX por los lectores de *Le Monde*<sup>106</sup>. Al mismo tiempo se empezaba a abrir una brecha en ese casi monopolio de la novela de raíces psicológicas de cariz tan traumático. Por ejemplo, Tristan Rémy publicó *Porte Clignancourt*, drama de una familia obrera de un barrio de París, en el que a las desgracias habituales –muerte del padre en un accidente de trabajo, la madre cae en la prostitución, el primogénito descubre que es bastardo- se une la descripción de un entorno urbano y proletario, hasta entonces casi invisible (Prince, 2002, 154-161).

Tal vía abierta hacia la recuperación del naturalismo se amplió al año siguiente. Como se indicó al explicar la evolución global de la literatura francesa, en 1929 se materializó el hastío de algunos autores ante la novela de introspección psicológica y las tortuosas tramas familiares. Aunque el *Manifeste du roman populiste* de Lemonnier no llegara a crear una escuela propia, sí permitió visualizar la posibilidad de abordar nuevas tramas y personajes más cotidianos y normales. Podría marcarse el inicio de tal tendencia con la aparición a partir de mayo, en las páginas de *Mercure de France*, de *Le charbon ardent*, obra del crítico André Thérive. Su protagonista es un empleado de banca en un suburbio de París que cada mañana acude a trabajar, se relaciona con

---

<sup>103</sup> Es muy conocida la versión cinematográfica que dirigió Luis Buñuel, protagonizada por Catherine Deneuve, con la que ganó el León de Oro en el festival de Venecia (Buñuel, 1967).

<sup>104</sup> Existe una adaptación cinematográfica de *Le crime des justes* (Gehret, 1950).

<sup>105</sup> André Breton (1896-1966). Escritor francés. Estudió Medicina y durante la Gran Guerra trabajó como neurólogo. Finalizada la misma, se inició en el movimiento dadaísta, siendo cofundador y editor de la revista *Littérature*. Fundador del movimiento surrealista, fue su líder y lo guio hacia el comunismo. Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió en el cuerpo médico del ejército. A su vuelta a París en 1946, continuó colaborando en revistas, siempre en defensa del surrealismo y enfrentándose a otros grupos de intelectuales.

<sup>106</sup> Véase el anexo II.

antiguos camaradas de la guerra, tiene problemas conyugales y conoce a una joven de la que se enamora. Podría parecer que es una trama truculenta, parecida a la de tantos otros títulos de esos años, pero la presentación de los hechos no cae en sus excesos argumentales. A cambio hay múltiples detalles del trabajo y el ocio cotidiano de los personajes (*L'Auvergne littéraire, artistique et historique*, octubre-novembre 1929, pp. 55-58). Incluso podría verse trazas de inquietud por mostrar la conflictividad social en *Le grand homme*, del antiguo surrealista Philippe Soupault. En ella, se contraponen el éxito económico de un gran industrial del automóvil con la inanidad de su vida conyugal en el París de los felices veinte, en el que tiene gran protagonismo un cantante norteamericano de jazz, sobre un trasfondo de inquietud sindical y huelgas. Y no fue el único ejemplo en esa tendencia, pues el crítico André Chaumeix resaltó las similitudes de estas obras con otras aparecidas al mismo tiempo, como el *Club des Lyonnais*, de George Duhamel<sup>107</sup>, *Quand la navire...*, de Jules Romains, o *Ethelka*, de Jean Mistler<sup>108</sup>, agrupadas bajo el revelador título de “Nouveaux courants de la littérature” (*Revue des deux mondes*, 01/11/1929, pp. 681-691). Y en diciembre apareció *Hôtel du Nord*, de Eugène Dabit, significativamente galardonada con el primer premio Populiste (*Nouvelles*, 23/05/1931, p. 2)<sup>109</sup>.

Naturalmente, también continuaron apareciendo títulos en las diversas líneas temáticas de años anteriores. Por ejemplo, Jean Giono situó a los habitantes de una aldea en lucha contra la Naturaleza en *Colline*, de una forma parecida a lo que había hecho Ramuz con *La grande peur dans la montagne*, con elementos fantásticos y líricos (*Europe*, 15/06/1929, pp. 306-308)<sup>110</sup>. Y Jean Cocteau mostró en *Les enfants terribles* la enfermiza relación entre dos hermanos adolescentes, que continúa a lo largo de varios años, destrozando cuanto les rodea<sup>111</sup>. Al mismo tiempo aparecían las primeras obras de dos jóvenes escritoras, con clara influencia del momento en la elección y presentación

---

<sup>107</sup> Se trata del cuarto volumen de *Vie et aventure de Salavin*, que se aborda en el apartado de los ciclos novelescos (6.5.)

<sup>108</sup> *Ethelka* está ambientada en las turbulencias de la Hungría de posguerra, por lo que se analizará en el apartado 6.3.

<sup>109</sup> Véase el apartado 6.1.3.

<sup>110</sup> Existe una adaptación para televisión de *Colline* (Iglésis, 1980).

<sup>111</sup> Años después se realizó una película de *Les enfants terribles*, que causó gran escándalo en su estreno (Melville, 1950).

de sus argumentos. Por un lado, Marguerite Yourcenar<sup>112</sup> debutó con *Alexis ou le traité du vain combat*, la carta que le dirige un hombre a su esposa para reconocer su homosexualidad –con ciertas reminiscencias en el título y el tema con Gide-. Por otro, la exiliada rusa Irène Némirovsky<sup>113</sup> sorprendió con su primera novela, *David Golder*, la historia de un banquero judío rodeado de enemigos, con una mujer que le desprecia y una hija caprichosa y despilfarradora, una trama bastante parecida a la vida de la autora. De inmediato se convirtió en una película (Duvivier, 1931; Prince, 2002, 162-167).

En cuanto al tema de la presente tesis, el año 1929 había comenzado en Alemania, cuando en enero salió a la venta *Im Westen nichts Neues* –*Sin novedad en el frente*-, de Erich Maria Remarque. Su inmediato y fulgurante éxito hizo que se publicara en Francia ya a finales de mayo con el título de *À l'Ouest rien de nouveau*, con una campaña publicitaria en la que se destacaban los comentarios de medios internacionales: “Le meilleur livre de guerre jusqu’à present –*Daily Herald*-, Le plus admirable et terrible livre qui soit sorti de la guerre –*Sunday Chronicle*-; Ce roman a la marque d’un génie qui dépasse sa nationalité –*The Times*-” (*Europe*, 15/05/1929)<sup>114</sup>. En la estela de su éxito se publicó *Classe 1922 –Jahrgang 1902-*, del también alemán Ernst Glaeser, donde narraba la vida en la retaguardia de unos jóvenes alemanes durante la Gran Guerra (*Europe*, julio a septiembre de 1929).

Por ello no es casualidad que la misma revista *Europe*, claramente alineada con el pacifismo, publicara ese año por entregas *Les revenants dans la boutique*, continuación

---

<sup>112</sup> Marguerite Yourcenar (1903-1987). Escritora francesa de origen belga. Cursó estudios universitarios, especializándose en cultura clásica. En su juventud publicó las novelas *Alexis ou le traité du vain combat*, *La Nouvelle Eurydice* (1929) o *Denier du rêve* (1934), historia de un atentado fracasado contra Mussolini. En 1938 apareció *Le coup de grâce*, basada en un hecho real, una historia de amor y de muerte en un país devastado durante las luchas antibolcheviques. En 1939 la guerra la sorprendió en los Estados Unidos y allí fijó su residencia, dedicada a la enseñanza. Su fama como novelista la debe a dos grandes novelas históricas: *Memorias de Adriano* (1951) y *Opus nigrum* (1965).

<sup>113</sup> Irène Némirovsky (1903-1942). Novelista francesa de origen ucraniano. Hija de un banquero judío, fue educada por una institutriz francesa, por lo que tuvo el francés como segunda lengua materna. En julio de 1919 la familia llegó a Francia huyendo de la Revolución Rusa. Pese a su juventud y falta de renombre, en 1929 consiguió que se publicara su primera novela, *David Golder*, con un gran éxito. En los años siguientes noveló episodios de su adolescencia en títulos como *Le bal* o *Le vin de solitude*. En julio de 1942 fue arrestada por la gendarmería francesa y deportada a Auschwitz, donde murió.

<sup>114</sup> *Sin novedad en el frente* narra las vicisitudes de unos jóvenes alemanes que se alistaron para participar en la guerra. Su éxito editorial provocó su rápido pase al cine, con dirección de Lewis Milestone en 1930, obteniendo los premios Oscar al mejor director y la mejor película. Posteriormente, se hizo una versión televisiva en 1979, dirigida por Delbert Mann. Es de señalar que en la *Liste Otto* de 1940 sólo se incluyeron dos títulos de Remarque –*Après* (1931) y *Les camarades* (1938)-; en la edición de 1943 se prohibieron todas sus obras.

de las obras autobiográficas de Joseph Jolinon, *Le valet de gloire* y *La tête brulée*<sup>115</sup>. Es de destacar que por esas fechas se le adjudicaba al mismo autor el premio Renaissance por *Le joueur de balle*, reedición de una antigua novela en la que narraba la juventud del protagonista de los otros tres libros (Rieuneau, 1974, pp. 191-193)<sup>116</sup>. Aunque de publicación tardía y llena de referencias a la actualidad –como la descripción de las reuniones de excombatientes<sup>117</sup> o los funerales de Foch, en marzo de 1929-, el autor ya había anunciado su intención de escribir tal libro en 1924, afirmando que en él “vous retroverez mon Claude Lunant [el protagonista] tâtant de la vie publique et parvenant, par une série de mensonges, au faîte du pouvoir et des honneurs” (*Nouvelles*, 12/04/1924, p. 6). Frente al carácter testimonial de las anteriores, en esta última entrega hizo un ejercicio de política-ficción, pues partiendo de la situación real de los ex combatientes, que se sentían marginados en el ambiente político de su país, narraba la escalada hacia una nueva guerra a partir del asesinato del embajador italiano en París. En este caso se trataba de un doble conflicto, pues Estados Unidos se enfrentaba a Japón, mientras Francia y Alemania invadían Rusia. Son de particular interés las diversas actitudes mostradas por los veteranos ante la nueva movilización, pues en sus conversaciones se aprecian los matices de pacifismo más o menos militante de unos, el nacionalismo o la conformidad de otros, las diferencias con los jóvenes que no habían participado en la Gran Guerra (véanse los cap,s 4-8). Tras el conflicto, su protagonista vuelve a la vida política –aspecto ya tratado en *La tête brulée*- y mediante argucias y engaños se convierte en un líder de masas, obteniendo un escaño por la derecha cuando realmente pretendía conseguir una auténtica revolución, con la que traer la paz definitiva al mundo:

Lunant, sans broncher, songeait à la persistance militaire, à la force du dressage: “Nous n'empêcherons les tueries qu'en supprimant leurs institutions. Nous ne supprimerons ces institutions qu'en réformant l'enseignement. Nous n'y parviendrons qu'en révolutionnant les esprits. Nous ne révolutionnerons les esprits qu'à la faveur d'un événement. Ce ne peut être, maintenant, qu'une guerre. Alors, qu'elle soit” (Jolinon, 1930 cap. VIII).

En su conjunto, se transmite el mensaje de que los antiguos veteranos de guerra debían mantenerse fieles a sus camaradas muertos luchando por la paz, pero a la vez se percibe la convicción de que la guerra es un acontecimiento social inevitable. De hecho,

<sup>115</sup> Se publicó el libro entre los números 77 y 82 de *Europe* (mayo a octubre de 1929). En enero del año siguiente se publicó en formato libro. Aquí se ha seguido la versión de la revista.

<sup>116</sup> Véase el apartado 6.1.2.

<sup>117</sup> El capítulo VI –“Meeting de revenants”- muestra el ambiente de las reuniones de excombatientes en aquellos años, de forma análoga a la expresada por Prost, 1977b, pp. 87-99.

en el último capítulo se presenta una sociedad futura casi idílica –antecedente del *Brave New World*, de Aldous Huxley<sup>118</sup>-, que sin embargo basa su sistema en la instrucción militar y los avances armamentísticos, en lo que se aprecia la influencia de obras anteriores de H.G. Wells y lo que este mismo autor expresaría en *The Shape of Things to Come* en 1933. También hay un aire orwelliano en la división del mundo entre cinco grandes federaciones, una de ellas los Estados Unidos de Europa. Y el epílogo se cierra con los veteranos de guerra marchando a filas con una versión melancólica de *Temps de cerises*, una conocida canción asociada a la Comuna:

Quand nous reviendrons de la grande guerre  
L'horizon natal, le clocher croulant, la maison d'enfance  
Seront-ils les mêmes?  
Chacun pourra-t-il s'asseoir à sa place  
Et retrouvera-t-il un morceau de pain?  
Quand nous reviendrons de la grande guerre  
Combien d'entre nous devront s'en aller? (*Europe*, 15/10/1929, p. 286)

*Les revenants* no es muy recordada actualmente, seguramente por la gran confusión de estilos e ideas que plantea, así como por la fusión entre información coyuntural, casi periodística, con elementos utópicos y distópicos tan en boga en ese momento<sup>119</sup>. De ahí que Marc Bernard, crítico de la publicación comunista *Monde*, fuera bastante duro contra la obra, a la vez que resaltaba algunos de sus puntos de mayor interés:

Joseph Jolinon ha vuelto de la guerra completamente exasperado por tantos sufrimientos inútiles [...]. *Les Revenants dans la Boutique* es la evocación de una próxima guerra. Jolinon se pregunta cuál sería la actitud de los antiguos combatientes si la catástrofe abatiese de nuevo sobre los hombres. Las conclusiones son bastante pesimistas. Lo mejor y lo peor se mezclan en el libro entre una gran confusión de ideas, algunas de profundo desarrollo, que hacen marchar al autor de una manera incierta, en zig-zag. Apenas propone Jolinon el menor remedio al mostrar, sin embargo, el lado negativo. No apoyándose más que en lo sentimental, su libro da una impresión caótica y, por decirlo así, de fracaso. [...]

Se pregunta si existe un espíritu “antiguo combatiente” [...] El curso de los hechos había ya respondido a estas preguntas. Bastaba pasar revista a las diversas asociaciones que agrupan a los antiguos combatientes de Francia y de fuera de Francia, proponiéndoles a cada uno diversos cuestionarios recayentes al mismo fin, para darse cuenta bien pronto de que aquella cohesión no existía. [...] Solo algunos intereses de pensiones, indemnizaciones, etc., pueden ligarle por más o menos tiempo a aquélla. Pero de esto a poseer una especie de filosofía particular, original, hay un abismo que todas las camaraderías del Mundo, sean las que fueren las circunstancias en que nacieron, son incapaces de salvar (*Nueva España*, 01/04/1930, pp. 16-17).

<sup>118</sup> Huxley escribió el libro durante una estancia en Francia en 1931. La primera edición francesa apareció en 1932, el mismo año que en Reino Unido.

<sup>119</sup> A los libros de Wells y Huxley antes mencionados añádanse películas como *Metrópolis* (Lang, 1927), *À nous la liberté* (Clair, 1931) o *Modern Times* (Chaplin, 1936). Podría considerarse que todo ello culminó con *1984* (Orwell, 1949).



Sin embargo, el mismo crítico titulaba su artículo “Los libros de la guerra en Francia”<sup>120</sup> y enmarcaba la publicación en una tendencia nueva, un punto de partida de la proliferación de títulos bélicos que había de vivirse en los años siguientes. Bien es verdad que su interpretación estaba muy lejos de intuir el estallido de un segundo conflicto generalizado:

Una nueva ola, no diré de entusiasmo, pero sí de interés, se dirige actualmente en Francia sobre los libros de la guerra. Yo creo que nunca, incluso en la época heroica, en que un Jurado designaba a la atención general *Le Feu*, de Henri Barbusse, las discusiones sobre las obras originadas por la guerra han nutrido tanto como ahora la actualidad literaria. *À l'Ouest rien de nouveau* y *Classe 22*, son el origen de este movimiento. [...]

El gran público, intrigado con habilidad por una intensa propaganda, se lanzó sobre *Sin novedad en el frente* con una voracidad reprimida. En las fábricas, en los salones, en las oficinas, el libro de Remarque penetraba, se arraigaba, levantaba apasionadas discusiones. El camino estaba abierto. *Classe 22* podía venir, su público lo esperaba. Los editores franceses, deslumbrados por el éxito de la obra de Remarque, se pusieron a buscar manuscritos que trataran de la guerra con la misma actividad que antes habían puesto para rechazarlos. [...]

La aproximación franco-alemana, que obedecía a duras necesidades económicas, seguida durante diez años bajo formas abiertas o disfrazadas, ha preparado a los espíritus a acoger con viva curiosidad, sino con simpatía, estos intercambios intelectuales. Lo que hubiera sido una quimera en 1919 aparecía como una cosa posible, ineludible, en 1929. En suma, la iniciativa de este movimiento intercultural se remonta a Stresemann y Briand y, por encima de sus cabezas, a los hombres que les obligaron a actuar en un sentido determinado por finalidades puramente prácticas (*Nueva España*, 01/04/1930, p. 16).

Puede considerarse como elemento clave en tal evolución el monumental ensayo *Témoins: essai d'analyse et de critique des souvenirs de combattants édités en français de 1915 à 1928*, que el antiguo combatiente Jean Norton Cru<sup>121</sup> publicó en octubre de 1929. En él estudiaba la veracidad de los hechos relatados en 300 títulos sobre la Gran Guerra, de 251 autores. Para ello comparó las narraciones con la cronología y los escenarios reales, utilizó como piedra de toque su propia experiencia bélica y valoró la ausencia de abusos estilísticos literarios. Principalmente rechazaba las exageraciones y la reproducción de los mitos creados por la propaganda y las falsas noticias (Barbe, 2009; Cru, 1929; Figuié, 2006; Prochasson, 2001). A lo largo de varios meses se sucedieron los análisis y críticas acerca de esta obra, tanto por la metodología empleada como, sobre todo, por sus ataques a autores muy reconocidos –por ejemplo, Barbusse, Dorgelès y Remarque–, a los que acusaba de haber adornado sus vivencias personales para darles un tono más novelesco. También hubo evaluaciones favorables, pues se

---

<sup>120</sup> Nótese que este artículo sobre literatura francesa fue publicado en una revista madrileña, surgida inmediatamente tras la caída de la Dictadura.

<sup>121</sup> Jean Norton Cru (1879-1949). Profesor francés del Williams College (Massachusetts). Participó en la Gran Guerra, inicialmente en Infantería –lo que le llevó a la batalla de Verdún– y posteriormente como intérprete de inglés. En los últimos meses del conflicto fue enviado a Estados Unidos a dar conferencias para explicar la necesidad de la participación norteamericana. A lo largo de los años veinte fue redactando su libro *Témoins* (1929), del que publicó posteriormente una versión abreviada: *Du témoignage* (1930).

consideró que era una buena base de trabajos para historiadores y que había desenmascarado a algunos autores que habían aprovechado el prestigio de los *anciens combattants* para publicitar sus propias obras. En tal polémica participaron reputados escritores, como Escholier o Werth (*Le petit journal*, 15/10/1929, p. 4; *Revue de deux mondes*, 01/12/1929, pp. 628-641; *Le Temps*, 27/12/1929, p. 3; *Europe*, 15/06/1930, pp. 265-268).

El momento más destacado en esa controversia fue la crítica realizada por Dorgelès y Jolinon en la portada de *Nouvelles*, en el que el primero llegó a escribir que “Ce que M. Cru inaugure, c’est, en somme, la critique selon saint Thomas. Ce qu’il n’a pas vu, il le nie”. Les contestó el propio Cru unas semanas más tarde, defendiendo su método y su obra, pese a que pudiera contener interpretaciones erróneas. Básicamente se contraponían los excesivamente estrictos criterios del crítico, que refutaba cuanto no era probado en el propio relato, con el deseo de los novelistas de transformar sus vivencias en algo más fácilmente asimilable por el público (*Nouvelles*, 11/01/1930, p,s 1 y 8; 15/02/1930, p. 1). Como resultado de todo ello, Cru publicó *Du témoignage* (1930), una versión reducida de la obra inicial –pasando de más de setecientas páginas a menos de trescientas- en cuyo prefacio explicó su estructura y finalidad:

J’ai donc reproduit ici une grande partie de l’Introduction de *Témoins*, en y ajoutant des développements dont l’utilité m’a été démontrée par les comptes rendus où j’ai constaté que j’avais été parfois mal compris.

Ce livre se compose de deux parties distinctes. La première pose le problème de l’histoire militaire et discute la valeur, générale ou particulière, des documents que sont les livres de guerre. Des cinq chapitres, les trois premiers empruntent beaucoup à *Témoins*, les deux autres sont intégralement nouveaux. La deuxième partie est constituée d’extraits de livres de guerre, choisis parmi les témoignages sûrs, dont l’ensemble donne une synthèse de la guerre, ou du moins des aspects de la guerre qu’il importe le plus de connaître parce que la tradition et la légende les ont particulièrement déformés.

Ces deux parties sont parallèles et destinées à s’étayer l’une l’autre. Toutes deux sont constructives, elles mettent en lumière les ressources qu’offrent les bons témoignages que la critique de *Témoins* a dégagés de la masse des relations douteuses ou banales (Cru, 1930, Préface).

Rieuneau considera que la obra de Jean Norton Cru es un síntoma del cambio de óptica en relación con la literatura de la Gran Guerra. Pasados unos años y en medio de la crisis económica, los lectores ya no buscaban emoción en los libros, sino una mayor veracidad que les permitiera interpretar su realidad diaria. A su vez, esa evolución fue generalizada en la producción novelística de los años siguientes: más seria, menos egoísta, menos alegre, menos truculenta que la década que terminaba (Rieuneau, 1974, pp. 211-214).

### 6.2.3. *La novela de los años treinta (1930-1939)*

Tras los años de relativo desinterés editorial por la Gran Guerra (Beaupré, 2011, p. 44), el éxito de crítica y ventas de *Sin novedad en el frente* abrió las puertas a una nueva ola de títulos, o incluso a la reedición de otros antiguos, como *Le guerrier appliqué*, de Jean Paulhan<sup>122</sup>. De ahí que André Thérive llegara a afirmar que:

Quand on étudiera plus tard les mouvements du goût et de l'opinion publique, il faudra noter que la littérature de guerre est revenue à la mode après dix ans de paix et sept ou huit ans d'oubli. Les raisons en sont bien simples. Ce n'est pas la grande loi de l'éternel retour qui agit là, mais une petite loi littéraire, celle de l'émulation. L'an dernier a vu pousser en France nombre de livres étrangers sur la guerre, dont le plus fameux est celui d'E.M. Remarque, mais dont le meilleur est *Orages d'acier* d'Ernest Jünger, sans parler d'une pièce magnifique, le *Journey's end* de M. Sheriff, que nous appelons *le Grand voyage*. La confiance est revenue à nos auteurs et même à nos éditeurs. Il restait beaucoup de journaux de route dans les tiroirs, et peut-être plus encore d'essais moraux ou psychologiques qui, dix ans plus tôt, auraient paru scandaleux (*Le Temps*, 28/02/1930, p. 3).

Quizá pudiera añadirse a estas ideas el ambiente socio-político cada vez más enrarecido en Francia y un cierto componente generacional, pues los autores de este nuevo auge nacieron en torno a 1895, por lo que en general no participaron en la guerra desde el principio o si lo hicieron fue muy jóvenes y sin experiencia literaria. Por contra, los principales nombres de la primera hornada –Dorgelès, Genevoix, Duhamel– habían nacido entre 1885 y 1890, por lo que fueron movilizados en el primer momento, con estudios terminados o una carrera profesional comenzada; en consecuencia, estaban más maduros para describir de forma inmediata sus experiencias en el frente. El resultado es que los testimonios personales se vieron reemplazados por obras de síntesis, en las que el relato incorporaba conocimientos más globales del conflicto bélico, sus causas y consecuencias, así como consideraciones ideológicas o de oportunidad política (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 39; Touret, 2000a, p. 208). Destacaron *La peur* (1930), de Gabriel Chevallier; *Le grand troupeau* (1931), de Jean Giono; *Voyage au bout de la nuit* (1932), de Louis-Ferdinand Céline; *La comédie de Charleroi* (1932), de Pierre Drieu La Rochelle; *Capitaine Conan* (1934), de Roger Verceles; *Invasion 14*, de Maxence Van der Meersch (1935); y *Le sang noir* (1935), de Louis Guilloux. Algo diferente es el caso de los volúmenes de autores consagrados dentro de sus respectivos ciclos novelescos: *Les Thibault. Tome VII: L'été 1914* (1936), de Roger Martin du Gard, y *Prélude à Verdun y Verdun* (1938), de Jules Romains (Viart, 1999, p. 49).

---

<sup>122</sup> Paulhan había escrito *Le guerrier appliqué* en 1915 y lo publicó durante la guerra, en 1917. Gallimard lo sacó de nuevo a la venta en abril de 1930.

Como indicó Thérive, la aparición de *Orages d'acier, souvenirs du Front de France*, del alemán Ernst Jünger, significó un importante cambio en la forma de ver la guerra del 14. En los primeros meses de 1930 se sucedieron las críticas literarias favorables, que por otro lado destacaban su contraste con el tono pacifista del resto de libros alemanes sobre el conflicto. En algunos casos también se hacían reflexiones sobre su tono belicoso y el riesgo que suponía de cara al futuro (*Larousse mensuel illustré*, 15/06/1930, "Mois historique et juridique"). Por ejemplo, el senador Léon Chènebenoit, vicepresidente de la comisión de asuntos extranjeros, lanzó una llamada de alarma:

[Ce livre,] C'est évidemment un hymne à la guerre dans toute sa férocité où aucune parole de regret ne vient en correction. Déjà, au contraire, la conclusion du livre appelle et souhaite presque des nouvelles luttes. [...] Quand on a lu cet appel à la jeunesse allemande et quand on constate le succès qu'ont des livres comme celui-ci, on ne s'étonne plus que 5 millions de citoyens allemands aient refusé le plan Young, c'est-à-dire aient voté pour la politique du pire et pour les aventures. [...] Excommunications la guerre! dit-on à Washington, et répète-ton sur les bords du Leman. Et ensuite, attendons. Mais on oublie que, chez tous les peuples, il y a des Jünger, des Casques d'acier, qui sont des entraîneurs d'hommes dans la paix comme dans la guerre, et qui ne s'arrêteront pas devant des protestations éloquentes ou plaintives (*Le Temps*, 14/05/1930, p. 2).

Pero el tono general de las novelas francesas sobre la Gran Guerra continuó siendo contrario al belicismo, si bien era muy diferente al de las escritas durante el conflicto. El conocimiento global de éste, de su resultado final y de las consecuencias de los tratados de paz hizo que los escritores estructuraran sus trabajos de forma más compleja y completa, con hilos argumentales más coherentes, una mayor elaboración literaria y la inclusión en varios de ellos de referencias a la vida en posguerra. También se aprecia la ausencia de censura, por lo que el tono crítico respecto a la conducción de la guerra se traduce en la denuncia de actitudes irracionales, poco profesionales y hasta obscenas de políticos, empresarios y oficiales del ejército. Hay una línea general antibelicista, paralela a la controversia que se estaba viviendo en esos años entre diversos movimientos pacifistas y algunos grupos sociales y políticos, que pretendían mantener y aumentar el prestigio y presencia internacional de su país (Campa, 2014a)<sup>123</sup>.

Por supuesto, al mismo tiempo siguió habiendo una notable producción editorial dedicada a otros temas, como los problemas familiares (Prince, 2002, 170-173). Así, Jacques Chardonne publicó en 1930 *Eva ou le journal interrompu*, donde desarrollaba su tema favorito: los altibajos de las relaciones conyugales. Más lejos llegó Jean

---

<sup>123</sup> Es destacable que a varios de esos autores su pacifismo les llevó posteriormente a apoyar al régimen de Vichy, a fin de evitar una nueva guerra en la que consideraban que su país tenía más que perder que con la ocupación y la colaboración con el ocupante.

Prévost<sup>124</sup> con *Les frères Bouquiquant*, donde se unen los problemas habituales en la moda novelística del momento –infelicidad matrimonial, malos tratos, adulterio entre cuñados, celos, crimen- con el nuevo interés por mostrar entornos de clases bajas, pues el protagonista es un joven mecánico de coches<sup>125</sup>. También sobre las diferencias entre hermanos trata *Le sage et le caporal*, de Jacques Decour<sup>126</sup>. Este caso es peculiar por la juventud del autor y por mostrar las actitudes de unos adolescentes burgueses en los años veinte, en parte al margen de las interferencias de los adultos, incluso de su madre. Uno de ellos busca la sabiduría fuera de los corsés sociales mientras el otro lleva una vida más convencional. Incluso más complicada era la vida de *Solal*, el protagonista de Albert Cohen<sup>127</sup>. Con rasgos autobiográficos, narra la evolución de un joven judío griego que llega a ser ministro en Francia al tiempo que mantiene el contacto con correligionarios en un ambiente antisemita que les lleva a la clandestinidad, todo tratado con humor (*Nouvelles*, 03/01/1931, pp. 1 y 4). A ellos se sumó Irène Némirovsky con su novela corta *Le bal*, en la que una adolescente boicotea un acto social organizado por su madre (Némirovsky, 2006a); muestra del interés del público por este tipo de temas es que se hiciera de inmediato una adaptación cinematográfica (Thiele, 1931).

Por otro lado, con motivo del centenario de la presencia francesa en Argelia se llevó a cabo un programa de conmemoraciones que dio visibilidad a algunas obras acerca de la colonia. Por ejemplo, Albert Truphémus describió en *L'Hôtel du Sersou* la vida en un pueblo del sur, junto al desierto, en los años posteriores a 1918, con denuncia de la actuación de la administración y la mísera condición de los aborígenes. Tal punto de vista era divergente del de la mayoría de los textos publicados, volcados en loar la misión civilizadora francesa, lo que no es extraño, dada la militancia socialista del autor (*La quinzaine critique des livres*, 10/03/1930, p. 449; *L'Echo de Bougie*, 30/03/1929, p. 2; *Le Populaire*, 18/04/1930, p. 22).

---

<sup>124</sup> Jean Prévost (1901-1944). Periodista y escritor. Alumno de Alain, desde muy joven estuvo activo en revistas como *La NRF*, *Le navire d'argent* o *Europe*. Durante la Segunda Guerra Mundial fue miembro activo de la Résistance, llegando a mandar una compañía de guerrilleros, al frente de la cual murió en la batalla de Vercors.

<sup>125</sup> Posteriormente se realizó una versión cinematográfica de *Les frères Bouquiquant* (Daquin, 1948).

<sup>126</sup> Jacques Decour (1910-1942). Profesor de literatura y escritor. Durante los años treinta se integró en el PCF y fue redactor jefe de la revista *Commune*, la revista de la AEAR. Entró en la Résistance en 1940, con cometidos de propaganda y prensa. Fue fusilado por los alemanes en 1942.

<sup>127</sup> Albert Cohen (1895-1981). Escritor suizo en lengua francesa, nacido en una antigua familia judía de Cefalonia. Emigró a Marsella y se estableció en Ginebra, donde desarrolló la carrera diplomática. Es autor de tres libros con el mismo personaje central: *Solal* (1930), *Mangeclous* (1938) y *Belle du Seigneur* (1968). Esta última fue incluida por *Le Monde* entre las cien mejores novelas del siglo XX.

En cuanto a la recuperación y reescritura de la memoria de la Gran Guerra, la primera novela a destacar es *La peur*, de Gabriel Chevallier<sup>128</sup>, publicada en noviembre de 1930 por la misma editorial de *Sin novedad en el frente*<sup>129</sup>. Se trata de la narración en primera persona, de tono autobiográfico, de un joven burgués parisino que se presenta voluntario en 1915 y consigue sobrevivir hasta el final del conflicto<sup>130</sup>. Tras el entusiasmo de los primeros días, el joven soldado paulatinamente va siendo más crítico con la estructura militar y con la apreciación de la guerra que se tenía en la retaguardia. Es un libro magnífico, con reminiscencias de otros relatos acerca de la vida diaria de los soldados, como *Les croix de bois*. A diferencia de anteriores novelas testimoniales, el autor no se explaya con crudas descripciones de los combates o de los horrores vividos en las trincheras. Prefiere reflexionar y criticar, en muchas ocasiones mediante el sarcasmo, sobre la falta de profesionalidad y sentido común de muchos jefes, incluso mostrando el enojo de algunos coroneles que ven en peligro su promoción profesional, basada en las bajas propias, como en una escena que tiene lugar al final de la guerra:

On vient informer notre nouveau colonel que les Allemands quittent leur tranchées et s'avancent à notre rencontré. Il répond: "Donnez des ordres pour qu'on ne les laisse approcher. Qu'on tire dessus!". Il a l'air furieux. Un secrétaire m'explique: "Il attendait ses étoiles de général". Notre joie doit l'offenser. Ensuite, nous décidons d'aller, nous aussi, fêter l'armistice à Saint-Amarin (G. Chevallier, 2010, p. 407).

A cambio, junto a la imagen muy negativa de varios oficiales de primera línea, de los que se presentan ejemplos de mezquindad y de cobardía, también se destaca a capitanes y tenientes que ejercen como auténticos líderes de sus hombres (G. Chevallier, 2010, pp. 284-285). Por otro lado, existe un cierto paralelismo entre la vida de generales despóticos, rodeados de lujos y vicios incluso en puestos de mando supuestamente tácticos (pp. 357-358), y la banalidad de la retaguardia, inconsciente de los sufrimientos de los soldados, incluida en este caso la actitud del propio padre del protagonista (pp. 368-371). Pese al título del libro, no hay muchas páginas dedicadas a la descripción del miedo sentido por los combatientes, si bien es verdad que a lo largo de todo el texto se

---

<sup>128</sup> Gabriel Chevallier (1895-1969). En 1914 fue llamado a filas debiendo abandonar sus estudios de Bellas Artes. En 1915 fue herido en Artois y se reincorporó al frente hasta el final de la guerra en 1918, de una forma análoga al protagonista de *La peur*. De vuelta a la vida civil ejerció todo tipo de oficios: periodista, diseñador, representante o pequeño industrial. No publicó hasta 1929, pero luego consiguió un gran éxito con *Clochemerle*.

<sup>129</sup> Véanse en el anexo I varios anuncios de *La peur* en relación con *Sin novedad en el frente*.

<sup>130</sup> Recientemente el afamado Jean Echenoz ha publicado *14*, que también se desarrolla durante los cuatro años de guerra, si bien por su brevedad apenas esboza las ideas fundamentales sobre la misma (Echenoz, 2012).

aprecia la desmitificación del valor y de la supuesta concepción noble de la guerra. Es por ello que Rieuneau consideró que “Chevallier est l’anti-Montherlant” (Rieuneau, 1974, pp. 203-207). La idea general que transmite el autor es que la guerra no tiene razón de ser y cierra su obra con un mensaje claramente pacifista<sup>131</sup>:

Et la paix vient d'arriver brusquement -comme une rafale-. Comme la fortune échoit à un homme pauvre et usé. La paix: un lit, des repas, des nuits calmes, des projets que nous n'avons pas eu le temps encore de former... La paix: ce silence qui est retombé sur les lignes, qui emplit le ciel, qui s'étend sur toute la terre, ce grand silence d'enterrement... Je pense aux autres, à ceux d'Artois, des Vosges, de l'Aisne, de Champagne, de notre âge, dont nous ne saurions déjà plus dire les noms... (Chevallier, 2010, p. 406).

En el momento de su aparición, *La peur* recibió críticas negativas tanto por el título como por la descripción de la forma en que se había conducido la guerra. De ahí que se acusara a Chevallier de antipatriota y ácrata, así como de intentar encubrir el sacrificio leal de muchos que fueron al frente para defender a su país y su sociedad (*Le Figaro*, 03/11/1930, p. 5; *Nouvelles*, 13/12/1930, p. 4). El propio autor contestó a tales acusaciones con una carta en la que decía estar al margen de doctrinas políticas y que sólo había pretendido exponer lo que él mismo había observado y así “montrer le conflit intérieur du soldat –en tant qu’homme- entre son instinct, la conservation, et sa fonction: devoir, nécessité ou supplice, selon qu’il la concevait” (*Nouvelles*, 27/12/1930, p. 4). Nada menos que Joseph Jolinon salió en defensa de Chevallier desde las páginas de *Europe* para remarcar los aspectos más destacados de su libro:

[...] aucun trait, nul tableau, pas la moindre anecdote qui ne serve à montrer la guerre déculottée, à révéler ses hideurs quotidiennes, et tout ce qui fut jusqu'à présent caché, omis, ou différé. Neuf encore, ce livre l'est par le ton. Ici rien d'extérieur, ou si peu, et pas d'indignation, du calme. Il ne s'agit plus de chercher l'effet sentimental. C'est le combattant reposé qui parle de choses déjà lointaines. On pourra s'étonner de son détachement apparent. Je lui trouve pour ma part une vertu efficace.

[...] Livre neuf surtout parce qu'il proclame avec fermeté la vérité fondamentale de la guerre moderne, telle que l'éprouvèrent les neuf dixièmes des combattants. Vérité que le titre même de l'ouvrage résume. Le moment est venu de le dire. La guerre ce fut la peur. Et l'héroïsme, quatre fois sur cinq, fut un effet de la peur. Elle conditionnait à ce point nos actions. Il n'est pas excessif d'écrire que si nous avons battu certains records d'énergie ce fut souvent par elle. Tout le monde sur le front vivait constamment dans cette pensée de la peur. D'ailleurs, ôtez la peur, où serait le courage, que resterait-il de gloire? (Jolinon, *Europe*, 15/01/1931, pp. 107-109).

Casi al mismo tiempo que *La peur*, en las últimas semanas de 1930 aparecieron otros dos libros, muy diferentes entre sí, pero que compartían su relación con la denominada escuela populista. El primero de ellos era *Petit-Louis*, la autobiografía escasamente novelada de la adolescencia de Eugène Dabit. La primera mitad del libro corresponde a su vida en barrios míseros antes de 1914 y en los primeros meses de la guerra, mientras

<sup>131</sup> Recientemente se ha estrenado en Francia la película *La peur* (Odoul, 2015), adaptación muy libre y esteticista de la novela y que ha tenido una acogida bastante tibia en las carteleras.

que en la segunda narra su participación en combates. El tono es muy sobrio y rehúye los detalles macabros o escandalosos, por lo que recibió críticas desfavorables desde el punto de vista literario (*Le Temps*, 09/01/1931, p. 3; *Nouvelles*, 13/12/1930, p. 3). Se trata más de una novela de aprendizaje que de una de guerra, por lo que tampoco se transmite explícitamente mensaje político alguno. En 1934, el propio autor<sup>132</sup> explicó que la concepción del libro había comenzado en 1926 e hizo varias apreciaciones acerca del momento internacional, sobre las que volveremos posteriormente (Rieuneau, 1974, pp. 270-275). El segundo libro llevaba la firma de André Thérive y en él, bajo el título de *Noir et or*, fusionaba capítulos ligeros, incluso de tono cómico, con otros propios de los primeros *écrivains combattants* o de *La peur*. Aunque se publicitara como “chronique de la guerre” y sus relatos abarcaran de 1913 a 1920, hay gran imprecisión en la cronología y la secuencia de la actuación de los personajes. La sensación que se transmite es de escepticismo e ironía, como en el episodio de un supuesto grupo antimilitarista formado entre los soldados –teniendo como lema “Victime et non complice”– que se pliega a las órdenes de los jefes para así evitar el peligro (*La quinzaine critique des livres*, 10/02/1931, p. 136; Rieuneau, 1974, pp. 266-270). Por ello, el crítico Edmond Jaloux resumió la novela de Thérive de una forma que también podría ser válida para la de Dabit:

Il n’y a pas de volonté pacifiste chez M. André Thérive; pas de dessein antimilitariste, mais pas davantage de propagande nationale; pas d’arrière-pensée de quelque ordre que ce soit. Pas plus que dans l’objectif d’un appareil photographique (*Nouvelles*, 24/01/1931, p. 3).

Pocas semanas después, en enero de 1931, salía a la venta otro libro ambientado en la guerra, *Handji*, del belga Robert Poulet<sup>133</sup>. Se trata de una muestra del realismo mágico que propugnaba el autor, pues los protagonistas son dos oficiales austriacos desplegados en un aburrido frente secundario en Rusia. Para vencer al tedio se inventan a una amiga imaginaria, lo que les permite buscar un sentido a su vida. En palabras del crítico Paul Chauveau, “de toutes les livres inspirés par la guerre qu’il nous a été donné de lire, voici l’un des plus curieux et l’un des plus étranges” (*Nouvelles*, 21/03/1931, p. 3).

---

<sup>132</sup> Eugène Dabit (1898-1936). Escritor francés. Pese a su juventud, participó en la segunda parte de la Gran Guerra. Tuvo un gran éxito con su primera novela *L’Hôtel du Nord*. A partir de ese momento se involucró en movimientos políticos y sociales de izquierdas, integrándose en la Association des écrivains et des artistes révolutionnaires. Participó en el viaje a la Unión Soviética organizado por André Gide, durante el cual falleció por disentería.

<sup>133</sup> Robert Poulet (1893-1989). Escritor y periodista belga en lengua francesa. Combatió en la Gran Guerra y tuvo un recorrido profesional y político bastante variopinto, pues pasó del dadaísmo al fascismo. Partidario de colaborar con los ocupantes alemanes en la Segunda Guerra Mundial, fue condenado a muerte, aunque tras seis años de cárcel se le conmutó la pena por la de exilio, que vivió en París.



Más relevancia tuvo *Le grand troupeau*, de Jean Giono<sup>134</sup>, que apareció en la revista *Europe* en mayo. El autor había quedado muy marcado por su dura experiencia bélica. De ahí que quisiera trasladar la imagen de la guerra como un fenómeno que rompe con el equilibrio de la Naturaleza que había expresado en sus obras anteriores. Por ello sus cuatro personajes principales se mueven en dos espacios distintos: los soldados Joseph y Olivier en el frente, y sus respectivas mujeres, en sus casas, en una zona montañosa y ganadera. Todo el libro tiene un tono mítico con el que parece querer expresar la confusión de la guerra, con relatos entrecortados de los acontecimientos en campaña y capítulos emotivos sobre la vida en la retaguardia, en los que destacan escenas como la comunicación de una baja a la viuda (Giono, 1972, pp. 72-76).

El propio título incide en el carácter deshumanizador de la guerra, pues el “rebaño” son las tropas que marchan cansinamente hacia el matadero de la batalla. A lo largo de toda la narración también se incluyen escenas de piedad y solidaridad, tanto entre soldados como entre paisanos, lo que contribuye a acentuar el contraste con la crudeza de las descripciones de combate. Además, el libro termina con una escena positiva, el nacimiento de un niño, el renacer de la vida. En conjunto, el mensaje es claramente pacifista, pues la guerra se representa como un fenómeno catalizador de acciones que trastocan el equilibrio mental de las personas y el global de la vida, incluso en un entorno tan dominado por la Naturaleza como la montaña (Rieuneau, 1974, pp. 282-287; Touret, 2000, pp. 209-210). A lo largo del libro Giono incluyó párrafos donde los personajes transmiten ideas de rechazo, de negación consciente de las órdenes sin sentido que habían llevado al conflicto (Rieuneau, 1974, pp. 287-290). Por ejemplo, la amarga queja de un anciano pastor al que se le van a requisar unas cabras:

Vous croyez que ça pourra durer? Le fils, notre cheval, le blé, maintenant les chèvres. Dites, vous nous laissez les yeux pour pleurer? Vous nous les laissez au moins parce qu'ils vont nous faire besoin. Mais, qui commande, dans tout ça? Où est le fou qui commande? (Giono, 1972, pp. 120-121).

El escritor profundizó en la idea de la desobediencia como recurso para evitar la guerra en el artículo “Je ne peux pas oublier”, publicado en el monográfico de *Europe* de noviembre de 1934. En él resumía las operaciones en las que había participado, para indicar a continuación que “Je suis sûr de n'avoir tué personne. J'ai fait toutes les

---

<sup>134</sup> Jean Giono (1895-1970). Escritor francés. En enero de 1915 fue movilizado y combatió durante cuatro años como soldado de infantería, participando en Verdún y otras importantes batallas. Con los acontecimientos del principio de los años treinta se implicó en la Association des écrivains et artistes révolutionnaires (AEAR), de matiz comunista, y posteriormente publicó los textos pacifistas de *Refus d'obéissance*, *Lettre aux Paysans sur la Pauvreté et la Paix*, *Précision y Recherche de la Pureté*.

attaques sans fusil, ou bien avec un fusil inutilisable” (Giono, 1934, p. 378). Y tras lamentar no haber tenido el coraje para desertar, se lanzaba a un encendido discurso pacifista en el que además cargaba contra el capitalismo:

Je préfère vivre. Je préfère vivre et tuer la guerre, et tuer l'état capitaliste. Je préfère m'occuper de mon propre bonheur. Je ne veux pas me sacrifier. Je n'ai besoin du sacrifice de personne. Je refuse de me sacrifier pour qui que ce soit. Je ne veux me sacrifier qu'à mon bonheur et au bonheur des autres. Je refuse les conseils des gouvernants de l'état capitaliste, des professeurs de l'état capitaliste, des poètes, des philosophes de l'état capitaliste.

[...] La guerre est le cœur de l'état capitaliste. La guerre irrigue de sang frais toutes les industries de l'état capitaliste. La guerre fait monter aux joues de l'état capitaliste les belles couleurs et le duvet de pêche. Vous croyez que, de son bon gré, l'état capitaliste va s'arracher le cœur parce que vous êtes touchant, bel imbécile, marchant dans la ligne de tirailleur avec votre fusil pareil à un bâton?

Il n'y a qu'un seul remède: notre force. Il n'y a qu'un seul moyen de l'utiliser: la révolte (p. 386).

Como se verá posteriormente, este llamamiento a la revuelta era habitual en los escritores de aquellos años, incluso en algunos que provenían del pacifismo humanista, como Romain Rolland. Pero en el caso de Giono se mantuvo y creció un radical rechazo a la violencia, en lo que se apartó de la línea de otros autores, que buscaban la revolución<sup>135</sup>. De ahí que en enero de 1937 publicara *Refus d'obéissance*<sup>136</sup>, reuniendo el artículo de 1934 y cuatro capítulos no utilizados en *Le grand troupeau*. Pese a su mensaje presuntamente antisistema, recibió agrias críticas de la prensa izquierdista, por estimar que obviaba la posibilidad de un enfrentamiento contra el nazismo (*Le Populaire*, 09/02/1937, p. 5; *L'Humanité*, 04/12/1937, p. 8), e incluso la irónica condescendencia del fascista Thierry Maulnier (*L'Action française*, 19/01/1939, p. 5).

Muy diferente era *La Bandera*, de Pierre Mac Orlan, que se publicó en julio de 1931. Cuenta la historia, ambientada en 1928, de un delincuente francés que huye a una truculenta Barcelona y allí acaba enrolado en la Legión Española, desde donde despliega a Ceuta. Le persigue un policía, pero lo que comienza como una novela policiaca se acaba convirtiendo en una de aventuras coloniales<sup>137</sup>. El protagonista muere combatiendo en un blocao, tras páginas de exaltación del espíritu de cuerpo y la

<sup>135</sup> Recuérdese lo indicado en la introducción acerca de la división en el campo pacifista, sobre todo en relación con la guerra en España y el acuerdo de Múnich. Posteriormente se incidirá en el mensaje pro revolucionario de algunos autores.

<sup>136</sup> *Refus d'obéissance* es la denominación que el Code de justice militaire francés sigue dando hoy día al delito que el equivalente Código Penal Militar español denomina “desobediencia” (Ley Orgánica 14/2015, art. 44).

<sup>137</sup> La acción bélica principal del libro se desarrolla en la protección de los trabajos de una carretera, en páginas que recuerdan a las de *La ruta* (1942), de Arturo Barea, quien había pasado cuatro años en la zona como sargento de Ingenieros.

camaradería entre los soldados, incluso a pesar de la rivalidad por una mujer. Se hace así un auténtico canto a la vida marcial:

Il éprouvait pour le clairon Mulot une sympathie solide. Il sentait chaque jour le ciment que le liait à son compagnon se solidifier davantage. Mulot le comprenait sans jamais essayer de provoquer des confidences. C'était un vrai légionnaire, un de ces soldats de métier comme la France et l'Allemagne seules savent en fabriquer. En dehors de la force qui les maintient, une force à peu près dénuée de patriotisme, mais soumise à l'orgueil d'être un homme en marge de la vie sociale commune, ils s'écroulent ou se liquéfient. La vie civile n'est pas clémente pour les anciens légionnaires. Ils ne savent pas toujours que la liberté n'est qu'un divertissement de l'imagination (Mac Orlan, 1965, p. 84).

Sin duda, el autor se basó en el conocimiento directo de los hábitos y la situación militar, pues un año antes había realizado un *grand reportage* sobre las dos legiones extranjeras, la española y la francesa, que de inmediato publicó también en libro (*Le petit journal*, 13/04 a 06/05/1930). Se trata de una de las pocas obras de ficción francesa sobre la denominada “guerra del Rif”, que apenas se tradujo en unas cuantas publicaciones poco conocidas, en contraposición a lo que en aquellos años estaba ocurriendo en España (Escribano & Sánchez, 2016). En el momento de su aparición recibió algunas críticas adversas, debido a la debilidad de la trama policiaca y la escasa credibilidad de los enredos amorosos (*Femme de France*, 09/08/1931, p. 20; *L'Action française*, 27/08/1931, p. 3; *Le Figaro*, 29/09/1931, p. 5). A cambio, tuvo otras críticas favorables y un gran éxito de ventas. En lo referente al tema de esta tesis, como se indicó anteriormente, el libro transmite la superioridad del compañerismo y la disciplina militar por encima del resto de circunstancias adversas. Por supuesto, en sus páginas no hay nada parecido a un llamamiento a la paz, si bien tampoco se alaba la guerra: simplemente una y otra son circunstancias de la vida de los soldados:

Les légionnaires n'étaient pas des serviteurs de la paix. Ils ne luttèrent pas pour la paix. La paix devenait une conséquence pénible de la guerre. Avec la paix, la vie reprenait, monotone et sévère. L'ennui, un ennui tragique, les dominait, au point de transformer leur personnalité. La plupart des légionnaires se dédoublent. Chacun d'eux offrait deux personnages, animés l'un et l'autre par des forces qui n'étaient pas le Bien et le Mal. Le légionnaire au dépôt vivait d'une vie imaginaire dont les inventions pouvaient être difficiles à prévoir. Au feu, il apparaissait, dépouillé de toute littérature, comme un rouage parfait dans la délicate machine à faire la guerre (Mac Orlan, 1965, p. 91).

Por supuesto, en 1931 hubo otros libros bastante destacados. Por un lado, en *Le feu follet*, Pierre Drieu La Rochelle narró la historia de un escritor drogadicto y depresivo que acaba suicidándose, como le ocurrió años después a su propio autor<sup>138</sup>. En una línea similar, pero ubicada en los bajos fondos de Niza, se desarrolla *Le rôdeur*, primera obra

---

<sup>138</sup> Una primera versión cinematográfica de *Le feu follet* ganó el premio especial del jurado en el festival de Venecia (Malle, 1963). Recientemente se ha hecho otra en Noruega (Trier, 2011).

de Pierre Herbart, un discípulo y colaborador muy próximo a André Gide<sup>139</sup>. Por otro, apareció *Pietr-le-Letton*, el primero de los más de cien títulos dedicados por Georges Simenon (1903-1989) a su comisario Maigret, en los que junto a la trama policiaca introducía la descripción de los ambientes sociales y de los sentimientos de los personajes, mostrando el ambiente de los años treinta, aunque siempre dejando al margen las cuestiones políticas (Weber, 1995, pp. 280-284). Otro ejemplo del auge que estaba teniendo en esos momentos la novela policiaca fue *Six hommes morts*, una historia similar a la posterior *Diez negritos* de Agatha Christie, donde el también belga Stanilas-André Steeman (1908-1970) introducía a su detective Monsieur Wens, protagonista de otros seis títulos hasta 1939 (Prince, 2002, p. 179). Se trataba de relatos neutros en lo político, como muestra que se hicieran versiones cinematográficas de dos de ellos durante la Occupation: *Le dernier des six* (Lacombe, 1941), *M. Wens en croisière* ((Jamin, 1941) y *L'Assassin habite au 21* (Clouzot, 1942). Y naturalmente continuaba en boga la novela que pretendía mostrar la vida de las clases más bajas de la sociedad. En este caso fue con la aparición de *Le pain quotidien*, con la que Henry Poulaille<sup>140</sup> quería ir más allá de los populistas, a fin de alcanzar una novela proletaria (Prince, 2002, pp. 175-179)<sup>141</sup>.

Entre finales de 1931 y comienzos de 1932 se produjo una notable proliferación de novelas relativas a la familia y las herencias. Por ejemplo, Jean Schlumberger publicó *Saint-Saturnin* –finalista del Goncourt-, el drama de la familia propietaria de la finca del título, en la que el padre empieza a dilapidar el patrimonio tras el fallecimiento de su mujer. Como se ve, también seguían muy presentes los antiguos gustos por las tramas ancladas en referencias clásicas, incluso en escritores que se movían en la esfera de Gide (*Le Figaro*, 25/11/1931, p. 7; *Nouvelles*, 28/11/1931, p. 5). Por su parte, François Mauriac sacó a la luz *Nœud de vipères*, en la que en forma epistolar un avaro abogado, ya anciano, reflexiona sobre su vida, llena de conflictos conyugales y tormento religioso en un ambiente acomodado rural, similar al que años antes había descrito el mismo

---

<sup>139</sup> Pierre Maurice Herbart (1903-1974). Escritor francés. Amigo y protegido de André Gide, siguió un camino ideológico similar al de éste, con simpatía y luego despego por el comunismo. Durante la Occupation se integró en la Résistance, donde ocupó un destacado papel y llegó a liberar Rennes.

<sup>140</sup> Henry Poulaille (1896-1980). Escritor anarquista francés, principal impulsor de la “literatura proletaria” desde su puesto de asesor en la editorial Grasset. Se desmarcó tanto de los populistas como de las líneas estéticas de los comunistas. Fue un destacado pacifista, firmante de numerosos comunicados. La revista *Roman 20-50* le acaba de dedicar un número monográfico (nº 63, junio de 2017).

<sup>141</sup> Véase lo indicado en el apartado 5.5.2, sobre los movimientos populista y proletario.

autor en *Thérèse Desqueyroux* (*L'Action française*, 24/03/1932, p. 3)<sup>142</sup>. Y entre ambas había aparecido *Le cercle de famille*, donde André Maurois cerraba un círculo vicioso de adulterios sucesivos protagonizados por una mujer y su hija a lo largo de más de veinte años, desde principios del siglo XX (*Nouvelles*, 20/02/1932, p. 3). A ellos se añadió el primer volumen del ciclo *Les hauts ponts*, de Jacques de Lacretelle. De ahí que no fuera extraño que en la prensa se hicieran comentarios paralelos entre estos títulos y otros de autores no tan conocidos, llegando incluso a hablarse, como hizo el antiguo surrealista Emmanuel Bearl, de una moda literaria en forma de “appel à l'ordre” (*Nouvelles*, 16/04/1932). Quizá podría inscribirse en esa tendencia la aparición, por esos mismos días, de los dos primeros títulos de la monumental saga de *Les hommes de bonne volonté*, de Jules Romains, donde la multiplicidad de personajes y la rápida sucesión de hechos pretendía mostrar la globalidad de la sociedad entre 1908 y 1933<sup>143</sup>.

A comienzos de 1932 salió a la venta *L'Adieu aux armes*, la traducción francesa de *A Farewell to Arms*, la novela romántica pacifista de Ernest Hemingway, al mismo tiempo que se empezaba a publicitar la versión cinematográfica, que se estrenaría con gran éxito al año siguiente (Borzage, 1932). Y es interesante resaltar aquí la repercusión de *Le brave soldat Chveïk*, del checo Jaroslav Hasek, que apareció en el periódico *L'Humanité* a lo largo de 1931 antes de publicarse en dos volúmenes en abril y diciembre de 1932<sup>144</sup>. Se trata de una obra humorística, que satiriza la intervención de un soldado checo en la Gran Guerra, formando parte del ejército austro-húngaro. Comparado en reseñas y publicidad con Sancho Panza, las acciones e ideas del protagonista actúan como un antídoto frente al nacionalismo y el funcionamiento de las grandes instituciones como los ejércitos (*Europe*, 15/06/1932, pp. 309-310; *Le Figaro*, 16/04/1932, p. 5; *L'Homme libre*, 01/01/1933, pp. 1-2). También muy estrambóticas eran las aventuras del *Caporal Valentine*, de André Salmon. Se trata de la historia, presuntamente real, de un desertor que se traviste para refugiarse en casa de su novia y acaba por disfrazarse como bailarina rusa en un cabaret (*La vie parisienne*, 09/07/1932, p. 577).

---

<sup>142</sup> De *Nœud de vipères* se hizo un documental rodado sobre los escenarios reales (Moati, 1971) y una película para televisión (Trébouta, 1980).

<sup>143</sup> Para los títulos de Lacretelle y Romains, véase el apartado 6.5, referente a las sagas.

<sup>144</sup> Jaroslav Hasek (1883-1923) tenía previsto que *Las maravillosas aventuras del buen soldado Švejk durante la Guerra Mundial* ocuparan seis volúmenes, pero llegó a completar sólo cuatro, que suelen comercializarse en uno o dos tomos, debido a su repentina muerte. De ahí que las peripecias del protagonista, que comienzan el 29 de junio de 1914, terminen antes de que éste llegue a combatir.

Aunque no se trate de una novela, también se debe reseñar que en el otoño de 1932, Jacques Decour –que venía de conseguir cierta notoriedad con su precoz novela *Le sage et le caporal*- publicó *Philisterburg*, diario ensayístico de su estancia como profesor de francés en Magdeburgo, Prusia. Denunciaba en él los riesgos del auge del nacionalismo alemán y del mito de la superioridad racial, llegando a la conclusión de que era imposible la aproximación franco-germana (*La pensée*, 15/01/1945, p. 122-123; *Le Populaire*, 27/10/1932, p. 4; *L'Homme libre*, 22/11/1932, p. 2; Tamburini, 2016). Tal libro fue prohibido por los alemanes durante la Ocupación, ya desde la *Liste Bernhard*, y el autor fue fusilado en 1942 por sus actividades en la Résistance. Recuérdese que otro libro publicado en ese año y que mostraba la vida en Alemania, *Bas-fonds de Berlin*, de Joseph Kessel también fue incluido posteriormente en la *Liste Otto*<sup>145</sup>.

Pero el principal acontecimiento editorial de 1932 fue la publicación de la que es considerada una de las obras cumbres de la literatura francesa, *Voyage au bout de la nuit*, de Louis-Ferdinand Céline<sup>146</sup>. Escrito en primera persona, el protagonista, Bardamu, es un suboficial de dragones que durante los primeros meses de la guerra realiza labores de enlace y reconocimiento, hasta resultar herido y licenciado. Posteriormente y tras muchas peripecias, acaba ejerciendo la medicina en los suburbios de París. Aunque no llegue a ser una autobiografía, reproduce bastantes de los avatares personales del autor. El libro es considerado un producto claro de la guerra mundial y sus consecuencias, pues presenta una sociedad de los años veinte y primeros treinta descompuesta tanto en el plano interno, dando una visión bastante deprimente de Francia, como en el internacional, con varios capítulos dedicados a la colonización francesa en África y otros a la industrialización capitalista en Estados Unidos. Las opiniones negativas y descripciones despectivas se repiten a lo largo de las seiscientas páginas, dedicadas a personas de toda clase, raza, sexo y dedicación. No en vano, en aquellos momentos el autor se consideraba anarquista. Por ejemplo, el relato del paso de Bardamu por una estación colonial parece una versión sarcástica de la dramática y descarnada imagen emitida por Conrad en *El corazón de las tinieblas*<sup>147</sup> (Hărășan, 2011;

---

<sup>145</sup> Véase el apartado 6.1.4.

<sup>146</sup> Véase lo indicado en el apartado 6.1.3. sobre la polémica generada cuando se le negó a Céline el premio Goncourt y se le otorgó a cambio el Renaudot. Por otro lado, *Voyage au bout de la nuit* ocupó el sexto puesto en la selección de los cien libros del siglo efectuada en 1999 por *Le Monde* (Anexo II).

<sup>147</sup> Véase en el apartado 6.2.2. la influencia de Conrad sobre Gide.

Rieuneau, 1974, pp. 295-296; Thomas, 2013; Touret, 2000a, pp. 210-211). En conjunto, se da la visión de Francia como un país en descomposición, con escaso impulso vital:

Dans mon domaine, je n'accomplis au cours de ces quelques mois de pratique spécialisée [como médico] aucun miracle. Il en était pourtant grand besoin de miracles. Mais mes clients n'y tenaient pas à ce que j'accomplisse des miracles, ils comptaient au contraire sur leur tuberculose pour se faire passer de l'état de misère absolue où ils étouffaient depuis toujours à l'état de misère relative que confèrent les pensions gouvernementales minuscules (Céline, 2012, pp. 379-380).

En el libro sólo se dedica a las acciones bélicas un 10% del total de páginas y otro tanto a la convalecencia del protagonista en la retaguardia, lo que hasta cierto punto se podrían considerar como un relato testimonial, pues coincide con las propias vicisitudes del escritor. Por ejemplo aparece la crítica, tan habitual en los *écrivains combattants*, a las mentiras de la propaganda difundida en la retaguardia. La principal diferencia es que el autor fue condecorado por su valor, mientras que el personaje se caracteriza por su cobardía y derrotismo. En las páginas dedicadas al frente, el tono es sarcástico, con un estrambótico intento de deserción, una gran crudeza en las descripciones, numerosos detalles escatológicos, el continuo elogio de la cobardía y la ridiculización de todos los oficiales, a los que se hace referencia en términos insultantes (*Nouvelles*, 10/12/1932, p. 3; Rieuneau, 1974, pp. 298-313). Así, un coronel se muestra insensible ante las bajas de sus hombres; un general sólo se preocupa por su alojamiento y su comida –se reserva cuarenta raciones diarias–; un capitán de la gendarmería está ansioso por fusilar a soldados; otro capitán Ortolan es presetado como un jinete absentista en tiempo de paz, insensato y cocainómano en campaña; y al jefe de Estado Mayor se le define como “ese cabrón, el comandante Pinçon, espero que esté ya bien enterrado, y no de una muerte agradable” (2012, p. 22). De la misma forma, tales opiniones se generalizan a toda la institución militar y llegan a la noción de patria, que Bardamu considera absurda y cree que es utilizada sin escrúpulos por gentes que quieren enriquecerse a costa de la guerra:

Ma conclusion c'était que les Allemands pouvaient arriver ici, massacrer, saccager, incendier tout, l'hôtel, les beignets, Lola, les Tuileries, les Ministres, leurs petits amis, la Coupole, le Louvre, les Grands Magasins, fondre sur la ville, y foutre le tonnerre de Dieu, le feu de l'enfer, dans cette foire pourrie à laquelle on ne pouvait vraiment plus rien ajouter de plus sordide, et que moi, je n'avais cependant vraiment rien à perdre, rien, et tout à gagner.

On ne perd pas grand-chose quand brûle la maison du propriétaire. Il en viendra toujours un autre, si ce n'est pas toujours le même, Allemand ou Français, ou Anglais ou Chinois, pour présenter, n'est-ce pas, sa quittance à l'occasion... En marks ou francs? Du moment qu'il faut payer...

En somme, il était salement mauvais, le moral. Si je lui avais dit ce que je pensais de la guerre, à Lola, elle m'aurait pris pour un monstre tout simplement, et chassé des dernières douceurs de son intimité. Je m'en gardais donc bien, de lui faire ces aveux (2002, pp. 56-57.)

El mensaje de Céline es pacifista, al menos en su denuncia de la guerra y sus estragos. Sin embargo, la forma colérica en que se expresa transmite amargura, desesperanza y un fondo de violencia:

- Oh! Vous êtes donc tout à fait lâche, Ferdinand! Vous êtes répugnant comme un rat...
- Oui, tout à fait lâche, Lola, je refuse la guerre et tout ce qu'il y a dedans... Je ne la déplore pas moi... Je ne me résigne pas moi... Je ne pleurniche pas dessus moi... Je la refuse tout net, avec tous les hommes qu'elle contient, je ne veux rien avoir à faire avec eux, avec elle. Seraient-ils neuf cent quatre-vingt-quinze millions et moi tout seul, c'est eux qui ont tort, Lola, et c'est moi qui ai raison, parce que je suis le seul à savoir ce que je veux: je ne veux plus mourir.
- Mais c'est impossible de refuser la guerre, Ferdinand! Il n'y a que les fous et les lâches qui refusent la guerre quand leur Patrie est en danger...
- Alors vivent les fous et les lâches! Ou plutôt survivent les fous et les lâches! Vous souvenez-vous d'un seul nom par exemple, Lola, d'un de ces soldats tués pendant la guerre de Cent Ans?... Avez-vous jamais cherché à en connaître un seul de ces noms?... Non, n'est-ce pas?... Vous n'avez jamais cherché? Ils vous sont aussi anonymes, indifférents et plus inconnus que le dernier atome de ce presse-papier devant nous, que votre crotte du matin... Voyez donc bien qu'ils sont morts pour rien, Lola! Pour absolument rien du tout, ces crétins! Je vous l'affirme! La preuve est faite! Il n'y a que la vie qui compte (2012, pp. 70-71).

Todo ello se recrudecería en sus obras posteriores, en las que creyó identificar a los judíos como semilla de la guerra, lo que le llevó al antisemitismo y la admiración por Hitler. Parte de tal evolución ya fue intuida por el comunista Paul Nizan en una reseña en la que rebatía la supuesta proximidad de Céline a los postulados marxistas y revolucionarios tan en boga en aquellos momentos:

*Voyage au bout de la nuit* est un roman picaresque, ce n'est pas un roman révolutionnaire, mais un roman des "gueux", comme le fameux *Lazarille de Termes* dont il rappelle parfois la bassesse et l'accent. [...] Une révolte haineuse, une colère, une dénonciation qui abattent les fantômes les plus illustres: les officiers, les savants, les blancs des colonies, les petits-bourgeois, les caricatures de l'amour. Il n'y a rien au monde que la bassesse, la pourriture, la marche vers la mort, avec quelques pauvres divertissements: les fêtes populaires, les bordels, l'onanisme. Céline ne voit dans ce roman du désespoir d'autre issue que la mort: à peine devine-t-on les premières lueurs d'un espoir qui peut grandir. Céline n'est pas parmi nous: impossible d'accepter sa profonde anarchie, son mépris, sa répulsion générale qui n'excepte point le prolétariat. Cette révolte pure peut le mener n'importe où: parmi nous, contre nous, ou nulle part. Il lui manque la révolution, l'explication vraie des misères qu'il dénonce, des cancers qu'il dénude, et l'espoir précis qui nous porte avant. Mais nous reconnaissons son tableau sinistre du monde: il arrache tous les masques, tous les camouflages, il abat les décors des illusions, il accroît la conscience de la déchéance actuelle de l'homme. Nous verrons bien où ira cet homme qui n'est dupe de rien. (Nizan, *L'Humanité*, 09/12/1932, p. 4).

Como contraste, a lo largo del año 1933 se fueron publicando en la prensa seis relatos de Pierre Drieu La Rochelle<sup>148</sup>, que fueron reunidos en febrero de 1934 bajo el título del primero de ellos, *La comédie de Charleroi*. Están muy directamente ligados a la propia experiencia bélica del autor, quien había combatido en Flandes, los Dardanelos y Verdún. Escrito en primera persona por un burgués elitista que llegaría a sargento,

<sup>148</sup> Pierre Drieu La Rochelle (1893-1945). Escritor y periodista francés, participó en la Gran Guerra siendo herido dos veces. Defensor de la colaboración con Alemania durante la Ocupación. Se suicidó al final de la Segunda Guerra Mundial.



introduce comentarios despectivos hacia sus compañeros de tropa y tacha a la guerra industrial de inhumana, contraponiéndola a la caballerosa de la Edad Media. El tono general de los relatos puede resumirse en el deseo del autor de que “dans la prochaine guerre-révolution: colonel ou déserteur. Déserteur, garde-barrière, si vous ne pouvez pas me faire colonel. Je ne serai pas deux fois victime d'une mobilisation imbécile. Je ne veux plus être commandé par le capitaine Étienne” (Drieu La Rochelle, 1996, p. 74).

Aunque todos los relatos se centran en algún episodio ocurrido durante la Gran guerra, cada uno tiene un punto de partida narrativo diferente, pues son recuerdos narrados posteriormente. Así, “La comédie de Charleroi” se ambienta en 1919 para relatar hechos de 1914 y “Le chien de l'Écriture” discurre hacia 1925 para narrar la batalla de Verdún<sup>149</sup>. Este artificio permite al autor contraponer la vida del frente con la de retaguardia, incluir la permanente crítica a los emboscados, o valorar el conocimiento de las consecuencias de algunos de los hechos descritos. Además aparecen menciones a la actualidad de los últimos años veinte y primeros treinta. En este sentido destaca el relato “Le déserteur”, donde Drieu hace un auténtico ensayo sobre la decadencia europea, los males del nacionalismo y la necesidad de unos Estados Unidos de Europa (Drieu La Rochelle, 1996, p. 199). De hecho, el desertor protagonista hace un discurso sobre el cambio de la mentalidad de los europeos para explicar su acción, mal vista en su momento, pero que él creía iba a ser muy común “en la próxima guerra”:

- Ma vie est une protestation vivante –à la mesure de mes moyens ou de ma discrétion. Il y a toujours eu des hommes qui ont lutté bravement et isolément. Je suis un de ces hommes. En 1914, j'ai été un des rares dont il y aura des milliers d'exemplaires à la prochaine guerre. Il y aura des milliers d'hommes qui se défendront contre le tremblement de terre, en fuyant –ou qui entre deux morts choisiront celle du protestataire fusillé plutôt que celle du sujet résigné, bombardé, gazé (Drieu La Rochelle, 1996, p. 205).

En la visión elitista de Drieu, la guerra no es rechazable por sí misma, sino por la forma industrial e impersonal en la que se llevó a cabo entre 1914 y 1918. Pese a que en ningún momento se hace un llamamiento explícito al militarismo o al odio hacia los antiguos enemigos, se le pueda considerar como un recuperador de la nostalgia del heroísmo que diez años antes había encabezado Montherlant (Touret, 2000a, pp. 211-212). Muy diferente era la visión de Joseph Jolinon, de quien ya se han comentado sus libros de los años veinte. En julio de 1933 publicó en *Europe* “Les lâchetés de Claude Lunant”, un capítulo inédito de *Le valet de gloire*, donde se muestra a tropas francesas

---

<sup>149</sup> Es lo que se ha denominado “un complejo entramado espacio-temporal, que alterna la pasión modernista por los flash backs cinematográficos con la obsesión de la fragmentación y la organización espacial de la narración” (Domínguez Leiva, 2000, p. 386).

en el norte de Italia en 1917. Una vez más la guerra y la vida militar aparecen como inútiles y absurdas (*Europe*, 15/07/1933, pp. 313-327).

Mientras tanto, continuaban publicándose libros que intentaban mostrar la vida cotidiana de las clases bajas, especialmente si sus personajes se veían en circunstancias desfavorables. Así, el pequeño empleado protagonista de *Aux abois: journal d'un meurtrier*, de Tristan Bernard (1866-1947) asesina a un usurero y debe reinventar su vida huyendo de la policía. Más allá de una novela negra, muestra a diversos tipos humanos de la pequeña burguesía en una sociedad alterada y mediocre<sup>150</sup>. Nótese que por esas fechas Georges Duhamel comenzaba a publicar su *Chronique des Pasquier*, saga sobre una familia burguesa en el cambio de siglo (Prince, 2002, pp. 187-191)<sup>151</sup>.

Al año siguiente continuó el interés de los novelistas por mostrar diversos aspectos de la vida familiar en distintos niveles sociales. En la primavera fue Henry de Montherlant quien consiguió el premio de literatura de la Académie por *Les célibataires*, la descripción de la vida inane de unos solteros de clase alta (*Nouvelles*, 30/06/1934, p. 1; 07/07/1934, p. 3). Y en octubre salieron a la venta dos novelas de temática familiar, si bien muy diferentes. Por un lado, Maxence van der Meersch, quien había aspirado el año anterior al premio Populiste con *Quand les sirènes se taisent*, una novela sobre huelgas en fábricas, sacó a la luz *Le péché du monde*, la biografía escasamente novelada de una niña en un barrio obrero de París en las primeras décadas del siglo (*L'Intransigeant*, 03/11/1934, p.6; *Marianne*, 24/10/1934, p. 4). Por otro, la suiza Monique Saint-Héliar debutó como novelista con *Bois-mort*, considerada por el crítico Edmond Jaloux como la revelación del año (*Nouvelles*, 15/12/1934). En ella narraba una historia de conflictos familiares y transmisión de herencia similar a las que habían triunfado el año anterior (*Nouvelles*, 03/11/1934, p. 3).

También es importante el aspecto familiar en *Les cloches de Bâle*, de Louis Aragon, pero en este caso supeditado a la trama política<sup>152</sup>. Pero el mayor éxito de ventas del año tenía un tono muy diferente, pues era una muestra de costumbrismo humorístico, al mostrar las rencillas entre un alcalde y el párroco: *Clochemerle*, de Gabriel Chevallier

---

<sup>150</sup> Existe una versión cinematográfica de *Aux abois* (Collin, 2005).

<sup>151</sup> Véase el apartado 6.5, correspondiente a las sagas.

<sup>152</sup> El libro de Louis Aragon se aborda posteriormente, como parte de su ciclo *La vie réel*. Véase el apartado 6.5.

(Prince, 2002, pp. 196-198) <sup>153</sup>. Por su parte, continuaba la producción de novelas policiacas como *L'Assassinat du Père Noël*, de Pierre Véry, que fusiona la trama detectivesca con la fantasía de un pueblo juguetero donde todos los habitantes tienen apodos relacionados con la Navidad. Pocos años después tuvo su versión en cine pues, como se indicó anteriormente, este tipo de publicaciones nutrió la producción cinematográfica de la Occupation (Christian-Jaque, 1941; Prince, 2002, p. 196).

Poco tiempo después de *La comédie de Charleroi* se publicó otra novela ambientada, ésta casi íntegramente, en los Balcanes. Se trata de *Capitaine Conan*, de Roger Verce<sup>154</sup>, premiada con el Goncourt en 1934 y actualmente bastante conocida por una reciente adaptación cinematográfica (Tavernier, 1996). La narración comienza en los últimos días de la guerra en el Danubio, donde se encuentra una unidad francesa que no es replegada, pues se convierte en tropa de ocupación en Rumania y Bulgaria, para terminar haciendo frente a una incursión de *rouges* en el Dniéster, entre Besarabia y Ucrania. El protagonista es el teniente –luego capitán- Conan, un mercero que durante la guerra se había especializado en golpes de mano al mando de un *groupe franc*, una unidad de operaciones especiales que en tiempo de paz se transforma en una auténtica banda de maleantes. El narrador es el teniente de la reserva Norbert, con estudios y buen criterio, y las relaciones entre ambos se ven matizadas por el trato con un aristocrático teniente de Saint-Cyr, con mentalidad muy diferente de la de sus dos colegas movilizados. Conan es pendenciero y se ha “asilvestrado” por el tipo de misiones que ha llevado a cabo; hace comentarios muy negativos sobre Saint-Cyr como academia y la mentalidad de los oficiales instructores (Verce<sup>154</sup>, 2014, pp. 23-24). Las diferencias de criterios entre ellos son constantes y pueden resumirse en la diferencia entre un militar y un “guerrero”, aunque en general la contraposición de ideas y actos de los tres oficiales transmiten una imagen siempre negativa e inhumana de la guerra. Los hombres de Conan se acomodan mal a la vida de guarnición como tropas de ocupación y cometen varios delitos, lo que lleva a su jefe a la cárcel mientras Norbert debe ejercer como

---

<sup>153</sup> De *Clochemerle* se hizo una versión para cine supervisada por el propio autor (Chenal, 1948), un telefilm reciente (Losset, 2004) y una serie de nueve capítulos de la BBC protagonizada por Peter Ustinov (Mills, 1972).

<sup>154</sup> Roger Cretin (a) Roger Verce<sup>154</sup> (1894-1957). Durante la Guerra alcanzó el empleo de teniente y fue desmovilizado en el Danubio un año después del armisticio. Posteriormente ejerció como profesor de letras de instituto. La guerra le inspiró algunas de sus primeras obras –*Notre père Trajan*, *Capitaine Conan*, *Léna*–, pero estaba fascinado por el mar, y esta pasión constituye el grueso de su obra. Publicó un artículo violentamente antisemita en octubre de 1940 en el diario *L'Ouest-Eclair* por lo que en 1945 fue depurado, aunque se le rehabilitó posteriormente.

defensor suyo y de un joven desertor. En ese sentido, Rieuneau considera que Conan se muestra como anarquista, cuya lealtad a sus subordinados pasa por encima de cualquier consideración legal o social (Rieuneau, 1974, p. 352). En el último capítulo se puede ver al protagonista devastado por la enfermedad y la vida civil, prueba de la amargura que vivían muchos excombatientes. Es lo que Ramon Fernandez denominó “le fantôme obèse de Conan, tué par une paix armée d’apéritifs” (*Marianne*, 24/10/1934, p. 4) y lo que llevará al crítico Jean Baudry a resumir que:

La guerre est devenue, grâce à l'imbécillité et à l'intérêt personnel de nos représentants, un monstre d'idéologie, un quiproquo que conspirent à former la sottise, la démagogie et la bassesse. Le rôle *humain* de ceux qui se sont battus reste trahi, dans la paix, comme il l'a été dans la guerre (*La revue hebdomadaire*, 15/01/1935, pp. 109-112).

Pese a ello, Rieuneau estima que finalmente prevalece una “admiración estética” por Conan que le lleva a incluir el libro entre aquellos que rehabilitaban la guerra como revulsivo para sacar los valores más ocultos del hombre, en la línea de Montherlant o Malraux. Sin embargo, tal imagen cambió radicalmente con *Léna* (1936), en la que Vercel recuperaba escenarios balcánicos, momentos posteriores al Armisticio, choques contra los bolcheviques rusos y hasta las características principales de sus protagonistas. Pero en este caso la denuncia de la guerra mecánica e impersonal es más clara y las acciones del personaje principal más innobles y brutales, por lo que nada queda del prestigio de los valores bélicos (Rieuneau, 1974, pp. 356-360).

Es de resaltar que las novelas de Chevallier y Giono se circunscribían al periodo de la Gran Guerra, lo que les daba un aspecto similar a las de los *anciens combattants*. Sin embargo, las de Céline, Drieu y Vercel incluían referencias a la posguerra e incluso al contexto internacional del momento de su publicación. Además, se aprecia la evolución desde la mera crítica pacifista a la guerra hacia la amargura social y política, paralela al avance de la crisis económica que afectó a Francia a partir de 1931. Se puede decir que, también en el campo de la literatura bélica, eran años de cambio, los *années tournantes*, como los definió ya en diciembre de 1932 el intelectual inconformista Daniel-Rops (Loubet del Bayle, 2001, pp. 13-35).

Quizá pueda considerarse como un hito en tal evolución el número especial de *Europe* de noviembre de 1934, publicado en conmemoración del vigésimo aniversario del estallido de la Gran Guerra. Además de los artículos antes mencionados<sup>155</sup>, es muy

---

<sup>155</sup> Véase lo indicado en la introducción, al tratar este número en relación con el pacifismo.

interesante la publicidad de NRF/Gallimard de libros relacionados con el conflicto, con los que se pretendía sintetizar “ses origines, ses conséquences, d’après les écrivains, romanciers, poètes, essayistes et les hommes politiques français et étrangers”. En el apartado de novelas aparecen 23 títulos, tanto de autores franceses ya mencionados en esta tesis –Cocteau, Dabit, Drieu La Rochelle, Giono, Girard, Kessel...- como de otros extranjeros: los alemanes Graf, Kracauer y Remarque, el austriaco Roth, los norteamericanos Harrison y Hemingway, la australiana Zenna Smith y el checo Hasek. Con la excepción de los títulos de Girard, Kessel y Drieu, todos los demás son de tendencia pacifista o al menos de desmitificación de la guerra y sus supuestos valores patrióticos o morales<sup>156</sup>. Aunque sea de forma parcial, el listado da una idea del panorama editorial francés, donde no parecía estar haciendo mella el militarismo de Hitler, quien acababa de hacerse con la presidencia y el poder absoluto en su país.

Fue en ese número donde apareció el artículo de Eugène Dabit al que se hacía referencia unas páginas atrás y donde puede advertirse un toque pesimista y el tono alejado de la frialdad y objetividad que los críticos habían reprochado a su libro *Petit-Louis*. Además permite comprobar la evolución del panorama internacional entre 1926 – cuando el escritor empezó a redactar la novela- y 1934:

De 1920 à 1928 –si on n'y regardait pas de trop près, si on ne remâchait pas ses souvenirs- on put croire à la paix. Les jeunes construisaient leur vie, se mariaient, réussissaient parfois à étouffer leurs doutes; les vieux replâtraient leur bonheur ou mouraient; ceux qui ont vingt ans aujourd'hui étaient des gosses, bref, ça allait! On se donnait du bon temps avant de se remettre sérieusement à l'ouvrage. Car beaucoup d'hommes pensaient que le gros travail restait sur le chantier [...]

Dans la politique internationale je ne sais plus trop ce que cela représente, quelles conférences! Nos maîtres travaillaient à construire la paix; ils nous confiaient leurs difficultés, chacun se plaignait du pays voisin qui montrait tant de mauvais vouloir, etc. Cependant, on ne désespérait pas d'aboutir. C'est ainsi que, malgré nos doutes, nos expériences, parce que le désir de vivre était tenace au fond de nous, nous voulions croire. [...]

Peu à peu, le ton se modifia; avec les crises économiques, dont on se refusait à accuser les vrais responsables, avec le fascisme, la guerre montra son visage, s'enhardit, s'installa. Aujourd'hui, la voici qui se présente comme une fatalité, comme une nécessité, parfois même comme une espérance. [...]

Les menées diplomatiques, les discours, les mensonges, ne sont pas très différents de ceux de 1914. C'est alors qu'il faut parler de fiasco et s'en indigner. Certes, de la guerre de 1914-1918, il reste mieux que des monuments aux morts, des légendes, des témoignages de reconnaissance officielle. Un peuple a su se délivrer de ses oppresseurs, et aussi bien de son passé. Des livres ont pu dénoncer et flétrir les horreurs du front, les manœuvres de ceux qu'on nomme “les marchands de canons”. Je me plais à penser que nos maîtres eux-mêmes ont aidé à notre vengeance par l'étalage de leurs sottises, de leurs contradictions, de leurs ignorances (Dabit, 1934, pp. 361-365).

Unos meses antes se había vivido un episodio de lo que ahora llamaríamos “recuperación de la memoria histórica”: el de los *fusillés pour l'exemple*. Se trató de la rehabilitación de cuatro cabos que habían sido fusilados en 1915 por supuesta cobardía

<sup>156</sup> Puede verse tal publicidad en el anexo I.

ante el enemigo. La viuda de uno de ellos, Blanche Maupas, publicó un libro narrando lo ocurrido en el campo de batalla y su propia lucha legal para conseguir la anulación de la condena –*Les fusillés*-. Al mismo tiempo apareció un monográfico de *Crapouillot*, un antiguo *journal de tranchée*, que reapareció de forma excepcional con este número especial con ocasión del 20º aniversario (*L'Archer*, 01/11/1934, pp. 336-348; *La révolution prolétarienne*, 25/09/1934, p. 15-355)<sup>157</sup>. Al tener conocimiento de la obra de Maupas, el norteamericano Humphrey Cobb escribió su novela *Paths of glory* (1935), que no llegó a Francia hasta muchos años más tarde<sup>158</sup>.

Al margen de estas excepciones, en el panorama literario francés de 1935 continuó existiendo una gran variedad de temas y tratamientos (Prince, 2002, p. 203-206). Por ejemplo, Maurice Sachs<sup>159</sup> publicó *Alias*, que su editorial publicitó como una “chronique cynique et picaresque” de la vida cultural francesa de los años veinte (*Le Temps*, 26/11/1935). En ella su joven protagonista busca el amparo de personajes destacados de la literatura y la pintura, entra lo mismo en un seminario que en un lupanar; en definitiva muestra una imagen que podría parecer estereotipada de los años locos (*Le Populaire*, 04/02/1936, p. 4; *La vie parisienne*, 04/01/1936, p. 79). Se trataba de una primera versión de su autobiografía escasamente novelada, *Le Sabbat*, que terminó en 1939, aunque no salió la venta hasta 1946<sup>160</sup>. También el joven Luc Dietrich (1913-1944) narró su desgraciada, aunque no tan libertina, infancia en *Le bonheur des tristes*, conjunto de los recuerdos de su paso por hogares de acogida y trabajos diversos, que tuvo una gran recepción por la crítica e incluso aspiró al Goncourt (*Esprit*, 01/11/1935, pp. 315-317; *Le Jardin des lettres*, 01/11/1935, p. 5; *Le Journal*, 10/11/1935, p. 6).

---

<sup>157</sup>La recuperación de la memoria de los *fusillés pour l'exemple* se ha acelerado en las últimas décadas, sobre todo tras el artículo “Construction d’une «grande cause»: la réhabilitation des «fusillés pour l'exemple» de la grande guerre” (Offenstadt, 1997). Destaca la emisión de un documental en France 3 (Cabouat, 2003) y el espacio que se le dedica en el portal oficial *Mission Centenaire 14-18*. Pese a ello, la Asamblea Nacional ha rechazado la rehabilitación colectiva de 740 de ellos (*L'Humanité*, 27/05/2016).

<sup>158</sup> La edición francesa no se publicó hasta 1958, con el título de *Les sentiers de la gloire*, tras el éxito internacional de la magnífica película *Senderos de gloria* (Kubrick, 1957). Ésta no pudo estrenarse en Francia hasta 1975, mientras que en España no lo hizo hasta 1986.

<sup>159</sup> Maurice Sachs (1906-1945). Escritor francés de origen judío. Con apenas 17 años entró en relación con importantes personajes de la vida literaria francesa, como Cocteau o Jacques Maritain. Llegó a ingresar en un seminario, del que tuvo que salir por un escándalo homosexual. Apoyado por Max Jacob y André Gide, desarrolló una heterodoxa carrera, que le llevó a la radio norteamericana y a dirigir una colección de aventuras en Gallimard. Durante la Occupation fue un destacado colaborador, como informador y provocador, si bien por su escasa fiabilidad fue detenido y trasladado a Alemania (Taján, 2015).

<sup>160</sup> Más adelante se tratará más en profundidad *Le Sabbat*.

Dentro del género de la novela populista, uno de sus principales impulsores, Léon Lemonnier, publicó *Cœur imbécile*, donde la anodina vida de un empleado de seguros, casado fielmente durante catorce años, se transforma al enamorarse de una joven que llega a vivir a su edificio del que su esposa es la portera (*Nouvelles*, 05/09/1936, p. 5; *Le Temps*, 16/01/1936, p. 3). Muy diferente era *La Folie Céladon*, en la que Maurice Brion reconstruía el accidente que había destruido un pabellón rococó cerca de Viena, introduciendo referencias culturales, sociológicas y hasta detectivescas (*Nouvelles*, 20/04/1935, p. 5; *Le Temps*, 11/04/1935, p. 3).

Sin embargo, a final de año aparecieron simultáneamente dos voluminosas novelas sobre la Gran Guerra, que llegaron a las votaciones finales del Goncourt: *Le sang noir*, de Louis Guilloux, e *Invasion 14*, de Maxence Van der Meersch<sup>161</sup>. Ambos tenían importantes puntos en común, pues sus autores eran tan jóvenes que no habían participado en los frentes de batalla, sino que habían vivido el conflicto en la retaguardia. Por ello escribieron obras muy distintas a las de los antiguos combatientes, sin pretender explicar las penurias de las trincheras, sino aspectos de la vida lejos de la primera línea. A cambio eran bastante diferentes en su concepción y desarrollo, pues el libro de Guilloux desarrolla su trama en un solo día de 1917 en un pueblo de la retaguardia francesa, mientras Van der Meersch explica la ocupación alemana de una ciudad del norte a lo largo de toda la guerra. De ahí que también sean muy distintos los personajes y el mensaje que transmiten, por lo que *Le sang noir* se analiza posteriormente, dentro del apartado dedicado a las novelas de trasfondo revolucionario (Guilloux, 1999; Van der Meersch, 1963).

La novela de Maxence Van der Meersch<sup>162</sup> generó gran controversia en su región natal. De niño, el autor había vivido los cuatro años de ocupación alemana en su ciudad natal, Roubaix, y en *Invasion 14* reconstruye los hechos y las circunstancias en que se desarrollaron, como él mismo explicó en un breve artículo en el que incluso reproducía su tarjeta de identidad alemana (*Le Journal*, 12/12/1935, p. 1; Van der Meersch, 2007).

---

<sup>161</sup> Recuérdese que el premio correspondió a Joseph Peyré por *Sang et lumières*, una historia de roteros. La editorial de Guilloux hizo por ello una irónica campaña publicitaria. Véase el anexo I.

<sup>162</sup> Maxence van der Meersch (1907-1951). Escritor francés. Se inició en el periodismo como jefe de redacción de la revista *Lille universitaire* y colaboró en diversos periódicos. Utilizó un estilo realista para narrar las problemáticas de la vida cotidiana del norte de Francia, y realizó minuciosas descripciones de los conflictos sociales de la época. En sus primeras novelas abordó temas como el contrabando -*La maison dans la dune* (1932)- o las huelgas textiles y su represión -*Quand les sirènes se taisent...* (1933)-. Posteriormente publicó *Invasión 14* y *L'Empreinte du dieu* (1936), con la que obtuvo el premio Goncourt.

Es preciso tener en cuenta que la región fronteriza entre Francia y Bélgica fue ocupada tres veces por los alemanas entre 1870 y 1944, pese a lo cual hay pocos estudios al respecto y ésta es la única novela de relevancia que trata el tema de la vida bajo el dominio germano (Drapier, 2007). Pese a ser un solo volumen, Rieuneau lo incluye en la misma categoría que las sagas de Roger Martin du Gard –*Les Thibault*- y Jules Romains –*Les hommes de bonne volonté*-, por su aspiración a mostrar con carácter global la vida en la ciudad, que acaba convirtiéndose en el eje del argumento. Para ello utilizó la técnica unanimista, con escenas cortas, protagonizadas cada una por un corto número de personajes y una idea concreta, de forma que el conjunto de todas constituye un auténtico mosaico. Ello le permite mostrar todos los grupos sociales, sus actitudes ante la guerra y la relación con los ocupantes: granjeros, industriales, trabajadores, delincuentes, amas de casa, colegiales; colaboracionistas, resistentes, conformistas; también hay personajes alemanes, que aparecen fugazmente y con un rol secundario, pero que permiten encuadrar adecuadamente la acción. Además tiene un perfecto orden cronológico, que incluye hechos reales como el bombardeo de Lille, la liberación por los ingleses o la sublevación de las tropas alemanas en Bruselas, ya al final de la guerra. Con todo, lo fundamental es el recuerdo de los hechos cotidianos, en línea con las anteriores obras, de corte naturalista o populista, del autor: episodios de contrabando y estraperlo, corrupción, resistencia, represalias, deportación o la evacuación de niños a través de Suiza. En todo ello no hay un mensaje político, pues hay personajes positivos y negativos en los dos bandos, que cometen por igual hechos nobles o indignos, con múltiples matices. Todos ellos comparten el sufrimiento en sus diversas formas, se trata casi de una transposición de los antiguos diarios de trinchera a la vida de retaguardia (Rieuneau, 1974, pp. 417-421).

El crítico René Lalou destacó que, “en retraçant les souffrances des envahis, Van der Meersch explique la révolte qu’ils éprouvèrent lorsque après leur libération ils se crurent incompris par leurs compatriotes. A ce titre encore, *Invasion 14* a la valeur d’un poignant témoignage” (*Nouvelles*, 07/12/1935, p.5). En esa línea, pero más agresivo desde un punto de vista literario, Thérive dijo que este libro “ne se présente comme un roman, mais comme une chronique apocryphe d’évènements véritables [...] *Invasion 14* ne présente aucun valeur littéraire. Il est écrit d’un bout à l’autre dans le style *journalistique* le plus affligeant” (*Le Temps*, 12/12/1935, p. 3). Precisamente fue ese carácter objetivo y preciso en la narración de esos cuatro años lo que produjo mayor



controversia en los territorios ocupados. Van der Meersch comenzó a preparar este libro en 1928, con ocasión del décimo aniversario del final de la guerra, cuando se publicó en la región un gran número de trabajos recordando lo ocurrido, predominando la visión del martirio de los buenos ciudadanos franceses y la crueldad de los malvados ocupantes alemanes. Sin embargo, en *Invasion 14* aparecen todos los matices posibles, sobre todo en el bando francés. Así, un comerciante hace negocios con los ocupantes pero a la vez socorre a sus compatriotas, mientras que un industrial incendia su fábrica para que no sea aprovechada por los alemanes, pero tras la guerra vuelve a actuar como un explotador. También hay mujeres que acaban teniendo relaciones sentimentales con soldados germanos como última salida frente a la persecución de las propias autoridades colaboracionistas, patrullas conjuntas de policías franceses y belgas con soldados alemanes y hasta algunos resistentes comportándose como delincuentes. Asimismo es interesante resaltar que hay una escena similar a la de los soldados de permiso en los antiguos libros testimoniales: la visita de uno de los personajes a París, una vez terminada la guerra. Allí descubre el mismo desconocimiento y desinterés por sus experiencias que habían encontrado los *poilus* de Dorgelès o Barbusse (Van der Meersch, 1963, pp. 364-367). A cambio, como ya se indicó anteriormente, no todos los alemanes se comportan como malvados, sino que hay una cierta comprensión mutua e incluso se hacen alusiones a las consecuencias del bloqueo sobre la población alemana (Van der Meersch, 1963, pp. 170, 274, 326). Lo cual no deja de ser llamativo, pues en 1935, cuando Van der Meersch terminaba de redactar su obra, Hitler llevaba ya dos años en el poder y estaba vulnerando el Tratado de Versalles, llegando a reinstaurar el servicio militar obligatorio en Alemania.

En conjunto, *Invasion 14* muestra una realidad multifacética y nada maniquea, en la que los alemanes no son odiosos, quizá en la línea del espíritu de concordia de Locarno que se vivía en el tiempo en que el autor se documentó, y los personajes franceses tienen claroscuros. Por todo ello se acusó a Van der Meersch de haber exagerado el grado de colaboracionismo con los ocupantes y cayó en un relativo olvido a los pocos años, cuando se produjo una nueva ocupación. En cualquier caso, pese al muestrario de sufrimientos que hay en sus páginas, esta novela no puede incluirse en el grupo de las de “guerra absurda” –Barbusse, Giono, Jolinon-. Tampoco puede considerarse que vaya en la línea de realzar la aparición de valores en circunstancias difíciles –como habían hecho Montherlant, Keesel o de forma diferente Malraux- Más bien, Van der Meersch

muestra la guerra como una situación que desenmascara la doble cara de las personas y hace reflexionar a sus personajes sobre cuestiones morales y sociales. No en vano, termina con una conversación entre dos de los protagonistas más positivos, uno de ellos un sacerdote, que finaliza con la palabra “cielo” (Newsome, 2016; Rasson, 2007).

Parecido era el mensaje de la obra de teatro *La guerre de Troie n'aura pas lieu*, del escritor y diplomático Jean Giraudoux, estrenada en París el 22 de noviembre de 1935. Colocando a los personajes homéricos en un momento previo al comienzo del asedio de Troya, el autor elaboró una trama paralela a los acontecimientos reales que se estaban viviendo en la escena internacional de aquellos momentos (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 43). Así, Héctor es mostrado como un guerrero que ha perdido el gusto por la guerra y deja de ver al enemigo como un ser odiado que merece la muerte:

– Auparavant ceux que j'allais tuer me semblaient le contraire de moi-même. Cette fois j'étais agenouillé sur un miroir. Cette mort que j'allais donner, c'était un petit suicide [...] La lance qui a glissé contre mon bouclier a soudain sonné faux, et le choc du tué contre la terre, et, quelques heures plus tard, l'écroulement des palais (Giraudoux, 1965, p. 23).

Indudablemente, ése era el punto de vista de muchos de antiguos combatientes, a los que se hace mención expresa –“[C'est] impossible de discuter l'honneur avec ses anciens combattants. Ils abusent vraiment du fait qu'on ne peut les traiter de lâches” (p. 114)- y así lo refrendó en su reseña uno de sus periódicos (*La voix du combattant*, 14/12/1935, p. 7). En la obra, los jóvenes y las mujeres intentan evitar la guerra, mientras los ancianos son partidarios de ella, en lo que coincide con las ideas de Alain en *Mars ou la guerre jugée*, reeditada en 1936. De la misma forma, Weber pensaba que la conversación entre Héctor y Ulises podía asimilarse a las que mantuvieron Stresemann y Briand en Locarno, mientras Prost veía semejanzas entre el belicista Demokos y Poincaré. En esa confrontación, el autor toma partido por el pacifismo, pues Héctor cede continuamente ante las afrentas e insultos de los griegos, de forma similar a las dudas de la diplomacia francesa ante las provocaciones de Hitler (Prost, 1994, p. 30). Es por ello que recibió críticas virulentas denunciando la obra como una “apologie de la lacheté et de la paix à n'importe quel prix” (cit. en Weber, 1995, p. 302)<sup>163</sup>. Sin embargo, pese a las retorcidas interpretaciones del Derecho Internacional con las que algunos personajes pretenden asegurar la paz (Giraudoux, 1965, pp. 108-114), finalmente estalla la guerra como consecuencia del odio y la mentira de uno de sus

---

<sup>163</sup> Según Weber, el teatro francés de los años treinta consistió en un permanente comentario de la actualidad, pues todas las obras, incluso las de corte clásico, se adaptaban e interpretaban según las circunstancias socio-políticas del momento (Weber, 1995, pp. 302-303).

partidarios, en parte coincidente con la conversación en que Ulises y Héctor habían expresado su inevitabilidad (pp. 169-172).

Con objetivos y mensaje muy diferentes, en septiembre se había estrenado una película basada en *La Bandera*, con su mismo título y manteniendo lo fundamental del mensaje de Mac Orlan (Duvivier, 1935). En el guion se hicieron modificaciones menores, como la de actualizar el boletín de enganche a 1934, con mención a la República española, aunque también se eliminaron las referencias a la represión de revueltas políticas, pese a que tan recientemente había tenido lugar la revolución de Asturias. Por ello, el resultado es una película de acción colonial, al estilo de otras sobre la Legión Extranjera o tropas británicas en la India, incluido un combate poco probable a mediados de los años treinta. Aunque las críticas fueron mayoritariamente positivas, también hubo algunas muy desfavorables, sobre todo en lo referente a su verosimilitud (*Esprit*, 01/11/1935, pp. 330-332). Cabe pensar que contribuyó a ello el momento político, pues Mac Orlan había sido uno de los firmantes del manifiesto favorable a la invasión italiana de Abisinia. Éste se reproducía en el mismo número de *Europe* que la crítica a la película, donde Léon Werth decía que era una “légende de Légion avec capitaine tribun, absurdité d'un romanesque militaire, tel qu'on le fabriquait avant 1914, conflit d'un mouchard et d'un assassin, mélo contracté ou réduit” (*Europe*, 15/11/1935, pp. 438-439)<sup>164</sup>. Es de señalar que en aquellos momentos se estaban produciendo varias películas sobre la Legión Extranjera, como *Le grand jeu* (Feyder, 1934) o *Un de la Légion* (Christian-Jaque, 1936), siempre oponiendo relaciones sentimentales con camaradería y el *esprit de corps* que permite superar las circunstancias más difíciles. En el caso de *La Bandera*, el final de la película es la rendición de honores a los caídos heroicamente en cumplimiento de su misión.

Con estos títulos en cartel y el éxito editorial de *Invasion 14* y *Le sang noir*, podría parecer que se iba a producir un nuevo auge de publicaciones relacionadas con la Gran Guerra, pero no fue así. Ya se vio en el apartado correspondiente a los premios que la cosecha de galardones de 1936 fue muy variada y abarcó casi todos los géneros típicos de aquellas décadas –vida rural, dramas familiares, escenas proletarias- junto con otros relacionados con la coyuntura política, como la Comuna o el antisemitismo. Sin

---

<sup>164</sup> Para la realización de la película se contó con el apoyo de la Legión, tanto con personal como instalaciones. De hecho, el director incluyó una dedicatoria al general Franco, en aquel momento jefe del Estado Mayor Central, por las facilidades al rodaje, que posteriormente se eliminó: <http://www.imdb.com/title/tt0026095/>.

embargo, no hubo premio ni casi ningún título dedicado a recordar o reflexionar sobre conflicto bélico alguno. Un ejemplo de ello fue *Bitru ou les vertus capitales*, de Albert Paraz. Se trata de la historia ambientada en 1925 de un ingeniero en paro –casi es un “parado profesional”–, con reflexiones sarcásticas sobre la sociedad y la industria maquinista, con un tono *celinesco* que fue resaltado por algunos críticos<sup>165</sup>. Tuvo su continuación al año siguiente con *Les repues franches*, donde se profundiza en la presentación de personajes de diversas clases sociales y que la editorial publicitaba como “un livre caustique et iconoclaste” (*Europe*, 15/06/1937, pp. 283-284; *Le petit parisien*, 01/12/1936, p. 4; *Marianne*, 26/01/1938)<sup>166</sup>. En el otro extremo temático apareció *Le cœur inutile*, del suizo Maurice Zermatten, historia de amor de una joven, desengañada y que acaba casándose con el elegido por su padre, con resignación cristiana naturalmente bien acogida por la prensa católica (*Sept*, 11/09/1936, p. 10; *Revue des lectures*, 15/09/1936, p. 1065). También de matrimonios pactados e interesados dentro de una familia de la alta burguesía industrial –con el consiguiente lastre de adulterios–, trata *Mariages*, del belga Charles Plisnier<sup>167</sup> (*Marianne*, 19/08/1936, p. 4)<sup>168</sup>. Otro escritor belga, Albert T’Serstevens, consiguió una buena acogida para *L’Or du “Cristobal”*. Ambientada en el Guayaquil de 1916, en esta novela de aventuras se narra el asalto a un barco que lleva escondido el oro que los alemanes que viven en América envían a su patria como contribución a la guerra (*Nouvelles*, 05/09/1936, p. 5). Y Jean de La Varende (1887-1959) consiguió un gran éxito con *Nez de cuir, gentilhomme d’amour*, donde narraba las presuntas hazañas amorosas de su abuelo, que había sufrido graves heridas en cara, lo que le obligó a llevar una máscara que aumentaba su atractivo ante las mujeres. Sin duda, tal tema era de gran interés para los miles de *gueules cassés* que había dejado la Gran Guerra. (Prince, 2002, p. 222)<sup>169</sup>. Todo ello cambió, en lo que respecta a la presente tesis, con la publicación a finales del

<sup>165</sup> Durante el exilio danés de Céline, Albert Paraz publicó varios textos solicitando su regreso.

<sup>166</sup> Paraz fusionó posteriormente ambos libros en *L’Arche de Noé*, del que se hizo una adaptación cinematográfica (Jacques, 1947). También publicó un tercer libro sobre el mismo personaje, *Le lac des songes* (1945), donde vive el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>167</sup> Charles Plisnier (1896-1952). Escritor belga. Fue un destacado militante comunista en su juventud y perteneció brevemente al movimiento trotskista a finales de los años veinte. Después rechazó el comunismo y se convirtió al catolicismo, pero siguió siendo marxista. En 1937, ganó el Goncourt por *Faux Passeports*, colección de relatos donde denunciaba el estalinismo, siendo el primer extranjero en recibir este galardón. También fue activista valón, propugnando la incorporación de su región a Francia.

<sup>168</sup> La televisión belga realizó una adaptación de *Mariages* (Ehart, 1977).

<sup>169</sup> Años después se hizo una adaptación cinematográfica: *Nez de cuir* (Allégret, 1952).

año de *L'Été 1914*, el monumental volumen con el que Roger Martin du Gard retomaba, tras siete años de silencio, su saga *Les Thibault*, colocando a sus personajes en el umbral de la Gran Guerra (Prince, 2002, pp. 210-216)<sup>170</sup>.

Uno de los acontecimientos literarios del año 1936 fue la aparición de *Mort à crédit*, la segunda novela de Louis-Ferdinand Céline. En ella planteaba la infancia y adolescencia de su personaje de *Voyage au bout de la nuit*, en el comienzo de siglo, hasta alistarse en el Ejército antes del estallido de la guerra. Para ello empleaba el mismo lenguaje entrecortado y soez que en su anterior éxito, con una ambientación deprimente y un gusto exagerado por las situaciones rocambolescas, por lo que recibió una casi unánime crítica negativa (*Nouvelles*, 23/05/1936, p. 1; *Le Populaire*, 26/05/1936, p. 4; *L'Action Française*, 11/06/1936, p. 3; *Esprit*, 01/11/1936, pp. 356-358). Y a finales del año, el mismo escritor provocó un nuevo revuelo con su breve panfleto *Mea Culpa*, publicado como prólogo de su tesis en Medicina. En el mismo criticaba al comunismo y la Unión Soviética, pero de una forma más virulenta que la matizada e intelectual de André Gide, quien acababa de publicar *Retour de l'URSS*<sup>171</sup> (*Le Figaro*, 02/01/1937, p. 5; *Le Populaire*, 19/01/1937, p. 5).

Pocos meses después, en mayo de 1937 apareció *Pain de soldat*, la primera parte de la autobiografía novelada de Henry Poulaille sobre sus experiencias en la Gran Guerra. La completó al año siguiente con *Les rescapés*, con lo que narraba todo el periodo entre 1914 y 1919. Se trata de un texto testimonial, como tantos otros anteriores, centrado en la vida cotidiana de un soldado y sus compañeros de pelotón, pero con el valor añadido de presentar el panorama completo del conflicto y la difícil reincorporación a la vida civil. El autor ya había tratado estas cuestiones de forma parcial en dos libros anteriores: *Ils étaient quatre* (1925) y *L'Enfantement de la Paix* (1926). Pero por su carácter más amplio temporal y temáticamente, así como por su gran extensión, Rieuneau lo considera “la première grande fresque naturaliste peinte à partir d'une expérience vue du dedans”. Pero más importante es que se trata de una obra marcadamente anarquista y pacifista, en la que se realzan los episodios de desobediencia a las órdenes, las negativas a usar las armas, los motines, huelgas y cualquier acto de rebeldía, tanto en el frente

---

<sup>170</sup> *L'Été 1914* se aborda en el apartado 6.5., específico sobre las sagas literarias.

<sup>171</sup> Pese a sus críticas al régimen soviético, *Retour de l'URSS* y *Retouches à mon retour de l'URSS* fueron incluidos en la *Liste Otto* a partir de su edición de 1942. Con ocasión del centenario de la Revolución Rusa, Alianza acaba de publicar ambos libros en un solo volumen de colección “El libro de bolsillo” (Gide, 2017).

como en la retaguardia (Rieuneau, 1974, pp. 361-369). Puede considerarse que era el paralelo en ficción al *Refus d'obéissance* de Giono, obras ambas muy combativas en el agitado ambiente de la izquierda francesa, que se debatía entre el pacifismo y el antifascismo militante, cuando ya estaba en marcha la guerra en España<sup>172</sup>. También es destacar que en 1937 se publicó *5 de campagne*, con la que Marcel Grancher ganó el premio Courteline de humor por narrar la vida alegre y picaresca de un grupo de soldados. Se trata de un texto también testimonial y que no rehúye las escenas de combate, pero que voluntariamente evita cualquier tipo de compromiso político o afán de denuncia (Rieuneau, 1974, pp. 369-371).

También se centraba en la Gran Guerra, pero en un lugar y con un tema muy diferente, Maurice Dekobra en *Fusillé à l'aube*. Trata las aventuras de una espía en la Viena de 1914, que asume los riesgos de su captación a raíz del fusilamiento de su marido<sup>173</sup>. Este tipo de enrevesados argumentos eran habituales en la colección *Le livre de demain* y otras similares de tipo popular y bajo precio de la editorial Fayard. En ellas se unían títulos nuevos con otros más antiguos, como *La fille du boche*, de Henri Germain, relato propagandístico publicado durante la Gran Guerra. Muchos tenían un notorio mensaje antialemán, por lo que fueron incluidos en la *Liste Otto*. Algo parecido, aunque a menor escala, ocurrió con la editorial Tallandier<sup>174</sup>.

Ese año también aparecieron varios libros centrados en las muy diferentes experiencias colegiales de sus autores. Por un lado, André Billy (1882-1971) describía en *L'Approbaniste* las dudas religiosas de un seminarista de los Jesuitas, que finalmente decide dedicarse a la literatura, en vez de ser misionero (*Le Figaro*, 10/07/1937, p. 6; *La Croix*, 29/08/1937, p. 4; *La revue hebdomadaire*, 09/10/1937, pp. 240-244). Por otro, René Étiemble (1909-2002) narró en *L'Enfant de choeur* el descubrimiento de la vida sexual de un estudiante del liceo, incluyendo el incesto, las experiencias homosexuales y las visitas al prostíbulo (*Europe*, 15/11/1937, pp. 401-402; *Le Populaire*, 13/04/1937, p. 5). En un estilo completamente distinto, *L'Âne Culotte*, de Henri Bosco (1888-1976), es la historia de un niño que sigue a un burro con pantalones y gracias a ello descubre a un anciano que ha creado una especie de paraíso en el que convive amigablemente con

---

<sup>172</sup> Recuérdese lo indicado al respecto en la introducción de esta tesis.

<sup>173</sup> De *Fusillé à l'aube* se hizo años después una versión cinematográfica (Haguet, 1950).

<sup>174</sup> Véase el anexo V.

los animales (*L'Action Française*, 22/07/1937; *Marianne*, 29/12/1937, p. 6)<sup>175</sup>. Y Georges Bernanos publicó la *Nouvelle histoire de Mouchette*, donde recuperaba el nombre y las desgracias que acechaban a uno de los personajes de *Sous le soleil de Satan*, a pesar de tratarse de dos libros completamente independientes (Prince, 2002, pp. 217-222)<sup>176</sup>. Según Tonnet-Lacroix, Bernanos se inspiró para ello en la violencia de la guerra en España, de la misma forma que *Sous le soleil de Satan* habría sido una consecuencia de la Gran Guerra (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 44). De hecho, la publicó cuando estaba redactando *Les grands cimetières sous la lune*, que se abordará posteriormente.

Mientras tanto, iba apareciendo en el panorama literario un nuevo germen de violencia: el antisemitismo. A lo largo de 1938 Céline publicó dos gruesos panfletos que obtuvieron un cierto éxito de ventas: *Bagatelles pour un massacre* y *L'École des cadavres*. En ellos acusaba a los judíos –y su concepto de judío era muy amplio– de todos los males de la sociedad deshumanizada que venía denunciando desde su primer libro. En el segundo –que salió a la venta en Francia sólo unos días después de la “noche de los cristales rotos”– incluso propugnaba una colaboración con la Alemania nazi para acabar con tal peligro contra la civilización occidental. Aunque en este caso no pueda hablarse de belicismo, las palabras de Céline iban claramente contra la paz social interna de Francia. Pese a ello recibieron una acogida tibia en la prensa, pues se le atacó más por su peculiar estilo e incluso el plagio (*Esprit*, 01/03/1938, pp. 959-961) que por su carga política. Algunos críticos incluso aplaudieron que expusiera de forma tan abierta los supuestos peligros que hasta entonces nadie se había atrevido a denunciar. Así, Léon Daudet lo denominó *un livre symptomatique* y Robert Brasillach lo consideró “le premier signal de ‘la révolte des indigènes’. Trouvez cette révolte excessive, plus instinctive que raisonnable, dangereuse même: après tout, les indigènes, c'est nous” (*L'Action Française*, 13/01/1938, p. 3; 10/02/1938, p. 1). Al aprobarse en mayo de 1939 el decreto-ley Marchandreau que castigaba la incitación al odio, la editorial y el autor decidieron retirar ambas publicaciones de la venta (*L'Homme Libre*, 19/05/1939, p. 2)<sup>177</sup>.

---

<sup>175</sup> Henri Bosco escribió años después otros dos libros sobre este tema, lo que sirvió de base para una serie de televisión con el mismo título de *L'Âne Culotte* (E. Bresson, 1967).

<sup>176</sup> Tuvo una aclamada versión cinematográfica: *Mouchette* (R. Bresson, 1967).

<sup>177</sup> En julio de 1938 había tenido lugar la Conferencia de Evian, convocada por el presidente Roosevelt para mejorar la situación de los judíos alemanes que estaban sufriendo discriminación en su

Por otro lado, ese mismo año apareció la primera obra de Julien Gracq (1910-2007), *Au château d'Argol*, donde se mezclaban elementos del romanticismo más exaltado con otros surrealistas, al describir un triángulo amoroso con final desgraciado (Prince, 2002, pp. 224-225). También vio la luz la primera novela de Jean-Paul Sartre<sup>178</sup>, *La nausée*, incluida en el listado de los cien mejores libros del siglo XX. Es el supuesto diario de un personaje solitario, kafkiano, recurso que permite a Sartre presentar su filosofía existencialista y, al mismo tiempo, hacer la caricatura de la vida en una capital de provincias, como reseñó su amigo Paul Nizan (*Ce Soir*, 15/05/1938, p. 2).

Pero en lo que respecta a la presente tesis, el punto culminante del año ocurrió en noviembre, cuando Francia empezaba a darse cuenta de la magnitud del error cometido en la conferencia de Múnich. En ese momento se publicó *Occupation*, de André Savignon<sup>179</sup>, donde se narraba la sórdida relación entre un brutal oficial alemán y una joven francesa a la que toma como amante en un pueblo de la Francia ocupada durante la Gran Guerra. En paralelo se desarrollan acciones de resistencia, espionaje y contrainteligencia, análogas a las que en aquellos momentos publicaban las colecciones de novela popular. En contraposición al relato equilibrado de Van der Meersch, Savignon dibuja a su protagonista alemán con los peores trazos morales, por lo que no extraña que el libro fuera incluido en la *Liste Otto* de 1940 (*L'Homme libre*, 27/03/1939, p. 2). Al mismo tiempo salían a la venta dos volúmenes de la saga de *Les hommes de bonne volonté*, de Roger Martin du Gard –*Prélude à Verdun* y *Verdun*- y uno de la saga de los Pasquier, de Georges Duhamel –*Cécile parmi nous*-, en la que se abordaba la situación internacional previa a la Gran Guerra. Se da la circunstancia de que Martin du Gard y Duhamel mantenían posiciones enfrentadas respecto a lo acordado en Múnich<sup>180</sup>.

---

país. Sin embargo, se convirtió en una exhibición de prejuicios de numerosos países, que esgrimieron las más variadas excusas para no acoger refugiados de esa religión. En cuanto al antisemitismo latente en Francia, sobre todo en los años treinta, véase lo indicado en el capítulo 5 de esta tesis.

<sup>178</sup> Jean-Paul Sartre (1905-1980). Filósofo y escritor francés. En 1924 inició sus estudios universitarios en la École Normale Supérieure, donde conoció a Simone de Beauvoir. Tras cumplir el servicio militar, empezó a ejercer como profesor de instituto; en 1933 obtuvo una beca de estudios que le permitió trasladarse a Alemania, donde entró en contacto con la filosofía de Husserl y de Heidegger. Movilizado en 1939, fue hecho prisionero, aunque consiguió evadirse en 1941 y regresar a París. En 1943 publicó *L'Être et le Néant*, su obra filosófica más conocida, versión personal de la filosofía existencialista de Heidegger. En 1964 rechazó el Premio Nobel de Literatura.

<sup>179</sup> André Savignon (1878-1947). Periodista y escritor francés, especializado en temas británicos. Obtuvo el premio Goncourt de 1912 por su novela *Filles de la pluie*.

<sup>180</sup> Estas dos novelas se abordan más en profundidad en el apartado 6.5, dedicado a las sagas.



En el conjunto del panorama novelesco de aquellos momentos se estaba procediendo a una especie de recapitulación de los veinte años vividos desde el final del conflicto bélico. Puede interpretarse que los escritores detectaban estar viviendo un final de etapa mientras en toda Europa aumentaba el convencimiento de que el continente se aproximaba a un nuevo conflicto general. De ahí que aparecieran títulos como *Le massacre des innocents* (1939), de Pierre Varillon, donde se narran las vicisitudes de cuatro compañeros de liceo que tras la guerra se reúnen cada año para ponerse al día sobre sus vidas. Con ello se insertan los problemas personales en la decadencia global del país (*L'Action française*, 13/07/1939, p. 5; *Le Journal*, 27/08/1939, p. 2)<sup>181</sup>.

Aunque no apareciera hasta años más tarde, ése era también el enfoque de *Le Sabbat*, de Maurice Sachs, pues el escritor terminó de redactar esta descarnada autobiografía en 1939, muy poco antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Como ya se indicó anteriormente, se trata de una ampliación de *Alias*, publicada en 1935, aunque abarcando un periodo mucho más amplio y de forma más coherente. Junto a los aspectos cronísticos aparecen en el texto reflexiones sobre las diferencias generacionales y la crisis de la sociedad francesa:

Habíamos nacido, por así decirlo, con la guerra, habíamos sido educados, mejor o peor, en medio de la locura que provocó y nos hicimos adolescentes en el delirio que vino después de la paz. [...] La euforia de la posguerra, sorprendiendo a seres demasiado jóvenes para haber sentido profundamente el horror de una batalla a la que no asistieron, nos envolvió por completo desde nuestra entrada en la vida adulta y nos hizo verlo bajo la luz peculiar de las extravagancias, la libertad, la facilidad y el abandono.

[...] La generación que tiene veinte años en 1939 no sale de una guerra, sino que se prepara para hacerla. En estos jóvenes hay grandeza, motivación y la obstinación de los que se disponen a un sacrificio que conocen de antemano. Existe asimismo un sentido social que nosotros no tuvimos, que no necesitamos, pero que a esta juventud ha venido imponiéndosele en estos años sombríos de dificultades, de crisis, dudas y zigzagueo durante los cuales dos grandes doctrinas modernas de autoridad y de libertad han tomado cuerpo, ocupando las conciencias, hasta las más obtusas. [...] La juventud de hoy odia la frivolidad, teme incluso la alegría, cree en la seriedad y hasta en la virtud del aburrimiento. [...] Malraux y Montherlant son sus dioses como Breton y Cocteau fueron los nuestros. Les gustan Maurras o Marx, como a nosotros nos gustaban Proust o Gide. Les interesan las ideas importantes como a nosotros los personajes de ficción (Sachs, 2015, pp. 296-299)<sup>182</sup>.

Sin duda, en la segunda mitad de los años treinta se estaba viviendo una sensación de crisis y se presentía la proximidad de un nuevo conflicto europeo. Una prueba de ello fue el incremento del número e importancia de las novelas que trataban el fenómeno de las revoluciones, un tema muy habitual desde el triunfo bolchevique en Rusia.

---

<sup>181</sup> Pierre Varillon (1897-1960). Periodista y escritor francés. Destacado militante monárquico, fue director de las páginas literarias de *L'Action française* durante los años treinta.

<sup>182</sup> Es preciso resaltar que en aquellos momentos, Sachs mantenía una clara postura antinazi, lo que no fue óbice para que apenas un año después comenzara a colaborar con los ocupantes alemanes de su país.

### 6.3. Las revoluciones en la novela

Jules Romains tituló *Cette grande lueur à l'Est* (1941) al volumen de su ciclo *Les hommes de bonne volonté* donde aparecía como telón de fondo la Revolución Rusa de 1917. Con la palabra “lueur” –resplandor, fulgor, destello- plasmaba la esperanza de libertad, igualdad y paz que supuso para muchos la caída de los imperios autocráticos que habían llevado a Europa a una guerra tan atroz como la de 1914 y la aparición de un nuevo tipo de régimen político, supuestamente más igualitario y humanista. Desde luego, la revolución bolchevique y su rosario de secuelas en el Este atrajeron la atención de los intelectuales y literatos, que quisieron interpretar el nuevo panorama ideológico o simplemente usarlas como un recurso artístico. Prueba de ello es que el catálogo *Bibliographie des ouvrages parus en français de 1917 à 1930 inclus relatifs à la Russie et à l'U.R.S.S.* (1931) incluyera 1.312 títulos, de ellos 85 bajo el epígrafe de “Romans, contes, nouvelles [d'] auteurs français qui se sont inspirés des événements russes”. Tal listado es muy heterogéneo, tiene algunos errores e incluye obras en las que su relación con Rusia se limita a la aparición de algún personaje de origen ruso, pero su volumen da una idea del interés que tenía el tema para las editoriales y el público francés (Victoroff-Toporoff, 1931).

Ya se ha visto a lo largo de esta tesis que la forma en que se desarrollaron los acontecimientos en la recién nacida Unión Soviética afectó a las ideas de muchos intelectuales franceses y los debates que se generaron. Destacó sobre todo el choque entre el idealismo pacifista del Rolland de los primeros años veinte o el Giono de los treinta con la defensa de la violencia revolucionaria por parte de Barbusse y sus seguidores. En este apartado se va a hacer una revisión de las novelas que narraron o utilizaron como escenario acontecimientos revolucionarios, así como de las que expresaron las ansias de cambio político mediante la fuerza o la violencia. Posteriormente se volverá a tratar en parte esta cuestión, dentro del marco específico de los ciclos novelescos. Al igual que se ha indicado en apartados anteriores, la literatura francesa mantuvo una dicotomía entre los autores que utilizaban los hechos reales como pretexto para hacer evolucionar a sus personajes en circunstancias críticas, por otro lado fácilmente reconocibles por los lectores, y aquellos que desarrollaban sus tesis políticas aunque fuera a costa de una menor verosimilitud de las tramas. En el caso de las novelas centradas en las revoluciones, esta característica se vio particularmente agudizada, por la propia naturaleza política del tema (Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 44-51).

En primer lugar se debe señalar que la utilización de los acontecimientos revolucionarios reales como escenario de incidencias novelescas fue continua durante todo el periodo de entreguerras. Por ejemplo, en 1921 apareció *La cavalière Elsa*, de Pierre Mac Orlan –premio Renaissance de 1922-. Se trata de una novela de aventuras en la que la protagonista se convierte en el símbolo de la revolución en Sebastopol y acaba liderando la invasión bolchevique de Europa occidental, para terminar con escenas oníricas y fantásticas, en un ejercicio casi freudiano de política-ficción. Aunque predominan los elementos novelescos sobre los ideológicos, de su lectura queda una sensación negativa contra los revolucionarios, que protagonizan crueles escenas, actúan con arbitrariedad e incluso asesinan a su nueva Juana de Arco. De ahí que el crítico Binet-Valmer llegara a afirmar con ironía que “Mac Orlan sera pendu si Cachin triomphe”<sup>183</sup> (*Comoedia*, 27/11/1921, p. 4; *Le Figaro Supplément littéraire*, 20/11/1921, p. 2; *L’Homme libre*, 25/11/1921, p. 2). Esa imagen quedó reforzada con *La Vénus internationale* (1923), donde Mac Orlan mostraba el resultado del gobierno de los campesinos triunfantes de la anterior novela, contrario a la imaginación, la intelectualidad y la civilización (*Nouvelles*, 11/10/1924, p. 8).

Otro autor especializado en novelas de aventuras, Joseph Kessel, ambientó varias obras en la revolución y la guerra civil vividas en Rusia. Por ejemplo, en los relatos recopilados en *La steppe rouge* (1923) se muestra la crueldad de los bolcheviques y un cierto rechazo hacia los revolucionarios, aunque predomine en ellos la acción. De más profundidad era *Les rois aveugles* (1925) –firmado junto con Hélène Iswolsky-, donde se narra la situación en la corte zarista de 1916, en los meses previos a la oleada de revoluciones que iba a derribar a los Romanov del trono. Para ello se centró en las conspiraciones internas contra Rasputín, como una muestra de hasta qué punto Nicolás II estaba ciego ante lo que le rodeaba (*Le Figaro*, 19/06/1925, p. 4; *Nouvelles*, 27/06/1925, p. 3). De una forma un tanto sorprendente, por la antigüedad de la publicación y por no tener una excesiva carga ideológica, esta novela fue incluida en la *Liste Otto*.

Caso distinto era el del poeta Joseph Delteil, que en los primeros años veinte estaba muy próximo a los postulados surrealistas. De ahí que su primera novela, *Sur le fleuve Amour* (1923), consistiera en una peculiar historia romántica entre una militar zarista y dos jóvenes bolcheviques. Desarrollada tanto en Siberia como en China, hay referencias

---

<sup>183</sup> Marcel Cachin era la cabeza visible del entonces recién creado Parti communiste français.

revolucionarias y descripciones bélicas, pero todas quedan, una vez más, supeditadas al desarrollo de los avatares sentimentales y eróticos de los protagonistas (Delteil, 2008, pp. 7-8). Por su parte, Paul Morand<sup>184</sup> retrató la nueva Rusia comunista de una forma irónica en “Je brule Moscou”, uno de los catorce relatos recogidos en *L'Europe galante* (1925), en los que describía las costumbres, especialmente sentimentales, de varios países europeos. En el caso soviético resaltó la forma en que la masificación en los apartamentos moscovitas afectaba a las relaciones íntimas. Además de ello, introdujo algunos comentarios antisemitas y un retrato del nuevo régimen marcado por la suciedad, el desorden, la molicie y la burocracia estéril. Aunque hay menciones a la reciente guerra civil, la crítica a la revolución no se centra en su violencia, sino en la degradación de las costumbres y el retorno a las supersticiones (Morand, 1925).

Más trágico era el desenlace de las desventuras sentimentales de *Ethelka* (1929), de Jean Mistler<sup>185</sup>, ubicadas en la Hungría de la inmediata posguerra, corroída por la corrupción, las luchas políticas y la revolución bolchevique (Prince, 2002, 165; *Revue des deux mondes*, 01/12/1929, p. 691). Y en una fecha tan tardía como 1938, Marguerite Yourcenar aún ambientó su novela corta *Le coup de grâce* en las consecuencias de la Revolución Rusa. La acción se desarrolla en forma de recuerdos de un oficial alemán herido en Zaragoza, que durante su convalecencia en Italia recuerda sus vicisitudes personales, sentimentales y políticas en Letonia en 1919. La fusión entre elementos novelescos y coyuntura histórica se agudiza por la pertenencia del protagonista a un batallón alemán de *freikorps*, de los que se negaron a desmovilizarse tras el Armisticio y apoyaron a quienes se resistían al avance de los bolcheviques. De ahí que se hicieran lecturas sobre la imagen pre-nazi del protagonista, hasta el punto que Luc Resson llegó a afirmar que “reproduisant les clichés les plus éculés d'une littérature autoritaire

---

<sup>184</sup> Paul Morand (1888-1976). Poeta y narrador francés. Inició una carrera diplomática como agregado de la embajada en Londres, de donde pasó a Roma. De regreso a París, destacó por los relatos recogidos en *Ouvert la nuit* (1921) y *Fermé la nuit* (1923). Denominó *Chroniques du XIX siècle* a un conjunto de cuatro volúmenes en los que trató las costumbres de Europa, Asia, África y América del Norte: *L'Europe galante* (1925), *Bouddha vivant* (1927), *Magie noire* (1928), *Champions du Monde* (1930). En los años treinta obtuvo algunos de sus mayores éxitos con los retratos de ciudades. Durante la Segunda Guerra Mundial ocupó varios cargos de embajador del Gobierno de Vichy, por lo que después vivió diez años en el exilio (<http://www.academie-francaise.fr/les-immortels/paul-morand>).

<sup>185</sup> Jean Mistler (1897-1988). Diplomático, político y escritor francés. Discípulo de Alain en el liceo, tras la Gran Guerra adoptó posturas claramente pacifistas. Ocupó puestos diplomáticos en Hungría en los años veinte y comenzó a publicar libros. Diputado radical-socialista, desempeñó diversos cargos políticos, incluidos los de ministro y presidente de la comisión de exteriores en la Assemblée. También con el Gobierno de Vichy, por lo que posteriormente se vio relegado a funciones secundarias, antes de ingresar en la Académie en 1966 (<http://www.academie-francaise.fr/les-immortels/jean-mistler>).

éminemment datée, ce roman de 1939 esquisse un des portraits les plus réussis de la personnalité fascisante, telle qu'elle a pu se développer dans la première moitié de ce siècle” (Rasson, 1989, p. 60)<sup>186</sup>.

En cuanto a argumentos más centrados en las aventuras y la acción, en 1925 salió a la venta *La Madone des Sleepings*, de Maurice Dekobra, acerca de las gestiones de una rica empresaria para conseguir concesiones petrolíferas en la Georgia de la recién nacida Unión Soviética. Para ello, su protagonista, Lady Diana Wynham, lleva a cabo todo tipo de intrigas sentimentales con el apoyo de su peculiar secretario, el príncipe Séliman. Con tal argumento, no extraña que la guía católica de lecturas tildara este título como *poisson pourri* (*Romans-revue*, 15/08/1925, p. 638). A cambio, las aventuras un tanto rocambolescas y los escenarios exóticos donde se desarrollaba la trama de esta novela –que formó una trilogía de “romans cosmopolites” con *Mon cœur au ralenti* (1924) y *La gondole aux chimères* (1926)- le dio gran popularidad y de inmediato se hicieron versiones teatrales (*Le ménestrel*, 20/05/1927, p. 227; *Prince*, 2002, 135-136) y cine (Gleize, 1928)<sup>187</sup>. Pocos meses después apareció el título que iba a ser recompensado con el premio Renaissance de 1926: *La maison des trois fiancées*, de Émile Zavie<sup>188</sup>. También ambientada en el Cáucaso del final de la Gran Guerra, el protagonista es un francés que debe hacer llegar dinero a una trama contrarrevolucionaria. Sin embargo, lo fundamental del argumento es que se refugia en una casa donde hay tres hermanas deseando salir del país a través del matrimonio. De ahí surgen las intrigas que llevan al protagonista a prisión. En definitiva, se trata de una novela de aventuras en ambiente exótico (*La nouvelle revue socialiste*, 15/05/1926, pp. 279-280). El mismo autor ya había publicado en 1922 *Poutnick le proscrit*, con el mismo escenario de luchas e intrigas, si bien carente de añadidos sentimentales (*Floréal*, 13/05/1922, p. 450).

---

<sup>186</sup> De *Le coup de grâce* se hizo una versión cinematográfica en Alemania, estrenada en España con el título de *Tiro de gracia*, más centrada en las cuestiones sentimentales y psicológicas que en las ideológicas (Schlöndorff, 1976).

<sup>187</sup> Años después se hizo una versión en cine de *La Madone des Sleepings* (Diamant-Berger, 1955).

<sup>188</sup> Émile Zavie (1884-1943). Periodista y escritor francés. En 1917 fue enviado a una misión de apoyo sanitario a los rusos en el Cáucaso, lo que le permitió conocer Oriente Próximo, al que dedicó varios libros, como *Sous les murs de Bagdad* o *Les beaux soirs de l'Iran*.

Un caso particular es el de los exiliados que desarrollaron una carrera literaria en francés. Por ejemplo es el de Michel Matveev<sup>189</sup>, quien narró su juventud en la Rusia zarista y durante la Revolución en *Étrange famille* (1936), colección de cuentos galardonada con el premio Deux Magots. Se basó para ello en sus propias vivencias en barrios y pueblos judíos de Ucrania, donde vivió escenas de antisionismo como las que había narrado unos años antes en *Les traqués*, el relato de su éxodo por diversos países del Mediterráneo hasta llegar a Francia (*Esprit*, 01/07/1936, pp. 577-578; *Nouvelles*, 23/05/1936, p. 3). Mayor popularidad alcanzó Irène Némirovsky, quien había nacido en Kiev y tuvo que huir de Rusia como consecuencia de la revolución, lo que influyó notablemente en su obra literaria. Entre 1929 y 1939 publicó nueve novelas, casi todas centradas en problemas familiares, aunque en algunas de ellas aparecen como telón de fondo la conflictividad socio-política y las referencias a Rusia. Ya se apreció tal tendencia en su primer éxito, *David Golder*, pero alcanzó su máxima expresión en *Le vin de solitude* (1935), donde hacía un recorrido autobiográfico de su infancia y adolescencia. Por ello narra episodios de los últimos años del régimen zarista y la revolución de 1917, siempre desde el punto de vista de sus impresiones personales y de cómo afectó a su familia, sin excesivas consideraciones ideológicas (*Marianne*, 09/10/1935, p. 5; *Le Temps*, 16/01/1936, p. 3). En realidad, sólo aparecen menciones a los hechos históricos como referencias que permiten encuadrar la evolución de los personajes y la actitud de éstos ante los cambios:

Otra noche vino el primer tropel de mujeres que recorrían la ciudad pidiendo pan. Avanzaban detrás de un jirón de tela que el viento agitaba, y lo que se elevaba de aquella muchedumbre no era un clamor, sino una tímida y sorda queja:

- Pan, pan, queremos pan...

A su paso, todas las puertas se cerraban. [...] ¿Los desórdenes? Se desentendían de ellos con un gesto de la mano, aunque no los olvidaban ni menospreciaban.

[...] La revolución de febrero vino y se fue, seguida por la de octubre. La ciudad estaba acobardada, emboscada en la nieve (Némirovsky, 2011, pp. 93-95)

Coetáneo a Némirovsky y también con vivencias adolescentes durante la Revolución Rusa, Vladimir Pozner<sup>190</sup> desarrolló una carrera literaria y política muy diferente, con

<sup>189</sup> Joseph Constant (a) Michel Matveev (1892-1969). Escultor y escritor francés de origen judío ucraniano. Cuando todavía era muy joven, participó junto a su padre en las actividades de lucha antizarista revolucionarias y durante la revolución de 1917 fue nombrado inspector de Bellas Artes. En 1919, su padre y su hermano fueron asesinados en un pogromo antijudío, por lo que decidió exiliarse. Tras numerosas peripecias se afincó en París en 1923.

<sup>190</sup> Vladimir Pozner (1905-1982). Nació en París de padres rusos exiliados por su antizarismo. Gracias a una amnistía, pudieron volver a San Petersburgo, donde vivió la revolución. Al regresar a Francia en 1921 estudió letras en la Sorbonne, donde conoció a Irène Némirovsky, y comenzó a traducir a autores rusos. Al mismo tiempo trabajaba para periódicos de izquierdas y llegó a ser secretario de redacción de

una destacada militancia comunista. Sin embargo, asumió el encargo de narrar como una novela de aventuras las peripecias reales de Robert Ungern von Sternberg, “le baron sanglant”, y así lo hizo en *Le mors aux dents* (1937). Desde luego, la actividad de este noble báltico, firme defensor de los zares, nostálgico de la Edad Media, caudillo siberiano de los rusos blancos contra los bolcheviques y señor de la guerra en Mongolia era una buena fuente para un relato de acción. Sin cargar las tintas en cuestiones puramente ideológicas, Pozner dibujó un personaje cruel, inestable y antisemita, un paranoico de mentalidad caballeresca –de ahí el título de origen equino de “el bocado entre los dientes”-. Por el contrario, las escenas de detención, interrogatorio y asesinato de dos jóvenes comunistas de origen judío muestran una alternativa, triunfante pese a su martirio, a la locura del protagonista, que finalmente es capturado y fusilado (*Europe*, 15/05/1937, pp. 121-122; Pintiaux, 2010). Es interesante señalar que este libro fue candidato al premio Renaissance, aunque sus opciones pudieron verse reducidas por la conocida militancia política del autor, similar a la del galardonado el año anterior, Jean Cassou. Finalmente se otorgó a un drama con toques románticos y populistas. Sin duda, las circunstancias políticas habían cambiado notablemente entre una edición y otra (*Journal de débats*, 13/06/1937, p. 4)<sup>191</sup>.

Estos son sólo algunos ejemplos de la utilización de la Revolución Rusa y sus consecuencias como marco para el desarrollo de tramas novelescas en las que no predominaba el carácter ideológico o el proselitismo revolucionario. Muy diferente era la perspectiva e intenciones de Victor Serge<sup>192</sup>, destacado activista revolucionario desde comienzos de siglo y autor de algunos de las primeras crónicas y ensayos en francés

---

*Commune*, la revista de la AEAR. Miembro del PCF, participó en el primer congreso de escritores soviéticos en Moscú (1934) y en el de escritores por la defensa de la cultura, en París (1935). Durante la Segunda Guerra Mundial trabajó en Hollywood como guionista de cine y escribió *Deuil en 24 heures*, novela sobre el éxodo de junio de 1940 (<http://pozner.fr/>).

<sup>191</sup> Aunque se salga del objeto de la presente tesis, cabe destacar que Pozner planteó su libro en dos partes claramente diferenciadas. En la primera explica su propio proceso de investigación y elaboración literaria, mientras en la segunda hace la narración lineal de los últimos meses de la vida de Ungern. Se trata de una construcción metaliteraria muy en boga actualmente en España –véanse los trabajos de Javier Cercas o Lorenzo Silva–, reconocida por Laurent Binet en su aclamada *HHhH*, premio Goncourt du premier roman en 2010, donde narra la vida y muerte de otro sádico, Reinhard Heydrich (Binet, 2011, p. 29).

<sup>192</sup> Viktor Lvovitch Kibaltchitch (a) Victor Serge (1890-1947). Escritor y revolucionario belga francófono, de padres rusos exiliados políticos. Ya en su juventud destacó en actividades marxistas y anticolonialistas, antes de unirse a grupos anarquistas, tanto en su país como en Francia, lo que le llevó a la cárcel. Al estallar la revolución en Rusia, se marchó allí en 1919 para apoyar a los bolcheviques. Fue un activo propagandista de la Internacional Comunista, escribiendo artículos para diversos periódicos europeos y ensayos sobre la revolución y el nuevo régimen. Seguidor de Trotsky y crítico con Stalin, vivió desterrado tres años en los Urales. Liberado en 1936, en 1940 se exilió a México, donde murió.

sobre la Revolución Rusa<sup>193</sup>. En 1930 publicó *Les hommes dans la prison*, donde novelaba los casi cinco años que estuvo encarcelado (1912-1916) por la colaboración con la banda anarquista de Bonnot, denunciando la forma impersonal e inhumana en que se trataba a los presos (*Europe*, 15/04/1931, pp. 578-580; Prince, 2002, pp. 170-171). Al año siguiente apareció *Naissance de notre force*, en la que narraba su vida tras salir de la prisión, cuando participó en la huelga general de Barcelona (1917), fue internado en un campo de concentración francés y, finalmente, consiguió llegar a Rusia en 1919, a tiempo de apoyar a la consolidación de los bolcheviques en el poder. Obras casi testimoniales, los críticos destacaron de ellos la austeridad en la expresión y alguno incluso reclamó una mayor fuerza en la denuncia y la llamada a la revolución (*Europe*, 19/05/1931, pp. 122-124; *Nouvelles*, 28/03/1931, p. 3).

Pero Serge narraba los acontecimientos como los había vivido, sin ahorrar las descripciones de hechos contrarios a su propia ideología ni las opiniones negativas sobre acciones de sus correligionarios. Esta característica de un autor tan comprometido en la difusión y triunfo de sus ideas se plasmó especialmente en el tercer título de esta serie autobiográfica: *Ville conquise* (1932)<sup>194</sup>. En ella se narra la defensa de Petrogrado, asediada por los rusos blancos, sobre todo en lo que afectaba a la vida ciudadana y la evolución política interna. Aunque apenas hay escenas de guerra, se trata de una obra claramente centrada en ésta, pues se transmite el mensaje de que estaba en peligro la propia revolución. Por ello aparecen actos de terror y crueldad cometidos por ambos bandos, pues no pretendía transmitir una imagen maniquea del conflicto, sino la idea de que el objetivo final justificaba los medios utilizados. La figura que sobresale es la de León Trotsky, organizador del Ejército Rojo que había de salir triunfador del conflicto. Es preciso señalar que Serge la escribió cuando ya había mostrado su apoyo político a éste y por ello estaba siendo relegado en la Unión Soviética, donde aún vivía. En palabras de Rieuneau, el libro es “un hymne à la révolution souffrante et militante, en refus de la révolution triomphant que la trahit [la de Stalin]” (Rieuneau, 1974, p. 375). Pocos meses después de la aparición de *Ville conquise*, Serge fue desterrado a los Urales. Sólo fue liberado, por intercesión de Romain Rolland, en 1936, tras una

---

<sup>193</sup> Una de estas crónicas, *L'an I de la révolution russe: les débuts de la dictature du prolétariat (1917-1918)*, fue incluida en la *Liste Otto* en 1942. Se añadía así a su traducción de un ensayo de Trotsky, *Leur morale et la nôtre* (1939), que ya aparecía en la versión de 1940.

<sup>194</sup> Previamente a su publicación definitiva, *Ville conquise* había aparecido por entregas en la revista *Europe* entre mayo y septiembre de 1932.



campaña internacional en su favor, y justo antes de que comenzaran las purgas materializadas en los juicios de Moscú. A esos momentos dedicó la novela *S'il est minuit dans le siècle* (1939), una de las primeras obras literarias en denunciar las prácticas genocidas de Stalin. En el conjunto de estas novelas, Serge transmitía el ansia por transformar la sociedad, aunque fuera mediante el uso de la violencia, pese a lo cual también se aprecia el desaliento y la denuncia por la deriva tomada por el nuevo régimen soviético.

En esa línea de crítica de los resultados de la revolución comunista hubo un nuevo hito cuando se otorgó el Goncourt de 1937 a *Faux passeports*, una colección de cinco relatos del belga Charles Plisnier. El título hace referencia a los documentos con los que los protagonistas, agitadores marxistas, actuaban a lo largo y ancho de toda Europa. El autor había sido uno de esos revolucionarios profesionales hasta que fue expulsado del Partido Comunista belga en 1928 por sus inclinaciones trotskistas, momento a partir del cual comenzó su propio itinerario ideológico hacia el social-cristianismo y el nacionalismo valón. Aunque protagonizadas por personajes diferentes –un terrorista español, un desertor francés, un antifascista italiano o un dirigente bolchevique ruso-, en lugares y momentos diferentes, las cinco narraciones tienen varios elementos comunes. Por un lado, la naturalidad con que se asume y justifica la necesidad de la violencia y hasta la traición para alcanzar el objetivo de una sociedad mejor (*La revue hebdomadaire*, 24/07/1937, p. 481). Por otro, la contraposición moral e intelectual entre los revolucionarios de sentimiento y los pragmáticos que acatan las órdenes para alcanzar un fin determinado por la jerarquía del partido (*Journal de débats*, 25/08/1937, p. 3). A fin de cuentas, se trata de idéntica dualidad a la que Malraux había expresado años antes en varias novelas y en esos momentos estaba desarrollando en *L'Espoir*, ambientada en la Guerra Civil Española. De ahí que el libro recibiera una gran atención de comentaristas de derechas, que insistieron sobre lo que Brasillach denominó “une impression funèbre: à propager des doctrines de mort, ces hommes et ces femmes –et d’autres encore- prennent peu à peu figures de désespoir et de damnés [...] la vision écrasante de la duperie et de l’erreur révolutionnaires” (*L’Action française*, 01/07/1937, p. 3). Más lejos llegó Thierry Maulnier, al resumir la ideología marxista como “la pureté impossible” (*L’Action française*, 12/08/1937, p. 5), o Bernard de Vaulx, que resumió diversas publicaciones que transmitían un mensaje coincidente:

Sur le plan de la tactique, sur le plan de l’efficacité, ce sont évidemment les communistes qui ont raison. Mais qu’est-ce à dire? Que la révolution doit se trahir pour vaincre, comme écrit Thierry

Maulnier. Et que les deux dernières victimes spirituelles qu'elle a faites sont MM. Malraux et Guéhenno qui ont renié l'un et l'autre la thèse de la libération de l'individu par la révolte qu'ils avaient jusqu'ici défendue (*L'Action française*, 20/01/1938, p. 4).

La mención a Jean Guéhenno se basa en el debate que estaba teniendo lugar en el seno de la izquierda acerca de estas cuestiones. En concreto, a su refutación al ensayo *Retour de l'URSS* (1936), donde André Gide había expresado su disconformidad con el rumbo del régimen estalinista. Básicamente, la idea defendida por Guéhenno y Malraux era la misma que la de Iégor, el protagonista del último relato de Plisnier, juzgado y ejecutado en los juicios de Moscú de 1936: ante las decisiones del partido sólo cabe acatarlas, aceptar el deshonor e incluso sacrificar la vida. Tal concepto era atacado desde uno y otro bando, como muestran los elogios hacia el libro vertidos en el periódico del Parti socialiste. Ello no es extraño si se recuerda que por esas fechas el Front populaire, que había ganado las elecciones sólo un año antes, se estaba desmoronando por las disensiones internas y la presión de una oleada de huelgas. De ahí que cualquier denuncia de las crueldades o la inhumanidad de los comunistas fuera bien acogida (*Le populaire*, 02/12/1937, pp. 1-2)<sup>195</sup>.

Como ha podido observarse en los párrafos anteriores, André Malraux<sup>196</sup> era, tanto para autores como para críticos, una referencia constante, pues había conseguido crear un formato narrativo que conjugaba acción, consideraciones morales y un claro mensaje de apoyo a la revolución para cambiar la sociedad. En cuanto a la documentación, se basó en su estancia en Indochina (1923-1925), donde fue acusado de robo en un templo y se comprometió con el comunismo. De regreso a Francia redactó un ensayo, *La tentation de l'Occident* (1926) y tres novelas, dos de ellas con alta carga ideológica.

El segundo título por orden cronológico, *La voie royale* (1930), tiene un tono más aventurero y de menor compromiso político. En ella el protagonista quiere remontar la antigua carretera real de Camboya, buscando templos de los que robar restos arqueológicos. Para ello se une a un veterano aventurero, que pretende comprar unas ametralladoras con las que consolidar una especie de feudo en la selva y encontrar a un

---

<sup>195</sup> El propio Guéhenno mostró ya en 1939 su desencanto por la gestión del Front populaire y sus contradicciones ideológicas en *Journal d'une "révolution" 1937-1938* (*Le Populaire*, 21/06/1939, p. 6). Por otro lado, no es de extrañar el silencio sobre *Faux passeports* en las publicaciones comunistas.

<sup>196</sup> André Malraux (1901-1976). Escritor y político francés. En los años veinte estuvo muy vinculado a grupos de vanguardia, antes de marchar a Indochina. Frente al ascenso de Hitler se unió al Partido Comunista, lo que le llevó a participar en la Guerra Civil Española, organizando una escuadrilla de aviación. En 1939 dejó la militancia comunista y tras la Segunda Guerra Mundial fue un estrecho colaborador del general De Gaulle.

antiguo desertor al estilo del Kurtz de Conrad, desaparecido en el peligroso territorio de los Moïs (Prince, 2002, 173-174). A lo largo de la obra sólo hay una mención a la guerra convencional, en la tradicional línea crítica de los pacifistas que denunciaban lo absurdo de la misma (Malraux, 1962, p. 12). A cambio hay cierto número de escenas que muestran una nueva actitud ante la violencia, mostrada como una mera circunstancia vital, que los protagonistas afrontan con naturalidad e incluso se aprovechan de ella. El principal elemento común con otras novelas de Malraux es la peculiar camaradería y lealtad entre los personajes, que les impide renunciar a sus objetivos y abandonar a sus compañeros, pese al peligro que ello pueda suponer. También se aprecia cierto gusto por las acciones crueles, como en la incursión del ejército siamés en el territorio rebelde (*Europe*, 15/12/1930, pp. 593-596; *Nouvelles*, 03/01/1931, p. 3; Rieuneau, 1974, pp. 325-326).

Dos años antes, Malraux había publicado *Les conquérants* (1928), donde relataba la huelga general revolucionaria declarada en Cantón en 1925 y que amenazó a Hong Kong, símbolo del dominio británico en Asia. Posteriormente, en *La condition humaine* (1933), narró el triunfo de la insurrección en Shanghai en 1927 y la posterior represión ejercida por el general nacionalista Chang Kai-shek contra sus anteriores aliados coyunturales, los comunistas<sup>197</sup>. Dada la temática, existen elementos comunes entre ambas novelas, pero por la distancia temporal entre ellas también hay unas diferencias de interés. En la primera, el europeo Pierre Garine, enviado por la Komintern y experto en propaganda, dirige la lucha hasta el triunfo final: los ejércitos enemigos son derrotados y se repliegan, obteniendo la aplicación del decreto que debe asegurar la asfixia comercial de Hong Kong. A cambio, en la segunda hay un mayor protagonismo de los comunistas chinos, que inicialmente van alcanzando sus objetivos, antes de ser aplastados al recibir las órdenes de la Komintern de entregar las armas. En ambos libros Malraux presenta unos temas principales –orden social absurdo, revuelta, muerte, disciplina- en un ambiente de tragedia, con un estilo nervioso y casi cinematográfico. A la vez, en las conversaciones aparecen temas políticos y morales, combinando filosofía, lirismo y palabras ardientes, mientras los protagonistas aúnan capacidad de actuar, cultura y lucidez.

---

<sup>197</sup> Ambas novelas habían sido publicadas previamente, por entregas, en *La NRF* (de marzo a julio de 1928; de enero a junio de 1933). *La condition humaine* obtuvo el premio Goncourt y fue incluida tanto en el listado de “le grand prix des meilleurs romans du demi-siècle” (*Le Figaro*, 1950) como en la selección de “les cent livres du siècle” (*Le Monde*, 1999). Véanse el apartado 6.1.3. y el Anexo II.

Pero la forma de abordar los problemas es diferente. Garine, el protagonista de *Les conquérants*, es profundamente asocial y solitario, tiene la intención de vivir su vida a su manera y controlar su destino. Se trata de un aventurero, que actúa mediante una violencia destructora y hasta cierto punto gratuita; es más anarquista que bolchevique. En este sentido, la revolución es presentada por Malraux como una opción personal, que lleva a su protagonista a rechazar el sometimiento a las directrices de Moscú (Denis, 1997, pp. 252-253; Prince, 2002, pp. 155-156). Tal idea fue criticada por los comunistas más ortodoxos, defensores de la disciplina de partido. Trotsky llegó a escribir un artículo rebatiendo algunos de los datos históricos y conceptos ideológicos (Trotsky, 1931). A cambio, en *La condition humaine* hay más variedad de actitudes, incluso de representantes del mundo burgués, pero destaca sobre todo la disciplina de comunistas, contrapuesta a la acción espontánea y desordenada de uno de los personajes, que muere estérilmente. A diferencia de *Les conquérants*, los protagonistas no buscan su realización personal, sino el triunfo a medio plazo de la revolución – nueva religión-, un bien común al que incluso sacrifican sus vidas, (Prince, 2002, p. 191; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 47):

-No detendréis la acción campesina –prosiguió Kyo-. Ahora, nosotros, los comunistas, damos instrucciones a las masas que no pueden considerar más que como traiciones. ¿Creéis que comprenderán vuestras consignas de espera?

-Hasta si yo fuera un *coolie* del puerto de Shanghai, pensaría que la obediencia al partido es la única actitud lógica, en fin, de un militante comunista. Y que todas las armas deben ser entregadas (Malraux, 1973, p. 126)

En esta diferencia entre los personajes se aprecia la propia evolución personal de Malraux, que en esos años fue convirtiéndose en un destacado *compagnon de route*, término con el que se definía a quienes apoyaban los objetivos revolucionarios pero sin llegar a afiliarse al PCF. De ahí que se convirtiera en símbolo de la colaboración de escritores antifascistas, dentro del conjunto de iniciativas promovidas por los comunistas, tanto desde Moscú como desde París. En definitiva, Malraux habría plasmado en sus protagonistas parte de su propio trayecto desde lo que denominó un revolucionario *conquérant* –el anarquista Garine- a un *communiste du type romain*, disciplinado cumplidor de las directrices llegadas de Moscú (Malraux, 1980, p. 196). Sin embargo, tal evolución no fue completa, como había de demostrar su despego de los comunistas pocos años después. De hecho, Vargas Llosa llega a ver en esta novela indicios de disidencia frente al comunismo soviético; por el ejemplo, la crítica a la ilógica orden de entregar las armas o que el auténtico protagonista sea el anarquista

Tchen –otro *conquérant*-, por encima de sus disciplinados y racionales camaradas de lucha (Vargas Llosa, 1999).

Pero el rasgo común de más interés para esta tesis es la forma en que Malraux presenta la violencia y la guerra. Hasta el momento en que apareció su primera novela, el panorama literario de temática bélica en Francia estaba dominado por la visión eurocéntrica y la narración de métodos de guerra convencional, de ejércitos enfrentados en el campo de batalla. En ese sentido, incluso la Revolución Rusa era presentada como una continuación de la Gran Guerra. Pero Malraux llevó sus tramas a escenarios nuevos, tanto en lo geográfico como en los procedimientos de combate: guerrilla urbana, golpes de mano, atentados terroristas, huelgas e incluso el empleo de la propaganda y las noticias falsas<sup>198</sup>:

Comprendo mejor [...] lo que es esta guerra nueva en que se reemplazan los cañones por consignas, en que la ciudad vencida no es entregada a las llamas, sino a ese gran silencio de las huelgas de Asia, a ese vacío inquietante de las ciudades abandonadas, donde alguna silueta furtiva desaparece con un sordo chasquido de chanclos solitarios... La victoria ya no está en el nombre de una batalla, sino en estos gráficos, en estos informes, en la baja del precio de las casas, en las solicitudes de subvenciones, en la floración de placas blancas que sustituyen poco a poco, en la entrada de los edificios de Hong Kong, a las razones sociales de las compañías... La otra guerra, la antigua, se prepara también: el ejército de Cheng-tiung Ming se entrena bajo la dirección de oficiales ingleses (Malraux, 1980, p. 121).

Por mucho que todas estas operaciones sean habituales a lo largo de la Historia, en aquellos años ésa era una forma novedosa de explicar la conflictividad política. Máxime porque tales acciones, incluso las que pudieran parecer reprobables –como las torturas, los atentados suicidas o el asesinato nocturno con que empieza *La condition*-, quedaban legitimadas en Malraux por la pretensión de alcanzar un objetivo superior: la revolución y su consiguiente transformación de la sociedad, supuestamente hacia un mundo más humano. En ese sentido, la guerra malrauciana toma un aspecto noble y generoso, pues es el medio para alcanzar la justicia y evita el envilecimiento y la decadencia del hombre. Además, las propias acciones violentas adoptan una forma “humana”, pues los protagonistas las realizan cara a cara, por contraposición a la guerra industrial, mecánica e inhumana que se había vivido en 1914-18 (*Nouvelles*, 09/12/1933, pp. 1-2). Nótese que en 1933, a la vez que se publicaba *La condition humaine*, estaban publicándose los relatos de Drieu La Rochelle que luego se recopilarían en *La comédie de Charleroi*. Aunque muy alejados en lo ideológico, ambos escritores coincidían en esta percepción

---

<sup>198</sup> Tal y como se ha indicado en el apartado 6.2, las escasas obras sobre guerra irregular o ambientadas fuera del teatro de operaciones del norte de Francia aparecieron bien entrados los años treinta –*Capitaine Conan* o *La comédie de Charleroi*–.

de la guerra. En esa línea también fue la reseña de Jean Audard en *Commune*, órgano de la AEAR:

Il ne manque pas de romans sur la Révolution; mais si nous comparons le roman de Malraux, par exemple à *l'Année nue* de Boris Pilniak, ou à *Ville conquise* de Victor-Serge, on voit que ces auteurs ne se sont pas posé les questions qui inquiètent Malraux; ils se sont contentés des faits et ont ignoré les volontés. Je ne veux pas opposer ici roman psychologique à roman sociale: il me paraît trop évident, en effet, qu'un roman vraiment psychologique ne peut pas ignorer les événements sociaux, et réciproquement qu'un roman social ne saurait ignorer les drames individuels. Mais on ne peut s'empêcher de remarquer que *la Condition humaine* réalise cette union du psychologique et du social d'une façon particulièrement concrète (*Commune*, 01/07/1933, p. 73).

Además, frente a los antiguos *poilus*, meros comparsas de un conflicto que no controlaban, los revolucionarios de Malraux actúan voluntariamente, son conscientes de su papel y asumen riesgos, hasta la muerte, como sacrificio moral ante el fin deseado. A ello se añade el respeto por los militares profesionales, incluso los enemigos, debido a su pericia en el complejo arte de liderar hombres. De ahí que todas las acciones de combate aparezcan relatadas desde el punto de vista del jefe –aunque el personaje sea un simple combatiente–, que sabe cuál es el objetivo, la articulación de los medios y los puntos donde aplicar los esfuerzos. Nada que ver con los relatos tipo Fabrice, tan habituales sobre todo en los *écrivains combattants* (Rieuneau, 1974, pp. 313-339). En otras palabras:

La guerre de Malraux interdit les vastes fronts et les grandes armées. C'est une guerre d'individus courageux et lucides, où tous les problèmes de discipline ou d'obéissance sont résolus par l'enthousiasme, l'intelligence et la volonté [...] Chez Malraux, les subordonnés obéissants n'existent pas: tout combattant est un chef dans la mesure où il traduit en actes sa volonté propre (Rieuneau, 1974, p. 330).

Esta tendencia a exponer consideraciones morales en entornos revolucionarios tuvo inmediata continuidad, si bien en escenarios bien diferentes: los de la revolución de octubre de 1934 de España. El escritor Joseph Kessel, especializado en reportajes internacionales y novelas de acción, se encontraba de vacaciones en Barcelona cuando se produjo la insurrección nacionalista promovida por Lluís Companys. Ello le permitió redactar un *grand reportage*, donde mostró su perspicacia para comprender la situación gracias a las informaciones obtenidas moviéndose en medio del tiroteo. Posteriormente redactó la novela corta *Une balle perdue*, que salió a la venta en noviembre de 1935<sup>199</sup>. El escritor indicó en una entrevista cómo había nacido su obra y el objetivo perseguido:

---

<sup>199</sup> El reportaje de Kessel se tituló “Orage sur Barcelone” y se publicó en el semanario *Marianne* entre el 17 de octubre y el 4 de noviembre de 1934. La novela *Une balle perdue* se adelantó a lo largo de nueve números de la misma revista, entre el 26 de junio y el 21 de agosto de 1935. Hay numerosas escenas comunes entre ambos textos, que se diferencian básicamente por la carencia en el segundo de datos periodísticos –nombres de políticos o datos de los combates–. Véase el anexo de imágenes.

Mon livre n'est ni un documentaire, ni une étude politique. L'émeute m'a seulement fourni un cadre, une atmosphère favorable à l'éclosion de certains sentiments, au développement de certains caractères, à la révélation de certaines valeurs intérieures. Dans le roman, il ne reste rien de mon reportage. La révolution, qui en est le vrai, le seul thème, c'est bien, comme l'indique la bande, "une révolution dans un cœur" (*L'Intransigeant*, 13/12/1935, p. 4).

Tal descripción cuadra con el relato. Su protagonista es Alejandro, un limpiabotas adolescente que trabaja ante el hotel Colón, en la plaza de Cataluña. A lo largo de la trama se le ve evolucionar desde un anarquismo maniqueo hacia la revuelta interior por el descubrimiento de las debilidades de algunos de sus referentes morales y de actitudes que rompen su esquema de buenos y malos. Por ejemplo, ve a policías protegiendo el asalto a una armería, a somatenes colaborando en la insurrección, a anarquistas negándose a acatar la huelga general y defendiendo a tiros su puesto de trabajo, a una masa de jóvenes asumiendo cometidos de seguridad, impropios de su inexperiencia, y a revolucionarios actuando como represores. Por ello se convierte en francotirador desde los tejados, sin más propósito que causar el caos a una sociedad que le ha defraudado:

Personne ne le menaçait. Aucune tâche ne lui avait été confiée. Il ne retardait aucune défaite. Il subissait simplement une force tellement naturelle, tellement nécessaire qu'il n'avait point de mérite à lui céder. Cela n'exigeait ni réflexion, ni courage.

"Je suis incapable de faire autrement, pensa Alejandro. Et voilà tout".

Comment eût-il su, dans son innocence, que, debout sur un toit, seul avec sa carabine et son pistolet, il avait à sauver envers lui-même les deux sentiments sans lesquels il ne pouvait pas vivre: son amour de la vie et le sens le plus pur de la dignité humaine? (Kessel, 2009, p. 101).

En ese viaje personal aparecen personajes positivos como un rudo anarquista aragonés y un guardia de asalto que respeta el valor de su adversario –lo que desconcierta al idealista joven-. Pero también los hay negativos, como un líder juvenil socialista, encargado de controlar la plaza con un grupo de adolescentes, que se desfonda rápidamente cuando empiezan a oírse los ruidos de los combates en torno al palacio de la Generalidad. De forma análoga a las tramas de Malraux, en algunas conversaciones se incluyen consideraciones de carácter ideológico, aunque no tengan la extensión y profundidad que en aquéllas. No obstante, no se aprecia un claro proselitismo político, pues a la simpatía hacia la integridad de los anarquistas se une la impresión favorable de la profesionalidad de los policías –pese a las órdenes sin sentido que reciben- y los legionarios que reprimen la sublevación, que actúan con dureza pero de forma valerosa y hasta cierto punto proporcionada frente al caos. También tienen en común ambos autores las constantes referencias a la camaradería y la lealtad entre los personajes, algo que era una constante en Kessel desde sus primeras obras y que lleva a Alejandro a seguir a su amigo en las peripecias revolucionarias, pese a no creer en ellas (Laurent, 2008, p. 81).

Todo ello fue resaltado por Joseph Peyré<sup>200</sup>, uno de los escritores franceses que mejor conocía la situación en España, pues vivía en nuestro país y había publicado en julio de 1935 la novela taurina *Sang et lumières*, ganadora del Goncourt:

Lorsque échoue le pitoyable soulèvement d'enfants perdus, l'apprentissage que le petit cireur vient de faire de la nature humaine telle que la dénudent les convulsions, le désespère, mais n'en finit pas avec lui. Seul fidèle à une bataille où il est resté étranger, c'est lui qui va, par son sacrifice, restituer à la vie ses indispensables vertus. "Comme les autres désertaient, il se choisit lui-même" (Peyré, *Marianne*, 05/02/1936, p. 4)

El mismo Peyré sacó a la venta en diciembre de 1935 *L'Homme de choc*, una novela que narra la revolución de octubre del 34 en Asturias. Estructurada en capítulos cortos, el conjunto de escenas muestra la evolución de un líder sindical minero desde la recepción de las primeras instrucciones para asaltar un cuartel de la Guardia Civil hasta su huida al bosque, herido, una vez derrotada la revuelta. En el entretanto, el protagonista se enfrenta a los dilemas que le plantean la muerte de su propia hermana – casada con un guardia civil-, las mentiras de la propaganda revolucionaria o las luchas por el poder entre las facciones marxistas. Con un tono documental escasamente novelado, se narran los principales episodios de los combates en las calles de Oviedo, como el cerco a la catedral, y de la represión posterior, mostrando con sobriedad las atrocidades cometidas por ambos bandos. De ahí que las diversas reseñas del momento destacaran su imparcialidad, como muestran estas dos citas, una de una revista de derechas y la otra de una de izquierdas:

Nous avons autant de sympathie pour ces héros fanatiques de la Révolution que pour ces courageux gardes civils qui se font tuer pour défendre un régime qui, somme toute, ne le mérite guère. Mais le livre de M. Peyré donne une leçon, leçon qui n'a pas dû plaire à M. André Malraux. Le Morenu, parti enthousiaste pour cette lutte dite libératrice, connaît peu à peu les amères déceptions de celui qui est la victime d'une immense duperie. [...] Qu'importe le régime rêvé, le paradis promis, si lui, Le Morenu, est là le ventre ouvert, son sang, son beau sang versé pour les autres, pour ceux qui viendront après lui (*Arts et idées*, 01/06/1936, pp. 28-29).

Il est vraiment étonnant qu'avant sa parution en volume, *L'Homme de choc* ait été publié en feuilleton dans *Gringoire* [de extrema derecha] [...] L'auteur a écrit son ouvrage avec beaucoup d'impartialité. Sans aller jusqu'à exalter les révoltés, du moins, à aucun moment, il ne les rabaisse ni les calomnie. [...] Documentaire d'ailleurs, plus que roman, sur cette véritable révolution prolétarienne des mineurs d'Oviédo, M. Joseph Peyré nous brosse de ces semaines d'émeutes des tableaux saisissants et vigoureux. [...] Il nous peint ces révolutionnaires avec tant de chaleur, de fougue et –disons-le- de talent qu'il a réussi peut-être (qui sait, tout est possible) à convaincre les lecteurs de *Gringoire* que ces émeutiers n'étaient pas des bandits et des assassins comme ils se l'imaginaient, mais des hommes, qui, travailleurs exploités, luttaient de toutes leurs forces pour acquérir une amélioration de leur sort misérable et conquérir cette dignité humaine sans quoi la vie n'est rien (*Europe*, 15/11/1936, pp. 431-432).

<sup>200</sup> Joseph Peyré (1892-1968). Escritor francés. Tras trabajar como abogado, se dedicó al periodismo y la escritura. Se concentró en las novelas sobre la montaña, el desierto –*L'Escadron blanc*- y España, siempre destacando el valor, incluso el heroísmo, de sus personajes. Obtuvo el Goncourt por *Sang et lumières*, con una trama centrada en el mundillo taurino.



La referencia a Malraux se repetía en otras críticas y es bastante apropiada, pues toda la novela gira en torno a hechos revolucionarios, donde las relaciones personales o sentimentales quedan en segundo plano. Además, con trazos sencillos se muestran los caracteres esenciales de los personajes y la antes mencionada evolución del protagonista. Aun estando lejos del partidismo que mostraban en sus textos escritores como Malraux o Sartre, en Peyré hay un alto grado de compromiso humanista. De ahí que Dolores Thion reivindique su figura, más allá de la imagen de retratista del exotismo hispano que en ocasiones se le ha dado (Thion Soriano-Mollá, 2015)<sup>201</sup>. Podría decirse que mientras Malraux justificaba la violencia como medio de conseguir una transformación social, Kessel y Peyré se limitaban a dejar constancia de los dilemas morales y la tristeza que los combates dejaban en quienes los protagonizaban (*Journal de débats*, 09/05/1936, p. 3; *L'Action française*, 21/05/1936, p. 3).

Pero España no era el único escenario ni los años treinta el único momento para ubicar las novelas de tema revolucionario o de confrontación política. Naturalmente, uno de ellos podría haber sido el ascenso del nazismo en Alemania. No obstante sólo hubo una novela corta al respecto, *Le temps du mépris* (1935), de Malraux. Tomando como base el testimonio de un alemán, denunciaba el sistema de campos de concentración alemán. Por supuesto, fue incluida en la *Liste Bernhard*.

Por otro lado, la movilización política de los escritores de izquierdas se había traducido en numerosos congresos, tanto de carácter ideológico como artístico, en Moscú o en París, tal y como se mencionó en la introducción de la tesis. Destacó sobre todo la adopción, desde 1934, del concepto de *réalisme socialiste*, que pretendía mostrar de forma sencilla la vida y reivindicaciones de las clases obreras. Para ello las novelas debían tener un tono pedagógico y propagandístico que denunciara las contradicciones del capitalismo y promoviera la actitud revolucionaria entre los lectores (Denis, 1997, p. 245). Parte de estos principios ya habían sido aplicados por Rolland en *L'Annonciatrice* (1933), que se analiza en el apartado correspondiente a los ciclos. Pero el principal apóstol de tal tendencia fue Louis Aragon, con *Les cloches de Bâle*, novela publicada a finales de 1934, y *Pour un réalisme socialiste* –agosto de 1935–, recopilación de cinco conferencias en las que explicaba tal concepto (Olivera, 2003, pp. 235-239)<sup>202</sup>. Seguramente ello influyó en que a finales de 1935 salieran a la venta simultáneamente

---

<sup>201</sup> Véase lo expuesto el apartado de la Guerra Civil Española.

<sup>202</sup> *Les cloches de Bâle* y *Pour un réalisme socialiste* fueron prohibidos por los alemanes en 1940.

tres novelas ambientadas en momentos revolucionarios de la propia Francia, todos ellos con gran carga simbólica: 1871 –*Les massacres de Paris*, de Jean Cassou-, 1917 –*Le sang noir*, de Louis Guilloux- y 1934 –*Le cheval de Troie*, de Paul Nizan-.

Así, en *Les massacres de Paris*, Jean Cassou<sup>203</sup> utilizó el recuerdo de la Comuna para hacer un discurso político del agitado momento nacional e internacional. Tras ser adelantada ese verano en las revistas *Commune* y *Vendredi*, tuvo notable repercusión, dado que su autor era un destacado activista de izquierdas y llegó a ser nombrado redactor jefe de *Europe* a principios de 1936. De hecho, tras el triunfo electoral del Front populaire ocupó un cargo gubernamental, al tiempo que se galardonaba su obra con el premio Renaissance. La novela se estructura en dos partes claramente diferenciadas. En la primera se narra la infancia y juventud del protagonista durante el Segundo Imperio, en un entorno pequeño burgués, desde el cual va acercándose a la concienciación política del proletariado. Significativamente, este relato social termina en el verano de 1870, con el estallido de la guerra franco-prusiana y una descripción hasta cierto punto similar a las realizadas tantas veces sobre los momentos análogos de 1914. Sin embargo, se obvia el propio conflicto bélico y la segunda parte es el diario del protagonista entre el 2 de marzo y el 28 de mayo de 1871, donde vive de primera mano el establecimiento, desarrollo y muerte del gobierno *communard* en la capital. Es interesante resaltar que al autor no le interesó describir la guerra exterior, sino la civil, con la división y represión entre franceses. Aunque evitó la abierta predicación política y las conversaciones didácticas de otras obras del periodo, el lirismo con el que el protagonista vive en paralelo la revolución y su amor por una joven proletaria suscitan la simpatía por el movimiento popular. Por otro lado, las escenas de combates en las barricadas son herederas del romanticismo épico de Victor Hugo –*Les misérables* (1862) para la revolución de 1830- o Flaubert –*L'éducation sentimentale* (1869), para la de 1848-. Quizá por ese motivo el final sea triste, en contraste con obras similares de esos años –*L'Espoir* es paradigmática-, lo que llevó a Ramon Fernandez a escribir que “le plus émouvant, dans *Les massacres de Paris*, c'est l'effort de l'auteur pour revivre une révolution, et une révolution française, afin de se préparer, non sans une angoisse

---

<sup>203</sup> Jean Cassou (1897-1986). Escritor y destacado hispanista francés. Licenciado en filología hispánica, en el periodo de entreguerras colaboró en numerosas revistas literarias y fue redactor jefe de *Europe* entre 1936 y 1939. Muy involucrado en política, formó parte del equipo de Jean Zay, ministro de educación del Front populaire. Mostró su desacuerdo con el PCF con ocasión del pacto Molotov-Ribbentrop. Fue un destacado resistente a la Occupation, por lo que fue considerado *compagnon de la Libération* (<http://www.ordredelaliberation.fr/fr/les-compagnons/180/jean-cassou>).

un peu tâtonnante, à en vivre une nouvelle, pour de bon” (*Marianne*, 15/04/1936, p. 4; *Nouvelles*, 21/03/1936, p. 5; Rieuneau, 1974, 506-509).

Por su parte, *Le sang noir*, de Louis Guilloux<sup>204</sup> muestra las diferencias existentes en la sociedad francesa de 1917, en el momento en que estaban produciéndose los motines de las tropas ante las inútiles ofensivas y llegaban las noticias acerca de la revolución en Rusia. Todas las escenas tienen relación con la guerra y las vivencias que provocaba en las gentes que no la vivían directamente: la comunicación de las bajas, la proximidad de un campo de prisioneros croatas, la relación con soldados rusos acuartelados en la ciudad, la ceremonia de entrega de una condecoración a una dama, la incertidumbre ante la falta de noticias de un soldado o el motín de unos soldados de permiso en la estación de ferrocarril. Y a lo largo de todas ellas se muestra el abismo entre los burgueses de bastante edad, pasivos e hipócritas –es lo que Rieuneau denomina *conformisme patriote*–, y los jóvenes, sus hijos, que muestran de diversas formas su rebeldía y disconformidad ante la situación. En ese sentido destaca el personaje de Lucien Bourcier, un oficial herido y desmovilizado que decide marchar a Rusia para unirse a la revolución con la que quiere cambiar la sociedad. Pero la mejor plasmación de tales diferencias se hace mediante dos personajes de similar edad avanzada, paralelos y contrapuestos: dos profesores del liceo. Por un lado, el filósofo Cripure, enfermo, objeto de burlas de sus alumnos, mal vestido, huraño, contradictorio y lleno de dudas sobre su persona y su entorno; por otro, Nabucet, pulcro, adulator, que siempre intenta destacar y organiza actos patrióticos (Guilloux, 1999, pp. 70-72). Presenciando el motín de la estación ferroviaria, Cripure abofetea a Nabucet, por lo que éste le reta en duelo. Alrededor de este hecho central van apareciendo los personajes y sus reacciones, mostrando la forma en que la violencia bélica llega hasta la retaguardia, de una forma análoga a la que había hecho Céline (Beaupré, 1994, pp. 16-19; Rieuneau, 1974, pp. 378-383; Touret, 2000, p. 213; Viart, 1999, pp. 59-60).

No puede decirse que *Le sang noir* sea pacifista, pese a indicios repartidos por el texto, como el alumno que porta *Au dessus de la mêlée*, el manifiesto de Rolland

---

<sup>204</sup> Louis Guilloux (1899-1980). Escritor francés, hijo de un zapatero activo militante socialista. En 1927 publicó *La Maison du Peuple* y firmó la declaración publicada en la revista *Europe* contra la ley de organización general de la nación para el estado de guerra. Próximo al comunismo, aunque no llegara a afiliarse al PCF, fue secretario del primer Congreso Mundial de Escritores Antifascistas (1935) y responsable del Socorro Rojo Internacional, que se ocupaba de ayudar a los refugiados de Alemania y a los republicanos españoles. Acompañó a André Gide en su viaje a la Unión Soviética, pero rehusó escribir su propio “regreso de la URSS”. Con *Le pain des rêves*, escrito durante la Occupation, obtuvo el premio Populiste de 1942 (Prince, 2002, pp. 208-209).

(Guilloux, 1999, p. 100). Más bien es antimilitarista y revolucionaria, pues en muchos momentos transmite rabia contra la guerra y la sociedad que la ha generado, así como deseos de utilizar la violencia para derribarla. A ello se sumó la conocida militancia izquierdista del autor para provocar gran cantidad y variedad de reacciones. Su camarada Malraux abrió el fuego con un artículo laudatorio en el que indicaba que el libro era “une danse des morts qui veut contraindre ses dieux à se retourner, et ouvrir de force leurs yeux fermés pour qu’ils montrent enfin un visage humaine” (*Marianne*, 20/11/1935, p. 4). Y Jean Blanzat puso el acento sobre el punto de esperanza en medio de tanta tristeza y mediocridad: la revolución en Rusia (*Europe*, 15/12/1935, p. 584). Al mismo tiempo se producía el virulento ataque de André Thérive, quien resaltó las contradicciones internas del libro, los estereotipos y hasta las erratas para desacreditar la obra (*Le Temps*, 12/12/1935, p. 3), lo que llevó a Guilloux a contestarle con unas “Notes sur le roman” en las que aclaraba algunos aspectos de interés:

Je ne nie pas avoir écrit ce livre avec passion, avec colère, je ne nie pas non plus de l'avoir écrit avec haine, mais je voudrais qu'on sache y découvrir ce que j'y ai mis d'amour. [...] Nous vivons dans un temps où le désespoir serait en effet total s'il n'y avait en vue la révolution. [...] La guerre, la révolution sont devenues notre destin. Nous n'y échapperons pas plus que nous ne songerions à échapper à la pesanteur [...] Lénine voulant dépeindre la situation des capitalistes dit génialement qu'ils sont “embrouillés”. Mais le mot “embrouillés” ne s'applique pas seulement à la forme économique et politique de la vie: il s'applique à l'ensemble de la vie dans ses formes morales, psychologiques, sentimentales. Quand j'écrivais le *Sang noir* et qu'à mon tour je nourrissais mon obsession comme je le pouvais, je ne voyais autour de moi que des hommes embrouillés et désorientés. Le monde extérieur, celui de leurs pensées, celui de leurs sentiments, étaient des mondes où ils risquaient à chaque instant de perdre pied, où ils perdaient pied. Tout y était faussé, contradictoire, et, pour commencer, ils étaient contradictoires à eux-mêmes (Guilloux, *Europe*, 15/01/1936, pp. 5-9)<sup>205</sup>.

Pese a tantos detalles sobre las intenciones y la ideología del autor –los soldados se amotinan en la estación a los sonos de *La Internacional*–, Rieuneau considera que no hay en la novela una intención apologética hacia la Unión Soviética, sino una representación verídica de los hechos, como una búsqueda de alternativas a la guerra. En ese sentido, resume la actitud de Cripure como de “révolte, désespoir et résignation”, lo que habría sido general en la sociedad francesa y en muchas de las obras literarias, que se rebelaban en pensamiento pero no actuaban para cambiar el sistema (Rieuneau, 1974, 386-389)<sup>206</sup>.

---

<sup>205</sup> Guilloux pronunció estas palabras en un coloquio celebrado el 12 de diciembre de 1935 en París, en “défense du roman”, presidido por Dorgelès y en el que participaron Malraux, Cassou, Aragon y Nizan.

<sup>206</sup> En 2006 se realizó una versión televisiva de *Le sang noir* en France 3 (Kassovitz, 2006).

Más activa era la población de la ciudad retratada por Paul Nizan<sup>207</sup> en *Le cheval de Troie*, donde recreaba los enfrentamientos vividos en el país en la primera mitad de 1934. La novela comienza con los obreros disfrutando del descanso dominical cuando les llega la información de que las ligas de extrema derecha están preparando una manifestación. Por ello los comunistas actúan como catalizadores de una contramarcha, consiguiendo la adhesión de grupos democráticos de izquierdas. Tras una semana de intensos preparativos, la tensión estalla en una batalla campal que enardece a los grupos obreros y fortalece su unión (*Esprit*, 01/12/1935, pp. 441-443; *Europe*, 15/01/1936, pp. 135-136). De ahí que Ramon Fernandez resaltara que “avant la bataille des rues, on vit surtout d'intentions révolutionnaires. Après la bataille, la haine, l'admiration, le sacrifice sont des réalités brûlantes qui marquent l'homme pour toujours” (*Marianne*, 13/11/1935, p. 4). Y el mismo crítico agrupó poco después a Malraux, Nizan y Guilloux como representantes de una literatura revolucionaria, cuyo tema “c'est moins la subversion sociale que le refus de la réalité. Certains hommes ne veulent pas accepter le monde comme il est, ils disent non de toutes leurs forces” (*Marianne*, 27/11/1935, p. 4). Es de resaltar que largos fragmentos de *Le cheval de Troie* aparecieron entre el 6 y el 19 de octubre en el diario *L'Humanité*, cuyas portadas estaban volcadas en la promoción del Front populaire y la invasión de Etiopía, utilizada como resorte para denunciar a la derecha francesa y sus presuntos intentos de desatar una guerra civil<sup>208</sup>.

Por otro lado, es interesante enmarcar la evolución de Nizan. Tras ingresar a finales de los años veinte en el Parti communiste français y lanzar dos panfletos antiburgueses, a finales de 1933 publicó la novela *Antoine Bloyé*. En ella mostraba el ascenso social y profesional del protagonista, desde el proletariado hasta la burguesía, presentándolo como una decadencia moral, lo que se traducían en su desencanto, soledad y muerte. En la línea de otros trabajos de este autor, subyace el deseo de promover la revolución, máxime por los cambios socio-económicos de la época en que se desarrolla la novela (1864-1927). Hasta cierto punto es una reflexión similar a la de *La condition humaine*, con la que Malraux ganó un Goncourt al que también había aspirado Nizan (*Marianne*,

---

<sup>207</sup> Paul Nizan (1905-1940). Escritor francés. Ingresó en la Escuela Normal Superior de París, donde trabó amistad con Sartre y Aron. Miembro del PCF, fue un activo militante y uno de los más destacados intelectuales franceses de su época, con una gran producción de artículos y reseñas. Evocó su vida estudiantil en los panfletos *Aden Arabie* (1932) y *Les chiens de garde* (1932) antes de comenzar su carrera como novelista. En desacuerdo con el pacto Molotov-Ribbentrop, abandonó el PCF y se incorporó al Ejército. Murió combatiendo en Dunquerque, en 1940.

<sup>208</sup> Véase el anexo de imágenes.

15/11/1933, p. 4; *Comœdia*, 21/11/1933, p. 3; *Le Temps*, 11/01/1934, p. 3). Para la trama se basó en la vida de su propio padre, que le sirvió para denunciar la alienación económica de los franceses (King, 1976, pp. 69-96). Pese a ello, intelectuales comunistas le reprocharon que se limitara a expresar los elementos negativos de la sociedad y no mostrara héroes revolucionarios alternativos. De ahí que posteriormente escribiera *Le cheval de Troie*, uno de cuyos protagonistas es el hijo comunista, profesor de filosofía, de Antoine Bloyé, quien hace el camino de vuelta social e ideológico de su padre. De esa forma proponía la recuperación de la dignidad mediante el combate callejero (Viart, 1999, pp. 55-56).

Años después, Nizan publicó un tercer título, ambientado cronológicamente entre los dos anteriores: *La conspiration* (1938, premio Interallié). El nexo de unión con las obras anteriores es el personaje casi anecdótico de Bloyé, que presenta trazos del hijo de Antoine y del profesor de *Le cheval*. En esta novela se narran las vicisitudes ideológicas y sentimentales de un pequeño grupo de jóvenes burgueses, estudiantes de la École Normale Supérieure, a finales de los años veinte. De origen y costumbres burguesas, deciden lanzar la revista *La guerre civile* como forma de promover la revolución; además quieren llevar a cabo espionaje militar e industrial en favor de los comunistas y la URSS. Pero todo se viene abajo por los amoríos del cabecilla con su cuñada y la conversión en confidente policial de uno de ellos. De hecho, los jóvenes muestran escaso conocimiento práctico de la ideología comunista y la vida de los obreros, teniendo un punto de vista demasiado amplio del concepto “revolución”:

Bernard jouait sa première grande partie. Catherine en était l'enjeu, et avec elle, l'enfance, l'avenir, l'amour, l'espoir. Il était d'une génération où l'on confondait presque toujours les succès de l'amour avec ceux d'une insurrection: toutes les femmes conquises, tous les scandales paraissaient des victoires sur la bourgeoisie [...] Bernard était persuadé que l'amour est un acte de révolte (Nizan, 2012, p. 223).

Pese a los antecedentes literarios e ideológicos del autor, esta novela es una más de las denominadas de aprendizaje o de educación sentimental, tan frecuentes en Francia desde varias décadas antes. Incluye elementos ya vistos en *Les faux-monnayeurs* y *Le diable au corps*, con el resultado de hacer una auténtica sátira de la juventud burguesa de posguerra, a la que el propio autor había pertenecido (Denis, 1997, pp. 245-246; King, 1976, pp. 131-135). Por tanto, se aprecia poca carga ideológica en este último volumen de la trilogía autobiográfica de Nizan (*Le Figaro*, 29/10/1938, p. 6; *La revue hebdomadaire*, 10/12/1938, pp. 241-243; *Le temps*, 20/10/1938, p. 3; *Marianne*, 05/10/1938, p. 6). Y ello pese a que el escritor seguía firmemente involucrado en

política, en un momento de intensa batalla ideológica y dialéctica centrada en torno a la conferencia de Múnich<sup>209</sup>.

Como se ha visto, la revolución fue un tema de gran interés para los escritores franceses de entreguerras. Inevitablemente, la gran cantidad de títulos produjo muchos enfoques, desde las novelas de tesis que buscaban la agitación social hasta las de pura evasión en entornos conflictivos. Pero se puede apreciar que ninguna de ellas lanzaba un mensaje pacifista o de rechazo de la guerra y sus atrocidades, tal y como era tan habitual en los textos ambientados en la Gran Guerra. Bien al contrario, muchos autores –incluso algunos inicialmente pacifistas– justificaban el uso de la violencia y de procedimientos ilegales de sus personajes por el hecho de que actuaran contra un sistema socio-político injusto o absurdo, para así instaurar un régimen más igualitario y humanista. El autor más destacado en este campo es André Malraux, cuyas tres primeras novelas se publicaron a caballo de 1930, el año en que también cambió el mensaje y las formas de las obras basadas en la guerra europea. En este sentido, es muy significativo que *La condition humaine* y *Voyage au bout de la nuit* aparecieran casi a la vez, transmitiendo en formas diferentes un mensaje de hastío y una llamada a la sublevación contra el régimen liberal y el imperialismo capitalista (Rieuneau, 1974, pp. 341-343). De ahí que no resulte extraño el comentario aparecido en el órgano de la asociación de escritores comunistas acerca de la novela de Malraux:

*La Condition humaine* nous met en présence des dures responsabilités de la guerre civile. Ce livre ne cache pas les morts, les souffrances, le sang versé au cours de l'insurrection armée. Il nous montre quel courage total exige du révolutionnaire la Révolution. Il s'ouvre par un meurtre, il se déroule de combats en combats jusqu'aux scènes de l'horrible répression. A l'arrière-plan des scènes même les plus pacifiques, il y a toujours quelques fusillades dont nous savons qu'elles coûtent des vies humaines. Et cependant, il n'y a pas dans le livre de Malraux de mots d'apaisement: la guerre civile y apparaît comme cruelle, mais nécessaire (Jean Audard, *Commune*, 01/07/1933, p. 72).

Esas palabras considerando la guerra civil como un mal necesario se publicaron sólo unos meses antes de los altercados de febrero del 34 y nos muestran cómo se estaba enrareciendo el ambiente político en Francia. Sin embargo, fue en otro país donde se desarrolló un nuevo conflicto que había de permitir a los escritores de uno y otro bando trasladar al campo de la literatura sus controversias ideológicas: España.

---

<sup>209</sup> Recuérdese que Nizan publicó a principios de 1939 un análisis de la conferencia de Múnich, *Chronique de septembre*, que fue incluida en la *Liste Otto* (véase 6.1.3.).

#### 6.4. La Guerra Civil Española

En el conflictivo ambiente de la Europa de mediados de los años treinta, el estallido de la Guerra Civil en España se convirtió en un acontecimiento trascendental en la lucha ideológica generalizada en todo el continente y el preludio de una nueva guerra internacional. A ello contribuyó su carácter multifacético, reuniendo aspectos de guerra revolucionaria y clásica, civil y exterior, de religión y de ideas. Todo ello contribuyó, sobre todo en sus primeros meses, a acciones de especial crueldad, difícilmente comprensibles en Europa (Rieuneau, 1974, p. 511-513). Tuvo un eco particular en la difícil situación socio-política francesa, por lo que rápidamente vieron la luz numerosas obras en las que la acción se desarrolla total o parcialmente en escenarios españoles. Entre ellas destacaron *L'Espoir*, de André Malraux, *Les grands cimetières sous la lune*, de George Bernanos, *Les sept couleurs*, de Robert Brasillach, y *Gilles*, de Pierre Drieu La Rochelle. Además hubo un cierto número de otros libros, bien de autores menos destacados, bien con menciones secundarias al conflicto español. Una característica diferenciadora de estas publicaciones respecto a las referidas a la Gran Guerra es la decidida toma de posición partidista de sus autores. Aunque en algunas se aprecien matices de respeto hacia la valentía o la moralidad de los adversarios, la imagen global es maniquea, pues queda siempre muy claro que el bando contrario es peor.

Ya en noviembre de 1936 apareció *Les cadets de l'Alcazar*, un reportaje de casi cien páginas escrito en tono épico por Robert Brasillach y Henri Massis sobre el asedio al centro militar toledano. Es preciso tener en cuenta que ese episodio había tenido una notable repercusión en la prensa francesa, en la que se hizo especial énfasis en la presencia entre los defensores de los cadetes de la Academia. Posteriormente se reeditó con el nombre de *Le siège de l'Alcazar* (1939), ya corregido ese dato, pues la defensa fue protagonizada mayoritariamente por guardias civiles (Bachoud, 2003). Y a principios de 1937 salieron a la venta dos obras de carácter periodístico: *Cruelle Espagne*, un *grand reportage* de los hermanos Jérôme y Jean Tharaud, y *Mort en Espagne*, recopilación de los artículos publicados en *Paris-Soir* por el periodista Louis Delaprée, fallecido al ser derribado el avión en que viajaba de Madrid a Francia. Ambas denunciaban la forma en que ambos bandos estaban conduciendo la guerra, si bien la primera transmitía una sensación favorable al bando nacional mientras la segunda era más partidaria del republicano (*La revue hebdomadaire*, 13/03/1937, pp. 237-240; *Le petit parisien*, 09/03/1937, p. 4).



En cuanto a la literatura de ficción, o al menos de testimonio novelado, en diciembre de 1936 se publicó en tres entregas una novela corta de Lucien Maulvault<sup>210</sup> con el título de *Vicente, el requete* (*La revue hebdomadaire*, 12, 19 y 26/12/1936). En ella se narran las peripecias de un joven burgués que se une a las milicias carlistas navarras en los primeros momentos de la guerra y luego deserta para liberar a su padre de una cárcel en San Sebastián. Se muestra así el contraste entre los carlistas, que se mueven por impulso religioso, y la depravación de las calles dominadas por el capricho de los anarquistas. Pese a ello hay más matices a destacar, pues el protagonista, Juan Vicente, es agnóstico y tiene un amigo comunista –fusilado pese a sus gestiones- y otro anarquista –que le ayuda a liberar a su padre-. De hecho, estos personajes aparecen retratados como bastante realistas, valerosos y poseedores de unos valores por los que luchan. Tampoco se evita la descripción de escenas macabras y represalias, aunque justificando las acciones represivas como justas:

En revenant vers la place principale qui devait être celle du marché, je vis des soldats emmener des prisonniers, pour la plupart des habitants surpris et terrassés chez eux, les armes à la main, et quelques miliciens en manches de chemises, reconnaissables à leurs cartouchières toutes neuves, à leur brassard. On entendait des feux de salve. Tous ces gens étaient fusillés en tas, un peu plus loin, après avoir vomi leurs dernières injures. Je pus échapper à la vision de cet abattoir humain, mais ce fut pour tomber sur de nouvelles horreurs. Nos officiers nous contraignaient à défiler devant des corps décapités, des jambes sciées, des crânes transformés en pelotes de clous, des femmes mutilées, écroulées comme des poupées de chiffons, ayant rendu depuis longtemps leur sang jusqu'à la dernière goutte. J'en avais la nausée. Mais nous comprenions maintenant que cette tuerie, sur la place, n'était qu'une répression méthodique, aveugle peut-être, mais rendue nécessaire par l'atrocité des crimes de nos ennemis (*La revue hebdomadaire*, 12/12/1936, pp. 151-152).

Sin embargo, a los ojos de Juan es peor la arbitrariedad y el caos que reinan en las filas y la retaguardia republicanas, divididas entre comunistas, anarquistas y nacionalistas. Con una gran sobriedad en sus formas, en el relato aparecen violaciones y asesinatos, una cárcel infrahumana o la promiscuidad de las milicianas:

Les jours qui suivirent resteront, et de loin, les plus mornes, les plus dégradants de mon existence. En me mêlant à cette foule, tous des jeunes, des adolescents même, le plus souvent, je ne pouvais pas imaginer d'abord qu'on ne pût y trouver un caractère, un esprit animé de quelque foi sauvage capable d'inspirer le respect ou la sympathie ou encore un de ces logiciens vertueux qui vous entraînent dans leur arithmétique sanglante. C'était à croire au contraire que tous les illuminés, tous les sincères, tous les enthousiastes, avaient péri dans les premiers combats, ou montaient une garde sans relâche dans les tranchées de San Marcial et d'Oyarzun. [...]

Il était question de forcer les prisons, d'en massacrer tout de suite les détenus, de faire sauter ou de couler à coups de canon les navires chargés de captifs qui flottaient dans la rade. Des gamins, traînant

<sup>210</sup> No se ha conseguido reseña biográfica alguna de Lucien Maulvault. En la base de datos de autores de la BNF sólo se mencionan sus obras –todas ellas aparecidas entre 1937 y de 1945-. El director de la revista que publicó su relato indicó que “Le nom qui signait ce document m'était totalement inconnu, comme il le sera de vous tous. Un coup de téléphone me renseigne: nous devons ce récit à un juriste, à un homme d'affaires qui, ne faisant nullement profession d'écrire, se révèle ici singulièrement maître déjà de son instrument et de son art” (*La revue hebdomadaire*, 12/12/1936, p. 135).

des fusils plus grands qu'eux, tiraient dans les fenêtres des immeubles bourgeois. C'était le début d'une nouvelle période d'exaspération populaire. Chez les anarchistes, on était décidé à faire une seconde Saint-Barthélémy dans la ville. Les Basques, au contraire, voulaient s'y opposer (*La revue hebdomadaire*, 26/12/1936, p. 436-440).

De ahí que Juan decida volver a sus antiguas filas y reintegrarse en su unidad de origen. Lo consigue pero muere en la ofensiva sobre la capital guipuzcoana. Hasta el final se nota, de esta forma, la división interna del protagonista entre sus lealtades políticas, familiares y amicales. Es de señalar que la historia se desarrolla como una conversación con un amigo francés en las horas previas al último ataque, lo que permite al autor introducir consideraciones sobre la mentalidad y las costumbres intelectuales francesas, y sus diferencias con las españolas (Hewitt, 1990, pp. 160-164). Aunque no hay menciones concretas a las circunstancias de Francia, en el *avant-propos* el autor se dirigía a sus compatriotas de una forma premonitoria: “Il parlait ainsi avant de s'en aller mourir. Et ce n'était pas à moi seulement. Il s'adressait un peu à tous les Français de cœur généreux qui, demain, pourraient se trouver emportés dans une tourmente analogue” (*La revue hebdomadaire*, 12/12/1936, p. 136). La guerra es presentada en *El requete* como un hecho inevitable, ante el que debe tomarse partido como un imperativo casi filosófico. De ahí que el protagonista, culto y consciente de las barbaridades de ambos bandos, decida volver con los carlistas, una apuesta personal por la trascendencia espiritual y la disciplina moral frente a la vulgaridad y desorden de los anarquistas (Rieuneau, 1974, pp. 533-536):

— La guerre, dit-il pour commencer, même la guerre d'Espagne, ça n'est pas du tout ce qu'on imagine avant de la faire, à vingt-quatre ans. Entre l'idée que nous nous en formons et la réalité, il y a autant de différence qu'entre un roman d'amour où l'on souffre et un vrai amour malheureux. Dans le roman, lorsque le pauvre diable a espéré dix jours la lettre de sa bien-aimée qui l'oublie, l'auteur marque un nouveau chapitre. Dans la vie réelle, entre la dernière ligne du précédent et la première ligne du nouveau, il y a eu la place d'une douleur, sans gloire aucune, mais qui a usé l'homme. [...] Eh bien! La guerre, même la guerre civile, c'est un peu cela. Je ne le lui reproche pas. Il faut prendre l'adversité comme elle vient, ou bien s'y soustraire (*La revue hebdomadaire*, 12/12/1936, pp. 140-141).

Este relato apareció en formato libro –con el título simplificado de *El requete* y publicitado como *roman* pese a su brevedad- en mayo de 1937 (Maulvault, 1937). En la edición se le añadió el relato *Lasarte maison morte*, en el que la hija de un terrateniente navarro es violada por “les rouges”, antes de ser rescatada por un pastor. Su aparición coincidió con los combates entre comunistas y anarquistas en las calles de Barcelona, lo que le dio una mayor repercusión en la prensa derechista, que se centró en las escenas del desorden republicano (*L'Action française*, 06/05/1937, p. 1; 13/05/1937, p. 3; *Marianne*, 26/05/1937, p. 18; *Arts et idées*, 01/08/1937, p. 27).

También se encuentra atrapado por sus lealtades el protagonista de *Le mur*, el relato que publicó Jean-Paul Sartre en julio de 1937 en *La NRF*, e incluido, en febrero de 1939, junto con otros cuatro muy diferentes entre sí en temática y extensión en un volumen también denominado *Le mur* (Sartre, 1969). En él se narra en primera persona la que debía ser la última noche de tres prisioneros republicanos en una cárcel franquista. En esas horas, el protagonista observa y reflexiona acerca de las diferentes actitudes de sus compañeros ante su próxima muerte. Por su lado, sus carceleros le presionan para que delate al jefe de su célula anarquista. Por ganar tiempo, en un toque casi de humor negro al estilo de Allan Poe, les da una dirección inventada: el cementerio. Irónicamente, era allí donde finalmente se había refugiado el prófugo, lo que hace que el involuntario delator salve su vida –lo cual le fue reprochado a Sartre por el crítico de *L'Humanité* (19/08/1939, p. 8)-. Se trata de un cuento bastante atemporal, basado en el análisis psicológico, donde apenas hay referencias propagandísticas ni reflexiones políticas, por lo que podía haberse ambientado en cualquier otro momento y lugar. De ahí que, al aparecer como parte del libro, este relato recibiera críticas favorables incluso de sus posibles adversarios políticos, a diferencia de *L'Enfance d'un chef*, relato donde se narra de forma sarcástica la formación de un joven fascista francés (*L'Action française*, 13/04/1939, p. 5; *Le Temps*, 30/03/1939, p. 3). Sin embargo, Rieuneau considera que el existencialismo sartriano rechazaba las verdades morales atemporales, por lo que necesitaba una situación límite real, ante la cual los personajes se planteen las razones de ser de su vida (Rieuneau, 1974, pp. 531-532)<sup>211</sup>. Con muchas menos pretensiones, ese otoño apareció *L'Heroïne de Barcelone*, de Jean de la Hire, una historia de “amour et vengeance sous le ciel rouge de Catalogne”, dentro de la colección de novelas baratas *Loisirs Aventures* (*Le Matin*, 30/10/1937, p. 4).

A lo largo de noviembre de 1937 se publicó en el diario *Ce soir* la que iba a ser la novela francesa más conocida de las ambientadas en la Guerra Civil: *L'Espoir*, de André Malraux. Por su proximidad temporal y personal a los hechos narrados puede considerarse un testimonio militante y propagandista de primer orden (Rieuneau, 1974, p. 513). Malraux había llegado a España en mayo de 1936 como delegado de la Asociación Internacional de Defensa de la Cultura y en agosto organizó una escuadrilla de aviación, que combatió en las filas de la República hasta febrero de 1937. A partir de esa fecha alternó su estancia en España con viajes a Estados Unidos y Francia para

---

<sup>211</sup> Existe una versión cinematográfica de *Le mur* (Roullet, 1967).

pronunciar conferencias en apoyo de la causa republicana. (Campion, 2001, pp. 1235-1236). Entre tanto redactó el libro y hasta dirigió la película *Sierra de Teruel*, en la que plasmó uno de los capítulos del libro: una acción de bombardeo aéreo y el rescate de una tripulación. Comenzó a rodarse en julio de 1938 en los estudios de Montjuich, con respaldo económico del Gobierno Republicano, aunque hubo de terminarla en Francia. El montaje se terminó en julio de 1939 y se presentó al Gobierno republicano en el exilio en París pocos días antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, por lo que el Gobierno de Franco presionó al embajador francés en Madrid, Philippe Pétain, hasta conseguir que la censura prohibiera su exhibición pública (Malraux, 1939; Palomo, 2017)

La novela es una crónica casi periodística de episodios de los primeros meses del conflicto, hasta la batalla de Guadalajara. Se van cruzando las vicisitudes de una escuadrilla de pilotos internacionales, tanto mercenarios como voluntarios, y la paulatina transformación de los milicianos de partidos y sindicatos en el Ejército Popular de la República, personificada en el personaje de Manuel (Malraux, 1972, p. 259). Toda ella es un alegato a favor de la “acción” y la necesidad de organización militar, tomando como modelo a los comunistas del 5º Regimiento. Frente a esta opción se alzaba el desorden y el impulso de los anarquistas, que querían llevar a cabo la revolución social al mismo tiempo que la guerra, desembocando en la improvisación, las luchas internas y la ineficacia militar (Malraux, 1972, pp. 232-251; Prince, 2002, pp. 220-221). Es preciso tener en cuenta que el escritor francés era en esos momentos uno de los principales portavoces del Partido Comunista de España y de la III Internacional controlada por el Kremlin. No obstante, y pese a que en ningún momento se narran crímenes de guerra o acciones reprobables contra civiles cometidos por republicanos, la visión global que se deduce de muchas de sus páginas es negativa para el bando que apoyaba. De hecho, la reseña del ultraderechista Robert Brasillach en *L’Action française* no dejaba dudas sobre el regocijo que le producían las divisiones internas del bando republicano:

Entre nous, ce roman aurait été composé par un hitléro-japonais, par une vipère lubrique, par un chien trotskyste, par un chacal de la P.O.U.M., ou un anarcho-fasciste, il ne serait certainement pas plus nuisible à la cause qu’il veut défendre. Si c’est avec ça que le lieutenant Malraux, de la brigade Espagne, prétend soutenir la morale de l’arrière, pour parler vulgairement, nous sommes servis! (*L’Action française*, 06/01/1938, p. 5)<sup>212</sup>.

---

<sup>212</sup> La denominación de *vipères lubriques* y de *chiens trotskistes* era la que daba el periódico soviético *Pravda* a los represaliados en los juicios de Moscú (*L’Action française*, 01/09/1937, p. 5).

Pese a ello, no debe olvidarse que la novela termina con una victoria del nuevo ejército republicano, rápidamente organizado a partir de las desorganizadas milicias que protagonizan sus primeras páginas, más valerosas que eficaces. De ahí el propio título, que muestra la esperanza en el triunfo final republicano (Rieuneau, 1974, 514-516; *Le Temps*, 20/01/1938, p. 3). En esa línea de presentar ideas positivas destaca la continua apelación a la fraternidad, en ámbitos muy diferentes y entre personas de ideología y formación radicalmente distintas. Ello se plasma, por ejemplo, en el rescate de la tripulación, en la que participan los paisanos del lugar, pese a las dificultades físicas y las posibles repercusiones posteriores (Rieuneau, 1974, pp. 521-525). Otra muestra de esa comunión son las buenas relaciones entre jefes comunistas, como Manuel – inspirado en el general miliciano Gustavo Durán- y militares leales a la República, sobre todo el coronel de la Guardia Civil Jiménez –trasunto de Antonio Escobar-<sup>213</sup>. En sus conversaciones hay numerosas reflexiones sobre la disciplina y la necesidad de orden, la preparación de los oficiales o la responsabilidad del mando (Malraux, 1972, p. 204 y pp. 476-480). De hecho, Sykes considera como “tema central de *L'Espoir* la subida de Manuel de soldado raso al mando. Es una novela de iniciación y aprendizaje, quizás la más auténtica forma de *Bildungsroman* que este siglo ha sido capaz de producir, al examinar Malraux las cualidades del militar eficaz” (Sykes, 1990, p. 175).

En los descansos entre los episodios bélicos, los personajes debaten sobre la religión, la Iglesia española y las razones del anticlericalismo de las clases trabajadoras y de los campesinos<sup>214</sup>. También hay espacio para reflexionar sobre los fines y medios de la guerra, presentando siempre la naturaleza ética de la lucha de los republicanos, en contraste con los horrores cometidos por los franquistas –bombardeos de Madrid, acoso a las columnas de refugiados que huyen de Málaga- (Rieuneau, 1974, p. 516). En otros momentos, la discusión se centra en la necesidad de proceder a un cambio de orientación en la política militar de la República. Para los personajes más significativos de la novela –como para el propio Malraux-, la República tenía que transformar las milicias populares en un ejército organizado y disciplinado. También hay comentarios

---

<sup>213</sup> La actuación del coronel de la Guardia Civil Antonio Escobar Huerta fue fundamental para hacer fracasar el golpe en Barcelona y fue recreada en la novela *La guerra del general Escobar*, galardonada con el premio Planeta (Olaizaola, 1983), de la que de inmediato se realizó una película (Madrid, 1984). Muy recientemente Lorenzo Silva ha publicado una biografía del general José Aranguren Roldán, superior de Escobar en julio del 36, donde recrea los hechos vividos en las calles de la capital catalana de forma similar –aunque más detallada- a la de Malraux (Silva, 2017).

<sup>214</sup> Para el uso del diálogo como recurso para hacer avanzar la narración y otros recursos estilísticos de Malraux, véase Abdoulaye-Ly, 2012.

sobre la proximidad de una guerra europea, planteada como una lucha entre fascistas y comunistas, ante la pasividad de las democracias. Destaca en este aspecto la crónica que redacta en Madrid uno de los personajes, un periodista norteamericano:

Pendant que j'écris ceci, des obus éclatent de minute en minute sur les quartiers pauvres, dans l'heure indécise du soir, la leur des incendies est si forte qu'en cet instant, devant moi, le jour tombe sur une nuit couleur de vin. Le destin lève son rideau de fumée pour la répétition générale de la prochaine guerre; compagnons américains, à bas l'Europe!

Sachons ce que nous voulons. Quand un communiste parle dans une assemblée internationale, il met le poing sur la table. Quand un fasciste parle dans une assemblée nationale, il met les pieds sur la table. Quand un démocrate –Américain, Anglais, Français- parle dans une assemblée internationale, il se gratte la nuque et il pose des questions.

Les fascistes ont aidé les fascistes, les communistes ont aidé les communistes, et même la démocratie espagnole; les démocraties n'aident pas les démocraties. Nous, démocrates, nous croyons à tout, sauf à nous-mêmes. Si un État fasciste ou communiste disposait de la force des États-Unis, de l'Angleterre et de la France réunis, nous en serions terrifiés. Mais comme c'est *notre* force, nous n'y croyons pas.

Sachons ce que nous voulons. Ou bien disons aux fascistes: hors d'ici, sinon vous allez nous y rencontrer –et la même phrase le lendemain aux communistes, si besoin est. Ou bien disions, une bonne fois: À bas l'Europe! (Malraux, 1972, pp. 451-454).

Aunque los personajes de Malraux no aman la guerra, creen que deben llevarla a cabo en nombre de unos principios superiores de justicia y fraternidad, presentando la guerra española como una lucha contra el fascismo, dejando en segundo lado las cuestiones nacionales. Por ello hay numerosas referencias a la solidaridad internacional entre obreros, materializada en el sabotaje de armas y municiones destinadas al ejército franquista. De hecho, en un significativo párrafo incluso se relaciona la ayuda alemana a los sublevados con el imparable auge nazi en Europa:

Jusqu'à cette guerre, les Junkers avaient constitué l'essentiel de la flotte de bombardement allemande. C'étaient des avions commerciaux transformés, et la confiance de l'Europe en la technique allemande avait vu en eux une flotte de guerre. Leur armement, excellent, n'était pas efficace; et ils n'étaient pas capables de poursuivre les Douglas, des avions de commerce américains. [...] Mais ils n'eussent tenu ni contre les types modernes français, ni contre l'aviation soviétique. Tout ça allait changer: les grandes manœuvres sanglantes du monde étaient commencées. Pendant deux ans, l'Europe avait reculé devant la constant menace d'une guerre qu'Hitler eût été techniquement incapable d'entreprendre... (Malraux, 1972, p. 130)<sup>215</sup>.

Por ello no es extraño que los alemanes incluyeran *L'Espoir* en la *Liste Otto*. Idéntica suerte corrieron numerosas publicaciones que estaban apareciendo en aquellos meses. La primera fue la visión anarquista de H.E. Kaminski en *Ceux de Barcelone*, casi inmediata a los sucesos en la capital catalana de mayo del 37 (*Journal de débats*, 21/07/1937, p. 4). En la primavera del 38 aparecieron casi simultáneamente dos obras presuntamente basadas en investigación documental: *Espionnage en Espagne*, donde

<sup>215</sup> En la muy difundida edición en español de la Editorial Sur no aparece la palabra "Hitler" en este párrafo, quitándole así gran parte de su sentido (Buenos Aires, 1978, p. 110). Es de destacar que dicha edición tiene numerosos errores de traducción e interpretación.

Jean Rieger intentaba demostrar la traición por la que el POUM se había hecho acreedor a persecución, y *Hitler en Espagne*, de O.K. Simon, sobre la implantación de la Gestapo en Madrid ya desde 1933 (*Ce soir*, 21/04/1938, p. 2; *Le Populaire*, 02/06/1938, p. 3; *Regards*, 28/07/1938, p. 14). De tipo diferente, aunque con importante base histórica era *À la recherche de Torquemada*, de Robert Loewel, una historia de la Inquisición, a la que el autor le añadió un anexo con las persecuciones religiosas de los años treinta, incluida la de la Alemania nazi (*La tribune juive*, 19/08/1938, pp. 513-514). En el verano aparecieron *La corrida, notes sur la guerre d'Espagne*, reportaje de Marcel Sauvage, y *Projecteurs sur l'Espagne*, la traducción de un éxito de ventas en Reino Unido de la duquesa de Atholl –parlamentaria conservadora escocesa- (*Le Temps*, 21/08/1938, p. 4; *L'Humanité*, 30/08/1938, p. 4). También fueron prohibidos *L'Espagne au cœur*, de Pablo Neruda, y *Guerre civile totale*, del militar republicano José Martín Blázquez (*Journal de débats*, 19/01/1939, p. 3). Todas estas obras pertenecían a la editorial Denoël.

Mejor suerte tuvo la novelista Marguerite Jouve (1903-1963), que había sacado a la venta en noviembre de 1937 la crónica *Vu, en Espagne. Février, 1936-février 1937*. Ella había asistido a la formación y triunfo electoral del Frente Popular, así como a los primeros ocho meses de guerra, por lo que redactó un testimonio, no estrictamente un libro de historia, con una visión claramente favorable a la República, complementaria a la del resto de autores que estamos tratando (Ceamanos, 2012). También se libraron de la censura alemana otros libros favorables al bando franquista como *Les leçons de la guerre d'Espagne*, comentario técnico militar realizado por el general Duval, y *Chemises noires, brunes, vertes en Espagne*, gran reportaje de Georges Oudard sobre la integración de extranjeros en el bando franquista –los legionarios con camisa verde, los alemanes con la marrón y los italianos con la negra-.

En la primavera de ese año vieron la luz varias novelas en las que la Guerra Civil aparece como el escenario de tramas sentimentales e ideológicas. Así, Pierre Frondaie (1884-1948), un exitoso escritor de novela y teatro popular, publicó *Le volontaire*, protagonizada por dos fascistas italianos, padre e hijo, que comparten el amor por una misma mujer. El joven, que acaba de regresar de la campaña de Abisinia, se siente despechado y se va al París del verano del 36, por lo que su padre se siente obligado a ocupar su puesto en el Cuerpo de Tropas Voluntarias que Mussolini está preparando para enviar a España. Se ve, por tanto, que el conflicto español es sólo uno de los

escenarios secundarios de la trama, en la que resaltan más la presentación de la Italia fascista y de los valores morales de energía, sacrificio y lealtad que las vicisitudes bélicas (Hewitt, 1990, pp. 149-151; *Le Journal*, 15/05/1938, p. 2; *Marianne*, 22/06/1938, p. 7). Por su parte, Lucien Maulvault reprodujo en parte el esquema de *El requete* en *Glaïeul noir*, donde el protagonista, un médico francés, llega al Madrid sitiado para trabajar en un hospital de la Cruz Roja, pero acaba ayudando a escapar a una enfermera de la que se ha enamorado. En la primera parte de la novela dominan las escenas del caos, la corrupción y el terror en el Madrid republicano, de forma análoga al San Sebastián en su anterior relato, mientras que en la segunda mitad predomina el elemento romántico (*L'Action française*, 21/04/1938, p. 5; *La revue de Paris*, 15/11/1938, pp. 454-457; *Le Journal*, 15/05/1938, p. 2).

Pero el ejemplo más burdo de este tipo de novela es *La milicienne, roman de l'Espagne 1937*, de Adolphe de Falgairolle (1898-1979). Su protagonista es una monja carmelita que abandona la Iglesia, se afilia al Partido Comunista y alcanza durante la guerra una posición de gran poder. Todo ello aderezado con notas de exotismo hispánico y aventuras sexuales. La España republicana es mostrada como un ejemplo de desorden, miseria, brutalidad y corrupción. Además hay referencias a la situación interna de Francia, pues la miliciana muere a manos de un perverso parisino, miembro de las Brigadas Internacionales, con lo que se transmite el mensaje de que el proletariado internacional es enfermizo y debe ser combatido (Hewitt, 1990, pp. 151-152; *L'Intransigeant*, 09/05/1938, p. 2). Estas tres novelas tienen en común el intento de legitimar la idea de que se trataba de una lucha contra el caos y el terror de la España republicana, siempre introduciendo personajes o situaciones de la turbulenta Francia de aquellos meses. Por tanto, no hay crítica alguna a la guerra en sí, pues es un paso necesario para la derrota de tales ideas y su sustitución por unos esquemas morales más puros.

En contraste con estas publicaciones, en mayo salió a la venta *Les grands cimetières sous la lune*, de Georges Bernanos, publicitado por su editorial como “les tristesses et les colères du grand écrivain catholique devant le drame espagnol et la folie du monde”. Aunque con frecuencia se considere que es una novela o narración, se trata en realidad de un largo panfleto, un auténtico ensayo polemista sobre la decadencia política y espiritual de Europa en general y de Francia en particular, a partir de los hechos presenciados por el autor en Mallorca durante los primeros nueve meses de la Guerra



Civil Española. Bernanos, destacado autor conservador, monárquico y católico militante, había ido desmarcándose de la línea de *L'Action française* desde principios de los años treinta (Touret, 2000b, pp. 230-231). Pese a ello, en un principio apoyó el levantamiento militar, aunque pronto cambió de opinión tras ser testigo de la depuración generalizada que, en forma de fusilamientos masivos, llevaron a cabo las nuevas autoridades locales. Tales acciones contaron con el apoyo de la Iglesia, a la que el autor dedica frases como “le personnage que les convenances m'obligent à qualifier d'évêque-archevêque avait délégué là-bas un de ses prêtres qui, les souliers dans le sang, distribuait les absolutions entre deux décharges” (Bernanos, 2014, p. 108). Tuvo un gran éxito editorial y en pocos días se agotó la primera edición, mientras recibía virulentas críticas negativas en la prensa de derechas y apoyo en la de izquierdas, en un caso simétrico al de Malraux unos meses antes (*Le Figaro*, 14/05/1938, p. 6; *L'Action française*, 06/05/1938, p. 5; *L'Humanité*, 06/05/1938, p. 2; *Ce soir*, 20/05/1938, p. 2; *Le Temps*, 26/05/1938, p. 3)<sup>216</sup>.

A pesar de ello, el relato de los hechos presenciados en España sólo ocupa poco más de la mitad de las páginas. El resto están dedicadas a reflexiones históricas, ideológicas y morales sobre los fascismos en Europa, la crítica al capitalismo, el papel de la Iglesia y las circunstancias del momento en Francia, entre ellas la atracción de los intelectuales por el comunismo (Touret, 2000b, pp. 231-232). Es notable la forma en que alerta del auge del nazismo frente a la descomposición socio-política francesa:

Je dois dire aussi qu'après trois années passées à l'étranger, je retrouvais mon pays si profondément divisé contre lui-même qu'à la lettre je ne le reconnaissais plus. Le printemps de 1937 a sans doute été l'un des plus tragiques des printemps français, un printemps de guerre civile. Les rivalités politiques cédaient aux haines sociales, dans une atmosphère intolérable d'épouvante réciproque. La Peur! La Peur! La Peur! Ce fut le printemps de la Peur (Bernanos, 2014, p. 116).

El potencial receptor de estos mensajes era el lector de derechas francés, a quien el autor se dirige expresamente en numerosas ocasiones, tanto por acontecimientos internos de su país como para evitar que cometa errores similares a los que se vivían en España (Real, 1996, pp. 114-115):

L'épuration est d'ailleurs terminée là-bas [en España]. Je pense à l'épuration de mon pays, qui n'est pas commencée encore, je pense à l'épuration des Français. [...] Si la lutte des Forces du Bien contre les Forces du Mal est si proche qu'on le dit, la nécessité s'impose d'agir vite et fort. Ne pourriez-vous pas prendre vos responsabilités comme nous prendrons les nôtres le jour venu? [...] Voilà pourquoi j'ai parfaitement le droit de vous parler tranquillement en face comme je le fais. Si des malheureux croient que j'ironise, je les plains (Bernanos, 2014, p.179).

<sup>216</sup> El premio Goncourt de 2014 ha sido concedido a *Pas pleurer*, una narración de la estancia de Bernanos en Mallorca y del proceso de escritura de “los cementerios” (Salvayre, 2014).

Como tantos otros autores, Bernanos había participado en la Gran Guerra y en su libro se queja amargamente de la división creada en Francia entre los combatientes y la retaguardia, donde a su juicio se habría larvado la escisión social de entreguerras y el clima de descomposición de finales de los años 30:

Il est peu probable qu'un jeune homme perde aujourd'hui son temps à relire les journaux de la guerre. Il ignore d'ailleurs tout de la guerre, il n'en veut rien connaître. Il ne saura donc jamais que la France s'est alors coupée en deux, que l'héroïsme prodigué sur les fronts n'a sans doute pas réussi à compenser surnaturellement la démoralisation accélérée de l'arrière, son avidité, son indignité, son cynisme, sa niaiserie. Le 11 Novembre, la France guerrière est comme tombée d'un seul coup, face contre terre. L'autre –mais peut-on lui donner le nom de France?-, les poches pleines, le cœur vide, les nerfs brisés, derrière ses politiciens, ses journalistes, ses financiers, ses gitons funèbres, ses cabotins et ses nègres, s'est emparée de notre opinion publique (Bernanos, 2014, p. 302).

Se ve en Bernanos, por tanto, un tono similar al expresado pocos años antes por Drieu en *La comédie de Charleroi*, añorando un mundo caballeresco y estable, que estaría siendo arrasado por la industrialización inhumana y un estilo de guerra cruel, en confrontación permanente y alejada de la vida idealizada de un régimen predemocrático y prerrevolucionario:

L'Europe est pleine de guerres, mais le plus nigaud commence à se rendre compte que ces guerres sont le prétexte et l'alibi d'une guerre, qui sera la Guerre, la Guerre absolue, ni politique, ni sociale, ni religieuse au sens strict du mot, la Guerre qui n'ose pas dire son nom peut-être parce qu'elle n'en a aucun, qu'elle est simplement l'état naturel d'une société humaine dont l'extraordinaire complexité est absolument sans proportion avec les sentiments élémentaires qui l'animent, et qui expriment les plus basses formes de la vie collective: vanité, cupidité, envie (Bernanos, 2014, p. 166).

En definitiva, el autor creía estar viviendo un momento de conflicto, tanto en el plano interno de su país como en el conjunto de Europa. Quería alertar a sus correligionarios ante la inminencia de un estallido bélico frente al cual la sociedad francesa se presentaba débil y dividida. Para ello no dudó en atacar los puntos de vista de políticos y escritores franceses –por ejemplo, del escritor René Benjamin, p. 280- que se maravillaban de los logros de los regímenes de Alemania e Italia e incluso justificaban las matanzas que se estaban perpetrando en España. Llega incluso a utilizar un sarcasmo un tanto macabro y recursos literarios como “dialogar” con el mismo Hitler en las últimas páginas de su libro. Hay que recordar que en los primeros meses de 1938 el dictador alemán había asumido el control absoluto de sus Fuerzas Armadas y había tenido lugar el Anschluss:

Le mot de liberté, que nos pères ont laissé trop souvent s'obscurcir au cours de leurs frivoles querelles, reprendra le sens religieux que lui donnèrent jadis nos ancêtres celtes. La liberté française deviendra du même coup la liberté du genre humain. Cher monsieur Hitler, l'espèce d'héroïsme que vous forgez dans vos forges est de bon acier, nous ne le nions pas. Mais c'est un héroïsme sans honneur, parce qu'il est sans justice. Cela ne vous apparaît pas encore, car vous êtes en train de dissiper les réserves de l'honneur allemand, de l'honneur des libres hommes allemands. L'idée totalitaire est encore servie librement par des hommes libres. Leurs petits fils ne connaîtront plus que

la discipline totalitaire. Alors les meilleurs d'entre les vôtres tourneront leurs yeux vers nous, ils nous envieront, fussions-nous vaincus et désarmés. Cela n'est pas du tout une simple vue de l'esprit, cher monsieur Hitler. Vous êtes justement fier de vos soldats. Le moment approche où vous n'aurez plus que des mercenaires, travaillant à la tâche. La guerre abjecte, la guerre impie par laquelle vous prétendez dominer le monde n'est déjà plus une guerre de guerriers. Elle avilira si profondément les consciences qu'au lieu d'être l'école de l'héroïsme elle sera celle de la lâcheté (Bernanos, 2014, p. 327).

Como ya se indicó anteriormente, Bernanos publicó en 1939 otros dos panfletos de marcado cariz político: *Le scandale de la vérité*, donde criticaba los acuerdos de la conferencia de Múnich, y *Nous autres Français*, donde recopilaba varios artículos contra el régimen franquista y que podría considerarse una continuación de *Les cimetières*<sup>217</sup>.

Entretanto continuaron apareciendo en Francia numerosos libros que pretendían explicar el conflicto español desde diversos puntos de vista, con carácter más o menos divulgativo o propagandístico. En general se trataba de reportajes o panfletos en los que se abordaban los hechos ocurridos en España, interpretados de forma escasamente objetiva<sup>218</sup>. Una excepción fue *Terre des hommes*, de Antoine de Saint-Exupéry, quien dedicó algunas páginas de su último capítulo –“Les hommes”- a dos breves escenas de la guerra en España, sin matices ideológicos o mensaje político alguno, pues se centran, como el resto del libro, en los valores humanos y la forma en que se asumen los compromisos (Saint-Exupéry, 2016, pp. 141-153). Por otro lado, parte de las actitudes ante la muerte descritas por Sartre en *Le mur* revivieron en mayo de 1939, con la guerra ya finalizada, cuando apareció *Un testament espagnol*, del reportero británico Arthur Koestler (1905-1983). Se trataba de la traducción del diario de su prisión de más de tres meses en cárceles franquistas. Había sido capturado durante la campaña de Málaga y llegó a estar condenado a muerte, mientras en Europa se seguía con gran interés su suerte. En ese tiempo convivió con numerosos prisioneros, muchos de ellos fusilados pese al digno retrato que Koestler hacía de ellos, por lo que se convirtió en un formidable, aunque tardío, testimonio contra el bando nacional. Por ello, no extraña que fuera incluido por los alemanes en la *Liste Otto* (*Le Temps*, 07/03/1940, p. 3)<sup>219</sup>.

---

<sup>217</sup> Ninguno de estos títulos fue prohibido por los alemanes durante la Occupation. Véase el apartado 6.1.4., “Premios y premiados en las listas Bernhard y Otto”.

<sup>218</sup> Es muy interesante el resumen que publicó François Viator con el título de “Quelques libres sur l’Espagne” (*Les essais catholiques*, núm. 12, octubre de 1938, pp. 203-214).

<sup>219</sup> Arthur Koestler publicó en 1940 *El cero y el infinito –Darkness at noon-*, donde denunciaba las purgas estalinistas, materializando así su evolución hacia el anticomunismo

Al mismo tiempo que el libro de Koestler salió a la venta *Les sept couleurs*, del crítico literario y cinematográfico Robert Brasillach, uno de los más destacados intelectuales de la extrema derecha en los años treinta<sup>220</sup>. Se trata de una novela peculiar, en la que el autor desarrolla cada uno de sus siete capítulos en un solo estilo literario, en lugar de ir mezclándolos, como suele hacerse: relato, cartas, diario, reflexiones personales, diálogo teatral, documentos y monólogo interior. El hilo conductor es la relación entre una pareja de jóvenes entre 1924 y 1938, lo que permite al autor mostrar diversos momentos de la evolución histórica europea: el panorama cultural parisino de los años veinte, la implantación social del régimen fascista italiano, las actividades de la Légion Étrangère en Marruecos, la consolidación del totalitarismo nazi en Alemania y el carácter internacional de la Guerra Civil Española. Aunque las reseñas del momento se centraron en los aspectos novelescos de la relación sentimental, aquí se van a analizar otros aspectos de mayor interés historiográfico (*L'Action française*, 15/06/1939, p. 7; *Le journal de débats*, 16/06/1939, p. 3; *Marianne*, 06/09/1939, p. 5).

El primer punto a destacar es que a lo largo de toda la obra se muestra el mensaje político del autor, claramente fascista. Incluso en el capítulo de apertura, dedicado al comienzo de la relación entre los jóvenes y su descubrimiento de la cultura –entre 1924 y 1927-, el protagonista muestra su disconformidad con la presunta estabilidad y prosperidad que se estaban implantando en Europa:

Patrice est séduit par la politique. Il n'appartient à aucune ligne, mais il a toujours dans sa poche deux ou trois journaux, des amis communistes, des amis royalistes. Il parle avec quelque fougue de l'Italie qui le passionne, il cite des noms que Catherine retient par politesse. C'est le temps où l'on croit à la réconciliation des peuples, à la démocratie universelle, à la République allemande, à l'art oratoire et à la Société des Nations, et beaucoup de garçons de cet âge s'enthousiasment également pour les révolutions industrielles et pour les conciles de professeurs, saluent les petites républiques de l'Europe Centrale, et brûlent d'une fièvre d'ailleurs lucrative. Patrice n'est pas de ces garçons: il les trouve sots de se passionner pour tant de vieilleries (Brasillach, 1966, pp. 19-20).

En los capítulos siguientes se asiste a la admiración del protagonista por la Italia de Mussolini, la deriva ideológica de un personaje secundario –que abandona su inicial simpatía por el comunismo tras visitar la Unión Soviética- o los elogios a los campamentos de verano de las Juventudes Hitlerianas (Brasillach, 1966, pp. 114-

---

<sup>220</sup> Robert Brasillach (1901-1945). Periodista, crítico literario y cinematográfico, y escritor francés. Colaboró durante los años treinta en el periódico *L'Action française* y fue derivando hacia el fascismo, incluida la admiración hacia Hitler. Durante la Occupation fue redactor jefe de *Je suis partout*, periódico antisemita, por lo que al final de la guerra fue fusilado por colaboracionismo.

118)<sup>221</sup>. Destaca particularmente la narración del Congreso de Núremberg de septiembre de 1936, de una forma similar a la del largometraje documental *Triumph des Willens –El triunfo de la voluntad–* (1935), de Leni Riefenstahl. También hay un interesante estudio sobre Hitler y su evolución como líder carismático (Brasillach, 1966, pp. 122-124).

En lo que respecta a la guerra en España, se aborda sólo en los dos últimos capítulos, principalmente en forma de documentos apócrifos de muy diverso formato. En algunos de ellos, Brasillach empleó párrafos similares a los que por las mismas fechas introducía en la *Histoire de la guerre d'Espagne*, que estaba escribiendo junto con Henri Massis y que se publicó en julio de ese mismo año. De hecho, dado que la novela fue escrita entre mayo de 1938 y abril de 1939, llegó a mencionar *L'Espoir* de Malraux y su descripción de “l'Apocalypse de la fraternité” (p. 203). En ese sentido es muy interesante la descripción del reclutamiento de voluntariado internacional por parte de ambos bandos, incluida la referencia a que “plusieurs dizaines, si ce n'est plusieurs centaines de Français, dès les premières heures, ont passé la frontière, dans des circonstances parfois terriblement romanesques et difficiles, pour s'engager, par goût du risque et par conviction, dans les troupes de Franco” (p. 204)<sup>222</sup>. De esta manera, Brasillach trasladaba el relativamente escaso peso del conflicto español en su novela hacia cuestiones más generales, de forma similar a la de Frondaie (Hewitt, 1990, p. 159-160). Así iban apareciendo afirmaciones sobre lo que ahora llamaríamos “guerra civil europea” o que anunciaban la inminencia del estallido de la Segunda Guerra Mundial:

22 novembre [1935]. – [Les allemands] ne veulent pas la guerre: qu'importe ce que veulent les peuples, c'est ce que je leur dis toujours. Ils nous la feront, s'il le faut, nous la ferons aussi bien. Le tout est de se regarder en futurs combattants. Seulement, ils ne comprennent pas du tout que les Français aient une certaine rétraction devant les Allemands. Le salut de l'épée, ils le pratiquent très naturellement, mais ils ne comprennent pas que les Français trouvent que la situation n'est pas tout à fait égale (p. 106).

[Reflexion 29] Je sais bien que les jeunes hommes de 1914 ont vécu dans l'attente de la guerre; mais beaucoup d'entre eux y apportaient, il faut bien le dire, une vitalité, et même une espérance, impossible aujourd'hui. Plus tard, on ne comprendra peut-être pas tout à fait bien l'état d'esprit de ceux qui ont passé à côté de la guerre dans leur enfance, qui ont grandi dans une Europe pleine d'illusions (même s'ils ne croyaient pas à ces illusions, elles formaient l'atmosphère de leur adolescence) et qui,

<sup>221</sup> Hay un contraste notable entre la visión idealizada de Brasillach acerca de los campamentos militarizados para niños y la transmitida por los reportajes de Manuel Chaves Nogales sobre los primeros pasos del régimen nazi, en 1933 (Chaves Nogales, 2012, pp. 49-73). Además, en octubre de 1938 había aparecido en *La revue de Paris* la traducción francesa de la novela *Jugend ohne Gott –Juventud sin Dios–*, del exiliado alemán de origen húngaro Ödön von Horváth (1901-1938), en la que criticaba duramente el adoctrinamiento político de los niños alemanes. Se publicó en libro en enero de 1939 –*Jeunesse sans Dieu*– y fue incluida en la primera *Liste Otto*, junto con *Soldat du Reich* (1939), del mismo autor.

<sup>222</sup> Respecto a la participación de voluntarios franceses en el bando franquista, véase “La extrema derecha francesa en España: mitos y realidades de la bandera Jeanne d'Arc, 1936-1939” (Valderrábano, 2002).

soudain, pendant plusieurs années, ont attendu la guerre pour le printemps ou pour l'automne. [...] Je pense à cette insinuante combinaison du destin qui fait tout pour nous persuader, de jour en jour, d'heure en heure, que la guerre est inévitable, qu'elle viendra de la bêtise démocratique, ou de l'appétit totalitaire, mais qu'elle viendra (p. 155).

Alors que toutes les doctrines diverses ou bien attendaient encore le pouvoir, ou bien s'en étaient emparées sans longue guerre (même le nationalisme allemand), une lutte terrible éclatait sur l'une des plus nobles terres de l'Europe, et opposait en combats sanglants le fascisme et l'antifascisme. L'Espagne ainsi achevait de transformer en combat spirituel et matériel à la fois, en croisade véritable, la longue opposition qui couvait dans le monde moderne. Ses brigades internationales, des deux côtés, scellaient dans le sang les alliances. Par toute la planète, des hommes ressentaient comme leur propre guerre, comme leurs propres victoires et leurs propres défaites, le siège de Tolède, le siège d'Oviedo, la bataille de Teruel, Guadalajara, Madrid et Valence. [...] Dans la fumée grise des obus, sous le ciel en feu parcouru par les avions de chasse, russes contre italiens, les contradictions idéologiques se résolvaient, en cette vieille terre des actes de foi et des conquérants, par la souffrance, par le sang, par la mort. L'Espagne donnait sa consécration et sa noblesse définitive à la guerre des idées (pp. 208-209)

Poco antes de la aparición de *Les sept couleurs* había salido a la venta *Autant en emporte le vent*, traducción de *Gone with the wind* –*Lo que el viento se llevó*–, de la norteamericana Margaret Mitchell. Venía precedida de un gran éxito en su país y en otros como Alemania, que también obtuvo en Francia. Ambientada en la Guerra de Secesión, fue inevitable que entre las numerosas reseñas periodísticas hubiera menciones a los horrores de la guerra y referencias a la situación europea. El más claro quizá fuera el periodista Edmond Jaloux en su crónica “Juillet 1939”:

Il y avait longtemps que Paris n'avait eu une physionomie de fête comparable à celle qu'il a prise en juin et juillet 1939. Mon Dieu! Il se trouvait bien des raisons pour qu'il en fût ainsi, et la première était la nécessité. [...] Divers écrivains, imbus des théories farouches, qui furent à la mode il y a quelques années, décrétèrent à différentes reprises que la littérature classique était incompréhensible par suite de son indifférence aux choses sociales; ou, en d'autres termes, que Phèdre n'a aucun sens pour quelqu'un qui meurt de faim. [...]

Au-delà d'un certain degré d'ordre et de civilisation, il n'y a plus d'autre action que de vouloir échapper à la mort. C'est à ce moment que l'homme connaît le malheur, dont il parle souvent sans bien savoir en quoi il consiste. Dans son beau roman sur l'épouvantable drame de la guerre de Sécession, *Autant en emporte le vent*, Mme Margaret Mitchell nous montre –avec quelle rude éloquence!– ce que peut devenir le pauvre être que nous sommes quand tout lui manque à la fois et qu'il ne lui reste que l'angoisse, la peur et la mort. N'avons-nous pas vu depuis vingt ans des événements analogues se passer en Russie, en Hongrie, en Espagne, au Mexique, –et qui peut répondre du lendemain?

La première nécessité était de donner l'exemple de la vie; la vie agit. [...] La France vit depuis –exactement depuis la fin de l'inflation– sur la plus déraisonnable des anxiétés, établie sur la plus déraisonnable des politiques, –ou plutôt sur les plus déraisonnables, car il eût été moins grave de n'en avoir qu'une! [...] Pris entre la peur de la faillite et la peur de la révolution, la peur de la guerre et la peur d'alliances aussi dangereux que la guerre, que voulez-vous que fasse le bon bourgeois? (*Le Temps*, 28/07/1939, p. 4).

Parte de esas referencias sociales y políticas al pasado y el presente se mostraban también en la novela *Gilles*, de Pierre Drieu La Rochelle. Salió a la venta en diciembre de 1939, cuando ya había comenzado la Segunda Guerra Mundial, y en ella se abordaba

el conflicto bélico vivido en España<sup>223</sup>. En realidad, sólo se dedica a este acontecimiento una décima parte de la extensión total de la obra, pues ésta es un recorrido bastante exhaustivo, en gran medida autobiográfico, de la agitada vida sentimental de su protagonista, Gilles Gambier, entre 1917 y 1937. Por ello hay continuas menciones a la vida cultural y política de Francia en esos años, en los que además el autor había ido teniendo un creciente protagonismo<sup>224</sup>. Rieuneau considera que la vida y obra de Drieu habían quedado muy marcados por su propia experiencia como soldado en la Gran guerra, que en gran parte corresponde a los diversos relatos de *La comédie de Charleroi* (Rieuneau, 1974, pp. 538-539). Otro tanto ocurre con las peripecias de Gambier, hasta el punto de que la primera escena del libro es su llegada a París desde el frente, para disfrutar de un permiso –con la habitual descripción de la vida en retaguardia y su ignorancia de cuanto ocurría en las trincheras, a sólo cien kilómetros-, y la última termina con él combatiendo en una plaza de toros española, en una situación sin esperanza ni salida.

Pero es imprescindible resaltar que el punto de vista del autor es su propia evolución ideológica e intelectual. Pese a que en los años veinte Drieu tuvo contactos con los surrealistas y fue amigo de Louis Aragon, sus ideas aristocráticas y la nostalgia de un idealizado espíritu caballeresco medieval le llevaron, tras los sucesos de febrero de 1934, a la adhesión a grupos fascistas, la admiración por Hitler, el abierto antisemitismo y, durante la Occupation, a una destacada colaboración con los alemanes. La idea central de *Gilles* es que se estaba viviendo la definitiva decadencia de Francia y de la democracia liberal: gobierno corrupto e inane, círculos artísticos dominados por clanes egoístas, omnipresencia de los judíos en las esferas de poder (Drieu La Rochelle, 1973, pp. 556-564). En ese sentido, al igual que había ocurrido con *Les sept couleurs*, se trata de un fresco de los dilemas intelectuales de un contexto claramente francés, por lo que la guerra española sólo desempeña un papel catalizador para la resolución de los problemas emocionales e intelectuales de los protagonistas (Bruneau, 2011; Hewitt, 1990; Winock, 1972, pp. 33-38).

---

<sup>223</sup> La primera edición de *Gilles* sufrió recortes por la censura de guerra, por lo que la versión completa no apareció hasta 1942, con un prólogo del propio autor en el que explicaba su trayectoria personal e influencias literarias. Recuérdese que Drieu fue un destacado colaboracionista y que entre 1940 y 1943 ocupó la dirección de *La NRF*.

<sup>224</sup> Recuérdese lo indicado al final del apartado anterior sobre la oleada de títulos en los que se exponía la evolución global de los personajes a lo largo de los veinte años posteriores al final de la Gran Guerra. En ese grupo de publicaciones podrían entrar *Les sept couleurs* –cuyos personajes no habían participado en la misma, pero sí vivido sus consecuencias- y *Gilles*.

Para expresar tales cuestiones, la novela se divide en cuatro partes. La primera –“La permission”- se desarrolla durante la Gran Guerra, aunque no se narran episodios bélicos, sino la degradación del protagonista, especialmente en su relación con las mujeres. En la segunda –“L’Elysée”- se muestra el panorama político y cultural de los años veinte. Le sigue el capítulo denominado significativamente “L’Apocalypse”, que tiene lugar en los primeros años treinta y desemboca en la narración, como si fuera una batalla campal, de los sucesos de febrero del 34; se trata de un auténtico panfleto contra el régimen político francés, tanto tiempo dominado por los republicanos radicales –“La France n’était plus que sénilité, avarice et hyprocrisie” (Drieu La Rochelle, 1973, p. 557)-. El último capítulo, “L’Epilogue”, se desarrolla en la Guerra Civil Española, a la que llega Gilles tras la frustración de sus aspiraciones políticas y el fallecimiento de su mujer. Se trata de una auténtica novela corta, que puede leerse de forma independiente al resto del libro, y en ella el protagonista participa en diversas formas a favor del bando franquista, incluidos episodios de aventuras y escenas de bajos fondos (Winock, 1972, pp. 30-33).

En cuanto al concepto y las implicaciones de la guerra, Drieu incidía en las ideas ya expresadas en *La comédie de Charleroi*: atracción hacia una experiencia que hace brotar las mejores virtudes del hombre y rechazo a la guerra industrial. En ese sentido, *Gilles* es casi simétrica a *L’Espoir*, pues se cambian los roles entre bandos: para Drieu, los republicanos personifican la inhumanidad de la guerra moderna, mientras los nacionales practican valerosamente una suerte de deporte bélico, en tanto Malraux lo hacía a la inversa (Rieuneau, 1974, p. 548). Pero Drieu llegaba más lejos en su idealización de la guerra, pues pone en la mente de Gilles, su otro yo, que “l’homme n’existe que dans le combat, l’homme ne vit que s’il risque la mort” (Drieu La Rochelle, 1973, p. 125). Esa idea se ve a lo largo de toda la novela, pues al narrar los sucesos de febrero, Drieu recrea una escena similar de *La comédie*, al ponerse al frente de quienes se enfrentaban a la policía:

“Ils tirent”, criaient-ils, le prenant à témoin avec une confiance violente. Des mains l’empoignaient rudement. Des yeux l’interrogeaient avec une confiance passionnée. “Venez avec nous”. Sa jeunesse était revenue et rejoignait cette jeunesse [...] La France recevait enfin la pesée de toute l’Europe, du monde entier en mouvement.

En un instant il fut transfiguré. Regardant à sa droite et à sa gauche, il se vit entouré par le couple divin revenu, la Peur et le Courage, qui préside à la guerre. Ses fouets ardents claquèrent. Il s’élança à contre-courant de la foule qui refluit. Comme un soir en Champagne, quand la première ligne avait cédé; comme ce matin à Verdun où il était arrivé avec le 20<sup>e</sup> Corps, alors que tout était consommé du sacrifice des divisions de couverture. [...]

– C’est la première fois que je vis depuis vingt ans, s’était écrié Gilles (Drieu La Rochelle, 1973, pp. 595-597)



Por tanto, la visión del guerrero de Drieu es más interna y personal que social, de forma similar a lo expresado años antes por Montherlant. De ahí que Caroline Julliot hable de una “mística de la guerra” en Drieu, que le lleva a hacer la guerra contra sí mismo, no contra un enemigo (Julliot, 2014). Tal idea se ve corroborada por el rechazo de Gilles a obtener un puesto como intérprete con el ejército británico, pues “il était au plus fort de sa passion mystique et manifestait un attachement chrétien pour l’infanterie française” (Drieu La Rochelle, 1973, p. 151). Y también se puede apreciar en la conversación del protagonista con un antiguo amigo, convertido al pacifismo, partidario de la revolución y que elabora unos razonamientos similares a los de Barbusse, donde hablan de guerra y paz, miedo y valor:

– Mais vous, Gambier, de votre côté, vous construisez tout votre système contre la peur. Moi, je me dis: la peur est un instinct naturel, que me désigne le mal. Le mal. J’ai peur à la guerre, c’est que la guerre est un mal pour l’homme.

Gilles s’arrêta, étonné. Le courage était devenu pour lui quelque chose de positif. Il reprit:

– Vous ne vous êtes jamais demandé si votre idéologie ne légitimait pas, non la peur, mais... comment dirais-je?... la paresse, l’incapacité... Oui, voilà, toute une incapacité. Vous n’êtes pas sportif, vous ne savez rien faire avec votre corps. [...] L’homme moderne est un affreux décadent. Il ne peut plus faire la guerre, mais il y a bien d’autres choses qu’il ne peut plus faire [...] C’est comme l’art. Il est devenu scientifique parce qu’il ne pouvait plus être artiste.

– Joli art, cette guerre.

– Ah! Voilà, s’écria Gilles avec un soupir, on peut dire, en effet, que la guerre est devenue si laide que l’homme aurait le droit de la rejeter. [...] Cependant, la guerre, si défigurée qu’elle soit, demeure nécessité. Vous êtes révolutionnaire. La révolution, c’est encore la guerre (Drieu La Rochelle, 1973, pp. 123-124).

Ello no obsta para que en *Gilles* y sus planteamientos idealistas también haya menciones muy concretas a las circunstancias del momento. Así, en la misma conversación antes citada –ambientada en 1917- se introducen unas ideas similares a las expresadas al tratar la violencia revolucionaria acerca de los límites de la guerra exterior, la civil y la paz, una distinción clave en las polémicas de aquellos años:

– Vous êtes contre la guerre, mais vous êtes pour la révolution. Or, la révolution, c’est la guerre.

Au grand étonnement de Gilles, Debrye acquiesça, cette fois: – Oui, mais une autre guerre. La guerre civile.

– La guerre civile, parlez-moi de ça. Là on connaît ses ennemis.

– Oh! Il y aurait des distinctions à faire entre les bourgeois comme entre les Allemands.

– Elles sont plus faciles.

– Croyez-vous? Croyez-vous qu’on ait fait des distinctions en 1793, ou pendant la Commune?

Gilles manifesta un scandale amusé: – Le but de la guerre est toujours la paix... par l’extinction de l’ennemi. C’est cette paix-là qui est au bout de votre révolution comme de ma guerre (Drieu La Rochelle, 1973, pp. 123-124).

De forma un tanto extraña, las reseñas periodísticas de este libro, aunque publicadas en los primeros meses de 1940, se centraron más en aspectos literarios que en cuestiones ideológicas, pese a la proximidad de algunas ideas con las del enemigo

alemán (*Esprit*, abril 1940, p. 90; *L'Action française*, 17/04/1940, p. 3; *Le Temps*, 12/02/1940, p. 2; *Marianne*, 10/01/1940, p. 6).

Por otro lado, se puede considerar que *Gilles* mantenía las características básicas de las publicaciones francesas sobre la Guerra Civil Española, fusionando la atracción por el exotismo hispano con la transmisión de mensajes sobre la situación interna de Francia. Tanto la descripción de la decadencia de Drieu como el llamamiento al orden para enfrentarse al fascismo de Malraux podían ser interpretados por sus lectores como avisos de cara a un próximo conflicto bélico, incluso más interno que internacional. De ahí que ni ellos ni Maulvault ni Brasillach llegaran a explicar claramente lo que estaba ocurriendo en España, o que no se esforzaran por distinguir a los diversos componentes de cada uno de los bandos más que a trazos gruesos. Por ejemplo, Malraux contraponía comunistas y anarquistas, pero obvia a los demás partidos y milicias republicanas, mientras que ningún novelista de derechas distingue entre los carlistas, los falangistas y otros apoyos sociales a Franco (Hewitt, 1990, pp. 160-167). La única excepción a esta línea general es la de Bernanos, pero ya se comentó que su libro es especial y sólo se ha incluido en esta exposición por el renombre del autor como novelista.

Otra característica común a todas estas novelas, ya expresada anteriormente, es su carácter militante. Independientemente de su carga novelesca o del peso que la narración en España tenga sobre el total del paginado, todos los escritores tomaron partido, bien apoyando a uno de los bandos, bien rechazando algunas de las prácticas del adversario. En ningún caso se transmite mensaje pacifista alguno y a cambio se deja ver que la guerra es un acontecimiento necesario para la sociedad o para el desarrollo individual. Y además aparece continuamente el paralelismo entre la guerra y la revolución, entendida ésta no como exclusiva de las izquierdas sino como una necesidad de transformación del régimen político y la sociedad, un tema que había ido abriéndose camino en la literatura de entreguerras.

## 6.5. Guerra y paz en las novelas-río

Como se indicó anteriormente, en las primeras décadas del siglo XX proliferaron las novelas-río, historias desarrolladas en varios volúmenes, donde numerosos personajes – normalmente generaciones de una misma familia- evolucionan a lo largo de décadas. Gracias a ello se pueden apreciar también rasgos de la sociedad, la política y las mentalidades, especialmente en periodos de cambio y crisis. En el caso francés, ya en el siglo anterior habían destacado *La comédie humaine* de Honoré de Balzac –85 novelas publicadas entre 1830 y 1848- y *Les Rougon-Macquart* de Émile Zola –20 títulos en el periodo 1871-1893-. Quizá el género se desarrolló en mayor medida a partir de lo que Sirinelli denominó “une certaine forme de cosmopolitisme” previa a la Gran Guerra y que se habría extendido posteriormente. Así, consideraba que la novela francesa tomó de la rusa la psicología atormentada, de la alemana la vocación europea y de la anglófona el monólogo interior. Un modelo de referencia en aquellos años fue *Guerra y paz*, de Lev Tolstoi, cuya traducción francesa apareció en 1884. A ello se añadió el éxito de Thomas Mann, que en 1901 había publicado *Los Buddenbrook*, donde narra la decadencia de unos prósperos comerciantes de Lübeck entre 1835 y 1877, abarcando cuatro generaciones de la familia (Rioux & Sirinelli, 2005, p. 210)<sup>225</sup>.

De hecho, poco después, en 1904, Romain Rolland comenzó a publicar *Jean-Christophe*, que había de extenderse a lo largo de diez títulos hasta 1912, abriendo así la época de las *romans-fleuve*, término creado por él mismo. En este caso se trataba de la historia de aprendizaje y desarrollo vital de un compositor alemán en la cosmopolita civilización europea creada a partir de 1870, el “mundo de ayer” descrito por su amigo Stefan Zweig (Prince, 2002, p. 34). En noviembre de 1916 se le otorgó a Rolland el premio Nobel de Literatura “as a tribute to the lofty idealism of his literary production and to the sympathy and love of truth with which he has described different types of human beings” (Academia Sueca, s. f.). Sin duda, tal circunstancia influyó en algunos de los autores que en los años siguientes decidieron desarrollar sus propias sagas<sup>226</sup>.

---

<sup>225</sup> La obra de Thomas Mann se publicó en francés tras recibir el Nobel, en 1929 -*Les Buddenbrook*, *Le déclin d'une famille*, en 1932-, pero era conocida con anterioridad (*La revue politique et littéraire/Revue bleue*, 05/06/1926, pp. 330-331). En enero de 1926 el autor visitó París, donde fue homenajeado como “le plus illustre romancier de l'Allemagne contemporaine” (*Le Figaro*, 22/01/1926, p. 2). Fue un destacado opositor al nazismo y se exilió en 1933, por lo que sus obras fueron incluidas en la *Liste Otto*.

<sup>226</sup> Véase un cuadro cronológico de los principales ciclos en el Anexo IV.

Al mismo tiempo que los de Rolland fueron apareciendo los primeros títulos de la saga más larga de ese momento, y actualmente la más olvidada: *Histoire d'une société*, de René Béhaine (1880-1966). Se publicó entre 1907 y 1959, con un total de dieciséis volúmenes, diez de ellos en el periodo de entreguerras (Prince, 2002, pp. 48-49). Pese a tal extensión, tuvo poca repercusión, como demuestra que en sucesivos reportajes se insistiera sobre el desconocimiento público acerca del autor y su obra (*Nouvelles*, 08/08/1925, p. 2; 02/10/1926, p. 3; 10/11/1928, p. 9). Con un estilo hasta cierto punto similar al de Proust, se centraba en las consideraciones psicológicas, morales y sociales de sus personajes, unos jóvenes de familia de diferente condición social (*Europe*, 15/05/1929, pp. 109-116). Una característica peculiar de este autor es que intentaba abanderar ciertas reivindicaciones, pues él mismo decía que “mon œuvre est née d'abord de l'indignation” contra la educación burguesa, el servicio militar o las religiones (*Nouvelles*, 22/06/1935, p. 3; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 71). De cara a la argumentación de la presente tesis, esta obra es irrelevante, pues se trata de un ciclo un tanto atemporal, que tuvo algunas críticas favorables dentro del panorama freudiano-proustiano de la Francia de ese momento, pero que no reflejó la evolución ni las inquietudes de su sociedad, pese a su propio título. De ahí que no fueran extrañas las críticas contrarias (*Nouvelles*, 01/11/1930)<sup>227</sup>.

Mucho más conocida y de mayor influencia es la monumental *À la recherche du temps perdu*, de Marcel Proust<sup>228</sup>. Se trata de un conjunto de siete títulos que muestran la alta sociedad parisina de la *Belle Époque*. Pero no lo hace mediante la descripción de acontecimientos, sino con la introspección, los recuerdos, las sensaciones y lo que el propio autor denominó “memoria involuntaria”, simbolizada en la famosa anécdota de la magdalena, cuyo sabor hace que el protagonista evoque una época pasada de su vida. Su estilo se adapta a la intención de la obra, pues las frases son largas y reiterativas, laberínticas y prolijas en detalles. Así, el crítico Edmond Jaloux definió la composición proustiana como “strictement personnelle [...] un type d'ouvrage unique qui tient à la

---

<sup>227</sup> Hay muy pocas referencias a René Béhaine en los manuales de literatura y artículos científicos. Sí es de destacar que se le ha dedicado una extraña y un tanto hagiográfica página de Internet («René Behaine, l'homme et l'écrivain», s. f.).

<sup>228</sup> Marcel Proust (1871-1922). Novelista, ensayista y crítico enormemente influyente tanto en el campo de la literatura como en el de la filosofía y la teoría del arte. En su juventud llevó una vida mundana que luego plasmó en sus libros. Tras la muerte de su madre (1905) emprendió la redacción de su ciclo novelesco *À la recherche du temps perdu*, cuyo primer tomo –*Du côté de chez Swann* (1913)– tuvo que costear él mismo ante el desinterés de los editores; el segundo le valió el premio Goncourt. Los siguientes cinco aparecieron tras su muerte.

fois du roman de mœurs, de l'autobiographie et des mémoires" (*Nouvelles*, 03/12/1927). Puede considerarse que es una sola novela, pues el autor trabajó varios años en el proyecto completo, que estaba básicamente terminado ya en 1913, cuando apareció *Du côté de chez Swann*, anunciado como el primer título de una trilogía (*Le Figaro*, 16/11/1913, p. 1). Sin embargo, el desinterés que inicialmente mostraron las editoriales y el estallido de la Gran Guerra hicieron que su publicación se demorara y que el segundo tomo, *À l'ombre des jeunes filles en fleurs*, sólo viera la luz en 1919. El éxito obtenido por éste, avalado por el Goncourt de ese año, permitió ir sacando a la venta los siguientes títulos entre la expectación del público y la crítica, incluso tras la muerte del autor: *Le côté de Guermantes* (1921-22), *Sodome et Gomorrhe* (1922-23), *La prisonnière* (1925), *Albertine disparue* (1927) y *Le temps retrouvé* (1927).

El autor presenta una sociedad anterior y bastante ajena a la Gran Guerra, centrándose en la descripción y análisis de la vida interior de los personajes. Se mencionan pocos acontecimientos socio-políticos e incluso en ese caso ni siquiera se presentan en orden cronológico. Sin embargo, la pausa vivida entre la publicación del primer y el segundo volúmenes sirvió a Proust para retocar el conjunto de la obra, especialmente el séptimo título. Ello le permitió introducir reflexiones de tipo histórico, próximas al tema que se aborda en la presente tesis, de una forma análoga a lo que había hecho con el affaire Dreyfus en las primeras entregas, hasta el punto que Michèle Touret consideró que ambos acontecimientos históricos permitían la vertebración de la saga y de las reflexiones estéticas y metaliterarias de Proust (Cochet, 1988, p. 35; Rieuneau, 1974, pp. 112-114; Rosen, 2004, p. 75; Touret, 2000a, p. 202).

Todo ello se plasma en *Le temps retrouvé*, el último título de la serie, terminado por el autor poco antes de su muerte y publicado a lo largo de 1927 en *La NRF*, en un momento muy diferente del de su redacción inicial, allá por 1909. De hecho, comienza la narración con una elipse, pues el narrador dice haber pasado un tiempo en un sanatorio y ello le permite reencontrarse en 1914 con los envejecidos protagonistas de los seis libros anteriores. Se dividió en dos volúmenes de extensión casi idéntica: la trama del primero se desarrolla entre 1914 y 1917, mientras que el segundo transcurre en un solo día de posguerra y es un auténtico tratado literario sobre la composición novelesca en general, y del conjunto del ciclo en particular. Dejando al margen cuestiones estilísticas, los dos primeros capítulos –el primer volumen– son hasta cierto punto similares a los libros testimoniales redactados por los *poilus* durante la Gran

Guerra, pero mostrando la vida en la retaguardia parisina en lugar de los hechos y vivencias de la trinchera. Proust considera que la guerra es una causa de transformaciones sociales y psicológicas y lo plasma en la descripción de la vida mundana de los salones de la alta sociedad, que se ven alterados por la escasez de productos como los cruasanes, la “moda” de los uniformes –creando una suerte de colorido escenario orientalizante- y los temas de conversación en las tertulias, donde se abordan con pretendida solemnidad las noticias que llegan del frente. Ello permite al autor ironizar sobre el patriotismo de escaparate y las rivalidades entre algunos personajes por mostrarse bien caritativos bien influyentes ante las autoridades y los nuevos roles de éstas (Cochet, 1988, pp. 36-37; Rieuneau, 1974, pp. 116-118; Rosen, 2004, p. 76; Touret, 2000a, p. 203).

Incluso hay escenas bélicas, como las incursiones aéreas de los zeplines alemanes, que Proust transforma en un espectáculo donde se contraponen la oscuridad de las calles de la ciudad con las luces de los reflectores y los cañones antiaéreos, al tiempo que imagina a los aviones moviéndose a los sonos de la cabalgata de las valquirias (Proust, 1927, I, pp. 86-87; p. 192). Pero no todo es guerra-espectáculo, pues estos mismos raids le permiten reflexionar sobre el sacrificio de los defensores, que muestran su profesionalidad y dan seguridad a la población (Proust, 1927, I, p. 145). A cambio, también hay una denuncia de la mentira de la propaganda:

Le maître d'hôtel n'eût pu imaginer que les communiqués ne fussent pas excellents et qu'on ne se rapprochât pas de Berlin, puisqu'il lisait: “Nous avons repoussé avec de fortes pertes pour l'ennemi, etc.”, actions qu'il célébrait comme de nouvelles victoires. J'étais cependant effrayé de la rapidité avec laquelle le théâtre de ces victoires se rapprochait de Paris, et je fus même étonné que le maître d'hôtel ayant vu dans un communiqué qu'une action avait eu lieu près de Lens, n'eût pas été inquiet en voyant dans le journal du lendemain que ses suites avaient tourné à notre avantage à Jouy-le-Vicomte, dont nous tenions solidement les abords. Le maître d'hôtel savait, connaissait pourtant bien le nom, Jouy-le-Vicomte, qui n'était pas tellement éloigné de Combray. Mais on lit les journaux comme on aime, un bandeau sur les yeux. On ne cherche pas à comprendre les faits. On écoute les douces paroles du rédacteur en chef, comme on écoute les paroles de sa maîtresse. On est battu et content parce qu'on ne se croit pas battu, mais vainqueur (Proust, 1927, I, p. 77).

En las conversaciones de los personajes también se incluyen consideraciones tácticas y estratégicas de tipo teórico sobre las repercusiones que estaban teniendo los avances tecnológicos sobre la forma de conducir las operaciones. En este sentido, es de señalar que para Proust la guerra es más un arte que una ciencia, lo que en parte explica el interés que muestra sobre algunos de sus aspectos (Proust, 1927, I, pp. 89-90; II, pp. 169-171). También tienen un papel interesante los soldados que disfrutaban un permiso en la retaguardia y se encuentran desorientados ante el lujo y la vida despreocupada que

observan; Proust incluso les introduce en aventuras homosexuales masoquistas, promovidas por personajes depravados en entornos deprimentes. En definitiva, es el otro lado del espejo de lo narrado por Barbusse, Dorgelès y tantos otros en sus capítulos sobre los permisos vividos en retaguardia (Cochet, 1988, pp. 36-37; Rieuneau, 1974, pp. 118-124; Touret, 2000a, p. 203):

À l'heure du dîner les restaurants étaient pleins; et si, passant dans la rue, je voyais un pauvre permissionnaire, échappé pour six jours au risque permanent de la mort, et prêt à repartir pour les tranchées, arrêter un instant ses yeux devant les vitres illuminées, je souffrais comme à l'hôtel de Balbec quand des pêcheurs nous regardaient dîner, mais je souffrais davantage car je savais que la misère du soldat est plus grande que celle du pauvre, les réunissant toutes, et plus touchante encore parce qu'elle est plus résignée, plus noble, et que c'est d'un hochement de tête philosophe, sans haine, que prêt à repartir pour la guerre, il disait en voyant se bousculer les embusqués retenant leurs tables: "On ne dirait pas que c'est la guerre ici" (Proust, 1927, I, p. 60).

Es interesante la comparación entre dos personajes y sus respectivas posturas ante la vida y la guerra. Por un lado, Saint-Loup se muestra como un patriota, que incluso muere heroicamente en combate, en cumplimiento de los que considera sus obligaciones hacia la sociedad. Por otro, el depravado Charlus denuncia las falsas noticias y la propaganda oficial, hasta el punto que podría considerarse un germanófilo si no fuera porque más bien es un crítico bastante escéptico. Ello le permite ridiculizar a los periodistas nacionalistas, que en su exagerado triunfalismo llegaban a caer en una mediocre ridiculez, algo que Proust despreciaba. De ahí que Rieuneau afirmara que "on dirait que, sur le problème de la guerre, il [Proust] était de cœur avec Saint-Loup, mais assez lucide pour juger ses compatriotes avec l'esprit de Charlus" (Cochet, 1988, pp. 42-46; Rieuneau, 1974, pp. 128-130; Rosen, 2004, pp. 86-88). En esa línea se ha destacado el carácter moralista de las páginas en que aparecen personajes abnegados de todas las clases sociales, tanto en el frente como en la retaguardia. No se trataría ya de la simplificación de otros autores, que cargaban contra los emboscados, sino de denunciar a los egoístas o los hedonistas, que intentaban aprovecharse de los momentos críticos para su beneficio o su placer (Cochet, 1988, pp. 38-40). Buena parte de esa duplicidad de los personajes puede encontrarse en los fragmentos dedicados a la muerte de Saint-Loup, donde también se muestra una "tercera vía" proustiana frente a la guerra y la paz:

Mon départ de Paris se trouva retardé par une nouvelle qui, par le chagrin qu'elle me causa, me rendit pour quelque temps incapable de me mettre en route. J'appris, en effet, la mort de Robert de Saint-Loup, tué le surlendemain de son retour au front, en protégeant la retraite de ses hommes. Jamais homme n'avait eu moins que lui la haine d'un peuple (et quant à l'empereur, pour des raisons particulières, et peut-être fausses, il pensait que Guillaume II avait plutôt cherché à empêcher la guerre qu'à la déchaîner). Pas de haine du Germanisme non plus; les derniers mots que j'avais entendus sortir de sa bouche, il y avait six jours, c'étaient ceux qui commencent un lied de Schumann et que sur mon escalier il me fredonnait, en allemand, si bien qu'à cause des voisins je l'avais fait taire. Habitué par une bonne éducation suprême à émonder sa conduite de toute apologie, de toute invective, de toute

phrase, il avait évité devant l'ennemi, comme au moment de la mobilisation, ce qui aurait pu assurer sa vie, par cet effacement de soi devant les actes que symbolisaient toutes ses manières [...] je m'étais rendu compte de tous les grands mérites et d'autres choses encore que cachait cette apparence élégante. Tout cela, le bon comme le mauvais, il l'avait donné sans compter, tous les jours, et le dernier, en allant attaquer une tranchée par générosité, par mise au service des autres de tout ce qu'il possédait (Proust, 1927, I, pp. 208-209).

En conjunto, podría decirse que Proust utilizó la guerra como un medio para profundizar en la observación psicológica de los personajes y la sociológica de su entorno, como un catalizador de su evolución y desenmascaramiento de hipocresías varias. En definitiva, estaría empleando la guerra de la misma forma que el amor, la homosexualidad, las relaciones sociales o las pasiones políticas, como un reto para el escritor-artista a la hora de afrontar su misión estética (Rieuneau, 1974, p. 131; Rosen, 2004, p. 79; Touret, 2000a, p. 204). Sea por el esteticismo o por el equilibrio entre patriotismo y escepticismo, por el contraste entre actitudes heroicas y banalidad, o por la atemporalidad de hechos y actitudes, Annick Cochet creyó ver en Proust “une attitude plus largement partagée à l'époque (mais moins aisée à définir) que les deux positions extrêmes du bellicisme et du pacifisme à tout prix” (Cochet, 1988, p. 35)<sup>229</sup>.

El antecesor de Proust como ganador del Goncourt, Georges Duhamel, fue una de las principales figuras de la cultura francesa de entreguerras, tanto por el número y éxito de sus novelas como por la influencia de sus ensayos y los cargos que ocupó. También fue uno de lo más prolíficos autores de ciclos novelescos, pues desarrolló dos diferentes, con un total de quince libros a lo largo de veintiséis años: uno protagonizado por un curioso personaje –Salavin- y otro por toda una familia –los Pasquier-.

*Vie et aventures de Salavin* debutó en 1920 con *Confession de minuit* para terminar en 1932 tras otras cuatro publicaciones. Se aborda en ellas la vida de Louis Salavin, un oscuro personaje de clase media-baja, permanentemente insatisfecho, que actúa en ocasiones por impulsos poco comprensibles, hace sufrir a su madre y su esposa, rompe amistades y se muestra profundamente egoísta, incluso cuando lleva a cabo acciones heroicas o altruistas. A lo largo de la serie se le ve ocupar y perder numerosos empleos, pretender alcanzar la santidad y acercarse y luego abandonar un grupo comunista. Los críticos de la época alababan el estilo del autor al tiempo que caracterizaban a su protagonista como *demi-fou*, mediocre, tímido y atormentado. En definitiva, se trata del paradigma del anti-héroe, de un adelantado de los traumas existencialistas. Pese a que la

---

<sup>229</sup> Pese a su complejidad, de la saga de Proust se han hecho varias adaptaciones cinematográficas y televisivas (Douhaire, 2011). Especifica sobre *Le temps retrouvé* sólo hay una película, con ese mismo título (Ruiz, 1999).



trama es contemporánea al momento de publicación, hay escasas menciones de interés sobre la sociedad y la política de la época más allá de mostrar la desazón de muchas personas por los cambios que estaba experimentando la sociedad (*Le Figaro*, 22/11/1932, p. 5; *Nouvelles*, 08/12/1932, p. 3; Lanson & Truffau, 1953, pp. 1235-1238; Prince, 2002, pp. 149-150)<sup>230</sup>. Podría verse este ciclo como una continuación de los libros de Duhamel sobre la Gran Guerra, donde las últimas páginas de *Civilisation* (1918) transmitían su angustia por la irracionalidad de la guerra y lo que ésta suponía como un fallo en la evolución social. A lo largo de los años veinte, el escritor se convirtió en un profundo crítico de los avances tecnológicos e industriales, por considerar que ampliaban el camino hacia la deshumanización, como plasmó en 1930 en su ensayo *Scènes de la vie future*<sup>231</sup>.

Diferente era el proyecto de Roger Martin du Gard<sup>232</sup> para mostrar la sociedad burguesa de principios de siglo con *Les Thibault*, nombre de una familia formada por un padre y sus dos hijos. Los dos primeros títulos aparecieron en la primavera de 1922 y en ellos se narra la difícil adolescencia del hijo menor, Jacques, entre 1904 y 1905. El tercero, *La belle saison* (1923), muestra un amplio repertorio de relaciones sentimentales a lo largo del verano de 1910. Y la acción de los tres siguientes (1928-1929) transcurre en apenas dos meses de finales de 1913. En lugar de una narración lineal y más exhaustiva en la descripción de los acontecimientos, el novelista prefirió esta estructura, que le permitía profundizar en ciertos momentos que supeditaban el futuro de los personajes (Touret, 2000a, p. 215).

Con el punto de partida de la fuga de casa del muchacho y su posterior reclusión en un correccional, se van mostrando el carácter autoritario del ultracatólico padre y el contraste entre ambos jóvenes, pues a la rebeldía de Jacques se opone la sensatez de su hermano mayor Antoine, estudiante de medicina. A fin de abrir el campo de la descripción social, entran en contacto con la familia Fontanin, protestantes y también

---

<sup>230</sup> *Confession de minuit* fue incluida en el listado de “Le grand prix des meilleurs romans du demi-siècle” (*Le Figaro*, 1950). En los años sesenta tuvo una adaptación cinematográfica, *Les Aventures de Salavin ou La Confession de minuit* (Granier-Deferre, 1963) y posteriormente se hizo una versión televisiva, *Salavin* (Michel, 1975). Recientemente, la saga ha sido objeto de un monográfico de *Roman 20-50* (Renard (ed.), 2002).

<sup>231</sup> Recuérdese lo indicado en el apdo. 5.5.1 sobre la sensación de crisis moral en la Francia de 1930.

<sup>232</sup> Roger Martin du Gard (1881-1958). Novelista francés. Archivero-paleógrafo, en 1908 concluyó *Devenir*, su primera novela. Cinco años más tarde publicó *Jean Barois*, escrita a raíz del caso Dreyfus, donde aborda el conflicto entre razón y fe. Combatiente durante toda la Gran Guerra, al final de ésta acometió la tarea de redactar *Les Thibault*. Recibió el Nobel de Literatura en 1937.

con numerosos matices –padre crápula, madre devota, hijo artista, hija romántica-. Con tal panoplia de caracteres, la narración va mostrando sus interrelaciones e introduciendo los temas habituales en este tipo de novela realista: conflictos entre padres e hijos, diversos modelos de enseñanza, cierta promiscuidad, interpretaciones de la religión y la espiritualidad, hipocresía de los usos sociales, mantenimiento y disfrute del patrimonio. Pero también aparecen otros nuevos, como la eutanasia, el aborto o ciertas discusiones sobre el socialismo. Pues una de las claves de la saga es la incorporación de Jacques a un grupo de marxistas de numerosos países, refugiados en Ginebra, hasta donde acude Antoine a buscarle cuando se agrava la enfermedad del padre. Pese a ello, las cuestiones de ideología o de conflictos internacionales no tienen gran peso en estos seis primeros libros, aparte de algunas menciones a las guerras balcánicas. El último de ellos – publicado en abril de 1929- termina con el funeral del padre, en lo que podría parecer el final de la obra. Sin embargo, desde el principio el autor había anunciado que se compondría de ocho o diez volúmenes y hasta se había anunciado el título del siguiente, *L'Appareillage*. No obstante, sólo vería la luz a finales de 1936, en unas circunstancias políticas muy diferentes, y por ello colocó a sus personajes en unas situaciones y con un enfoque completamente distinto. Sería *L'Été 1914*, que se trata posteriormente (Daspre & Décaudin, 1982, pp. 224-225; Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 303-304; Lanson & Truffau, 1953, pp. 1242-1243; Magny, 1950, pp. 309-312; Sneyers, 1941, pp. 181-185).

Entre tanto, también en 1922, Romain Rolland, quien durante la Gran Guerra se había convertido en el estandarte del pacifismo internacionalista, publicó el primer libro del ciclo *L'Âme enchantée*. Se compuso de cuatro títulos, editados a lo largo de once años, de una forma irregular en su ritmo de aparición y tono de los temas y la forma de abordarlos. Los dos primeros se centran en la presentación de una familia burguesa de ideología socialista, así como sus relaciones sociales y sentimentales, entre 1900 y 1914. En general, no se profundiza en ellos en cuestiones socio-políticas, que quedan en segundo término frente a las vicisitudes de Annette, la joven protagonista, retratada como una adelantada del feminismo (Rieuneau, 1974, p. 278).

Muy diferente era el tercer título de la serie, *Mère et fils*, publicado en 1927, tres años después del anterior. Cronológicamente, su trama se desarrolla durante la Gran Guerra y en ella Rolland desarrolló tres líneas argumentales complementarias. La primera era la propia maldad de la guerra, materializada de forma tradicional en la muerte de varios personajes y las referencias a destrucciones y horrores. Más innovador

era la forma de explicar la degradación moral de la retaguardia, tanto por el maltrato a prisioneros alemanes como por las acusaciones de malos patriotas a quienes intentaban ayudarles, de forma análoga a la reflejada en su novela *Clérambault* (1920). Por último destacan las menciones a actitudes positivas, como la organización de grupos pacifistas y el humanitarismo de quienes ayudaban a sobrevivir, e incluso a evadirse, a dichos prisioneros (Rieuneau, 1974, pp. 279-280). Es de señalar que ese mismo año Rolland se había adherido explícitamente a los principios de la revolución materializada en la Unión Soviética, avanzando así hacia un compromiso político alejado de la abstracción intelectual que reclamaba Julien Benda<sup>233</sup>. El resultado, como en el caso antes citado de Martin du Gard, sería una novela de cierre del conjunto muy diferente a las anteriores.

En 1930 y 1931 hubo sequía de publicaciones en el campo de las novelas-río, pero en 1932, al mismo tiempo que terminaba el ciclo de Salavin, tan centrado en el protagonista y sus problemas psicológicos, comenzaron a aparecer varios nuevos, cuyo campo de narración abarcaba plazos más largos y múltiples personajes. Además, como se indicó en el apartado 6.2.3, hacia finales de 1931 hubo una cierta moda de novelas centradas en problemas familiares en relación con las propiedades y las herencias. Ambas tendencias se fusionaron en *Les Hauts-Ponts*, de Jacques de Lacretelle, que narró en cuatro títulos –publicados entre 1932 y 1935– la historia de tres generaciones de una familia en torno a la finca de la Vendée que da nombre a la serie. Se trataba de un cambio significativo en la carrera del autor, que se había especializado en años anteriores en personajes fuertes y aislados como *Silbermann* o *La Bonifas*. Aunque no incluyó muchas precisiones cronológicas, la trama puede situarse entre 1870 y 1900 e incluye un compendio de los tópicos tan empleados por los autores de los años veinte: adulterios, deudas de juego, repentinas devociones religiosas, amor obsesivo por la tierra (*Nouvelles*, 05/10/1935, p. 5; Sneyers, 1941, pp. 116-123; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 56). Por todo ello se puede considerar que este ciclo era una obra desfasada respecto al momento de su aparición, lo que le valió una dura crítica de Paul Nizan, quien remarcó el carácter materialista de la línea central del argumento y el individualismo de los personajes (*Monde*, 12/04/1935).

Parecido es el marco cronológico de *Histoire d'une famille sous la IIIe République*,

---

<sup>233</sup> Véase lo indicado en la introducción y el apartado 5.2.1 acerca de los debates entre intelectuales sobre compromiso político y pacifismo.

de Robert Francis<sup>234</sup>, serie de cinco novelas publicadas entre 1933 y 1937. Pese a que el título podría hacer esperar un estilo realista o naturalista, presenta episodios de la vida de tres hermanas y sus familias de una forma un tanto deslavazada y con numerosos personajes y situaciones oníricos (*L'Action française*, 22/04/1937, p. 3; Magny, 1950, p. 277; *Marianne*, 19/05/1937, p. 18; *Mercure de France*, 04/02/1935, pp. 580-581).

Más calado tiene la trilogía *Les destinées sentimentales*, publicada por Jacques Chardonne<sup>235</sup> entre finales de 1934 y principios de 1936. En ella se narra la vida de un miembro de una familia protestante de industriales de Limoges a lo largo del primer tercio del siglo XX. Comienza siendo pastor de su congregación, pero tras divorciarse y casarse con una prima se marcha a Suiza. Ante la decadencia de la industria familiar, debe ponerse al frente de ella, con diversos proyectos de modernización, interrumpidos por la guerra. Al regreso de ella vuelven a mostrarse las relaciones familiares, las vicisitudes religiosas y los vaivenes económicos, agravados por la crisis del 29 (*Esprit*, 01/05/1936, pp. 242-244; Sneyers, 1941, pp. 123-130). Junto con los temas psicológicos y sociales típicos en estas sagas, se aprecia la inclusión de información económica. Así se ve la crisis de la industria cerámica y su necesaria reconversión frente a la competencia internacional. En definitiva, es un buen ejemplo de los desequilibrios de la economía francesa de los años veinte, que crecía con grandes empresas mientras se mantenían las estructuras de control familiar. También hay espacio para el auge de los sindicatos y los diversos puntos de vista sobre cómo conjugar beneficios y paz social (Gérard, 2001, pp. 353-356). A cambio, la guerra sólo aparece de forma secundaria, pues el protagonista es movilizad y marcha al frente como sargento al final del segundo libro mientras que comienza el tercero como oficial de información ya al final del conflicto (*Le journal*, 16/02/1936, p. 4; *Marianne*, 12/02/1936, p. 4)<sup>236</sup>.

Pero todos estos autores y sus obras quedaron en segundo plano frente al volumen y trascendencia del mayor ciclo de aquellos años: *Les hommes de bonne volonté*, de Jules

---

<sup>234</sup> Jean Godmé (a) Robert Francis (1909-1946). Ingeniero y escritor francés, hermano de Jean-Pierre Maxence. Perteneciente al grupo de la joven derecha francesa de los años treinta, tras los sucesos de febrero del 34 escribió, junto con su hermano y Thierry Maulnier, *Demain la France*, un panfleto contra el régimen liberal. Colaboracionista, fue depurado y condenado a diez años de indignidad nacional.

<sup>235</sup> Jacques Boutelleau (a) Jacques Chardonne (1884-1968). Escritor francés, especializado en novelas sentimentales. Editor de éxito, durante la Occupation fue un destacado colaboracionista, lo que le llevó a la *épuration* en 1945, aunque finalmente fue rehabilitado.

<sup>236</sup> Existe una versión cinematográfica de *Les destinées sentimentales*, protagonizada por Isabelle Huppert y Emmanuelle Béart (Assayas, 2000). La revista *Roman 20-50* ha dedicado un dossier crítico a la saga (Chaudier & Douzou, 2008).

Romains (HBV)<sup>237</sup>. Pese a que había destacado más como dramaturgo, este autor ya había escrito en los años veinte la trilogía *Psyché*, dedicada a la vida de una pareja. En marzo de 1932 sacó a la venta los dos primeros tomos de una serie con la que pretendía narrar la evolución socio-política de Francia durante el primer tercio de siglo. En noviembre de ese mismo año aparecieron los dos siguientes y luego mantuvo un ritmo de dos anuales hasta 1939. Tras el paréntesis de 1940, retomó el trabajo hasta un total de veintisiete libros en 1946. En una entrevista concedida al principio de tan enorme tarea, Romains explicó el plan general del ciclo, avisando ya que se iba a extender bastantes años –por lo que pedía paciencia a los lectores–, y explicaba las razones del marco cronológico elegido:

Oui, il y a une raison pour que l'action commence en 1908 et je crois, d'ailleurs, que le lecteur la sentira dès le premier volume. À mon sens, c'est en 1908 –avec ce qu'une telle précision comporte inévitablement d'arbitraire– que s'ouvre la crise présente de notre civilisation. On pourrait dire, avec un rien de paradoxe, que c'est en 1908 que la guerre a commencé. En 1908, notre civilisation s'est trouvée pathétiquement obligée de choisir entre la guerre et la révolution. Peut-être qu'avec plus de prévoyance et de sagesse elle aurait pu échapper à l'une et à l'autre. Bref, ceux qui la dirigeaient, ou se flattaient de la diriger, ont tout fait pour qu'elle choisit la guerre, dans l'espoir qu'ils “couperaient” à la révolution. Leur calcul n'a pas été complètement faux, mais il ne semble pas avoir été définitivement juste. Jusqu'à quelle date je pense conduire ce récit? Provisoirement, jusqu'à un certain jour de l'année 1933, jour auquel je consacrerai un volume final qui sera le symétrique du *6 Octobre*. Mais il se peut que les événements me suggèrent ou m'imposent une autre date terminale ou une autre conclusion (*Nouvelles*, 26/03/1932, p. 8)<sup>238</sup>.

Nótese que el autor hacía referencia a una “crisis presente” para explicar la motivación que le había llevado a implicarse en el proyecto. Y pretendía mostrar las múltiples facetas de tal crisis mediante su técnica unanímista, con múltiples personajes y situaciones cortas, casi en forma de escenas cinematográficas, que al yuxtaponerse mostrarán una realidad compleja; los lazos entre situaciones incluso se establecían entre libros muy separados en la secuencia. Renunciaba así a un protagonista que atrajera acciones y acontecimientos, al tiempo que de algunos momentos aportaba varias versiones, en algunos casos incluso contrapuestas. De esa manera el relato pasa de un capitalista a un obrero, de un profesor a un diputado, de personajes reales como Clemenceau o Lenin a un perro que pasea por las calles de París. El hilo conductor es la

<sup>237</sup> Jules Romains (1885-1972). Escritor francés. En 1903 concibió la idea del unanimismo y se propuso describir el alma única que anima toda colectividad. Como autor teatral triunfó con *Knock* (1923), brillante sátira con la que denunciaba las imposturas de la modernidad y el imperio que los charlatanes obren las masas. Tras la publicación de la trilogía *Psyché* (1922-1929), inició la vasta serie *Les hommes de bonne volonté* (1932-1946), que refleja la complejidad de la vida social en el mundo moderno.

<sup>238</sup> Aunque parezca increíble por el tiempo transcurrido y las circunstancias vividas, Romains cumplió con el propósito inicial, pues el último volumen de la saga, el 27º, apareció en 1946 con el título de *7 Octobre* y relataba acontecimientos de 1933.

amistad entre dos amigos de la Escuela Normal, Jallez et Jerphanion, dos de los “hombres de buena voluntad” que buscaban un mundo mejor, más humano (Daspre & Décaudin, 1982, p. 531; Prince, 2002, pp. 181-182; Rieuneau, 1974, pp. 425-429; Touret, 2000a, p. 302; Viart, 1999, pp. 49-50)<sup>239</sup>.

Toda la trama del primer volumen transcurre en un solo día, el 6 de octubre de 1908, cuando la independencia de Bulgaria desencadenó la primera crisis balcánica y se temió el comienzo de una guerra europea. Aunque algunos personajes están muy pendientes de esos acontecimientos, otros siguen haciendo su vida normal en colegios, tiendas, talleres o incluso delinquiendo. Ése es el tono general del primer bloque del ciclo, que se extendió hasta finales de 1937, con catorce títulos cuya trama llega a las vísperas de la Gran Guerra. Las referencias a una posible guerra y los estragos que produciría son continuas, creando la atmósfera que onduce al núcleo central de la serie, *Prélude à Verdun* y *Verdun* (tomos XV y XVI). Sin embargo, no llegan a describirse acciones bélicas ni hay gran protagonismo de militares; todo queda en una amenaza pendiente sobre Europa. Bien es verdad que hay ciertos títulos donde se presta más atención a las tensiones internacionales: en *6 octobre* (I) a la crisis balcánica de 1908, en *Montée des périls* (IX) y *Les pouvoirs* (X) a la de Agadir de 1911, y *Le drapeau noir* (XIV) recoge el asesinato de Sarajevo y la movilización de las tropas francesas en julio de 1914.

Dada su técnica de múltiples focos de atención y gran número de personajes, Romaines no explicita sus propias ideas, aunque la acumulación de opiniones transmite una visión en general pacifista. De hecho, ni siquiera los “sospechosos habituales” de belicismo –fabricantes de armas, militares, políticos- se muestran como unos declarados partidarios de la guerra por el motivo que sea –beneficio económico, promoción profesional, defensa contra el desorden social provocado por los sindicatos y el temor a la revolución-. Más bien se ven abocados hacia el conflicto por unas complejas circunstancias que no controlan, el deseo de mantener su prestigio y la desconfianza hacia las actuaciones de sus contrincantes<sup>240</sup>. Frente a ellos aparecen numerosos

---

<sup>239</sup> El propio Romaines explicaba su técnica de narración con multiplicidad de personajes y puntos de vista en el prólogo al primer tomo de *Les hommes de bonne volonté*. Por otro lado, ese texto constituye una interesante reflexión sobre los ciclos (*Nouvelles*, 19/03/1932, pp. 1 y 8).

<sup>240</sup> Con ocasión del centenario del comienzo de la Gran Guerra han aparecido numerosas publicaciones intentando explicar sus causas y cómo se desencadenó. El libro que quizá mejor muestra la forma “involuntaria” en que se produjo sea *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914* (Clark, 2014). Con otro punto de vista, un clásico al respecto es *Los cañones de agosto*, que aporta numerosa información histórica con técnica novelística (Tuchman, 2012).

personajes de izquierdas, unos declaradamente pacifistas y otros partidarios de las acciones conducentes a la revolución, incluso mediante el uso de la violencia y la guerra. De ahí que algunas conversaciones sean similares a las comentadas de los libros de Malraux o a algunas que se verán posteriormente en Martin du Gard. Como elemento equilibrador desde el punto de vista del rigor histórico –siempre relativo en una novela– hay varios personajes que intervienen como observadores externos e imparciales, como el periodista británico Bartlett o el banquero Strigelius. Ellos resumen el mensaje global de esos catorce libros: la guerra era inevitable pese a que nadie la quería expresamente (Rieuneau, 1974, pp. 422-442; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 40-41).

Es de señalar que en las críticas periodísticas del momento no se incidió sobre ese carácter de la guerra y el mensaje pacifista como tema central de *Les hommes*, fijándose más en la descripción naturalista o las relaciones personales tan variopintas. De ahí que a sus dos primeros títulos se les concediera el premio Populiste. Y ello pese a que la propia terminología de los *hommes de bonne volonté* estuviera asociada a la palabra “paz” y fuera adoptada por los escritores pacifistas agrupados en torno a Barbusse y Rolland (*L’Humanité*, 30/08/1932, p. 1)<sup>241</sup>. De hecho, Rolland incluyó esa misma expresión en *L’Annonciatrice*, que iba a publicar unos meses después (*Europe*, 15/10/1933, p. 164).

Al mismo tiempo, y de forma casi inmediata a la muerte literaria de Louis Salavin, Georges Duhamel comenzó a publicar una saga familiar más coral y menos deprimente: la *Chronique des Pasquier*. En total se compuso de diez libros, de ellos ocho con una periodicidad anual casi perfecta hasta noviembre de 1939<sup>242</sup>. En ellos narró la evolución de una familia pequeño-burguesa entre 1890 y 1931. Los cinco hermanos protagonistas estudian y ejercen trabajos diferentes –un militar y luego industrial, un biólogo, un funcionario, una pianista y una actriz–, lo que permitió al autor exponer diversos puntos de vista de la transformación de la sociedad de la *Belle Époque* hasta la de entreguerras. Además se plantea la cuestión de las diferencias entre dos facetas de la burguesía, la que

---

<sup>241</sup> Téngase en cuenta que Romains tomó su título de un pasaje evangélico: “Gloire soit à Dieu dans les lieux très-hauts, que la paix sur la terre aux hommes de bonne volonté!” (Lucas, 2, 14).

<sup>242</sup> La saga se completó posteriormente con dos libros, aparecidos en 1941 y 1945, ambientados ya en los años veinte. Hace pocos años, Jérôme Duhamel (1949-2015), nieto de Georges, publicó una continuación, el undécimo volumen, en la que los personajes llegan a vivir el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y la Occupation, por lo que le dio el significativo título de *L’heure où les loups vont boire*. Se da la circunstancia de que el autor también era ahijado de François Mauriac, por lo que utilizó archivos y notas de ambos escritores (J. Duhamel, 2012).

sólo busca el beneficio económico y la que se realiza personalmente mediante la cultura y la ciencia. Parecida es la contraposición entre el padre de familia diletante y la madre abnegada (Dugast-Portes & Touret, 2000, pp. 301-302; Prince, 2002, pp. 190-191; Rieuneau, 1974, pp. 259-260; Tonnet-Lacroix, 2005, p. 55; Weber, 1995, p. 286).

El primer título, *Le notaire du Havre*, se publicó en *Marianne* a partir de noviembre de 1932. Ambientado en 1890, plantea los anhelos de los padres por progresar económica y socialmente y dar una formación a sus hijos. A lo largo de los dos años siguientes aparecieron tres nuevos volúmenes, cuya acción se desarrolla en 1895, 1900 y 1905, permitiendo seguir de forma homogénea la evolución de los personajes y la sociedad. Tal secuencia se rompió con los dos posteriores, que narran acontecimientos familiares entre 1907 y 1909, profundizando en diversos aspectos de la vida cultural y científica francesa, pero sin incidir en las tensiones internacionales de aquellos años. Por ejemplo, en *Le désert de Brièves* (1937) se reconstruye la experiencia de l'Abbaye, una especie de comunidad monástica laica en la que se integraron durante año y medio numerosos escritores e intelectuales, entre ellos Duhamel o Romains. Vivían juntos en la abadía de Créteil, cerca de París, y allí compartían el trabajo y la vida, así como sus experiencias artísticas (Campa, 2015, p. 9; Sneyers, 1941, pp. 189-196).

Por su parte, Rolland retomó en fecha tan tardía como 1933 su ciclo *L'Âme enchantée*, con la publicación del cuarto y último título, *L'Annonciatrice*. Su evolución política hacia la izquierda se había agudizado en paralelo a la creciente tensión internacional por la crisis económica y el ascenso del nazismo, como él mismo explicó en varias publicaciones. La de carácter más literario e intelectual fue *Compagnons de route* (1936), donde recopilaba artículos y cartas fechadas desde 1900 y planteaba la coherencia de sus ideas políticas con las intelectuales. Anteriormente había publicado otra recopilación, de mayor carácter político, *Quinze ans de combat* (1935), donde incluyó un extenso prólogo en el que no sólo resumía su experiencia personal sino también la de toda la izquierda revolucionaria francesa entre 1919 y 1934. Simultáneamente apareció *Par la révolution, la paix*, donde recogía textos específicos sobre pacifismo (Roudil, 2011, pp. 166-169)<sup>243</sup>.

Todas esas ideas se plasmaron en *L'Annonciatrice*. En ella se describe la inmediata posguerra, con la sensación de desamparo y desarraigo de los jóvenes, los negocios a

---

<sup>243</sup> El prólogo de *Quinze ans de combat* se publicó entre enero y marzo de 1935 en *Europe*. Este libro apareció en la *Liste Otto* en 1940. En la edición de 1942 también se incluyó *Par la révolution, la paix*.



costa de la reconstrucción, el ascenso del fascismo italiano o el progreso de la revolución internacional promovida desde Moscú. También se aprecia el cambio en algunos personajes, que reaccionan con violencia en situaciones críticas, de una forma claramente alejada de las iniciales posturas pacifistas a ultranza de su autor. En definitiva, el antiguo idealismo pacifista y humanista de Rolland se fusionaba con su apoyo a la idea de la revolución comunista, que no excluía la acción para alcanzar los fines de la lucha de clases (*Europe*, 15/05/1934, pp. 137-142; Rieuneau, 1974, pp. 280-282; Roudil, 2011, pp. 154-165). De ahí que Louis Aragon escribiera que “*L'Âme Enchantée* est comme le journal de Romain Rolland *vers la mêlée*. Cela restera la grandeur de Romain Rolland, de notre *camarade* Romain Rolland, que d'avoir su, sous la dictature du capital, suivre le chemin qui a été celui des plus grands écrivains soviétiques sous la dictature du prolétariat” (*Commune*, 01/03/1934, pp. 819-821)<sup>244</sup>.

Ese comentario de Aragon es coherente con las directrices que se estaban difundiendo entre escritores próximos al PCF. Como se indicó acerca de las novelas revolucionarias, se estaba lanzando entonces el llamado *réalisme socialiste*, que pretendía dar a conocer la lucha de los proletarios para crear un ambiente favorable a la llegada de un régimen análogo al bolchevique de la URSS. El principal teórico era el mismo Louis Aragon, quien la puso en práctica con *Les cloches de Bâle* (1934), primera novela del ciclo *Le monde réel*. En él muestra la Francia de finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, mediante personajes de diversas clases sociales. En 1936 publicó el segundo volumen, *Les beaux quartiers*, galardonado con el premio Renaudot, y el resto de los títulos aparecieron entre 1942 y 1951.

*Les cloches de Bâle* se desarrolla principalmente en París y se estructura en tres partes. En la primera muestra la sociedad burguesa decadente y corrupta, tanto en lo moral como en sus prácticas económicas, a través de Diane, una aristócrata que es esposa de un usurero y amante, a la vez, de un industrial y un general. En la segunda se abre una puerta a la esperanza de cambio con Catherine, una joven georgiana de clase alta que va siendo atraída por las ideas anarquistas. En la tercera, ella llega a marxismo a través de Victor, un activista en las huelgas de taxis de París de 1911-1912, con lo que muestra los contrastes entre clases sociales y diversas formas de lucha obrera. El libro

---

<sup>244</sup> Rolland empezó a separarse del seguidismo comunista en 1935, tras una visita a la Unión Soviética en la que incluso conoció a Stalin. Posteriormente criticó los juicios de Moscú de 1937 y terminó de desmarcarse tras la firma del pacto Molotov-Ribbentrop (Roudil, 2011, p. 153).

se cierra con un epílogo de tipo histórico, crónica del congreso de Basilea de noviembre de 1912, con el que se pretendía impedir la guerra mediante la cooperación de todos los partidos socialistas y sindicatos europeos. En él aparece la dirigente comunista alemana Clara Zetkin (1857-1933), presentada como paradigma de la transición desde la oscuridad de un mundo antiguo hacia un futuro mejor. A lo largo de la trama surgen otros personajes y situaciones reales como el entierro de los esposos Lafargue –ella era hija de Marx-, las crisis en Marruecos y los Balcanes, la guerra ruso-japonesa, la revolución de 1905 en Rusia o los atentados de la banda anarquista de Jules Bonnot en París. Se trata, por tanto, de un texto con una clara intención política, que fue prohibido por los alemanes desde el primer momento de la Occupation, ya en la *Liste Bernhard* (*Europe*, 15/02/1935, pp. 297-299; Prince, 2002, pp. 198-199; Viart, 1999, pp. 53-54).

Se trata de un libro militante, en el que el escritor se muestra al lector mediante referencias temporales y opiniones. A diferencia de otras obras del género histórico, como las de Romain Rolland o Duhamel, Aragon no se contenta con describir, sino que analiza, llegando a calificar como “errores” ciertas acciones de sus personajes. También introduce anticipaciones históricas explícitas. Tales recursos aparecen especialmente en el epílogo, como por ejemplo: “L’auteur de ce livre a vu vingt ans plus tard Clara Zetkin presque mourante” (Aragon, 1972, p. 423). Con todo ello el escritor transmite abiertamente su mensaje político, sin que sea preciso leer entre líneas, como en otros casos. En cuanto a la guerra –que en ningún momento aparece narrada-, plantea la teoría marxista de que se trata de una herramienta del capitalismo para conseguir beneficios y controlar la sociedad (Rieuneau, 1974, pp. 394-399). Y para argumentarlo, no duda en crear escenas maniqueas, donde los industriales manipulan cínicamente para alcanzar sus objetivos, como muestra el largo discurso del industrial Wisner respecto a la colonización de Marruecos y los posibles roces que se podrían producir con Alemania:

- À cette heure je n’ai pas trop de toutes mes disponibilités pour soutenir l’œuvre admirable que la France entreprend au Maroc. [...] Quand je dis *la France*, c’est une façon de parler très simple, pour dire *nous*, un certain group d’intérêts communs. [...] Moi, dans mon jeu, les Sabran [militaires] par centaines sont les pions d’une partie autrement intéressante [...] Depuis qu’il [le général Lyautey] est là-bas, les actions montent. Ce sont des problèmes à n’en plus finir. Moulay Hafid, le Sultan, nous tire dans les pattes. Il va falloir le remplacer. Et puis il faudra revoir toute la législation marocaine pour donner une base à nos titres de propriété, parce que le régime de la propriété au Maroc est d’une complication! [...]

- La France, dit très dignement Wisner, ne craint pas l’empereur [d’Allemagne]. Elle saura se faire respecter aux colonies comme dans la métropole. On ne nous empêchera pas de poursuivre notre œuvre de civilisation. Et s’il faut faire la guerre... (Aragon, 1972, pp. 134-136)

Por otro lado, a diferencia de algunos razonamientos antes expuestos respecto a la guerra civil de carácter revolucionario, en Aragon no existe diferencia entre ésta y la exterior, pues ambas son sólo una: la guerra de clases. De ahí que describa en paralelo la preparación social ante un conflicto con Alemania y la represión de huelgas y actividades sindicalistas. El resultado es la identificación casi exacta entre capitalismo y belicismo. Frente a ella se opone la de socialismo y pacifismo, aunque en este caso se advierten los matices, pues las ideas de Jaurès son presentadas como ingenuas, al igual que en el congreso de Basilea hay un exceso de idealismo. Y los anarquistas son ridiculizados por su romanticismo y aparatosidad, que les convierte en juguetes y coartada del sistema político para su perpetuación (Rieuneau, 1974, pp. 400-404).

Dos años después, en octubre de 1936, apareció *Les beaux quartiers*, que daba continuidad a la trama del anterior, llevándola hasta 1913. También estructurada en tres partes, la primera es paralela a la de *Les cloches*, al mostrar el panorama social de una ciudad de provincias, con sus abusos, hipocresías y poderes fácticos. Allí vive un médico, radical, libre pensador y francmasón, y sus dos hijos: Edmond, futuro médico, y Armand, cuya madre quiere que se convierta en sacerdote. Pero éste descubre nuevas aspiraciones sentimentales e ideológicas, al tiempo que se producen enfrentamientos políticos por la acción de grupos de extrema derecha. En la segunda parte, la acción se traslada a París, donde Edmond se va encontrando a los personajes del primer título del ciclo, mientras tiene lugar la tramitación de la ley del servicio militar de tres años, uno de los hitos en el camino hacia la guerra<sup>245</sup>. Al mismo tiempo, Armand entra a trabajar en una fábrica y se mueve por los bajos fondos –los *beaux quartiers*– de la ciudad, relacionándose con clases populares y agitadores políticos. En la última parte se fusionan ambos círculos en una intriga policiaca, siempre con el trasfondo de luchas sindicales y planes revolucionarios (Viart, 1999, p. 54). La asimilación entre capitalismo y belicismo se presenta de manera más sutil que en *Les cloches* y se introduce la idea del patriotismo proletario, que sobrepasa al tradicional alimentado por el régimen liberal. El momento central es la concentración contra la ley en el Pré-Saint-Gervais de París, donde Jaurès lanzó un discurso pacifista. Como contrapunto, las autoridades preparan retretas militares y potencian los actos patrióticos, a fin de preparar a la población de cara a una posible guerra (Rieuneau, 1974, pp. 405-411).

---

<sup>245</sup> En agosto de 1913 se aprobó la ley francesa que ampliaba la duración del servicio militar obligatorio de dos a tres años. Con ello se pretendía aumentar el tamaño del Ejército y así poder hacer frente a la mayor potencia demográfica de Alemania.

En definitiva, aunque en los libros de Aragon la guerra está ausente, planea permanentemente como una amenaza. Al mostrar las características decadentes de la *Belle Époque*, el autor difundía la idea marxista de la guerra como un producto del capitalismo, con sus conflictos de intereses y búsqueda del beneficio a cualquier costa. Sin llegar a lanzar una llamada abierta a la revolución, sí estaba planteando la legitimidad de una guerra de clases (Dugast-Portes & Touret, 2000, p. 300; Rieuneau, 1974, pp. 414-415; Tonnet-Lacroix, 2005, pp. 40-42)<sup>246</sup>.

Pocas semanas después que *Les beaux quartiers*, en diciembre de 1936 apareció el séptimo título de la saga de *Les Thibault*, de Roger Martin du Gard (en adelante, RMG<sup>247</sup>). Como se indicó anteriormente, el sexto se había publicado en 1929, estando prevista la aparición casi inmediata del siguiente. Sin embargo, se fueron sucediendo diversos incidentes personales del escritor –incluido un grave accidente de tráfico–, que frenaron su elaboración. Al retomar el trabajo, en 1932, las circunstancias políticas internacionales le llevaron a modificar notablemente su plan inicial. Cuando finalmente salió a la venta su libro, volvían a sonar los cañones en Europa<sup>248</sup>. Por ello la Gran Guerra pasó de ser un acontecimiento más en la vida de los hermanos –estaba previsto que Joseph muriera, pero que Antoine continuara su vida hasta 1940– para convertirse en el elemento vertebral, casi monográfico, de la trama. Además, igual que los seis primeros libros eran relativamente cortos y se centraban en el antagonismo individuo-familia, el séptimo, *L'Été 1914*, ocupó mil páginas en las que primaba el aspecto colectivo y social sobre el particular de los personajes. En definitiva, se trataba de una auténtica divisoria en la forma de presentar la sociedad, tal y como expresó Paul Nizan:

Il y a peu de chances pour que les grands ouvrages romanesques soient d'ici fort longtemps des romans de la vie privé, comme ils furent. Depuis 1914, toute vie est publique [...] *Été 1914* est très précisément le roman du destin: chaque vie y est soumise à l'action d'un pouvoir invincible et obscur, à une machine de secrets, de traités, de puissances (NRF, 01/01/1937, en Chevallier, 2009, p. 101).

También se aprecian cambios en el estilo narrativo entre los dos bloques de la saga, que había tenido un tono más objetivo y neutro en el primero, para volverse más

---

<sup>246</sup> Aragon terminó de redactar el siguiente título del ciclo, *Les voyageurs de l'impériale*, en 1939, pero no se publicó hasta diciembre de 1942, en una edición expurgada por la censura. Se trata de una nueva visión de los mismos temas tratados en los dos anteriores, con un marco temporal más amplio: 1889-1914 (Rieuneau, 1974, pp. 411-414).

<sup>247</sup> Esta abreviatura es habitual. Por ejemplo, existe una Association des Amis de RMG, dedicada al estudio y recuerdo de la obra de Roger Martin du Gard (<http://rogermartindugard.blogspot.com.es/>).

<sup>248</sup> *L'Été 1914* apareció por entregas en *Marianne* entre octubre y noviembre de 1936 y en formato libro en diciembre de ese mismo año.

expresivo y militante en el segundo –formado por *L'Été y Épilogue*- (Magny, 1950, pp. 309-313; Rieuneau, 1974, pp. 465-470). Ello permitió a Brasillach –enemigo de cualquier escritor que mostrara simpatías por las izquierdas- ironizar sobre la forma en que se parecían los Thibault de 1936 a los *hommes de bonne volonté* de Romain. En el otro extremo ideológico, Nizan alabó el cambio de perspectiva porque “il paraît bien que *Le rouge et le noir* et *La guerre et la paix* appartiennent à cette famille romanesque. Ce n'est pas l'un des moindres mérites de Roger Martin du Gard que de faire penser à Tolstoï” (*L'Action française*, 04/02/1937, p. 3; *L'Humanité*, 07/01/1937, p. 8).

En el libro se narran, casi en forma de diario, los acontecimientos ocurridos en Europa entre el atentado de Sarajevo del 28 de junio de 1914 y la muerte de Jacques Thibault, el 10 de agosto, ejecutado por un soldado francés que le cree un espía tras un accidente aéreo<sup>249</sup>. Hasta llegar a tal desenlace se suceden las discusiones en diversos grupos socialistas y pacifistas sobre la cuestión de la guerra, su posible oportunidad para un avance revolucionario y la posición que debería adoptar la Internacional Socialista frente a los Estados burgueses. También se muestra el trauma que supuso el asesinato de Jean Jaurès y cómo influyó en que los propios partidos socialistas apoyaran los preparativos bélicos. Por otro lado se aprecia la evolución del burgués Antoine, que descubre la forma en que se está desencadenando la guerra, tanto por las conversaciones con su hermano como por los informes que le da un amigo destinado en Asuntos Exteriores. De esta forma se convierte en un ejemplo de la gran parte de la sociedad que no era pacifista, ni revolucionaria, ni belicista, sino que simplemente no creía posible que estallara la guerra. Es de señalar que la novela no incluye escenas bélicas, pues RMG no pretendía hacer una obra testimonial como tantas otras anteriores, sino mostrar las causas del desencadenamiento del conflicto (Sneyers, 1941, pp. 182, 186-189; Touret, 2000a, pp. 215-216; Weber, 1995, pp. 31-32).

En su correspondencia privada durante la guerra, en la que sirvió en transportes, RMG había mostrado su rechazo a la violencia y lo absurda que le parecía, por no conducir a nada positivo; también apoyó a Rolland y sus manifiestos pacifistas. Todo ello se puede apreciar en los parlamentos de Jacques, que actúa como un pacifista un tanto ingenuo y humanista, con toques de anarquista, que apuesta por alcanzar la revolución mediante la planificación y las huelgas y no por la violencia. De hecho,

---

<sup>249</sup> Esa misma cronología, entre el atentado de Sarajevo y el comienzo de las hostilidades es la que siguió posteriormente Jean Guerreschi en *Montée en première ligne* (Guerreschi, 1988).

muere mientras vuela sobre la línea de frente para lanzar folletos pidiendo la confraternización entre los ejércitos enemigos francés y alemán. Ello le lleva a chocar con los partidarios de incentivar la guerra entre Estados capitalistas, a fin de así ocupar el vacío creado (Rieuneau, 1974, pp. 471-475). Algunas de las discusiones sobre la legitimidad de la violencia planteadas por RMG son equiparables a las de los libros de Malraux, quien en esos momentos estaba redactando *L'Espoir*:

- Si, au cours de l'histoire, toutes les révolutions ont versé trop de sang, continua Jacques [...], c'est peut-être parce que ceux qui les ont faites ne les avaient pas suffisamment préparées, pensées. Elles ont toutes été plus ou moins improvisées, au jour le jour, dans la panique, par des sectaires comme nous, qui faisaient de la violence un dogme. Ils croyaient faire une révolution, et ils se contentaient d'une guerre civile... Je veux bien que la violence soit une nécessité de l'improvisation; mais je ne vois rien d'absurde à concevoir, dans notre civilisation, une révolution d'un autre type, la révolution lente, patiemment menée par des esprits du genre Jaurès: des hommes formés à l'école de l'humanisme, ayant eu le temps de mûrir leur doctrine, d'établir un plan d'action progressif; des opportunistes, dans le bon sens du terme, ayant préparé la prise du pouvoir par une suite de manœuvres méthodiques, en jouant sur tous les tableaux à la fois, parlement, municipalités, syndicats, mouvements d'ouvriers, grèves; des révolutionnaires, mais qui seraient en même temps des hommes d'État, et qui exécuteraient leur plan, avec ampleur, autorité, avec l'énergie tranquille que donne une pensée claire avec la collaboration de la durée; dans l'ordre, enfin! et sans jamais laisser échapper la maîtrise des événements!

- La maîtrise des événements! gronda Mithoerg, avec des gestes désordonnés. *Dummkopf!* L'instauration d'un régime nouveau, cela peut seulement s'imaginer sous la pression d'une catastrophe, dans un moment de *Krampf* spasmodique collectif, ou toutes les passions sont furieuses... [...] Rien de vraiment neuf ne peut se faire sans cet élan qui est donné par la haine. Et, pour construire, il faut d'abord qu'un cyclone, un *Wirbelsturm*, ait tout détruit, tout nivelé jusqu' aux dernières décombres! [...] Il redressa le front: *Tabula rasa! Tabula rasa!* Et le geste brutal de sa main semblait pulvériser les obstacles, faire le vide devant lui (Martin du Gard, 2003a, pp. 276-277).

Una de las características de la escritura de RMG era su aparente objetividad y neutralidad política. Al basarse la transmisión de ideas en los diálogos de los personajes –con una conveniente alternancia de puntos de vista discrepantes–, el narrador se limita a hacer descripciones escénicas bastante sencillas, por lo que no traduce el pensamiento del autor, no toma partido ni hace abierto proselitismo por una u otra causa (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 41). No obstante, como ya se indicó, en *L'Été 1914* se aprecian las simpatías del escritor por los socialistas y el pacifismo, que se traducen en largos párrafos expositivos de la teoría marxista de la guerra o la benevolencia por las acciones de Jacques. Es más, aunque no sea un personaje de la novela, Jean Jaurès sí aparece en varios momentos de ella y se hace referencia a sus ideas pacifistas en muchos otros (Bardel, 1992, pp. 82-85; Rieuneau, 1974, pp. 479-480). Significativamente, uno de los puntos culminantes es el capítulo dedicado a su asesinato –el LXIII–, donde los mismos que antes abrazaban la causa pacifista empiezan a gritar “À bas l'Allemagne!... Mort au Kaiser!... À Berlin!” mientras cantan *La Marseillesa*. De ahí la preocupación de Jacques ante la futura secuencia de acontecimientos:

“Jaurès, mort...” Jacques pensait: “Qui recevra demain le délégué allemand? Et qui, maintenant, nous défendra? Jaurès est le seul qui n’aurait jamais désespéré... Le seul que le gouvernement ne serait jamais parvenu à faire taire... Le seul, peut-être, qui pouvait encore empêcher la mobilisation...”

[...] Un ivrogne qui passait devant eux en zigzaguant lança, d’une voix avinée: “À bas la guerre!” Et Jacques remarqua que, ce soir, c’était la première fois qu’il entendait ce cri. C’eût été puéril d’en tirer une conclusion. Néanmoins, le fait était frappant: ni devant la dépouille de Jaurès, ni sur les boulevards, devant les patriotes qui clamaient: “À bas Berlin!”, aucune voix n’avait poussé le cri de révolte qui, l’avant-veille encore, retentissait spontanément dans toutes les manifestations de la rue (Martin du Gard, 2003b, pp. 47-48).

Es preciso tener en cuenta que RMG nunca llegó a ingresar en partido político alguno, pero sí firmó varios de los manifiestos e iniciativas pacifistas promovidos por Barbusse o Rolland. Posteriormente también fue uno de los partidarios de los acuerdos de Múnich. Y en su correspondencia privada llegó a mostrar un rechazo absoluto a cuanto pudiera conducir a una nueva guerra, en una línea similar a la que Giono mostraba por las mismas fechas (Bardel, 1992, pp. 76-78)<sup>250</sup>. Así, en septiembre de 1936, ante el estallido del conflicto en España llegó a escribir a un amigo:

Tout, plutôt que la guerre! Tout! Tout! Même le fascisme en Espagne! Et ne me poussez pas, car je dirais: oui ... et même le fascisme en France! Il faut avoir complètement oublié ce qu’est la guerre pour un peuple, le mal suprême, la souffrance à la nième puissance. [...] Hitler plutôt que la guerre! (Martin du Gard, 09/09/1936, citado por Rieuneau, 1974, p. 479).

Otro aspecto a destacar de *L’Été* es la forma en que trató el tan debatido tema de las responsabilidades de la Gran Guerra, que en el Tratado de Versalles se habían atribuido exclusivamente a Alemania y sus aliados. Basándose en una importante labor documental<sup>251</sup>, RMG no absuelve a Francia de su parte de culpa, pues ésta queda repartida no sólo entre Estados, sino también por grupos políticos y sociales, que pretendían alcanzar algunos de sus objetivos a través de la descomposición provocada por un conflicto general (Touret, 2000a, p. 216). En este sentido, no es extraño que surgieran lecturas presentistas sobre la novela, dadas las similitudes entre algunas de las situaciones que describía y las existentes en la Francia de 1937:

Et la dernière impression que laisse ce grand ouvrage est celle d’une défaite générale ou, si l’on préfère, de l’universelle absurdité. J’ajoute en terminant que *l’Été 1914* est d’une lecture particulièrement émouvante pour nous, gens de 1937, qui nous demandons si nous n’allons pas voir se répéter la catastrophe. L’histoire que met en œuvre M. Roger Martin du Gard n’est pas de l’histoire périmée, classée une fois pour toutes, anéantie dans le silence des archives; c’est de l’histoire vivante encore, et qui sera peut-être celle de demain. *L’Été 1914* y gagne, par reflet, une lueur terrible (Robert de Traz, *La revue hebdomadaire*, 02/01/1937, pp. 118-119).

<sup>250</sup> Recuérdese que Jean Giono publicó *Refus d’obéissance* en enero de 1937.

<sup>251</sup> Rieuneau dedica numerosas páginas a la labor de documentación de Martin du Gard. Para ello incluso tuvo acceso a la biblioteca particular del novelista (Rieuneau, 1974, pp. 483-491; 563-570).

El propio RMG estableció una relación directa entre su obra, los objetivos que había definido para la misma y la situación internacional. Lo hizo en Estocolmo, en diciembre de 1937, al final de su discurso de recepción del premio Nobel de Literatura, que le había sido concedido “for the artistic power and truth with which he has depicted human conflict as well as some fundamental aspects of contemporary life in his novel-cycle *Les Thibault*” (Academia Sueca, s. f.):

Permettez-moi d'avouer combien il serait doux de penser que mon œuvre –l'œuvre qui vient d'être honoré en son nom [de Nobel]- peut servir non seulement la cause des lettres, mais même la cause de la paix. Dans les mois d'anxiété que nous vivons, alors que, déjà, le sang est répandu aux deux extrémités du globe; alors que, déjà, presque partout, dans un air vicié par la misère et le fanatisme, les passions fermentent, autour des canons braqués; alors que, déjà, trop d'indices nous révèlent le retour de ce lâche fatalisme, de ce consentement général qui, seul, permet les guerres; en ce moment exceptionnellement grave que traverse l'humanité, je souhaite –sans vanité, mais de tout mon cœur rongé d'inquiétude- que mes livres sur *L'été 1914* soient lus, discutés, et qu'ils rappellent à tous –aux anciens qui l'ont oublié comme aux jeunes qui l'ignorent ou la négligent-, la pathétique leçon du passé (reproducido en Rieuneau, 1974, pp. 504-505).

La tendencia a ambientar novelas en los momentos previos a la Gran Guerra no sólo no terminó, sino que se reavivó. Tal y como indicó Nizan en una reseña sobre *L'Été 1914*, “une époque n'accède à la dignité romanesque que lorsqu'elle a subi ces conséquences du temps [...] l'avant-guerre est promue à la dignité d'une période historique: il n'en faut plus douter après *Les cloches de Bâle*, *Les hommes de bonne volonté* et les derniers livres de Roger Martin du Gard. C'est une époque conclue et cette conclusion favorise beaucoup le travail de l'écrivain” (*NRF*, 01/01/1937, en L. Chevallier, 2009, p. 99). Tal afirmación se pudo comprobar cuando salieron a la venta los dos volúmenes anuales de Romains, *Mission à Rome* (XIII) y *Le drapeau noir* (XIV), que llevaban a sus hombres de buena voluntad hasta la víspera de la guerra. Se trata de títulos complementarios a la monumental novela de RMG, con la que coincidían en parte en el espacio temporal, pues su acción se desarrolla en lugares diferentes y ponen el foco en personajes y situaciones distintas. Por ejemplo, Romains no llega a narrar el asesinato de Jaurès, por lo que dejó en suspenso su serie en un momento en que aún podía confiarse en que no llegara a estallar el conflicto bélico (*Marianne*, 15/12/1937, p. 6; Rieuneau, 1974, pp. 428-429). Y ese mismo año se estrenó la película pacifista *La grande illusion*, en la que algunos soldados alemanes aparecen retratados con trazos de gran humanidad (Renoir, 1937).

A finales de septiembre de 1938 tuvo lugar la conferencia de Múnich y el intenso debate político e intelectual sobre las cesiones a Hitler. A ello contribuyeron Duhamel y Romains con títulos de sus respectivos ciclos, publicados coincidiendo con el vigésimo



aniversario del Armisticio. El séptimo tomo de los Pasquier, *Cécile parmi nous*, se había adelantado en *Mercur de France* a partir de septiembre y en la versión definitiva incluyó algunos retoques en los que Duhamel tenía en cuenta las circunstancias internacionales, al igual que había hecho en la elección y redacción iniciales. Así se explica que llevara a cabo una elipse en el argumento del ciclo, trasladándolo a 1913 –el libro anterior se desarrollaba en 1908–, e introduciendo una trama novelesca centrada en el tráfico de armas y municiones hacia las guerras balcánicas. El libro comienza por un párrafo donde ya se fusionan la mención a la situación internacional y las relaciones familiares, en este caso el amor de la pianista Cécile por su hijo y la forma en que se relaciona con la devoción religiosa (Sneyers, 1941, pp. 233-234):

Les puissances, folles ou surnoises, toutes les puissances du monde, celles qui roulent, celles qui piaffent, celles qui cheminent à pas sourds, celles qui voyagent en hurlant, celles aussi qui veillent, inertes depuis des siècles, mais n'attendent qu'un signal pour chanceler et choir, celles qui ont des voies tracées, des règles et des barrières et celles qui voguent à l'aventure comme les corsaires de l'ombre, toutes les forces redoutables qui hantent la ville des hommes, elles ne pourront rien, aujourd'hui, contre l'enfant aux paupières diaphanes, contre le petit roi, contre le petit dieu qui sommeille, les bras en croix, dans le creux du berceau roulant (G. Duhamel, 1938a, cap. 1).

De esa forma la política internacional y la guerra entraban en una crónica familiar hasta ese momento alejada de ellas. No en vano, en aquellos momentos Duhamel abandonó su anterior postura pacifista para declararse partidario del rearme frente al peligro nazi. De hecho, se mostró claramente contrario a los acuerdos de Múnich y en enero de 1939 publicó *Mémorial de la guerre blanche 1938*, una recopilación de artículos donde analizaba el nazismo alemán y las sucesivas crisis expansionistas que había provocado –la “guerra blanca”– y podían degenerar en un nuevo conflicto bélico generalizado –*guerre rouge*– (Breton, 2016, pp. 364-373; *Ce Soir*, 19/02/1939, p. 2)<sup>252</sup>. En la novela, el hijo de Cécile muere, lo que podría ser muestra del pesimismo de Duhamel. A lo largo de 1939 redactó el noveno título de la saga, *Le combat contre les ombres*, cuyo argumento se desarrolla en la primavera y comienzos del verano de 1914, para finalizar con la movilización de Laurent, el científico de los Pasquier, de cara al inminente estallido de la Gran Guerra. Apareció publicado en la *Revue des deux mondes* en septiembre de 1939, cuando ya había comenzado la Segunda Guerra Mundial (*Le Temps*, 19/12/1939, p. 3).

Por su parte, Jules Romains publicó los dos libros centrales de *Les hommes de bonne volonté: Prélude à Verdun y Verdun*. Como se indica en el propio título, en ellos se

<sup>252</sup> Tal y como se indicó en el apartado 6.1.4, *Mémorial de la guerre blanche 1938* fue incluido en la *Liste Bernhard*, junto con su posterior equivalente, *Position françaises, chronique de l'année 1939*.

narra la gran batalla, pero con ciertas peculiaridades. La primera es que el relato comienza en los últimos meses de 1915 y termina el 10 de abril de 1916, cuando aún quedaban varios meses de combates. Ello es así porque, de acuerdo con la técnica unanimista, Romain creía haber introducido los elementos necesarios para la integración de los factores bélicos en el conjunto del ciclo. De hecho, otra importante diferencia de estos libros con el resto de las publicaciones bélicas es la multiplicidad de puntos de vista con los que se plantean los acontecimientos. En las novelas anteriores siempre se aportaba la visión de un combatiente, ya se encontrara en el frente, la retaguardia o de permiso. A cambio, Romain equilibra las escenas en todos estos lugares, siempre de acuerdo con la visión de sus propios habitantes, y les añade otros no abordados anteriormente, como las oficinas del Grand Quartier Général, los pasillos del Gobierno o las casas de París<sup>253</sup>. Además le añadió el recurso antes citado de los observadores privilegiados, que mediante sus escritos o reflexiones sintetizan y dan coherencia a las versiones ofrecidas sobre un mismo hecho. En este sentido, es de destacar la labor de documentación del autor, que no había sido combatiente –como sí era el caso de todos los hasta ahora citados con obras bélicas–, por lo que se basó en novelas y otros escritos para llevar a cabo una reconstrucción histórica pura, no adulterada por sus propios recuerdos.

Para ello utilizó una factura clásica, en la que documentos y noticias periodísticas aportan los datos objetivos mientras las cartas y los diálogos dan el toque subjetivo, personal. Un ejemplo son los tres primeros capítulos de *Prélude*, donde recapitula sobre lo acontecido desde el estallido de la guerra hasta el momento en que comienza su relato. El resultado es casi un ensayo sobre las características de la guerra industrial y sus consecuencias sociológicas y hasta filosóficas. La conclusión que se extrae de esas páginas es que la guerra tiene un lugar central en la vida de la sociedad, pues es el momento donde se fusionan lo privado y lo social; de ahí que estos títulos puedan ser considerados el núcleo estético e ideológico del ciclo (Daspre & Décaudin, 1982, p. 533; Rieuneau, 1974, pp. 443-452; Touret, 2000a, pp. 213-214). El conjunto es una obra claramente distinta a todo lo publicado anteriormente, como se encargaron de resaltar los numerosos reseñistas que dieron cuenta de su aparición en la prensa. Se destacó especialmente el hecho de que el público objetivo fuera quienes no habían conocido la

---

<sup>253</sup> Rieuneau hizo un interesante estudio cuantitativo de los ámbitos de la guerra, llegando a la conclusión de que, entre los dos libros, 27 capítulos describen escenas de las tropas del frente, 20 de los cuarteles generales, 13 de civiles y 8 de panorámicas globales (Rieuneau, 1974, pp. 444-446).

movilización y la guerra, a los que el tono pedagógico y la visión general del conflicto favorecían la comprensión. Hasta entonces los escritores habían buscado la emoción de quienes recordaban su propio pasado leyendo sus páginas (Rony, 2010, p. 12).

En cuanto a los hechos narrados, estas novelas son un compendio de los estereotipos e imágenes ya descritas en tantas ocasiones: camaradería, miedo, afecto hacia los oficiales que combaten en la trinchera y antipatía hacia los de Estado Mayor, incompreensión de la lejanía espiritual de los civiles de retaguardia, rechazo de las órdenes absurdas y la propaganda, desprecio del patriotismo y mentiras de la prensa. A ello se añade la presentación de importantes personalidades, como Pétain o el Káiser, tratados con imparcialidad o incluso afecto, como si fueran peones arrastrados por las circunstancias y muchas veces el azar. A cambio, el personaje ficticio del general Duroure reúne todos los clichés negativos de los jefes militares descritos por Céline o Chevallier –emboscado, prepotente, incapaz, arribista, despreocupado de sus hombres- (*Les cahiers de Radio-Paris*, 01/01/1939, pp. 261-266; Rieuneau, 1974, 452-454, 459-463). Al igual que lo indicado anteriormente acerca de Martin du Gard, el mensaje global es pacifista, pues casi todos los personajes expresan su deseo de paz y viven la guerra como una pesadilla. Aun sin exagerar en la descripción de horrores, la denuncia de la forma de conducir las operaciones, la ironía en la desmitificación de algunos jefes y las conversaciones en las que los soldados expresan su hastío o resignación conducen a una visión global pacifista (Baty-Delalande, 2010). Como ejemplo puede mencionarse un fragmento de una carta de Jerphanion a su amigo Jallez, uno de los antes mencionados momentos de reflexión sobre los hechos narrados en los capítulos anteriores, centrados en la vida y combate en el frente (*Le Temps*, 30/11/1938, p. 3):

Nous sommes en train de retrouver des états d'esprit du Moyen Age: l'irrévérence pour la carcasse humaine et pour la chair vivante ou morte; l'énorme place qu'elles tiennent pourtant dans les préoccupations; la complaisance ricanante pour les aspects où le corps se dégrade, comme l'excrément, la charogne, le squelette; le côté danse macabre, ossuaire, gargouilles, bas-reliefs obscènes, latrines qui fermentent à l'ombre de la cathédrale, des grands siècles chrétiens.

[...] On obtiendra quand on voudra –à condition de se donner un peu de mal et de procéder par paliers- qu'ils abattent leurs père et mère âgés et les mangent en pot-au-feu. Je te prédis des choses étonnantes. Nous verrons peut-être le rétablissement des sacrifices humains. Nous verrons des penseurs envoyés au bûcher ou à la chaise électrique, pour avoir professé des hérésies. Nous verrons des procès de sorcellerie et la persécution des Juifs comme au Moyen Age. Nous verrons des foules hurler d'amour au passage d'un despote et des fils d'électeurs socialistes se rouler à terre en criant: "Écrase-nous, dieu vivant!"

[...] Non, évidemment, nous n'en sommes pas là. Mais la frontière est franchie, et depuis pas mal de temps un front est crevé au-delà duquel toutes ces choses sont simples, naturelles, et j'ajoute: pratiquement équivalentes. C'est le 2 août 1914 que le vrai front a été rompu: celui de la civilisation contre la sauvagerie (Romains, *Prélude à Verdun*, cap. 15).

Hay que mencionar que Romain fue uno de los partidarios de los acuerdos de Múnich y siguió expresando sus deseos pacifistas en otros escritos y discursos, lo que le valió las críticas negativas desde el periódico del partido comunista y el silencio de publicaciones como *Europe* o *Commune*, que podrían haber aplaudido su mensaje unos meses antes (*L'Humanité*, 04/04/1939, p. 8; Rony, 2010, p. 7). Así, en mayo de 1939 presidió la asamblea del Pen Club International en Nueva York, donde hizo un *appel aux écrivains du monde entier* en favor de la paz. Sin duda, aún pensaba que los hombres de buena voluntad podrían evitar la nueva guerra (Tonnet-Lacroix, 2005, p. 42). Por esas mismas fechas estaba terminando sus dos siguientes novelas, que salieron a la venta en diciembre de 1939. En ellas narraba la inmediata posguerra, con los diversos desórdenes sociales y morales que produjo, destacando la crítica de la actitud revanchista en que se redactaron los tratados de paz, el pábulo dado a los nacionalismos y la debilidad con que nació la Sociedad de Naciones (Rieuneau, 1974, pp. 457-458).

Al mismo tiempo, Roger Martin du Gard daba los últimos toques a *Épilogue*, el final de *Les Thibault*. En él se relatan los seis últimos meses de vida de Antoine, el hermano mayor, que coinciden con los del final de la Gran Guerra. En realidad, se trata del relato de la larga agonía del protagonista, tras haber sufrido un ataque de gas en el frente. El autor había comenzado a redactarlo inmediatamente después de la aparición de *L'Été 1914*, por lo que hay una clara imbricación entre ambas obras, tanto en el estilo y continuidad de los protagonistas como en el mensaje pacifista que se transmite. La principal diferencia entre ellos es que al pacifismo sentimental de Jacques le sucede el racional de Antoine, que se aferra a los principios lanzados por el presidente norteamericano Woodrow Wilson para confiar en una paz duradera, sobre todo con la creación de la Sociedad de Naciones (Rieuneau, 1974, p. 497).

Nos encontramos, pues ante una doble ironía. La primera es que RMG transmitía a principios de 1939 un mensaje de esperanza –el de la SDN como árbitro y garante de la paz internacional- que sabía fracasado. La segunda es que el retraso de la publicación hizo que ni siquiera el deseo de reflexión y paz que había transmitido en Estocolmo pudiera tener efecto alguno, pues ya había estallado la Segunda Guerra Mundial. El libro no salió a la venta hasta enero de 1940, dado que las circunstancias políticas habían desaconsejado su publicación (Sneyers, 1941, pp. 268-270; Touret, 2000a, pp. 216-217). En cualquier caso, el propio Martin du Gard parecía poco confiado acerca del fruto de su trabajo, pues el libro termina, una semana después del Armisticio de 1918, con el suicidio de su protagonista, paralelo al de la Europa de 1939.

## 7. CONCLUSIONES

La sensación literaria en Francia en 2004 fue *Suite française*, de Irène Némirovsky, galardonada con el premio Renaudot (Némirovsky, 2006b). Se trata de una obra inacabada, pues su autora fue detenida en 1942 y asesinada por los alemanes en Auchswitz. El manuscrito había permanecido inédito, dado que su hija no había querido leer lo que creía eran los diarios de su madre. En su primera parte –“Tempête en juin”-, se narra la huida de ciudadanos de París ante el avance de las tropas de la Wehrmacht, en lo que puede considerarse un muestrario de las diversas actitudes de la población francesa ante las circunstancias socio-políticas y de los temas de las novelas del periodo de entreguerras –bélico, familiar, psicológico-. Se trata, por tanto, de una versión novelada de algunos de los datos y análisis llevados a cabo en aquellos momentos por el historiador Marc Bloch o el periodista Manuel Chaves Nogales. Recientemente se ha hecho una película basada en su segunda parte, donde se narra la convivencia entre las tropas de ocupación alemanas y los habitantes de un pueblo francés (Dibb, 2015).

En esos momentos tenía lugar en la prensa parisina un interesante intercambio de artículos de carácter político y literario. El 25 de mayo, cuando empezaba la retirada de Dunquerque, el crítico André Billy publicó el artículo “Avons-nous trop aimé la littérature?”. En él se planteaba si los intelectuales y literatos franceses no se habrían excedido en su búsqueda del esteticismo, dejando de lado la situación socio-política y la preparación para el conflicto bélico. En el mismo llegaba a afirmar que los literatos no habían considerado como propio el “réarmement moral” necesario para la defensa nacional (*Le Figaro*, 25/05/1940, p. 4). Le respondió al día siguiente el patriarca intelectual de la derecha nacionalista, Charles Maurras, planteando a su vez una pregunta: “Quelle littérature? [...] Ne peut-on demander à M. André Billy si ce que l'on a trop aimé n'est pas une certaine littérature?”. A continuación daba algunos ejemplos de textos donde se había mantenido el impulso nacional de la Gran Guerra. Aun así, reconocía la existencia de otra parte de la producción literaria, que habría provocado una división interna cuyos resultados se estaban sufriendo en aquellos momentos, lo que denominaba *littérature de fuite* (*L'Action française*, 26/05/1940, p. 2). En los días siguientes siguieron apareciendo opiniones al respecto, llegando hasta el mismo momento en que el Gobierno francés se preparaba para evacuar la capital. El crítico teatral Robert Kemp las resumió bajo el título de “Pas suspecte”, con el que se apartaba

de la culpabilización de los literatos como cooperadores de la derrota militar de su país (*Le Temps*, 09/06/1940, p. 1).

A fin de cuentas, se trataba de una reedición de una controversia permanente durante todo el periodo de entreguerras en Francia: el de si en la literatura debía predominar la búsqueda de la belleza o si los escritores debían implicarse en los debates socio-políticos. En ese campo, uno de los hitos fue la publicación de *La trahison des clercs*, de Julien Benda (1927), en el apogeo de los años locos, el surrealismo y la influencia estética de Proust o Gide. Sin embargo, pocos años después algunos de los apóstoles de este predominio del fondo sobre la forma participaban fervientemente en iniciativas del Parti communiste français siguiendo instrucciones de Stalin. Mientras tanto, en el otro extremo ideológico se pasaba de la línea dura contra la Alemania derrotada a la admiración de Brasillach por los logros de Hitler en *Les sept couleurs* (1939).

Por tanto, frente a la defensa de la literatura realizada por Kemps, a lo largo de la presente tesis se ha podido constatar que la novela francesa de entreguerras no contribuyó a preparar a la población para una nueva guerra contra Alemania. Una muestra de ello es el escaso número de novelas que fueron prohibidas por los alemanes en los años de la Occupation. Baste recordar los planteamientos idealistas expresados por Martin du Gard, Duhamel o Romain en los volúmenes de sus respectivas sagas familiares publicados en 1939 y 1940. O que incluso estos mismos autores habían mostrado opiniones divergentes ante el creciente peligro nazi, sobre todo con los acuerdos de Múnich.

El primer aspecto a destacar es la evolución de la enorme producción novelesca sobre la Gran Guerra. Ello supone que hubiera puntos de vista muy variados y que se aprecien en las obras los cambios de la sociedad y la política francesas. Durante casi un decenio predominó la visión de los *écrivains combattants*, cuyos textos se basaban en sus propios diarios y aportaban abundante información sobre las condiciones de vida en las trincheras. Por ello tienen un gran valor testimonial, aunque acaben por resultar un tanto reiterativos en los hechos presentados y la forma de narrarlos. Así se aprecia la distancia, no sólo física, entre la primera línea de frente y una retaguardia en la que quedan incluidos en tono crítico desde los cuarteles generales hasta las propias familias de los soldados, pasando por industriales y comerciantes que se enriquecen con el conflicto. También se repiten las descripciones de ciertas escenas muy gráficas de los horrores vividos, de una forma que fue aprovechada inmediatamente por cineastas como

Abel Gance. A medida que pasaban los años, en esas novelas se reducía la carga descriptiva de las batallas para ir ganando peso las tramas románticas, las reflexiones casi filosóficas o el análisis de las consecuencias en la retaguardia o la posguerra.

Pero coincidían en un aspecto ideológico, pues casi todas expresaban el espíritu con el que los franceses habían acudido a la movilización: la guerra era un deber ciudadano y era preciso ganarla. Cuestionaban la forma de hacerla pero no su fondo, su objetivo. Esa idea se puede encontrar incluso en las novelas donde más amarga es la crítica al belicismo y se incluye un explícito mensaje revolucionario, con el caso paradigmático de *Le feu*, de Henri Barbusse. Pero no hay que confundir tal idea con el trasfondo general pacifista de tales obras, con la denuncia de la irracionalidad de la guerra y el deseo de que no volviera a vivirse un horror parecido. A fin de cuentas, todos los escritores de este género habían luchado en los frentes, por lo que compartían tales aspiraciones con las numerosas asociaciones de excombatientes.

Este tipo de publicaciones fue perdiendo el favor de editores y público, de forma que el panorama literario de la segunda mitad de los años veinte estuvo más volcado a los dramas familiares, la introspección proustiana, los experimentos surrealistas o la mera evasión en sus diversas formas: viajes, romances en entornos exóticos y el comienzo de la novela policiaca. Incluso la revolución y la guerra civil en Rusia se convirtieron en meros escenarios de peripecias incluso románticas. Tales preferencias se trasladaron a los premios literarios, como mostró la concesión del Goncourt de 1919 a Proust en detrimento de *Les croix de bois*, una de las mejores novelas bélicas del periodo. Y tal tendencia fue en aumento hasta alcanzar un dominio casi absoluto entre 1926 y 1935, cuando la gran mayoría de las obras galardonadas tenían escasa carga ideológica.

Ese panorama empezó a cambiar en 1929. Ese año no sólo tuvo lugar el comienzo de la crisis económica internacional y la retirada de Poincaré y Briand del primer plano de la política francesa. También se produjo el sorprendente éxito de ventas de la edición francesa de *Sin novedad en el frente*, que hizo que se publicaran nuevos títulos sobre la Gran Guerra. En ellos, los testimonios personales sobre las trincheras del norte de Francia se vieron paulatinamente reemplazados por nuevos escenarios –como los Balcanes– y, sobre todo, una visión más global del conflicto bélico, sus causas y consecuencias. Además, la lejanía al conflicto llevó a que se expresaran más abiertamente ciertos temas que al principio habían sido tabúes o sobre los cuales los autores se habían autocensurado. De ahí títulos tan al margen de cualquier épica

guerrera como *La peur* o *Le grand troupeau*, el amargo retrato del *Capitaine Conan* o la lucidez del discurso del desertor en *La comédie de Charleroi*.

En paralelo cogían fuerza nuevos géneros, más ligados a la realidad socio-política, con la correspondiente transmisión de mensajes de cierta trascendencia. Ése fue el caso de las tramas ambientadas en momentos revolucionarios, no empleados como mero escenario novelesco sino con una argumentación de motivos y objetivos, casi con afán proselitista. Su primer hito fue *Les conquérants*, de André Malraux, publicada en noviembre de 1928. Y pocos meses después se hizo público el *Manifeste du roman populiste*, en el que se reivindicaba la descripción naturalista del entorno social contemporáneo, relegada durante años por la atemporalidad de escritores esteticistas como Proust o Gide o por los recuerdos del mundo de la Belle Époque. Podría considerarse que estas líneas de progresión temática se fusionaron en *Voyage au bout de la nuit*, de Céline –publicada a finales de 1932- y *La condition humaine*, de Malraux – mayo de 1933-. Se trata de dos obras muy diferentes en la ambientación espacio-temporal, el estilo de escritura y, sobre todo, la presentación de los valores individuales. Pero tienen en común una clara llamada a derribar el sistema político y económico vigente, incluso mediante el uso de la violencia.

No es de extrañar que la confluencia de tales modelos literarios con la toma del poder por Hitler en Alemania y la turbulenta situación interna en Francia se tradujera en una oleada de libros que transformaron el panorama editorial. Entre noviembre de 1934 y diciembre de 1935 se publicaron *Les cloches de Bâle*, *Invasion 14*, *Le sang noir*, *Le cheval de Troie*, *Montée de périls* y *Alias*. Una persona que leyera todas ellas se llevaría una imagen descorazonadora del rumbo de su país en el primer tercio del siglo XX, tanto en lo político como en lo social. Y a ellos se les añadió *Les massacres de Paris*, ambientada en la Comuna pero que podía leerse como una crónica de las luchas callejeras de febrero del 34. También aparecieron las visiones de Kessel y Peyré sobre la revolución de octubre en España y la denuncia de las persecuciones de la nueva Alemania nazi en *Le temps du mépris*. El mensaje conjunto que transmitían estas novelas era contradictorio. Por un lado se mantenían en algunas de ellas los llamamientos a la paz y el recuerdo de emblemas pacifistas como Jean Jaurès. Por otro se legitimaba la revolución, pese a reconocer que implicara una guerra civil. Para rematar la desoladora imagen transmitida por los literatos, en noviembre de 1935 se estrenó la obra teatral *La guerre de Troie n'aura pas lieu*, de Jean Giraudoux.



Considerada tradicionalmente un emblema del pacifismo, también puede leerse como una expresión de la inevitabilidad de la guerra, pues pese a sus discursos pacifistas, la dócil aceptación de insultos y la interesada interpretación de las normas legales, los troyanos acaban en guerra.

De ahí que el estallido y ferocidad de la Guerra Civil en España provocara una inmediata avalancha de títulos que podían leerse en clave interna francesa. A diferencia de los dedicados a la Gran Guerra, en este caso sí fueron habituales los ataques al enemigo y el decidido partidismo de los novelistas. Casi todos presentan las características de las novelas a tesis, con fragmentos de carácter didáctico junto con otros decididamente maniqueos, demonizando al rival. El mejor ejemplo de todo ello fue *Les grands cimetières sous la lune*, el panfleto con el que el novelista Georges Bernanos informaba sobre la represión franquista a sus antiguos correligionarios de extrema derecha. Venía a ser un recordatorio de que no valía cualquier medio o cualquier aliado para frenar al enemigo comunista.

En medio de tal auge de mensajes revolucionarios, que llegaban a ser interpretados como una llamada a una guerra civil que transformara la sociedad, la biblioteca de la Gran Guerra se cerró con las grandes reconstrucciones históricas de los Thibault y los *hommes de bonne volonté*, publicadas entre finales de 1936 y 1938. En ellas se fusionan escenas, reflexiones y mensajes de todo lo publicado en los veinte años anteriores. En línea con la mayor parte de las obras dedicadas a ese conflicto, ambas transmitían un mensaje idealista de la paz y, en este caso, de las esperanzas –pronto rotas- que despertaron las iniciativas del presidente Wilson y la creación de la Sociedad de Naciones. Tales ideas se vieron reforzadas desde el exterior por la concesión del Nobel a Roger Martin du Gard. Pero esa visión pacifista resultaba paradójica en un momento en que crecía de forma ostensible el riesgo de una nueva guerra. Máxime cuando tenían una última característica común, compartida con la producción anterior: no transmitían mensaje de odio hacia los alemanes. La guerra siempre se presentó en esos veinte años – con la excepción de Dumur y alguna obra aislada menor- como un acontecimiento impersonal, casi automático, al que los ciudadanos se veían abocados de forma involuntaria. Eran más ácidas las críticas a los dirigentes civiles y militares franceses, por su forma estúpida y egoísta de conducir las operaciones, que a los enemigos a los que se combatía sin ver la cara.

En cuanto al pacifismo, es preciso tener en cuenta que en ningún momento fue una doctrina homogénea. A principios de los años veinte se contrapusieron la visión idealista de Romain Rolland con la instrumental de Barbusse: mientras el primero seguía las doctrinas de Gandhi, el segundo propugnaba un internacionalismo proletario que legitimaba la Guerra Civil en Rusia y las medidas represivas de Lenin y Stalin. Sin embargo, pocos años después Rolland se aproximó a las posturas de Barbusse, como llegó a expresar en el último volumen de su ciclo *L'Âme enchantée*. Sin tanta escora hacia el comunismo, también Georges Duhamel pasó de denunciar lo absurdo de la guerra en sus libros sobre hospitales de campaña a rechazar los acuerdos de Múnich. Ése fue el itinerario seguido por otros muchos de los colaboradores de la revista *Europe*, fundada por Rolland para promover la concordia con Alemania y la paz internacional. Es preciso tener en cuenta que muchos intelectuales acataban de buen grado las instrucciones que llegaban de Moscú, que durante buena parte de los años treinta quiso formar un gran frente de izquierdas –no sólo en lo político- con el que detener a los fascismos. A cambio, algunos escritores mantuvieron una postura pacifista a ultranza, como Giono o Romain, mientras otros como Nizan rompieron con su militancia comunista por el tratado Molotov-Ribbentrop.

Al comienzo de esta tesis se estableció como objetivo determinar si se trasladaron a la novela francesa los debates y mensajes pacifistas y nacionalistas que fueron tan agitados en los medios políticos e intelectuales. Asimismo, se pretendía establecer una periodización sobre el tono general de tales mensajes.

Se ha podido comprobar, tanto con el estudio cuantitativo de los premios literarios como con la descripción de los principales títulos publicados, que eso no ocurrió durante los años veinte. En aquel tiempo la novela bélica estaba centrada en el recuerdo de los sufrimientos pasados mientras gran número de escritores buscaban argumentos alejados de cualquier conflictividad. En ese sentido es significativo el casi absoluto silencio sobre la guerra del Rif, las luchas sindicales o las múltiples reivindicaciones sociales. También es el caso del enfoque aventurero de muchos de las historias ambientadas en la Rusia revolucionaria. Eran años freudianos en los que tenían más éxito las laberínticas reflexiones de Proust, los tormentos de los personajes de Mauriac o Bernanos, y los experimentos estéticos de Gide y sus seguidores.

Durante *les années tournantes*, entre 1929 y 1933, cuando proliferaron las publicaciones inconformistas a izquierdas y derechas, también cambió la novela. Las

circunstancias socio-económicas y el cansancio de tantos años de introspección y diálogos interiores se tradujeron en la proliferación de novelas que describían las clases bajas de la sociedad –llámese naturalismo, populismo o proletarismo- y el aumento de la carga ideológica del mensaje transmitido por los autores. El resultado fue un último lustro de los años treinta con numerosas obras que interpretaban la realidad que estaban viviendo, o que podían ser leídas de esa manera, pese a estar ambientadas en otras épocas. El mejor ejemplo de ello fue la atención recibida por la Guerra Civil Española, de la que se dio cumplida cuenta en numerosos reportajes, ensayos, panfletos, novelas cortas y tres obras mayores, de autores de primera fila como Malraux, Brasillach y Drieu La Rochelle.

Otro de los principales objetivos de la presente tesis doctoral era comprobar si los lectores franceses podían hacerse la idea de estar viviendo un conflicto bélico de larga duración que pudiera llevarnos a hablar de una “segunda guerra de los treinta años”. En este caso la respuesta es clara y negativa. Como se ha indicado, las referencias a Alemania fueron escasas en las novelas y no se ha detectado animadversión, desprecio o belicosidad, con la excepción de algunos títulos de la inmediata posguerra, todavía influidos por la propaganda anterior. Es de reseñar que ni siquiera tras los primeros incumplimientos del Tratado de Versalles se escribieron textos de ficción que alertaran al público sobre una posible guerra. Sí ocurrió que algunos destacados novelistas escribieron reportajes o ensayos sobre la situación internacional, aunque tampoco muchos de ellos fueron considerados problemáticos por los alemanes, que prohibieron un número relativamente bajo de ellos. De hecho, en la *Liste Otto* figuran más textos de carácter antisemita o puramente ideológico –sobre todo comunistas- que los que pueden considerarse antigermanos.

A cambio, se ha podido verificar que los novelistas sí materializaron en los años treinta la “guerra civil europea” entre fascismos y comunismo. El ritmo de publicación de obras que criticaban el régimen político y el capitalismo, llamando a la revolución, fue en incremento en los primeros años de la década. Pese a que hay muchas diferencias estilísticas e ideológicas entre Malraux, Aragon, Guilloux, Dabit o Nizan, todos ellos contribuyeron a preparar el terreno para una lucha contra el auge del fascismo. Pero en sus obras de ficción alertaban del enemigo interior, no del exterior; preparaban la revolución, no la guerra. Por su parte, los novelistas de derechas fueron menos activos en este campo, reaccionando sólo con ocasión de la guerra de España. Con todo ello, un

hipotético ciudadano francés que sólo leyera novelas estaría más preparado para enfrentarse a la policía en la plaza de la Concordia que a tomar las armas en el Rin.

Estas conclusiones comenzaban con la pregunta de André Billy de si el excesivo amor a la literatura había minado las posibilidades de defensa de Francia. A ello quizá habría contestar que la novela se había ensimismado en la problemática interna del país, sin duda contribuyendo a profundizarla. Pero eso no era una excepción sino la regla en la sociedad francesa. No deben olvidarse los sucesivos estallidos sociales que se habían vivido en los años treinta y que llevaron al país al borde de la guerra civil, En definitiva, la novela no dejó de ser una más de las piezas que llevaron a la “extraña derrota” que describió Marc Bloch y que se materializó en las diversas actitudes adoptadas ante la ocupación alemana de 1940-1944. Pese al mito creado por De Gaulle, fue un periodo de guerra civil.

De cara al futuro, puede ser interesante profundizar en las colecciones de novela popular, muchos de cuyos títulos fueron incluidos en la *Liste Otto*. En algunos casos eran obras muy antiguas, de la época del revanchismo previo a la Gran Guerra o de propaganda durante ésta. Otra posible vía de investigación es el listado de obras prohibidas por los alemanes. En muchos casos son evidentes las razones para incluir en él algunos títulos de alta carga ideológica, carácter testimonial anti-nazi o prejuicios raciales. Pero en otros no se puede determinar por qué entró una o se quedó fuera otra. Una tercera línea podría ser el estudio de las numerosas publicaciones dedicadas a los conflictos internos de nuestro país, tanto la revolución de 1934 como la Guerra Civil. En este caso sería interesante no sólo el análisis de su mensaje y audiencia en Francia, sino también de la forma en que fueron recibidas en España.

Quiero terminar de una forma parecida a como empezaba trescientas páginas atrás, con un toque modestamente literario. Se han presentado muchos nombres de escritores y títulos de libros, contextualizados tanto por las circunstancias socio-políticas como por las corrientes literarias en boga. El resultado puede llegar a ser considerado un tanto complejo, por lo que quiero traer en mi ayuda a Javier Cercas, importante filólogo y novelista, actualmente muy apreciado en el vecino país. Sus novelas son algo irregulares y laberínticas en su desarrollo, pero siempre aportan detalles interesantes por su estructura y, sobre todo, por la originalidad de su punto de vista. En este caso se trata de una conferencia sobre teoría de la novela:

Al principio de todas [las “novelas de punto ciego”], o en su corazón, hay siempre una pregunta, y toda la novela consiste en una búsqueda de respuesta a esa pregunta central; al terminar esa búsqueda, sin embargo, la respuesta es que no hay respuesta, es decir, la respuesta es la propia búsqueda de una respuesta, la propia pregunta, el propio libro. En otras palabras: al final no hay una respuesta clara, unívoca, taxativa; sólo una respuesta ambigua, equívoca, contradictoria, esencialmente irónica, que ni siquiera parece una respuesta y que sólo el lector puede dar. Por eso decía que el punto ciego del ojo y el punto ciego de estas novelas no funcionan a fin de cuentas de manera tan disímil: igual que el cerebro rellena el punto ciego del ojo, permitiéndole ver donde de hecho no ve, el lector rellena el punto ciego de la novela, permitiéndole conocer lo que de hecho no conoce, llegar hasta donde, por sí sola, nunca llegaría la novela (Cercas, 2016, pp. 17-18).

Cámbiese la palabra “novela” por la expresión “presente tesis” y puede valer como cierre. Espero que el lector que haya llegado hasta aquí pueda completar los huecos de mi argumentación con sus propios conocimientos y reflexiones. A fin de cuentas, el de entreguerras fue un periodo de múltiples y radicales transformaciones del panorama internacional, las sociedades y las mentalidades. Intentar abarcar sus múltiples facetas es muy difícil, lo que deja el campo abierto a controversias y múltiples vías de investigación, abiertas una y otra vez. Ojalá esta tesis zaragozana aporte su grano de arena a la interpretación global.

Por mi parte, creo que he aprendido mucho sobre una época y un país diferentes a los míos. Creo que también he mejorado mis competencias de búsqueda, manejo y análisis de información. Creo haber contribuido a mostrar la complejidad de un periodo histórico que en demasiadas ocasiones nos presentan demasiados comunicadores y políticos como demasiado lineal y maniqueo.

Desgraciadamente, los hechos históricos acaban repitiéndose bajo un nuevo aspecto. Con el conocimiento de las acciones y errores del pasado deberíamos estar mejor preparados para no volver a caer en ellos.

Vale.

Zaragoza, 9 de octubre de 2017

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

## 8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Se indica la edición que se ha utilizado. Entre paréntesis se explicita el título y fecha de la original.

### 8.1. Fuentes

#### 8.1.1. Históricas

- Aron, R., & Dandieu, A. (1931). *Décadence de la nation française*. París: Rieder.
- Benda, J. (2008). *La traición de los intelectuales (La trahison des clercs, 1927)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Bloch, M. (2009). *La extraña derrota (L'étrange défaite. Témoignage écrit en 1940, 1946)*. Barcelona: Crítica.
- Bloch, M., & Febvre, L. (1929). À nos lecteurs. *Annales d'histoire économique et sociale*, 1(1), 1-2.
- Brodin, P. (1943). *Les écrivains français de l'entre-deux-guerres*. Montreal: Valiquette.
- Carr, E. H. (2004). *La crisis de los veinte años (1919-1939). Una introducción al estudio de las relaciones internacionales (The Twenty Years' Crisis, 1939)*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Chaves Nogales, M. (2012). *Bajo el signo de la esvástica*. (1ª ed. 1933). Córdoba: Almuzara.
- Chaves Nogales, M. (2010). *La agonía de Francia*. (1ª ed. 1941). Barcelona: Libros del Asteroide.
- De Gaulle, C. (1946). Discurso pronunciado en Bar le Duc (28 de julio). Recuperado 14 de marzo de 2016, a partir de <http://mjp.univ-perp.fr/textes/degaulle28071946.htm>
- Gide, A. (2017). *Regreso de la URSS, seguido de Retoques a mi «Regreso de la URSS»*. (1ª ed. 1936-1937). Madrid: Alianza editorial.
- Gide, A. (2009). *Retour de l'U.R.S.S. / Retouches à mon «Retour de l'U.R.S.S.»* (1ª ed. 1936-1937). Gallimard.
- Lee, D. W. (1946). Review of Sigmund Neumann's The Future in Perspective. *Political Science Quarterly*, XLI(4), 604-606.
- Montherlant, H. de. (1924). La vie littéraire: La guerre à vingt ans, de M. Philippe Barrès. *La revue hebdomadaire*, (38), 352-363.
- Müller, A. (1947). *Le Seconde Guerre de Trente Ans 1914-1945*. Bruselas & París: Edition Universelle et Desclées De Brower.
- Pagès, G. (1939). *La guerre de trente ans*. París: Payot.
- Rolland, R. (2014). *Más allá de la contienda (Au-dessus de la mêlée, 1915)*. Madrid: Nordica Libros & Capitán Swing.
- Siegfried, A. (1950). *L'âme des peuples*. París: Hachette.
- Sneyers, G. (1941). *Romanciers d'entre deux guerres*. Bruselas: L'Édition Universelle.
- Spengler, O. (2011). *Los años decisivos (Jahre der Entscheidung. Deutschland und die weltgeschichtliche Entwicklung, 1933)*. Madrid: Áltera.

- Trotsky, L. (1931). La révolution étranglée. *La Nouvelle Revue Française*, (211), 488-500.
- Valéry, P. (1931). *Regards sur le monde actuel*. Paris: Librairie Stock, Delamain et Boutelleau.
- Zweig, S. (2014). *Appels aux européens*. (Conferencias 1932-1934). Paris: Bartillat.
- Zweig, S. (2002). *El mundo de ayer. Memorias de un europeo (Die Welt von Gestern. Erinnerungen eines Europäers, 1942)*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Zweig, S. (2003). *Momentos estelares de la Humanidad (Sternstunden der Menschheit, 1927)*. Barcelona: Acantilado.
- Liste Otto: Ouvrages littéraires français non désirables*. (1943) (3<sup>a</sup>). Paris: Syndicat des Éditeurs.
- Liste Otto: Ouvrages retirés de la vente par les éditeurs ou interdits par les autorités allemandes*. (1940). Paris: Syndicat des Éditeurs.
- Liste Otto: Ouvrages littéraires français non désirables*. (1942) (2<sup>a</sup>). Paris: Syndicat des Éditeurs.

### 8.1.2. *Pacifismo y nacionalismo*

- Achard, C., & Otros. (1925). Les intellectuels aux côtés de la Patrie. Adresse aux troupes françaises qui combattent au Maroc. *Le Figaro*, (07/julio), 1.
- Alain. (1927). Sur la loi militaire. *Europe*, (52, abril).
- Alain. (1936). *Mars ou la guerre jugée*. (1<sup>a</sup> ed. 1921). Paris: Gallimard.
- Arcos, R. (1934). 1914-1924-1934. *Europe*, (143, noviembre), 326-336.
- Barbusse, H. (1932). Préface. En A. Lorulot (Ed.), *L'Église et la guerre*. Paris: L'Éditions L'idée libre.
- Barbusse, H. (1921). *Le couteau entre les dents. Aux intellectuels*. Paris: Éditions Clarté.
- Barbusse, H. (1925). Aux travailleurs intellectuels. Oui ou non condamnez-vous la guerre? *Clarté*, (02/julio).
- Barbusse, H. (1919). Contre la paix injuste. *L'Humanité*, (22/julio), 1.
- Barbusse, H., & Otros. (1927). Manifeste aux intellectuels. Le présent et l'avenir aux intellectuels.
- Barbusse, H., & Rolland, R. (1932). Appel à un grand congrès contre la guerre. *L'Humanité*, (27/05), 1.
- Blanzat, J. (1934). Interrogation. *Europe*, (143, noviembre), 337-340.
- Borne, É., & Otros. (1935). Manifeste pour la Justice et la Paix. *Esprit*, (38, novembre), 303-309.
- Breton, A. (1938). Ni de votre guerre ni de votre paix! Centre de Recherche sur le Surréalisme.
- Challaye, F. (1934). *Pour une paix désarmée même face à Hitler*. Paris: Challaye.
- Comité de vigilance antifasciste. (1934). Aux travailleurs. *Commune, mars-avril*(7-8), 859-864.
- Dabit, E. (1934). Témoignage. *Europe*, (134, noviembre), 348-369.
- Giono, J. (1934). Je ne peux pas oublier. *Europe*, (134, noviembre), 377-389.
- Giono, J. (1939). *Écrits pacifistes: refus d'obéissance, lettre aux paysans sur la pauvreté et la paix, précisions, recherche de la pureté*. Paris: Gallimard.



- Giono, J. (1937). *Refus d'obéissance*. Paris: Gallimard.
- Guéhenno, J. (1934). Numero special 1914-1934. *Europe*, (134, noviembre).
- Margueritte, V. (1925). *Vers la paix : appel aux consciences*. Paris: Delpuech.
- Margueritte, V. (1931). *La patrie humaine*. Paris: Flammarion.
- Massis, H. (1915). *Romain Rolland contre la France*. Paris: Floury.
- Massis, H., & Otros. (1935). Manifeste des intellectuels français pour la défense de l'Occident et la paix en Europe. *Le Temps*, (04/octubre), 2.
- Massis, H., & Otros. (1919). Pour un parti de l'intelligence. *Le Figaro. Supplément littéraire*, (17/julio).
- Rolland, R. (1927). Devoir des intellectuels contre la guerre. *L'Avenir social*, (01/mayo).
- Rolland, R. (1914). Au-dessus de la mêlée. *Journal de Genève*, (22/septiembre).
- Rolland, R. (1916). Aux peuples assassinés. *Demain, nov-dic*(11-12), 257-266.
- Rolland, R., & Otros. (1919). Déclaration de l'indépendance de l'Esprit. *L'Humanité*, (26/junio).
- Romains, J., & Otros. (1935). Les écrivains, les savants et les artistes de France au service de la paix. *L'Humanité*, (05/10), 1.
- Wehberg, H. (1928). Le problème de la mise de la guerre hors la loi. En *Académie de Droit International. Recueil des Cours* (Vol. IV, pp. 151-305). Paris: Hachette.
- Trois manifestes. (1935). *Europe*, (155, noviembre), 449-456.

### 8.1.3. Literarias

- Aragon, L. (1972). *Les cloches de Bâle*. Paris: Folio-Denoël.
- Barbusse, H. (2009). *El fuego. Diario de una escuadra (Le Feu. Journal d'une escouade, 1916)*. Barcelona: Montesinos.
- Benjamin, R. (1915). *Gaspard. Les soldats de la guerre*. Paris: Arthème Fayard & Cie, Éditeurs.
- Bernanos, G. (2008). *Sous le soleil de Satan*. (1ª ed. 1926). Ebooks libres et gratuites. Recuperado a partir de [http://aquarom.free.fr/Ebooks libres/Livres libres PDF/Bernanos/bernanos\\_sous\\_le\\_soleil\\_de\\_satan.pdf](http://aquarom.free.fr/Ebooks%20libres/Livres%20libres%20PDF/Bernanos/bernanos_sous_le_soleil_de_satan.pdf)
- Bernanos, G. (2014). *Les grands cimetières sous la lune*. (1ª ed. 1938). Paris: Le Castor Astral.
- Bernier, J. (1920). *La percée. Roman d'un fantassin 1914-1915*. Paris: Albin Michel.
- Bertrand, A. (1916). *L'Appel du sol*. Paris: Calmann-Lévy.
- Brasillach, R. (1966). *Les sept couleurs*. (1ª ed. 1939). Paris: Le livre de poche/Plon.
- Carco, F. (1967). *L'Équipe*. (1ª ed. 1919). Paris: Le livre de poche/Albin Michel.
- Céline, L.-F. (2012). *Voyage au bout de la nuit*. (1ª ed. 1932). Ebooks libres et gratuits. Recuperado a partir de <http://www.ebooksgratuits.com/>
- Chevallier, G. (2010). *La peur*. (1ª ed. 1930). Paris: Le livre de poche/Le dilettante.
- Cocteau, J. (2013). *Thomas l'imposteur*. (1ª ed. 1923). Paris: Gallimard.
- Colette. (1984). *Chéri*. (1ª ed. 1920). Barcelona: Plaza&Janés.
- Colette. (1984). *El fin de Chéri (La fin de Chéri, 1ª ed. 1926)*. Barcelona: Plaza&Janés.
- Cru, J. N. (1930). *Du témoignage*. Paris: Gallimard.

- Cru, J. N. (1929). *Témoins: essai d'analyse et de critique des souvenirs de combattants édités en français de 1915 à 1928*. Paris: Les Étincelles.
- Daudet, L. (1927). *Le Napus, fléau de l'an 2227*. Paris: Flammarion.
- Delteil, J. (2008). *Les poilus*. (1<sup>a</sup> ed. 1926). Paris: Grasset.
- Dorgelès, R. (1956). *Les croix de bois*. (1<sup>a</sup> ed. 1919). Paris: Le livre de poche-Albin Michel.
- Drieu La Rochelle, P. (1973). *Gilles*. (1<sup>a</sup> ed. 1939). Paris: Gallimard-Folio.
- Drieu La Rochelle, P. (1996). *La comédie de Charleroi*. (1<sup>a</sup> ed. 1934). Paris: Gallimard.
- Duhamel, G. (1918). *Civilisation*. Paris: Mercure de France.
- Duhamel, G. (1938). *Mémorial de la guerre blanche*. Paris: Mercure de France.
- Duhamel, G. (2015). *Vie des martyrs*. (1<sup>a</sup> ed. 1917). Paris: Payot.
- Duhamel, G. (2013). Le combat contre les ombres. (1<sup>a</sup> ed. 1939), *Le clan Pasquier 1913-1931* (pp. 239-468). Paris: Flammarion.
- Duhamel, G. (2013). Cécile parmi nous. (1<sup>a</sup> ed. 1938), *Le clan Pasquier 1913-1931* (pp. 15-238). Paris: Flammarion.
- Escholier, R. (1925). *Le sel de la terre*. Amiens: Malfère.
- Florian-Parmentier, E. (1921). *L'Ouragan*. Paris: Fauconnier.
- Genevoix, M. (1984). *Ceux de 14*. (1<sup>a</sup>ed-1950). Paris: Flammarion.
- Genevoix, M. (1918). *Au seuil des guitounes*. Paris: Flammarion.
- Genevoix, M. (1917). *Nuits de guerre (Hauts de Meuse)*. Paris: Flammarion.
- Genevoix, M. (1921). *La boue*. Paris: Flammarion.
- Genevoix, M. (1923). *Les Éparges*. Paris: Flammarion.
- Genevoix, M. (1916). *Sous Verdun, août-octobre 1914*. Paris: Hachette.
- Gide, A. (2008). *Journal des faux-monnayeurs*. (1<sup>a</sup> ed. 1927). Paris: Gallimard.
- Gide, A. (2008). *Les faux-monnayeurs*. (1<sup>a</sup> ed. 1925). Paris: Gallimard.
- Giono, J. (1972). *Le grand troupeau*. (1<sup>a</sup> ed. 1931). Paris: Gallimard.
- Girard, G. (1924). *Les vainqueurs*. Paris: Éditions de la Nouvelle Revue Française.
- Giraudoux, J. (1932). *Siegfried et le Limousin*. (1<sup>a</sup> ed. 1922). Paris: Ferenczi.
- Giraudoux, J. (1965). *La guerre de Troie n'aura pas lieu*. (Estrenada en noviembre de 1935). Paris: Le livre de poche/Grasset.
- Granvilliers, J. de. (1919). *Le prix de l'homme (1914-1916)*. Paris: Calmann-Lévy.
- Guilloux, L. (1999). *Le sang noir*. (1<sup>a</sup> ed. 1935). Paris: Gallimard.
- Jolinon, J. (1923). *Le valet de gloire*. Paris: Rieder.
- Jolinon, J. (1930). *Les revenants dans la boutique*. Paris: Rieder.
- Jouve, M. (1937). *Vu, en Espagne: février 1936-février 1937*. Paris: Flammarion.
- Kessel, J. (2009). *Une balle perdue*. (1<sup>a</sup> ed. 1935). Paris: Folio-Gallimard.
- Kessel, J. (2014). *L'Équipage*. (1<sup>a</sup> ed. 1923). Paris: Flammarion.
- Lamandé, A. (1925). *Ton pays sera le mien*. Paris: Grasset.
- Mac Orlan, P. (1965). *La Bandera*. (1<sup>a</sup> ed. 1931). Paris: Le livre de poche/Gallimard.
- Mac Orlan, P. (1917). *Les poissons morts*.

- Malherbe, H. (1917). *La flamme au poing*. París: Albin Michel.
- Malraux, A. (1972). *L'Espoir*. (1ª ed. 1937). París: Gallimard.
- Malraux, A. (1973). *La condición humana (La condition humaine, 1ª ed. 1933)*. Barcelona: Edhasa.
- Malraux, A. (1980). *Los conquistadores (Les conquérants, 1ª ed. 1928)*. Barcelona: Argos Vergara.
- Malraux, A. (1962). *La voie royale*. (1ª ed. 1930). París: Le livre de poche/Grasset.
- Marguerite, V. (1922). *La garçonnette*. París: Ernest Flammarion.
- Martin du Gard, R. (2003). *Les Thibault III (L'Été 1914/Épilogue, 1ª ed. 1936-1940)*. París: Folio/Gallimard.
- Martin du Gard, R. (2003). *Les Thibault II (La mort du père/L'Été 1914, 1ª ed. 1929-1936)*. París: Folio/Gallimard.
- Maulvault, L. (1937). *El requete*. París: Fayard.
- Mauriac, F. (2012). *Thérèse Desqueyroux*. (1ª ed. 1927). París: Le livre de poche/Grasset.
- Maurois, A. (1987). 1. Les silences du colonel Bramble. (1ª ed. 1918). En *Les silences du colonel Bramble / Les discours et nouveaux discours du docteur O'Grady* (pp. 7-161). París: Le livre de poche/Grasset.
- Maurois, A. (1987). 2. Les discours du docteur O'Grady. (1ª ed. 1922). En *Les silences du colonel Bramble / Les discours et nouveaux discours du docteur O'Grady* (pp. 163-323). París: Le livre de poche/Grasset.
- Montherlant, H. de. (1922). *Le songe*. París: Bernard Grasset.
- Morand, P. (1925). Je brule Moscou. *Demain*, (13), 131-155.
- Némirovsky, I. (2006). *Suite française*. (Escrito en 1942/1ª ed. 2004). París: Denoël.
- Némirovsky, I. (2006). *El baile (Le bal, 1ª ed. 1930)*. Barcelona: Salamandra.
- Némirovsky, I. (2011). *El vino de la soledad (Le vin de la solitude, 1ª ed. 1935)*. Barcelona: Salamandra.
- Nizan, P. (2012). *La conspiration*. (1ª ed. 1938). Folio-Gallimard.
- Pagnol, M., & Nivoix, P. (1925). *Les marchands de gloire*. París: obra de teatro,.
- Paulhan, J. (2016). *Le guerrier appliqué*. (1ª ed. 1917). París: Gallimard.
- Pozner, V. (2005). *Le mors aux dents*. (1ª ed. 1937). Arles: Babel.
- Proust, M. (1927). *Le temps retrouvé*. París: Gallimard.
- Radiguet, R. (1987). *Le diable au corps*. (1ª ed. 1923). París: Le livre de poche/Grasset.
- Rostand, M. (1921). L'Homme que j'ai tué. *Les Œuvres libres, septième*(3), 169-215.
- Sachs, M. (2001). *París canalla (Au temps du Bœuf sur le toit, 1ª ed. 1939)*. Madrid: Trama Editorial.
- Sachs, M. (2015). *El Sabbat. Recuerdos de una juventud tormentosa (Le Sabbat. Souvenirs d'une jeunesse orageuse, 1ª ed. 1946)*. Málaga: Cabaret Voltaire.
- Saint-Exupéry, A. de. (2016). *Tierra de los hombres (Terre des hommes, 1939)*. Córdoba: Berenice.
- Sartre, J.-P. (1969). *Le mur*. (La NRF 1937 / 1ª ed. 1939). París: Le livre de poche/Gallimard.
- Van der Meersch, M. (1963). *Invasión (Invasion 14, 1ª ed. 1935)*. Barcelona: Vergara Círculo de Lectores.

Vercel, R. (2014). *Capitaine Conan*. (1ª ed. 1934). Ebooks libres et gratuits. Recuperado a partir de <http://www.ebooksgratuits.com/>

#### 8.1.4. *Hemerográficas*

*Ce soir*: grand quotidien d'information indépendant. (s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32738400h/date>

*Commune* (Paris. 1933, s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34425436b/date>

*Comoedia* (Paris. 1907, s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32745939d/date>

*Esprit* (1932, s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34357004j/date>

*Europe*: revue mensuelle. (s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34348609z/date>

*Journal des débats politiques et littéraires*. (s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb39294634r/date>

*La Croix* (1880, s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb343631418/date>

*La Voix du combattant* (Paris, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34399616h/date>

*L'Action française* (Paris. 1908, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb326819451/date>

*Le Figaro* (Paris. 1854, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34355551z/date>

*Le Figaro. Supplément littéraire du dimanche*. (s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb343599097/date>

*Le Jardin des lettres*: revue mensuelle de tous les livres français & du mouvement intellectuel contemporain. (s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32795393k/date>

*Le Populaire* (Paris, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34393339w/date>

*Le Temps* (Paris. 1861, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34431794k/date.langFR>

*Les Nouvelles littéraires, artistiques et scientifiques*: hebdomadaire d'information, de critique et de bibliographie. (s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb328268096/date>

*L'Humanité* (Paris, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb327877302/date>

*Marianne* (Paris. 1932, s. f.). Recuperado 3 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb328116004/date>

*Mercure de France* (Paris. 1890, s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34427363f/date>

*Romans-revue*: guide de lectures. (s. f.). Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32862679p/date>

### 8.1.5. Cinematográficas

- Bernard, R. (1931). *Les croix de bois*. Francia: Pathé-Natan.
- Billon, P. (1937). *La bataille silencieuse*. Francia: Héraut Film.
- Borzage, F. (1932). *A Farewell to Arms (Adiós a las armas)*. Estados Unidos: Paramount Pictures.
- Brown, C. (1933). *Night flight*. Estados Unidos: Metro Goldwin Mayer.
- Carné, M. (1938). *Hôtel du Nord*. Francia: Impérial Film.
- Carné, M. (1938). *Le quai des brumes*. Francia: Les Films Osso.
- Chaplin, C. (1936). *Modern Times (Tiempos modernos)*. Estados Unidos: United Artists.
- Christian-Jaque. (1941). *L'Assassinat du Père Noël*. Francia: Continental Films.
- Christian-Jaque. (1936). *Un de la Légion*. Francia: Les productions Calamy.
- Clair, R. (1931). *À nous la liberté*. Francia: Tobis.
- Clouzot, H.-G. (1942). *L'Assassin habite au 21*. Francia: Continental Films.
- Cruze, J. (1936). *Sutters's Gold*. Estados Unidos: Universal Pictures.
- Dreyer, C. T. (1928). *La passion de Jeanne d'Arc*. Francia: Société générale des films.
- Du Plessis, A. (1923). *La garçonne*. Francia-Bélgica.
- Duvivier, J. (1931). *David Golder*. Francia: Les Films Marcel Vandal et Charles Delac.
- Duvivier, J. (1935). *La Bandera*. Francia: Société Nouvelle de Cinématographie.
- Feyder, J. (1934). *Le grand jeu*. Francia: Films de France.
- Gance, A. (1918). *J'accuse*. Francia: Pathé Frères.
- Gance, A. (1937). *J'accuse*. Francia: Forrester-Parant Productions.
- Gandéra, F. (1937). *Double crime sur la ligne Maginot*. Francia: Compagnie Française Cinématographique.
- Genina, A. (1936). *Lo squadrone bianco*. Italia: Roma Film.
- Gleize, M. (1928). *La Madone des Sleepings*. Francia: Société Anonyme Française des Films Paramount.
- Ingram, M. (1921). *The four horsemen of the Apocalypse*. Estados Unidos: Metro Pictures Corp.
- Jamin, G. (1941). *M. Wens en croisière*.
- Jayet, R., & Bibal, R. (1939). *Deuxième Bureau contre Kommandantur*. Francia: Union Française de Production Cinématographique.
- Lacombe, G. (1941). *Le dernier des six*. Francia: Continental Films.
- Lang, F. (1927). *Metropolis*. Alemania: UFA.
- Leprince, R. (1923). *Pax Domine*. Francia: Pathé.
- Litvak, A. (1935). *L'Équipage*. Francia: Pathé-Natan.
- Litvak, A. (1937). *The woman I Love*. Estados Unidos: RKO Pictures.
- Lubitsch, E. (1932). *Broken lullaby*. Estados Unidos: Paramount.
- Malraux, A. (1939). *Sierra de Teruel*. Francia/España: Subsecretaría de Propaganda del

Ministerio de Estado.

Mason, H. (1939). *The silent battle*. Reino Unido: Pinebrook Studios.

Menzies, W. C. (1936). *Things to come*. Reino Unido: London Film Productions.

Paulin, J.-P. (1938). *Trois de Saint-Cyr*. Francia: Les Productions Calamy.

Perret, L., Heuzé, A., & Pouctal, H. (1916). *Debout les morts!* Francia: Gaumont.

Renoir, J. (1937). *La grande illusion*. Francia: RAC.

Thiele, W. (1931). *Le bal*. Francia: Les Films Marcel Vandal et Charles Delac.

Tourneur, M. (1928). *L'Équipage*. Francia: Lutèce Films.

Trenker, L. (1936). *Der Kaiser von Kalifornien*. Alemania: Luis Trenker-Film.

## 8.2. Bibliografía

### 8.2.1. *De carácter general*

- Aldcroft, D. H. (1997). *Historia de la economía europea 1914-1990 (The European economy 1914-1990, 1993)*. Barcelona: Crítica.
- Arendt, H. (2006). *Los orígenes del totalitarismo (The Origins of Totalitarianism, 1ª ed. 1951)*. Madrid: Alianza.
- Berstein, S. (1996). *Los regímenes políticos del siglo XX (Démocraties, régimes autoritaires et totalitarismes au XXe siècle, 1992)*. Barcelona: Ariel Historia.
- Cercas, J. (2016). *El punto ciego. Las conferencias Weidenfeld 2015*. Barcelona: Literatura Random House.
- Girault, R., & Frank, R. (2004). *Turbulente Europe et nouveaux mondes 1914-1941: Histoire des relations internationales contemporaines, tome II. (1ª ed. 1988)*. Paris: Payot.
- Hobsbawm, E. (2004). *Naciones y nacionalismo desde 1780 (Nations and Nationalism since 1780, 1992)*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX (The age of extremes: The short twentieth century, 1914-1991, 1994)*. Buenos Aires: Crítica.
- Mann, T., Nolte, E., & Habermas, J. (2011). *Hermano Hitler. El debate de los historiadores*. México D.F.: Herder Editorial.
- Renouvin, P. (1990). *Historia de las relaciones internacionales. Siglos XIX y XX (Histoire des relations internationales, 1955)*. Madrid: Akal.
- Sáinz de la Maza, Ó. (2015). *Breve historia de Entreguerras. Crónica de los 20 años que cambiaron el mundo*. Madrid: Ediciones Nowtilus.
- Wasserstein, B. (2010). *Barbarie y civilización. Una Historia de la Europa de nuestro tiempo (Barbarism and Civilization, 2007)*. Barcelona: Ariel.
- Zorgbibe, C. (1997). *Historia de las relaciones internacionales I. De la Europa de Bismarck hasta el final de la Segunda Guerra Mundial (Histoire des relations internationales 1871-1918 y 1918-1945, 1994)*. Madrid: Alianza.

### 8.2.2. “Segunda guerra de los treinta años” y “guerra civil europea”

- Alvarez Tardío, M. (2012). Democratización y violencia política en el mundo de entreguerras: una cuestión abierta. *Ayer*, (88), 27-49.
- Aróstegui, J., & Godicheau, F. (2006). *Guerra Civil: mito y memoria*. Madrid: Marcial Pons.
- Ben Ami, S. (1991). Las dictaduras de los años veinte. En M. Cabrera, S. Juliá, & P. Martín Aceña (Eds.), *Europa en crisis, 1919-1939* (pp. 47-64). Madrid: Ed. Pablo Iglesias.
- Blom, P. (2016). *La fractura. Vida y cultura en Occidente, 1918-1938 (Fracture)*. Barcelona: Anagrama.
- Brunet, J.-P., & Launay, M. (1991). *De una guerra a otra 1914-1945 (D'une guerre à l'autre, 1914-1945, 1974)*. Madrid: Akal.
- Cabrera, M., Juliá, S., & Martín Aceña, P. (comps, 1991). *Europa en crisis, 1919-1939*. Madrid: Ed. Pablo Iglesias.
- Calomiris, C. W. (2004). Financial History and the long reach of the Second 30 Years War. En T. W. Guinnane, W. A. Sundstrom, & W. Whatley (Eds.), *History matters: Essays on*

- economic growth, technology, and demographic change* (pp. 115-141). Stanford University Press.
- Canal, J., & González Calleja, E. (Eds., 2012). *Guerras civiles : una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Casanova, J. (2011). *Europa contra Europa 1914-1945*. Barcelona: Crítica.
- Casanova, J. (2004). Europa en guerra, 1914-1945. *Ayer*, (55), 107-126.
- Ceamanos, R. (2013). La(s) Francia(s) del siglo XXI. Entre la Historia y la memoria. En J. A. Bresciano (Ed.), *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria* (pp. 151-173). Ediciones Cruz del Sur.
- Chaput, M.-C. (Ed., 2007). *Fronts populaires: Espagne, France, Chili*. Paris: Université Paris Ouest Nanterre La Défense.
- Churchill, W. (1985). *The Second World War, volume I. The gathering storm*. (1ª ed. 1948). Nueva York: Mariner Books.
- Comellas, J. L. (2010). *La guerra civil europea (1914-1945)*. Madrid: RIALP.
- Duroselle, J.-B. (1984). Les guerres du siècle. Une tentative de classification. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (3), 17-26.
- Echternkamp, J. (2011). 1914-1945: A second thirty years war: Advantages and disadvantages of an interpretative category. En S. O. Müller & C. Torp (Eds.), *Imperial Germany Revisited: Continuing Debates and New Perspectives* (pp. 189-200). Berghahn Books.
- Escribano, F. (2011). *La segunda Guerra de los Treinta Años (1914-1945)*. Universidad de Zaragoza: Trabajo fin de máster inédito.
- Gerwarth, R. (2017). *Los vencidos. Por qué la Primera Guerra Mundial no concluyó del todo (1917-1923)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Gil Pecharrmán, J. (1997). *La Europa de las dictaduras*. Madrid: Historia 16.
- Godicheau, F. (2012). La guerra civil, figura del desorden público. El concepto de guerra civil y la definición del orden político. En *Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX* (pp. 75-88). Madrid: Casa de Velázquez.
- González Calleja, E. (2012). La problemática de la guerra civil según las ciencias sociales: un estado de la cuestión. En *Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX* (pp. 25-38). Madrid: Casa de Velázquez.
- Hobsbawm, E. (2009). *Guerra y paz en el siglo XXI (Essays on Globalization, Democracy and Terrorism, 1ª ed. 2007)*. Barcelona: Crítica.
- Judt, T. (2006). *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Madrid: Taurus.
- Juliá, S. (1991). La Internacional Comunista: De la ofensiva revolucionaria al Frente Popular. En *Europa en crisis, 1919-1939* (pp. 287-317). Madrid: Ed. Pablo Iglesias.
- Julien, É. (2014). *Asymétrie des mémoires. Regard franco-allemand sur la Première Guerre mondiale*. Paris: Institut français des relations internationales (IFRI). Comité d'études des relations franco-allemandes.
- Kershaw, I. (2005). Europe's second thirty years war: 1945 as a real watershed in Europe's history of the last century. *History Today*, 55(9), 10-17.
- Kurkdjian, S. (2011). Représenter et penser l'affrontement : le magazine Vu face à la Guerre d'Espagne et à la menace d'une deuxième guerre mondiale. *Amnis*, (10). <http://doi.org/10.4000/amnis.1317>
- MacMillan, M. (2011). *París, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo. (Peacemakers: The Paris Peace Conference of 1919 and Its Attempt to End War, 2001)*. Barcelona:



Tusquets.

- MacMillan, M. (2014). *1914: De la paz a la guerra (The War That Ended Peace: The Road to 1914)*. Madrid: Turner.
- Maier, C. S. (1981). The two postwar eras and the conditions for stability in twentieth-century Western Europe. *American Historical Review*, 86(2), 327-352.
- Mayer, A. J. (1984). *La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra (The Persistence of the Old Regime: Europe to the Great War, 1981)*. Madrid: Alianza.
- Mazower, M. (2005). Violencia y Estado en el siglo XX. *Historia Social*, (51), 139-160.
- Mazower, M. (1999). *Dark Continent. Europe's Twentieth Century*. Londres: Penguin Books.
- Mosse, G. L. (2009). Toward a general theory of fascism. En C. Iordachi (Ed.), *Comparative Fascist Studies: New perspectives*. Londres: Routledge.
- Nolte, E. (1994). *La guerra civil europea 1917-1945 (Der europäische Bürgerkrieg 1917-1945. Nationalsozialismus und Bolschewismus, 1987)*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Overy, R. J. (2009). *El camino hacia la guerra (The Inter-War Crisis 1919-1939, 2009)*. Madrid: Espasa.
- Parker, G. (1988). *La guerra de los Treinta Años (The Thirty Years' War, 1984)*. Barcelona: Crítica.
- Preston, P. (2002). La guerra civil europea, 1914-1945. En M. C. Romeo Mateo & I. Saz Campos (Eds.), *El siglo XX. Historiografía e Historia* (pp. 137-165). Prensa Universitarias de Valencia.
- Preston, P. (1995). La guerra civil europea, 1914-1945. *Claves de razón práctica*, (53), 2-22.
- Ranzato, G. (2004). Guerra civil y guerra total en el siglo XX. *Ayer*, (55), 127-148.
- Rémond, R. (1991). La crisis política en Europa entre las dos guerras mundiales. En M. Cabrera, S. Juliá, & P. Martín Aceña (Eds.), *Europa en crisis, 1919-1939* (pp. 29-38). Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Rodrigo, J. (2009). Continente cementerio. Fascismo, heterofobia y violencia en Europa, 1914-1945. *Ayer*, (74), 243-261.
- Souto, S. (2007). La política frentepopulista y su concreción en Europa: un balance. En M.-C. Chaput (Ed.), *Fronts populaires: Espagne, France, Chili* (pp. 23-28). París: Université Paris Ouest Nanterre La Défense.
- Traverso, E. (2009). *A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945) (À feu et à sang. De la guerre civile européenne 1914-1945, 2007)*. Valencia: Prensa Universitarias de Valencia.

### **8.2.3. Evolución socio-política de Francia**

- Adoumié, V. (2013). *De la République à l'État Français (1918-1944)*. París: Hachette.
- Ageron, C.-R. (1977). La presse parisienne devant la guerre du Rif (avril 1925-mai 1926). *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée*, 24(1), 7-28.  
<http://doi.org/10.3406/remmm.1977.1418>
- Aguilhon, M. (1990). *La République de 1880 à nos jours*. París: Hachette.
- Alcalde Fernández, Á. (2011). 1914 y 1936: «culturas de guerra», excombatientes y fascismos en Francia y España durante el periodo de entreguerras. *Amnis*, (10).

<http://doi.org/10.4000/amnis.1251>

- Allain, J.-C. (1989). *La moyenne puissance au XXème siècle: recherche d'une définition*. FEDN.
- Atkin, N. (2014). *The French at War, 1934-1944*. Nueva York: Routledge.
- Aumont, B. (1986). Témoignage. La chasse aux papillons a Paris en 1935. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (11), 21-40.
- Azéma, J.-P. (2002). *De Munich à la Libération (1938-1944, 1ª ed. 1979)*. Paris: Éditions du Seuil.
- Azéma, J.-P., Prost, A., & Jean-Pierre, R. (1986). *Le Parti communiste français des années sombres, 1938-1941*. Paris: Seuil.
- Azéma, J.-P., Rioux, J.-P., & Rousso, H. (1985). Les guerres franco-françaises. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (5), 3-6.
- Becker, J. J. (1977). *1914: Comment les Français sont entrés dans la guerre*. Paris: Les Presses de Sciences Po.
- Becker, J.-J. (1990). Les origines du Front populaire? En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 86-94). Paris: Seuil.
- Becker, J.-J., & Berstein, S. (1990). *Victoire et frustrations (1914-1929)*. Paris: Seuil.
- Bergounioux, A. (2016). La France en crise... dans les années 1930. *Historia*, (Hors-série n° 6), 8-15.
- Bergounioux, A. (2016). La chute de Léon Blum. *Historia*, (Hors-série n° 6), 72-73.
- Berstein, S. (1984). La France des années trente allergique au fascisme. A propos d'un livre de Zeev Sternhell. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (2), 83-94.
- Berstein, S. (1975). *Le 6 février 1934*. Paris: Gallimard.
- Berstein, S. (2010). El enfrentamiento simulado de los años treinta. En A. Reggiani (Ed.), *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)* (pp. 85-106). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Berstein, S. (1985). L'affrontement simulé des années 1930. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 5(1), 39-54.
- Berstein, S. (1988). *La France des années 30*. Paris: Armand Colin.
- Birnbaum, P. (2016). Léon Blum, l'homme providential. *Historia*, (Hors-série n° 6), 20-23.
- Borne, D., & Dubief, H. (1989). *La crise des années 30 (1929-1938) (Le déclin de la IIIe République, 1ª ed. 1976)*. Paris: Seuil.
- Bouvier, J. (1986). *La France en mouvement, 1934-1938*. Paris: Champ Vallon.
- Brunet, J.-P. (1983). Un fascisme français: le Parti populaire français de Doriot (1936-1939). *Revue française de science politique*, 33(2), 255-280.  
<http://doi.org/10.3406/rfsp.1983.394065>
- Burrin, P. (1985). *Le Fascisme satellite: Bergery, Déat, Doriot, et les hommes de gauche français dans le champ d'attraction des fascismes*. Ginebra.
- Burrin, P. (1986). *La dérive fasciste. Doriot, Déat, Bergery (1933-1945)*. Paris: Seuil.
- Cailleteau, F., & Pella, A. (2012). *Les officiers français de l'entre-deux-guerres*. Paris: Economica.
- Catala, M. (1993). L'attitude de la France face à la guerre d'Espagne: l'échec des négociations pour la reconnaissance du gouvernement franquiste en 1938. *Mélanges de la Casa de*

- Velázquez, (29), 243-262.
- Catala, M., & Jalabert, L. (2007). *Penser et construire l'Europe: (1919-1992)*. Editions Bréal.
- Ceamanos, R. (2014). *La comuna de París (1871)*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Ceamanos, R. (2010). *El discurso bolchevique: el Parti Communiste Français y la Segunda República española (1931-1936)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Crémieux-Brilhac, J.-L. (1994). 1914 dans 1940. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 41(1), 32-38.
- Dard, O. (1999). *Les années 30. Le choix impossible*. Paris: Le livre de poche.
- Dobry, M. (Ed., 2003). *Le mythe de l'allergie française au fascisme*. Paris: Albin Michel.
- Dornel, L. (2014). *Les étrangers dans la Grande Guerre*. Paris: La documentation française.
- Duroselle, J.-B. (1990). *Politique étrangère de la France: L'abîme, 1939-1944*. Paris: Seuil.
- Ferro, M. (2003). *Historia de Francia*. (1ª ed. 2001). Madrid: Cátedra.
- Frank, R. (1990). Le Front populaire a-t-il perdu la guerre? En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 95-114). Paris: Seuil.
- Garraud, P. (2009). L'ombre portée de 1914-1918 dans les années 1930. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 104(4), 17-27.
- Girault, R. (1990). La trahison des possédants. En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 151-169). Paris: Seuil.
- Granger, C. (s. f.). Hiver 32. De Tremblay à Saint-Denis: La marche des chômeurs. Recuperado a partir de <http://www.educationpopulaire93.fr/spip.php?article701>
- Jalabert, L. (2016). Quand la gauche réarme la France. *Historia*, (Hors-série n° 6), 90-93.
- Jalabert, L. (2016). Nationaliser... mais pas trop. *Historia*, (Hors-série n° 6), 94-95.
- Jalabert, L. (2016). L'échec du New Deal français. *Historia*, (Hors-série n° 6), 74-78.
- Jeanneney, J.-N. (1990). La solitude d'Henri de Kérillis. En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 134-150). Paris: Seuil.
- Jenkins, B. (2005). *France in the Era of Fascism: Essays on the French Authoritarian Right*. Nueva York: Berghahn Books.
- Kriegel, A. (1955). *Aux origines du communisme français 1914-1920. Contribution à l'histoire du mouvement ouvrier français*.
- Larbiou, B. (2004). Michel Dobry (dir.): «Le mythe de l'allergie française au fascisme». *Pôle Sud*, 21(1), 125-127.
- Lazitch, B. (1990). La stratégie du Komintern. En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 43-59). Paris: Seuil.
- Lefebvre, D. (2016). La parenthèse enchantée de l'été 36. *Historia*, (Hors-série n° 6), 38-43.
- Lottman, H. (2006). *La rive gauche. La élite intelectual y política en Francia entre 1935 y 1940*. Barcelona: Tusquets.
- Mayeur, J.-M. (1984). *La vie politique sous la Troisième République (1870-1940)*. Paris: Seuil.
- Monier, F. (1999). *Les années vingt (1919-1930)*. Paris: Le livre de poche.
- Morin, G., & Richard, G. (2008). *Les deux Frances du Front Populaire. Chocs et contre-chocs*. Paris: L'Harmattan.
- Naour, J.-Y. Le. (2016). L'antifascisme, ciment du Front populaire. *Historia*, (Hors-série n° 6), 16-19.

- Paxton, R. O. (1972). *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Pellissier, P. (2000). *6 février 1934: la République en flammes*. París: Perrin.
- Peschanski, D. (1988). Philippe Burrin, La dérive fasciste. Doriot, Déat, Bergery, 1933-1945. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 43(3), 693-695.
- Prochasson, C., & Joly, B. (2007). Du «fascisme» en France: un débat toujours continué. *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, n° 54-3(3), 186-193.
- Reggiani, A. (2010). Vichy y los historiadores. En A. Reggiani (Ed.), *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)* (pp. 39-84). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Reggiani, A. (Ed., 2010). *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rémond, R. (1996). *Notre siècle: 1918-1995*. París: Fayard.
- Rémond, R. (1986). Winock Michel, La fièvre hexagonale. Les grandes crises politiques de 1871 à 1968. *Vingtième Siècle, revue d'histoire*, 11(1), 140-141.
- Rémond, R. (1982). *Les droites en France*. París: Aubier.
- Rémond, R. (1987). Philippe Burrin: La dérive fasciste. Doriot, Déat, Bergery, 1933-1945. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 14(1), 119-120.
- Rioux, J.-P. (1990). Du pain, du sang et du rêve. En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 65-85). París: Seuil.
- Roussellier, N. (1989). André Tardieu et la crise du constitutionnalisme libéral (1933-1934). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 21(1), 57-70.
- Ruscio, A. (2006). 12 octobre 1925: grève générale contre la Guerre du Rif. *Les Cahiers de l'Institut CGT d'Histoire Sociale*, (94), 6-11.
- Simard, M. (1988). Intellectuels, fascisme et antimodernité dans la France des années trente. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 18(1), 55-76.
- Sirinelli, J.-F. (2004). *La France de 1914 à nos jours*. París: PUF.
- Sirinelli, J.-F. (1995). *Dictionnaire historique de la vie politique française au XXe siècle*. París: PUF.
- Soucy, R. (1989). *Le fascisme français, 1924-1933*. París: Presses Universitaires de France.
- Soucy, R. (2004). *Fascismes français? 1933-1939. Mouvements antidémocratiques*. París: Autrement.
- Soucy, R. (2007). Enjeux - La Rocque et le fascisme français. Réponse à Michel Winock. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 95(3), 219-236.
- Soucy, R. (2010). La Rocque y el fascismo francés: respuesta a Michel Winock. En A. Reggiani (Ed.), *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)* (pp. 149-176). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Sternhell, Z. (1984). Emmanuel Mounier et la contestation de la démocratie libérale dans la France des années trente. *Revue française de science politique*, 34(6), 1141-1180.
- Sternhell, Z. (1983). *Ni droite ni gauche. L'idéologie fasciste en France*. París: Seuil.
- Tartakowsky, D. (2014). *Les droites et la rue. Histoire d'une ambivalence, de 1880 à nos jours*. París: Éditions La Découverte.
- Tartakowsky, D. (1997). *Les manifestations de rue en France: 1918-1968*. París: Publications de la Sorbonne.

- Valderrábano, H. D. (2002). La extrema derecha francesa en España: mitos y realidades de la bandera Jeanne d'Arc (1936-1939). *Historia y Política*, (8), 237-301.
- Vidal, G. (2004). Le PCF et la défense nationale à l'époque du Front populaire. *Guerres mondiales et conflits contemporains*, 215(3), 47.
- Vidal, G. (2006). *La grande illusion ? Le Parti communiste français et la Défense nationale à l'époque du Front populaire*. Lyon: Presses Universitaires Lyon.
- Vidal, G. (2003). L'Humanité et la défense nationale dans les années 1930. *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, (92), 37-50.
- Vigreux, J. (2016). Des grèves pour la dignité au travail. *Historia*, (Hors-série n° 6), 24-31.
- Vigreux, J. (2016). Les Français dansent sur un volcan. *Historia*, (Hors-série n° 6), 68-69.
- Weber, E. (1995). *La France des années 30. Tourments et perplexités (The hollow years, 1<sup>a</sup> ed. 1994)*. Paris: Fayard.
- Wiewiorka, O. (2006). ¿Guerra civil a la francesa?: el caso de los años sombríos (1940-1945). En J. Aróstegui & F. Godicheau (Eds.), *Guerra Civil: mito y memoria* (pp. 337-360). Madrid: Marcial Pons.
- Winock, M. (2007). En lisant Robert Soucy. Sur La Rocque; **Error! Marcador no definido.** et les Croix-de-Feu. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 95(3), 237-242.
- Winock, M. (2009). *La fièvre hexagonale: les grandes crises politiques de 1871 à 1968*. (1<sup>a</sup>ed-1986). Paris: Seuil.
- Winock, M. (2006). Retour sur le fascisme français: La Rocque et les Croix-de-Feu. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 2(90), 3-27.
- Winock, M. (1990). L'esprit de Munich. En M. Winock (Ed.), *Les années trente. De la crise à la guerre* (pp. 115-133). Paris: Seuil.
- Winock, M. (2010). Reconsiderando el fascismo francés: La Rocque y los Croix de Feu. En A. Reggiani (Ed.), *Los años sombríos. Francia en la era del fascismo (1934-1944)* (pp. 107-148). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Winock, M. (Ed., 1990). *Les années trente. De la crise à la guerre*. Paris: Seuil.
- Wolikow, S. (2016). *1936, le monde du front populaire*. Paris: Le Cherche Midi.
- Wolikow, S. (1990). *Le Parti communiste français et l'Internationale communiste (1925-1933)*. Paris 8.

#### 8.2.4. *Intelectuales y cultura*

- Added, S. (1988). Totalitarisme et résistance au totalitarisme dans les arts plastiques en Italie, Allemagne et France, des années trente à la défaite de l'axe. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 20(1), 117-119.
- Aymes, J.-R., & Esteban de Vega, M. (2003). *Francia en España, España en Francia. La historia de la relación cultural hispano-francesa (siglos XIX-XX)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Baishanski, J. (2004). Entre les deux guerres: La Nouvelle Revue Française. *The French Review*, 77(3), 515-523. <http://doi.org/10.2307/25479390>
- Carreras Ares, J. J. (2016). *Lecciones sobre Historia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Chaubet, F. (2006). *Histoire intellectuelle de l'entre-deux-guerres, Culture et politique*. Paris:

Nouveau monde.

- Fisher, D. J. (2004). *Romain Rolland and the politics of the intellectual engagement*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Fuentes Codera, M. (2013). La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa. Presentación. *Ayer*, (91), 13-31.
- Goetschel, P., & Loyer, E. (2011). *Histoire culturelle de la France de la belle époque à nos jours*. Paris: Armand Colin.
- Jacobs, G. (1990). Una imagen de unidad francesa: el Congreso Internacional de Escritores y «La guerra justa». En D. Gagen & D. George (Eds.), *La Guerra Civil Española: arte y violencia* (pp. 125-144). Murcia: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia.
- Judt, T. (2007). *Pasado imperfecto. Los intelectuales franceses 1944-1956 (Past Imperfect: French Intellectuals, 1944-1956, 1992)*. Madrid: Taurus.
- Judt, T. (2014). *El peso de la responsabilidad (The Burden of Responsibility: Blum, Camus, Aron, and the French Twentieth Century, 1998)*. Madrid: Taurus.
- Lantenois, A. (1995). Analyse critique d'une formule « retour à l'ordre ». *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 45(1), 40-53.
- Loubet del Bayle, J.-L. (2001). *Les non-conformistes des années 30. Une tentative de renouvellement de la pensée politique française*. (1ª ed. 1969). Paris: Seuil.
- Granjon, M.-C. (1987). Ory (Pascal), Sirinelli (Jean-François): «Les intellectuels en France, de l'Affaire Dreyfus à nos jours». *Revue française de science politique*, 37(2), 252-254.
- Ory, P. (1990). *La politique culturelle du Front populaire*. Paris X.
- Ory, P., & Sirinelli, J.-F. (1986). *Les intellectuels en France. De l'affaire Dreyfus à nos jours* (2007.ª ed.). Paris: Armand Colin.
- Prochasson, C. (2013). Los intelectuales franceses y la Gran Guerra: las nuevas formas del compromiso. *Ayer*. Marcial Pons.
- Prochasson, C. (1986). Pascal Ory et Jean-François Sirinelli, Les intellectuels en France. De l'Affaire Dreyfus à nos jours. *Cahiers Georges Sorel*, 4(1), 178-181.
- Prost, A. (1994). Les représentations de la guerre dans la culture française de l'entre-deux-guerres. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 41(1), 23-31.
- Racine, N. (1987). Le premier combat de Camus. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 16(1), 110-112.
- Racine-Furlaud, N. (1967). Une revue d'intellectuels communistes dans les années vingt: « Clarté » (1921-1928). *Revue française de science politique*, 17(3), 484-519. <http://doi.org/10.3406/rfsp.1967.393019>
- Rioux, J.-P., & Sirinelli, J.-F. (2005). *Histoire culturelle de la France, tome 4. Le temps des masses, le vingtième siècle*. (1ª ed. 1998). Paris: Seuil.
- Sirinelli, J.-F. (1984). Raymond Aron avant Raymond Aron (1923-1933). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (2), 15-30.
- Sirinelli, J.-F. (1990). *Intellectuels et passions françaises: Manifestes et pétitions au XXe siècle*. Paris: Fayard.
- Sirinelli, J.-F. (1988). *Génération intellectuelle. Khagneux et Normaliens de l'entre deux guerres*. Fayard, Paris.
- Sirinelli, J.-F. (1998). Rififi sur le Rif. 1925. L'armée française combat la rébellion paysanne dans le Rif marocain: les intellectuels s'affrontent, les uns contre l'impérialisme, les

autres pour la patrie. *Libération*, (12/enero).

- Tournier, M. (1993). Les intellectuels, déjà, encore, toujours. A propos des intellectuels des années trente et des intellectuels en France, de l'affaire Dreyfus à nos jours. *Mots*, 37(1), 106-110.
- Trebitsch, M. (1994). Les revues européennes de l'entre-deux-guerres. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, (44), 135-138.
- Trebitsch, M. (1989). L'engagement des intellectuels dans la France des années 1930. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 24(24), 107.
- Winock, M. (1984). Les intellectuels dans le siècle. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 2(1), 3-14.
- Winock, M. (1975). *Histoire politique de la revue Esprit: 1930-1950*. Paris: Seuil.

### 8.2.5. *Movimientos sociales*

- Agulhon, M. (1979). Antoine Prost, «Les anciens combattants et la société française, 1914-1939». *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 34(4), 831-833.
- Baubérot, A. (2007). Los movimientos juveniles en la Francia de entreguerras. *Hispania*, 67(225), 21-42. <http://doi.org/10.3989/hispania.2007.v67.i225.34>
- Berstein, S. (1987). Schor Ralph, L'opinion française et les étrangers, 1919-1939, Schor Ralph, L'immigration en France, 1919-1939. *Vingtième Siècle, revue d'histoire*, 13(1), 151-153.
- Breton, P. (2016). *Genèse et élaboration d'une «civilisation morale»: influences de l'expérience de guerre sur la pensée duhamélienne (1906-1944)*. Paris Ouest-Nanterre la Défense.
- Castagnez-Ruggiu, N. (1993). Le Pays Socialiste, par la Liberté, par la Paix: des socialistes pacifiques autour de Paul Faure. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 48-52. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404093>
- Delaporte, S. (1996). *Les gueules cassées: les blessés de la face de la Grande Guerre*. Agnès Vienot Editions.
- Dinh, B., & Ma-Mung, E. (2008). French migratory policy and immigrant entrepreneurship. En C. R. Oliveira & J. Rath (Eds.), *Migrações Journal - Special Issue on Immigrant Entrepreneurship* (pp. 85-97). Lisboa: ACIDI.
- Dreyfus, M. (1993). Des femmes pacifistes durant les années trente. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 32-34. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404089>
- Fabre, R. (1993). Un exemple de pacifisme juridique: Theodore Ruysen et le mouvement «La paix par le droit», (1884-1950). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 39(39), 38.
- Fabre, R. (1994). Les mouvements de jeunesse dans la France de l'entre-deux-guerres. *Le Mouvement social*, (168), 9-30.
- Girault, J. (1993). Le Syndicat national des instituteurs et le pacifisme dans les années 1930. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 45-47.
- González Calleja, E. (1993). Los intelectuales filofascistas y la «Defensa de Occidente». *Revista de estudios políticos*, (81), 129-174.
- Goyet, B., & Picard, E. (1993). Les mouvements catholiques pour la paix à travers les papiers du Père Yves de la Brière (s.j.). *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 14-20. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404086>
- Grilló Zamora, M. (2012). *Los excombatientes franceses de la Primera Guerra Mundial*.

- Ideología e influencia política en el periodo de entreguerras* (Trabajo fi). Zaragoza: Universidad de Zaragoza. Recuperado a partir de <http://zaguan.unizar.es/record/9630?ln=es#>
- Ingram, N. (1991). *The Politics of Dissent. Pacifism in France, 1919-1939*. Oxford: Clarendon Press.
- Ingram, N. (1993). Pacifisme ancien style, ou le pacifisme de l'Association de la paix par le droit. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 2-5. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404083>
- Manceron, G. (2015). La Ligue des droits de l'homme dans la Grande Guerre: entre pacifisme et défense nationale. *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, (127), 23-32.
- Mazuy, R. (1993). Le Rassemblement Universel pour la Paix (1931-1939): une organisation de masse ? *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 40-44. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404091>
- Merlio, G. (2011). Le pacifisme en Allemagne et en France entre les deux guerres mondiales. *Les cahiers Irice*, 8(2), 39-59. <http://doi.org/10.3917/lci.008.0039>.
- Moreau-Trichet, C. (2002). La propagande nazie à l'égard des associations françaises d'anciens combattants de 1934 à 1939. *Guerres mondiales et Conflits contemporains*, 205(1), 55-70.
- Naquet, E. (1990). Eléments pour l'étude d'une génération pacifiste dans l'entre-deux-guerres: la LAURS et le rapprochement franco-allemand (1924-1933). *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 18(1), 50-58. <http://doi.org/10.3406/mat.1990.401617>
- Naquet, E. (1993). La société d'études documentaires et critiques sur la guerre. Ou la naissance d'une minorité pacifiste au sein de la Ligue des Droits de l'Homme. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 6-10. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404084>
- Offenstadt, N. (1993). Le pacifisme extrême à la conquête des masses: la Ligue Internationale des Combattants de la Paix (1931-1939) et la propagande. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 35-39. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404090>
- Offenstadt, N. (1997). Construction d'une «grande cause»: la réhabilitation des «fusillés pour l'exemple» de la grande guerre. *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 44(1), 68-85.
- Offenstadt, N. (2010). *14-18 aujourd'hui. La Grande Guerre en la France Contemporaine*. Paris: Odile Jacob.
- Olivera, P. (1993). Un «technicien» de l'action et de la propagande au service de la paix: Georges Valois, 1928-1939. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 27-31. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404088>
- Olivera, P., & Offenstadt, N. (1993). L'engagement pour la paix dans la France de l'entre-deux-guerres: un ou des pacifismes ? *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 53-56. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404094>
- Prézeau, J. (1993). *Le mouvement Amsterdam-Pleyel (1932-1934)*. Paris: Université Paris VIII.
- Prost, A. (1977). *Les anciens combattants et la société française 1914-1939*. Paris: Presses de Sciences Po.
- Prost, A. (1977). *Les anciens combattants 1914-1940*. Paris: Gallimard-Julliard.
- Prost, A. (1987). Jeunesse et société dans la France de l'entre-deux-guerres. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 13(1), 35-44.
- Racine-Furlaud, N. (1993). La revue Europe (1923-1939). Du pacifisme rollandien à l'antifascisme compagnon de route. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 21-



26. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404087>

- Rebérioux, M. (1979). Antoine Prost, «Les anciens combattants, 1914-1940». *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 34(4), 833-834.
- Rémond, R. (1993). Editorial. Le pacifisme. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 1.
- Rémond, R. (1984). Le pacifisme en France au 20e siècle. *Autres Temps. Les cahiers du christianisme social*, 1(1), 7-19. <http://doi.org/10.3406/chris.1984.917>
- Ruscio, A. (2005). *La question coloniale dans «l'Humanité» (1904-2004)*. Paris: La Dispute.
- Saint-Gille, A.-M. (2012). Les féministes pacifistes et la Première guerre mondiale. En *Actes du colloque sur les féminismes allemands (1848-1933)*. Lyon.
- Schor, R. (1985). *L'opinion française et les étrangers, 1919-1939*. Paris: Publications de la Sorbonne.
- Sirinelli, J.-F. (1998). Bataille de pétitions. La guerre civile en Espagne déchire la France. *Libération*, (12/01).
- Thébaud, F. (1986). *Quand nos grand-mères donnaient la vie: la maternité en France dans l'entre-deux-guerres*. Lyon: PUL.
- Vaïsse, M. (1988). Le pacifisme français des années trente. *Références Internationales*, (53), 37-52.
- Vaïsse, M. (1984). Le passé insupportable [Les pacifismes, 1984, 1938, 1914]. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 3(1), 27-40.
- Vaïsse, M. (1981). *Sécurité d'abord. La politique française en matière de désarmement (9 décembre 1930-17 avril 1934)*. Paris: Pédone.
- Vaïsse, M. (1993). *Le pacifisme en Europe des années 1920 aux années 1950*. Bruselas: Bruylant.
- Villepin, P. De. (1993). La revue Évolution et le pacifisme révisionniste (1926-1933). *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 30(1), 11-13. <http://doi.org/10.3406/mat.1993.404085>

### 8.2.6. Prensa y literatura

- Abad, F. (1987). *Literatura e Historia de las mentalidades*. Madrid: Cátedra.
- Abdoulaye-Ly, M. (2012). Le discours sur la guerre d'Espagne dans L'Espoir d'André Malraux. *Estudios humanísticos. Filología*, (34), 93-110.
- Académie Française. (2015). 100e Anniversaire du Grand Prix du Roman. Dossier de Presse. Recuperado a partir de [http://www.academie-francaise.fr/sites/academie-francaise.fr/files/centenaire\\_prixduroman.pdf](http://www.academie-francaise.fr/sites/academie-francaise.fr/files/centenaire_prixduroman.pdf)
- Alarcón Sierra, R. (2006). «El hombre que murió en la guerra», «El hombre que yo maté» de Rostand Lubitsch y los intertextos de Manuel Machado. *Revista de literatura*, 68(136), 569-593.
- Alaux, M. (2015). *Joseph Kessel: La vie jusqu'au bout*. Paris: Transboréal.
- Alavoine, B. (2009). Le quai des brumes. Mac Orlan entre Carné et Simenon? *Roman 20-50, n° 47(1)*, 49-58.
- Alluin, B., Deguy, J., Baudelle, Y., Gosselin-Noat, M., Morzewski, C., & Lambin, J.-M. (2005). *Histoire de la littérature française, XXe siècle. [T. I], 1900-1950*. Paris: Hatier.
- Ambroise, J.-C. (2003). Entre littérature prolétarienne et réalisme socialiste: le parcours de

- Tristan Rémy. *Sociétés & Représentations*, n° 15(1), 39-63.
- Anissimov, M. (2010). Préface. En *Suite française* (pp. 11-30). Paris: Denoël.
- Avilés Farré, J. (1988). Fuentes literarias e historia social. *Studia historica. Historia contemporánea*, (6-7), 67-78.
- Bachoud, A. (2003). Guerre civile. Mythes et propagandes. L'exemple des cadets de l'Alcazar. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 70(1), 7-11.  
<http://doi.org/10.3406/mat.2003.402446>
- Baladier, L. (2007). Un éclairage original sur la vie littéraire des années vingt et trente: La Revue Europe et le roman français de l'entre-deux-guerres de Philippe Niogret. *L'Information littéraire*, 59(4), 19-25.
- Banks, A. (1972). *Populisme et moralisme dans l'oeuvre d'Henri Troyat*. McGill University.
- Barbe, F. (2009). Le contrôle de la véracité des ouvrages traitant de la guerre. Approche au plus près de la «Vérité historique». «Témoins», essai d'analyse et de critique des souvenirs de combattants par J. N. Cru. Recuperado a partir de <http://www.memoire-ardeche.com/cahiers/101.htm>
- Bardel, P. (1992). Roger Martin du Gard et la politique d'après sa correspondance des années 30. En *Roger Martin du Gard. Actes du colloque international de Nice, 1990*. Paris: Gallimard.
- Baty-Delalande, H. (2010). Discours pacifistes et parole romanesque. *Roman 20-50*, 1(49), 67-76.
- Baudelle, Y., Renard, P., Gille, P., Gosselin-Noat, M., Jurt, J., Touzé, P. Kl., ... Leclercq, P.-R. (2008). Georges Bernanos. Sous le soleil de Satan. *Roman 20-50. Hors-série n° 4*, (3).
- Beaupré, N. (2011). De quoi la littérature de guerre est-elle la source? *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 112(4), 41-55.
- Beaupré, N. (2006). *Écrire en guerre, écrire la guerre. France, Allemagne 1914-1920*. Paris: CNRS Éditions.
- Beaupré, N. (2013). *Écrits de guerre 1914-1918*. Paris: CNRS Éditions.
- Beaupré, N. (2013). La guerre comme expérience du temps et le temps comme expérience de guerre. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 117(1), 166.  
<http://doi.org/10.3917/vin.117.0166>
- Beaupré, N. (1994). Louis Guilloux et la Première Guerre mondiale. *Guerres mondiales et Conflits contemporains*, (175), 3-19.
- Bellanger, C., Godechot, J., Guiral, P., & Terrou, F. (Eds., 1972). *Histoire général de la presse française. Tome 3. De 1871 à 1940*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Binet, L. (2011). *HHhH*. Paris: Le livre de poche/Grasset.
- Blondeau, P. (2009). Dans l'ombre de la guerre. *Roman 20-50*, n° 47(1), 17-28.
- Blondeau, P. (Ed., 2009). Pierre Mac Orlan. La cavalière Elsa, Le quai des brumes et Le bal du pont du nord. *Roman 20-50*, n° 47(1).
- Boillat, G. (1983). Le Grand Prix Balzac 1922. *Revue d'Histoire littéraire de la France*, (5-6), 880-908.
- Boisdeffre, P. de. (1985). *Le roman français depuis 1900*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Bonnaud-Lamotte, D. (1987). Le pacifisme dans les lettres françaises, de la Belle Epoque aux années 30. *Mots*, 14(1), 217-219.

- Borgomano, M., & Rallo, É. R. (1995). *La littérature française du XXe siècle. I, Le roman et la nouvelle*. Paris: Armand Colin.
- Brosman, C. S. (2005). French writing of the Great War. En V. Sherry (Ed.), *The Cambridge companion to the literature of the First World War* (pp. 166-190). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bruneau, J.-B. (2011). La réception des romans de Drieu la Rochelle dans les années d'entre-deux-guerres. En I. Durand-Le Guern (dir.) (Ed.), *Roman et politique: Que peut la littérature?* (pp. 315-328). Presses universitaires de Rennes.  
<http://doi.org/10.4000/books.pur.39276>
- Burdeus, M. D., & Verdegel, J. M. (1996). *La novela francesa a través de los premios literarios*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Cabanes, B. (2007). «Génération du feu»: aux origines d'une notion. *Revue historique*, n° 641(1), 139-150.
- Campa, L. (2014). D'une guerre à l'autre, 1920-1939. Recuperado 14 de agosto de 2015, a partir de <http://centenaire.org/en/node/3193>
- Campa, L. (2014). Le temps de la guerre, 1914-1919. Recuperado 14 de agosto de 2015, a partir de <http://centenaire.org/fr/autour-de-la-grande-guerre/litterature/objets/le-temps-de-la-guerre-1914-1919>
- Campa, L. (2015). Préface. En *Vie des martyrs (Georges Duhamel)* (pp. 7-30). Paris: Payot & Rivages.
- Campion, P. (2001). Écrire l'événement L'Espoir de Malraux dans la guerre d'Espagne. *Revue d'Histoire littéraire de la France*, Vol. 101(4), 1233-1253.  
<http://doi.org/10.391/rhlf.014.1233>
- Ceamanos Llorens, R. (2013). La España de 1930 en la mirada de Henri Béraud. Émeutes en Espagne (Paris. Les éditions de France, 1931). En T. M. Ortega López & M. Á. del Arco Blanco (Eds.), *Claves del mundo contemporáneo, debate e investigación: Actas del XI Congreso de la Asociación de la Historia Contemporánea* (p. 12 pp.). Granada: Comares.
- Ceamanos, R. (2012). Testimonios del Frente Popular. Marguerite Jouve, Vu en Espagne. Février, 1936-février 1937. En E. González Calleja & R. Navarro Comas (Eds.), *La España del Frente Popular. Política, sociedad, conflicto y cultura en la España de 1936* (pp. 257-270). Granada: Comares.
- Charguéraud, M.-A. (2013). *Cinquante idées reçues sur la Shoah, tome 2*. Ginebra: Labor et Fides.
- Chaudier, S., & Douzou, C. (2008). Jacques Chardonne. «Les destinées sentimentales» et «Vivre à Madère». *Roman 20-50*, 1(45).
- Chevallier, L. (Ed., 2009). *L'œil de la NRF: Cent livres pour un siècle*. Paris: Gallimard.
- Cochet, A. (1988). L'amour de la patrie dans Le temps retrouvé de Marcel Proust. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 20(1), 35-48. <http://doi.org/10.3406/xxs.1988.2794>
- Compagnon, A. (2014). La Grande Guerre des écrivains. Recuperado 13 de agosto de 2015, a partir de <http://www.lefigaro.fr/histoire/centenaire-14-18/2014/09/04/26002-20140904ARTFIG00084-la-grande-guerre-des-ecrivains.php>
- Compagnon, A. (Ed., 2014). *La Grande Guerre des écrivains: D'Apollinaire à Zweig*. Paris: Gallimard. Recuperado a partir de <http://www.amazon.fr/La-Grande-Guerre-écrivains-D'Apollinaire/dp/2070454576>
- Dagan, Y. (2008). *La NRF entre guerre et paix, 1914-1925*. Paris: Tallandier.

- Darcos, X. (1992). *Histoire de la littérature française*. Paris: Hachette.
- Daspre, A., & Décaudin, M. (Eds., 1982). *Manuel d'Histoire littéraire de la France. Tome VI. 1913-1976*. Paris: Éditions Sociales.
- Denis, B. (1997). *Littérature et engagement. De Pascal a Sartre*. Paris: Seuil.
- Domínguez Leiva, A. (2000). La comédie de Charleroi: modernismo macabro y fascismo. *Philologica canariensia: Revista de filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*, (6), 383-402.
- Douhaire, S. (2011). Sept adaptations de Proust, pour le meilleur et pour le pire. Recuperado 5 de julio de 2017, a partir de <http://television.telarama.fr/television/sept-adaptations-de-proust-pour-le-meilleur-et-pour-le-pire,65174.php>
- Drapier, L. (2007). Invasion 14. Genèse d'une solitude. *Roman 20-50, n° 43*(Dossier critique: L'Empreinte du Dieu et Invasion 14 de Maxence Van der Meersch), 65-75.
- Dubois, J. (2000). *Les romanciers du réel : de Balzac à Simenon*. Paris: Seuil.
- Dugast-Portes, F. (2000). Le roman en question. En M. Touret (Ed.), *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940* (pp. 261-290). Presses Universitaires de Rennes.
- Dugast-Portes, F., & Touret, M. (2000). Littérature et Histoire. En M. Touret (Ed.), *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940* (pp. 291-312). Presses Universitaires de Rennes.
- Epstein, S. (2010). Henri Béraud (1885-1958), un poids lourd de l'antisémitisme. *Archives Juives, Vol. 43*(1), 39-53.
- Escribano, F., & Sánchez, S. (2016). La figura del oficial del Ejército en la novela europea de entreguerras (1918-1939). El caso de España y Francia. En Asociación Española de Historia Militar (Ed.), *Novela histórica e historia militar: Actas del II Congreso Internacional de Historia Militar* (pp. 329-351). Madrid: Ministerio de Defensa.
- Figuiet, R. (2006). Jean Norton Cru, penseur de la guerre. *Les Temps Modernes, n° 640*(6), 60. <http://doi.org/10.3917/lm.640.0060>
- Fouché, P. (1987). *L'Édition française sous l'occupation: 1940-1944, tomo 2*. Paris: Bibliothèque de Littérature française contemporaine de l'Université Paris 7.
- Gérard, P. (2001). Rationalité du droit et fiction littéraire. En F. Ost, L. Van Eynde, P. Gérard, & M. Van de Kerchove (Eds.), *Lettres et lois: le droit au miroir de la littérature* (pp. 343-362). Bruselas: Publications des Facultés universitaires Saint-Louis.
- Godo, E. (2013). Montherlant ou l'effort de fidélité au songe de la guerre. *Babel. Littératures plurielles*, (27), 29-56. <http://doi.org/10.4000/babel.3358>
- Guiral, P., & Temime, É. (1972). *La société française, 1914-1970, à travers la littérature*. Paris: Librairie Armand Colin.
- Hanrez, M. (Ed., 1975). *Les écrivains et la guerre d'Espagne*. Paris: L'Age d'homme.
- Hărșan, M. (2011). Noirceur et fascination de l'abominable: Céline et Conrad. *Bulletin of the Transilvania University of Brasov Series IV: Philology and Cultural Studies*, 4 (53), 79-86.
- Hewitt, N. (1990). «Partir pour quelque part»: Los novelistas franceses de la derecha y la metáfora de España, 1936-1939. En D. Gagen & D. George (Eds.), *La Guerra Civil Española: arte y violencia* (Murcia, pp. 145-168). Murcia: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia.
- Hoch, C. (1983). Friendship and kinship between Georges Duhamel and Stefan Zweig. En M. Sonnenfeld (Ed.), *The World of Yesterday's Humanist Today: Proceedings of the Stefan*

- Zweig *Symposium* (pp. 40-63). Nueva York: SUNY Press.
- Joubert, A. J. (1986). *La «Chronique des Pasquier» et «Cécile parmi nous» de Duhamel*. Paris: Ophrys.
- Julliot, C. (2014). Drieu la Rochelle, mystique de la guerre: De l'absolu littéraire au totalitarisme. *Fabula Colloques*. Recuperado a partir de <http://www.fabula.org/colloques/document2450.php>
- Keiser, B. (1983). Stefan Zweig: The man of the hour and the consistent humanist. En M. Sonnenfeld (Ed.), *The World of Yesterday's Humanist Today: Proceedings of the Stefan Zweig Symposium* (pp. 32-39). Nueva York: SUNY Press.
- King, A. (1976). *Paul Nizan écrivain (Essais et critiques)*. Paris: Didier.
- Lafargue, D. (2014). Jean Giraudoux et Siegfried, la réconciliation entre la France et l'Allemagne à travers le destin d'un amnésique. *Temporel. Revue littéraire&artistique*, (17). Recuperado a partir de <http://temporel.fr/Jean-Giraudoux-par-Didier-Lafargue>
- Langlois, W. G. (1981). Malraux à la recherche d'un roman: «Le Temps du mépris». *Cahiers de l'Association internationale des études francaises*, 33(1), 203-217. <http://doi.org/10.3406/caief.1981.1909>
- Lanson, G., & Truffau, P. (1953). *Histoire de la littérature française*. Paris: Hachette.
- Laurent, T. (2008). Joseph Kessel (1898-1979). En M. L. Cément (Ed.), *Écrivains franco-russes* (pp. 77-83). Ámsterdam / Nueva York: Rodopi (Faux Titre 318).
- Leroy, G. (1985). Le pacifisme des écrivains français dans les années trente. En J. Sabiani (Ed.), *Le pacifisme dans les lettres françaises de la Belle Époque aux années trente* (pp. 67-85). Orléans: Centre Charles Péguy.
- Loehr, J. (2002). L'Espoir de Malraux : épopée ou opéra? *Littérature*, 127(3), 40-70. <http://doi.org/10.3406/litt.2002.1765>
- Magny, C.-E. (1950). *Histoire du roman français depuis 1918*. Paris: Seuil.
- Martínez, S. (2015). Le paysan de Paris: Louis Aragon y los espacios públicos. Recuperado 17 de julio de 2017, a partir de <https://elencantodelascatacumbas.wordpress.com/2015/12/15/le-paysan-de-paris-louis-aragon-y-los-espacios-publicos/>
- Marwick, A. (2002). The Great War in Print and Paint: Henri Barbusse and Fernand Léger. *Journal of Contemporary History*, 37(4), 509-521.
- Matsuo, T. (s. f.). Drieu la Rochelle face à la crise de la représentation: Une lecture de «La comédie de Charleroi». *ritsumei.ac.jp*. Recuperado a partir de <http://www.ritsumei.ac.jp/acd/cg/law/lex/kotoba12/Matsuo.pdf>
- Mingelgrün, A. (1987). L'écriture polémique/poétique de Georges Bernanos dans «Les Grands Cimetières sous la lune». *Revue belge de philologie et d'histoire*, 65(3), 544-551. <http://doi.org/10.3406/rbph.1987.3593>
- Monier, F. (1993). Les obsessions d'Henri Béraud. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 40(1), 62-74.
- Motoret, L. (2009). Les deux chevauchées de La cavalière Elsa. *Roman 20-50*, n° 47(1), 41-48.
- Muñoz Bolaños, R. (2015). Los cuatro jinetes del Apocalipsis: la Primera Guerra Mundial según Vicente Blasco Ibáñez. En *La historia militar hoy: investigaciones y tendencias* (pp. 199-224). Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- Newsome, W. B. (2016). Maxence Van der Meersch's Invasion 14: An Introduction. En *Invasion 14* (pp. 7-34). McGill-Queen's Press-MQUP.

- Niogret, P. (2004). *La Revue Europe et les romans français de l'entre-deux-guerres (1923-1939)*. Paris: L'Harmattan.
- Olivera, P. (2003). Aragon, «réaliste socialiste». Les usages d'une étiquette littéraire des années Trente aux années Soixante. *Sociétés & Représentations*, 1(15), 229-246. <http://doi.org/10.3917/sr.015.0229>
- Orwell, G. (1949). *Nineteen Eighty-Four*. Londres: Secker&Warburg.
- Palomo, M. Á. (2017). 'Sierra de Teruel', vida y milagros de la película que se rodó en los estertores de la Guerra Civil. *El País*, (04/04).
- Pintiaux, A. (2010). «Don Quichotte à rebours»: une lecture du «Mors aux dents» de Vladimir Pozner. En V. Ferré & D. Mortier (Eds.), *Littérature, Histoire et politique au XXe siècle: hommage à Jean-Pierre Morel* (pp. 131-145). Paris: Éditions Le Manuscrit.
- Pomeau, R. (1963). Guerre et littérature dans l'entre-deux-guerres. *Revue des Sciences humaines*, (janvier-mars), 77-95.
- Pomeau, R. (Ed., 1983). Jean Giraudoux. *Revue d'histoire littéraire de la France*, (5-6).
- Prince, G. (2002). *Guide du roman de langue française (1901-1950)*. Lanham, Maryland: University Press of America.
- Prochasson, C. (2001). Les mots pour le dire: Jean-Norton Cru, du témoignage à l'histoire. *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 48-4(4), 160. <http://doi.org/10.3917/rhmc.484.0160>
- Raimond, M. (1976). *Le roman contemporain. Le signe des temps. 1, Proust, Gide, Bernanos, Mauriac, Céline, Malraux, Aragon*. Paris: Société d'Édition d'Enseignement Supérieur.
- Raimond, M. (2013). *Le roman depuis la Révolution*. Paris: Armand Colin.
- Rasson, L. (1997). *Écrire contre la guerre: littérature et pacifismes 1916-1938*. Paris: L'Harmattan.
- Rasson, L. (2007). L'élú et la bête. Le sens de la guerre selon Maxence Van der Meersch. *Roman 20-50*, n° 43(Dossier critique: L'Empreinte du Dieu et Invasion 14 de Maxence Van der Meersch), 89-97.
- Rasson, L. (1989). Un humanisme inadéquat. A propos du Coup de grâce. *Mythe et idéologie dans l'œuvre de Marguerite Yourcenar. Bulletin de la Société internationale d'études yourcenariennes*, 5, 47-60.
- Real, E. (1996). Persuader, convaincre, émouvoir: Les grands cimetières sous la lune. *L'Ull crític*, (3), 111-119. Recuperado a partir de <http://www.raco.cat/index.php/UllCritic/article/view/207659/276837>
- Renard (ed.), P. (2002). George Duhamel, Vie et aventures de Salavin. *Roman 20-50*, (34).
- Riegel, L. (1978). *Guerre et Littérature: le bouleversement des consciences dans la littérature romanesque inspirée par la Grande Guerre*. Paris: Klincksieck.
- Rieuneau, M. (1974). *Guerre et révolution dans le roman français de 1919 à 1939*. Ginebra: Slatkine.
- Rony, O. (2010). Approches de la réception de «Prélude à Verdun» et «Verdun». *Roman 20-50*, 1(49), 5-18.
- Rony, O. (1997). *Les années roman, 1919-1939, anthologie de la critique romanesque dans l'entre-deux-guerres*. Paris: Flammarion.
- Rosen, E. (2004). Entre décence et obscénité: ce qui se dit de la guerre dans Le temps retrouvé. *Mots*, (76), 75-89. <http://doi.org/10.4000/mots.2273>
- Roudil, R. (2011). Romain Rolland et l'URSS: engagement politique et vision cosmique dans

- L'Annonciatrice. *Itinéraires*, (4), 153-172. <http://doi.org/10.4000/itineraires.1433>
- Sánchez Zapatero, J. (2011). Escribir desde la trinchera: memoria y compromiso en la literatura de la I Guerra Mundial. *Lectura y signo*, (6), 275-293.
- Sanyal, D. (2009). French War. En M. MacKay (Ed.), *The Cambridge Companion to the Literature of World War II* (pp. 83-97). Cambridge University Press.
- Sanz de Soto, E. (1997). Les écrivains et la guerre d'Espagne. *Le Monde diplomatique*, (abril), 26-27.
- Sicard, C. (1976). Compte rendu. M. Rieuneau: Guerre et révolution dans le roman français de 1919 à 1936. *Revue d'histoire littéraire de la France*, 76e année(3), 500-507.
- Simard-Houde, M. (2013). Le reporter, conteur et flâneur dans les bas-fonds urbains. En G. Pinson (Ed.), *Presse, prostitution, bas-fonds (1830-1930), Enquêtes dans les bas-fonds et le monde criminel*. Recuperado a partir de <http://www.medias19.org/index.php?id=13393>
- Solé Castells, C. (1996, octubre 15). *Aproximación temática a la obra novelística de Pierre Drieu la Rochelle*. Universitat de Lleida. Recuperado a partir de <http://repositori.udl.cat/handle/10803/8167>
- Sonnenfeld, M. (Ed., 1983). *The World of Yesterday's Humanist Today: Proceedings of the Stefan Zweig Symposium*. Nueva York: SUNY Press.
- Sykes, S. (1990). «Tintin faisant la révolution»: novela y novedad ante la Guerra Civil española. En D. Gagen & D. George (Eds.), *La Guerra Civil Española: arte y violencia* (pp. 169-186). Murcia: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia.
- Taján, A. (2015). Maurice Sachs: más allá del abismo. En *El Sabbat* (pp. 11-59). Málaga: Cabaret Voltaire.
- Tamburini, G. (2016). Jacques Decour, le visage oublié de la Résistance. *Revue italienne d'études françaises*, (6). <http://doi.org/10.4000/rief.1215>
- Thion Soriano-Mollá, D. (2015). La revolución de Asturias novelada: L'Homme de choc de Joseph Peyré. En M. L. Sotelo Vázquez, D. Thion Soriano-Mollá, L. Beltrán Almería, & R. de Diego (Eds.), *Desde ambas laderas. Culturas entre la tradición y la modernidad*. Edicions Universitat de Barcelona.
- Thomas, C. (2013). *Voyage au bout de la nuit. Histoire d'un livre, 1928-1936*. Lyon: Université de Lyon 2 Lumière - Institut d'Études Politiques.
- Thornberry, R. S. (1977). *André Malraux et l'Espagne*. Ginebra: Librairie Droz.
- Tonnet-Lacroix, E. (1991). *Après-guerre et sensibilités littéraires*. París: Publications de la Sorbonne.
- Tonnet-Lacroix, E. (2005). *La littérature française de l'entre-deux-guerres (1919-1939, 1ªed-1993)*. París: Armand Colin.
- Touret, M. (2000). Comment dire la guerre? En M. Touret (Ed.), *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940* (pp. 195-218). Presses Universitaires de Rennes.
- Touret, M. (Ed., 2000). *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940*. Presses Universitaires de Rennes.
- Touret, M. (Ed., 2000). *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Touret, M. (2000). La littérature en débat. En M. Touret (Ed.), *Histoire de la littérature française du XXe siècle. Tome I: 1898-1940* (pp. 219-234). Presses Universitaires de

Rennes.

- Van der Meersch, M. (2007). Pourquoi j'ai écrit Invasion 14. *Roman 20-50, n° 43*(Dossier critique: L'Empreinte du Dieu et Invasion 14 de Maxence Van der Meersch), 59-63.
- Vandamme, P.-E. (2012). La modernité insoupçonnée de Charles Plisnier. Relecture de Faux-Passeports à la lumière de Milan Kundera. *La Revue Générale, 148*(3), 49-55.
- Vargas Llosa, M. (1999). La condición humana, de André Malraux. *Letras libres México, (4)*.
- Vargas, A. (2012). *Los novelistas de la Gran Guerra (1914-1918)*. Barcelona: Erasmus Ediciones.
- Vaudano, M. (2014). Un siècle de prix littéraires, maison par maison. Recuperado a partir de [http://www.lemonde.fr/les-decodeurs/visuel/2014/11/20/un-siecle-de-prix-litteraires-maison-par-maison\\_4526292\\_4355770.html](http://www.lemonde.fr/les-decodeurs/visuel/2014/11/20/un-siecle-de-prix-litteraires-maison-par-maison_4526292_4355770.html)
- Viart, D. (1999). *Le roman français au XXe siècle*. Paris: Hachette.
- Victoroff-Toporoff, V. (1931). *Rossica et soviética. Bibliographie des ouvrages parus en français de 1917 à 1930 inclus relatifs à la Russie et à l'U.R.S.S.* Paris: Éditions documentaires et bibliographiques.
- West, R. (1996). *Conrad and Gide: translation, transference and intertextuality*. Ámsterdam-Atlanta: Rodopi.
- Winock, M. (1972). Une parabole fasciste: «Gilles» de Drieu La Rochelle. *Le Mouvement social, (80)*, 29-47.
- Yilmaz, A. (2010). Autour d'un roman de guerre: le Feu d'Henri Barbusse. *Sosyal Bilimler Dergisi/Journal of Social Sciences, 34*(2), 69-75.
- Jules Romains. «Prélude à Verdun» et «Verdun». (2010). *Roman 20-50, 1*(49).

### 8.2.7. Cuestiones militares

- Baragoin, D. (1999). La participation française à la campagne de Slovaquie (avril-août 1919). *Revue historique des armées, (216)*, 21-31.
- Beaupré, N. (2009). Occuper l'Allemagne après 1918. *Revue historique des armées, (254)*, 9-19.
- Becker, J.-J. (2009). Les conséquences des traités de paix. *Revue historique des armées, (254)*, 3-8.
- Clark, C. (2014). *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914 (The Sleepwalkers)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Clerc, L. (2009). Entre influence allemande et imbroglio russe: la mission militaire française en Finlande, 1919-1925. *Revue historique des armées, (254)*, 39-52.
- Dessberg, F. (2009). Enjeux et rivalités politiques franco-britanniques: le plébiscite de haute Silésie (1921). *Revue historique des armées, (254)*, 53-66.
- Gradvohl, P. (2008). Novembre-décembre 1918: le début de la guerre à la Hongrie. *Revue historique des armées, (251)*, 47-60.
- Guelton, F. (2010). La France et la guerre polono-bolchevique. *Annales de l'Académie polonaise des Sciences. Centre scientifique de Paris, 13*, 89-124.
- Guelton, F. (2009). Éditorial: Les conséquences militaires des traités de paix. *Revue historique des armées, (254)*, 1.
- Guelton, F. (Ed., 2009). Les conséquences militaires des traités de paix (dossier). *Revue*



*historique des armées*, (254).

- Hohwald, C. (2008). La diplomatie française face à la crise royale en Hongrie (1921). *Revue historique des armées*, (251), 78-84.
- Marzona, A. (2009). Les incidents franco-italiens de Fiume ou l'expression des frustrations italiennes (novembre 1918-juillet 1919). *Revue historique des armées*, (254), 29-38.
- Moine, J.-M. (2009). Un mythe aéronautique et urbain dans la France de l'entre-deux-guerres: le péril aérochimique. *Revue historique des armées*, (256), 94-119.
- Pau, B. (2010). La violation des sépultures militaires, 1919-1920. *Revue historique des armées*, (259), 33-43.
- Pau-Heyriès, B. (2008). La démobilisation des morts français et italiens de la Grande Guerre. *Revue historique des armées*, (250), 66-76.
- Pau-Heyriès, B. (2001). Le marché des cercueils (1918-1924). *Revue historique des Armées*, (224), 65-80.
- Pénicaut, E. (2009). L'armée française en Sarre, 1918-1930. *Revue historique des armées*, (254), 20-28.
- Soutou, G.-H. (2008). 1918: la fin de la Première Guerre mondiale ? *Revue historique des armées*, (251), 4-17.
- Tuchman, B. W. (2012). *Los cañones de agosto (The guns of August, 1ª ed. 1962)*. Barcelona: RBA.
- 1918: la fin de la Première Guerre mondiale (dossier, 2008). *Revue historique des armées*, (251).

### **8.2.8. Obras literarias posteriores a 1944**

- Dugain, M. (1998). *La chambre des officiers*. Paris: Éditions Jean-Claude Lattès.
- Duhamel, J. (2012). *L'heure où les loups vont boire. Le clan Pasquier Tome 11*. Paris: Flammarion.
- Echenoz, J. (2012). *14*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Guerreschi, J. (1988). *Montée en première ligne*. Paris: Julliard.
- Iturbe, A. (2017). *A cielo abierto*. Barcelona: Seix Barral.
- Japrisot, S. (1991). *Un long dimanche de fiançailles*. Paris: Denoël.
- Lemaitre, P. (2013). *Au revoir là-haut*. Paris: Albin Michel.
- Malte, M. (2016). *Le garçon*. Paris: Zulma.
- Monforte, R. (2015). *Una pasión rusa*. Madrid: Espasa.
- Olaizaola, J. L. (1983). *La guerra del general Escobar*. Barcelona: Planeta.
- Rouaud, J. (2014). *Éclats de 14*. Brest: Dialogue.
- Rouaud, J. (1990). *Les champs d'honneur*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Salvyre, L. (2014). *Pas pleurer*. Paris: Seuil.
- Silva, L. (2017). *Recordarán tu nombre*. Barcelona: Destino.

### 8.2.9. *Obras cinematográficas y televisivas posteriores a 1944*

- Allégret, Y. (1952). *Nez de cuir*. Francia-Italia: Pathé.
- Allen, W. (2011). *Midnight in Paris*. Estados Unidos: Gravier Productions.
- Assayas, O. (2000). *Les destinées sentimentales*. Francia: Arena Films.
- Autant-Lara, C. (1947). *Le diable au corps*. Francia: Transcontinental Films.
- Bellocchio, M. (1986). *Diavolo in corpo*. Italia: L.P. Film.
- Berthomieu, A. (1945). *Peloton d'exécution*. Francia: Les Films Vog.
- Bertuccelli, J.-L. (1971). *Paulina 1880*. Francia: Albina Productions.
- Bonnardot, C.-J. (1972). *La vallée sans printemps*. Francia: ORTF.
- Bresson, E. (1967). *L'Âne Culotte (serie)*. Francia: ORTF.
- Bresson, R. (1967). *Mouchette*. Francia: UGC.
- Bresson, R. (1951). *Journal d'un curé de campagne*. Francia: UGC.
- Buñuel, L. (1967). *Belle de jour*. Francia: Paris Film.
- Cabouat, P. (2003). *Fusillés pour l'exemple (documental)*. Francia: France 3.
- Cardinal, P. (1966). *La grande peur dans la montagne*. Francia.
- Cardinal, P. (1969). *Le désert de l'amour*. Francia: ORTF.
- Cardinal, P. (1968). *La Bonifas*. Francia.
- Cardinal, P. (1971). *Sous le soleil de Satan*. Francia.
- Chanas, R. (1948). *L'Escadron blanc*. Francia: Ciné Sélection.
- Chenal, P. (1948). *Clochemerle*. Francia: Cinéma Productions.
- Collin, P. (2005). *Aux abois*. Francia: Océan Films.
- Companeéz, N. (2011). *À la recherche du temps perdu*. Francia: France 2.
- Daquin, L. (1948). *Les frères Bouquiquant*. Francia: Radio Cinéma.
- Diamant-Berger, H. (1955). *La Madone des Sleepings*. Francia: La Société des Films Sirius.
- Dibb, S. (2015). *Suite française*. Bélgica, Francia, Reino Unido: Entertainment One / UGC Distribution.
- Dupeyron, F. (2001). *La chambre des officiers*. Francia: ARP / France 2 Cinéma.
- Erhart, T. (1977). *Mariages*. Bélgica.
- Franju, G. (1962). *Thérèse Desqueyroux*. Francia: Filmel.
- Frears, S. (2009). *Chéri*. Francia, Reino Unido: Miramax.
- Gehret, J. (1950). *Le crime des justes*. Francia: Les Gémeaux.
- Granier-Deferre, P. (1963). *Les aventures de Salavin*. Francia: Horizons cinématographique.
- Haguet, A. (1950). *Fusillé à l'aube*. Francia: Société Méditerranéenne de Production.
- Iglésis, L. (1980). *Colline*. Francia.
- Jacques, H. (1947). *L'Arche de Noé*. Francia: Productions Internationales Cinématographiques.
- Jacquot, B. (2010). *Les faux monnayeurs*. Francia: France 2.
- Jeunet, J.-P. (2004). *Un long dimanche de fiançailles*. Francia, Estados Unidos: 2003 Productions.

- Kassovitz, P. (2006). *Le sang noir*. Francia: France 3.
- Kubrick, S. (1957). *Paths of glory*. Estados Unidos: United Artists.
- L'Herbier, M. (1953). *Adrienne Mesurat*. Francia.
- Losset, D. (2004). *Clochemerle*. Francia: France 3.
- Madrid, J. L. (1984). *Memorias del general Escobar*. España: Plata Films.
- Malle, L. (1963). *Le feu follet*. Francia-Italia: Alain Quefféléan.
- Melville, J.-P. (1950). *Les enfants terribles*. Francia: Melville Productions.
- Michel, A. (1975). *Salavin*. Francia.
- Miller, C. (2012). *Thérèse Desqueyroux*. Francia: UGC.
- Mills, M. (1972). *Clochemerle (serie)*. Reino Unido: BBC.
- Minelli, V. (1962). *The Four Horsemen of the Apocalypse*. Estados Unidos: Metro Goldwyn Mayer.
- Moati, S. (1971). *Les cent livres: Nœud de vipères*. Francia: ORTF.
- Murray, S. (1989). *Devil in the flesh*. Australia: World Film Alliance.
- Odoul, D. (2015). *La peur*. Francia: Le Pacte.
- Ozon, F. (2016). *Frantz*. Francia: Mandarin Films.
- Pialat, M. (1987). *Sous le soleil de Satan*. Francia: Gaumont.
- Pilard, P. (1989). *Moravagine*. Francia.
- Roulet, S. (1967). *Le mur*. Francia: Procinex.
- Rouquier, G., & Muñoz Suay, R. (1954). *Sang et lumières*. Francia/España: Cité Films/Cocinor.
- Rozier, W. (1958). *Un homme se penche sur son passé*. Francia: Pallas Films.
- Ruiz, R. (1999). *Le temps retrouvé*. Francia: Gemini Films.
- Schatzky, O. (2014). *Ceux de 14*. Francia: France 3.
- Schlöndorff, V. (1976). *Der Fangschuß (Tiro de gracia)*. Alemania: Argos Films.
- Tavernier, B. (1996). *Capitaine Conan*. Francia: Alain Sarde/Little Bear/TF1.
- Tonetti, C. (2006). *La grande peur dans la montagne*. Suiza / Francia: France 3 / RTS.
- Trébouta, J. (1980). *Le nœud de vipères*. Francia: TF1.
- Trier, J. (2011). *Oslo, 31. august (Le feu follet)*. Noruega: Don't Look Now.
- Verhaeghe, J.-D. (2012). *Le désert de l'amour*. Francia: France 3.
- Zemeckis, R. (1994). *Forrest Gump*. Estados Unidos: Paramount Pictures.
- Zlotowski, R. (2016). *Planétarium*. Francia: Les Films Velvet.

### 8.3. Recursos digitales y páginas web

#### 8.3.1. Centros de investigación

Academia Sueca. (s. f.). Premios Nobel. Recuperado a partir de <http://www.nobelprize.org/>

Académie française. (s. f.). Grand Prix du Roman. Recuperado a partir de <http://www.academie-francaise.fr/grand-prix-du-roman>

Académie française. (s. f.). Académie française. Recuperado 4 de septiembre de 2017, a partir de <http://www.academie-francaise.fr/>

Académie Goncourt. (s. f.). Académie Goncourt. Recuperado a partir de <http://academie-goncourt.fr/>

AlloCiné. (s. f.). Cinéma, Séries TV, BO de films et séries, Vidéos, DVD et VOD. Recuperado a partir de <http://www.allocine.fr/>

Association française de recherche sur l'histoire du cinéma. (s. f.). AFRHC. Recuperado a partir de <http://www.afrhc.fr/>

Babelio. (s. f.). Babelio. Recuperado 20 de agosto de 2017, a partir de <https://www.babelio.com/decouvrauteurs.php>

Babelio. (2015). Prix Interallié. Recuperado a partir de <http://www.babelio.com/prix/7/Interallie>

Bibliothèque nationale de France. (s. f.). Gallica. Recuperado a partir de <http://gallica.bnf.fr/>

Bibliothèque nationale de France. (s. f.). Base de datos de autores, obras y temas. Recuperado a partir de <http://data.bnf.fr/>

Bibliothèque nationale de France. (s. f.). Les principaux quotidiens. Recuperado 4 de octubre de 2017, a partir de <http://gallica.bnf.fr/html/presse-et-revues/les-principaux-quotidiens>

BiografiasyVidas.com. (s. f.). La enciclopedia biográfica en línea. Recuperado a partir de <http://www.biografiasyvidas.com/>

Cairn. (s. f.). Chercher, réperer, avancer. Recuperado a partir de <https://www.cairn.info/>

Centre d'Etudes Blaise Cendrars - Association Internationale Blaise Cendrars. (s. f.). CEBC – AIBC. Recuperado a partir de <https://www.cebc-cendrars.ch/>

Ciné-ressources. (s. f.). Le catalogue collectif des bibliothèques et archives de cinéma. Recuperado a partir de [http://www.cineressources.net/recherche\\_t.php](http://www.cineressources.net/recherche_t.php)

Femina. (s. f.). Prix Femina. Recuperado a partir de <http://www.prixfemina.org/>

Fondation Nationale des Sciences Politiques. (s. f.). Centre d'histoire de Sciences Po. Recuperado a partir de <http://chsp.sciences-po.fr/>

IMDb. (s. f.). Movies, TV and Celebrities. Recuperado a partir de <http://www.imdb.com/>

Institut d'histoire du temps présent. (s. f.). IHTP. Recuperado a partir de <http://www.ihtp.cnrs.fr/>

Internet Archive. (s. f.). Digital Library of Free Books, Movies, Music & More. Recuperado a partir de <https://archive.org/>

La Nouvelle Revue française. (s. f.). La NRF. Recuperado a partir de <http://www.lanrf.fr/>

Les Deux Magots Saint Germain des Près. (s. f.). Prix littéraire. Recuperado a partir de <http://www.lesdeuxmagots.fr/prix-litteraire.html>

Library Thing. (2016). Book awards: Grand prix des Meilleurs romans du demi-siècle. Recuperado a partir de <https://www.librarything.com/bookaward/Grand+prix+des+Meilleurs+romans+du+demi-siècle>

- MCNBiografías. (s. f.). La web de las biografías. Recuperado 9 de septiembre de 2017, a partir de <http://www.mcnbiografias.com>
- Mission Centenaire 14-18. (s. f.). Portail officiel du centenaire de la Première Guerre mondiale. Recuperado a partir de <http://centenaire.org/fr>
- Musée Renaudot. (2015). Les Prix Renaudot. Recuperado a partir de [http://www.museerenaudot.com/prix\\_f.php](http://www.museerenaudot.com/prix_f.php)
- Persée. (s. f.). Portail de revues en sciences humaines et sociales. Recuperado a partir de <http://www.persee.fr/>
- Service historique de la Défense (SHD, 2016). Revue historique des armées. Recuperado a partir de <http://rha.revues.org/>
- La Société des lecteurs de Pierre Mac Orlan. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.macorlan.fr/>
- René Behaine, l'homme et l'écrivain. (s. f.). Recuperado 5 de julio de 2017, a partir de <http://rene.behaine.free.fr/index.html>
- Prix Eugène Dabit du roman populiste. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.prixegenedabit.fr/>

### **8.3.2. Instituciones socio-políticas**

- Association républicaine des anciens combattants (ARAC, s. f.). Recuperado a partir de <http://memoiredeguerre.pagesperso-orange.fr/arac/intro.htm>
- Les écrivains combattants. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.lesecrivainscombattants.fr/>
- Ligue des droits de l'homme: LDH Bagneux-Malakoff-Montrouge. (s. f.). Recuperado a partir de <http://ldh92sud.over-blog.com/>
- Office national des anciens combattants et victimes de guerre. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.onac-vg.fr>
- Parti socialiste. (s. f.). Recuperado a partir de <http://www.parti-socialiste.fr/les-socialistes/notre-histoire/>
- Union des blessés de la face et de la tête / Fondation des «gueules cassées». (s. f.). Recuperado a partir de [http://www.gueules-cassees.asso.fr/srub\\_3-accueil.html](http://www.gueules-cassees.asso.fr/srub_3-accueil.html)
- Union fédérale des associations françaises d'anciens combattants, victimes de guerre et des jeunesses de l'Union fédérale. (s. f.). Recuperado a partir de <http://union-federale.com/>
- Union nationale des combattants (UNC, s. f.). Recuperado a partir de <http://www.unc.fr/>

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

## **ANEXOS**

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**



## Anexo I. Imágenes

“Trois manifestes” (*Europe*, 15/11/1935, pp. 449-456)

Se reproducen tres manifiestos relacionados con la invasión italiana de Abisinia.

El aquí denominado “manifeste des intellectuels fascistes” fue denominado por sus autores “Manifeste d’intellectuels français pour la défense de l’Occident” (*Le Temps*, 04/10/1935, p. 2).



### TROIS MANIFESTES

*A titre documentaire, et pour que nos lecteurs connaissent mieux leurs amis et leurs ennemis, nous croyons bon de publier les trois manifestes suivants dont le conflit italo-éthiopien a été l’occasion (N. D. L. R.).*

#### LE MANIFESTE DES INTELLECTUELS FASCISTES

*Nous estimons nécessaire de reproduire ici le texte intégral du manifeste rédigé par M. Henri Massis et signé par un certain nombre d’intellectuels conformistes. Il est inutile de commenter ce manifeste. Ceux qui l’ont signé et publié, le jour même où la civilisation italienne se manifestait par le massacre de femmes et d’enfants dans des villages sans défense, se sont déshonorés à jamais. Leur acte est une tache ineffaçable.*

*Il est cependant réconfortant de constater le médiocre succès de cette tentative. Nous n’aurons pas la cruauté de relever les noms de tous les faux talents, de tous les mercenaires qui ont signé ce manifeste. Il nous plaît par contre de remarquer que l’immense majorité des intellectuels « bien-pensants », et notamment ceux qui ont quelque talent, ont refusé de s’associer à cette manifestation répugnante.*

Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

*Voici le texte de ce « Manifeste pour la défense de l'Occident ».*

A l'heure où l'on menace l'Italie de sanctions propres à déchaîner une guerre sans précédent, nous, intellectuels français, tenons à déclarer, devant l'opinion tout entière, que nous ne voulons ni de ces sanctions, ni de cette guerre.

Ce refus ne nous est pas seulement dicté par notre gratitude à l'endroit d'une nation qui a contribué à la défense de notre sol envahi : c'est notre vocation qui nous l'impose.

Lorsque les actes des hommes, à qui le destin des nations est confié, risquent de mettre en péril l'avenir de la civilisation, ceux qui consacrent leurs travaux aux choses de l'intelligence se doivent de faire entendre avec vigueur la réclamation de l'esprit.

On veut lancer les peuples européens contre Rome.

On n'hésite pas à traiter l'Italie en coupable, à la désigner au monde comme l'ennemi commun — sous prétexte de protéger en Afrique l'indépendance d'un amalgame de tribus incultes, qu'ainsi l'on encourage à appeler les grands Etats en champ clos.

Par l'offense d'une coalition monstrueuse, les justes intérêts de la communauté occidentale seraient blessés, toute la civilisation serait mise en posture de vaincue. L'envisager est déjà le signe d'un mal mental, où se trahit une véritable démission de l'esprit civilisateur.

L'intelligence — là où elle n'a pas encore abdiqué son autorité — se refuse à être la complice d'une telle catastrophe. Aussi les soussignés croient-ils devoir s'élever contre tant de causes de mort, propres à ruiner définitivement la patrie la plus précieuse de notre univers, et qui ne menacent pas seulement la vie, les biens matériels et spirituels de milliers d'individus, mais la notion même de l'homme, la légitimité de ses avoirs et de ses titres — toutes choses que l'Occident a tenues jusqu'ici pour supérieures et auxquelles il a dû sa grandeur historique avec ses vertus créatrices.

Sur cette notion où l'Occident incarne ses idéaux, ses honneurs, son humanité, de grands peuples, comme l'Angleterre, comme la France, se fondent pour justifier une œuvre colonisatrice qui reste une des plus hautes, des plus fécondes expressions de leur vitalité. Et n'est-ce pas leur propre mission coloniale que ces grandes puissances devraient dès l'abord abdiquer, si elles voulaient, sans imposture, défendre à Rome de poursuivre en des régions africaines, où elle s'est acquis depuis longtemps d'incontestables droits, l'accomplissement de desseins qu'elle a loyalement formulés et préparés à découvert ?

Aussi ne voit-on pas sans stupeur un peuple, dont l'empire colonial occupe un cinquième du globe, s'opposer aux justifiables entreprises de la jeune Italie et faire inconsidérément sienne la dangereuse fiction de l'égalité absolue de toutes les nations, — ce qui lui vaut, en l'occurrence, l'appui de toutes les forces révolutionnaires qui se réclament de la même idéologie pour combattre le régime intérieur de l'Italie et livrer du même coup l'Europe aux bouleversements désirés.

C'est à cette alliance désastreuse que Genève prête les redoutables alibis d'un faux universalisme juridique qui met

sur le pied d'égalité le supérieur et l'inférieur, le civilisé et le barbare. Les résultats de cette fureur d'égaliser qui confond tout et tous, nous les avons sous les yeux ; car c'est en son nom que se formulent des sanctions qui, pour mettre obstacle à la conquête civilisatrice d'un des pays les plus arriérés du monde (où le christianisme même est resté sans action), n'hésiteraient pas à déclencher une guerre universelle, à coaliser toutes les anarchies, tous les désordres, contre une nation où se sont affirmées, relevées, organisées, fortifiées, depuis quinze ans, quelques-unes des vertus essentielles de la haute humanité.

Ce conflit fratricide qui mettrait la sécurité de notre monde à la merci de quelques tribus sauvages, mobilisées pour d'obscurs intérêts, ce conflit ne serait pas seulement un crime contre la paix, mais un attentat irrémissible contre la civilisation d'Occident, c'est-à-dire contre le seul avenir valable qui, aujourd'hui comme hier, soit ouvert au genre humain. Intellectuels, qui devons protéger la culture avec d'autant plus de vigilance que nous profitons davantage de ses bienfaits, nous ne pouvons laisser la civilisation choisir contre elle-même. Pour empêcher un tel suicide, nous en appelons à toutes les forces de l'esprit.

Voici les signataires de ce manifeste :

MM. Maurice Donnay, Abel Hermant, de Nolhac, Henry Bordeaux, Louis Madelin, Georges Lecomte, Edouard Estau- nié, Louis Bertrand, André Chaumeix, Abel Bonnard, André Bellessort, Claude Farrère, de l'Académie française ; Charles Benoist, de l'Institut ; Jacques Boulenger, Auguste Bailly, Gabriel Boissy, Maurice Bédel, Binet-Valmer, Louis Brun, René Benjamin, René Behaine, Robert Brasillach, le Dr Raymond Bernard, H. Boegner, Francis de Croisset, M. Constantin- Weyer, Gaston Chérau, Lucien Corpechot, Ch.-M. Chenu, Léon Daudet, Georges Deherme, Pierre Drieu La Rochelle, Alfred Droin, Ch. Delvert, le Pr Louis Dunoyer, Bernard Fay, profes- seur au Collège de France ; Albert Flament, le Dr Ch. Fies- singer, Jean Fayard, Jean Héritier, Robert Kemp, G. Le Car- bonnel, Pierre Lafue, François Le Grix, Maurice Martin du Gard, Gabriel Marcel, André Maurel, Camille Mauclair, Charles Maurras, Charles Méré, Henri Martineau, Henri Massis, Michel Missoffe, Claude Morgan, Léon Mirman, Jean-Pierre Maxence, Edmond Pilon, le Pr Charles Richet, André Rousseaux, Edouard Schneider, Thierry Maulnier, Gonzague Truc, Pierre Varillon, Robert Vallery-Radot. MM. Henri Béraud, Alphonse de Cha- teaubriant, Pierre Mac-Orlan, Henri Gheon, Marcel Aymé, duc de Lévis-Mirepoix, André Demaison, Pr Pierre Mauriac, Pierre Gaxotte, Edouard Champion, Georges Grappe, Marcelle Tinayre, Louis Artus, Marcel Bouteron, John Charpentier, René Bizet, François Duhourau, Guy Mazeliné, Georges Blond, Jean Babelon, Bernard de Vaulx, Max Daireaux, Gaëtan Sanvoisin, Robert Francis, René Lara, Philippe Ami- guet, Lucien Dubech, Louis Pize, Emile Baumann, etc.

M. Maurice d'Ocagne, de l'Académie des Sciences ; les Prs Louis Barbillon, de la Faculté des Sciences de Grenoble ; Pierre Grassi, de la Faculté des Sciences de Clermont-Ferrand ; Lucien Michalon, chef de travaux à l'École supérieure des Mines ; M. Bartin, professeur à la Faculté de droit ; J.-Ernest

La aquí denominada “réponse aux intellectuels fascistes” se publicó como “Les écrivains, les savants et les artistes de France au service de la paix” (*L'Humanité*, 05/10/1935, p. 1).

452

EUROPE

Perrot, professeur à la Faculté de droit ; Henri Potez, professeur à la Faculté de Lille ; René Gonnard, professeur à la Faculté de droit de Lyon ; Henri Couvain, chargé de cours à la Faculté libre de droit de Lille ; R. Bellet ; J. Capelle, H. Chonet, A. Debailleul, R. Dhaleine, E. Jacquet, Paul Maury, Robert Lejeune, G. de Plonval, Robert Pimienta, P. Heinrich, professeurs agrégés de l'Université ; Auguste Leroux, professeur à l'École des Beaux-Arts.

★

## RÉPONSE AUX INTELLECTUELS FASCISTES

Au jour du bombardement d'Adoua, au jour où l'on commence à compter les morts de la première bataille, plusieurs centaines de personnes, parmi lesquelles un certain nombre d'intellectuels qui se trouvaient réunis à la Maison de la Culture, ont pris incidemment connaissance du manifeste intitulé « Pour la défense de l'Occident », que *Le Temps* publie dans son numéro daté du 4 octobre 1935, avec les signatures de 64 intellectuels français. Ce manifeste abuse étrangement de l'amitié du peuple français pour le peuple italien, ainsi que de la notion d'Occident et de celle d'« intelligence » ; il essaie de détourner, au profit de la guerre sous sa forme la plus odieuse, la guerre d'agression, l'amour de notre peuple pour la paix.

Les soussignés conçoivent d'une façon tout autre la véritable amitié qui unit les peuples de France et d'Italie et le rôle qui revient à l'intelligence française dans la conjoncture présente. Ils s'étonnent aussi de trouver sous des plumes françaises l'affirmation de l'inégalité en droit des races humaines, idée si contraire à notre tradition, et si injurieuse en elle-même pour un si grand nombre de membres de notre communauté.

Ils déplorent que ce soit à l'heure même où la S. D. N. justifie son existence aux yeux de tous les hommes de bonne foi, que 64 intellectuels de notre pays lancent contre l'institution de Genève une attaque où l'impertinence le dispute à la légèreté. Ils sont persuadés que ces 64 intellectuels sont fort éloignés de la véritable opinion et du sentiment des masses populaires : celles-ci, malgré l'action d'une certaine presse dont les mobiles n'apparaissent pas comme purement désintéressés, savent certainement discerner où est en l'occurrence la véritable mission des peuples d'Occident et se refuseront à méconnaître, comme on les y invite, l'attitude généreuse du peuple et des intellectuels d'Angleterre. Ils considèrent comme le devoir du Gouvernement français de se joindre aux efforts de tous les Gouvernements qui luttent pour la paix et pour le respect de la loi internationale.

Ils souhaitent ici que les véritables représentants de l'intelligence française aux yeux de la France et du monde fassent sans retard entendre leur voix.

Les responsables du Comité de Vigilance ont aussitôt apporté à ce manifeste la signature de leurs 8.500 adhérents, ils savent que pas un d'entre eux ne les désapprouvera.

Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

## TROIS MANIFESTES

453

## PREMIÈRE LISTE DE SIGNATAIRES A TITRE INDIVIDUEL

Jules Romains, Henri de Montherlant, Luc Durtain, Aragon, Adrienne Monnier, André Gide, Romain Rolland, André Malraux, Jean Cassou, Claude Aveline, André Chamson, Amédée Ozenfant, Jean Guéhenno, André Ullmann, Jacques Kayser, Louis Martin-Chauffier, René Lalou, Pierre Gérôme, Alain, Perrin, Langevin, Paul Rivet, Fournier, Würmser, Georges Boris, Robert Lange, Pierre de Lanux, Gabriel Delâtre, Charles Vildrac, Jean Prévost, Marcelle Auclair, Jean Carlu, Louis Guilloux, Paul Nizan, Pierre Unik, Paul Vaillant-Couturier, Emmanuel Bove, Emmanuel Monier, Jacques Madaule, Marc Bernard, Roger Breuil, Denis de Rougemont, Robert Honnert, Jules Rivet, Léopold Chauveau, Jean Schlumberger, Louis Terrenoire, André Beucler, Louis Chéronnet, Georges Pillement, Benjamin Crémieux, Lucien Lévy-Bruhl, membre de l'Institut; Hadamard, membre de l'Institut, professeur au Collège de France; Andrée Viollis, Michel Alexandre, Mme Alexandre, Jean Baby, Jean-Richard Bloch, Brossolette, Madeleine Le Verrier, Zoum Walter, Lahy, professeur à l'École des Hautes Etudes; Mme Lahy-Hollebecque, Elie Faure, Léon Moussinac, Paul Poiret, Hussel (député de l'Isère), Frans Masereel, Paul Castiaux, Jean Effel, René Blech, Georges Friedmann, Paul-Emile Bécot, Marcel Willard, Grandjean, Gérard Servèze.

Roger Martin du Gard, Vlaminck, André Lhote, Auguste Chevalier, professeur au Muséum d'Histoire naturelle; Georges Auric, Maurice Venoise, L. Cazamian, professeur à la Sorbonne; Ignace Legrand, Jean Rostand, Paul Allard, A.-Ferdinand Herold, Louis Sechan, professeur à la Sorbonne; Dominique Braca, Alexandre Arnous, Jean Baby, professeur au Collège Rollin; Albert Soullillou, Henri Poulaille, Jean Fréville, Augustine et Henriette Hamond, Charles Berlandier, Jean Graves, Annet-Robert Champea, Georges Besson, M. Poujade de Ladevèze, ancien chef de mission en Ethiopie; Cabrol, Jacques Villon, Armand Rastail, conservateur adjoint à la Bibliothèque nationale; Dr Kaminer, Jean Brailler, Georges Bourdon, Eugène Humbert, Ch.-A. Abadie, Pierre de Massot, Albert Jospin, André Petiot, L.-A. Lichy, F. de Richemont et A.-J. Azango, de *L'Alliance franco-outré-mer*; Marcel Bartel-lemi, ancien conseiller politique du Gouvernement de la Chine du Nord; Georges Dandelot, Henri-Dumont, J.-Louis Merlet, avocat à la Cour d'appel; Didier Sayet, Mela Muter, M. Hourdeaux, Henri Gillet, professeur au Lycée de Bourges; Thérèse Casewitz, Marcel Chabot, Maurice Delage, Henry Andraud, député du Puy-de-Dôme; Alexis Zoussmann, avocat à la Cour d'appel; Maurice de Gandillac, professeur de philosophie; Henri Hauser, Matei Roussou, Marion Gibert, Pierre Pontnamier, Pierre Creange, Albert Cazes, professeur au Lycée Janson-de-Sailly; J. de Naleprade, M. de Lancelin, Suzanne de Callias, René Arcos, Pierre Paraf, Emmanuel Berl.

Victor Margueritte, Léon Frapié, Louis Jouvét, Georges Sadoul, Renaud de Jouyenel, Wladimir Pozner, Alexis Danan, Edmond Fleg, Henri Jeanson, Henry D. Davray, Madeleine

El "Manifeste pour la Justice et la Paix" se publicó originalmente en la revista *Esprit* (01/11/1935, pp. 306-308).

454

EUROPE

Braun, présidents de l'Entr'aide européenne; Picq, Pierre Chareau, Eugène Lagot, proscrit; Martin Salvadori, directeur de *Juvénal*; Edouard Serre, directeur d'Air-France; Roland Michel, André Fontainas, Mme Fontainas-Herold, Charles Wolff, R. Collin, chef du secrétariat de la Mission laïque française; Henry Mavit, John Nicoletis, ingénieur en chef du corps des poudres; Albert C. Badert, Marcel Bloch, E. Leroy, Mme Leroy-Vidaud, professeur agrégée; Pierre Deleau, Jules Blanc, *Dépêche dauphinoise*; Marcel-Pierre Rollin, André Varnagac, ancien professeur de philosophie; Daniel Faucher, professeur à la Faculté des Lettres de Toulouse; René Maublanc, Georges Gombault, René Prat, Stéphane Manier, Lucien Febvre, professeur au Collège de France, directeur de l'Encyclopédie française; Paul Laberrenne, professeur au Lycée Rollin; Alfred Rose, Auguste Herbin, Louis Durey, et les 103 membres de la section de Marseille de l'Association des écrivains et artistes révolutionnaires.

★

#### UN MANIFESTE D'INTELLECTUELS CATHOLIQUES POUR LA JUSTICE ET LA PAIX

Dans la confusion actuelle des esprits, et devant la situation si grave créée par le conflit italo-éthiopien, il est impossible à ceux qui se refusent tout à la fois à laisser obscurcir les principes de la conscience et à admettre l'hypothèse d'une nouvelle guerre européenne de garder le silence.

La question ne concerne en rien les sympathies ou antipathies qu'on peut avoir à l'égard du régime intérieur de l'Italie, elle concerne la justice et les valeurs éternelles, dont nul ne peut se désintéresser.

La question n'est pas non plus de savoir si les besoins d'expansion d'un peuple jeune et actif ont été suffisamment respectés jusqu'à présent. Elle est de savoir si ces besoins justifient la guerre. Ni le besoin d'expansion, ni l'œuvre de civilisation à accomplir n'ont jamais donné le droit de s'emparer des territoires d'autrui et d'y porter la mort. Il est bien vrai que les peuples parvenus à un degré plus élevé de culture ont mission d'aider les autres, mais c'est une dérision d'invoquer cette mission d'assistance pour se livrer à une guerre de conquête et de prestige.

Cependant la justice doit être respectée dans toutes ses exigences. C'est elle-même qui demande qu'on s'oppose à toute extension du conflit armé.

Une nouvelle guerre européenne serait une catastrophe irréparable. Ce n'est pas parce qu'on refuse d'approuver M. Mussolini, que l'on est prêt à accepter un tel malheur. Non seulement la généralisation du conflit serait une calamité pour la civilisation et pour le monde entier, elle serait aussi une autre iniquité à l'égard, cette fois, des peuples qui se trouveraient engagés dans cette tragédie. C'est un devoir de venir en aide à qui souffre injustice, mais jamais la plus stricte morale

Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

## TROIS MANIFESTES

455

politique n'a demandé à un peuple de recourir pour cela à des moyens qui entraîneraient sa propre perte ou une catastrophe universelle. C'est à d'autres moyens qu'il doit alors recourir. Il faut constater comme un fait que le monde est impuissant à intervenir par la force des armes dans le conflit italo-éthiopien sans courir à des maux encore plus grands. Il ne faut jamais oublier non plus que c'est une grande injustice de jeter, même au nom du droit, un peuple au désespoir. Mais nulle force au monde ne peut contraindre pour cela la conscience à trouver bien le mal, et mal le bien.

Nous ne nions pas l'importance de l'œuvre colonisatrice accomplie par les États européens, et nous savons qu'elle ne pourrait être anéantie sans un immense détriment pour l'humanité. Mais nous savons aussi qu'elle n'a pas été accomplie sans lourdes fautes. Et, au moment où l'Europe commençait de prendre mieux conscience de ses responsabilités à l'égard des peuples de couleur et des conditions de justice et de liberté vers lesquelles doit évoluer le régime de la colonisation, on doit considérer comme un désastre moral que les « bienfaits de la civilisation occidentale » soient manifestés à ces peuples, avec un éclat inégalé, par la supériorité de ses moyens de destruction mis au service de la violence, et qu'on prétende avec cela que les violations du droit dont témoigne une telle guerre deviennent vénielles sous prétexte qu'il s'agit d'une entreprise coloniale. C'est la civilisation occidentale elle-même qui est menacée ici, et plus nous lui sommes attachés plus nous nous sentons tenus de protester contre des mœurs qui lui font abdiquer sa plus haute raison d'être et qui sont propres à la rendre odieuse à l'univers.

Il importe aussi de dénoncer le sophisme de l'inégalité des races. Si l'on veut dire que certaines races ou certaines nations se trouvent dans un état de culture moins avancé que d'autres, on constate simplement un fait évident. Mais on passe de là à l'affirmation implicite d'une inégalité *essentielle* qui députerait certaines races ou certaines nations au service des autres, et qui changerait à leur égard les lois du juste et de l'injuste. C'est là du paganisme pur. Le christianisme nous fait comprendre et réaliser cette vérité d'ordre naturel que la justice est due aux hommes sans acception de personne, ni de race, ni de nation, et que l'âme et la vie d'un noir sont aussi sacrées que celles d'un blanc. Beaucoup d'hommes déjà ont trouvé dans cette guerre une mort cruelle. Morts italiens, morts abyssins, le cœur chrétien les enveloppe tous de compassion fraternelle.

Si le sens du juste et de l'humain ne suffisait pas ici à émouvoir les cœurs, au moins la considération de cet Occident qu'on essaie avec tant de légèreté de lier à une mauvaise cause devrait-elle porter tout esprit réfléchi à redouter l'usage que d'autres violents peuvent faire de ces mêmes doctrines de l'inégalité des races, et de l'insignifiance des manquements aux engagements internationaux.

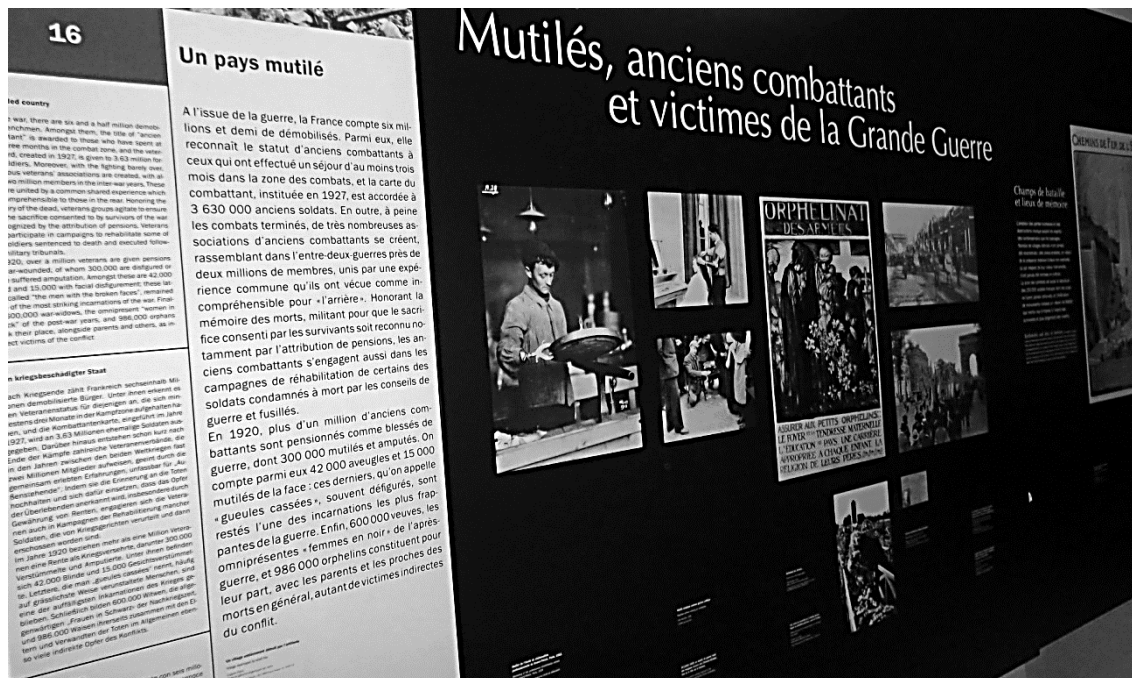
Les événements actuels nous montrent d'une façon terriblement claire que l'organisme de Genève ne peut être vraiment utile à l'ordre du monde que si les peuples et les gouver-

nements veulent sincèrement la justice et la paix. C'est cette volonté de justice et de paix tout ensemble qu'il importe plus que jamais d'affirmer aujourd'hui.

*Parmi les signataires de ce manifeste, signalons les noms de François Mauriac, de l'Académie française; Jacques Maritain, professeur à l'Institut catholique de Paris; Emmanuel Mounier, agrégé de l'Université, directeur de la revue Esprit; Marc Sangnier; Gaston Tessier, secrétaire général des Syndicats chrétiens; André Thérive; J. Zamanski, président de la Confédération des professions; Robert Corréa, éditeur; Robert Cornilleau, directeur du Petit démocrate; Francisque Gay, directeur de La Vie catholique et de L'Aube; Georges Hoog, rédacteur en chef de La Jeune République; Francis Jammes, Louis Jouvet, directeur de l'Athénée, Jean Lacroix, professeur, etc.*



El Musée de l'Armée ( Invalides, París) cuenta con salas dedicadas a aspectos no estrictamente militares de la Gran Guerra, como la propaganda o la vida en la retaguardia, así como de un expositor de *journaux de tranchées*. Pese a ello, no hay mención alguna al fenómeno de las novelas, los relatos o los diarios de guerra.



Fuente: Autor (23/10/2016)



# activité des éditions de la *nrf*

## LA NOUVELLE REVUE FRANÇAISE

Revue mensuelle de Critique et de Littérature

et a publié en 1926 les romans suivants :

BELLA..... par JEAN GIRAUDOUX

LE MAUVAIS GARÇON.. par HENRI POURRAT

Elle publie en ce moment

LE JOURNAL DE SALAVIN.....

par GEORGES DUHAMEL

et va publier

LE TEMPS RETROUVE.. par MARCEL PROUST

## OUVRAGES PARUS DU 1<sup>er</sup> JUILLET AU 30 SEPTEMBRE 1926

**Roman**  
HENRI POURRAT ..... LE MAUVAIS GARÇON

**Philosophic**  
ALAIN ..... SYSTEME DES BEAUX-ARTS

**Essais**  
PIERRE HAMP ..... UNE NOUVELLE FORTUNE

**Traductions**  
JOSEPH CONRAD ..... NOSTROMO  
traduit de l'anglais par Philippe Neel

**Théâtre**  
MARCEL ACHARD ..... JE NE VOUS AIME PAS  
suivi de LA FEMME SILENCIEUSE

**Collection « Vies des Hommes Illustres »**  
GEORGES GIRARD ... LA VIE DE LAZARE HOCHÉ

**Collection « Les Documents Bleus »**  
H. G. MOULTON et C. LEWIS ..... LA DETTE  
FRANÇAISE, trad. de l'anglais par R. Arnaud et J. Proix

MAURICE GARÇON et J. VINÇON .. LE DIABLE  
Docteur G. ROBIN ..... LES HAINES FAMILIALES

**Collection « Une Œuvre, un Portrait »**  
MARCELLE AUCLAIR ..... CHANGER D'ETOILE  
avec un portrait de l'auteur par Marie Laurencin

ANDRE BEUCLER ..... JACQUOT ET L'ONCLE  
DE MARSEILLE, avec un portrait de l'auteur  
par Jean Cocteau.

JACQUES MASSOULIER .. EPISODES NORMANDS  
avec un portrait de l'auteur par Moore

**Editions illustrées**  
VALÉRY LARBAUD ..... ENFANTINES  
Illustrations dessinées et gravées à l'eau-forte  
par Mme Hermine David, Halka, Germaine  
Labaye et Jeanne Rosov ; couvertures déco-  
rées et ornées d'une lithographie originale  
de Mme Yvonne Prévereaud de Sonnevile.

**Tirages restreints**  
PAUL VALÉRY..... CAHIER B 1910 (épuisé)  
de l'Académie française

ST-JOHN PERSE ..... ELOGES (épuisé)

ST-JOHN PERSE ..... ANABASE

LOUIS ARAGON .. LE MOUVEMENT PERPETUEL

**Collection d'Anas**  
Recueillis par LEON TREICH

HISTOIRES POUR LA PLAGE  
HISTOIRES DE CHASSE  
L'ESPRIT DE MAURICE DONNAY

**Collection « Cinario »**  
« écrits pour le cinéma »

RENE BIZET ..... DANS LA PEAU DU ROLE

**Collection**  
« Les Chefs-d'œuvre du Roman feuilleton »

M. C. POINSOT et M. SCHNEIDER ... SEMIRAMIS,  
REINE DE BABYLONE

## OUVRAGES A PARAITRE EN OCTOBRE ET NOVEMBRE 1926

### Roman, Nouvelles

MARCEL ARLAND ..... LES AMES EN PEINE

ANDRE BEUCLER ..... GUELLE D'AMOUR

RENE BIZET ..... ANNE EN SABOTS

PIERRE BOST ..... CRISE DE CROISSANCE

HENRI DEBERLY .. LE SUPPLICE DE PHEDRE

EDMOND FLEG ..... L'ENFANT-PROPHETE

FERNAND FLEURET ..... HISTOIRE DE LA  
BIENHEUREUSE RATON, FILLE DE JOIE

J. KESSEL ..... LES CAPTIFS

VALÉRY LARBAUD ..... FERMINA MARQUEZ

ARMAND LUNEL ..... NICOLO-PECAVI

EUGENE MARSAN .. LES CHAMBRES DU PLAISIR

JACQUES MASSOULIER ..... DANS LA PEAU  
D'ANNETTE

GUY DE POURTALES ..... MONTGLAR

JULES SUPERVIELLE .. LE VOLEUR D'ENFANTS

### Essais

LOUIS ARAGON ..... LE PAYSAN DE PARIS

ROBERT HONNERT ..... CORPS ET AME

### Critique, Littérature

CLAUDE DEBUSSY ..... M. CROCHE  
ANTIDILETTANTE

PAUL LEAUTAUD..... LE THEATRE  
DE MAURICE BOISSARD

JACQUES RIVIERE et ALAIN-FOURNIER  
CORRESPONDANCE (1905-1906)

### Traductions

THOMAS DELONEY ..... JACK DE NEWBURY  
- THOMAS DE READING  
traduit de l'anglais par Abel Chevalley

J. GONTCHAROFF ..... OBLOMOFF  
traduit du russe par Hélène Iswolsky

BORIS PILNIAK..... L'ANNEE NUE  
traduit du russe par L. Bernstein et L. Desormonts

HERMANN UNGAR .. ENFANTS ET MEURTRIERS  
traduit de l'allemand par G. Fritsch-Estrangin

### Poésie

PAUL ELUARD ..... CAPITALE DE LA DOULEUR

ROGER VITRAC .. CONNAISSANCE DE LA MORT

### Théâtre

JEAN-RICHARD BLOCH LE DERNIER EMPEREUR

JULES ROMAINS .. LE DICTATEUR. - DEMETRIOS

**Collection « Vies des Hommes Illustres »**  
JEAN PREVOST ..... LA VIE DE MONTAIGNE

G. K. CHESTERTON ..... LA VIE DE DICKENS  
traduit de l'anglais par A. Laurent et L. Martin-Dupont

**Collection « Les Documents Bleus »**  
SIGMUND FREUD ... UN SOUVENIR D'ENFANCE  
DE LEONARD DE VINCI  
traduit de l'allemand par la Princesse  
Marie Bonaparte.

HERMAN MELVILLE ... UN EDEN  
CANNIBALE (« Type »)  
traduit de l'anglais par Théo Varlet

### Collection « Une Œuvre, un Portrait »

P. J. JOUVE ..... NOUVELLES NOCES

ARMAND LUNEL ..... ESTHER DE CARPENTRAS

JEAN PREVOST ..... BRULURES DE LA PRIERE

GIL ROBIN ..... ETUDES DE NU

### Tirages restreints

PAUL VALÉRY, de l'Académie Française CHARMES

**Collection « Les Peintres français nouveaux »**  
EDMOND JALOUX ..... ANDRE FAVORY

**Collection « Les Sculpteurs français nouveaux »**  
PIERRE CAMO ..... ARISTIDE MAILLOL

### Collection d'Anas

Recueillis par LEON TREICH

L'ESPRIT DE WILDE | L'ESPRIT DE WILLY

HISTOIRES POUR LES JEUNES FILLES

**Collection**  
« Les Chefs-d'œuvre du Roman feuilleton »

HENRY CLERISSE..... NEILE HANHUM

GEORGES G. TOUDOUZE .....  
LES AVENTURIERS DE LA SCIENCE :  
L'EVEILLEUR DE VOLCANS

Ejemplo de la gran producción editorial. Publicidad cuatrimestral de NRF, *Nouvelles*  
(09/10/1926). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

# VIENT DE PARAÎTRE

## ROMANS — THÉÂTRE POÉSIE

Arène (P.). — Vers la calanque.....	Fr. 12 »
Bourdés (E.). — Le Sexe faible. <i>Comédie en 3 actes</i> .....	Fr. 15 »
Deval (J.). — Marie-Galante.....	Fr. 15 »
Fayard (J.). — Mal d'amour.....	Fr. 15 »
Gilbert (M.). — L'Unique objet ou le Reflet de Rome.....	Fr. 12 »
Giono (J.). — Le Grand Troupeau.....	Fr. 15 »
Green (A.-K.). — Le Crime de la 5 <sup>e</sup> Avenue. <i>Trad. franç.</i> .....	Fr. 12 »
Jolinon (J.). — Marie Bourgogne.....	Fr. 12 »
London (J.). — Les Vagabonds du rail. <i>Trad. franç.</i> .....	Fr. 12 »
Rhals (E.). — La Convertie.....	Fr. 12 »
Ribemont-Dessaigne. — Elisa.....	Fr. 15 »
Sikorska (A.). — Le Chant du silence.....	Fr. 7 »
Stéphane (M.). — Sirènes de Cambrouse et Margots des Bois.....	Fr. 12 »
Toussaint (Fr.). — Zorka.....	Fr. 15 »
Trintzius (R.). — Le Septième Jour.....	Fr. 15 »
Undset (S.). — Les Vierges sages. <i>Trad. franç.</i> .....	Fr. 12 »
Vallotton (B.). — Et voici la France. <i>Ill.</i> .....	Fr. 15 »

## LITTÉRATURE GÉNÉRALE

Bedel (M.). — L'Amour camarade.....	Fr. 12 »
Cariis (L.). — Anatole France. <i>Coll. Maîtres des littératures</i> . 60 pl. Fr. 20; cart.....	Fr. 25 »
Ginisty (P.). — Héros de romans.....	Fr. 15 »
Giraud (V.). — La Vie romanesque de Chateaubriand. Fr. 9; cart.....	Fr. 12 »
Mauoris (A.). — L'Amérique inattendue.....	Fr. 30 »
Parurier (M.). — Lettre de Mérimée à la famille Delessert.....	Fr. 15 »
Reboux (X.). — Belle neige, belle glace. En sous.....	Fr. 22 »
— Nouveaux régimes.....	Fr. 12 »
Rostand (J.). — Journal d'un Caractère.....	Fr. 12 »
Tolstoï (C <sup>ie</sup> L.) fils. — Léon Tolstoï, vu par son fils, Fr. 12; Alfa.....	Fr. 18 »
Tolstoï (C <sup>ie</sup> L.). — Journal de la Comtesse Léon Tolstoï. T. II.....	Fr. 12 »

## HISTOIRE — POLITIQUE

Bainville (J.). — Napoléon.....	Fr. 16 50
Beyens (B <sup>ie</sup> ). — Deux années à Berlin. T. II (sept. 1913-août 1914).....	Fr. 25 »
Boisson (M.). — Les Attentats anarchistes sous la Troisième République.....	Fr. 15 »
Brian (M.). — La Vie des Huns. <i>Coll. Le Roman des Peuples</i> .....	Fr. 15 »
Duboch (L.) et d'Espèzet (P.). — Histoire de Paris. 2 vol. Rel.....	Fr. 375 »
Dwinger (E.-E.). — Entre les Rouges et les Blancs.....	Fr. 20 »
Germain (A.). — La Révolution espagnole en vingt-cinq tableaux.....	Fr. 15 »
Hanoataux (G.). — En Belgique par les pays dévastés.....	Fr. 12 »
Hatzfeld (J.). — Histoire de la Grèce ancienne. <i>Coll. Historique</i> .....	Fr. 36 »
Kerillis (H. de) et Cartier (R.). — Façons le point... (devant 1932).....	Fr. 15 »
La Batut (G. de). — Henri III.....	Fr. 15 »
Loevenbrück (P.). — Bouches inutiles.....	Fr. 12 »
Luz (P. de). — Henri V.....	Fr. 36 »

Mordacq (G <sup>ie</sup> ). — Le Ministère Clemenceau. T. IV.....	Fr. 18 »
Spengler (O.). — Le Déclin de l'Occident. <i>Bibliothèque des Idées</i> . 2 vol.....	Fr. 120 »
Wilhelm (R.). — Histoire de la Civilisation chinoise.....	Fr. 30 »
Zielinski (Th.). — Histoire de la civilisation antique. <i>Coll. Historique</i> .....	Fr. 36 »

## GÉOGRAPHIE — VOYAGES

Aventures (les) d'un négrier. <i>Trad. franç. Coll. Choses vues</i> .....	Fr. 15 »
Bureau de Laborie. — Guide de la Chasse et du Tourisme en Afrique centrale. Cart.....	Fr. 25 »
Chauvelot (R.). — L'Indochine. 15 aquarelles et 175 hélio. En sous. Fr. 180; Japon nacré.....	Fr. 360 »
Cohen-Portelm (P.). — Angleterre, île inconnue.....	Fr. 12 »
Mausclair (C.). — Florence.....	Fr. 15 »
Norden (H.). — A travers l'Indo-Chine. <i>Coll. Histoire de Notre Temps</i> . 24 pl.....	Fr. 24 »
Pouvourville (A. de). — Francis Garnier.....	Fr. 15 »

## MÉDECINE — CHIRURGIE

Albert-Well (J.). — Les Poisons du bacille tuberculeux et les réactions cellulaires et humorales dans la tuberculose.....	Fr. 54 »
Bénard, Tissier et coll. — Maladies du sang. Ill. de 97 fig., Fr. 150; cart.....	Fr. 165 »
Benech (E.). — Parasites et Cancer. Ill. de 25 pl. et 36 fig.....	Fr. 50 »
Bleicher (M.). — Anatomie médico-chirurgicale des glandes surrénales.....	Fr. 40 »
Bucquoy. — Le traitement de la Tuberculose pulmonaire après 40 ans.....	Fr. 22 »
Cathelin (F.). — Autour de la Chirurgie.....	Fr. 60 »
Cazamian (D <sup>e</sup> P.). — Hygiène et Prophylaxie dans la Marine de combat.....	Fr. 125 »
Collet (F.-J.). — Précis de pathologie interne. <i>Coll. Testut</i> . Cart.....	Fr. 165 »
Daniel (G.). — Physiothérapie en gynécologie.....	Fr. 50 »
Doletis (D <sup>e</sup> J.-A.). — Le Vin et les Médecins.....	Fr. 20 »
Kanony. — Étude de la tuberculose laryngo-pulmonaire.....	Fr. 35 »
Lenormant (Ch.) et Brocq (P.). — Chirurgie de la tête et du cou, Fr. 34; cart. toile.....	Fr. 40 »
Médications (les) vésiculaires.....	Fr. 20 »
Pallios (C.). — Occlusion intestinale et appendicite.....	Fr. 50 »
Pauchet (V.). — La Pratique chirurgicale illustrée. Fasc. 17.....	Fr. 65 »

## BEAUX-ARTS

### ARCHÉOLOGIE — MUSIQUE

Alain. — Vingt leçons sur les Beaux-Arts.....	Fr. 18 »
Arnaud. — Cours d'architecture et de constructions civiles 2 vol. et 1 atlas. Rel.....	Fr. 540 »
Aubert (M.). — La Cathédrale de Metz. 68 phototypies. En étui.....	Fr. 450 »
Desechamps (P.). — L'Art chrétien d'Occident. Fasc. 9 de l'Historie Universelle de l'Art.....	Fr. 12 »

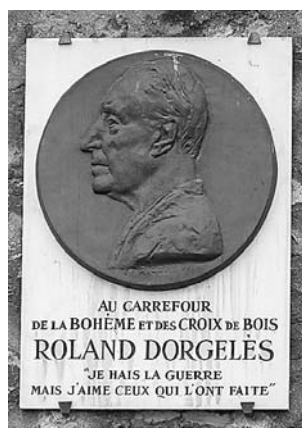
Faure (E.). — Corot. <i>Coll. Maîtres d'autrefois</i> . Fr. 150; Rel.....	Fr. 220 »
Henneberg (B <sup>ie</sup> de). — La Dentelle ancienne. Style et technique. 181 pl. Rel.....	Fr. 400 »
Kunstler (Ch.). — Forain. <i>Coll. Maîtres de l'Art moderne</i> . 40 pl. en hélio.....	Fr. 20 »
— cart.....	Fr. 25 »
Larguier (L.). — Le Père Corot.....	Fr. 15 »
Mausclair (C.). — Le Charme de Versailles. Vélin, Fr. 100; Japon.....	Fr. 300 »
Romain Rolland. — Histoire de l'Opéra en Europe avant Lully et Scarlatti. Fr. 40; Lafuma.....	Fr. 60 »
Vallery-Radot (J.). — L'Art roman. Fasc. 10 de l'Historie Universelle de l'Art.....	Fr. 12 »

## LIVRES D'ÉTRENNES POUR LA JEUNESSE

Anatole France, de l'Acad. franç. — Nos Enfants. <i>Ill.</i> .....	Fr. 15 »
— Filles et Garçons. <i>Ill.</i> .....	Fr. 15 »
Abel Hermant, de l'Acad. franç. — Un Fillet d'aujourd'hui. <i>Ill. de A. Pécoud</i> .....	Fr. 30 »
André Maurois. — Le Pays des Trentesix mille volontés. <i>Ill. de A. Séour</i> .....	Fr. 30 »
Albums Félix Lorrain. — Robinson Crusoe. — Don Quichotte. — Le Malade imaginaire. — Fables de La Fontaine. — Contes de Perrault. — Le Petit Poucet. — Les Deux Nigauds. Chaque album.....	Fr. 30 »
Cette de Ségur. — Les Malheurs de Sophie. <i>Ill. de A. Pécoud</i> .....	Fr. 30 »
Chansons de France. — <i>Ill. par MALO RENAULT</i> .....	Fr. 30 »
Histoires d'autrefois et d'aujourd'hui. — Le Petit de Crac, par la Comtesse de Ségur. — Quand ils étaient petits, par M. du GENESTOUX. — Petites Filles du Temps passé, par J. JACQUIN. — Le Roman de Renard, par O. LARRIEU. Chaque vol. <i>Ill. noir et coul. br.</i> Fr. 25; cart.....	Fr. 35 »
Contes de Fées. — Histoire de Rosette, par la Comtesse de Ségur. — Le Bon petit Henri, par la Comtesse de Ségur. — Les Voyages de Mirlinette. — L'Oiseau bleu. — La Chatte blanche. — Petit bec. — Cigognes d'Alsace. Chaque vol. <i>Ill. noir et coul.</i> .....	Fr. 15 »
Les Aventures de Bicot. — Les Exploits de Bicot. — Bicot, président de Club. — Bicot et Suzy. — Bicot et les Rantanplan. — Les Farces de Bicot. — Bicot fait du sport. Chaque album en coul.....	Fr. 17 »
Les Aventures de Zig et Puce. — Zig et Puce cherchent Dolly. — Zig et Puce. — Zig et Puce millionnaires. — Zig, Puce et Alfred. — Zig et Puce à New-York. Chaque album en coul.....	Fr. 12 »
Albums divers. — Les Aventures de Mickey. — Mickey chercheur d'or. — Félix le Chat. — Félix au pays de l'Ogre. Chaque album en coul.....	Fr. 10 »
— Mon bel Alphabet. <i>Ill. de A. Pécoud</i> , Fr. 15. — Albums Mad. Hermet. Chacun, Fr. 5. — L'Avion, <i>Ill.</i> , par GARCIN-JO, Fr. 12. — L'Auto, <i>Ill.</i> , par GARCIN-JO, Fr. 12.	

Ejemplo de la gran producción editorial. Reseña mensual de novedades, *Le Jardin des lettres* (01/10/1931, p. 15). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France





## LE FRANÇAIS tel qu'on le parle en temps de guerre

La langue française, si souple et si nuancée, s'adapte aisément aux circonstances. A temps nouveaux, mots et expressions nouvelles. C'est un phénomène que l'on avait déjà constaté au cours de la précédente guerre et qui se renouvelle actuellement.

La grande guerre nous a laissés, en effet, bon nombre de termes, de la bouche de nos soldats, soit rapidement passés dans le langage courant. Ils ont conquis droit de cité. C'est tout juste s'ils ne figurent pas maintenant dans la dernière édition du DICTIONNAIRE DE L'ACADÉMIE.

Et pourtant, se rappelle-t-on que l'on était un peu choqué, au moins au début, quand on entendait, sur de jolies lèvres, vers 1914 ou 1915, les mots de poilus, pignard ou autres. Nous avons entendu bien mieux depuis...

C'est Frano-Nohain, je crois, qui demandait, en 1922, la « démobilisation » de la langue française. La langue française ne fut pourtant pas démobilisée : les mots du front possédaient une saveur si riche de substance qu'on les a conservés, en souvenir des heures qu'ils évoquaient.

Signalons, en passant, à ce propos, qu'un des mots les plus familiers à nos oreilles, le terme « Boche » en, contrairement à ce qu'on croit ordinairement, très antérieur à la guerre de 1914. Il était usité, dans l'argot parisien, pour désigner les Allemands, bien avant 1914. Et il figure même dans un livre de Colette, au temps où celle-ci s'appelait encore Colette Willy. C'est dans « Claudine s'en va » — qui date de 1903 — que Colette parle des Boches ridicules que l'on rencontra à Bayreuth. Voici fixé un point d'histoire.

Les mots vieillissent d'ailleurs, comme les gens. Et, durant la guerre actuelle, on emploie beaucoup moins le mot « Boche ». Pour nommer nos ennemis, on préfère à Boche, Fridolin.

Fridolin n'est pas méchant, pas assez péjoratif peut-être. Il ne sera peut-être pas interdit de rappeler que ce prénom fut celui d'un grand saint évangéliste de la Rhénanie. Ce n'est pas sûr, d'ailleurs, que Fridolin fasse fortune.

En revanche, bien des expressions de la guerre nouvelle ont déjà droit de cité. On ne sait comment elles sont nées. Qui dira, par exemple, sur quelles lèvres gouailleuses a jailli spontanément l'expression « Drôle de guerre », que le public a immédiatement adoptée ? Elle a reçu, il est vrai, une consécration académique presque immédiate, puisque M. Roland Dorgelès la prit comme titre d'un de ses premiers articles de guerre.

« Guerre des nerfs » est une autre locution, très antérieure, celle-là, au 1<sup>er</sup> septembre 1939, et l'on pourrait presque dire que la « drôle de guerre » s'est substituée à la guerre des nerfs si, en réalité, les deux ne se poursuivaient encore parallèlement, toutes deux pour mettre notre sang-froid à l'épreuve.

Nos Alliés nous ont apporté l'expression « black-out ». Quand vient l'heure de camoufler nos lampes, de tirer nos rideaux, c'est le « black-out » qui sonne. Parions que le terme subsistera lui aussi.

Car ces expressions déjà familières caractérisent nos travaux et nos jours. Et elles prouvent, par leur popularité, que la guerre étend ses répercussions sur des domaines qui paraissent fort éloignés d'elle.

Jacques LEVROU.

## PAS DROLE !

J'ai aimé de trouver dans Gringoire ce nota bene à sa dernière page :

« Depuis le jour où j'ai publié un article intitulé : C'est une drôle de guerre, le mot a connu une fortune que je ne souhaitais pas, certains lui donnant même un sens qui me paraît choquant.

« Je tiens à rappeler que dans cette chronique, d'un ton patriciellement amer, je ne faisais que rapporter une exclamation poussée par des officiers qui descendaient des lignes et commentaient les événements avec une crâne ironie.

« A l'époque, cette boutade revenait sans cesse dans les conversations du front, et il était bon de l'inscrire dans le vocabulaire du temps. Mais seuls ont le droit d'en faire usage ceux qui sont exposés à ne pas la prononcer deux fois. Rien n'est drôle où l'on meurt. »

Merci pour les mères de soldats dont je suis, Dorgelès ! Nous avons toutes le cœur gros en entendant tant d'imbéciles en pardessus qualifier de drôle cette guerre qu'ils ne font pas. Dans mon train de banlieue, l'autre jour, moi qui n'ai jamais frappé personne, j'avais envie de flanquer une paire de claques à un individu qui certifiait, haut la gorge, que cette drôle de guerre ne fait pas de morts. Je venais d'apprendre qu'un de mes cousins était tombé au champ d'honneur. Est-ce qu'il leur faut des victimes par centaines de mille à ces gens-là pour qu'ils parlent de la guerre sur le ton du respect ?

Arrivée en gare du Nord, j'assistai aux adieux d'une mère et d'un fils. Pas du tout rassurée par les communiqués « où il ne se passe rien », elle donnait à son gars, la vieille maman, ce conseil, hélas ! bien inutile et bien émouvant, — ce conseil que toutes les mères soupirent, écrivent, répètent, comme s'il suffisait à rendre les fils invulnérables :

— Fais bien attention, mon petit, fais bien attention !

BLANCHE VOGT.

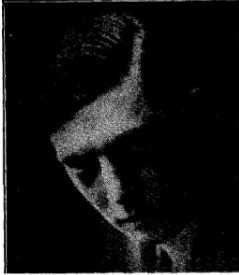
Roland Dorgelès, autor de *Le croix de bois*, de quien se incluyeron tres títulos en la *Liste Otto*. Placa en el cruce que lleva su nombre en Montmartre (Wikiwand), publicidad de *Frontières* (*Le Temps*, 23/04/1938, p. 5), artículos donde se alude a la expresión *drôle de guerre*, acuñada por él en un artículo de 1939 (*L'Ouest-Éclair Nantes*, 06/01/1940; *L'Intransigeant*, 07/02/1940, p. 2). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

**LIBRAIRIE STOCK**  
DELAMAIN & BOUTELLEAU, Éditeurs, PARIS

VIENT DE PARAÎTRE

# LA PEUR

par  
Gabriel  
CHEVALLIER



LA PEUR....  
1 Vol. 320 pages  
15 Francs

n'est pas un tableau symbolique de la guerre fourni, comme dans LE FEU, A L'OUEST RIEN DE NOUVEAU et bien d'autres, par l'histoire d'une escouade composée avec soin. Elle peint un homme essentiellement individualiste, discuteur, sincère jusqu'au mépris du respect humain, animé par un entêtement d'indépendance qui mène de la hargne à la grandeur du sacrifice. Ce livre est représentatif de tout un côté du tempérament français, comme la crépusculaire mélancolie d'A L'OUEST RIEN DE NOUVEAU l'était de l'esprit germanique. Il s'impose comme un document humain de la grande guerre.

**LIBRAIRIE STOCK**  
DELAMAIN & BOUTELLEAU — ÉDITEURS — PARIS

**GABRIEL CHEVALLIER**

# LA PEUR

un volume 15 frs.

Depuis la publication de A L'OUEST RIEN DE NOUVEAU, la Librairie Stock a reçu un grand nombre de manuscrits de livres de guerre par les auteurs français. Ayant édité le meilleur livre de guerre allemand, sans doute, elle n'aurait pas voulu éditer un ouvrage français qui lui fût inférieur.

« LA PEUR, est un des deux ou trois grands livres de guerre français. »  
FREDERIC LEFEVRE.

Publicidad del libro *La peur*, relacionándolo con *Sin novedad en el frente*. A la izda, *La Revue des vivants* (01/11/1930); a la dcha, *Nouvelles* (08/11/1930). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

*mar*

« Il est évident que le livre de M. Guilloux est supérieur aux autres... Ce n'est pas une raison pour qu'il ait le **Prix Goncourt**... ».  
HENRY BIDOU  
(*Journal des Débats*)

« Un descendant authentique de Vallès et de Dostoïewski... Il serait surprenant que son roman obtint le **Prix Goncourt** ».  
ANDRÉ BILLY  
(*L'Œuvre*)

en effet  
**LE SANG NOIR**  
de  
GUILLOUX  
n'a pas eu le  
**PRIX GONCOURT**

<b>PRIX GONCOURT</b>	<b>PRIX FÉMINA</b>
JOSEPH PEYRÉ	CLAUDE SILVE
<b>SANG ET LUMIÈRES</b>	<b>BÉNÉDICTION</b>
15 fr.	ROMAN
ÉDITIONS GRASSET	15 fr.

Publicidad de *Le sang noir* (*Europe*, 15/01/1936), derrotada en el Goncourt por *Sang et lumières* (*Marianne*, 11/12/1935). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

# LA GUERRE de 1914 - 1918

*ses origines  
ses conséquences*

d'après les écrivains, romanciers, poètes, essayistes  
et les hommes politiques français et étrangers

## TÉMOIGNAGES, ESSAIS, DOCUMENTS

ALAIN : Mars ou la Guerre jugée.....	15 »
NORMAN ANGELL : Les Assassins invisibles (trad. de l'anglais par G. DEBÛ)	15 »
JACQUES BOULENGER : En Escadrille.....	15 »
J.-M. BOURGET : Si Napoléon, en 1914.....	13 50
G.-K. CHESTERTON : La Barbarie de Berlin (trad. de l'anglais par ISABELLE RIVIERE).....	12 »
DRIEU LA ROCHELLE : L'Europe contre les Patries.....	15 »
ALFRED FABRE-LUCE : La Victoire.....	15 »
STEPHEN GRAHAM : Sarajevo, le Crime de la Saint-Vitus (trad. de l'anglais par ARNOLD VAN GENNEP).....	15 »
PIERRE HAMP : Les Métiers blessés.....	15 »
PIERRE HAMP : La Victoire mécanique.....	12 »
JACQUES KAYSER : La Paix en Péril.....	15 »
J.-M. KEYNES : Les Conséquences économiques de la Paix (trad. de l'anglais par PAUL FRANK).....	12 »
LLOYD GEORGE : La Vérité sur les Réparations et les Dettes de Guerre (trad. de l'anglais par GEORGES BLUMBERG).....	12 »
J. NORTON CRU : Du Témoignage.....	15 »
W. D'ORMESSON : La Confiance en l'Allemagne ?.....	12 »
HAROLD G. MOULTON et CLEONA LEWIS : La Dette française (trad. de l'anglais par RENE ARNAUD et JEAN PROIX).....	12 »
Général NOLLET : Une Expérience de Désarmement.....	24 »
JEAN PREVOST : Dix-huitième Année.....	12 »
Comte SFORZA : Les Bâtitseurs de l'Europe moderne.....	18 »
Comte SFORZA : Les Frères ennemis.....	15 »
Comte SFORZA : Dictateurs et Dictatures de l'après-guerre.....	15 »
CARL STEUERMANN : La Crise mondiale (trad. de l'allemand).....	15 »
Général E.-L. SPEARS : En liaison 1914 (trad. de l'anglais par le lieutenant-colonel MERCIER, le commandant O. MAHONY et le capitaine DE LABOUCHÈRE).....	60 »
EMILE VERHAEREN : La Belgique sanglante.....	9 »

## BIOGRAPHIES, MÉMOIRES

JEAN AJALBERT : Clemenceau.....	15 »
ALFRED FABRE-LUCE : Caillaux.....	15 »
VON DER LANCKEN : Mémoires (trad. de l'allemand par MAURICE TENINE)	15 »
Lieutenant-colonel EMILE MAYER : Trois Maréchaux (Joffre, Galliéni, Foch).....	12 »
RUDOLF OLDEN : Stresemann (trad. de l'allemand par JEAN GUIGNEBERT).....	15 »
GEORGES SUAREZ : La Vie orgueilleuse de Clemenceau (illustré).....	95 »
T.-R. YBARRA : Hindenbourg (trad. de l'anglais par ANDRÉE VAILLANT)	15 »

Selección de títulos de NRF/Gallimard relativos a la Gran Guerra, con ocasión de su 20º aniversario (*Europe*, 11/15/1934). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France



# LA GUERRE

de  
1914 - 1918



*ses origines  
ses conséquences*

d'après les écrivains, romanciers, poètes, essayistes  
et les hommes politiques français et étrangers

## ROMANS

JEAN COCTEAU : <i>Thomas l'Imposteur</i> .....	13 50
EUGENE DABIT : <i>Petit-Louis</i> .....	15 »
HENRI DEBERLY : <i>Tombes sans Lauriers</i> .....	9 »
DRIEU LA ROCHELLE : <i>La Comédie de Charleroi</i> .....	15 »
JEAN GIONO : <i>Le Grand Troupeau</i> .....	15 »
GEORGES GIRARD : <i>Les Vainqueurs</i> .....	12 »
GEORGES GIRARD : <i>Boîte de Singe</i> .....	15 »
OSCAR-MARIA GRAF : <i>Nous sommes prisonniers</i> (trad. de l'allemand par JEAN ABLY) .....	15 »
CHARLES Y. HARRISON : <i>Les Généraux meurent dans leur lit</i> (trad. de l'anglais par H. LEMIERRE) .....	15 »
JAROSLAW HASEK : <i>Le Brave Soldat Chvéïk</i> (trad. du tchèque par HENRY HOREJSI. Préface de J.-R. Bloch) .....	15 »
JAROSLAW HASEK : <i>Nouvelles Aventures du brave soldat Chvéïk</i> (trad. du tchèque par ARANYOSSI) .....	15 »
ERNEST HEMINGWAY : <i>L'Adieu aux armes</i> (trad. de l'américain par MAU- RICE-E. COINDREAU. Préface de DRIEU LA ROCHELLE).....	32 »
J. KESSEL : <i>L'Equipage</i> .....	15 »
S. KRACAUER : <i>Genêt</i> (trad. de l'allemand par CLARA MALRAUX). .....	15 »
MARCEL MOMPEZAT : <i>Ambulance H. 24</i> .....	15 »
JEAN PAULHAN : <i>Le Guerrier appliqué</i> .....	12 »
ERICH-MARIA REMARQUE : <i>Après</i> (trad. de l'allemand par RAOUL MAIL- LARD et CHRISTIAN-R. SAUERWEIN) .....	15 »
JOSEPH ROTH : <i>La Fuite sans Fin</i> (trad. de l'allemand par ROMANA ALT- DORF et RENE JOUGLET) .....	12 »
JEAN SCHLUMBERGER : <i>Le Camarade infidèle</i> .....	12 »
HELEN ZENNA SMITH : <i>Pas si calme</i> (trad. de l'anglais par R. BRUA) .....	15 »
HELEN ZENNA SMITH : <i>Blessées de guerre</i> (trad. de l'anglais par R. BRUA)	15 »
MICHEL YELL : <i>Le Déserteur</i> .....	12 »
EMILE ZAVIE : <i>La Retraite</i> .....	15 »

## POÉSIE

PAUL CLAUDEL : <i>Poèmes de Guerre</i> .....	12 »
CLUTTON-BROCK : <i>Méditations sur la Guerre</i> (trad. de l'anglais par JACQUES COPEAU) .....	9 »
DRIEU LA ROCHELLE : <i>Fond de Cantine</i> .....	9 »
LUC DURTAÏN : <i>Le Retour des Hommes</i> .....	9 »
JULES ROMAINS : <i>Chants des Dix Années</i> .....	12 »
HENRI GHEON : <i>Foi en la France</i> .....	12 »
CHARLES VILDRAC : <i>Chants du Désespéré</i> .....	9 »

Selección de títulos de NRF/Gallimard relativos a la Gran Guerra, con ocasión de su 20º aniversario (*Europe*, 11/15/1934). Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

be

CLASSIQUES FRANÇAIS  
DU SOCIALISME

La collection des *Classiques français du socialisme* comprend une série de petites brochures de Guesde, Lafargue, Jaurès, Vaillant, etc., dont la plupart, épuisées depuis longtemps, étaient inaccessibles au grand public. De brefs commentaires historiques, des index de noms, etc., en facilitent la lecture.

La nouvelle édition de ces écrits, dont certains datent d'un demi-siècle prouvera la vitalité puissante de la pensée socialiste et facilitera le rapprochement fraternel des ouvriers socialistes et communistes qui, rassemblés dans l'action commune, trouveront dans ces vieux textes, combien encore actuels et vivants, la flamme qui les soutiendra dans le bon combat pour la victoire finale du socialisme.

VIENT DE PARAÎTRE

## Défense de la Paix

par Jean JAURÈS

*La Paix et le socialisme. — Paix bien gardée. — La Guerre et le prolétariat. — Internationalisme et patriotisme. — Le Discours de Lyon-Vaise.*

Une brochure de 80 pages..... 2 fr.

*Déjà paru :*

Le Droit à la paresse, réfutation du Droit au travail de 1848, par Paul LAFARGUE.....	1 fr.
Le Collectivisme par la révolution, suivi de Le Problème et la solution, par Jules GUESDE.....	1 50
La Religion du Capital, par Paul LAFARGUE.....	1 50
Contre la guerre au Maroc, par Jean JAURÈS.....	1 fr.
L'Évolution économique et la révolution sociale, par Edouard VAILLANT.....	1 fr.
La Commune de 1871, par Jules GUESDE.....	1 50
La Charité chrétienne, par Paul LAFARGUE.....	1 fr.
Le Communisme et l'Évolution économique, suivi de Le Patriotisme de la Bourgeoisie, par P. LAFARGUE.....	1 fr.

c'est  
le 11 Novembre

que

# LE PRIX NOBEL

a été attribué à

ROGER  
MARTIN DU GARD

pour la septième partie  
de son œuvre

LES THIBAUT

# L'ÉTÉ 1914

Lire "L'ÉTÉ 1914" c'est  
encore servir la cause de  
la paix.

nrf

BUREAU D'ÉDITIONS, 31, bd Magenta, PARIS

Chèque postal : 943.47

Ejemplos de publicidad editorial invocando la palabra "Paix" (*Europe*, 15/06/1937; *Le Figaro*, 15/11/1937, p. 3).

LE NUMÉRO : 30 CENTIMES

22 ANNEE  
DE 1914.  
MERCREDI  
9  
OCTOBRE  
1935.  
DEUX ÉDITIONS

# L'Humanité

ORGANE CENTRAL DU PARTI COMMUNISTE (S.F.I.C.)  
FONDATEUR : Jean JAURES 138, rue Montmartre, PARIS-2 DIRECTEUR : Marcel CACHIN

### Bas les mains devant le peuple abyssin ! Vive la Paix !

## LES ETHIOPiens DÉVELOPPENT UNE CONTRE-OFFENSIVE EN ERYTHRÉE

### Un appel de l'Internationale Communiste A BAS LA GUERRE!

Le Comité exécutif de l'Internationale communiste communique l'appel suivant que tous les communistes doivent lire et répandre :

A TOUS LES OUVRIERS ET A LEURS ORGANISATIONS A TOUS LES ADVERSAIRES DE LA GUERRE ET AMIS DE LA PAIX, A TOUS LES PEUPLES QUI NE VEULENT PAS QUE LA BOUCHERIE MONDIALE DE 1914 RECOMMENCE.

La lutte impérialiste des grandes puissances capitalistes, principalement l'Angleterre et l'Italie, pour l'Abyssinie, a conduit à une agression du fascisme italien contre le peuple abyssin.

Des avions italiens bombardent des villes et des villages peuplés d'Abyssinies. Des bombardiers anglais, prétendant une sollicitude déguisée pour l'indigénat, se dirigent sur l'Abyssinie, s'apprêtent à la guerre contre l'Italie pour l'empire de l'Abyssinie. La lutte britannique se tient prête.

En même temps que l'Angleterre, les autres Etats impérialistes réclament, sous l'intitulé du rétablissement de la paix, le protectorat sur l'Abyssinie.

Les impérialistes de guerre défontent dans d'autres pays une activité fébrile. L'Allemagne fasciste cherche à utiliser la guerre d'Afrique pour préparer une agression contre la Lithuanie, l'Allemagne, la Pologne et la Hongrie.

### Devant la XI<sup>e</sup> Chambre correctionnelle de la Seine

### Au nouveau procès Bonny-Cotillon rapide étalage des trafics policiers de l'époque Chiappe

Sur le vol des fiches anthropométriques de « l'Impératrice du cercle d'Iéna » Bonny accuse son collègue Boucalet.

Bonny, Boucalet, la dame Cotillon, Robert Dubois, Grillo, Paulmier, sont accusés d'être des policiers qui ont volé des fiches anthropométriques de « l'Impératrice du cercle d'Iéna » Bonny accuse son collègue Boucalet.

### Laval protège les agents de Hitler

## LE COMLOT DES ENNEMIS DU PAYS

Dans la région de Villeneuve-Saint-Georges, l'expédition de Bruno fut précédée par les provocations répétées des lieutenants de La Rocque, escarmouches préparant la guerre civile qu'ils veulent.

Notre camarade Dambel, maire de Villepinte, suspendu par une scandaleuse décision gouvernementale sur l'injonction fasciste, établit les faits de l'agression Croix-de-Feu et porte plainte contre les faussaires du peuple.

On a dit : les fascistes s'arment. On se trompe.

Le gouvernement n'a pas bougé.

On a dit : les fascistes manœuvrent et s'écroulent. Leurs manœuvres ne réussissent pas.

Le gouvernement n'a pas bougé.

On a dit : Laval, devant le bouillonnement populaire et pensant le régime, avait fait des promesses dans l'attente de la Seine.

On a dit : Laval, au sein de la commission des agents de l'étranger et de l'écarter, a donné son avis sur la situation.

On a dit : Laval, au sein de la commission des agents de l'étranger et de l'écarter, a donné son avis sur la situation.

On a dit : Laval, au sein de la commission des agents de l'étranger et de l'écarter, a donné son avis sur la situation.

On a dit : Laval, au sein de la commission des agents de l'étranger et de l'écarter, a donné son avis sur la situation.

### LES FASCISTES ORDONNENT L'AVANCE

Le colonel de La Rocque avait écrit et distribué des tracts de propagande pour l'occupation de la région de Villeneuve-Saint-Georges. Les tracts étaient intitulés : « Les fascistes ordonnent l'avance ».

Le colonel de La Rocque avait écrit et distribué des tracts de propagande pour l'occupation de la région de Villeneuve-Saint-Georges. Les tracts étaient intitulés : « Les fascistes ordonnent l'avance ».

FEUILLETON DU 15 OCTOBRE 10

## LE CHEVAL DE TROIE

par Paul NIZAN

X

Les gendarmes et les gardes finirent par repousser les manifestants jusqu'à la place du Théâtre. De temps en temps, il y avait un blessé qui tenait sa tête à deux mains et qui tournait sans savoir où aller. On entendait parir un cri, des injures, une phrase bredouillée. Parfois, un casque roula. Dans les rues transversales, des poursuites s'engageaient et se perdaient. Les amateurs de spectacles qui ne voyaient plus rien depuis que la lutte se déroulait boulevard Wilson faisaient un détour et allaient prendre position en haut de la place du Théâtre.

Quand la manifestation eut reflété sur la place, il se rétablit un grand espace de pierre entre les gardes et les ouvriers. Les gardes avaient eu le temps de recevoir des renforts qui étaient arrivés comme les canions du matin par le grand pont. De nouveau, tout rappelait la position d'une bataille rangée et c'était un moment plutôt angoissant.

Les ouvriers regardaient les gardes qui formaient une épaisse bande noire à l'entrée du boulevard où s'était aligné au début de l'après-midi le mince barrage de gendarmes. Ils se demandaient le sens de cette jour-

née. Nous avons empêché les fascistes de défilé, nous les avons chassés, c'est une victoire, mais nous avons reculé devant les gardes, c'est peut-être une défaite qui annule la première victoire. Ils se demandaient ce qu'ils allaient faire : se disperser, rentrer chez eux ? Mais ils avaient du mal à accepter que la journée finît après tout par avorter. La colère n'était pas épuisée ; la colère qui s'est nourrie pendant des années ne s'épuise pas comme la faim, la colère est plus exigeante que la soif et elle les retenait encore dans l'attente jusqu'au dernier moment d'une seconde victoire ; la colère les avait soulevés et elle ne les laissait pas retomber, elle n'était pas comme une vague qui soupire et s'abaisse mais comme la loi la plus profonde de leur vie. Ils ne se savaient pas tant de réserves de colère.

Les gardes étaient puissants, ils avaient moins l'apparence d'une troupe humaine que d'une machine. Les armes étaient visibles. Les crânes portaient des capotes épaisses, coupées de bandes de cuir, des molletières : leurs corps paraissaient difficilement vulnérables. Les ouvriers pensaient qu'ils devaient avoir chaud sous leur casque et sous le drap noir. C'étaient des animaux bien nourris, et il paraissait impossible de leur crier : frères, comme dans les histoires des révolutions russes à cause de leur espèce qui n'était pas celle des ouvriers. Les ouvriers se disaient qu'ils étaient moins lourds que ces mercenaires, ces légionnaires, depuis le temps

qu'ils ne mangeaient pas autant qu'un homme doit manger et depuis le temps qu'il y a des maladies et des accidents dans les familles des grandes usines. La peau de certains gardes faisait un bourlet au-dessus du col droit de leur tunique. Les bras des jeunes ouvriers semblaient minces. Les gardes étaient pourtant des hommes : ils avaient donc des poitrines avec des branches et des grappes d'organes derrière le grillage cassant des côtes, des ventres aussi mous au-dessus du foie, des intestins, de la vessie, que le ventre de tous les hommes, et des parties sexuelles et tous les emplacements où des corps qui appellent la blessure, mais sous tant d'étoffes raides qu'ils en paraissent cuirassés. Les ouvriers voyaient leur propre corps qui n'était couvert que d'un veston léger, d'une chemise, ils se sentaient nus, ils pensaient à leur sang, à la douleur, sensibles en face de ces armes comme si leurs organes n'avaient été cachés que par une coquille cassante. Ils auraient voulu combattre des hommes nus comme eux. C'est ainsi qu'ils hésitaient.

Les derniers rangs pressaient ceux qui précédaient parce qu'ils ne voyaient pas ces policiers inébranlables et insensibles comme des murs. La poussée finit par jeter tout ce qui restait de la foule en avant : il y eut comme un grand soupir de bonheur. Les ouvriers se mirent à ramasser des pierres et à lapider les gardes qui regardaient ce violent remède-mélangé avec des figures qui ne bougeaient pas et des yeux qui clignaient simplement de temps en

temps et jetaient un coup d'oeil à droite et à gauche. Un garde reçut une brique en plein visage et tomba sur le dos : on pouvait donc battre ces machines, la foule s'élança.

Plusieurs coups de feu partirent des rangs des gardes et en face d'eux trois hommes et une femme tombèrent mollement comme des tas d'étoffe. Les gardes s'ébranlèrent. Les manifestants tournèrent les talons et coururent vers la rue de Bourgogne. Des hommes se retournaient et lançaient des pierres.

Un agent, dont le pantalon blanc était déchiré et boueux, assomma un homme qui avait l'air d'un employé parce qu'il portait un faux col glacé. L'employé tomba sur les genoux, l'agent attendit ; l'homme se releva en s'appuyant sur ses deux mains, l'agent le frappa encore de son bâton ; l'homme fit trois pas incertains et mous comme un dormeur éveillé en sursaut, l'agent le suivait et le frappa encore. Quand l'homme fut étendu, rentrant les épaules et protégé par sa tête de ses mains, l'agent le frappa plusieurs fois sur le sommet du crâne en écrasant les doigts et en criant des injures jusqu'à ce qu'il ne bougeât plus et, ce qu'il y avait de plus bouleversant, ce qui pouvait le mieux nourrir la haine, c'était simplement l'air méticuleux de l'agent, comme s'il avait regardé mourir un gros coupé.

Quand le ver de la manifestation se fut engagé dans la rue de Bourgogne, un groupe de gardes isolés les derniers rangs, qui étaient moins denses, et il resta sur la place du Théâtre une trentaine de personnes parmi les policiers qui commencèrent

Durante el mes de octubre de 1935 la prensa de izquierdas denunciaba la invasión italiana de Etiopía y la supuesta colaboración de la derecha francesa, con llamamientos por la paz y contra la guerra. Al mismo tiempo salían a la venta las novelas *Les massacres de Paris*, *Le sang noir* y *Le cheval de Troie*, con claros mensajes favorables a la violencia revolucionaria (*L'Humanité*, 09/10/1935, p. 1 y 15/10/1935, p. 2).

J. DE LACRETELLE

**10**

**Letres espagnoles**

Un volume : 12 fr.

MARIANNE

**Reportaje sur Barcelone**

Grand reportage par Joseph KESSEL

24 Octobre 1934

**11**

**Les Cœurs purs**

Novelles : 15 fr.

**Les grésistes forcés**

Il était plus de midi. Le vent... (text continues)



les curieux qui devaient devant les... (text continues)

J. KESSEL

**24 Juillet 1935**

**Les Captifs**

Novelles : 15 fr.

MARIANNE

**Reportaje y novela de Joseph Kessel sobre la insurrección en Barcelona.**

24/10/1934, p. 10; 24/07/1935, p. 13.

24

**Les Cœurs purs**

Novelles : 15 fr.

**Resumé des numéros précédents.**

Barcelone, octobre 1934. Un jeune... (text continues)



Combien de temps les jeunes gens... (text continues)

Reportaje y novela de Joseph Kessel sobre la insurrección en Barcelona. (Marianne, 24/10/1934, p. 10; 24/07/1935, p. 13).

## Anexo II. El recuerdo de la novela de entreguerras

En 1950 *Le Figaro* llevó a cabo una selección de las doce mejores novelas en lengua francesa desde 1900. De ellas, siete habían sido publicadas en los veinticinco años aquí analizados y sólo tres habían recibido un premio: *Silberman* (Jacques de Lacretelle, Femina, 1922), *La condition humaine* (André Malraux, Goncourt, 1933) y *Journal d'un curé de campagne* (Georges Bernanos, Académie, 1936). Junto a ellos aparecían Jules Romains por *La douceur de la vie* (1939), volumen 18 de su saga de *Les hommes de bonne volonté*, y Georges Duhamel, por la *Confession de minuit* (1920), primero del ciclo *Vie et aventures de Salavin*<sup>1</sup> Además aparecían tres futuros premios Nobel: André Gide con *Les faux-monnayeurs* (1925), un complejo entramado de relaciones personales entre escritores maduros y estudiantes adolescentes en un trasfondo de homosexualidad, François Mauriac y su descripción de un intento de asesinato conyugal en *Thérèse Desqueyroux* (1927) y Jean-Paul Sartre con su primera novela existencialista *La nausée* (1938). También podría añadirse el reconocimiento a Marcel Proust por *Un amour de Swann* (1913), una de las tres partes de las que se componía *Du côté de chez Swann*, el título con el que comenzaba su “búsqueda del tiempo perdido”.

Autor	Título	Año
Valery Larbaud	<i>Fermina Márquez</i>	1911
Anatole France	<i>Les dieux ont soif</i>	1912
Maurice Barrès	<i>La colline inspirée</i>	1913
Marcel Proust	<i>Un amour de Swann</i>	1913
Georges Duhamel	<i>Confession de minuit</i>	1920
Jacques de Lacretelle	<i>Silbermann</i>	1922
André Gide	<i>Les faux-monnayeurs</i>	1925
François Mauriac	<i>Thérèse Desqueyroux</i>	1927
André Malraux	<i>La Condition humaine</i>	1933
Georges Bernanos	<i>Journal d'un curé de campagne</i>	1936
Jean-Paul Sartre	<i>La nausée</i>	1938
Jules Romains	<i>La douceur de la vie</i>	1939

“Le grand prix des meilleurs romans du demi-siècle” (*Le Figaro*, 1950) Fuente: Library Thing

En cuanto a la escasez de títulos premiados en esta lista, podría argumentarse que los galardones tenían como objetivo lanzar la carrera de jóvenes promesas de la literatura o revelaciones literarias, lo que descartaría a escritores como Gide (n. 1869), pero baste recordar que se concedieron a escritores consagrados como Proust, con 48 años,

<sup>1</sup> Véase el apartado 6.5. para lo referente a las sagas en esas décadas.

Romains (47), Jean de la Varende (51) o Louise Hervieu (58), mientras que Sartre sólo tenía 34 y Brasillach 30 cuando sus obras fueron derrotadas. O que Martin du Gard había empezado a publicar *Les Thibault* con 41 años y recibió el Nobel con 56, sin haber conseguido ninguno de los premios literarios anuales franceses.

A su vez, el diario *Le Monde* y la cadena FNAC llevaron a cabo una experiencia similar en la primavera de 1999, a fin de elegir los "cien libros del siglo". A partir de una preselección de doscientos títulos que incluían también teatro, poesía, ensayos y hasta comics, sus lectores votaron a la pregunta "Quels livres sont restés dans votre mémoire?". Pese al claro carácter franco-céntrico del listado, de entre las novelas publicadas en Francia en el periodo estudiado sólo fueron seleccionadas *Du côté de chez Swann* –puesto 2–, *La condition humaine* (5), *Voyage au bout de la nuit* (Céline, 1932, 6), *Les faux-monnayeurs* (30), *Thérèse Desqueyroux* (35), *Sous le soleil de Satan* (Georges Bernanos, 1926, 45), *Nadja* (André Breton, 1928, 50), *Moravagine* (Blaise Cendrars, 1926, 80) y *Pietr-le-Letton* (Georges Simenon, 1931, 84). Respecto a la selección hecha cincuenta años antes, destaca la inclusión de la novela de Céline, quien había sido un destacado colaboracionista durante la Segunda Guerra Mundial y estaba considerado un paria en la posguerra; de hecho vivió exiliado en Dinamarca hasta 1951. Por otro lado, se aprecia cómo se mantenía el gusto de los lectores franceses –quizá condicionados por la preselección de los críticos literarios– por la influencia proustiana, los dramas psicológicos y los personajes atormentados. De ahí que se repitieran varios títulos, que se mantuviera Bernanos aun cambiando el título seleccionado y que las novedades fueran el surrealista relato autobiográfico de una relación adúltera con tintes de dependencia patológica –*Nadja*–, las aventuras de un psicópata y el médico que le ayuda a escapar del psiquiátrico –*Moravagine*–. Aunque también es de señalar la inclusión del primer título de la larga colección del comisario Maigret –*Pietr-le-Letton*–.

En lo que respecta al tema de la presente tesis, sólo *La condition humaine* de André Malraux y *Voyage au bout de la nuit* de Céline planteaban dilemas sobre la conflictividad general de la época y reflexiones sobre la paz y la guerra. Ambos libros tuvieron notable repercusión popular en el momento de su aparición.

Nº	Autor	Título	Año	Observ.
1	Albert Camus	<i>L'Étranger</i>	1942	
2	Marcel Proust	<i>Du côté de chez Swann</i>	1913	
5	André Malraux	<i>La condition humaine</i>	1933	
6	Louis-Ferdinand Céline	<i>Voyage au bout de la nuit</i>	1932	
7	John Steinbeck	<i>Les raisins de la colère</i>	1939	
18	Hergé	<i>Le lotus bleu</i>	1936	
21	Aldous Huxley	<i>Le meilleur des mondes</i>	1932	
28	James Joyce	<i>Ulysse</i>	1922	
30	André Gide	<i>Les faux-monnayeurs</i>	1925	
34	William Faulkner	<i>Le bruit et la fureur</i>	1929	
35	François Mauriac	<i>Thérèse Desqueyroux</i>	1927	
37	Stefan Zweig	<i>La confusion des sentiments</i>	1927	
38	Margaret Mitchell	<i>Autant en emporte le vent</i>	1936	
39	D. H. Lawrence	<i>L'Amant de lady Chatterley</i>	1928	
40	Thomas Mann	<i>La montagne magique</i>	1924	
45	Georges Bernanos	<i>Sous le soleil de Satan</i>	1926	
46	Francis Scott Fitzgerald	<i>Gatsby le magnifique</i>	1925	
49	Agatha Christie	<i>Le meurtre de Roger Ackroyd</i>	1926	
50	André Breton	<i>Nadja</i>	1928	
52	Paul Claudel	<i>Le soulier de satin</i>	1929	Teatro
53	Luigi Pirandello	<i>Six personnages en quête d'auteur</i>	1921	
60	Paul Éluard	<i>Capitale de la douleur</i>	1926	Poesía
69	Virginia Woolf	<i>Une chambre à soi</i>	1929	
73	Nathalie Sarraute	<i>Tropismes</i>	1939	Relatos
74	Jules Renard	<i>Journal</i>	1925	Diario
77	Antonin Artaud	<i>Le théâtre et son double</i>	1938	Ensayo
78	John Dos Passos	<i>Manhattan Transfer</i>	1925	
80	Blaise Cendrars	<i>Moravagine</i>	1926	
83	Federico García Lorca	<i>Romancero gitano</i>	1928	
84	Georges Simenon	<i>Pietr-le-Letton</i>	1931	
86	Robert Musil	<i>L'Homme sans qualités</i>	1930	
89	James Hadley Chase	<i>Pas d'orchidées pour miss Blandish</i>	1939	
96	Raymond Chandler	<i>Le grand sommeil</i>	1939	
100	Salman Rushdie	<i>Les enfants de minuit</i>	1981	

Les cent livres du siècle (FNAC y Le Monde, 1999). Fuente:

[https://www.senscritique.com/liste/Les\\_cent\\_livres\\_du\\_siecle/178124](https://www.senscritique.com/liste/Les_cent_livres_du_siecle/178124) [consultado el 15/09/2016]

Sólo se han indicado los libros publicados entre 1919 y 1939, además de algunos que permiten obtener una visión más global de la selección. Se han sombreados las novelas francesas de ese periodo.

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**



### Anexo III. Premios literarios

#### Apéndice 1. Prix Goncourt

1914	Adrien Bertrand	<i>L'appel du sol</i>	Calmann-Lévy
1915	René Benjamin	<i>Gaspard</i>	Fayard
1916	Henri Barbusse	<i>Le feu</i>	Flammarion
1917	Henry Malherbe	<i>La flamme au poing</i>	Albin Michel
1918	Georges Duhamel	<i>Civilisation</i>	Mercure de France
1919	Marcel Proust	<i>À l'ombre des jeunes filles en fleurs</i>	Gallimard
1920	Ernest Pérochon	<i>Nêne</i>	Plon
1921	René Maran	<i>Batouala</i>	Albin Michel
1922	Henri Béraud	<i>Le vitriol de lune / Le martyr de l'obèse</i>	Albin Michel
1923	Lucien Fabre	<i>Rabevel ou le mal des ardents</i>	Gallimard
1924	Thierry Sandre	<i>Le chèvrefeuille, le purgatoire, le chapitre XIII</i>	Gallimard
1925	Maurice Genevoix	<i>Rabotiot</i>	Grasset
1926	Henri Deberly	<i>Le supplice de Phèdre</i>	Gallimard
1927	Maurice Bedel	<i>Jérôme 60° latitude nord</i>	Gallimard
1928	Maurice Constantin-Weyer	<i>Un homme se penche sur son passé</i>	Rieder
1929	Marcel Arland	<i>L'ordre</i>	Gallimard
1930	Henri Fauconnier	<i>Malaisie</i>	Stock
1931	Jean Fayard	<i>Mal d'amour</i>	Fayard
1932	Guy Mazeline	<i>Les loups</i>	Gallimard
1933	André Malraux	<i>La condition humaine</i>	Gallimard
1934	Roger Vercey	<i>Capitaine Conan</i>	Albin Michel
1935	Joseph Peyré	<i>Sang et lumières</i>	Grasset
1936	Maxence Van der Meersch	<i>L'empreinte du dieu</i>	Albin Michel
1937	Charles Plisnier	<i>Faux passeports</i>	Corrêa
1938	Lev Aslanovitch Tarassov (a) Henri Troyat	<i>L'araigne</i>	Plon
1939	Georges Raymond Payelle (a) Philippe Hériat	<i>Les enfants gâtés</i>	Gallimard

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 2. Prix Femina**

1917	Maurice Larrouy	<i>L'odyssée d'un transport torpillé</i>	Payot
1918	Henri Bachelin	<i>Le serviteur</i>	Flammarion
1919	Roland Lecavelé (a) Roland Dorgelès	<i>Les croix de bois</i>	Albin Michel
1920	Edmond Gojon	<i>Le jardin des dieux</i>	Charpentier
1921	Marie y Raymond Escholier	<i>Cantegril</i>	Ferenczi
1922	Jacques de Lacretelle	<i>Silbermann</i>	Gallimard
1923	Jeanne Galzy	<i>Les allongés</i>	Ferenczi
1924	Charles Derennes	<i>Émile et les autres (Le bestiaire sentimental)</i>	Albin Michel
1925	Joseph Delteil	<i>Jeanne d'Arc</i>	Grasset
1926	Charles Silvestre	<i>Prodige du cœur</i>	Plon
1927	Marie Le Franc	<i>Grand-Louis l'innocent</i>	Rieder
1928	Marguerite Lemesle (a) Dominique Dunois	<i>Georgette Garou</i>	Calmann-Lévy
1929	Georges Bernanos	<i>La joie</i>	Plon
1930	Marc Chadourne	<i>Cécile de la Folie</i>	Plon
1931	Antoine de Saint-Exupéry	<i>Vol de nuit</i>	Gallimard
1932	Ramon Fernandez	<i>Le pari</i>	Gallimard
1933	Geneviève Fauconnier	<i>Claude</i>	Stock
1934	Jean Godmé (a) Robert Francis	<i>Le bateau-refuge</i>	Alexis Redier
1935	Philomène de Lévis-Mirepoix (a) Claude Silve	<i>Bénédiction</i>	Grasset
1936	Louise Hervieu	<i>Sangs</i>	Denoël
1937	Raymonde Vincent	<i>Campagne</i>	Stock
1938	Félix de Chazournes	<i>Caroline ou le départ pour les îles</i>	Gallimard
1939	Paul Vialar	<i>La rose de la mer</i>	Denoël

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 3. Grand Prix du Roman de l'Académie Française**

1915	Paul Acker	Por el conjunto de su obra	
1916	Louis de Blois (a) Avesnes	<i>La vocation</i>	Plon
1917	Charles Géniaux	<i>La passion d'Armelle Louanais</i>	Flammarion
1918	Henriette Taillandier (a) Camille Mayran	<i>Récits de l'invasion (Histoire de Gotton Connixloo et L'oubliée)</i>	Plon
1919	Pierre Benoit	<i>L'Atlantide</i>	Albin Michel
1920	Andrée Magdeleine Husson (a) André Corthis	<i>Pour moi seule</i>	Albin Michel
1921	Pierre Villetard	<i>Monsieur Bille dans la tourmente</i>	Fasquelle
1922	François Carcopino-Tusoli (a) Francis Carco	<i>L'homme traqué</i>	Albin Michel
1923	Alphonse de Châteaubriant	<i>La Brière</i>	Grasset
1924	Émile Henriot	<i>Aricie Brun ou les vertus bourgeoises (moeurs d'autre fois)</i>	Plon
1925	François Duhourcau	<i>L'enfant de la victoire</i>	La Vraie France
1926	François Mauriac	<i>Le désert de l'amour</i>	Grasset
1927	Joseph Kessel	<i>Les captifs</i>	Gallimard
1928	Jeanne Alleman (a) Jean Balde	<i>Reine d'Arbieux</i>	Plon
1929	André Demaison	<i>Le livre des bêtes qu'on appelle sauvages</i>	Grasset
1930	Jacques de Lacretelle	<i>Amour nuptial</i>	Gallimard
1931	Henri Pourrat	<i>Gaspard des montagnes</i>	Albin Michel
1932	Jacques Boutelleau (a) Jacques Chardonne	<i>Claire</i>	Grasset
1933	Roger Chauviré	<i>Mademoiselle de Bois-Dauphin</i>	Flammarion
1934	Paule Régnier	<i>L'abbaye d'Évolayne</i>	Plon
1935	Albert Touchard	<i>La guêpe</i>	Éditions de France
1936	Georges Bernanos	<i>Journal d'un curé de campagne</i>	Plon
1937	Guy de Pourtalès	<i>La pêche miraculeuse</i>	Gallimard
1938	Jean de La Varende	<i>Le centaure de Dieu</i>	Grasset
1939	Antoine de Saint-Exupéry	<i>Terre des hommes</i>	Gallimard

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 4. Prix de la Renaissance**

1921	Alexandre Arnoux	<i>Indice 33</i>	Fayard
1922	Henri Jacques	<i>La symphonie héroïque</i>	Belles-Lettres
1922	Pierre Dumarchais (a) Pierre Mac Orlan	<i>La cavalière Elsa</i>	Gallimard
1923	Paul Morand	<i>Fermé la nuit</i>	Gallimard
1923	André Baillon	<i>En sabots</i>	Rieder
1924	Louis-Léon Martin	<i>Le trio en sol majeur</i>	Fayard
1925	Georges Girard	<i>Les vainqueurs</i>	Gallimard
1926	Emile Zavis	<i>La maison des trois fiancées</i>	Gallimard
1927	Paul Chack	<i>On se bat sur mer</i>	Éditions de France
1928	Luc Durtain	<i>Quarantième étage / Hollywood dépassé</i>	Gallimard
1928	Hélène Picard	<i>Pour un mauvais garçon</i>	André Delpeuch
1929	Joseph Jolinon	<i>Le joueur de balle</i>	Rieder
1930	François Bonjean	<i>Cheikh Abdou l'Égyptien</i>	Rieder
1931	Joseph Peyré	<i>L'escadron blanc</i>	Grasset
1932	Léon-Paul Fargue	<i>D'après Paris</i>	Librairie de France
1933	Elian-Joseph Finbert	<i>Le fou de Dieu</i>	Pasquella
1934	Pierre Drieu La Rochelle	<i>La comédie de Charleroi</i>	Gallimard
1935	Fernand Fleuret	Conjunto de su obra	
1936	Jean Cassou	<i>Les massacres de Paris</i>	Gallimard
1937	Georges Reyner	<i>Magasin de travestis</i>	Gallimard
1938	Jean Fréville	<i>Pain de brique</i>	Flammarion
1939	Maurice Guierre	<i>Seul maître à bord</i>	Tallandier

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 5. Prix Théophraste Renaudot**

1926	Armand Lunel	<i>Nicolo-Peccavi ou l'affaire Dreyfus à Carpentras</i>	Gallimard
1927	Bernard Nabonne	<i>Maïtena</i>	Fayard
1928	André Obey	<i>Le joueur de triangle</i>	Grasset
1929	Marcel Aymé	<i>La table aux crevés</i>	Gallimard
1930	Germaine Battendier (a) Germaine Beaumont	<i>Piège</i>	Lemerre
1931	Georges Raymond Payelle (a) Philippe Hériat	<i>L'innocent</i>	Denoël
1932	Louis Ferdinand Destouches (a) Céline	<i>Voyage au bout de la nuit</i>	Denoël
1933	Charles Braibant	<i>Le roi dort</i>	Denoël
1934	Louis Francis	<i>Blanc</i>	Gallimard
1935	François de Roux	<i>Jours sans gloire</i>	Gallimard
1936	Louis Aragon	<i>Les beaux quartiers</i>	Denoël
1937	Jean Rogissart	<i>Mervale</i>	Denoël
1938	Pierre-Jean Launay	<i>Léonie la bienheureuse</i>	Denoël
1939	Wladimir Jan Pavel Malacki (a) Jean Malaquais	<i>Les javanais</i>	Denoël

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 6. Prix Interallié**

1930	André Malraux	<i>La voie royale</i>	Grasset
1931	Pierre Bost	<i>Le scandale</i>	Gallimard
1932	Simonne Ratel	<i>La maison des bories</i>	Plon
1933	Robert Bourget-Pailleron	<i>L'homme du Brésil</i>	Gallimard
1934	Marc Bernard	<i>Anny</i>	Gallimard
1935	Jacques Debû-Bridel	<i>Jeunes ménages</i>	Gallimard
1936	René Laporte	<i>Les chasses de novembre</i>	Denoël
1937	Romain Roussel	<i>La vallée sans printemps</i>	Plon
1938	Paul Nizan	<i>La conspiration</i>	Gallimard
1939	Roger de Lafforest	<i>Les figurants de la mort</i>	Grasset

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 7. Grand Prix d'Aventures**

1930	Pierre Véry	<i>Le testament de Basil Crookes</i>	Champs-Élysées
1931	Stanislas-André Steeman	<i>Six hommes morts</i>	Champs-Élysées
1932	Jean-Toussaint Samat	<i>L'Horrible mort de miss Gildchrist</i>	Champs-Élysées
1933	Simone d'Erigny	<i>L'Étrange volonté de professeur Lorrain</i>	Champs-Élysées
1934	Jean Bommart	<i>Le poisson chinois</i>	Champs-Élysées
1935	Pierre-André Fernic	<i>La bête aux sept manteaux</i>	Champs-Élysées
1936	Yves Dartois	<i>Week-end au Touquet</i>	Champs-Élysées
1937	Pierre Nord	<i>Terre d'angoisse</i>	Champs-Élysées
1938	Pierre Boileau	<i>Le repos de Bacchus</i>	Champs-Élysées
1939	Pierre Apestéguy	<i>Le roi des sables</i>	Champs-Élysées

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 8. Prix Populiste**

1931	Eugène Dabit	<i>L'Hôtel du Nord</i>	Denoël
1932	Jules Romains	<i>Les hommes de bonne volonté, I y II</i>	Flammarion
1932	Petrus Jean Passeneau (a) Jean Pallu	<i>Port d'escale</i>	Rieder
1933	Henri Pollès	<i>Sophie de Tréguier</i>	Gallimard
1934	Marie Gevers	<i>Madame Orpha ou la sérénade de mai</i>	Victor Attinger
1935	Lev Aslanovitch Tarassov (a) Henri Troyat	<i>Faux jour</i>	Plon
1936	Tristan Rémy	<i>Faubourg Saint-Antoine</i>	Gallimard

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 9. Prix Deux-Magots**

1933	Raymond Queneau	<i>Le chiendent</i>	Gallimard
1934	Georges Ribemont-Dessaignes	<i>Monsieur Jean ou l'amour absolu</i>	Grasset
1935	Jacques Baron	<i>Charbon de mer</i>	Gallimard
1936	Joseph Constant (a) Michel Matveev	<i>Étrange famille</i>	Gallimard
1937	Georges Pillement	<i>Plaisir d'amour</i>	Pierre Tisné
1938	Pierre-Jean Launay	<i>Léonie la Bienheureuse</i>	Denoël

Fuente: Elaboración propia

**Apéndice 10. Relación de novelas premiadas (1914-1919)**

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrista	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1914	G	Adrien Bertrand	<i>L'appel du sol</i>	Gran Guerra	1			1							
1914	F														
1915	A	Paul Acker		Conjunto de su obra											
1915	G	René Benjamin	<i>Gaspard</i>	Gran Guerra	1			1							
1915	F														
1916	A	Avesnes	<i>La vocation</i>	Reclutamiento en la Marina.		1		1							
1916	G	Henri Barbusse	<i>Le feu</i>	Gran Guerra	1			1							
1916	F														
1917	A	Charles Géniaux	<i>La passion d'Armelle Louanais</i>	Rural. Drama.							1				
1917	G	Henry Malherbe	<i>La flamme au poing</i>	Gran Guerra	1			1							
1917	F	Maurice Larrouy	<i>L'odyssée d'un transport torpillé</i>	Gran Guerra en el mar	1			1							
1918	A	Camille Mayran	<i>Récits de l'invasion (Histoire de Gotton Connixloo et L'oubliée)</i>	Gran Guerra. Drama.	1			1							
1918	G	Georges Duhamel	<i>Civilisation</i>	Gran Guerra	1			1							
1918	F	Henri Bachelin	<i>Le serviteur</i>	Rural. Finales del XIX.						1					
1919	A	Pierre Benoît	<i>L'Atlantide</i>	Aventuras en el Sáhara										1	
1919	G	Marcel Proust	<i>À l'ombre des jeunes filles en fleurs</i>	Belle Époque						1					
1919	F	Roland Dorgelès	<i>Les croix de bois</i>	Gran Guerra	1			1							
				Totales	8	1	4	9	0	2	1	0	0	1	0

A: Académie / F: Femina / G: Goncourt. Fuente: Elaboración propia.

## Apéndice 11. Relación de novelas premiadas (1920-1924)

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1920	A	André Corthis	<i>Pour moi seule</i>	Drama familiar							1				
1920	G	Ernest Pérochon	<i>Nêne</i>	Rural (Romántica)					1						
1920	F	Edmond Gojon	<i>Le jardin des dieux</i>	Poemas sobre Argelia											1
1921	A	Pierre Villetard	<i>Monsieur Bille dans la tourmente</i>	Vida rural durante la Gran Guerra		1				1					
1921	RN	Alexandre Arnoux	<i>Indice 33</i>	Gran Guerra (espionaje)	1			1							
1921	G	René Maran	<i>Batouala</i>	Colonialismo en África								1			
1921	F	Marie y Raymond Escholier	<i>Cantegril</i>	Rural. Finales del XIX.						1					
1922	A	Francis Carco	<i>L'homme traqué</i>	Novela negra.									1		
1922	RN	Henry Jacques	<i>La symphonie héroïque</i>	Gran Guerra	1			1							
1922	RN	Pierre Mac Orlan	<i>La cavalière Elsa</i>	Política ficción, revoluciones en Europa de años 30.	1			1							
1922	B	Jean Giraudoux	<i>Siegfried et le Limousin</i>	Reconciliación franco-alemana		1						1			
1922	B	Emile Baumann	<i>Job le prédestiné</i>	Drama familiar							1				
1922	G	Henri Béraud	<i>Le vitriol de lune</i>	Luis XV								1			
1922	G	Henri Béraud	<i>Le martyr de l'obèse</i>	Enredo amoroso					1						
1922	F	Jacques de Lacretelle	<i>Silbermann</i>	Antisemitismo								1			
1923	A	Alphonse de Châteaubriant	<i>La Brière</i>	Derechos comunales en un espacio natural en Bretaña.						1					
1923	RN	Paul Morand	<i>Fermé la nuit</i>	Europa años 20.								1			
1923	RN	André Baillon	<i>En sabots</i>	Vida rural.						1					
1923	G	Lucien Fabre	<i>Rabevel ou le mal des ardents</i>	Negocios y ambición en la Belle Époque						1					
1923	F	Jeanne Galzy	<i>Les allongés</i>	Relato de una enfermedad							1				
1924	A	Émile Henriot	<i>Aricie Brun ou les vertus bourgeoises (mœurs d'autre fois)</i>	Vida burguesa en el XIX						1					
1924	RN	Louis-Léon Martin	<i>Le jeune homme au cycle-car / Le trio en sol majeur</i>	Infidelidad amorosa.					1						
1924	B	André Thérive	<i>Le plus grand péché</i>	Religión/moral 2º Imperio, veterano Crimea							1				
1924	B	Pierre Dominique	<i>Notre Dame de la Sagesse</i>	Vida en un manicomio							1				
1924	B	Paule Régnier	<i>La vivante paix</i>	Conflictos familiares entre muchacha y su padre							1				
1924	G	Thierry Sandre	<i>Le chèvrefeuille</i>	Drama romántico post-Gran Guerra		1			1						
1924	G	Thierry Sandre	<i>Le purgatoire</i>	Recuerdos de cautividad durante la Gran Guerra	1			1							
1924	G	Thierry Sandre	<i>Le chapitre XIII</i>	Traducción											1
1924	F	Charles Derennes	<i>Émile et les autres (Le bestiaire sentimental)</i>	Relato infantil sobre animales.											1
				Totales	4	3	22	4	4	6	6	5	1	0	3

A: Académie / F: Femina / G: Goncourt / RN: Renaissance / Balzac. Fuente: Elaboración propia.



**Apéndice 12. Relación de novelas premiadas (1925-1929)**

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policiaca/Negra	Aventuras	Otros
1925	A	François Duhourcau	<i>L'enfant de la victoire</i>	Huérfano de guerra.		1					1				
1925	RN	Georges Girard	<i>Les vainqueurs</i>	Gran Guerra (Marne). Colección de relatos.	1			1							
1925	G	Maurice Genevoix	<i>Raboliot</i>	Cazadores furtivos.						1					
1925	F	Joseph Delteil	<i>Jeanne d'Arc</i>	Novela histórica		1						1			
1926	A	François Mauriac	<i>Le désert de l'amour</i>	Rivalidades amorosas.				1							
1926	RN	Emile Zavie	<i>La maison des trois fiancées</i>	Aventuras en la guerra civil rusa.	1			1							
1926	F	Charles Silvestre	<i>Prodige du cœur</i>	Drama familiar y rural en post-Gran Guerra.		1				1					
1926	G	Henri Deberly	<i>Le supplice de Phèdre</i>	Drama romántico					1						
1926	R	Armand Lunel	<i>Nicolo-Peccavi ou l'affaire Dreyfus à Carpentras</i>	Affaire Dreyfus								1			
1927	A	Joseph Kessel	<i>Les captifs</i>	Sanatorio de tuberculosos							1				
1927	RN	Paul Chack	<i>On se bat sur mer</i>	Gran Guerra en el mar.	1			1							
1927	F	Marie Le Franc	<i>Grand-Louis l'innocent</i>	Romántica		1		1							
1927	G	Maurice Bedel	<i>Jérôme 60° latitude nord</i>	Enredos amorosos en Noruega.				1							
1927	R	Bernard Nabonne	<i>Maïtena</i>	Viuda a principios del XX en el Béarn.						1					
1928	A	Jean Balde	<i>Reine d'Arbieux</i>	Romántica rural.				1							
1928	RN	Luc Durtain	<i>Quarantième étage / Hollywood dépassé</i>	Descripción de EE.UU.										1	
1928	F	Dominique Dunois	<i>Georgette Garou</i>	Romántica rural.				1							
1928	G	Maurice Constantin-Weyer	<i>Un homme se penche sur son passé</i>	Cazadores en Canadá										1	
1928	R	André Obey	<i>Le joueur de triangle</i>	Vida de un joven músico a principios del XX						1					
1929	A	André Demaison	<i>Le livre des bêtes qu'on appelle sauvages</i>	Vida y muerte de una leona en un zoo.											1
1929	RN	Joseph Jolinon	<i>Le joueur de balle</i>	Vida de un estudiante y deportista						1					
1929	F	Georges Bernanos	<i>La joie</i>	Drama familiar rural.						1					
1929	G	Marcel Arland	<i>L'ordre</i>	Carrera de un joven literato.						1					
1929	RE	Marcel Aymé	<i>La table aux crevés</i>	Rivalidades rurales en el Franco Condado.						1					
Totales					3	4	17	3	6	8	2	2	0	2	1

A: Académie / F: Femina / G: Goncourt / RE: Renaudot / RN: Renaissance. Fuente: Elaboración propia.

## Apéndice 13. Relación de novelas premiadas (1930-1934)

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1930	A	Jacques de Lacretelle	<i>Amour nuptial</i>	Drama conyugal					1						
1930	RN	François Bonjean	<i>Cheikh Abdou l'Égyptien</i>	Vida cotidiana en Egipto.						1					
1930	F	Marc Chadourne	<i>Cécile de la folie</i>	Dramón romántico					1						
1930	I	André Malraux	<i>La voie royale</i>	Contrabando de antigüedades en Camboya	-	1								1	
1930	G	Henri Fauconnier	<i>Malaisie</i>	Aventuras en Malasia.		1								1	
1930	RE	Germaine Beaumont	<i>Piège</i>	Drama sentimental.					1						
1930	Av	Pierre Véry	<i>Le testament de Basil Crookes</i>	Policíaca									1		
1931	A	Henri Pourrat	<i>Gaspard des montagnes</i>	Bandoleros, época napoleónica.										1	
1931	RN	Joseph Peyré	<i>L'escadron blanc</i>	Legión en el Sahara.	1			1							
1931	P	Eugène Dabit	<i>L'Hôtel du Nord</i>	Vida en un barrio obrero.								1			
1931	F	Antoine de Saint-Exupéry	<i>Vol de nuit</i>	Pioneros de la aviación en Sudamérica										1	
1931	I	Pierre Bost	<i>Le scandale</i>	Rivalidad entre amigos.	-						1				
1931	G	Jean Fayard	<i>Mal d'amour</i>	Romántica					1						
1931	RE	Philippe Hériat	<i>L'innocent</i>	Drama familiar, XIX.							1				
1931	Av	Stanislas-André Steeman	<i>Six hommes morts</i>	Policíaca									1		
1932	A	Jacques Chardonne	<i>Claire</i>	Romántica.					1						
1932	RN	Léon-Paul Fargue	<i>D'après Paris</i>	París, 1900.						1					
1932	P	Jules Romains	<i>Les hommes de bonne volonté (I-II)</i>	Saga entre 1908 y 1933.		1				1					
1932	P	Jean Pallu	<i>Port d'escale</i>	Vida en una fábrica.								1			
1932	F	Ramon Fernandez	<i>Le pari</i>	Romántica					1						
1932	I	Simonne Ratel	<i>La maison des bories</i>	Romántica.	-				1						
1932	G	Guy Mazeline	<i>Les loups</i>	Drama familiar burgués, XIX.						1					
1932	RE	Louis-Ferdinand Céline	<i>Voyage au bout de la nuit</i>	Descripción naturalista de la Gran Guerra y la postguerra.	1			1							
1932	Av	Jean-Toussaint Samat	<i>L'Horrible mort de miss Gildchrist</i>	Policíaca									1		
1933	A	Roger Chauviré	<i>Mademoiselle de Bois-Dauphin</i>	Drama de pequeña nobleza rural.						1					
1933	RN	Elian-Joseph Finbert	<i>Le fou de Dieu</i>	Ambiente en Alejandría						1					
1933	P	Henri Pollès	<i>Sophie de Tréguier</i>	Romántica rural.					1						
1933	F	Geneviève Fauconnier	<i>Claude</i>	Romántica rural.					1						
1933	I	Robert Bourget-Pailleron	<i>L'homme du Brésil</i>	Drama familiar	-						1				
1933	G	André Malraux	<i>La condition humaine</i>	Revolución en China (1927)	1			1							
1933	RE	Charles Braibant	<i>Le roi dort</i>	Drama familiar, XIX.							1				
1933	D	Raymond Queneau	<i>Le chiendent</i>	Enredo surrealista, "caza del tesoro"		1								1	
1933	Av	Simone d'Erigny	<i>L'Étrange volonté de professeur Lorrain</i>	Policíaca									1		

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1934	A	Paule Régnier	<i>L'Abbaye d'Évolayne</i>	Drama psicológico-religioso		1					1				
1934	RN	Pierre Drieu La Rochelle	<i>La comédie de Charleroi</i>	Gran Guerra. Relatos.	1			1							
1934	P	Marie Gevers	<i>Madame Orpha ou la sérénade de mai</i>	Romántica rural.					1						
1934	F	Robert Francis	<i>Le bateau-refuge</i>	Drama familiar ("realismo mágico")							1				
1934	I	Marc Bernard	<i>Anny</i>	Romántica (erótica)					1						
1934	G	Roger Verceel	<i>Capitaine Conan</i>	Gran Guerra	1			1							
1934	RE	Louis Francis	<i>Blanc</i>	Romántica, diplomático años 20					1						
1934	D	Georges Ribemont-Dessaignes	<i>Monsieur Jean ou l'amour absolu</i>	Romántica (Don Juan)					1						
1934	Av	Jean Bommart	<i>Le poisson chinois</i>	Espías		1								1	
Totales					5	6	31	5	13	6	6	2	4	6	0

A: Académie / D: Deux-Magots / F: Femina / G: Goncourt / I: Interallié / P: Populiste / RE: Renaudot / RN: Renaissance / Av: Aventuras. Fuente: Elaboración propia.

## Apéndice 14. Relación de novelas premiadas (1935-1939)

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"	Otro	Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1935	A	Albert Touchard	<i>La guêpe</i>	Espionaje en Alemania.		1								1	
1935	RN	Fernand Fleuret		Conjunto de su obra											
1935	P	Henri Troyat	<i>Faux jour</i>	Drama familiar.							1				
1935	F	Claude Silve	<i>Bénédiction</i>	Romántica.				1							
1935	I	Jacques Debû-Bridel	<i>Jeunes ménages</i>	Drama juvenil.							1				
1935	G	Joseph Peyré	<i>Sang et lumières</i>	Toros											1
1935	RE	François de Roux	<i>Jours sans gloire</i>	Amistad-abuso entre dos hombres desde niños.							1				
1935	D	Jacques Baron	<i>Charbon de mer</i>	Novela-poema surrealista.				1							
1935	Av	Pierre-André Fernic	<i>La bête aux sept manteaux</i>	Espías										1	
1936	A	Georges Bernanos	<i>Journal d'un curé de campagne</i>	Vida rural.						1					
1936	P	Tristan Rémy	<i>Faubourg Saint-Antoine</i>	Vida proletaria en la banlieu.		1						1			
1936	RN	Jean Cassou	<i>Les massacres de Paris</i>	Comuna 1870		1						1			
1936	F	Louise Hervieu	<i>Sangs</i>	Historia de familia sifilítica.							1				
1936	I	René Laporte	<i>Les chasses de novembre</i>	Burguesía de provincias.						1					
1936	G	Maxence Van der Meersch	<i>L'empreinte du dieu</i>	Drama familiar.							1				
1936	RE	Louis Aragon	<i>Les beaux quartiers</i>	Relato socio-político, con trama policíaca, 1912-1913 (saga)		1						1			
1936	D	Michel Matveev	<i>Étrange famille</i>	Colección de relatos sobre antisemitismo en la Rusia de 1917.								1			
1936	Av	Yves Dartois	<i>Week-end au Touquet</i>	Policíaca									1		
1937	A	Guy de Pourtalès	<i>La pêche miraculeuse</i>	Romántica durante la Gran Guerra.		1			1						
1937	RN	Georges Reyer	<i>Magasin de travestis</i>	Drama familiar							1				
1937	P														
1937	F	Raymonde Vincent	<i>Campagne</i>	Vida rural durante la Gran Guerra.		1				1					
1937	I	Romain Roussel	<i>La vallée sans printemps</i>	Romántica rural en montañas Jura.					1						
1937	G	Charles Plisnier	<i>Faux passeports</i>	Relatos de agitadores comunistas internacionales.		1						1			
1937	RE	Jean Rogissart	<i>Mervale</i>	Drama rural.						1					
1937	D	Georges Pillement	<i>Plaisirs d'amour</i>	Romántica					1						
1937	Av	Pierre Nord	<i>Terre d'angoisse</i>	Espías y resistencia durante Gran Guerra	1			1							
1938	A	Jean de La Varende	<i>Le centaure de Dieu</i>	Decadencia nobleza rural del XIX.						1					
1938	RN	Jean Fréville	<i>Pain de brique</i>	Huelgas de 1936		1						1			
1938	P														
1938	F	Félix de Chazournes	<i>Caroline ou le départ pour les îles</i>	Drama familiar.							1				

A: Académie / D: Deux-Magots / F: Femina / G: Goncourt / I: Interallié / P: Populiste / RE: Renaudot / RN: Renaissance / Av : Aventures.

Año	Premio	Autor	Título	Tema	Bélica	Guerra "decorado"		Bélica	Romántica	Costumbrismo	Drama	Político-social	Policíaca/Negra	Aventuras	Otros
1938	I	Paul Nizan	<i>La conspiration</i>	Agitación comunista, fines de años 20 (anti-colonial).		1						1			
1938	G	Henri Troyat	<i>L'araigne</i>	Drama familiar.							1				
1938	RE	Pierre-Jean Launay	<i>Léonie la bienheureuse</i>	Drama familiar (religioso).							1				
1938	D	Pierre-Jean Launay	<i>Léonie la bienheureuse</i>	Drama familiar (religioso).											
1938	Av	Pierre Boileau	<i>Le repos de Bacchus</i>	Policíaca									1		
1939	A	Antoine de Saint-Exupéry	<i>Terre des hommes</i>	Relatos autobiográficos sobre pilotos postales.										1	
1939	RN	Maurice Guierre	<i>Seul maître à bord</i>	Vida en buques de guerra	1			1							
1939	P	-	-	-											
1939	F	Paul Vialar	<i>La rose de la mer</i>	Aventuras marinas.										1	
1939	I	Roger de Lafforest	<i>Les figurants de la mort</i>	Aventuras cómicas.										1	
1939	G	Philippe Hériat	<i>Les enfants gâtés</i>	Drama familiar							1				
1939	RE	Jean Malaquais	<i>Les javanais</i>	Inmigración política y económica, años 30.		1						1			
1939	D														
1939	Av	Pierre Apestéguy	<i>Le roi des sables</i>	Aventuras en Siria										1	
Totales					2	10	27	2	5	5	10	8	2	6	1

A: Académie / D: Deux-Magots / F: Femina / G: Goncourt / I: Interallié / P: Populiste / RE: Renaudot / RN: Renaissance / Av : Aventures. Fuente: Elaboración propia.

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

## Anexo IV. Cuadro cronológico de novelas-río

	1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	
René Béhaine: <i>Histoire d'une société</i> (1)	<i>Si jeunesse savait...</i>					<i>La conquête de la vie</i>		<i>L'Enchantement du feu</i>		<i>Avec les yeux de l'Esprit</i>		<i>Au prix même du bonheur</i>		<i>Dans la foule horrible des hommes</i>	<i>La solitude et le silence</i>		<i>Les signes dans le ciel</i>	<i>O Peuple infortuné</i>			<i>Le jour de gloire</i>	
Marcel Proust: <i>À la recherche du temps perdu</i> (2)	<i>À l'ombre des jeunes filles en fleurs</i>	<i>Le côté de Guermantes</i>	<i>Sodome et Gomorrhe</i>		<i>La prisonnière</i>		<i>Albertine disparue (La fugitive)</i>		<i>Le temps retrouvé</i>													
Georges Duhamel: <i>Vie et aventures de Salavin</i>		<i>Confession de minuit</i>				<i>Deux hommes</i>			<i>Journal de Salavin</i>		<i>Le club des Lyonnais</i>			<i>Tel qu'en lui-même</i>								
Romain Rolland: <i>L'Âme enchantée</i>				<i>Annette et Sylvie</i>		<i>L'été / Mère et fils</i>									<i>L'Annonciatrice</i>							
Roger Martin du Gard: <i>Les Thibault</i>				<i>Le cahier gris / Le pénitencier</i>	<i>La belle saison</i>					<i>La consultation / La sorellina</i>	<i>La mort du père</i>							<i>L'été 1914</i>	NOBEL			
Jules Romains: <i>Les hommes de bonne volonté</i>														<i>Le 6 octobre / Crime de Quinette / Les amours enfantines / Éros de Paris</i>	<i>Les superbes / Les humbles</i>	<i>Recherche d'une église / Province</i>	<i>Montée des périls / Les pouvoirs</i>	<i>Recours à l'abîme / Les créateurs</i>	<i>Mission à Rome / Le drapeau noir</i>	<i>Prélude à Verdun / Verdun</i>	<i>Vorge contre Quinette / La douceur de la vie</i>	
Jacques Lacretelle: <i>Les hauts-ponts</i>														<i>Sabine</i>	<i>Les fiançailles</i>		<i>Années d'espérance / La monnaie de plomb</i>					
Georges Duhamel: <i>Chronique des Pasquier</i>														<i>Le notaire du Havre</i>	<i>Le jardin des bêtes sauvages / Vue de la Terre promise</i>	<i>La nuit de la Saint-Jean</i>		<i>Le désert de Bièvres / Les maîtres</i>	<i>Cécile parmi nous</i>	<i>Le combat contre les ombres</i>		
Robert Francis: <i>Histoire d'une famille sous la Troisième République</i>														<i>La grange aux trois belles</i>	<i>La maison de verre / Le bateau-refuge</i>	<i>Les mariés de Paris</i>		<i>Le gardien d'épaves</i>				
Louis Aragon: <i>Le monde réel</i>															<i>Les cloches de Bâle</i>		<i>Les beaux quartiers</i>					
Jacques Chardonne: <i>Les destinées sentimentales</i>															<i>La femme de Jean Bernery / Pauline</i>		<i>Porcelaine de Limoges</i>					

(1) *Les nouveaux venus* (1908), *Les survivants* (1914)(2) *Du côté de chez Swann* (1913)

Guerra

Pre-guerra

Fuente: Elaboración propia, a partir de varias fuentes.

	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1951	1957	1958	1959
Béhaïne: <i>Histoire d'une société</i>								<i>Sous le char de Kâli</i>		<i>La moisson des morts</i>	<i>L'Aveugle devant son miroir</i>	<i>Le seul Amour</i>
Martin du Gard: <i>Les Thibault</i>	<i>Épilogue</i>											
Romains: <i>Les hommes de bonne volonté</i>		<i>Cette grande lueur à l'Est/ Le monde est ton aventure</i>	<i>Journées dans la montagne</i>	<i>Les travaux et les joies</i>	<i>Naissance de la bande/ Comparutions</i>		<i>Les tapis magique / Françoise / Le 7 octobre</i>					
Duhamel: <i>Chronique de Pasquier</i>		<i>Suzanne et les jeunes hommes</i>				<i>La passion de Joseph Pasquier</i>						
Aragon: <i>Le monde réel</i>			<i>Voyageurs de l'impériale</i>		<i>Aurélien</i>				<i>Les communistes</i>			

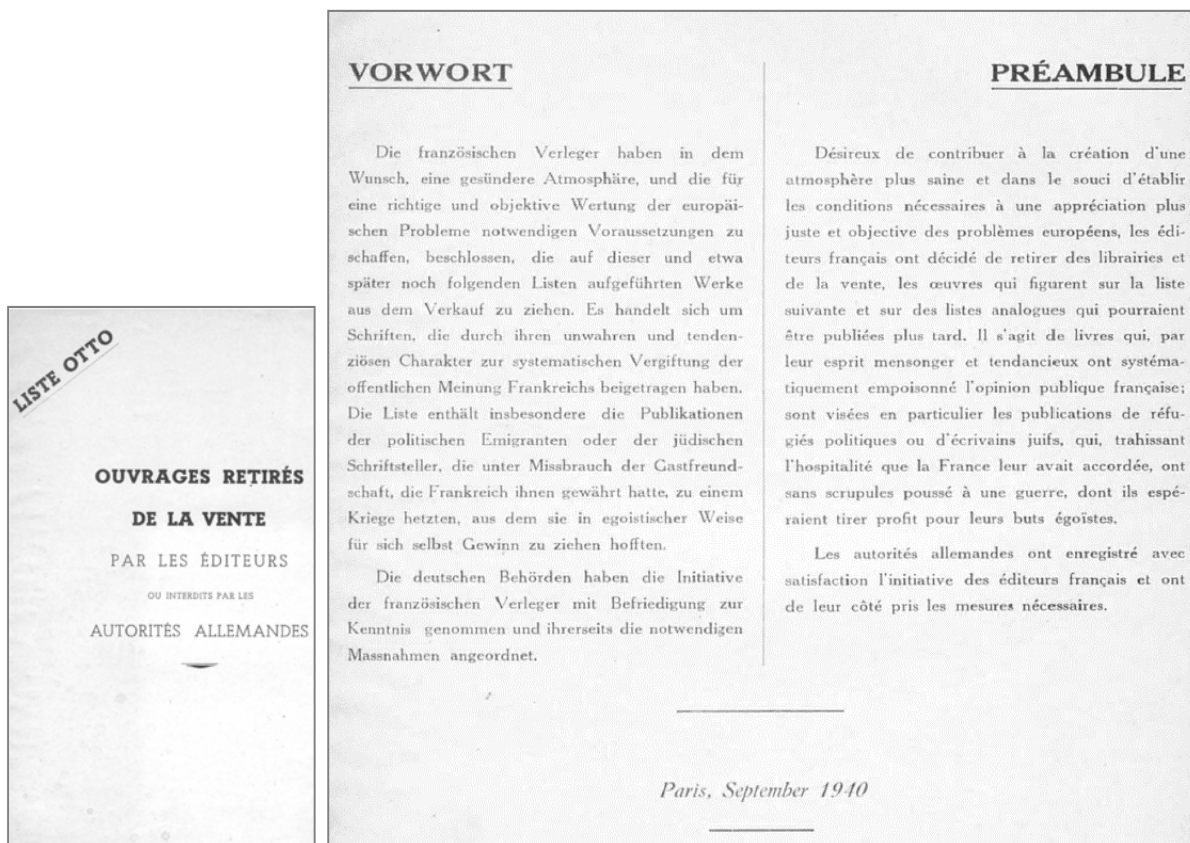
Guerra

Pre-guerra

Fuente: Elaboración propia, a partir de varias fuentes.







*Liste Otto* (27/08/1940). Fuente: Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Pocas semanas después, en octubre de 1940, apareció la denominada *Liste Otto*<sup>1</sup>, titulada de forma precisa *Ouvrages retirés de la vente par les éditeurs ou interdits par les autorités allemandes*, incluyendo más de mil títulos. En su preámbulo se afirmaba:

Désireux de contribuer à la création d'une atmosphère plus saine et dans le souci d'établir les conditions nécessaires à une appréciation plus juste et objective des problèmes européens, les éditeurs français ont décidé de retirer des librairies et de la vente, les œuvres qui figurent sur la liste suivante et sur des listes analogues qui pourraient être publiées plus tard. Il s'agit de livres qui, par leur esprit mensonger et tendancieux ont systématiquement empoisonné l'opinion publique française; sont visées en particulier les publications de réfugiés politiques ou d'écrivains juifs, qui, trahissant l'hospitalité que la France leur avait accordée, ont sans scrupules poussé à une guerre, dont ils espéraient tirer profit pour leur buts égoïstes. Les autorités allemandes ont enregistré avec satisfaction l'initiative des éditeurs français et ont de leur côté pris les mesures nécessaires. (*Liste Otto: Ouvrages retirés de la vente par les éditeurs ou interdits par les autorités allemandes*, 1940).

En julio de 1942 apareció una segunda edición, con un número mayor de títulos y un *avertissement* donde se aclaraban los criterios de elaboración:

La liste des ouvrages interdits, dite liste OTTO, a été publiée en octobre 1940. Deux ans après, une édition de cette liste paraît nécessaire pour permettre de faire le point et tenir compte des mesures intervenues depuis cette date. Dans cette deuxième édition, figurent:

<sup>1</sup> La primera lista quizá deba su nombre al lingüista y funcionario de propaganda nazi Bernhard Payr. La segunda se basa en el del embajador alemán en Francia, Otto Abenz.

D'une part, certain ouvrages égarés par-ci, par-là, dans les librairies, ou plus particulièrement chez les bouquinistes, qui avaient échappé au premier recensement;

D'autre part, les ouvrages nouvellement interdits suivant les décisions du Militärbefehlshaber en France, décisions régulièrement communiquées aux éditeurs, et visant:

- a) les traductions des ouvrages anglais (exception faite des ouvrages classiques), et polonais;
- b) les livres d'auteurs juifs (exception faite des ouvrages scientifiques);
- c) les biographies, d'auteurs même aryens, consacrées à des juifs.

Il s'agit de l'application de mesures conformes à l'esprit de la convention de censure. Ces dispositions, qui ne semblent pas causer un préjudice matériel sérieux à l'édition française, laissent à la pensée française le moyen de continuer son essor, ainsi que sa mission civilisatrice de rapprochement des peuples.

Le Président: PHILIPPON (*Liste Otto: Ouvrages littéraires français non désirables*, 1942).

Es de señalar que el firmante, René Philippon (1891-1972), era el director de la editorial Arman Colin y presidente del Cercle de la Libraire, por lo que fue el interlocutor con los alemanes respecto a los criterios de autocensura, definidos en el convenio al que se hace mención en el fragmento. De hecho, la *Liste Otto* siempre apareció formalmente como una iniciativa de los editores franceses, no como imposición de los ocupantes alemanes.

Finalmente, en mayo de 1943 apareció una tercera edición, que incluía un listado de autores judíos de lengua francesa donde figuraban los novelistas Albert Cohen, Panaït Istrati, Joseph Kessel, André Maurois, Irène Némirovsky, Paul Nizan y Maurice Sachs. Además, se cerraba con una conclusión aclaratoria:

Ouvrages en langues anglaise, polonaise et russe: La vente d'ouvrages en langues anglaise, polonaise et russe est absolument interdite. Exception est faite pour les classiques anglais, les ouvrages de la Tauchnitz-Edition, ainsi que pour les livres en usage dans les écoles pour l'étude de la langue.

Traductions de l'anglais: En principe, toutes les traductions de l'anglais, excepté les ouvrages des classiques anglais, sont retirées de la vente. Toutes les exceptions ultérieures devront chaque fois être autorisées particulièrement par le service de la Propaganda-Ableitung en France.

Ouvrages d'auteurs juifs et biographies consacrées à des juifs: Tous les livres d'auteurs juifs, ainsi que les livres auxquels des juifs ont collaboré, sont à retirer de la vente, à l'exception d'ouvrages d'un contenu scientifique au sujet desquels des mesures particulières sont réservées. Mais dès à présent des biographies, même rédigées par des Français aryens, consacrées à des juifs, comme par exemple les biographies relatives aux musiciens juifs Offenbach, Meyerbeer, Darius Milhaud, etc..., sont à retirer de la vente (*Liste Otto: Ouvrages littéraires français non désirables*, 1943)<sup>2</sup>.

A continuación se adjuntan dos apéndices específicos, uno de obras y autores premiados y otro sobre las colecciones populares. Además se reproduce la tercera edición completa de la *Liste Otto*, por ser la más completa y de más fácil consulta, por estar por orden alfabético de autores, frente a las anteriores, que se clasificaban por editoriales.

<sup>2</sup> Hay una interesante selección de títulos, la mayor parte de ellos de autores alemanes y austriacos, en la web Babelio: <http://www.babelio.com/liste/3228/Liste-Otto> [consultado el 13/09/2016].

**Apéndice I. Premios y premiados en las listas Bernhard y Otto**

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Género/Tema</b>	<b>Lista</b>	<b>Observaciones</b>
1934	Aragon, Louis	<i>Les cloches de Bâle</i>	Revolución	B	
1940	Duhamel, Georges	<i>Positions françaises. Chronique de l'année 1939</i>	Ensayo	B	
1938	Duhamel, Georges	<i>Mémorial de la guerre blanche</i>	Ensayo	B	
1940	Giraudoux, Jean	<i>Le futur armistice</i>	Discurso radiofónico	B	No se incluyó en la Otto
1937	Malraux, André	<i>L'Espoir</i>	Guerra Civil en España	B	
1935	Malraux, André	<i>Le temps du mépris</i>	Campos de concentración nazis	B	
1935	Aragon, Louis	<i>Pour un réalisme socialiste</i>	Ensayo	O-40	
1919	Arnoux, Alexandre	<i>Le cabaret</i>	Bélica	O-40	
1936	Barbusse, Henri	<i>Lettres de Lénine à sa famille</i>	Cartas	O-40	Barbusse sólo es prologuista
1936	Béraud, Henri	<i>Trois ans de colère</i>	Crónica	O-40	
1934	Béraud, Henri	<i>Vienne, clef du monde</i>	Reportaje	O-40	
1938	Braibant, Charles	<i>Le soleil de Mars</i>	Drama	O-40	
1940	Braibant, Charles	<i>Lumière bleue</i>	Crónica	O-40	
1937	Carco, Francis	<i>Blümelein 35. Confidences du lieutenant S. de Barrière, officier de renseignement</i>	Espías	O-40	
1937	Dorgelès, Roland	<i>Vive la liberté</i>	Reportaje	O-40	
1940	Dorgelès, Roland	<i>Retour au front</i>	Crónica	O-40	
1938	Dorgelès, Roland	<i>Frontières</i>	Ensayo	O-40	
1917	Duhamel, Georges	<i>Civilisation</i>	Hospitales	O-40	
1923	Dumur, Louis	<i>Les défaitistes</i>	Bélica	O-40	
1921	Dumur, Louis	<i>Le boucher de Verdun</i>	Bélica	O-40	
1919	Dumur, Louis	<i>Nach Paris!</i>	Bélica	O-40	
1932	Kessel, Joseph	<i>Bas-fonds de Berlin</i>	Hampa de Berlin	O-40	
1925	Kessel, Joseph	<i>Les rois aveugles</i>	Corte zarista en 1916	O-40	
1940	Lacretelle, Jacques de	<i>Le Canada entre en guerre</i>	Reportaje	O-40	
1935	Maurois, André	<i>Les anglais</i>	Historia	O-40	
1937	Maurois, André	<i>Histoire d'Angleterre</i>	Historia	O-40	
1939	Maurois, André	<i>Les origines de la guerre de 1939</i>	Crónica	O-40	
1939	Nizan, Paul	<i>Chronique de Septembre</i>	Crónica	O-40	
1937	Nord, Pierre	<i>Double crime sur la ligne Maginot</i>	Espías	O-40	Col. <i>Le masque</i>
1938	Nord, Pierre	<i>Péloton d'exécution</i>	Espías	O-40	Col. <i>Le masque</i>
1936	Nord, Pierre	<i>Terre d'angoisse</i>	Espías	O-40	Col. <i>Le masque</i>
1935	Rolland, Romain	<i>Quinze ans de combat</i>	Ensayo	O-40	
1940	Troyat, Henri	<i>Judith Madrier</i>	Drama	O-40	
1935	Rolland, Romain	<i>Par la révolution, la paix</i>	Ensayo	O-42	
1924	Sandre, Thierry	<i>Le purgatoire</i>	Bélica	O-42	

Fuente: Elaboración propia

## Apéndice 2. Títulos de colecciones populares en las listas Otto

### Colección *Le livre populaire* (Fayard)

BERTNAY, Paul: *L'espionne du Bourget*  
 - *Les millions de l'oncle Fritz*  
 - *Orphelins d'Alsace*  
 - *Le passeur de la Moselle*  
 - *Le secret de Thérèse*  
 BISO, Jean: *Le caïd rouge*  
 - *Le danseur rouge*  
 DECOURCELLE, Pierre: *Fille d'Alsace*  
 GAILHARD, Gustave: *Crèvetout, hussard de la Grande*  
 LADOUCKETTE, Edmond: *L'orpheline de Bazeilles*  
 RICARD, Jean & FONTIS, Henri: *L'écluse 13*

### Colección *Les maîtres du roman populaire* (Fayard)

BERTNAY, Paul: *Riches d'amour*  
 FRANCE, Hector: *Crime de boche*  
 GALLUS, Henry: *L'amour sous les balles*  
 GALOPIN, Arnould: *Les poilus de la 9ème*  
 GERMAIN, Henri: *La fille du boche*  
 HEE, Louis de: *Le cœur de Liette*  
 LA TOUR, Maxime: *Mariée le 1er août 1914*  
 LAUMANN, E.M. & BOUVIER, Jean: *Amour et larmes*  
 - *La rançon*  
 LEROUX, Gaston: *La colonne infernale*  
 MALDAGUE, George: *Pour le roi de Prusse!*  
 PONT-JEST, René de: *Le fils de Jacques*  
 PRADELS, Octave: *Les amours de Pinsonnet*

### Colección *Le livre de demain* (Fayard)

BOYLESVE, René: *Tu n'es plus rien* (181)  
 BRAIBANT, Charles: *Le soleil de Mars* (204)  
 DEKOBRA, Maurice: *Fusillé à l'aube* (202)  
 DOMINIQUE, Pierre: *Les poux du lion* (157)  
 - *Sa Majesté* (93)  
 DUHAMEL, Georges: *Civilisation* (52)  
 FRANK, Bernard: *En plongée* (58)  
 HARRY, Myriam: - *Siona à Berlin* (51)  
 IMANN, Georges: *Les nocturnes* (89)  
 - *Le tourmenteur* (118)  
 ISTRATI, Panaït: *Le bureau de placement* (160)  
 - *La maison Thüringer* (149)  
 - *Méditerranée* (203)  
 SEM: *La ronde de nuit* (6)

### Colección *Le Livre populaire* (Fayard)

SIM, Georges: *La femme 47*  
 STEFF, Georges: *La Maffia rouge*  
 - *Nivès, policier gangster*

### Colección *Ceux du SR* (Fayard)

ROBERT-DUMAS, Charles: *Agent double*  
 - *Deuxième bureau*  
 - *L'embarquée*  
 - *Face au destin*  
 - *L'homme à abattre*  
 - *L'idole de plomb*  
 - *Les loups entre eux*  
 - *La marque du triangle*  
 - *Le masque de vitriol*  
 - *L'usine fatale*  
 ROBERT-DUMAS, C. & DIDELOT, R.F.: *Le monde tremblera*

### Otros (Fayard)

BINET-VALMER: *Les métèques* (col. *Modern-Bibliothèque*, 120)  
 HARRY, Myriam: *Les amants de Sion*  
 - *La petite fille de Jérusalem*  
 - *Siona à Paris*  
 - *Siona chez les barbares*  
 - *Le tendre cantique de Siona*  
 ROBERT-DUMAS, C.: *Amour sacré* (col. *Modern Bibliothèque*)

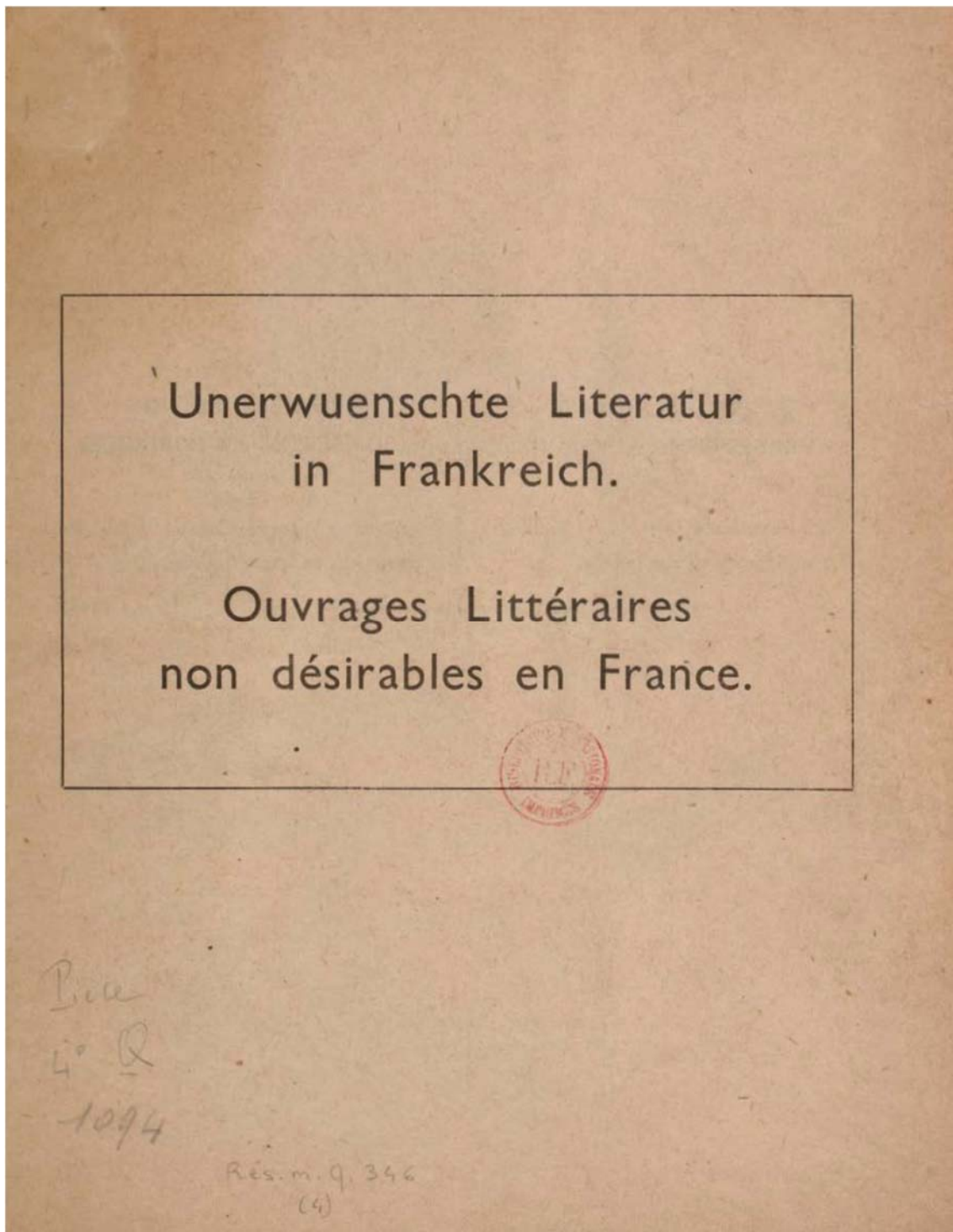
### Colección *Le Livre national* (Tallandier)

BRUANT, Aristide: *L'alsacienne*  
 - *Captive*  
 - *Les étapes du bonheur*  
 - *La fiancée de Lothringen*

### Otros (Tallandier)

BRUANT, Aristide: *La loupiote* (col. *Les meilleurs romans de drame et d'amour*)  
 - *Cœur cassé*  
 CAZAL, Commandant: *L'Afrique en flammes*  
 - *Batailles pour la mer*  
 - *La guerre! La guerre!*  
 - *La fin par le pétrole*  
 - *Maginot-Siegfried*  
 LUCIERES, René: *Les aveux d'un espion nazi*  
 - *Entente cordiale* (col. *Ciné-Bibliothèque*)  
 MACHARD, Alfred: *Espionne du ciel*  
 MAGALI: *L'enveloppe aux cachets bleus*  
 MAGOG, H.J.: *L'avion sans pilote* (col. *Le Livre d'aventures*)  
 SERVICE, R.W.: *La piste de 98* (col. *Livres pour la jeunesse*)  
 SIM, Georges: *Deuxième bureau* (col. *Criminels et policiers*)  
 WALSH, Jos. M.: *Un drame de la Gestapo* (col. *Le Lynx*)

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

*Apéndice 3. Ouvrages littéraires non désirables en France (Liste Otto, ed. 1943)*

Fuente: Gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

**3. ERGAENZTE UND  
VERBESSERTE AUFLAGE**

---

Mit einem Anhang der Namen juedischer  
Autoren in franzoesicher Sprache.

10. Mai 1943.

**TROISIÈME ÉDITION  
(COMPLÉTÉE ET CORRIGÉE)**

---

Avec un appendice donnant la liste des  
auteurs juifs de langue française.

10 mai 1943.



SYNDICAT DES ÉDITEURS  
117, Boulevard Saint-Germain, Paris 6°

## VORWORT

*zur 2. Auflage*

Paris, den 8. Juli 1942.

Die Liste der verbotenen Bücher « Liste Otto » ist im Oktober 1940 veröffentlicht worden.

Jetzt, zwei Jahre nach der Ausgabe dieser Liste erscheint es nötig, eine neue Zusammenfassung zu veröffentlichen, die den inzwischen ergangenen Massnahmen Rechnung trägt.

Diese 2. Ausgabe umfasst einerseits vereinzelte Werke, die bei Buchhandlungen und insbesondere bei Bouquinisten verstreut waren und die bei der ersten Aufstellung noch nicht berücksichtigt wurden, andererseits Werke, die zufolge den Verordnungen des Militärbefehlshabers, die den Verlagen jeweils mitgeteilt wurden, neuerlich verboten worden sind und die umfassen :

- a) Uebersetzungen von Werken in englischer Sprache (mit Ausnahme klassischer Werke) und polnischer Sprache.
- b) Bücher jüdischer Autoren (bisher noch mit Ausnahme wissenschaftlicher Werke), Bibliographien von Juden, selbst wenn sie von arischen Schriftstellern abgefasst sind.

Es handelt sich hier um die Anwendung von Massnahmen, die dem Sinne der Vereinbarung über die Zensur entsprechen. Diese Bestimmungen, die für das französische Verlagsleben keine schwerwiegenden materiellen Nachteile zur Folge haben, lassen dem französischen Geistesleben die Möglichkeit, sich weiter zu entfalten und in dieser Art seine kulturelle Mission zur Annäherung der Völker auszuüben.

*Der Präsident*  
RENÉ PHILIPPON.

## AVERTISSEMENT

*Pour la 2<sup>e</sup> édition*

Paris, 8 juillet 1942.

La liste des ouvrages interdits, dite liste OTTO, a été publiée en octobre 1940.

Deux ans après, une édition de cette liste paraît nécessaire pour permettre de faire le point et tenir compte des mesures intervenues depuis cette date.

Dans cette deuxième édition, figurent :

D'une part, certains ouvrages égarés par-ci, par-là, dans les librairies, ou plus particulièrement chez les bouquinistes, qui avaient échappé au premier recensement ;

D'autre part, les ouvrages nouvellement interdits suivant les décisions du Militärbefehlshaber en France, décisions régulièrement communiquées aux éditeurs, et visant :

- a) les traductions des ouvrages anglais (exception faite des ouvrages classiques), et polonais ;
- b) les livres d'auteurs juifs (exception faite des ouvrages scientifiques) ;
- c) les biographies, d'auteurs même aryens, consacrées à des juifs.

Il s'agit de l'application de mesures conformes à l'esprit de la convention de censure. Ces dispositions, qui ne semblent pas causer un préjudice matériel sérieux à l'édition française, laissent à la pensée française le moyen de continuer son essor, ainsi que sa mission civilisatrice de rapprochement des peuples.



*Le Président :*  
PHILIPPON.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
ABDER RAHMANE FITRAWE. — <i>Le racisme et l'Islam</i> (1939).	Sorlot.	APFEL. — <i>Les dessous de la justice allemande</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
ABEGG L. — <i>Yamato</i> .		APPUHN Chr. — <i>*Hitler « Mein Kampf » par lui-même</i> .	Haumont Jacques.
ABRAHAMS I. — <i>Valeurs permanentes du Judaïsme</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires.	AQUILAR DE LOUISADE. — <i>Hitler, wie er wirklich ist, Pr</i> (1933).	Peck.
ACHARD Paul. — <i>*IA I</i>	Editions des Lettres Françaises.	ARAGON Louis. — <i>Les cloches de Bâle</i> .	Denoël.
ADENIS Edouard. — <i>Gestapo</i> (Guerre secrète). (1937).	Baudinière.	» <i>Pour un réalisme socialiste</i> (1935.)	
ADERER Adolphe. — <i>Les Allemands de toujours</i> .	Calmann-Lévy.	<i>Association internationale des écrivains pour la défense de la culture. — Conférence du 25 juillet 1938</i> (1938).	
ADORJAN André. — <i>La Finlande, rempart de l'Europe</i> (1940).	Sorlot.	ARAGON Louis. — <i>*Die Glocken von Basel</i> (Les cloches de Bâle).	Editions du Carrefour.
A L D R O V A N D I M A R E S C O T T I. — <i>Guerre diplomatique 1914 - 1919</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	ARC Olivier d'. — <i>Mon histoire de la Grande Guerre</i> .	Hachette.
ALEM Gilbert d'. — <i>Pour le roi de Prusse</i> (Guerre secrète). (1936).	Baudinière.	ARGUEYROLLES. — <i>Le coup de dés de Tanneberg</i> (1924).	Nouvelle Revue Critique.
ALLARD Paul. — <i>Le guide du mobilisé</i> .	Editions de France.	ARNOUX A. — <i>Le cabaret</i> .	Fayard et Cie.
» <i>*Quand Hitler espionne la France</i> (1939).		ARON. — <i>La fin de l'après-guerre</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
ALLARD Paul. — <i>La guerre des espions</i> (1936).	Flammarion.	ARON R. — <i>La sociologie allemande contemporaine</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
ALMERAS d'. — <i>Pourquoi il faut haïr l'Allemagne</i> (1918).	Albin Michel.	ARON, VAUCHER, etc. — <i>Inventaire II. L'économique et le politique</i> .	
ALPARI J. — <i>*Die Masken sind gefallen</i> .	Editions Prométhée.	ATHOLL (Duchesse d'). — <i>Projecteurs sur l'Espagne</i> (1938).	Denoël.
ALPERT Paul. — <i>Demain la démocratie</i> (1939).	Editions de la Flèche.	AUDIN A. — <i>La légende des origines de l'humanité précédée des deux chapitres de la Genèse</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
AMBLER Eric. — <i>Epitaphe pour un espion</i> (1938).	Nouvelle Revue Critique.	AYNARD Joseph. — <i>La France veut-elle vivre ?</i> (1939). (Coll. Qu'en pensez-vous ?).	Editions du Cerf.
AMIGUET Philippe. — <i>Otto de Habsbourg, espoir de l'Autriche</i> (1937).	Denoël.	AZANA Manuel. — <i>*Azana spricht</i> .	Editions du Carrefour.
ANDLER Charles. — <i>Les origines du pangermanisme</i> (1915).	Conard.	AZANA Manuel. — <i>La veillée à Bénicarlo</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
ANDLER Charles. — <i>*Les minorités raciales, religieuses et politiques</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.	BAINVILLE Jacques. — <i>Les dictateurs</i> . (1935).	Denoël.
» <i>*Le socialisme impérialiste dans l'Allemagne contemporaine</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).		BAINVILLE Jacques. — <i>Histoire de deux peuples continuée jusqu'à Hitler</i> .	Fayard et Cie. Flammarion.
ANDRAUD. — <i>Quand on fusillait les innocents</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	BAINVILLE Jacques. — <i>Les dictateurs</i> .	Plon.
ANDRE C.H.A. — <i>Au-dessus des batailles</i> .	Fayard et Cie.	BALK T. — <i>Races. Mythe et vérité</i> (1935).	Editions Sociales Internationales.
ANIANTE Antonio. — <i>L'Italie fasciste devant la guerre</i> .	Nouvelle Revue Critique.	BARBUSSE. — <i>Lettres de Lénine à sa famille</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
» <i>Mustapha Kémal</i> .		BARDANNE J. — <i>L'Allemagne et la guerre, la ligne Siegfried</i> (1938).	Œuvres Françaises.
ANQUETIL Georges. — <i>Hitler conduit le bal</i> (1939).	Editions de Lutèce.	BARDANNE Jean. — <i>*L'Allemagne attaquera le...</i>	Baudinière.
ANQUETIL Georges. — <i>L'anti-Nostradamus ou vrais et faux prophètes</i> (1940).	Editions de la Maison des Écrivains.	» <i>Les Ardennais sous la botte</i> (Guerre secrète). (1936).	
AN SKI. — <i>Le Dibbouk</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).		

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
BARDANNE Jean. — <i>*Bruits de bottes à l'Est</i> (1933). » <i>Clowns en uniforme</i> (1933). » <i>Documents secrets et faux passeports</i> (Guerre secrète) (1939). » <i>Mademoiselle Doktor contre la France</i> (Guerre secrète) (1933). » <i>Pourquoi la guerre est impossible</i> (1939). » <i>La presse et l'espionnage</i> (Guerre secrète). (1935). » <i>Stavisky, espion allemand</i> (Guerre secrète). (1940).	Baudinière.	» <i>La jeunesse d'un clerc.</i> » <i>Précision 1930-1936.</i> » <i>Mon premier testament</i> (1928). » <i>Un régulier dans le siècle.</i>	
BAROT-FORLIÈRE M. et L. — <i>Notre sœur, la Pologne.</i>	Perrin	BENES Edouard. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
BARRES Philippe. — <i>*Sous la vague hitlérienne.</i>	Plon.	BERARD V. — <i>L'Eternelle Allemagne.</i>	Armand Collin.
BARTH Karl. — <i>Œuvres complètes.</i>	Je Sers.	BERAUD Henri. — <i>Trois ans de colère.</i> » <i>Vienne clef du monde</i> (1934).	Editions de France.
BARTH Peter. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		BERGER Marcel. — <i>La bande des « Gros Sabots »</i> (Souvenirs du commandant Ladoux). » <i>Les dieux tremblent</i> (1933). » <i>Mes souvenirs, par le commandant Ladoux</i> (contre-espionnage).	Editions de France.
BARUCH. — <i>Aron, Friedmann et Cie.</i>	Flammarion.	BERKELEY Anthony. — <i>Une erreur judiciaire</i> (1937).	Nouvelle Revue Critique.
BASCH (V.). — <i>Les doctrines politiques des philosophes classiques de l'Allemagne.</i> » <i>Essais d'esthétique, de philosophie et de littérature.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	BERMAN L. — <i>Contes du Talmud</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
BASSECHES. — <i>Staline et la guerre.</i>	Payot.	BERNAR Louis. — <i>Auf zum Kampf gegen die Kriegs-Hetzer!</i> (1934).	Mopr. Verl.
BASTIER Paul. — <i>*Civilisation et Kultur</i> (Coll. Descartes).	Albin Michel.	BERNARD Marc. — <i>La conquête de la Méditerranée</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
BAUDRILLART. — <i>Pourquoi la France aime et aide la Pologne.</i>	Flammarion.	BERNHARD Georg. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
BAUER Ludwig. — <i>L'agonie d'un monde.</i> » <i>*La guerre est pour demain.</i>	Grasset.	BERNSTEIN H. — <i>L'Élévation.</i>	Fayard et Cie.
BAUM Vicki. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		BERNUS Pierre. — <i>*Le dossier de l'agression allemande</i> (Coll. de mémoires, études et documents pour servir à l'histoire militaire).	Payot.
BAZIN René. — <i>Les nouveaux Oberlé.</i>	Calmann-Lévy.	BEROUS S. — <i>Enfant de Locarno.</i>	Tallandier.
BEAU DE LOMENIE E. — <i>Naissance de la nation roumaine.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	BERR Henri. — <i>Les Allemandes</i> (1939). » <i>Le Germanisme contre l'esprit français</i> (1919). » <i>*Machiavel et l'Allemagne pour la vérité</i> (Coll. Descartes) (1939).	Albin Michel.
BEAUPLAN Robert de. — <i>Le drame juif</i> (1939).	Sorlot.	BERTIE P. — <i>Le poème de Job, traduction nouvelle, introduction et notes</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
BECK Maximilian. — <i>*L'indépendance de la culture à l'égard de la race</i> (Coll. Races et Racisme).	Sorlot.	BERTNAY P. — <i>L'Espionne du Bourget</i> (Le livre populaire). » <i>Les millions de Poncle Fritz</i> (Le livre populaire). » <i>Orphelins d'Alsace</i> (Le livre populaire). » <i>Le passeur de la Moselle</i> (Le livre populaire). » <i>Riches d'amour</i> (Les maîtres du roman populaire). » <i>Le secret de Thérèse</i> (Le livre populaire).	Fayard et Cie.
BEDEL Maurice. — <i>Monsieur Hitler</i> (1937).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	BETTAUER Hugo. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
BEER Max. — <i>L'Allemagne devant le monde</i> (La politique extérieure du 3 <sup>e</sup> Reich).	Grasset.	BETZ Maurice. — <i>Portrait de l'Allemagne.</i>	Emile Paul.
BEHREND Hans. — <i>Die wahren Herren Deutschlands</i> (1939).	Editions Prométhée.		
BENDA J. — <i>Appositions</i> (1930). » <i>Délices d'Eleuthère.</i> » <i>Discours à la nation européenne</i> (1933). » <i>Essai d'un discours cohérent sur les rapports de Dieu et du monde</i> (1931). » <i>Esquisse d'une histoire des Français</i> (1932). » <i>La fin de l'Éternel</i> (1929).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).		

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
BEUCLER A. — <i>L'Ascension d'Hitler. Du village autrichien au coup d'Etat de Munich</i> (1937).	Editions Nationales.	BOUCARD Robert. — <i>Dessous des archives secrètes</i> (1929). » <i>La guerre des renseignements</i> (1939).	Editions de France.
BEUVE-MERY. — <i>Vers la plus grande Allemagne</i> (1939).	Hartmann.	BOUCARD Robert. — <i>Les dessous de l'espionnage allemand</i> (1931). » <i>Les dessous de l'espionnage français</i> (1934). » <i>Les femmes et l'espionnage. — Les dessous de l'expédition de Russie.</i>	Editions Documentaires.
BIALIK. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		BONHEUR G., ANJOU H. d', REYER G. et BRINGUIER P. — <i>La cavalcade héroïque.</i>	Fayard et Cie.
BILLINGER Karl. — <i>*Schutzhaefling Nr. 880.</i>	Editions du Carrefour.	BONNEFOU Charles. — <i>Histoire d'Allemagne.</i>	Fayard et Cie.
BILLINGER Karl. — <i>*All quiet in Germany</i> (1935).	Gollanez.	BONNIER Joseph Ch. — <i>Spanien</i> (1937).	Editions Prométhée.
BILS. — <i>Petite Garnison.</i>	Albin Michel.	BOPP Léon. — <i>Liaisons du monde</i> (1938).	Nouvelle Revue Française.
BINET-VALMER. — <i>Les Mètelques</i> (Coll. Modern-Bibliothèque, 120).	Fayard et Cie.	BORDEAUX Henry. — <i>Sur le Rhin</i> (1919).	Flammarion.
BISE P. — <i>*Le cauchemar allemand</i> (1934).	Editions Civis.	BORDEAUX Henry. — <i>Les étapes allemandes</i> (1940).	Grasset.
BISO Jean. — <i>Le caïd rouge</i> (Coll. Le livre populaire). » <i>Le danseur rouge</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.	BOURDIN A. — <i>Poste 85</i> (1937).	Albin Michel.
BITES PALEVITCH. — <i>L'Esthétique allemande contemporaine.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	BOURGEOIS L. — <i>Le traité de Versailles</i> (28 juin 1919).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
BLACHE Robert. — <i>Der Zusammenstoss zweier Welten in Spanien...</i> (1935).	Mopr. Verl.	BOURSIER Emmanuel. — <i>L'attaque de la ligne Maginot</i> (1940).	O. D. E. F.
BLANCHE Jacob. — <i>Un schadchen.</i>	Flammarion.	BOYLESVE René. — <i>Tu n'es plus rien</i> (Coll. Le livre de demain, 181).	Fayard et Cie.
BLANK R. — <i>Adolf Hitler, ses aspirations, sa politique, sa propagande et les « Protocoles des sages de Sion »</i> (1938).	Beresniak.	BOYLESVE René. — <i>Tu n'es plus rien.</i>	Albin Michel.
BLASCO S. — <i>Peuple d'Espagne.</i>	Nouvelle Revue Critique.	BRAIBANT Charles. — <i>Le soleil de Mars.</i>	Denoël.
BLOCH Camille. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		BRAIBANT Charles. — <i>Lumière bleue.</i>	Fayard et Cie.
BLOCH GI et TILHO Pierre. — <i>*La politique raciste et les colonies</i> (Coll. Races et Racisme).	Sorlot.	BREDEL Willi. — <i>L'épreuve.</i>	Albin Michel.
BLOCH J.-R. <i>Destin du siècle.</i> » <i>Naissance d'une culture.</i> » <i>Offrande à la politique.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	BREITBACH Josef. — <i>Rival et rivale</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
BLOCH Maurice. — <i>Trois éducateurs alsaciens.</i>	Hachette.	BRENTANO Bernard de. — <i>Une famille allemande.</i>	Grasset.
BLOCH Pierre et MERAN Didier. — <i>L'affaire Frankfurter</i> (1937).	Denoël.	BRES H. S. — <i>Mon histoire de France.</i>	Hachette.
BLONDEL Georges. — <i>La désagrégation de la Tchécoslovaquie</i> (1938).	Denoël.	BRESSOLES L. (et autres). — <i>*Racisme et Christianisme</i> (1939).	Flammarion.
BLONDEL Georges. — <i>*Le triomphe du germanisme</i> (1934).	Rivière.	BRIERE, Yves de la. — <i>Nationalisme et Objection de Conscience.</i>	Flammarion.
BLOY Léon. — <i>Sueur de sang.</i>	Mercure de France.	BROD Max. — <i>Œuvres complètes.</i>	Plon.
BLUM Léon. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		BROOKER E. — <i>Les yeux tatoués</i> (Coll. pollicière).	Ventillard.
BOAS Franz. — <i>*Race et milieu</i> (Coll. Races et Racisme).	Sorlot.	BROWN Levis. — <i>La vie des Juifs</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
BONAYGUE et REBER. — <i>Vienne porte de la guerre</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	BRUANT Aristide. — <i>L'Alsacienne</i> (Livre National). » <i>Captive</i> (Livre National). » <i>Les étapes du bonheur</i> (Livre National).	Tallandier.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
» <i>La fiancée de Lethringer</i> (Livre National). » <i>La loupiote</i> (les Meilleurs romans de drame et d'amour). » <i>Cœur cassé</i> .		CHANLAINE Pierre. » <i>Paul Doumer parle</i> .	Tallandier.
BRUERE et VOULOIR. — <i>Face au péril aéro-chimique</i> (1936).	Editions Médicis.	CHANTEROY Alain. — <i>*Halte-là</i> (1933).	Baudinière.
BRUHAT Yvonne. — <i>Les femmes et la Révolution française</i> (1939).	Comité Mondial des femmes contre la guerre et le fascisme.	CHARLES-JOSE. — <i>Le crépuscule des Habsbourg</i> .	Tallandier.
BRUTZKUS Jules. — <i>*Les groupes sanguins parmi les populations juives</i> (Coll. Races et Racisme.)	Sorlot.	CHARLETY S. — <i>*Les nations martyres : Tchécoslovaquie</i> (Coll. Descartes).	Albin Michel.
BUCHLOE Herbert. — <i>*Griff über die Grenze</i> .	Editions du Carrefour.	CHASSIN Serge de. — <i>Les sourires du Danemark</i> .	Hachette.
BUEHLER Klaus. — <i>Englands Schatten über Europa</i> (1938).	Editions Nouvelles Internationales.	CHATELION. — <i>Maldagne</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard). Albin Michel.
BUK. — <i>La tragédie tchécoslovaque</i> .	Editions du Sagittaire.	CHAUMONT Magd. — <i>Les autres martyrs</i> (1931).	Editions de l'Abelle.
CAMBO F. — <i>Les dictatures</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	CHAZOFF Jacques. — <i>Peuples, voici les traités</i> (1940).	Peyronnet.
CAMPAGNOLO. — <i>Nations et droit</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	CHERADAME André. — <i>*Le grand état-major allemand à la conquête de l'univers</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
CAPEK Karel. — <i>L'année du jardinier</i> (1939).	Stock.	CHESTERTON. — <i>La barbarie de Berlin</i> (1938).	Plon.
CAPEK Karel. — <i>L'époque où nous vivons</i> (1939).	Denoël.	CHEVRILLON André. — <i>*La menace allemande</i> .	Hachette.
CARCO Francis. — <i>Blümelein 35. Confidences du Lieutenant S. de Barrière, officier de renseignements</i> (1937).	Albin Michel.	CHEVRILLON A. — <i>Près des combattants</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
CARDONA Antoine. — <i>Le péril extérieur ou Tous contre un</i> .	Editions Baconnier.	CHURCHILL Winston. — <i>Les grands contemporains</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
CARET Jean. — <i>Les Chamberlain</i> (1940). » <i>L'éternelle Allemagne</i> (1940). » <i>La Finlande</i> (1940).	Maison de la Bonne Presse.	CILIGA A. — <i>Au pays du grand mensonge</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
CARL Ernst. — <i>Seul contre l'Angleterre</i> (1936).	Nouvelle Revue Critique.	CLAUDEL Paul. — <i>Ainsi donc encore une fois</i> (1940). » <i>Contacts et circonstances</i> (1940).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
CARRIAS (Cdt E). — <i>L'armée allemande. Histoire, organisation, tactique. ... Mise à jour à février 1939</i> (1938).	Berger-Levrault.	COFFIN Robert. — <i>Chère espionne</i> .	Editions de France.
CARTIER Raymond. — <i>En l'an III de la croix gammée</i> .	La Nouvelle Société d'Éditions.	COIN Henry. — <i>Quatre espions parlent</i> .	Editions de France.
CASSON Stanley. — <i>Enterré vivant</i> (1938).	Nouvelle Revue Critique.	COMBES DE PATRIS B. — <i>Que veut Hitler ?</i>	Editions Babu.
CAZAL Cdt. — <i>L'Afrique en flammes</i> . » <i>Batailles pour la mer</i> . » <i>La guerre ! La guerre !</i> » <i>La fin par le pétrole</i> (1939). » <i>Maginot-Siegfried</i> .	Tallandier.	COMTE DE PARIS Henri. — <i>Le prolétariat</i> .	Œuvres Françaises.
CERGY Jacques. — <i>Défense de la démocratie par un homme de la rue</i> (1937).	Denoël.	CONSTANTINESCO J. — <i>Hitler secret</i> (1937).	Société Française de Librairie et d'Éditions.
CHAILLET Pierre. — <i>L'Autriche souffrante</i> (1939).	Bloud et Gay.	CONTRERAS Francisco. — <i>Louis Dumur</i> .	Nouvelle Revue Critique.
CHANCEL J. — <i>Dix ans après : 1 mark = 6 fr.</i>	Fayard et Cie.	COOPER Alfred Duff. — <i>La seconde guerre mondiale</i> (1940).	Union Latine d'Éditions.
		CORAM. — <i>Guerre ou paix ?</i> (1939).	Cahiers de Cyrano.
		COSTO Georges. — <i>*Hitler ? Non, les Prussiens</i> (Coll. Les Carnets d'Actualité).	Payot.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
COUDENHOVE-KALERGI Cte Richard. — <i>L'homme et l'Etat totalitaire</i> (1938).	Plon.	DELAVIGNETTE. — <i>Les vrais chefs de l'Empire.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
COUILLARD H. — <i>*Le danger allemand</i> (1935).	Delplace.	DELFOUR L.-C. — <i>Le mythe du sang et de la race</i> (1939).	Sorlot.
COURTAVEL Jean. — <i>Et la Russie ?</i> (1939).	Sorlot.	DELMAS André. — <i>Combats pour la paix.</i>	S. U. D. E. L.
COUTURAUD P. — <i>Munitionnaires.</i>	Tallandier.	DELORME J. et SIMON J. — <i>Soldat.</i>	Fayard et Cie.
CREMIEUX Albert. — <i>Cellule 93.</i> » <i>Forçats.</i> » <i>Fosse 15.</i> » <i>Le grand soir.</i> » <i>Jours sans pain.</i>	La Nouvelle Société d'Éditions.	DENVIGNES GI. — <i>Ce que j'ai vu et entendu en Allemagne. La guerre ou la paix ?</i>	Tallandier.
CROUZET Paul. — <i>La vraie révolution nationale dans l'instruction publique.</i>	Henri Didier.	DESCAMPS Paul. — <i>La formation sociale du Prussien moderne.</i>	Armand Colin.
CURIE Eve. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		DESCAVES Pierre. — <i>Hitler (Célébrités d'hier et d'aujourd'hui).</i> (1936).	Denoël.
DA COSTA Uriel. — <i>Une vie humaine</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	DESTHIEUX F.-J. — <i>Einstein.</i>	Nouvelle Revue Critique.
DAHL André. — <i>Le sleeping en folie.</i>	Nouvelle Revue Critique.	DES VALLIERES Jean. — <i>Tendre Allemagne : Kavalier Scharnhorst</i> (1939). » <i>Tendre Allemagne : Spartakus Parade.</i>	Albin Michel.
DALADIER Edouard. — <i>Défense du pays</i> (1939).	Flammarion.	DIAZ José. — <i>Die Lehren Spaniens für Europa und Amerika</i> (1939).	Editions Prométhée.
DANJOU Henri. — <i>L'héroïque Finlande. Visions de guerre</i> (1940).	Plon.	ROBERT-DUMAS et DIDELOT R.-F. — <i>Le monde tremblera</i> (Coll. Ceux du S. R.).	Fayard et Cie.
DARCY Paul. — <i>L'Allemagne toujours armée.</i>	Grasset.	DIMITROV G. — <i>Lettres, notes et documents datant de ma détention et du procès de Leipzig</i> (1936).	Editions Sociales Internationales.
DARCY Paul. — <i>L'Allemagne toujours armée.</i>	Editions des Portiques.	DMOWSKI R. — <i>La question polonaise.</i>	Armand Colin.
DARCY Paul. — <i>Qui gouverne l'Allemagne ?</i> (1935).	Baudinière.	DOBLIN Alfred. — <i>Berlin Alexanderplatz</i> (1933). » <i>Voyage Babylonien</i> (1937).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
DARMESTETER J. — <i>Les prophètes d'Israël, préface de Salomon Reinach</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	DOBLIN A. — <i>Wang-Loun.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
DAUDET Léon. — <i>Le Drame franco-allemand</i> (1940).	Albin Michel.	DODD Martha. — <i>L'Ambassade regarde</i> (1940).	Editions Montaigne.
DAVID André. — <i>Mon père, répondez-moi.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	DOMELA. — <i>Doméla par lui-même.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
DAVIDSON Frédéric. — <i>Du vieux vin dans des bouteilles neuves.</i>	Baudinière.	DOMINIQUE Pierre. — <i>Les poux du lion</i> (Coll. Le livre de demain, 157). » <i>Sa Majesté</i> (Coll. Le livre de demain, 93).	Fayard et Cie.
DEBRE H. — <i>L'humour judéo-alsacien</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	DOMINIQUE Pierre. — <i>Vous vous réveillerez Allemands</i> (1936).	Flammarion.
DECOUR Jacques. — <i>*Philisterburg.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	DOMINIQUE Pierre. — <i>Sa majesté.</i>	Grasset.
DECOURCELLE P. — <i>Fille d'Alsace</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.	DOMINIQUE Pierre. — <i>La Marne</i> (B. B. Historique).	Tallandier.
DEHILOTTE Pierre. — <i>*Gestapo. L'organisation. Les chefs, les agents. L'action de la Gestapo à l'étranger.</i>	Payot.	DONNADIEU. — <i>La lutte des aigles aux Marches orientales.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
DEKOBRA Maurice. — <i>Fusillé à l'aube</i> (Coll. Le livre de demain, 202).	Fayard et Cie.	DONNADIEU James. — <i>La liquidation de la victoire de la Sarre.</i>	Tallandier.
DEKOBRA Maurice. — <i>Fusillé à l'aube.</i>	Baudinière.		
DELAHACHE. — <i>Alsace-Lorraine.</i> » <i>L'Exode.</i>	Hachette.		

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
DORGELES Roland. — <i>Vive la Liberté</i> (1937). » <i>Retour au front</i> (1940). » <i>Frontières</i> (1938). (1921).	Albin Michel.	EINSTEIN Albert. — <i>Comment je vois le monde</i> (1939).	Flammarion.
DOUBNOV Simon. — <i>Histoire moderne du peuple juif. Tome I : 1789-1848. — Tome II : 1848-1914.</i>	Payot.	EINSTEIN Albert et INFELD Léopold. — <i>Evolution des idées en physique</i> (1938).	Flammarion.
DRIAULT Edouard. — <i>La question d'Orient 1918-1937, la paix de la Méditerranée.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	EMMRICH Louis. — <i>Alte und neue Prophezeiungen über den Weltkrieg der Zukunft</i> (1938). » <i>Das grosse Los im Spiegel der Statistik und Zahlen-Analyse</i> (1937).	Verl. Neues Europa.
DRIAULT Edouard. — <i>*La Paix du Rhin</i> (Coll. Les Carnets d'Actualité).	Sorlot.	ENDRES Franz Carl. — <i>La guerre des gaz.</i>	Albin Michel.
DROUOT P. — <i>Poèmes choisis.</i>	Fayard.	ENGELS F. — <i>Révolution et contre-révolution en Allemagne</i> (1935).	Editions Sociales Internationales.
DUBERGE. — <i>Politique fiscale de l'Italie.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	ENGERAND Louis. — <i>*L'opinion publique dans les provinces rhénanes et en Belgique (1789-1815).</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.
DUBOIN Jacques. — <i>La grande révolution qui vient.</i>	Editions Nouvelles.	ERCKNER S. — <i>Die grosse Lüge, Hitlers Verschwörung gegen den Frieden</i> (1936).	Editions du Carrefour.
DUHAMEL Georges. — <i>Civilisation</i> (Coll. Le livre de demain, 52).	Fayard et Cie.	ERCKNER S. — <i>*L'Allemagne, champ de manœuvre. — Le fascisme et la guerre</i> (1934).	Editions Sociales Internationales.
DUHAMEL Georges. — <i>Civilisation.</i> » <i>*Mémorial de la guerre blanche.</i> » <i>*Positions françaises. Chronique de l'année 1939.</i>	Mercure de France.	ERCOLI. — <i>Ueber die Besonderheiten der spanischen Revolution</i> (1936).	Editions Prométhée.
DULLES John Foster. — <i>Conditions de la paix</i> (1940).	Denoël.	ERHARD Emile. — <i>*Assassins ! Une documentation sur l'avènement de Hitler.</i>	Imprimerie Union.
DUMAINE A. — <i>Choses d'Allemagne.</i>	Fayard et Cie.	ERZBERGER. — <i>Souvenirs de guerre de Erzberger.</i>	Payot.
DUMONT-WILDEN et SOUGENET. — <i>La victoire des vaincus.</i>	Fayard et Cie.	ESAGUY G. d'. — <i>Grandeur et misère d'Israël.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
DUMUR Louis. — <i>Le boucher de Verdun</i> (1921). » <i>Nach Paris !</i> (1919).	Albin Michel.	ESCHULER Fritz. — <i>Ma double vie d'officier français et d'espion allemand</i> (1939).	Sorlot.
DUMUR Louis. — <i>Les défaitistes.</i>		ESME Jean d'. — <i>Les dieux rouges.</i>	Editions de France.
DUPRAZ J. — <i>Regards sur le fascisme.</i>	Nouvelle Revue Critique.	FAERBER Marcell. — <i>Auf der Flucht erschossen</i> (1934).	Bibliothèque d'Anvers.
DUTCH O. — <i>Les 12 apôtres d'Hitler</i> (1940).	Editions Corrèa.	FEILER Arthur. — <i>L'expérience du bolchevisme</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
DZELEPY. — <i>La nouvelle Triplice.</i> » <i>Le complot espagnol.</i>	Editions Fustier.	FELICI Noël. — <i>Terres permises</i> (1940).	Albin Michel.
DZELEPY E.-N. — <i>*Le vrai « Combat » d'Hitler</i> (1936).	Lucien Vogel.	FERRERO G. — <i>Les deux vérités.</i> » <i>La fin des aventures.</i> » <i>Libération.</i> » <i>Le prisonnier des Abyssins.</i> » <i>La révolte du fils.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
EBERLIN E. — <i>Les Juifs d'aujourd'hui</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	FEUCHTWANGER. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
ECCARD Frédéric. — <i>L'Alsace sous la domination allemande.</i>	Armand Collin.	FINK Georges. — <i>J'ai faim</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
EDEN. — <i>Position de l'Angleterre.</i>	Flammarion.	FINOT Ernest. — <i>*Civilisés contre Allemands.</i>	Flammarion.
EFFEL Jean. — <i>Ritournelle, I</i> (1938). » <i>Ritournelle, II</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	FINOT J. — <i>Le préjugé des races.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
EHM Albert. — <i>Friedrich Wilhelm Foerster, sa pédagogie morale.</i>	Alsatia.	FISCHER. — <i>Mémoires secrets de Frau Bertha Krupp.</i>	Albin Michel.
EHRENPREIS M. — <i>Le pays entre Orient et Occident</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).		
EICHEN Klaus. — <i>Toutes ses œuvres.</i>			

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
FISCHER Louis. — <i>*Der Krieg in Spanien.</i> (Dépôt : Librairie Critique.)	Coopérative Etoile 1937.	FUCHS Martin. — <i>Un pacte avec Hitler : le drame autrichien</i> (1938).	Plon.
FLANDIN Pierre-Etienne. — <i>La révolution est inutile.</i>	Flammarion.	FUNCK-BRENTANO Frantz. — <i>Le moyen âge</i> (1922).	Hachette.
FLEG Edmond. — <i>L'Eternel est notre Dieu.</i> » <i>Israël et moi.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	GAILHARD G. — <i>Crévetout, hussard de la Grande</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.
FOERSTER Friedrich-W. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		GALLUS Henry. — <i>L'amour sous les balles</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
FOLDES Yolande. — <i>Pile ou Face</i> (1939).	Albin Michel.	GADOPIN Arnould. — <i>Les poilus de la 9<sup>e</sup></i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
FOLEY Thomas. — <i>Je suis un prisonnier de l'Altmark</i> (1940).	Coopération.	GARNIER Jean-Paul. — <i>La tragédie de Dantzig</i> (1935).	Nouvelle Revue Critique.
FOREST Louis. — <i>*France arme-toi</i> (1933).	Maurice Hartoy.	GARRETTO. — <i>Sicile, terre de douleur.</i>	Editions Corrèa.
FOUCAULT André. — <i>*Germanie.</i>	Nouvelle Librairie Française.	GAUCHEZ M. — <i>Ce que j'ai vu.</i>	Fayard et Cie.
FOURNET Charles. — <i>Beauté et tragique de l'Allemagne</i> (1937).	Denoël.	GAULLE Charles de. — <i>Vers l'armée de métier.</i>	Berger-Levrault.
FOURNIER. — <i>La conception nationale-socialiste du droit des gens.</i>	Pédone.	GAULLE (Charles de). — <i>La France et son armée.</i>	Plon.
FOWLER-WRIGHT S. — <i>La guerre en 1938. Prélude à Prague.</i> » <i>Quatre jours de guerre.</i> » <i>L'Angleterre et la guerre.</i>	Hachette.	GAULTIER Paul. — <i>La barbarie allemande.</i>	Plon.
FRANCE Hector. — <i>Crime de boche</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.	GAUTHIER-LATHUILLE. — <i>Allemagne, Tchécoslovaquie, Autriche. Impressions 1936</i> (1936).	Hartmann.
FRANCIA. — <i>Joseph Reinach.</i>	Hachette.	GAUVIN A. — <i>Les origines de la guerre européenne.</i>	Armand Colln.
FRANCK R.-L. — <i>Démocraties en crise.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	GAXOTTE P. — <i>La France en face de l'Allemagne.</i>	Fayard et Cie.
FRANÇOIS J. — <i>*L'affaire Roehm-Hitler</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	GENIAUX C. — <i>Le choc des races.</i>	Fayard et Cie.
FRANK B. — <i>En plongée</i> (Coll. Le livre de demain, 58).	Fayard et Cie.	GERMAIN H. — <i>La fille du boche</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
FRANK B. — <i>En plongée.</i>	Flammarion.	GIBBS Ph. — <i>L'âme de la guerre.</i>	Hachette.
FRANK Léonard. — <i>La bande de brigands.</i> » <i>Le bourgeois.</i> » <i>Karl et Anna.</i> » <i>Monieur Mager assassiné.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	GIDE André. — <i>Retour de l'U.R.S.S.</i> » <i>Retouches à mon retour de l'U.R.S.S.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
FREI Bruno. — <i>Hanussen</i> (1934).	Editions Brant.	GIGNOUX (et autres). — <i>La France en guerre</i> (1940).	Plon.
FREUD Sigmund. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		GILLET Louis. — <i>*Rayons et ombres d'Allemagne.</i>	Flammarion.
FRIBOURG André. — <i>*La victoire des vaincus</i> (1938).	Denoël.	GILLET. — <i>Pourquoi te bats-tu ?</i>	
FRIEDMANN Georges. — <i>La crise du progrès</i> (1936). » <i>De la Sainte-Russie à l'U.R.S.S.</i> (1938). » <i>Jacques Aron : tome II L'Adieu</i> (1932). » <i>Ville qui n'a pas de fin</i> (1932). » <i>Votre tour viendra</i> (1930).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	GLAESER Ernst. — <i>Ce qui demeure.</i> » <i>Le dernier civil.</i>	Grasset.
		GOREL Michel. — <i>Hitler sans masque</i> (1933).	Tallandier.
		GORKI Maxime. — <i>Tempête sur la ville.</i>	Stock.
		GOYAU Georges. — <i>*L'Eglise et la guerre</i> (L'Eglise dans la Cité).	Flammarion.



AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
GRAF Oscar-Maria. — <i>Nous sommes prisonniers</i> (1930).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	HARRY Myriam. — <i>Les amants de Sion.</i> » <i>La petite fille de Jérusalem.</i> » <i>Siona à Berlin</i> (Coll. Le livre de demain, 51). » <i>Siona à Paris.</i> » <i>Siona chez les barbares.</i> » <i>Le tendre cantique de Siona.</i>	Fayard.
GRAHAM Stéphen. — <i>Sarajévo</i> (1933).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).		
GRELLING R. — <i>Documents belges.</i> » <i>J'accuse.</i> » <i>Le crime</i> (3 Baende).	Payot.		
GRIAULE Maurice. — <i>La peau de l'ours.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	HAUTECLOQUE Xavier. — <i>*A l'ombre de la croix gammée.</i>	Editions de France.
GROS. — <i>Ferons-nous la Révolution?</i> (1938).	Baudinière.	HAUTECLOQUE Xavier. — <i>*Police politique hitlérienne</i> (1935). » <i>*La tragédie brune</i> (1934).	Nouvelle Revue Critique.
GROSCLAUDE P. — <i>Menaces allemandes sur l'Afrique</i> (1938).	Sorlot.		
GRZESINSKI. — <i>La tragi-comédie de la République allemande.</i>	Plon.	HAY Julius. — <i>Haben. Schauspiel</i> (1938).	Mayer.
GUERIN Daniel. — <i>Fascisme et grand capital</i> (1936).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	HEE Louis d'. — <i>Le cœur de Liette</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
GUERIN Paul. — <i>Le problème français</i> (1939).		HEGEMANN Werner. — <i>Le Grand Frédéric</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
GUERNIER E. — <i>Pour une politique d'Empire.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	HEIDEN Konrad. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
GUICHARD L. et NOVIK Dmitri. — <i>Sous la croix de Saint-André.</i>	Tallandier.	HEINE Henri. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
GUMBEL E.-J. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		HELSEY Edouard. — <i>Notre Alsace.</i>	Albin Michel.
GUNTHER John. — <i>Les pilotes de l'Europe</i> (1936).	Grasset.	HEMME Ch. du. — <i>Français garde à vous.</i>	Editions Bossard.
GUTTMANN Henri. — <i>Hebraica, documents d'art juif.</i>	Librairie des Arts Décoration, A. Calavas.	HENDERSON Sir Neville. — <i>Deux ans avec Hitler</i> (1940).	Flammarion.
HABERT et BOUILLOT. — <i>Lectures choisies d'auteurs contemporains. — Cours moyen, certificat d'études.</i> » <i>Id. Livre du maître.</i> » <i>Classe de 7e.</i> » <i>Id. Livre du maître.</i>	Hachette.	HENNEGUIES Pierre. — <i>Tourelles de mai, patrouilles de juin.</i>	Les Livres Nouveaux.
HAGANI B. — <i>L'émancipation des juifs</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	HERB Max. — <i>Süd-Ost-Europa</i> (1938).	Editions Nouvelles Internationales. Armand Colin.
HAHUSSEAU Albert. — <i>A l'Est rien de changé.</i>	Editions Hah.	HERMANT Max. — <i>Les paradoxes économiques de l'Allemagne moderne.</i>	
HALECKI O. — <i>*Pologne</i> (Coll. Descartes pour la vérité. Série des nations martyres) (1940).	Albin Michel.	HERMANT Max. — <i>Origines économiques de la révolution hitlérienne.</i>	Bibliothèque du Musée Social.
HALEVY M.-A. — <i>Moïse dans la légende et dans l'histoire</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	HERMANT Max. — <i>Hitlérisme et humanisme</i> (Section de préparation de la Société des Anciens Elèves).	Ecole Libre des Sciences Politiques.
HALLEVI J. — <i>Le livre de Kuzari</i> (Judaïsme).		HERMANT Max. — <i>Idoles allemandes</i> (1935).	Grasset.
HANSL. — <i>L'Alsace.</i>	Assimil.	HERZL Th. — <i>Terre ancienne, terre nouvelle</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
HANSI et TONNELAT. — <i>A travers les lignes ennemies.</i>	Payot.	HESSE Max-René. — <i>Partenau</i> (1930).	Albin Michel.
HARCOURT Robert d'. — <i>*Catholiques d'Allemagne</i> (1938). » <i>*L'Evangile de la force</i> (1938).	Plon.	HIRSCHFELD Magnus. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
HARCOURT Robert d'. — <i>*Ambitions et méthodes allemandes</i> (1939).	Sorlot.	HIRTH Friedrich. — <i>Streseman.</i>	Editions des Portiques.
		HITLER Adolf. — <i>Mein Kampf</i> ( <i>Mon Combat</i> ).	La Défense Française.
		HITLER Adolf. — <i>*Mon combat</i> (Extraits comm. par C. Louis Vignon).	Savoir Mutuel.
		HOCHE J. — <i>En Alsace reconquise</i> (1917)	Albin Michel.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
HOLLARD A. — <i>Le dieu d'Israël</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	JARAY C.-L. — <i>*Offensive allemande en Europe. Trois années d'histoire contemporaine, 7 mars 1936-7 mars 1939</i> (1939).	Sorlot.
HOMBOURGER René. — <i>*Goebbels chef de publicité du III<sup>e</sup> Reich</i> (1939).	Sorlot.	JEHOUDA J. — <i>La terre promise</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
HOMET Marcel. — <i>Méditerranée, mer impériale.</i>	Nouvelle Revue Critique.	JERRY Jean. — <i>Weill u. Co. Roman.</i> (1935).	Editions Brant.
HOOVER Calvin-B. — <i>*L'Allemagne III<sup>e</sup> Empire</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	JESSE ASCHER J.-W. — <i>Apocalypse.</i>	Tailandier.
HORNLE Edwin. — <i>Deutsche Bauern unterm Hakenkreuz</i> (1939).	Editions Prométhée.	JOLIDON. — <i>Un Alsacien avec les corsaires du Kaiser.</i>	Hachette.
HORVATH Odon de. — <i>Jeunesse sans Dieu</i> (1939). » <i>Soldat du Reich</i> (Coll. Feux Croisés) (1940).	Plon.	JOSSE P. — <i>La décadence de la France.</i>	Fayard et Cie.
HUBERT-JACQUES. — <i>La guerre aéro-chimique que prépare l'Allemagne.</i>	Editions Bossard.	JOUVENEL H. de (et autres). — <i>Rajeunissement de la politique.</i>	Editions Corrèa.
HUMBERT Manuel. — <i>Adolf Hitlers Mein Kampf</i> (1939).	Pariser Tageblatt.	JOVE et NOCHER. — <i>Révolutionnaires, où allez-vous?</i>	Editions Fustier.
IGNATIEFF. — <i>Ma mission en France</i> (Mémoires de guerre secrète).	Librairie des Champs-Élysées.	JUGANARU P. — <i>L'apologie de la guerre dans la philosophie contemporaine.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
IGNOTISSIMUS. — <i>Une voix d'Alsace.</i>	Armand Colin.	JUNG C. C. — <i>Essais de psychologie analytique.</i>	Stock.
IMANN G. — <i>Les nocturnes</i> (Coll. Le livre de demain, 89). » <i>Le tourmenteur</i> (Coll. Le livre de demain, 118).	Fayard et Cie.	KADMI-COHEN. — <i>Nomades.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
IMANN G. — <i>Les nocturnes.</i> » <i>Le tourmenteur.</i>	Grasset.	KAMINSKI H.-E. — <i>Ceux de Barcelone</i> (1937).	Denoël.
ISAAC J. — <i>Paradoxe sur la science homicide et autres hérésies.</i> » <i>Le problème des origines de la guerre.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	KAPLAN. — <i>*Racisme et judaïsme</i> (1939).	Sorlot.
ISRAEL. — <i>La liberté de la presse.</i>	Hachette.	KARLGREN A. — <i>Henlein, Hitler</i> (1939).	Bloud et Gay.
ISTRATI Panaït. — <i>Le bureau de placement</i> (Coll. Le livre de demain, 160). » <i>La maison Thüringer</i> (Coll. Le livre de demain, 149). » <i>Méditerranée</i> (Coll. Le livre de demain, 203).	Fayard et Cie.	KAUS. — <i>Demain neuf heures.</i> » <i>Les Sœurs Kleh.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
ISTRATI Panaït. — <i>La vie d'Adrien Zograffi.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	KELLER G. — <i>Sept légendes.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
IVAN Lajos. — <i>La vérité sur l'armée allemande</i> (1939).	Flammarion.	KELTON Gérald. — <i>L'espionne des chemises brunes.</i>	Editions de France.
IVAN Lajos. — <i>La vérité sur l'armée allemande</i> (1939).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	KERILLIS Henri de. — <i>*Français voici la guerre.</i>	Grasset.
JACOBY J. — <i>La guerre rouge est déclarée.</i>	Editions de France.	KERILLIS Henri de et CARTIER Raymond. — <i>*Laisserons-nous démembrer la France?</i>	Nouvelle Revue Critique.
JADFARD René. — <i>La France et les revendications coloniales allemandes</i> (1938).	Querelle.	KESSEL J. — <i>Bas-fonds de Berlin.</i> » <i>Les rois aveugles.</i>	Editions de France.
JANNASCH LIHL. — <i>*Les atrocités allemandes de la Grande Guerre</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.	KESSLER Comte Harry. — <i>Souvenirs d'un Européen : de Bismarck à Nietzsche</i> (1936).	Plon.
		KESTEN H. — <i>Gens heureux.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
		KEUN Irmgard. — <i>La jeune fille en soie artificielle</i> (1933).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
		KEUN I. — <i>Gilgi découvre la vie.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
		KEUN Irmgard. — <i>Après minuit.</i>	Stock.
		KISCH E.-E. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
KLATZKIN Jacob. — <i>Die Judenfrage der Gegenwart</i> (1935).	Editions Studio.	LANESSAN J.-L. de. — <i>Histoire de l'entente cordiale franco-anglaise.</i>	
KLUGMANN et DUMESNIL DE GRAMONT. — <i>Le prophète rouge.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LANGHOFF W. — <i>*Les soldats du Maroc sous la schlague des nazis</i> (1935).	Plon.
KNICKERBOCKER H. R. — <i>*Allemagne, fascisme ou communisme ?</i>	Flammarion.	LANOIR Paul. — <i>L'espionnage allemand en France.</i>	Albin Michel.
KËSTLER. — <i>Un testament espagnol</i> (1939).	Albin Michel.	LANOIR. — <i>L'espionnage allemand en France.</i>	Cocuaud.
KËSTLER Arthur. — <i>Menschenopfer, unerhoert</i> (1937).	Editions du Carrefour.	LAPAQUELLERIE. — <i>Edouard Daladier.</i>	Flammarion.
KOHN H. — <i>L'humanisme juif, quinze essais sur le juif, le monde et Dieu</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LAPIE P.-O. — <i>Certitudes anglaises.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder), Redier.
KOHNIS J. — <i>L'homme d'Etat.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LA PORTE Maurice. — <i>*Sous le casque d'acier.</i>	
KOLB Annette. — <i>Mozart.</i>	Albin Michel.	LAST Jef. — <i>Zuidersee</i> (1936).	Editions du Carrefour.
KRACAUER. — <i>Genêt</i> (1933).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	LAST Jef. — <i>Zuyderzée.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
KRAKOWSKI. — <i>Histoire de la Pologne</i> (1939).	Denoël.	LAST Jef. — <i>Lettres d'Espagne</i> (1938).	
KRAKOWSKI Edouard. — <i>*Dantzig, ville libre, bastion des libertés européennes</i> (1939).	Sorlot.	LA TOUR M. — <i>Mariée le 1er août 1914</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
KRIWITSKY. — <i>Agent de Staline</i> (1940).	Coopération.	LATZKO Andréas. — <i>*Les hommes s'accusent...</i>	Flammarion.
LABARTHE André. — <i>La France devant la guerre.</i>	Grasset.	LAUMANN F.-M. et BOUVIER Jean. — <i>Amour et larmes</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire). » <i>La rançon</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
LA BRIERE Yves de. — <i>*Eglise et Paix</i> (B. B. d'études catholiques et sociales).	Flammarion.	LAUNAY L. de. — <i>France-Allemagne.</i>	Armand Colin.
LACRETELLE J. de. — <i>Le Canada entre en guerre.</i>	Flammarion.	LAURENS A. — <i>Le blocus et la guerre sous-marine.</i>	Armand Colin.
LACHIN Maurice. — <i>L'Ethiopie et son destin</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	LAURENT. — <i>National-Socialisme.</i>	Hachette.
LADOUX. — <i>Les chasseurs d'espions</i> (Mémoires de guerre secrète). » <i>L'espionne de l'Empereur</i> (Mémoires de guerre secrète). » <i>La guerre secrète en Alsace</i> (Mémoires de guerre secrète). » <i>Marthe Richard</i> (Mémoires de guerre secrète).	Librairie des Champs-Élysées.	LAVEDAN Henri. — <i>Dialogues de guerre.</i>	Fayard et Cie.
LADOUCETTE E. — <i>L'Orpheline de Bazailles</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.	LAVERGNE B. — <i>Le gouvernement des démocraties modernes.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
LA FONTAINE Jean de. — <i>Les Fables de La Fontaine et Hitler</i> (1939).	Sorlot.	LAZARE Bernard. — <i>Le fumier de Job</i> (Judaïsme).	
LAGOTELLERIE J. de. — <i>Redistribuer les colonies ?</i>	Editions Fustier.	LEAUD Alexis. — <i>Spectacles de guerre.</i>	Armand Colin.
LAKOVSKY G. — <i>La civilisation et la folie raciste</i> (1939). » <i>Les crocodiles ennemis de la civilisation</i> (1940).	Editions S. A. C. L.	LEBLANC. — <i>L'éclat d'obus.</i>	Hachette.
LAKHOVSKY Georges. — <i>*Le racisme.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LEBRUN M. — <i>Mes treize missions.</i>	Fayard.
LAMBERT J. — <i>Les nations contre la paix.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LECA Victor. — <i>A bas les boches.</i>	Victorion et Cie.
		LECLERE Philippe. — <i>Ennemie héréditaire ?</i> (1940).	Maison de la Bonne Presse.
		LECOQ L. et HAGEL Ch. — <i>L'empire du monde.</i>	Fayard.
		LEFEBVRE H. — <i>Hitler au pouvoir. — Les enseignements de cinq années de fascisme en Allemagne</i> (1938).	Bureau d'Éditions.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
LEFEBVRE H. — <i>Le matérialisme dialectique.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	LOISY A. — <i>La consolation d'Israël (le second Isale).</i> Traduction nouvelle. (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
LEFORT Robert. — <i>La Révolution organisée</i> (Pangallie).	Editions Nouvelles.	LOISY Alfred. — <i>La crise morale du temps présent et l'éducation humaine</i> (1937).	Thiébaud.
LEGRAND H. André. — <i>Prisons nazies</i> (1940).	Editions de France.	LOMBARD P. — <i>Le chemin de Munich.</i>	Editions de France.
LEGRAND Ignace. — <i>Le disciple du feu.</i>	Fasquelle.	LONDON G. — <i>Elle a dix ans, la Russie rouge.</i>	Fayard et Cie.
LE GRIX François. — <i>Vingt jours chez Hitler.</i>	Grasset.	LORANT Stephan. — <i>Prisonnier d'Hitler.</i>	Albin Michel.
LEMOINE. — <i>Histoire illustrée de la Grande Guerre.</i>	Albin Michel.	LOTE R. — <i>L'Allemagne d'après-guerre.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
LEMONON Ernest. — <i>*L'Allemagne vaincue</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.	LOTI Pierre. — <i>L'horreur allemande.</i> » <i>La hyène enragée.</i>	Calmann-Lévy.
LENINE. — <i>Cahiers sur la dialectique de Hegel.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	LUCIERES René. — <i>Les aveux d'un espion nazi</i> (1940). » <i>Entente cordiale</i> (Ciné B. B.).	Tallandier.
LEONHARD Rudolf. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		LUDWIG Emil. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
LEROUX G. — <i>La colonne infernale</i> Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.	LUNEAU Heinz. — <i>Die geistige Situation der Deutschen</i> (1936).	Editions de la Phalange.
LE SIDANER Louis. — <i>La condition de l'écrivain.</i>	Nouvelle Revue Critique.	LUSSU Emilio. — <i>La marche sur Rome</i> (1935).	Nouvelle Revue Française
LEVY Elisabeth-Esther. — <i>Tagebuch einer Colmarerin während des Weltkrieges 1914-1918</i> (1932-1939).	Klein.	LUXEMBOURG Rosa. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
LEVY Paul. — <i>*Le germanisme à l'étranger.</i>	Comité Alsacien d'Etudes et d'Informations.	MACHARD A. — <i>Espionne du ciel.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
LEWANDOWSKI. — <i>Comment l'Allemagne a su se faire payer.</i>	Hachette.	MAGALI. — <i>L'enveloppe aux cachets bleus.</i>	
LEWINSOHN Richard. — <i>L'argent dans la politique</i> (1931).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	MAGOG H.-J. — <i>L'avion sans pilote.</i> (Livre Aventures).	Tallandier.
LEWISOHN L. — <i>Les derniers jours de Shylock</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	MAGRE Maurice. — <i>Le poison de Goa.</i>	Albin Michel.
LIEB P. — <i>Christ und Antichrist in dritten Reich</i> (1936).	Editions du Carrefour.	MAIMONIDE. — <i>Le guide des égarés</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
L'ILL Jean de. — <i>Le fléau de l'Europe</i> (1936).	Huffel.	MALDAGUE G. — <i>Pour le roi de Prusse !</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard.
LIOCOURT F. de. — <i>La défense de la France du Nord-Est.</i>	Fayard et Cie.	MALRAUX André. — <i>L'espoir</i> (1937). » <i>*Le temps du mépris</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
LITWINOW Maksim Maksimovic. — <i>Die Sowjetunion für die Rettung der Tschechoslowakei</i> (1938).	Editions Prométhée.	MANDEL. — <i>Un moyen de salut... gouverner.</i>	Flammarion.
LLOYD GEORGE David. — <i>Les heures décisives.</i> » <i>La Victoire.</i>	Nouvelle Revue Critique.	MANDELSTAMM Valentin. — <i>Lami-noir 17.</i>	Baudinière.
LÖEWEL Robert. — <i>A la recherche de Torquemada</i> (1938).	Denoël.	MANN Heinrich. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
LÖEVENBRUCK Pierre. — <i>Bouches inutiles.</i> » <i>Ceux de la réserve.</i>	Tallandier.	MANN Thomas. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
LOISEAU Hippolyte. — <i>Le pangermanisme.</i>	Payot.	MARCE Victor de. — <i>Les conditions du travail et le régime communiste en Russie.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
		MARCEAU W. — <i>Cinq ans de dictature hitlérienne</i> (1938).	Comité Thaelmann.
		MARCEL Jean. — <i>*Le germanisme et la défense de la paix.</i>	Plon.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
MARLIO Louis. — <i>Dictature ou liberté</i> (1940). » <i>Le sort du capitalisme.</i>	Flammarion.	MICHEL Henri. — <i>France, prends garde !</i> (1937).	Denoël.
MARTIN G. — <i>Manuel d'histoire de la franc-maçonnerie française.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	MIGEON Madeleine (Pseud. LUCIFER). — <i>Sous la terreur brune</i> (1933).	Moorthamers.
MARTIN J. — <i>Je suis un légionnaire.</i>	Fayard et Cie.	MIGOT Robert. — <i>Elsa, fille de Prusse</i> (Guerre secrète). (1934). » <i>La fin du Breslau</i> (Guerre secrète). (1939).	Baudinière.
MARTIN Peter. — <i>Là-bas dans les géôles.</i>	Tallandier.	MILES ECCLESIAE, pseud. — <i>Hitler gegen Christus</i> (1936).	Société d'Éditions Européennes.
MARTIN-BLAZQUES J. — <i>Guerre civile totale</i> (1938).	Denoël.	MILLE Pierre. — <i>Sous leur dictée.</i>	Calmann-Lévy.
MARTIN DU GARD M. — <i>Retour de Prague.</i>	Nouvelle Revue Critique.	MILLERAND A. — <i>La guerre libératrice.</i>	Armand Colin.
MARX Henry. — <i>G. de Porto-Riche.</i>		MIRMAN L. — <i>La route nationale.</i>	Fayard et Cie.
MARX Karl. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		MODENE Léon de. — <i>Cérémonies et coutumes qui s'observent parmi les Juifs</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
MASSIS Henri. — <i>La guerre de Trente ans 1909-1939</i> (1940).	Plon.	MOHR E. — <i>Wir im fernen Vaterland geboren</i> (1938).	Editions Prométhée.
MASSOUTIE Louis. — <i>Judaïsme et hitlérisme</i> (1935).	Nouvelle Revue Critique.	MONTFORT. — <i>Dantzig, port de Pologne dans le passé et dans le présent.</i>	Pedone.
MAURER. — <i>Vie et mort de Dollfuss.</i>	Flammarion.	MONTFORT Henri de. — <i>Terres de liberté : Finlande</i> (1940). (Coll. Descartes).	Albin Michel.
MAUROIS André. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		MORDACQ Gl. — <i>Commandement unique.</i>	Tallandier.
MAUROIS André. — <i>Histoire d'Angleterre</i> (Coll. Les grandes études historiques, 27).	Fayard et Cie.	MOREAU C. — <i>Contes d'un brigadier aux enfants de France.</i>	Albin Michel.
MAUROIS André. — <i>Les origines de la guerre de 1939.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	MOREAU Jacques. — <i>Clemenceau en bloc.</i>	Tallandier.
MAURRRAS Charles. — <i>Devant l'Allemagne éternelle</i> (1937).	Editions « A l'Etoile ».	MOREAU Jacques. — <i>Intelligences avec l'ennemi</i> (1898-1934).	Plon.
MAZELINE Guy. — <i>Scènes de la vie hitlérienne</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	MORVILLIERS Roger. — <i>Face à Hitler et à Mein Kampf</i> (1939).	Morvilliers.
MEHEDINTI S. — <i>Le pays et le peuple roumain.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	MOSSE G. — <i>Assises du Monde.</i> » <i>L'histoire inconnue du peuple hébreu.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
MELOT Henry. — <i>*La guerre allemande</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.	MOUNIER Emmanuel. — <i>Pacifistes ou bellicistes</i> (1939). (Coll. Qu'en pensez-vous ?).	Editions du Cerf.
MEMMI Armand. — <i>Juifs 1938... Tortures 1938...</i> (1939).	Les Livres Nouveaux.	MOUSSAT. — <i>L'âme des camps de prisonniers.</i>	Lavauzelle.
MENDEL Arnold (traducteur). — <i>L'Église catholique et la question juive</i> (1938).	Denoël.	MUELLER Albert. — <i>Hitlers motorisierte Stossarmee</i> (1936).	Editions du Carrefour.
MERCIER Ernest. — <i>La France devant son destin</i> (1939).	Fasquelle.	MUHLSTEIN. — <i>Le Maréchal Pilsudski.</i>	Plon.
METENIER O. — <i>Vertus et vices allemands</i> (1932). <i>Le scandale allemand</i> .	Albin Michel.	MULLER A. — <i>L'armée motorisée allemande</i> (1936).	Nouvelle Revue Critique.
MEZERETTE J. — <i>Les amours d'Hitler.</i>	Mezerette.	MULLER H.-J. — <i>Hors de la nuit.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
MICHAELIS Cassie, MICHAELIS Heinz et SOMIN, W. O. — <i>La brune haine — Der braune Hass</i> (1934).	Lipschutz.	MUNZENBERG W. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
MICHAELIS Dr E. — <i>Freud, son visage et son masque.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	MURET M. — <i>Guillaume II</i> (Coll. Les grandes études historiques, 33).	Fayard et Cie.

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
MURET Maurice. — <i>*L'orgueil allemand.</i> » <i>La littérature allemande.</i> » <i>Pas d'illusions sur l'Allemagne.</i> » <i>L'évolution belliqueuse de Guillaume II.</i>	Payot.	OULIE Marthe. — <i>Finlande terre de courage.</i>	Flammarion.
NAVARRÉ Claude. — <i>L'âme volée.</i>	Librairie des Champs-Élysées.	PANGE Jean de. — <i>Comment se fait un roi.</i>	Plon.
NERUDA Pablo. — <i>L'Espagne au cœur</i> (1938).	Denoël.	PATRIS B. Combes de. — <i>*Que veut Hitler?</i> (Coll. Documents sur l'Allemagne).	Sorlot.
NEWMAN Bernard. — <i>Espion</i> (1936).	Nouvelle Revue Critique.	PELLETIER Roger. — <i>Captivité.</i>	Tallandier.
NICOLAS M.-P. — <i>De Nietzsche à Hitler</i> (1936).	Fasquelle.	PERNOT. — <i>L'Allemagne d'aujourd'hui.</i> » <i>*L'Allemagne d'Hitler.</i> » <i>Les Balkans nouveaux.</i> » <i>L'inquiétude de l'Orient I et II.</i>	Hachette.
NICOLAS Peter. — <i>Acht Werktaetige vor Militaergericht</i> (1934).	Mopr. Verl.	PERO R. — <i>Les dessous des procès de Moscou.</i>	Nouvelle Revue Critique.
NIZAN Paul. — <i>Chronique de Septembre</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	PERROUX François. — <i>Des mythes hitlériens à l'Europe allemande</i> (1940).	Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence.
NOCHER Jean. — <i>Témoignages de la jeunesse qui vient.</i>	Editions Fustier.	PEYRON Lt-CI E. — <i>Hitler veut des colonies.</i>	Editions Documentaires.
NOEL Maurice. — <i>La guerre des avant-postes</i> (1940).	Plon.	PFIFFIG A.-J. — <i>Dieu ou Race. — Réflexions au sujet du Syllabus contre le racisme, du 13 avril 1938</i> (1939).	Castermann.
NOLLET (Général). — <i>Une expérience du désarmement</i> (1932).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	PIATNISTKI O. — <i>La dictature fasciste en Allemagne</i> (1935). » <i>*La situation actuelle en Allemagne</i> (1935).	Bureau d'Éditions.
NORD Pierre. — <i>Double crime sur la ligne Maginot</i> (Le Masque). » <i>Peloton d'exécution</i> (Le Masque). » <i>Terre d'angoisse</i> (Le Masque).	Librairie des Champs-Élysées.	PIERREDON. — <i>Esprit de Clemenceau.</i>	Payot.
NORMAND S. — <i>Sous le masque du racisme</i> (1939).	Editions Réalité.	PIERREFEU Jean de. — <i>G 2 G 1 et II</i> (1922).	Crès.
<i>Prédiction sensationnelles de Nostradamus avec explications et commentaires de Félix Bichat.</i>	Les Belles Éditions.	PIERRE-JEAN. — <i>La dernière révolution.</i>	Editions Fustier.
NOTH Ernst-Erich. — <i>Toutes ses œuvres.</i>		PILANT P. — <i>*L'état actuel des armements allemands.</i>	Querelle.
NOURY. — <i>Nos drapeaux.</i>	Editions de Cluny.	PILLARD Albert. — <i>Classe 15.</i>	Tallandier.
NOYES C. — <i>Le génie d'Israël.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	PLIVIER Theodor. — <i>Les galériens du Kaiser</i> (1930).	Flammarion.
ODILE Claude. — <i>L'Alsace.</i>	Alpina.	POIZAT Alfred. — <i>Le miracle juif.</i>	Albin Michel
OLDEN Rudolf. — <i>Stresemann</i> (1932).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	POLLES Henri. — <i>L'Opéra politique</i> (1937).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
OMBREDANE André et SAUVAGEOT A. — <i>Mensonge du racisme</i> (1939).	Editions de Civilisation Nouvelle.	PONT-JEST R. de. — <i>Le fils de Jacques</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	Fayard et Cie.
ORDON (G) Stanislas. — <i>Le siège de Varsovie</i> (1940).	Editions du Sagittaire.	POURICHKEVITCH M. de. — <i>Le loup colonel.</i>	Fayard et Cie.
ORMESSON Wladimir d'. — <i>La révolution allemande</i> (1933).	Bloud et Gay.	PRADELS Octave. — <i>Les amours de Pinsonnet</i> (Coll. Les maîtres du roman populaire).	
ORMESSON Cte Vladimir d'. — <i>*La Pologne notre sœur</i> (1939).	Flammarion.	PREVOST Marcel. — <i>Monsieur et Madame Moloch.</i>	Editions de France.
ORMESSON W. d'. — <i>La confiance en Allemagne?</i> (1928).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	PRICE G. WARD. — <i>Je connais ces dictateurs</i> (1938).	
OUDARD. — <i>Croix gammées sur l'Europe Centrale.</i>	Editions de France.		
OUDARD et HERMANN. — <i>Amours viennoises.</i>			

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
PRIACEL Stefan. — <i>Au nom de la loi</i> (1936).	Editions Sociales Internationales.	REYNAUD Paul. — <i>Jeunesse, quelle France veux-tu ?</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
PRIEL Jarl. — <i>Sous la faucille et le marteau</i> .	Fayard et Cie.	REYNOLD Gonzague de. — <i>D'où vient l'Allemagne ?</i>	Plon.
PRIVAT Ed. — <i>Les Anglais, des pirates aux prophètes</i> . » <i>Le choc des patriotismes. Les sentiments collectifs et la morale entre les nations</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	RHAIS Elissa. — <i>L'Andalouse</i> .	Fayard et Cie.
PROCOS J. S. — <i>Fascisme et hitlérisme au point de vue sociologique</i> (1937).	Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence.	RHODES F. — <i>*Lettre courtoise à M. Hitler</i> (1939).	Sorlot.
PUCCINI M. — <i>Cola s'en va-t-en guerre</i> (Coll. Univers).	Fayard et Cie.	RICARD Jean et FONTIS Henri. — <i>L'Ecluse 13</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.
PUJO M. — <i>Comment Rome est trompée</i> .		RIEGER Max. — <i>Espionnage en Espagne</i> (1938).	Denoël.
RABASSEIRE Henri. — <i>Espagne, creuset politique</i> .	Editions Fustier.	RIVAUD. — <i>Relèvement de l'Allemagne</i> .	Albin Michel. A. Colln.
RATHENEAU Walther. — <i>Toutes ses œuvres</i> .		RIVAUD Albert. — <i>Les crises allemandes</i> (1919-1931).	
RAUSCHNING. — <i>Toutes ses œuvres</i> .		RIVIERE Jacques. — <i>L'Allemand</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
RAWSON Wyatt. — <i>A la recherche de la liberté</i> .	Editions Fustier.	ROBERT Paul-A. — <i>Toutes ses œuvres</i> .	
REAU Louis. — <i>*Autriche</i> (Coll. «Les Nations martyres»).	Albin Michel.	ROBERT-DUMAS G. — <i>Agent double</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>Amour sacré</i> (Coll. Modern-Bibliothèque, 118). » <i>Deuxième bureau</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>L'embarquée</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>Face au destin</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>L'homme à abattre</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>L'idole de plomb</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>Les loups entre eux</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>La marque du triangle</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>Le masque du vitriol</i> (Coll. Ceux du S. R.). » <i>L'usine fatale</i> (Coll. Ceux du S. R.).	Fayard et Cie.
REBER. — <i>Vienne porte de la guerre</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	ROBERT-DUMAS et DIDELOT R.-F. — <i>Le monde tremblera</i> (Coll. Ceux du S. R.).	
RECOULY Raymond. — <i>La barrière du Rhin et les droits de la France</i> (1940). » <i>De Bismarck à Poincaré</i> .	Editions de France.	ROELS E. — <i>Vers la guerre</i> .	Editions de France.
REDIER. — <i>Les Allemands dans nos maisons</i> .	Flammarion.	ROLLAND Romain. — <i>Par la Révolution, la Paix</i> .	Editions Sociales Internationales.
REDIER Antoine. — <i>La guerre des femmes</i> (1938).	Editions de la Vraie France.	ROLLAND Romain. — <i>Quinze ans de combat</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
REED Douglas. — <i>La foire aux folies</i> (1939).	Editions Corrèa.	ROLLIN Henri. — <i>Apocalypse de notre temps</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
REGAMEY. — <i>L'Allemagne ennemie</i> . » <i>L'Alsace qui rit</i> .	Albin Michel.	ROSAZ Paul de. — <i>Rien à signaler</i> .	Tallandier.
REIBEL Ch. — <i>Pourquoi nous avons été à deux doigts de la guerre</i> .	Fayard et Cie.	ROSE Pascal. — <i>La vie de famille</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
REMARQUE E.-M. — <i>Toutes ses œuvres</i> .		ROSSI A. — <i>La naissance du fascisme</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
RENARD Albert. — <i>Sécurité d'abord</i> (1936).	Berger-Levrault.	ROSSI Carlo. — <i>Civiltavecchia, ein Friedhof der Lebenden</i> (1935).	Mopr. Verl.
RENN. — <i>Toutes ses œuvres</i> .			
REYNAUD L. — <i>Français et Allemands</i> (Coll. Les grandes études historiques, 8).	Fayard et Cie.		
REYNAUD Paul. — <i>Courage de la France</i> (1939). » <i>Finances de guerre</i> (1940). » <i>Le problème militaire français</i> (1937).	Flammarion.		



AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
ROSTAND Jean. — <i>Hérédité et racisme</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	SAISSET P. — <i>Heures juives au Maroc</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
ROTH Joseph. — <i>La fuite sans fin</i> (1929).		SALLUSTE. — <i>Origines secrètes du bolchevisme</i> .	Tallandier.
ROTH Joseph. — <i>La crypte des Capucins</i> (1940). (Coll. Feux Croisés).	Plon.	SALOMON H. — <i>L'incident Hohenzollern</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
ROUBAUD Louis. — <i>La croisade gammée</i> (1939).	Denoël.	SALOMON-KËCHLIN. — <i>Le temps de la raison</i> (1938).	Denoël.
ROUGEMONT Denis de. — <i>Journal d'Allemagne</i> (1938).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	SALVEMINI Gaëtano. — <i>Mussolini diplomate</i> (Les cahiers verts) 1932.	Hachette.
ROUSSEAU. — <i>Le conflit italo-éthiopien et le droit international.</i> » <i>La non-intervention en Espagne</i> .	Pedone.	SALVEMINI. — <i>La terreur fasciste</i> (1930).	Grasset.
ROUSTAN M. — <i>Hitler éducateur. — Racisme ou démocratie ? — Dressage ou liberté ?</i> (1935).	Nathan.	SAMES V. de. — <i>Über all's</i> .	Tallandier.
ROUVIER Martin. — <i>Franco et la France</i> .	Editions de l'Aube.	SANDRE Thierry. — <i>Le purgatoire</i> .	Malfère.
ROWAN Richard. — <i>L'évolution de l'espionnage moderne</i> .	Nouvelle Revue Critique.	SAROLEA. — <i>Ce que j'ai vu en Russie</i> .	Hachette.
ROYER L.-Ch. — <i>L'amour chez les Sovièts.</i> » <i>L'amour en Allemagne</i> .	Editions de France.	SAUVAGE Marcel. — <i>La Corrida</i> (1938).	Denoël.
ROYET Cl. — <i>La guerre est déclarée</i> (1931).	Tallandier.	SAVIGNON André. — <i>Occupation</i> .	Editions de France.
RUIR Ed. — <i>L'écroulement de l'Europe</i> (1939).	Editions Médicis.	SAUZAY I.-A. — <i>La Pologne par l'image</i> (1932).	Gebethner et Wolff.
RUPPIN Arthur. — <i>Les juifs dans le monde moderne</i> .	Payot.	SCHARRER Adam. — <i>Les sans Patrie</i> (1931).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
SAAGER Adolf. — <i>Mussolini</i> (1933).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	SCHAEER Maximilian. — <i>Blut und Ehre</i> (1937).	Editions du Carrefour.
SABY Edouard. — <i>Hitler et les forces occultes. — La magie noire en Allemagne. — La vie occulte du Führer</i> (1939).	Société d'Éditions Littéraires et de Vulgarisation.	SCHEID O. — <i>Les mémoires de Hitler</i> (1933).	Perrin.
SACHSE Ernst. — <i>Deutsche Sozialversicherung</i> (1933-36) (1937).	Editions Nouvelles Internationales.	SCHEIDEMANN. — <i>L'effondrement</i> .	Payot.
SAGNAC Ph. — <i>Le Rhin français pendant la Révolution et l'Empire</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	SCHERMANN Raphaël. — <i>L'écriture ne ment pas</i> (1935).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
SAINT-ALBAN Louis. — <i>Pie XI</i> (1939).	Maison de la Bonne Presse.	SCHICKELE René. — <i>Toutes ses œuvres</i> .	
SAINT-CERE. — <i>L'Allemagne telle qu'elle est</i> .	Albin Michel.	SCHNITZLER A. — <i>Toutes ses œuvres</i> .	
SAINT-CYR Charles de. — <i>*L'ingrissable Allemagne</i> (1940).	Peyronnet.	SCHUSCHNIGG. — <i>Autriche ma patrie</i> (1938).	Plon.
SAINT-CYR Charles de. — <i>Garibaldi contre Mussolini</i> (1939).	Sorlot.	SCHWARZBUCH. — <i>Lage der Juden in Deutschland</i> .	Editions du Rond-Point.
SAINT-DENIS André. — <i>Pie XI contre les idoles. Bolchevisme, racisme, étatismes</i> (Coll. In hoc signo). (1939).	Plon.	SCHWARZ-ROTBUCH. — <i>Dokumente über den Hitlerimperialismus</i> (1937).	Asy-Verlag.
SAINT-GERMAIN Jacques. — <i>La grande invasion</i> .	Flammarion.	SEEGHERS A. — <i>La révolte des pêcheurs</i> .	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
SAINT MARCET. — <i>La zone dangereuse</i> (1924).	Grasset.	SEIDEWITZ. — <i>Les rayons de la mort</i> .	Hachette.
		SEM. — <i>La ronde de nuit</i> (Coll. Le livre de demain, 6).	Fayard et Cie.
		SELINKO A.-M. — <i>Demain tout ira mieux.</i> » <i>J'étais une jeune fille laide</i> .	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
		SERGE Victor (traducteur). — <i>Trotsky, leur morale et la nôtre</i> (1939).	Editions du Sagittaire.



AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
SERGE Victor. — <i>L'au I de la Révolution russe.</i>	Librairie du Travail.	STEPHANE P. — <i>La défense de la paix en Europe Centrale</i> (1938).	Bureau d'Éditions.
SERRIGNY GI. — <i>L'Allemagne face à la guerre totale.</i>	Grasset.	STEPHANY A. — <i>Les coulisses de l'Alsace-Lorraine.</i>	Albin Michel.
SERVICE R.-W. — <i>La piste de 98</i> (Livre pour la jeunesse).	Tallandier.	STERNHEIM C. — <i>Napoléon</i> (Coll. Univers).	Fayard et Cie.
SETON-WATSON. — <i>Histoire des Roumains.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	STOFFEL G. — <i>*La dictature du fascisme allemand</i> (1936).	Editions Internationales.
SFORZA. — <i>Les bâtisseurs de l'Europe moderne</i> (1931). » <i>Dictateurs et dictatures</i> (1931). » <i>Les frères ennemis.</i> » <i>Pachitch et l'Union des Yougoslaves</i> (1938). » <i>Synthèse de l'Europe</i> (1937).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	STOWE Leland. — <i>Hitler est-ce la guerre ?</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
SICARD Y.-M. — <i>L'avenir de l'Allemagne</i> (Vorwort zu) von Adolf Hitler, Dr. Goebbels, u. a.	Sorlot.	STRASSER Otto. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
SIDOBRE André. — <i>Benito Mussolini</i> (1939). (Coll. Qu'en pensez-vous?). » <i>Le germanisme en marche</i> (1938). (Coll. Qu'en pensez-vous?).	Editions du Cerf.	SUARES André. — <i>Valeurs.</i> » <i>Vues sur l'Europe.</i>	Grasset.
SILONE I. — <i>Fontamara.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	SUSSET R. — <i>La vérité sur le Cameroun et l'A.E.F.</i>	Nouvelle Revue Critique.
SILVA-TAROUCIA Vincenz. — <i>Die gute Ehe</i> (1935).	Salvator-Verl.	SZILLASSY J. de. — <i>Le procès de la Hongrie.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
SIM G. — <i>La femme 47</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.	TABOUI. — <i>Chantage à la guerre.</i>	Flammarion.
SIM Georges. — <i>Deuxième bureau</i> (Coll. Criminels et Policiers).	Tallandier.	TABOUI Geneviève. — <i>Albion perfide ou loyale ?</i>	Payot.
SIMON O.-K. — <i>Hitler en Espagne</i> (1938).	Denoël.	TARDIEU ANDRE. — <i>Notes de semaines 1938: L'année de Munich</i> (1939).	Flammarion.
SOMMI PICENARDI. — <i>Sur le front italien.</i>	Tallandier.	TCHAKHOTINE Serge. — <i>Le viol des foules par la propagande politique</i> (1939).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
SONOLET. — <i>La grande lutte de Jacques le Français et de F.</i>	Albin Michel.	TCHERNOFF J. — <i>Dans le creuset des civilisations.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
SORBETS Gaston. — <i>*Péril extérieur: l'hittérisme</i> (1939).	Sorlot.	TESSAN François de. — <i>Voici Adolf Hitler</i> (1936).	Flammarion.
SOTHERN Margaret. — <i>Vers l'exil.</i>	Albin Michel.	THEMANLYS P. — <i>*Grands d'Israël.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
SOUCHON L. — <i>De Sedan à Locarno.</i>	Fayard et Cie.	THIES (traducteur). — <i>Le filet brun</i> (1936).	Nouvelle Revue Critique.
SOWINSKI Cdt. — <i>*Journal d'un défenseur de Varsovie.</i>	Grasset.	THOMAS Adrienne. — <i>Catherine ! Le monde est en flammes</i> (1937).	Albin Michel.
SPEYER Wilhelm. — <i>Charlotte est piquée.</i>	Nouvelle Société d'Éditions.	THOMPSON Sir Basil. — <i>Le service secret allié en Grèce.</i>	Nouvelle Revue Critique.
SPIELHAGEN Franz. — <i>Spione und Verschwörer in Spanien</i> (1936).	Editions du Carrefour.	THOMPSON Sir Basil. — <i>Mes mémoires</i> (Mémoires de guerre secrète).	Librairie des Champs-Élysées.
STEBER C. — <i>L'Ukraine. Les dessous des menées hitlériennes</i> (1939).	Bureau d'Éditions.	THUILLIER Sir Henri F. — <i>La guerre des gaz</i> (1939).	Editions Corrêa.
STEFF G. — <i>La Mafia rouge</i> (Coll. Le livre populaire). » <i>Nives, policier gangster</i> (Coll. Le livre populaire).	Fayard et Cie.	THULIEZ. — <i>Condamnée à mort.</i>	Flammarion.
STEKEL. — <i>L'éducation des parents.</i> » <i>La femme frigide.</i> » <i>Lettres à une mère.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	TOLEDANO A. D. — <i>Dictature et démocratie</i> (Coll. Descartes).	Albin Michel.
		TOUTEY. — <i>Cours moyen: Alsace et Lorraine.</i>	Hachette.
		TREFUSIS Violet. — <i>Echo.</i> » <i>Broderie anglaise.</i>	Plon.
		TREFUSIS Violet. — <i>Il court... il court...</i> » <i>Les causes perdues.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
		TRINTZIUS. — <i>Deutschland.</i>	

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
TROTSKY. — <i>Tous ses ouvrages.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Ledoux-Rieder).	VERMEIL. — <i>L'Allemagne, du Congrès de Vienne à la révolution hitlérienne.</i>	Editions Cluny.
TROYAT Henri. — <i>Judith Madrier</i> (1940).	Plon.	VERNE Jules. — <i>Les 500 millions de la Bégum.</i>	Hachette.
TURMER Kurt. — <i>Hitler contre le Pape.</i>	Editions du Cerf.	VERNE. — <i>Les hommes aux 1.000 visages</i> (Mémoires de guerre secrète).	Librairie des Champs-Élysées.
TURROU Léon-G. — <i>Espions nazis. aux Etats-Unis</i> (1939).	Editions de France.	VERSONNEX H. de. — <i>La cage.</i> » <i>Sabrez.</i>	Tallandier.
UNGAR Hermann. — <i>Enfants et meurtriers</i> (1926). » <i>Les sous-hommes</i> (1928).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	VIEL Jean. — <i>Paul Reynaud.</i>	Plon.
UNTEL. — <i>Hitler et les généraux allemands</i> (1940).	C.D.E.F.	VIOLAN. — <i>Dans l'air et dans la boue</i> (Mémoires de guerre secrète).	Librairie des Champs-Élysées.
URBANITZKY C. Von. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	Hachette.	VIOT. — <i>Expansion coloniale.</i>	Editions Alsatia.
VALAYER P. — <i>*L'Allemagne fera-t-elle sombrer l'Europe ?</i> » <i>La guerre qui rôde.</i>	Hachette.	VOIGT. — <i>Rendez à César...</i> (1939).	Calmann-Lévy.
VALDOR L. — <i>Le chrétien devant le racisme</i> (1939).	Editions Alsatia.	WALSH Jos.-M. — <i>Un drame de la Gestapo</i> (Coll. Le Lynx).	Tallandier.
VALLENTIN Antonina. — <i>Les atrocités allemandes en Pologne. — Témoignages et documents</i> (1940).	Denoël.	WASSERMANN Jacob. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	Nouvelle Revue Critique.
VALLENTIN A. — <i>Henri Heine</i> (1934).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	WASSILIEFF A.-T. — <i>Police russe et révolution.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).
VALOIS Georges. — <i>Prométhée vainqueur ou explication de la guerre</i> (1940).	Editions Liberté.	WEIL Bruno. — <i>L'affaire Dreyfus</i> (1940).	Editions Corrèa.
VANDERVELDE J. — <i>Le pays d'Israël, un marxiste en Palestine</i> (Judaïsme).	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	WEILL Fritz. — <i>Edouard Benès ou la renaissance d'un peuple.</i>	Albin Michel.
VAN MULLER A. — <i>La nation de la mort</i> (Allemands et Juifs) (1938).	Le Droit de Vivre.	WEILL Georges. — <i>*Race et nations</i> (Coll. Descartes) (1939).	Fayard et Cie.
ARON, VAUCHER, etc. — <i>Inventaire II. L'économique et le politique.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	WEISS Ernest. — <i>Musique à Prague</i> (Coll. Univers).	Nouvelle Revue Critique.
VERAN J. — <i>Et il ne devait plus y avoir de guerre.</i>	Fayard et Cie.	WELLS H.-G. — <i>Châteaux en Angleterre.</i> » <i>Faillite de la démocratie ?</i>	Albin Michel.
VERDIER Cal. — <i>Consignes du temps de guerre.</i>	Flammarion.	WENDT Stefan. — <i>L'Ile dans la patrie</i> (1939).	Albin Michel.
VERDUN Cdt. — <i>Face à l'ennemi : Tome I : La guerre souterraine 1939. — Tome II : L'escadron cyclone.</i>	Denoël.	WERFEL Franz. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	Editions Nouvelles Internationales.
VERMEIL E. et GEROME P. — <i>*L'hitlérisme en Allemagne et devant l'Europe</i> (1937).	Comité de Vigilance des Intellectuels antifascistes.	WIESER Georg. — <i>Ein Staat stirbt. Osterreich 1934-38</i> (1938).	Albin Michel.
VERMEIL Edmond. — <i>Henri Heine ; ses vues sur l'Allemagne et les révolutions européennes</i> (1939).	Editions sociales internationales.	WITTLIN Josef. — <i>Le sel de la terre.</i>	Editions du Carrefour.
VERMEIL Edmond. — <i>L'Allemagne</i> (1940). » <i>Hitler et le christianisme</i> (1940).	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	WOLF Theodor. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	Berger-Levrault.
VERMEIL Edmond. — <i>Doctrinaire de la révolution allemande.</i> » <i>*Les doctrines au national-socialisme.</i> » <i>*Pangermanisme et racisme</i> (Coll. Races et racisme) (1938). » <i>*Le racisme allemand. Essai de mise au point</i> (1939).	Sorlot.	WOODMANN Dorothy. — <i>Les avions d'Hitler</i> (1935).	Plon.
		WULLUS-RUDIGER J. — <i>La Belgique et l'équilibre européen. — Les archives secrètes de l'état-major allemand. — Documents inédits</i> (1935).	Albin Michel.
		WYSOCKA Halina. — <i>La fuite sous les bombes, récit d'une Polonaise</i> (1940).	Albin Michel.
		XXX. — <i>En Allemagne une révolution est-elle possible ?</i> » <i>La richesse de l'Allemagne.</i>	

AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS	AUTEURS ET TITRES	ÉDITEURS
YARDLEY Cdt. Herbert. — <i>Le cabinet noir américain.</i>	Nouvelle Revue Critique.	ZERYNS. — <i>La débâcle de l'Allemagne.</i>	Albin Michel.
YVON. — <i>L'U.R.S.S. telle qu'elle est.</i>	Nouvelle Revue Française (Gallimard).	ZUCKERKANDL Berthe (Szepe). — <i>Souvenirs d'un monde disparu (1939).</i>	Calmann-Lévy.
ZANGWILL L. — <i>Comédies du Ghetto (Judaïsme).</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).	ZURCHER F. — <i>Croisade contre le christianisme.</i>	Presses Universitaires (Alcan-Leroux-Rieder).
» <i>Nouvelles comédies du Ghetto (Judaïsme).</i>		ZWEIG Arnold. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
» <i>La voix de Jérusalem, traduit de l'anglais par A. Jouve (Judaïsme).</i>		ZWEIG Stefan. — <i>Toutes ses œuvres.</i>	
ZARA Philippe de. — <i>Mussolini contre Hitler.</i>	Sorlot.	ZWINGELSTEIN. — <i>Alsace et Lorraine.</i>	Editions Alsatia.
ZELLWEGER Alfred. — <i>Notre défense nationale intégrale (1938).</i>	Attinger.		

## JUEDISCHE AUTOREN

in franzoesischer Sprache. (Unvollstaendige Liste).

## ÉCRIVAINS JUIFS

de langue française. (Liste incomplète).

NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR	NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR
ABENSOUR, Léon	<i>Belin</i>	BENSAUDE, A.	<i>Masson</i>
ABRAHAM, Pierre	<i>Gallimard</i>	BENVENISTE, E.	<i>Geuthner</i>
ABRAHAM	<i>Presses Universitaires</i>	BERGSON, Henri	<i>Payot, Presses Universitaires</i>
ABRAHAM	<i>Geuthner</i>	BERL, Emmanuel	<i>Gallimard</i>
ABRAHAMSON	<i>Presses Universitaires</i>	BERMAN	
ABRAMSON		BERNARD, Tristan	<i>Editions de France,</i> <i>Fasquelle</i>
ADDA, M. (pseud. Dorgel)	<i>Payot</i>		<i>Doin</i>
ADLER, Alfred	<i>Geuthner</i>	BERNARD, Etienne	<i>Doin</i>
AESCOLY-WEINTRAUB,	<i>Domat Montchrestien,</i> <i>Dalloz, Recueil Sirey</i>	BERNARD, Jean	
A. Z.	<i>Pedone</i>	BERNARD, J.-Jacques	<i>Masson</i>
AFTALION, Albert	<i>Geuthner</i>	BERNARD, Léon	<i>Doin</i>
	<i>Bornemann</i>	BERNHEIM, Marcel	<i>Doin</i>
AGHION	<i>Gaston Doin et Cie</i>	BERNHEIM, H.	<i>Maloine</i>
AHARONI, J.	<i>Massin et Lévy</i>	BERNHEIM	<i>Fasquelle</i>
ALPHANDERY, E.	<i>Aubier</i>	BERNSTEIN, Henry	<i>Presses Universitaires</i>
ALPHANDERY, Isaac		BERR, Georges	
ALFASSA	<i>Editions Ophrys</i>	BERR, Henri	<i>Mercure de France</i>
ALLENDY, Dr.	<i>Gras</i>	BERR DE TURIQUE, Julien	<i>Presses Universitaires,</i> <i>Geuthner</i>
AMANN	<i>Delalain</i>	BIENSTOCK, J. W.	<i>Presses Universitaires</i>
ANDRE, Joseph	<i>Colin, Presses Univesitaires,</i> <i>Gallimard</i>	BIKERMAN, E.	
ANDRE-LEVY			<i>BILL</i>
ANNE, M.		BLANCHE, Jacob	<i>BLANCHE, Jacob</i>
ANCEL, Jacques		BLECHMANN, G.	<i>BLECHMANN, G.</i>
		BLOC O.	<i>BLOC O.</i>
ANCHEL, Robert		BLOCH, André	<i>BLOCH, André</i>
ANDLER, Charles		BLOCH, Eugène	<i>BLOCH, Eugène</i>
ARENNES, Ad.		BLOCH, Richard	<i>BLOCH, Richard</i>
ARNYVELDE, André		BLOCH, Jean Richard	<i>BLOCH, Jean Richard</i>
ARON, E.	<i>Doin</i>	BLOCH, Camille	<i>BLOCH, Camille</i>
ARON, M.	<i>Doin, Masson et Cie</i>	BLOCH, René	<i>BLOCH, René</i>
ARON, Raimond	<i>Gallimard</i>	BLOCH, F.	<i>BLOCH, F.</i>
ARON, Robert		BLOCH, Henri	<i>BLOCH, Henri</i>
ARONSON	<i>Presses Universitaires</i>	BLOCH, Léon	<i>BLOCH, Léon</i>
ASBECK	<i>Presses Universitaires</i>	BLOCH, E.	<i>BLOCH, E.</i>
ASHKENAZI, T.	<i>Geuthner</i>	BLOCH, G.	<i>BLOCH, G.</i>
ASTRUC, Hubert Marcel	<i>Charles-Lavauzelle</i>	BLOCH, L.	<i>BLOCH, L.</i>
ATHIS, Alfred		BLOCH, Marc	<i>BLOCH, Marc</i>
AUDLER	<i>Presses Universitaires</i>	BLOCH, Oskar	<i>BLOCH, Oskar</i>
AUSCHER	<i>Presses Universitaires</i>		<i>BLOCH-SAVITZKY</i>
AZERAD	<i>Doin</i>	BLUM, A.	<i>BLUM, A.</i>
		BLUM, Ernest	<i>BLUM, Ernest</i>
BABEL	<i>Presses Universitaires</i>	BLUM, Léon	<i>BLUM, Léon</i>
BACH, Victor		BLUMENFELD	<i>BLUMENFELD</i>
BARUCH	<i>Flammarion</i>	BOES, Lucien	<i>BOES, Lucien</i>
BARUK, H.	<i>Doin</i>	BOHN, Georges	<i>BOHN, Georges</i>
BASCH, G.	<i>Masson</i>	BOLL, M.	<i>BOLL, M.</i>
BASCH	<i>Presses Universitaires</i>	BONNACK	<i>BONNACK</i>
BASCH, Victor	<i>Doin, Gallimard</i>	BOPP, Léon	<i>BOPP, Léon</i>
BAUER, F.	<i>Hermann et Cie</i>	BORSCHNECK, Emile	<i>BORSCHNECK, Emile</i>
BAUER, Gérard		BRAUNSCHWIG, Marcel	<i>BRAUNSCHWIG, Marcel</i>
BAUER, Ludwig		BRUHL, H. L.	<i>BRUHL, H. L.</i>
BAUER, Henry		BRUNSCHVICG, C. Mme	<i>BRUNSCHVICG, C. Mme</i>
BAUMANN, Emile		BRUNSCHWICG, Léon	<i>BRUNSCHWICG, Léon</i>
BENDA, R.	<i>Doin</i>	BRUNSCHWIG, Robert	<i>BRUNSCHWIG, Robert</i>
BENDA, Julien	<i>Garnier Frères, Mercure de</i> <i>France</i>	BRUNSCHWIG, H.	<i>BRUNSCHWIG, H.</i>
	<i>Masson</i>	BRUNSCHWIGG	<i>BRUNSCHWIGG</i>
BENHAMOU, Ed.	<i>Massin et Lévy, Presses</i> <i>Universitaires</i>		<i>CAHEN, Léon</i>
BENOIT-LEVY	<i>Presses Universitaires</i>		<i>CAHEN, Pierre</i>
BENRUBI	<i>Doin, Masson</i>		
BENSAUDE, R.			<i>Fern. Aubier, Colin</i> <i>Doin</i>

NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR	NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR
CAHEN, Robert	<i>Doin</i>	EHRENBURG, Ilya	<i>Gallimard</i>
CAHEN, Roger	<i>Doin</i>	EHRENPREIS, M.	<i>Payot</i>
CAHEN	<i>Eyrolles</i>	EINSTEIN, Albert	<i>Presses Universitaires</i>
CAHEN, Edmond	<i>Fasquelle</i>	EISENMANN	<i>Presses Universitaires</i>
CAHEN, Albert	<i>Hachette</i>	ELIPHAS-LEVI	<i>Hermann et Cie</i>
CAHEN, Eugène	<i>Hachette</i>	EMSCHILLER, Guy	<i>Rouff</i>
CAHEN, Cl.	<i>Geuthner</i>	ENNERY d', Adolphe	<i>Hermann et Cie</i>
CAHEN	<i>Presses Universitaires</i>	EPHRUSSI, Boris	<i>Payot</i>
CAHEN-SALVADOR, G.	<i>Payot</i>	EPSTEIN, Izhaç	<i>Masson</i>
CAHEN, Théophile	<i>Hermann, Masson</i>	EPSTEIN, E.	<i>Geuthner</i>
CAHUN, Léon	<i>Hachette</i>	ERLANGER, R. d'	<i>Hermann</i>
CAILLAVET, Armand de		ERRERA, Jacques	<i>Hermann</i>
CAIN	<i>Doin</i>	ENRIQUES, Federigo	<i>Masson</i>
CARO-DELVAILLE	<i>Presses Universitaires</i>	EVEN, R.	
CARRUS	<i>Eyrolles</i>		
CASEVITZ, Mme Henry	<i>Rouff</i>		
CASSOU, Jean		FAITLOVITCH, Ch.	<i>Geuthner</i>
CATULLE-MENDES, Jeanne		FEDERN, Karl	<i>Payot</i>
CENDRARS, Blaise		FELDMANN	<i>Presses Universitaires</i>
CERF, Léon	<i>Editions de France</i>	FINBERT, J. Elian	<i>Michel</i>
CHAGALL, Marc	<i>Stock</i>	FINBERT, Elian	
CLIFFORD-BARNEY, N.	<i>Mercure de France</i>	FISCHEL	<i>Presses Universitaires</i>
COHEN, Edmond		FISCHER, M. et A.	
COHEN, Gustave	<i>Boivin et Cie, Gallimard,</i> <i>Presses Universitaires</i>	FISCHGOLD, H.	<i>Masson</i>
	<i>Eyrolles</i>	FLEG, Edmond	<i>Gallimard, Editions de</i> <i>France</i>
COHEN	<i>Gallimard, Recueil Sirey</i>		<i>Doin</i>
COHEN, Albert	<i>Hachette,</i>	FLEISCHMANN, J.	<i>Doin</i>
COHEN, Robert	<i>Presses Universitaires</i>	FRANCFORT, G.	<i>Doin</i>
	<i>Geuthner</i>	FRANCILLON LOBRE	<i>Presses Universitaires</i>
COHEN, M.	<i>Presses Universitaires</i>	FRANCK	
COHEN, L.		FRANCK, Henri	
COHUN, Léon		FRANCK, Léonhard	
COOLIN, Romain	<i>Fasquelle</i>	FRANK, Bruno	<i>Payot</i>
COOLUS, Romain (Weill)	<i>Aubier</i>	FRANK, Philipp	<i>Hermann</i>
CORCOS, F.	<i>Messein</i>	FREUD	
CREANGE, Pierre	<i>Gallimard</i>	FRIBURG (Fribourg), André	
CREMIEUX, Benjamin		FRIEDMANN, Georges	<i>Gallimard</i>
CREMIEUX, Albert			
CREMIEU, L.	<i>Recueil Sirey</i>		
CREMIEU-ALCAN, Mlle	<i>Masson</i>		
CROISSET, F. de	<i>Hachette</i>		
CURIE, Mad. P.	<i>Presses Universitaires</i>		
CYRANE, Jean (Flursheim)	<i>Mercure de France</i>		
		GEIGER, Raymond	<i>Gallimard</i>
		GEISTDOERFER	<i>Presses Universitaires</i>
		GERMAIN-LEVY	<i>Presses Universitaires</i>
		GERMAIN-LEVY, Louis	
		GERSCHENSON, B. O.	<i>Corréa</i>
DALSACE, A.	<i>Payot</i>	GEVEL, Claude	
DALSACE, J.	<i>Doin</i>	GEVEL, Claude (pseudonyme	
DARMESTETER, J.	<i>Geuthner</i>	Weil, G.)	
DARMESTETER, Arsène		GINSBOURG, Dr.	<i>Vigot</i>
DAUVILLE, Gaston		GLASER, Dr.	<i>Hachette</i>
(A. Blocq)		GLAYMANN	<i>Dunod</i>
DAVID, André	<i>Mercure de France</i>	GLOTZ, Gustave	
DAVIDSON, Frédéric		GOERGER	<i>Presses Universitaires</i>
DIETRICH, Luc.	<i>Baudinière</i>	GOLDSCHMIDT	<i>Presses Universitaires</i>
DEBRE, Robert	<i>Denoël et Steele</i>	GOLDSTEIN, L.	<i>Hermann</i>
	<i>Masson, Doin, Encyclop.</i>	GOLDSZTAUB, S.	<i>Hermann</i>
	<i>Medico</i>	GONSETH	<i>Presses Universitaires</i>
		GOTTHEILL, R.	<i>Geuthner</i>
DELARUE-MADRUS, Judith		GREGH, Fernand	
DENNERY, Etienne	<i>Colin, Eyrolles</i>	GREGH, Léon	
DENNERY, R.	<i>Recueil Sirey</i>	GROOS, René	<i>Garnier Frères</i>
DEUTSCH, Léon	<i>Grasset</i>	GROUVER, Alex.	<i>Rousseau</i>
DREYFOUS	<i>Presses Universitaires</i>	GUASTALLE, P.	<i>Gallimard</i>
DREYFUS, Alfred	<i>Fasquelle</i>	GUERON, Jules	<i>Hermann</i>
DREYFUS, Carle	<i>Morance</i>	GUMBEL, E. J.	<i>Hermann</i>
DREYFUS, Edmund	<i>Eyrolles</i>	GURVITCH	<i>Presses Universitaires</i>
DREYFUS LE FOYER	<i>Doin</i>	GUTMANN, Dr.	<i>Le François</i>
DREYFUS-SEE, Germaine	<i>Doin</i>	GUTMANN, René A.	<i>Doin</i>
DREYFUSS	<i>Baillièrre, Eyrolles, Masson</i>	GUTTMANN, Henri	<i>Calavas</i>
DREYFUSS, Abraham	<i>Calmann-Lévy</i>		
DREYFUSS, Robert	<i>Colin, Gallimard</i>		
DREYFUSS, Gilbert	<i>Doin</i>		
DURKHEIM	<i>Presses Universitaires</i>		
DUVERNOIS, Henri		HADAMARD, Jacques	<i>Colin, Presses Universitaires</i>

NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR	NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR
HAGANI, Baruch	<i>Payot</i>	JACK, A.	<i>Recueil Sirey</i>
HAHN, C.	<i>Doin</i>	JACOB, Max	<i>Stock</i>
HAHN, Reynaldo	<i>Hachette</i>	JACOBS, W. W.	<i>Hachette</i>
HAISSINSKI, M.	<i>Doin</i>	JAELL	<i>Presses Universitaires</i>
HALBRON	<i>Maloine,</i> <i>Presses Universitaires</i>	JAKUBISIAK	<i>Presses Universitaires</i>
HALBWACHS		JANKELEVITCH	<i>Presses Universitaires</i>
HALEVY, F.	<i>Calmann-Lévy</i>	JASINSKI, Max	<i>Vuibert</i>
HALEVY, Léon		JEAN-JUVAL, Lily	<i>Bourrelier</i>
HALEVY, Ludovic	<i>Calmann-Lévy</i>	JEHOUDA, Josué	<i>Gallimard, Grasset</i>
HALEVY, Daniel	<i>Hachette</i>	JESUS-DENAH	<i>Presses Universitaires</i>
HALEVY, Elie		JOB	<i>Presses Universitaires</i>
HALEVY, J.	<i>Geuthner</i>	JONG, I. de	<i>Doin</i>
HALLER	<i>Presses Universitaires</i>	JOSIPOVICI	<i>Gallimard</i>
HALLEVI	<i>Presses Universitaires</i>	JUSTER, J.	<i>Geuthner</i>
HALPHEN, Louis	<i>Maloine, Picard,</i> <i>Presses Universitaires</i>		
HAMBURGER, Jean	<i>Masson</i>	KADMI, Cohen	
HATZFELD, Jean	<i>Payot,</i> <i>Presses Universitaires</i>	KAFKA, Franz	<i>Gallimard</i>
HAUSER, Henri	<i>Vuibert, Colin, Nathan,</i> <i>Presses Universitaires</i>	KAHAN, Théodore	<i>Colin</i>
HAUSER, M.	<i>Tallandier</i>	KAHANE, Ernest	<i>Hermann</i>
HAUSSER, G.	<i>Doin</i>	KAHN, Gustave	<i>Bonnafous, Fasquelle</i>
HAYEM, Henri	<i>Doin</i>		<i>Mercure de France</i>
HEILBRONNER, A.	<i>Doin</i>	KAHN, Réginald	<i>Calmann-Lévy</i>
HEINE, Maurice		KAHN, Mad. E.	<i>Didier</i>
HEINEMANN, F. H.	<i>Hermann</i>	KAHN	<i>Maloine</i>
HELLER, B.	<i>Geuthner</i>	KAHN, Zadol	
HEMARDINQUER, P.	<i>Masson</i>	KAMINKA, A.	<i>Geuthner</i>
HANRY-MARX		KAMINSKI, M.	<i>Denoel</i>
HEROLD, A. Ferd.	<i>Mercure de France</i>	KAPLAN, J.	<i>Sortot</i>
HEROLD	<i>Presses Universitaires</i>	KATZ, Dr.	<i>Vigot Frères</i>
HERR, Lucien		KAUFFMANN, A.	<i>Doin</i>
FERR	<i>Presses Universitaires</i>	KAUS, Gina	<i>Sortot</i>
HERSCH	<i>Presses Universitaires</i>	KAYSER, Jacques	<i>Gallimard</i>
HERTZ, Henri	<i>Editions de la Vie Réelle</i>	KAYSER, Fernand	<i>Hermann</i>
HERZEN	<i>Hermann</i>	KEIM, Jean	<i>Bourrelier</i>
HERZL, Th.		KEIM Albert	
HESCHEL, Abram	<i>Payot</i>	KELLERSOHN, Maurice	<i>Stock</i>
HESSE, Maxim	<i>Colin</i>	KEREN, Odette	
HESSE, Raymond	<i>Sortot</i>	KESSEL, Joseph	<i>Hachette, Editions de</i>
HEUYER	<i>Maloine</i>		<i>France, Gallimard</i>
HIRSCH, Marcel (pseud. Hutin)	<i>Oxtonne</i>	KESSEL, Georges	<i>Editions de France</i>
HIRSCH, S.	<i>Garnier Frères</i>	KIFFE, Robert	<i>Rousseau</i>
HIRSCH, Ch. Henry	<i>Mercure de France</i>	KINDBERG, M. Léon	<i>Masson</i>
HIRSCHFELD, Magnus		KLAUSNER, Joseph	<i>Payot</i>
HIRSCHBERG, A.	<i>Doin</i>	KLEIN, Marc	<i>Hermann</i>
HIRTZ, G.	<i>Doin</i>	KLOTZ, H. P.	<i>Masson</i>
HIRZFELD, L.	<i>Masson</i>	KLOTZ, L. L.	<i>Payot</i>
HIRZFELD, Anna	<i>Masson</i>	KOHN, H.	
HITSCHMANN, Edouard		KOHN-ABREST, E.	<i>Doin</i>
HOLPHEN, Louis	<i>Sortot</i>	KOPACZEWSKI, Dr.	<i>Baillièrè</i>
HOMBERG, Octave	<i>Doin</i>	KOYRE	<i>Presses Universitaires</i>
HOROWITZ, A.		KRAEMER-BACH	<i>Pedone</i>
HUCH, Ricard	<i>Doin</i>	KRAINIK, R.	<i>Doin</i>
HUFNAGEL, L.		KRAUS, P.	<i>Geuthner</i>
HUISMAN, Georges,	<i>Presses Universitaires</i>	KUHN, Marcel	<i>Boivin, Bourrelier</i>
HUISMAN			
HUMBLE, M.	<i>Hachette</i>	LACHIN, Maurice	<i>Gallimard</i>
HUMBLE, P.	<i>Hachette</i>	LA JEUNESSE, Ernest	
		LAKHOWSKI	<i>Hachette</i>
ILIOVICI, D.	<i>Eyrolles</i>	LAKHOVSKY, G.	<i>Doin, Presses Universitaires</i>
ILIOVICI, Guy	<i>Eyrolles</i>	LAMBERT, Elie	<i>Bonnafous</i>
IMANN, Georges		LANG, André	<i>Editions de France</i>
ISAAC, Jules	<i>Hachette</i>	LAROQUE, Paul	<i>Aubier</i>
ISAY, Raymond	<i>Gallimard</i>	LATZARUS	<i>Presses Universitaires</i>
ISCH-WALL	<i>Masson</i>	LATZARUS, Louis	<i>Nouvelle Revue Française</i>
ISCHLONDSKY, N. E.	<i>Doin</i>	LAUTMANN, A.	<i>Hermann</i>
ISTRATI, Panait	<i>Presses Universitaires</i>	LAYANI, F.	<i>Doin, Masson</i>
		LAZARD	<i>Pedone</i>
		LAZARD, Bernard	
		LAZARE, Bernard	

NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR	NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR
LAZAREFF, Pierre LECACHE, Bernard LEDERER, Edgar LEHMANN, Jacques (pseud. Jacques Nam)	<i>Gallimard Hermann Flammarion, L'Auteur</i>	LUNEL, Armand LYON, Gaston M. LYON-CAEN	<i>Gallimard Doin Rousseau</i>
LEIBOVICI, R. LENG, André LEON, Xavier LEON, Paul LESLAU, W. LEVADITI LEVEN, R. LEVEN, F. LEVEN, M. LEVI, Alessandro LEVY, E. LEVI, Léopold LEVI, Maurice LEVI, A. J. LEVI, S. LEVI, Sylvain LEVI, Harri LEVI DELLA VIDA, G. LEVI PROVENÇAL, E. LEVI-BRUHL, H.	<i>Doin Colin Bonnaïfous, Fasquelle Geuthner Doin Doin Doin Doin, Rousseau Doin Doin Doin Geuthner Geuthner Hartmann Rousseau Geuthner Geuthner Geuthner, Presses Universitaires, Gallimard, Recueil Sirey, Rousseau</i>	MADURO, Dr Robert MAIMONIDE MANDELBROJT, S. MANDELSTAMM, Valentin MANNHEIM, Cl. Amédée MANUEL, Eugène MARCEL, Gabriel MARCH, Lucien MARCH, F. MARCU, V. MARGOLIS, M. L. MARITAIN, Rheissa MARX, A. MARX, Henry MARX, Roger MARTIER, Alfred MARTIER, Pierre MATER MATVEEV, A. Michel MAUREY, Max MAUROIS, André	<i>Vigot Frères Hermann Baudinière Colin Lipschutz Doin Doin Payot Geuthner, Payot Payot Presses Universitaires Nouvelle Revue Française Corréa, Editions de France, Hachette Dalloz Presses Universitaires Masson Doin Colin Doin Gallimard Geuthner Presses Universitaires Rousseau Fasquelle Hermann Masson Presses Universitaires Delalain, Doin Doin Doin Masson Payot Presses Universitaires Pedone Payot Geuthner Corréa Recueil Sirey Payot Aubier Rieder Colin, Egrolles, Rousseau Nathan Masson, Maloine Presses Universitaires Payot Gallimard L'Auteur, Presses Modernes, Extrait du Mercure de France</i>
LEVI-CIVITA LEVIN, Baruch S. LEVINAS LEVINSON, André LEVINE, J. LEWIN, Dr. Louis LEVY, Henri LEVY, Roger LEVY, Georges LEVY, Gabrielle LEVY, Max LEVY, A. E. LEVY, Emmanuel LEVY, R. J. LEVY, Edouard LEVY-VALENSKI, Dr. LEVY-SCHNEIDER, Léon LEVY-FRANKEL, A. LEVY-BING, Alfred LEVY-COBLENTZ, G. LEVY-LAMBERT LEVY-SALVADOR LEVY-VALENSI LEVY-SOLAL de LEVY-ULLMANN LEVY-CAEN, Janine LEWISOHN, Ludwig LEWISOHN LEWY, J. LIBERSOHN LICHTENSTEIN, J. LIEPMANN, Heinz, LIEVRE, J. A. LIEVRE, Pierre LION, Jacques LISBONNE, M. LISEMANN LODS, A. LOEWEL, Robert LONDON, Géo LONDON, F. LONDRE, Albert LOP, Ferdinand S. LOURIE LOEWENSTEIN LOWENSTEIN, O.	<i>Presses Universitaires Hermann Presses Universitaires Payot Payot Belin Colin, Hartmann Doin Doin Doin, Masson Legrand et Berthraud Presses Universitaires Masson Recueil Sirey, Rousseau Baillièrre Colin Doin Doin, Masson Doin, Masson Egrolles Egrolles Maloine Masson Recueil Sirey, Rousseau Rousseau Stock Presses Universitaires Geuthner Presses Universitaires Geuthner Masson Doin, Presses Universitaires Hartmann Hachette Denoel Editions de France Hermann Larose Doin Doin</i>	MAUS, René MAUSS MAUSS, M. MAYER, André MAYER, Lt Col. Emile MAWAS, J. MAY, Etienne MAYER, Armand MAYER, L. A. MAYER-LAMBERT MEILLAC MELLER, J. Léo MENDES, Catulle METCHNIKOFF, Elie METZGER, Hélène METZGER, M. METZGER MEYER, Emile MEYER, Fernand MEYER, André MEYER, Jean MEYER, Arthur MEYERMAY, J. MEYERSOHN, Emile MEYERSON MICHEL, Georges MICHAELIS MICHELSON, Alex MIKHAEL, Ephraïm MIESES, M. MIKHAEL, Ephraïm MILBAUER, J. MILHAUD, Léon MILHAUD, Albert MINKIN, Jacob S. MINKOWSKI MOCH, Gaston MOLL-WEISS, Mme MONTEFIORE, J; Mme MOREL-KAHN MORGENSTERN, Laure MORGENTHAU, Henry MORHANGE, Pierre MORTIER, Alfred	





NAME NOM	VERLAG ÉDITEUR	NOM NAME	VERLAG ÉDITEUR
SIMANOVITCH, Aron	<i>Gallimard</i>	WALTZ, J.-Jacques (pseud. Hansi)	<i>Floury</i>
SIMON, Jules		WALTZ, Pierre	<i>Cohn</i>
SIMON		WEBER, A.	<i>Hermann</i>
SKARVAN	<i>Mercure de France</i>	WEIL, Armand	<i>Didier, Larousse</i>
SOLOMON, J.	<i>Masson</i>	WEIL, Paul	<i>Doin</i>
SOLOVEYTCHIK, Georges	<i>Gallimard</i>	WEIL, Comandam U. H.	<i>Payot</i>
SORSNYA, Henri		WEIL, Georges	<i>Payot</i>
SPINOZA	<i>Presses Universitaires</i>	WEIL, André	<i>Hermann</i>
SPIR	<i>Presses Universitaires</i>	WEIL, P. E.	<i>Masson</i>
SPIRE, André	<i>Grasset, Mercure de France</i>	WEILDENSTEIN, G.	<i>Gazette des Beaux-Arts</i>
STARDKY, J.	<i>Geuthner</i>	WEILL, Dr. Albert	<i>Baillièrè</i>
STEIN, E.	<i>Geuthner</i>	WEILL, Alexandre	
STEIN, Miss Gertrude	<i>Floury</i>	WEILL, Reymond	<i>Cohn</i>
STEKEL, Dr. W.	<i>Payot</i>	WEILL-MANTON	<i>Cohn</i>
STERLING, Ch.	<i>Floury</i>	WEILL, Mathieu Pierre	<i>Doin</i>
STERN, Daniel	<i>Calmann-Lévy</i>	WEILL, R.	<i>Doin, Geuthner</i>
STERN, Jean	<i>Calmann-Lévy</i>	WEILL, J.	<i>Recueil Sirey, Rousseaux</i>
STERN, Léopold	<i>Grasset</i>	WEILL, Mme Germaine	<i>Didier</i>
STERN, J.	<i>Hachette</i>	WEILL-HALLE	<i>Doin</i>
STERN, P. A.	<i>Geuthner</i>	WEILLER	<i>Vigot Frères</i>
STERN, Alfred	<i>Hermann</i>	WEILLTOFF, Edmond	<i>Fasquelle</i>
STRAUSS, Paul	<i>Fasquelle</i>	WEINBERG	<i>Doin</i>
SUARES, André	<i>Gallimard, Grasset</i>	WEINBERG, D.	<i>Hermann</i>
SUARES, G.	<i>Corréa</i>	WEINSTOCK	<i>Pedone</i>
		WEISS, Pierre	<i>Cohn</i>
		WEISSMANN NETTER, S.	<i>Doin</i>
		WEISTER	<i>Doin</i>
		WEITZEL, B.	<i>Geuthner</i>
		WERFEL, F.	
		WERTH, Léon	
		WESTFRIED, J.	<i>Doin</i>
THEMANLYS, Pascal		WIDAL, F.	<i>Masson</i>
THON, N.	<i>Hermann</i>	WITENBERG	<i>Pedone</i>
TIMMORY, Gabriel (pseud. René Wahl)	<i>Lesot, Lejeune</i>	WOLFF, Pierre	
TORRES, Henry		WOLFF, Maurice	<i>Hermann</i>
TOULOUSE	<i>Editions de France</i>	WOLFF, W.	<i>Geuthner</i>
TREBITSCH, S.	<i>Doin</i>	WOLFROMM, G.	<i>Doin</i>
TSANCK, Dr. A.	<i>Sorlot</i>	WORMS, Robert	<i>Doin</i>
TSCHERNOFF	<i>Baillièrè, Doin, Masson</i>	WORMS, G.	<i>Masson</i>
	<i>Pedone, Recueil Sirey</i>	WORMS, René	<i>Payot</i>
		WORMS, Emile	<i>Perrin</i>
		WORMSER	<i>Doin</i>
		WORMSER	<i>Recueil Sirey</i>
		WURMSER, René	<i>Hermann</i>
ULLMANN, S.	<i>Geuthner</i>		
ULLMO, J.	<i>Hermann</i>		
UZAN, M.	<i>Doin</i>		
VALENSI	<i>Eyrolles</i>		
VANDEREM	<i>Hachette</i>		
VEBER, Serge			
VANDERVELDE, J.			
VEIL, S.	<i>Hermann</i>		
VOLTERRA, Vito	<i>Hermann</i>		
VORONOFF, S.	<i>Doin, Fasquelle</i>	ZANGWILL	<i>Stock</i>
WAHL, Jean	<i>Aubier</i>	ZEITLUI, M.	<i>Geuthner</i>
WAHL, André	<i>Doin</i>	ZEVAES	<i>Hachette</i>
WAHL, Albert	<i>Recueil Sirey</i>	ZIMMERMAN, A.	<i>Masson</i>
WAISMANN	<i>Geuthner</i>	ZIVY	<i>Eyrolles</i>
WALLICH	<i>Masson</i>	ZOELLER	<i>Maloine</i>
		ZWEIG	



## SCHLUSSWORT

### Bücher in englischer, polnischer und russischer Sprache.

Der Verkauf aller Bücher in englischer, polnischer oder russischer Sprache ist grundsätzlich verboten. Ausgenommen sind die Werke der englischen Klassiker, die Bücher der Tauchnitz-Edition, sowie die für den englischen Sprachunterricht an den Schulen zugelassenen Bücher.

### Uebersetzungen aus dem Englischen

Grundsätzlich werden alle Uebersetzungen aus dem Englischen mit Ausnahme der Werke der Klassiker vom Verkauf zurückgezogen. Alle späteren Ausnahmen müssen von Fall zu Fall durch die Propaganda-Abteilung Frankreich ermächtigt worden sein.

### Werke jüdischer Schriftsteller und Bibliographien über Juden.

Alle Bücher jüdischer Schriftsteller, wie auch Bücher, an denen Juden mitgearbeitet haben, sind aus dem Verkauf zurückzuziehen mit Ausnahme von Werken wissenschaftlichen Inhalts, über die noch Sondermassnahmen vorbehalten werden. Hingegen sind mit sofortiger Wirkung Bibliographien über Juden, auch wenn sie von arischen Schriftstellern verfasst sind, wie z. B. Musikbiographien von Offenbach, Meyerbeer, Darius Milhaud, usw. aus dem Verkauf zurückzuziehen.

## CONCLUSION

### Ouvrages en langues anglaise, polonaise et russe.

La vente d'ouvrages en langues anglaise, polonaise et russe est absolument interdite. Exception est faite pour les classiques anglais, les ouvrages de la Tauchnitz-Edition, ainsi que pour les livres en usage dans les écoles pour l'étude de la langue.

### Traductions de l'anglais

En principe, toutes les traductions de l'anglais, excepté les ouvrages des classiques anglais, sont retirées de la vente. Toutes les exceptions ultérieures devront chaque fois être autorisées particulièrement par le service de la Propaganda-Abteilung en France.

### Ouvrages d'auteurs juifs et biographies consacrées à des juifs

Tous les livres d'auteurs juifs, ainsi que les livres auxquels des juifs ont collaboré, sont à retirer de la vente, à l'exception d'ouvrages d'un contenu scientifique au sujet desquels des mesures particulières sont réservées. Mais dès à présent des biographies, même rédigées par des Français aryens, consacrées à des juifs, comme par exemple les biographies relatives aux musiciens juifs Offenbach, Meyerbeer, Darius Milhaud, etc..., sont à retirer de la vente.

## Anexo VI. Base de datos de novelas de la Francia de entreguerras

### NOTAS:

- Los títulos son principalmente las novelas francesas que se mencionan en el capítulo 6.
- En algunos casos se han incluido publicaciones de otros géneros (ensayo, teatro), por tener relevancia para el tema de la tesis. Por el mismo motivo se han añadido novelas extranjeras. En estas últimas se indica la fecha de la primera edición francesa. Aparecen sombreados.
- La indicación de "género" es una mera orientación del tema.
- El género "entreguerras" hace mención a la evolución generacional de los personajes.
- Se indica el mes de publicación cuando se considera conveniente para entender la secuencia.

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1937	GRANCHER, Marcel	<i>5 de campagne</i>	Bélica	Courteline (humor)		
1938/03	LOEWELL, Robert	<i>À la recherche de Torquemada</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1919	PROUST, Marcel	<i>À l'ombre des jeunes filles en fleurs</i>	<i>Belle Époque</i>	Goncourt		<i>À la recherche du temps perdu 2</i>
1929/05	REMARQUE, Erich M.	<i>À l'Ouest, rien de nouveau</i>	Pacifista			
1927	GREEN, Julien	<i>Adrienne Mesurat</i>	Drama			
1927	PROUST, Marcel	<i>Albertine disparue</i>	<i>Belle Époque</i>			<i>À la recherche du temps perdu 6</i>
1929	YOURCENAR, Marguerite	<i>Alexis ou le traité du vain combat</i>	Drama			
1935/11	SACHS, Maurice	<i>Alias</i>	Autobiografía			
1930	LACRETELLE, Jacques de	<i>Amour nuptial</i>	Drama	Académie		
1935/03	LACRETELLE, Jacques de	<i>Années d'espérance</i>	Saga familiar			<i>Les Hauts-Ponts 3 (1900)</i>
1922	ROLLAND, Romain	<i>Annette et Sylvie</i>	Saga familiar			<i>L'Âme enchantée 1 (1900)</i>
1934	BERNARD, Marc	<i>Anny</i>	Romántica	Interallié		

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1932/12	NIZAN, Paul	<i>Antoine Bloyé</i>	Proletaria			Bloyé 1
1924	HENRIOT, Émile	<i>Aricie Brun ou les vertus bourgeoises (moeurs d'autre fois)</i>	Drama	Académie		
1938/01	GRACQ, Julien	<i>Au château d'Argol</i>	Drama			
1926	CONRAD, Joseph	<i>Au cœur des ténèbres (El corazón de las tinieblas)</i>	Imperialismo			
1918	GENEVOIX, Maurice	<i>Au seuil des gütounes</i>	Bélica			<i>Ceux de 14, 3</i>
1939	SACHS, Maurice	<i>Au temps du Boeuf sur le Toit</i>	Entreguerras			
1914	ROLLAND, Romain	<i>Au-dessus de la mêlée</i>	Ensayo			
1939/03	MITCHELL, Margaret	<i>Autant en emporte le vent (Lo que el viento se llevó)</i>	Guerra civil			
1933	BERNARD, Tristan	<i>Aux abois: journal d'un meurtrier</i>	Policiaca			
1937/12	CÉLINE, Louis-Ferdinand	<i>Bagatelles pour un massacre</i>	Panfleto			
1932	KESSEL, Joseph	<i>Bas-fonds de Berlin</i>	Negra		Otto	
1921	MARAN, René	<i>Batouala</i>	Colonial	Goncourt		
1929/01	VIALATTE, Alexandre	<i>Batling le ténébreux</i>	Romántica			
1926	GIRAUDOUX, Jean	<i>Belle</i>	Romántica			
1929/03	KESSEL, Joseph	<i>Belle de jour</i>	Drama			
1935	SILVE, Claude	<i>Bénédiction</i>	Romántica	Femina		
1936/07	PARAZ, Albert	<i>Bitru ou les vertus capitales</i>	Entreguerras			
1934	FRANCIS, Louis	<i>Blanc</i>	Romántica	Renaudot		
1937	CARCO, Francis	<i>Blümelein 35. Confidences du lieutenant S. de Barrière, officier de renseignements</i>	Espías		Otto	
1934/10	SAINT-HÉLIER, Monique	<i>Bois-mort</i>	Familia			
1937	VINCENT, Raymonde	<i>Campagne</i>	Drama	Femina		
1921	ESCHOLIER, Raymond	<i>Cantegril</i>	Drama	Femina		
1934/10	VERCEL, Roger	<i>Capitaine Conan</i>	Bélica	Goncourt		
1932/05	SALMON, André	<i>Caporal Valentine</i>	Pacifista			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1938	CHAZOURNES, Félix de	<i>Caroline ou le départ pour les îles</i>	Drama	Femina		
1930	CHADOURNE, Marc	<i>Cécile de la folie</i>	Drama	Femina		
1938/11	DUHAMEL, Georges	<i>Cécile parmi nous</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 7 (1913)</i>
1941	ROMAINS, Jules	<i>Cette grande lueur à l'Est</i>	Ciclo			<i>HBV 19 (1922)</i>
1950	GENEVOIX, Maurice	<i>Ceux de 14</i>	Bélica			Recopilación de cinco novelas
1937/07	KAMINSKI, H.E.	<i>Ceux de Barcelone</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1925	MONTHERLANT, Henry de	<i>Chant funèbre pour les morts de Verdun</i>	Ensayo			
1935	BARON, Jacques	<i>Charbon de mer</i>	Surrealista	Deux Magots		
1930	BONJEAN, François	<i>Cheikh Abdou l'Egyptien</i>	Colonial	Renaissance		
1938/03	LOUDARD, Georges	<i>Chemises noires, brunes, vertes en Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción			
1920	COLETTE	<i>Chéri</i>	Romántica			
1939/03	NIZAN, Paul	<i>Chronique de septembre</i>	Crónica		Otto	
1918	DUHAMEL, Georges	<i>Civilisation</i>	Bélica	Goncourt	Otto	
1932	CHARDONNE, Jacques	<i>Claire</i>	Romántica	Académie		
1919	BARBUSSE, Henri	<i>Clarté</i>	Bélica			
1929/07	GLAESER, Ernst	<i>Classe 1922</i>	Pacifista			
1933	FAUCONNIER, Geneviève	<i>Claude</i>	Romántica	Femina		
1919	WERTH, Léon	<i>Clavel soldat</i>	Bélica			
1920	ROLLAND, Romain	<i>Clérambault</i>	Pacifista			
1928	MAUROIS, André	<i>Climats</i>	Drama			
1933	CHEVALLIER, Gabriel	<i>Clochemerle</i>	Humor			
1935/09	LEMONNIER, Léon	<i>Cœur imbecile</i>	Populista			
1929	GIONO, Jean	<i>Colline</i>	Ecologista			
1920	DUHAMEL, Georges	<i>Confession de minuit</i>	Ciclo			<i>Vie et aventures de Salavin 1</i>
1932/03	ROMAINS, Jules	<i>Crime de Quinette</i>	Ciclo	Populiste-32		<i>HBV2 (1908)</i>
1937/01	THARAUD, Jérôme y Jean	<i>Cruelle Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1931/11	FARGUE, Léon-Paul	<i>D'après Paris</i>	Drama	Renaissance-32		
1929/12	NÉMIROVSKY, Irène	<i>Davil Golder</i>	Familiar			
1931	ARON, R & DANDIEU, A.	<i>Décadence de la nation française</i>	Ensayo			
1924	DUHAMEL, Georges	<i>Deux hommes</i>	Ciclo			<i>Vie et aventures de Salavin 2</i>
1930	GUILLOUX, Louis	<i>Dossier confidentiel</i>	Pacifista			
1936	NORD, Pierre	<i>Double crime sur la ligne Maginot</i>	Espías		Otto	
1913	PROUST, Marcel	<i>Du coté de chez Swann</i>	<i>Belle Époque</i>			<i>À la recherche du temps perdu 1</i>
1930/01	CRU, Jean Norton	<i>Du témoignage</i>	Ensayo			
1937/05	MAULVAULT, Lucien	<i>El requete</i>	Guerra civil			
1924	DERENNES, Charles	<i>Émile et les autres (Le bestiaire sentimental)</i>	Infantil	Femina		
1923	BAILLON, André	<i>En sabots</i>	Drama	Renaissance		
1940/01	MARTIN DU GARD, Roger	<i>Épilogue</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 8 (1918)</i>
1932/11	ROMAINS, Jules	<i>Éros de Paris</i>	Ciclo			<i>HBV 4 (1908)</i>
1938/04	RIEGER, Max	<i>Espionnage en Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1929	MISTLER, Jean	<i>Ethelka</i>	Romántica			
1936/02	MATVEEV, Michel	<i>Étrange famille</i>	Revolución	Deux Magots		
1930	CHARDONNE, Jacques	<i>Eva ou le journal interrompu</i>	Familia			
1936	RÉMY, Tristan	<i>Faubourg Saint-Antoine</i>	Proletaria	Populiste		
1935	TROYAT, Henri	<i>Faux jour</i>	Drama	Populiste		
1937/06	PLISNIER, Charles	<i>Faux passeports</i>	Revolución	Goncourt		
1923	MORAND, Paul	<i>Fermé la nuit</i>	Entreguerras	Renaissance		
1931	SPENGLER, Oswald	<i>Forme et réalité</i>	Ensayo			Le déclin d'Occident I
1938/04	DORGELÈS, Roland	<i>Frontières. Menaces sur l'Europe</i>	Panfleto		Otto	
1937	DEKOBRA, Maurice	<i>Fusillé à l'aube</i>	Espionaje		Otto	
1931	POURRAT, Henri	<i>Gaspard des montagnes</i>	Aventuras	Académie		
1915	BENJAMIN, René	<i>Gaspard. Les soldats de la guerre</i>	Bélica	Goncourt		
1923	MAURIAC, François	<i>Genitrix</i>	Drama			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1928	DUNOIS, Dominique	<i>Georgette Garou</i>	Romántica	Femina		
1939/12	DRIEU LA ROCHELLE, Pierre	<i>Gilles</i>	Guerra civil			
1938/04	MAULVAULT, Lucien	<i>Glaieul noir</i>	Guerra civil			
1927	Le FRANC, Marie	<i>Grand-Louis l'innocent</i>	Romántica	Femina		
1938/11	MARTÍN BLÁZQUEZ, José	<i>Guerre civile totale</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1931/01	POULET, Robert	<i>Handji</i>	Bélica			
1937	MAUROIS, André	<i>Histoire d'Angleterre</i>	Ensayo		Otto	
1938/05	SIMON, O.K.	<i>Hitler en Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1925	POULAILLE, Henry	<i>Ils étaient quatre</i>	Bélica			
1921	ARNOUX, Alexandre	<i>Indice 33</i>	Bélica	Renaissance	Otto	
1935/10	VAN DER MEERSCH, Maxence	<i>Invasion 14</i>	Bélica			
1919	CENDRARS, Blaise	<i>J'ai tué</i>	Bélica			
1925	DELTEIL, Joseph	<i>Jeanne d'Arc</i>	Histórica	Femina		
1927/11	BEDEL, Maurice	<i>Jérôme 60° latitude nord</i>	Romántica	Goncourt		
1935	DEBÛ-BRIDEL, Jacques	<i>Jeunes ménages</i>	Drama	Interallié		
1938/10	HORVÁTH, Ödön von	<i>Jeunesse sans Dieu</i>	Anti-nazi		Otto	
1922	BAUMANN, Émile	<i>Job le prédestiné</i>	Drama	Balzac		
1927	DUHAMEL, Georges	<i>Journal de Salavin</i>	Ciclo			<i>Vie et aventures de Salavin 3</i>
1927	GIDE, André	<i>Journal des faux-monnayeurs</i>	Diario			
1936	BERNANOS, Georges	<i>Journal d'un curé de campagne</i>	Religiosa	Académie		
1935	ROUX, François de	<i>Jours sans gloire</i>	Drama	Renaudot		
1940/01	TROYAT, Henri	<i>Judith Madrier</i>	Drama		Otto	
1923	ISTRATI, Panaït	<i>Kyra Kyralina</i>	Romántica			
1924	JACOB, Max	<i>L'Homme de chair et l'homme reflet</i>	Romántica			
1917	LARROUY, Maurice	<i>L'odyssée d'un transport torpillé</i>	Bélica	Femina		
1936	T'SERSTEVENS, Albert	<i>L'Or du "Cristobal"</i>	Aventuras			
1931/07	MAC ORLAN, Pierre	<i>La Bandera</i>	Bélica			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1923	MARTIN DU GARD, Roger	<i>La belle saison</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 3 (1910)</i>
1935	FERNIC, Pierre-André	<i>La bête aux sept manteaux</i>	Policiaco	Aventures		
1925	LACRETELLE, Jacques de	<i>La Bonifas</i>	Drama			
1921	GENEVOIX, Maurice	<i>La boue</i>	Bélica			<i>Ceux de 14, 4</i>
1923	CHÂTEAUBRIANT, Alphonse de	<i>La Brière</i>	Ecologista	Académie		
1921/11	MAC ORLAN, Pierre	<i>La cavalière Elsa</i>	Revolución	Renaissance		
1934/02	DRIEU LA ROCHELLE, Pierre	<i>La comédie de Charleroi</i>	Bélica	Renaissance		
1933/05	MALRAUX, André	<i>La condition humaine</i>	Revolución	Goncourt		
1938/10	NIZAN, Paul	<i>La conspiration</i>	Revolución	Interallié		Bloyé 2
1928	MARTIN DU GARD, Roger	<i>La consultation</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 4 (1913)</i>
1938/07	SAUVAGE, Marcel	<i>La corrida, notes sur la guerre d'Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1925	DUMUR, Louis	<i>La Croix Rouge et la Croix Blanche</i>	Bélica			
1939/12	ROMAINS, Jules	<i>La douceur de la vie</i>	Ciclo			<i>HBV 18 (1919)</i>
1934/10	CHARDONNE, Jacques	<i>La femme de Jean Barnery</i>	Saga familiar			<i>Les destinées sentimentales 1</i>
1926	COLETTE	<i>La fin de Chéri</i>	Romántica			
1917	MALHERBE, Henry	<i>La flamme au poing</i>	Bélica	Goncourt		
1935/02	BRION, Marcel	<i>La Folie Céladon</i>	Negra			
1922	MARGUERITTE, Victor	<i>La garçonne</i>	Feminista			
1926	DEKOBRA, Maurice	<i>La gondole aux chimères</i>				
1925	RAMUZ, Charles-Ferdinand	<i>La grande peur dans la montagne</i>	Ecologista			
1933	FRANCIS, Robert	<i>La grange aux trois belles</i>	Saga familiar			<i>Histoire d'une famille sous la IIIe République 1</i>
1934/11	TOUCHARD, Albert	<i>La guêpe</i>	Espías	Académie		
1925	PAULHAN, Jean	<i>La guérison sévère</i>	Posguerra			
1924/05	BARRÈS, Philippe	<i>La guerre à vingt ans</i>	Bélica			
1940/02	MASSIS, Henri	<i>La guerre de trente ans. Destin d'un âge 1909-1939</i>	Ensayo		Otto	
1935/11	GIRAUDOUX, Jean	<i>La guerre de Troie n'aura pas lieu</i>	Teatro pacifista			



Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1916	GERALDY, Paul	<i>La guerre, Madame...</i>	Bélica	Femina		
1929	BERNANOS, Georges	<i>La joie</i>	Drama	Femina		
1927	DESNOS, Robert	<i>La liberté ou l'amour</i>	Negra			
1925	DEKOBRA, Maurice	<i>La Madone des Sleepings</i>	Aventuras			
1946	CENDRARS, Blaise	<i>La main coupée</i>	Bélica			
1934	FRANCIS, Robert	<i>La maison de verre</i>	Saga familiar			<i>Histoire d'une famille... 3</i>
1932	RATEL, Simonne	<i>La maison des bories</i>	Romántica	Interallié		
1926	ZAVIE, Émile	<i>La maison des trois fiancées</i>	Aventuras	Renaissance		
1927	GUILLOUX, Louis	<i>La Maison du Peuple</i>	Sindicalista			
1938/02	FALGAIROLLE, Adolphe de	<i>La milicienne, roman de l'Espagne 1937</i>	Guerra civil			
1935/10	LACRETELLE, Jacques de	<i>La monnaie de plomb</i>	Saga familiar			<i>Les Hauts-Ponts 4 (1905)</i>
1929	MANN, Thomas	<i>La montagne maqique</i>	Psicológica			
1929	BEARL, Emmanuel	<i>La mort de la pensée burgeoise</i>	Ensayo			
1926	CREVEL, René	<i>La mort difficile</i>	Drama			
1929	MARTIN DU GARD, Roger	<i>La mort du père</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 6 (1913)</i>
1938/04	SARTRE, Jean-Paul	<i>La nausée</i>	Existencialista			
1935	DUHAMEL, Georges	<i>La nuit de la Saint-Jean</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 4 (1905)</i>
1917	GÉNIAUX, Charles	<i>La passion d'Armelle Louanais</i>	Drama	Académie		
1937	POURTALÈS, Guy de	<i>La pêche miraculeuse</i>	Saga familiar	Académie		
1920	BERNIER, Jean	<i>La percée</i>	Bélica			
1930/12	CHEVALLIER, Gabriel	<i>La peur</i>	Bélica			
1925	PROUST, Marcel	<i>La prisonnière</i>	<i>Belle Époque</i>			<i>À la recherche du temps perdu 5</i>
1920	MONTHERLANT, Henry de	<i>La relève du matin</i>	Bélica			
1920	DUHOURCAU, François	<i>La révolte des morts</i>	Bélica			
1939	VIALAR, Paul	<i>La rose de la mer</i>	Aventuras	Femina		
1928	MARTIN DU GARD, Roger	<i>La sorellina</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 5 (1913)</i>
1923	KESSEL, Joseph	<i>La steppe rouge</i>	Aventuras			
1922	JACQUES, Henri	<i>La symphonie héroïque</i>	Poesía pacifista	Renaissance		

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1929	AYMÉ, Gabriel	<i>La table aux crevés</i>	Drama	Renaudot		
1926	MALRAUX, André	<i>La tentation de l'Occident</i>	Ensayo			
1924	JOLINON, Joseph	<i>La tête brûlée</i>	Posguerra			Claude Lunant 3
1927	BENDA, Julien	<i>La trahison des clercs</i>	Ensayo			
1937	ROUSSEL, Romain	<i>La vallée sans printemps</i>	Romántica	Interallié		
1923/05	MAC ORLAN, Pierre	<i>La Vénus internationale</i>	Revolución			
1924	RÉGNIER, Paule	<i>La vivante paix</i>	Familiar	Balzac		
1916	AVESNES	<i>La vocation</i>	Bélica	Académie		
1930/10	MALRAUX, André	<i>La voie royale</i>	Aventuras	Interallié		
1934	RÉGNIER, Paule	<i>L'Abbaye d'Évolayne</i>	Religiosa	Académie		
1932/01	HEMINGWAY, Ernest	<i>L'Adieu aux armes</i>	Pacifista			
1922	SILVESTRE, Charles	<i>L'amour et la mort de Jean Pradeau</i>	Romántica			
1930	SERGE, Victor	<i>L'an I de la révolution russe: les débuts de la dictature du prolétariat (1917-1918)</i>	Ensayo		Otto-42	
1937/10	BOSCO, Henri	<i>L'Âne Culotte</i>	Fantástico			
1933/02	ROLLAND, Romain	<i>L'Annonciatrice</i>	Revolución			<i>L'Âme enchantée</i> 4
1916	BERTRAND, Adrien	<i>L'Appel du sol</i>	Bélica	Goncourt 1914		
1937/07	BILLY, André	<i>L'Approbaniste</i>	Religiosa			
1938	TROYAT, Henri	<i>L'Araigne</i>	Drama	Goncourt		
1934	VÉRY, Pierre	<i>L'Assassinat du Père Noël</i>	Policíaca			
1919	BENOIT, Pierre	<i>L'Atlantide</i>	Aventuras	Académie		
1932/03	ROMAINS, Jules	<i>Le 6 octobre</i>	Ciclo	Populiste-32		<i>Hommes de bonne volonté</i> 1 (1908)
1930/08	NÉMIROVSKY, Irène	<i>Le bal</i>	Familiar			
1924	RADIGUET, Raymond	<i>Le bal du comte d'Orgel</i>	Romántica			
1934	FRANCIS, Robert	<i>Le bateau-refuge</i>	Saga familiar	Femina		<i>Histoire d'une famille...</i> 4
1935/10	DIETRICH, Luc	<i>Le bonheur des tristes</i>	Familia			
1921	DUMUR, Louis	<i>Le boucher de Verdun</i>	Bélica		Otto	
1932/04	HASEK, Jaroslav	<i>Le brave soldat Chveik</i>	Pacifista			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1919	ARNOUX, Alexandre	<i>Le cabaret</i>	Bélica		Otto	
1922	DORGELÈS, Roland	<i>Le cabaret de la Belle Femme</i>	Bélica			
1922	MARTIN DU GARD, Roger	<i>Le cahier gris</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 1 (1904)</i>
1922/10	SCHLUMBERGER, Jean	<i>Le camarade infidèle</i>	Bélica			
1940/02	LACRETELLE, Jacques de	<i>Le Canada entre en guerre</i>	Reportaje		Otto	
1938	LA VARENDE, Jean de	<i>Le centaure de Dieu</i>	Drama	Académie		
1932/01	MAUROIS, André	<i>Le cercle de famille</i>	Familiar			
1929	THÉRIVE, André	<i>Le charbon ardent</i>	Populista			
1935/11	NIZAN, Paul	<i>Le cheval de Troie</i>	Revolución			Bloyé 3
1924	SANDRE, Thierry	<i>Le chèvrefeuille</i>	Bélica	Goncourt		
1933	QUENEAU, Raymond	<i>Le chiendent</i>	Surrealista	Deux Magots		
1929/11	DUHAMEL, Georges	<i>Le club des Lyonnais</i>	Ciclo			<i>Vie et aventures de Salavin 4</i>
1936/08	ZERMATTEN, Maurice	<i>Le cœur inutile</i>	Romántica			
1939/11	DUHAMEL, Georges	<i>Le combat contre les ombres</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 8 (1914)</i>
1921	PROUST, Marcel	<i>Le côté de Guermantes</i>	<i>Belle Époque</i>			<i>À la recherche du temps perdu 3</i>
1939/07	YOURCENAR, Marguerite	<i>Le coup de grâce</i>	Revolución			
1928	CHAMSON, André	<i>Le crime des justes</i>	Negra			
1937/03	DUHAMEL, Georges	<i>Le désert de Bièvres</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 5 (1907)</i>
1926	MAURIAC, François	<i>Le désert de l'amour</i>	Drama	Académie		
1923/03	RADIGUET, Raymond	<i>Le diable au corps</i>	Romántica			
1928	ROMAINS, Jules	<i>Le Dieu des corps</i>	Romántica			<i>Psyché II</i>
1937/11	ROMAINS, Jules	<i>Le drapeau noir</i>	Ciclo			<i>HBV 14 (1913)</i>
1931	DRIEU LA ROCHELLE, Pierre	<i>Le feu follet</i>	Psicológica			
1916	BARBUSSE, Henri	<i>Le feu. Journal d'une escouade</i>	Bélica	Goncourt		
1933	FINBERT, Elian-Joseph	<i>Le fou de Dieu</i>	Colonial	Renaissance		
1937/04	FRANCIS, Robert	<i>Le gardien d'épaves</i>	Saga familiar			<i>Histoire d'une famille... 5</i>
1929	SOUPAULT, Philippe	<i>Le grand homme</i>	Social			
1931/11	GIONO, Jean	<i>Le grand troupeau</i>	Bélica			
1917	PAULHAN, Jean	<i>Le guerrier appliqué</i>	Bélica			
1934/02	DUHAMEL, Georges	<i>Le jardin des bêtes sauvages</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 2 (1895)</i>

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1920	GOJON, Edmond	<i>Le jardin des dieux</i>	Poesía	Femina		
1924	MARTIN, Louis-Léon	<i>Le jeune homme au cycle-car</i>	Deportes	Renaissance		
1929	JOLINON, Joseph	<i>Le joueur de balle</i>	Iniciación	Renaissance		Claude Lunant 1
1928	OBEY, André	<i>Le joueur de triangle</i>	Musical	Renaudot		
1929	DEMAISON, André	<i>Le livre des bêtes qu'on appelle sauvages</i>	Ecologista	Académie		
1922	BÉRAUD, Henri	<i>Le martyr de l'obèse</i>	Romántica	Goncourt		
1939/07	VARILLON, Pierre	<i>Le massacre des innocents</i>	Entreguerras			
1932	HUXLEY, Aldous	<i>Le meilleur des mondes (Brave New World)</i>	Distopía			
1927	GOLL, Yvan	<i>Le microbe de l'or</i>	Psicológica			
1937/03	POZNER, Vladimir	<i>Le mors aux dents</i>	Revolución			
1937/07	SARTRE, Jean-Paul	<i>Le mur</i>	Guerra civil			
1927	DAUDET, Léon	<i>Le Napus, fléau de l'an 2227</i>	Futurista			
1933/04	DUHAMEL, Georges	<i>Le notaire du Havre</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 1 (1890)</i>
1931	POULAILLE, Henry	<i>Le pain quotidien</i>	Proletaria			
1932/11	FERNANDEZ, Ramon	<i>Le pari</i>	Romántica	Femina		
1926/10	ARAGON, Louis	<i>Le paysan de Paris</i>	Surrealista			
1934/10	VAN DER MEERSCH, Maxence	<i>Le péché du monde</i>	Populista			
1922	MARTIN DU GARD, Roger	<i>Le pénitencier</i>	Saga familiar			<i>Les Thibault 2 (1905)</i>
1924	THÉRIVE, André	<i>Le plus grand péché</i>	Religiosa	Balzac		
1934	BOMMART, Jean	<i>Le poisson chinois</i>	Espías	Aventuras		
1924	SANDRE, Thierry	<i>Le purgatoire</i>	Bélica	Goncourt	Otto-42	
1927/09	MAC ORLAN, Pierre	<i>Le quai des brumes</i>	Negra			
1938	BOILEAU, Pierre	<i>Le repos de Bacchus</i>	Policiaco	Aventuras		
1923	DORGELES, Roland	<i>Le réveil des morts</i>	Bélica			
1931/05	HERBART, Pierre	<i>Le rôdeur</i>	Negra			
1939	APESTÉGUY, Pierre	<i>Le roi des sables</i>	Aventuras	Aventuras		
1933	BRAIBANT, Charles	<i>Le roi dort</i>	Drama	Renaudot		

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1946	SACHS, Maurice	<i>Le Sabbat. Souvenirs d'une jeunesse orageuse</i>	Entreguerras			
1930/05	DECOUR, Jacques	<i>Le sage et le caporal</i>	Familiar			
1935/11	GUILLOUX, Louis	<i>Le sang noir</i>	Revolución			
1931	BOST, Pierre	<i>Le scandale</i>	Drama	Interallié		
1939/04	BERNANOS, Georges	<i>Le scandale de la verité</i>	Panfleto			
1928	RHAÏS, Elissa	<i>Le sein blanc</i>	Drama			
1924	ESCHOLIER, Raymond	<i>Le sel de la Terre</i>	Bélica			
1918	BACHELIN, Henri	<i>Le serviteur</i>	Drama	Femina		
1939/03	BRASILLACH, R. & MASSIS, H.	<i>Le siège de l'Alcazar</i>	Guerra civil/ no ficción			
1938/10	BRAIBANT, Charles	<i>Le soleil de mars</i>	Crónica		Otto	
1933/05	HEMINGWAY, Ernest	<i>Le soleil se lève aussi</i>	Entreguerras			
1922/12	MONTHERLANT, Henry de	<i>Le songe</i>	Bélica			
1926/11	DEBERLY, Henri	<i>Le supplice de Phèdre</i>	Drama	Goncourt		
1935/05	MALRAUX, André	<i>Le temps du mépris</i>	Revolución		Bernhard	
1927/11	PROUST, Marcel	<i>Le temps retrouvé</i>	Bélica			<i>À la recherche du temps perdu 7</i>
1930	VÉRY, Pierre	<i>Le testament de Basil Crookes</i>	Policiaco	Aventures		
1924	MARTIN, Louis-Léon	<i>Le trio en sol majeur</i>	Romántica	Renaissance		
1923	JOLINON, Joseph	<i>Le valet de gloire</i>	Bélica			Claude Lunant 2
1935/03	NÉMIROVSKY, Irène	<i>Le vin de solitude</i>	Familiar			
1922	BÉRAUD, Henri	<i>Le vitriol de lune</i>	Histórica	Goncourt		
1927/01	SUPERVIELLE, Jules	<i>Le voleur d'enfants</i>	Negra			
1938/05	FRONDAIE, Pierre	<i>Le volontaire</i>	Guerra civil			
1938/11	CÉLINE, Louis-Ferdinand	<i>L'École des cadavres</i>	Panfleto			
1936/10	VAN DER MEERSCH, Maxence	<i>L'Empreinte du dieu</i>	Drama	Goncourt		
1936/09	VERCEL, Roger	<i>Léna</i>	Bélica			
1937/03	ÉTIEMBLE, René	<i>L'Enfant de chœur</i>	Sexual			
1925	DUHOURCAU, François	<i>L'Enfant de la victoire</i>	Bélica	Académie		
1926/11	FLEG, Edmond	<i>L'Enfant prophète</i>	Religiosa			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1926	POULAILLE, Henry	<i>L'Enfantement de la Paix</i>	Pacifista			
1938	LAUNAY, Pierre-Jean	<i>Léonie la bienheureuse</i>	Religiosa	Renaudot/ Deux Magots		
1921	CHARDONNE, Jacques	<i>L'Épithalame</i>	Familia			
1923/11	KESSEL, Joseph	<i>L'Équipage</i>	Bélica			
1919	CARCO, Francis	<i>L'Équipe</i>	Negra			
1923	GALZY, Jeanne	<i>Les allongés</i>	Enfermedades	Femina		
1932/11	ROMAINS, Jules	<i>Les amours enfantines</i>	Ciclo			HBV 3 (1908)
1935	MAUROIS, André	<i>Les anglais</i>	Ensayo		Otto	
1936/10	ARAGON, Louis	<i>Les beaux quartiers</i>	Proletaria	Renaudot		Le monde réel 2
1926	MONTHERLANT, Henry de	<i>Les bestiaires</i>	Adolescencia			
1932	MANN, Thomas	<i>Les Buddenbrook, Le déclin d'une famille</i>	Saga familiar			
1936/11	BRASILLACH, R. & MASSIS, H.	<i>Les cadets de l'Alcazar</i>	Guerra civil/ no ficción			
1927/01	KESSEL, Joseph	<i>Les captifs</i>	Drama	Académie		
1934/04	MONTHERLANT, Henry de	<i>Les célibataires</i>	Drama	Académie		
1936	LAPORTE, René	<i>Les chasses de novembre</i>	Drama	Interallié		
1934/11	ARAGON, Louis	<i>Les cloches de Bâle</i>	Proletaria		Bernhard	Le monde réel 1
1928/11	MALRAUX, André	<i>Les conquérants</i>	Revolución			
1936/07	ROMAINS, Jules	<i>Les créateurs</i>	Ciclo			HBV 12 (1912)
1919	DORGELES, Roland	<i>Les croix de bois</i>	Bélica	Femina		
1923	DUMUR, Louis	<i>Les défaitistes</i>	Bélica		Otto	
1921	MAUROIS, André	<i>Les discours du Docteur O'Grady</i>	Bélica			
1921	REBOUX, Paul	<i>Les drapeaux</i>	Pacifista			
1925	BARBUSSE, Henri	<i>Les enchaînements</i>	Revolución			
1939	HÉRIAT, Philippe	<i>Les enfants gâtés</i>	Drama	Goncourt		
1929	COCTEAU, Jean	<i>Les enfants terribles</i>	Drama			
1923	GENEVOIX, Maurice	<i>Les Épargés</i>	Bélica			Ceux de 14, 5
1925	GIDE, André	<i>Les faux monnayeurs</i>	Metaleraria			

Año/ Mes	AUTOR	Título	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1933/03	LACRETELLE, Jacques de	<i>Les fiançailles</i>	Saga familiar			<i>Les Hauts-Ponts 2 (1880)</i>
1939	LAFFOREST, Roger de	<i>Les figurants de la mort</i>	Aventuras	Interallié		
1930/04	PRÉVOST, Jean	<i>Les frères Bouquiquant</i>	Familiar			
1934/07	MAUPAS, Blanche	<i>Les fusillés</i>	Crónica			
1938/05	BERNANOS, Georges	<i>Les grands cimetières sous la lune</i>	Guerra civil/ no ficción			
1930/06	SERGE, Victor	<i>Les hommes dans la prison</i>	Revolución			
1927	CHAMSON, André	<i>Les hommes de la route</i>	Drama			
1933/11	ROMAINS, Jules	<i>Les humbles</i>	Ciclo			<i>HBV 6 (1909)</i>
1939	MALAQUAIS, Jean	<i>Les javanais</i>	Entreguerras	Renaudot		
1938/02	DUVAL, general	<i>Les leçons de la guerre d'Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción			
1932/11	MAZELINE, Guy	<i>Les loups</i>	Drama	Goncourt		
1937/11	DUHAMEL, Georges	<i>Les maîtres</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 6 (1908)</i>
1935	FRANCIS, Robert	<i>Les mariés de Paris</i>	Saga familiar			<i>Histoire d'une famille... 2</i>
1935/12	CASSOU, Jean	<i>Les massacres de Paris</i>	Revolución	Renaissance		
1917	CHAINED, Pierre	<i>Les mémoires d'un rat</i>	Bélica			
1927	ROSNY AINÉ, J.H.	<i>Les navigateurs de l'infini</i>	Ciencia-ficción			
1939	MAUROIS, André	<i>Les origines de la guerre de 1939</i>	Ensayo		Otto	
1926	DELTEIL, Joseph	<i>Les poilus</i>	Bélica			
1917	MAC ORLAN, Pierre	<i>Les poissons morts</i>	Bélica			
1935/11	ROMAINS, Jules	<i>Les pouvoirs</i>	Ciclo			<i>HBV 10 (1911)</i>
1917	BLASCO IBÁÑEZ, Vicente	<i>Les quatre cavaliers de l'Apocalypse</i>	Bélica			
1937/12	PARAZ, Albert	<i>Les repues franches</i>	Entreguerras			
1938/11	POULAILLE, Henry	<i>Les rescapés</i>	Pacifista			
1929	JOLINON, Joseph	<i>Les revenants dans la boutique</i>	Bélica			Claude Lunant 4
1925	KESSEL, Joseph	<i>Les rois aveugles</i>	Rusia zarista		Otto	
1939/05	BRASILLACH, Robert	<i>Les sept couleurs</i>	Guerra civil			
1918	MAUROIS, André	<i>Les silences du colonel Bramble</i>	Bélica			
1933/11	ROMAINS, Jules	<i>Les superbes</i>	Ciclo			<i>HBV 5 (1909)</i>

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1927	NAEGELEN, René	<i>Les suppliciés</i>	Bélica			
1933	MATVEEV, Michel	<i>Les traqués</i>	Antisemitismo			
1925	GIRARD, Georges	<i>Les vainqueurs</i>	Bélica	Renaissance		
1931	PEYRÉ, Joseph	<i>L'Escadron blanc</i>	Bélica	Renaissance		
1938/07	NERUDA, Pablo	<i>L'Espagne au cœur</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1937/12	MALRAUX, André	<i>L'Espoir</i>	Guerra civil		Otto	
1924	ROLLAND, Romain	<i>L'Été</i>	Saga familiar			<i>L'Âme enchantée 2 (1910)</i>
1936/12	MARTIN DU GARD, Roger	<i>L'Été 1914</i>	Pacifista			<i>Les Thibault 7 (1914)</i>
1933	ERIGNY, Simone de	<i>L'Étrange volonté de professeur Lorrain</i>	Policiaco	Aventures		
1925	MORAND, Paul	<i>L'Europe galante</i>	Costumbres			
1924	MORAND, Paul	<i>Lewis et Irène</i>	Romántica			
1937/10	HIRE, Jean de la	<i>L'Héroïne de Barcelone</i>	Guerra civil			
1935/12	PEYRÉ, Joseph	<i>L'Homme de choc</i>	Revolución			Asturias, 1934
1933	BOURGET-PAILLERON, Robert	<i>L'Homme du Brésil</i>	Drama	Interallié		
1921	ROSTAND, Maurice	<i>L'Homme que j'ai tué</i>	Pacifista			
1922	CARCO, Francis	<i>L'Homme traqué</i>	Negra	Académie		
1932	SAMAT, Jean-Toussaint	<i>L'Horrible mort de miss Gildchrist</i>	Policiaco	Aventures		
1929	DABIT, Eugène	<i>L'Hôtel du Nord</i>	Populista	Populiste- 1931		
1929	TRUPHEMUS, Albert	<i>L'Hôtel Sersou</i>	Colonial			
1923	DEBERLY, Henri	<i>L'Impudente</i>	Drama			
1931	HÉRIAT, Philippe	<i>L'Innocent</i>	Familia	Renaudot		
1925	CENDRARS, Blaise	<i>L'Or. La merveilleuse histoire du général Johann August Suter</i>	Aventuras			
1929/06	ARLAND, Marcel	<i>L'Ordre</i>	Drama	Goncourt		
1921	FLORIAN-PARMENTIER, Ernest	<i>L'Ouragan</i>	Bélica			
1922	ROMAINS, Jules	<i>Lucienne</i>	Romántica			<i>Psyché I</i>
1940/02	BRAIBANT, Charles	<i>Lumière bleue. Journal de la guerre</i>	Crónica		Otto	



Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1917	ROLLAND, Romain	<i>L'Un contre tous</i>	Pacifista			
1934	GEVERS, Marie	<i>Madame Orpha ou la sérénade de mai</i>	Romántica	Populiste		
1933	CHAUVIRÉ, Roger	<i>Mademoiselle de Bois-Dauphin</i>	Drama	Académie		
1936/10	REYER, Georges	<i>Magasin de travestis</i>	Drama	Renaissance		
1927	NABONNE, Bernard	<i>Maitena</i>	Drama	Renaudot		
1931	FAYARD, Jean	<i>Mal d'amour</i>	Romántica	Goncourt		
1930	FAUCONNIER, Henri	<i>Malaisie</i>	Colonial	Goncourt		
1936/06	PLISNIER, Charles	<i>Mariages</i>	Burguesa			
1921	ALAIN	<i>Mars ou la guerre jugée</i>	Ensayo pacifista			
1936	ALAIN	<i>Mars ou la guerre jugée (reed.)</i>	Ensayo pacifista			
1936/12	CÉLINE, Louis-Ferdinand	<i>Mea culpa</i>	Panfleto			
1939/01	DUHAMEL, Georges	<i>Mémorial de la guerre blanche 1938</i>	Panfleto		Bernhard	
1927	ROLLAND, Romain	<i>Mère et fils</i>	Pacifista			<i>L'Âme enchantée</i> 3 (1914-18)
1937	ROGISSART, Jean	<i>Mervale</i>	Drama	Renaudot		
1937/11	ROMAINS, Jules	<i>Mission à Rome</i>	Ciclo			<i>HBV 13 (1913)</i>
1924	DEKOBRA, Maurice	<i>Mon cœur au ralenti</i>				
1921	VILLETARD, Pierre	<i>Monsieur Bille dans la tourmente</i>	Bélica	Académie		
1926	JOUHANDEAU, Marcel	<i>Monsieur Godeau intime</i>	Drama			
1934	RIBEMONT-DESSAIGNES, Georges	<i>Monsieur Jean ou l'amour absolu</i>	Romántica	Deux Magots		
1935/11	ROMAINS, Jules	<i>Montée des périls</i>	Ciclo			<i>HBV 9 (1910)</i>
1926	CENDRARS, Blaise	<i>Moravagine</i>	Negra			
1936/05	CÉLINE, Louis-Ferdinand	<i>Mort à crédit</i>	Populista			
1937/02	DELAPRÉE, Louis	<i>Mort en Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción			
1920	DUMUR, Louis	<i>Nach Paris!</i>	Bélica		Otto	
1928/05	BRETON, André	<i>Nadja</i>	Surrealista			
1931/03	SERGE, Victor	<i>Naissance de notre force</i>	Revolución			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1920	PÉROCHON, Ernest	<i>Nène</i>	Romántica	Goncourt		
1936/10	LA VARENDE, Jean de	<i>Nez de cuir, gentilhomme d'amour</i>	Aventuras románticas			
1926/12	LUNEL, Armand	<i>Nicolo Peccavi ou l'affaire Dreyfus à Carpentras</i>	Drama	Renaudot		
1932/03	MAURIAC, François	<i>Noeud de vipères</i>	Familia			
1930/12	THÉRIVE, André	<i>Noir et or</i>	Bélica			
1924	DOMINIQUE, Pierre	<i>Notre Dame de la Sagesse</i>	Drama	Balzac		
1939/07	BERNANOS, Georges	<i>Nous autres Français</i>	Panfleto			
1937/05	BERNANOS, Georges	<i>Nouvelle histoire de Mouchette</i>	Drama			
1932/12	HASEK, Jaroslav	<i>Nouvelles aventures du brave soldat Chveik</i>	Pacifista			
1917	GENEVOIX, Maurice	<i>Nuits de guerre (Hauts de Meuse)</i>	Bélica			<i>Ceux de 14, 2</i>
1938/10	SAVIGNON, André	<i>Occupation</i>	Bélica		Otto	
1929	CHACK, Paul	<i>On se bat sur mer</i>	Bélica	Renaissance		
1929/12	JÜNGER, Ernst	<i>Orages d'acier</i>	Bélica			
1921	MORAND, Paul	<i>Ouvert la nuit</i>	Entreguerras			
1938	FRÉVILLE, Jean	<i>Pain de brique</i>	Revolución	Renaissance		
1937/05	POULAILLE, Henry	<i>Pain de soldat</i>	Pacifista			
1935/05	ROLLAND, Romain	<i>Par la révolution, la Paix</i>	Pacifista		Otto-42	
1934/10	CHARDONNE, Jacques	<i>Pauline</i>	Saga familiar			<i>Les destinées sentimentales 2</i>
1925/11	JOUBE, Pierre Jean	<i>Pauline 1880</i>	Romántica			
1938	NORD, Pierre	<i>Péloton d'exécution</i>	Espías		Otto	
1933	SPENGLER, Oswald	<i>Perspectives de l'Histoire universelle</i>	Ensayo			Le déclin d'Occident II
1930/12	DABIT, Eugène	<i>Petit-Louis</i>	Bélica			
1932	DECOUR, Jacques	<i>Philisterburg</i>	Crónica		Otto	
1930	BEAUMONT, Germaine	<i>Piège</i>	Drama	Renaudot		
1931	SIMENON, Georges	<i>Pietr-le-Letton</i>	Negra			
1937	PILLEMENT, Georges	<i>Plaisirs d'amour</i>	Romántica	Deux Magots		
1936/02	CHARDONNE, Jacques	<i>Porcelaine de Limoges</i>	Saga familiar			<i>Les destinées sentimentales 3</i>

Año/ Mes	AUTOR	Títre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1928	RÉMY, Tristan	<i>Port Clignancourt</i>	Social			
1931/11	PALLU, Jean	<i>Port d'escale</i>	Populista	Populiste-32		
1940/02	DUHAMEL, Georges	<i>Positions françaises. Chronique de l'année 1939</i>	Reportaje		Bernhard	
1920	CORTUIS, André	<i>Pour moi seule</i>	Drama	Académie		
1928	PICARD, Hélène	<i>Pour un mauvais garçon</i>	Poesía erótica	Renaissance		
1935/07	ARAGON, Louis	<i>Pour un réalisme socialiste</i>	Discurso		Otto	
1922	ZAVIE, Émile	<i>Poutnick le proscrit</i>	Revolución			
1938/11	ROMAINS, Jules	<i>Prélude à Verdun</i>	Bélica			HBV 15 (1915)
1926	SILVESTRE, Charles	<i>Prodige du cœur</i>	Drama	Femina		
1938/07	ATHOLL, Duchesse de	<i>Projecteurs sur l'Espagne</i>	Guerra civil/ no ficción		Otto	
1934/11	ROMAINS, Jules	<i>Province</i>	Ciclo			HBV 8 (1910)
1929/08	ROMAINS, Jules	<i>Quand le navire...</i>	Romántica			Psyché III
1933	VAN DER MEERSCH, Maxence	<i>Quand les sirènes se taisent...</i>	Populista			
1928	DURTAÏN, Luc	<i>Quarantième étage/ Hollywood dépassé</i>	Viajes	Renaissance		
1935/05	ROLLAND, Romain	<i>Quinze ans de combat</i>	Ensayo		Otto	
1923	FABRE, Lucien	<i>Rabevel ou le mal des ardents</i>	Negocios	Goncourt		
1925	GENEVOIX, Maurice	<i>Raboliot</i>	Ecologista	Goncourt		
1934/11	ROMAINS, Jules	<i>Recherche d'une église</i>	Ciclo			HBV 7 (1910)
1918	MAYRAN, Camille	<i>Récits de l'invasion (Histoire de Gotton Connixloo et L'oubliée)</i>	Bélica	Académie		
1936/07	ROMAINS, Jules	<i>Récours à l'abîme</i>	Ciclo			HBV 11 (1912)
1937/01	GIONO, Jean	<i>Refus d'obeissance</i>	Pacifista			
1928	BALDE, Jean	<i>Reine d'Arbieux</i>	Drama	Académie		
1922	GENEVOIX, Maurice	<i>Rémi des Rauches</i>	Ecologista			
1937/06	GIDE, André	<i>Retouches à mon retour de l'URSS</i>	Ensayo		Otto-42	
1940/02	DORGELES, Roland	<i>Retour au front</i>	Reportaje		Otto	
1936/11	GIDE, André	<i>Retour de l'URSS</i>	Ensayo		Otto-42	

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1938	PEYRÉ, Joseph	<i>Roc-Gibraltar</i>	España			
1932/03	LACRETELLE, Jacques de	<i>Sabine</i>	Saga familiar			<i>Les Hauts-Ponts 1 (1870)</i>
1931/10	SCHLUMBERGER, Jean	<i>Saint-Saturnin</i>	Familiar			
1935	PEYRÉ, Joseph	<i>Sang et lumières</i>	Toros	Goncourt		
1936	HERVIEU, Louise	<i>Sangs</i>	Drama	Femina		
1930	DUHAMEL, Georges	<i>Scènes de la vie future</i>	Ensayo			
1939	GUIERRE, Maurice	<i>Seul maître à bord</i>	Bélica	Renaissance		
1922/07	GIRAUDOUX, Jean	<i>Siegfried et le Limousin</i>	Pacifista	Balzac		
1939/11	SERGE, Victor	<i>S'il est minuit dans le siècle</i>	Revolución			
1922	LACRETELLE, Jacques de	<i>Silbermann</i>	Antisemitismo	Femina		
1931	STEEMAN, Stanislas-André	<i>Six hommes morts</i>	Policiaco	Aventures		
1922	PROUST, Marcel	<i>Sodome et Gomorrhe</i>	<i>Belle Époque</i>			<i>À la recherche du temps perdu 4</i>
1930/10	COHEN, Albert	<i>Solal</i>	Antisemitismo			
1939	HORVÁTH, Ödön von	<i>Soldat du Reich</i>	Anti-nazi		Otto	
1933	POLLÈS, Henri	<i>Sophie de Tréguier</i>	Romántica	Populiste		
1926	BERNANOS, Georges	<i>Sous le soleil de Satan</i>	Drama			
1916	GENEVOIX, Maurice	<i>Sous Verdun, août-octobre 1914</i>	Bélica			<i>Ceux de 14, 1</i>
2004	NÉMIROVSKY, Irène	<i>Suite française</i>	Bélica			
1923	DELTEIL, Joseph	<i>Sur le fleuve Amour</i>	Romántica			
1941	DUHAMEL, Georges	<i>Suzanne et les jeunes hommes</i>	Saga familiar			<i>Chronique de Pasquier 9 (1922)</i>
1932/11	DUHAMEL, Georges	<i>Tel qu'en lui-même...</i>	Ciclo			<i>Vie et aventures de Salavin 5</i>
1929/10	CRU, Jean Norton	<i>Témoins: essai d'analyse et de critique des souvenirs de combattants édités en français de 1915 à 1928</i>	Ensayo			
1937	NORD, Pierre	<i>Terre d'angoisse</i>	Espías	Aventures	Otto	
1939/02	SAINT-EXUPÉRY, Antoine de	<i>Terre des hommes</i>	Aventuras	Académie		
1933	WELLS, H.G.	<i>The Shape of Things to Come</i>	Distopía			
1927	MAURIAC, François	<i>Thérèse Desqueyroux</i>	Drama			
1923/10	COCTEAU, Jean	<i>Thomas l'imposteur</i>	Bélica			

Año/ Mes	AUTOR	Titre	Género/ Tema	Premio	Bernhard/ Otto	Observaciones
1925	LAMANDÉ, André	<i>Ton pays sera mien</i>	Pacifista			
1936	BÉRAUD, Henri	<i>Trois ans de colère</i>	Reportaje		Otto	
1923	WHARTON, Edith	<i>Un fils au front</i>	Bélica			
1921	DUHOURCAU, François	<i>Un homme à la mer</i>	Bélica			
1928	CONSTANTIN-WEYER, Maurice	<i>Un homme se penche sur son passé</i>	Aventuras	Goncourt		
1939/05	KOESTLER, Arthur	<i>Un testament espagnol</i>	Guerra civil		Otto	
1935/07	KESSEL, Joseph	<i>Une balle perdue</i>	Revolución			Barcelona, 1934
1938/11	ROMAINS, Jules	<i>Verdun</i>	Bélica			HBV 16 (1916)
1917	DUHAMEL, Georges	<i>Vie des martyrs</i>	Bélica			
1934	BÉRAUD, Henri	<i>Vienne, clef du monde</i>	Reportaje		Otto	
1932/11	SERGE, Victor	<i>Ville conquise</i>	Revolución			
1937/01	DORGELÈS, Roland	<i>Vive la liberté</i>	Reportaje		Otto	
1931	SAINT-EXUPÉRY, Antoine de	<i>Vol de nuit</i>	Aventuras	Femina		
1939/12	ROMAINS, Jules	<i>Vorge contre Quinette</i>	Ciclo			HBV 17 (1919)
1932/11	CÉLINE, Louis-Ferdinand	<i>Voyage au bout de la nuit</i>	Bélica	Renaudot		
1937/11	JOUVE, Marguerite	<i>Vu, en Espagne: février 1936-février 1937</i>	Guerra civil/ no ficción			
1934	DUHAMEL, Georges	<i>Vue de la Terre promise</i>	Saga familiar			Chronique de Pasquier 3 (1900)
1936	DARTOIS, Yves	<i>Week-end au Touquet</i>	Policíaco	Aventures		

**PÁGINA  
INTENCIONADAMENTE  
EN BLANCO**

## Anexo VII. Índice onomástico

En MAYÚSCULAS, personas de los años del periodo de estudio.

En minúsculas, autores y personalidades de otras épocas.

- Abad, Francisco, 325
- Abdoulaye-Ly, Mamadou, 257, 325
- ACHARD, Charles, 20, 308
- ACKER, Paul, 119, 367, 371
- Added, Serge, 321
- Adoumié, Vincent, 57, 59, 65, 70, 72, 76, 79, 91, 101, 317
- Ageron, Charles-Robert, 317
- Agulhon, Maurice, 317, 323
- ALAIN, Émile-Auguste  
Chartier, 18-20, 24, 26, 27, 101, 102, 159, 160, 162, 164, 173, 201, 222, 232, 308, 335, 429
- Alarcón, Rafael, 166, 325
- Alaux, Marc, 325
- Alavoine, Bernard, 189, 325
- Alcalde, Ángel, 317
- Aldcroft, D.H., 315
- ALEXANDRE, Michel, 28
- Allain, Jean-Claude, 318
- Allan Poe, Edgar, 255
- Allégret, Yves, 224, 334
- Allen, Woody, 97, 334
- Alluin, Bernard, 34, 35, 97, 186, 325
- Alvarez Tardío, Manuel, 315
- Ambroise, Jean-Charles, 325
- Angell, Norman, 163
- Anissimov, Myriam, 326
- APESTÉGUY, Pierre, 370, 377, 424
- APOLLINAIRE, Guillaume, 177, 327
- ARAGON, Louis, 23, 96, 112, 114, 135, 143, 144, 188, 214, 245, 248, 267, 285-288, 303, 309, 329, 330, 369, 376, 379-381, 385, 424, 426, 431
- ARANGUREN, José, 257
- ARCOS, René, 24, 308
- Arendt, Hannah, 15, 315
- ARLAND, Marcel, 126, 365, 373, 428
- ARNOUX, Alexandre, 121, 145, 368, 372, 385, 419, 423
- Aron, Raymond, 52, 249, 322
- ARON, Robert, 49, 78, 103, 104, 307
- Aróstegui, Julio, 315, 321
- ARTAUD, Antonin, 363
- Assayas, Olivier, 280, 334
- ATHOLL, Duchesse de, 259, 431
- Atkin, Nicholas, 318
- AUDARD, Jean, 242, 251
- Aumont, Bernard, 318
- Autant-Lara, Claude, 170, 334
- AVELINE, Claude, 26
- AVESNES, Louis de Blois, 367, 371, 422
- Avilés Farré, Juan, 326
- AYMÉ, Gabriel, 422
- AYMÉ, Marcel, 126, 369, 373
- Aymes, Jean-René, 321
- Azéma, Jean-Pierre, 48, 49, 89, 93, 94, 95, 318
- BACHELIN, Henri, 119, 366, 371, 425
- Bachoud, Andrée, 252, 326
- BAILLON, André, 368, 372, 418
- Baishanski, Jacqueline, 321
- Baladier, Louis, 326
- BALDE, Jean, 367, 373, 431
- Balzac, Honoré de, 118, 132, 133, 271, 326, 328, 372, 419, 430
- Banks, Athalie, 147, 326
- Baragoin, David, 332
- Barbe, Francis, 197, 326
- BARBUSSE, Henri, 18-23, 83, 100-102, 119, 150, 151, 154, 155, 158, 159, 161, 165, 175, 176, 178, 179, 187, 197, 221, 230, 269, 275, 283, 291, 299, 302, 308, 309, 329, 332, 365, 371, 385, 417, 423, 426
- BARDÈCHE, Maurice, 78
- Bardel, Pierre, 290, 291, 326
- BAREA, Arturo, 206
- BARON, Jacques, 370, 376, 417
- BARRÈS, Maurice, 107, 151, 173, 361
- BARRÈS, Philippe, 168, 173-175, 307, 420
- BARTHOUSSE, Louis, 57, 90
- BASCH, Victor, 29, 82
- BATAILLE, Georges, 78, 325
- Baty-Delalande, Hélène, 295, 326
- Baubérot, Arnaud, 323
- Baudelle, Yves, 185, 325, 326
- BAUDRY, Jean, 216
- BAUMANN, Émile, 122, 372
- BEARL, Emmanuel, 103, 209, 421
- Béart, Emmanuelle, 280
- BEAUMONT, Germaine, 129, 369, 374, 430
- BEAUNIER, André, 33
- Beaupré, Nicolas, 53, 150, 151, 191, 199, 247, 326, 332
- BEAUVOIR, Simone de, 228
- Becker, Jean-Jacques, 57-70, 73, 77, 81, 82, 99, 151, 318, 332
- Bédarida, François, 51
- BEDÉL, Maurice, 125, 365, 373
- BÉHAINE, René, 109, 272, 379, 380
- Bellanger, Claude, 326
- Bellocchio, Marco, 170, 334

- Ben Ami, Shlomo, 315
- BENDA, Julien, 20, 21, 26, 102, 106, 279, 298, 307, 422
- BENJAMIN, René, 119, 151, 154, 262, 309, 365, 371, 418
- BENOIT, Pierre, 99, 110, 120, 367, 371, 422
- BÉRAUD, Henri, 111, 121, 146, 327-329, 365, 372, 385, 424, 425, 433
- Berend, Iván T., 45
- BERGERY, Gaston, 27, 78, 318, 320
- Bergounioux, Alain, 76, 318
- BERGSON, Henri, 21, 100, 108, 149
- BERNANOS, Georges, 26, 35, 109, 110, 113, 125, 126, 134, 148, 184, 185, 227, 252, 260-263, 270, 301, 302, 309, 326, 329, 330, 361-363, 366, 367, 373, 376, 419, 421, 425, 427, 430, 432
- BERNARD, Marc, 369, 415
- BERNARD, Raymond, 122, 160, 161, 196, 311, 313, 369, 373, 375
- BERNARD, Tristan, 214, 416
- BERNIER, Jean, 151, 178, 309, 421
- Berstein, Serge, 29, 49, 50, 57-75, 77-86, 88, 89, 99, 103, 151, 315, 318, 323
- Berthomieu, André, 145, 334
- BERTNAY, Paul, 386
- BERTRAND, Adrien, 119, 150, 151, 154-156, 176, 309, 365, 371, 422
- Bertuccelli, Jean-Louis, 182, 334
- BIBAL, Robert, 145, 313
- BILLON, Pierre, 133, 313
- BILLY, André, 226, 297, 304, 422
- Binet, Laurent, 235, 326
- BINET-VALMER, 231, 386
- Birnbaum, Pierre, 318
- BISO, Jean, 386
- BLANCHAR, Pierre, 161
- BLANZAT, Jean, 24, 248, 308
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente, 153, 154, 329, 427
- BLOCH, Jean-Richard, 24
- BLOCH, Marc, 16, 103, 104, 297, 304, 307
- Blom, Philipp, 47, 57, 76, 97, 103, 315
- Blondeau, Philippe, 189, 326
- BLUM, Léon, 58, 71, 74, 75, 83, 84, 86-89, 92, 318, 322
- BOILEAU, Pierre, 370, 377, 424
- Boillat, Gabriel, 122, 326
- Boisdeffre, Pierre de, 108-111, 113, 326
- BOMMART, Jean, 133, 370, 375, 424
- BONJEAN, François, 129, 368, 374, 417
- Bonnardot, Claude-Jean, 334
- Bonnaud-Lamotte, Danièle, 326
- Bonnot, Jules, 236, 286
- Borgomano, Madeleine, 327
- Borne, Dominique, 60, 66, 70, 72-79, 81, 83-89, 91, 92, 318
- BORNE, Étienne, 25, 308
- BORZAGE, Frank, 209, 313
- BOSCO, Henri, 226, 227, 422
- BOST, Pierre, 369, 374, 425
- BOURGEOIS, Léon, 21
- BOURGET-PAILLERON, Robert, 369, 374, 428
- Bouvier, Jean, 318
- BOUVIER, Jean, 386
- BOYLESVE, René, 386
- BRAIBANT, Charles, 132, 146, 369, 374, 385, 386, 424, 425, 428
- BRASILLACH, Robert, 22, 25, 78, 104, 107, 136, 227, 237, 252, 256, 264, 265, 270, 289, 298, 303, 309, 362, 425, 426, 427
- BREDEL, Willy, 143
- Bresciano, J.A., 316
- Bresson, Edgar, 227, 334
- Bresson, Robert, 134, 227, 334
- BRETON, André, 23, 24, 28, 96, 97, 192, 229, 308, 362, 363, 429
- Breton, Pauline, 29, 293, 323
- BRIAND, Aristide, 21, 55, 63-66, 69-72, 90, 167, 197, 222, 299
- BRIÈRE, Yves de la, 323
- BRION, Marcel, 420
- BRION, Maurice, 219
- Brodin, Pierre, 307
- Brosman, Catherine S., 152, 327
- BROWN, Clarence, 130, 313
- BRUANT, Aristide, 386
- Bruneau, Jean-Baptiste, 267, 327
- Brunet, Jean-Paul, 50, 86, 315, 318
- BUCARD, Marcel, 77
- BUISSON, Ferdinand, 21
- BUÑUEL, Luis, 97, 192, 334
- Burdeus, María Dolores, 118, 120, 125, 131, 327
- Burrin, Philippe, 78, 318, 320
- Byron, George G. (Lord), 162
- Cabanes, Bruno, 327
- Cabouat, Patrick, 218, 334
- Cabrera, Mercedes, 315, 317
- CACHIN, Marcel, 231
- Cailleteau, François, 318
- Calomiris, C.W., 315
- Campa, Laurence, 14, 29, 38, 53, 144, 153, 157, 200, 284, 327
- Campion, Pierre, 256, 327
- Camus, Albert, 52, 149, 322, 363
- Canal, Jordi, 316
- CARCO, Francis, 110, 120, 145, 309, 367, 372, 385, 416, 426, 428
- Cardinal, Pierre, 124, 181, 182, 185, 334
- CARNÉ, Marcel, 130, 131, 188, 313, 325
- CARR, Edward H., 43, 65, 307
- Carreras Ares, Juan José, 104, 321



- Casanova, Julián, 14, 15, 46, 47, 316
- CASSOU, Jean, 26, 28, 135, 235, 246, 248, 368, 376, 427
- Castagnez-Ruggiu, Noëlline, 323
- Catala, Michel, 318, 319
- CAZAL, Commandant, 386
- Ceamanos, Roberto, 1, 11-14, 17, 18, 23, 25, 49, 50, 84, 105, 259, 316, 319, 327
- CÉLINE, Louis-Ferdinand, 111, 113, 131, 132, 151, 199, 210-212, 216, 224, 225, 227, 247, 295, 300, 309, 328, 330, 362, 363, 369, 374, 416, 425, 429, 433
- CENDRARS, Blaise, 182, 185, 336, 362, 363, 419, 421, 428, 429
- Cercas, Javier, 35, 235, 304, 305, 315
- CHACK, Paul, 126, 368, 373, 430
- CHADOURNE, Marc, 366, 374, 417
- CHAGALL, Marc, 97
- CHAINED, Pierre, 427
- CHALLAYE, Félicien, 23, 308
- CHAMBRE, René, 17
- CHAMSON, André, 26, 188, 192, 423, 427
- Chanas, René, 130, 334
- CHANDLER, Raymond, 363
- CHAPLIN, Charles, 102, 196, 313
- Chaput, M.C., 316, 317
- CHARDONNE, Jacques, 108, 113, 121, 200, 280, 327, 367, 374, 379, 417, 418, 420, 426, 430
- Charguéraud, Marc-André, 144, 327
- CHASE, James Hadley, 363
- CHÂTEAUBRIANT, Alphonse de, 367, 372, 420
- Chaubet, François, 19, 20, 23, 26, 52, 97-102, 104, 110, 111, 321
- Chaudier, Stéphane, 280, 327
- CHAUMEIX, André, 193
- CHAUTEMPS, Camille, 79, 88
- CHAUVEAU, Paul, 204
- CHAUVIRÉ, Roger, 132, 367, 374, 429
- CHAVES NOGALES, Manuel, 16, 86, 95, 265, 297, 307
- CHAZOURNES, Félix de, 366, 376, 417
- Chenal, Pierre, 215, 334
- CHÈNEBENOIT, Léon, 200
- CHEVALLIER, Gabriel, 110, 132, 199, 202, 203, 214, 216, 295, 309, 417, 421
- Chevallier, Louis, 288, 292, 327
- CHIAPPE, Jean, 79
- CHRISTIAN-JAQUE, 215, 223, 313
- CHRISTIE, Agatha, 130, 208, 363
- CHURCHILL, Winston, 43, 316
- CLAIR, René, 12, 97, 103, 196, 313
- Clark, Christopher, 282, 332
- CLAUDEL, Paul, 363
- CLEMENCEAU, Georges, 56, 64, 67, 72, 90, 281
- Clerc, Louis, 332
- CLOUZOT, Henri-Georges, 208, 313
- COBB, Humphrey, 218
- Cochet, Annick, 273, 274, 275, 276, 327
- COCTEAU, Jean, 162, 177, 178, 193, 217, 218, 229, 309, 426, 432
- COHEN, Albert, 201, 383, 432
- COLETTE, Sidonie-Gabrielle, 108, 185, 186, 309, 417, 420
- Collin, Philippe, 214, 334
- Comellas, José Luis, 47, 316
- Compagnon, Antoine, 153, 327
- Companeez, Nina, 334
- COMPANYNS, Lluis, 242
- CONRAD, Joseph, 184, 210, 239, 328, 332, 416
- CONSTANTIN-WEYER, Maurice, 125, 126, 365, 373, 433
- CORTHIS, André, 367, 372, 431
- COTY, René, 77
- Crémieux-Brilhac, Jean-Louis, 319
- CREVEL, René, 187, 421
- CRU, Jean Norton, 158, 178, 197, 198, 309, 310, 326, 328, 330, 418, 432
- CRUZE, James, 182, 313
- Cubaud, Jean, 122
- DABIT, Eugène, 23, 24, 112, 130, 193, 203, 204, 217, 303, 308, 337, 370, 374, 428, 430
- Dagan, Yaël, 327
- DALADIER, Édouard, 27, 58, 71, 75, 79, 80, 83, 89, 93, 94
- DALÍ, Salvador, 97
- DANDIEU, Arnaud, 103, 104, 307
- DANIEL-ROPS, Henri, 21, 71, 104, 216
- Daquin, Louis, 201, 334
- Darcos, Xavier, 328
- Dard, Olivier, 23, 27, 66, 71-73, 75-80, 82-95, 319
- DARTOIS, Yves, 370, 376, 433
- Daspre, André, 278, 282, 294, 328
- DAUDET, Léon, 57, 94, 154, 184, 189, 190, 227, 310, 424
- DAWES, Charles G., 63, 65, 66, 68
- DÉAT, Marcel, 74, 78, 81, 318, 320
- DEBERLY, Henri, 125, 171, 187, 365, 373, 425, 428
- DEBÛ-BRIDEL, Jacques, 369, 376
- Décaudin, Michel, 278, 282, 294, 328
- DECOUR, Jacques, 201, 210, 331, 425, 430
- DECOURCELLE, Pierre, 386
- DEKOBRA, Maurice, 182, 226, 233, 386, 418, 420, 421, 429
- Delaporte, Sophie, 323
- DELAPRÉE, Louis, 252, 429

- DELTEIL, Joseph, 124, 186, 187, 231, 232, 310, 366, 373, 419, 427, 432
- DEMAISON, André, 126, 367, 373, 424
- DEMARTIAL, Georges, 28
- Denis, Benoît, 71, 98, 102, 104, 105, 111, 112, 240, 245, 250, 319, 328
- DERAIN, Alain, 97
- DERENNES, Charles, 366, 372, 418
- DESNOS, Robert, 188, 421
- Dessberg, Frédéric, 332
- Diamant-Berger, Henri, 233, 334
- Dibb, Saul, 297, 334
- DIETRICH, Luc, 218, 422
- Dinh, Bernard, 323
- Disraeli, Benjamin, 162
- Dobry, Michel*, 50, 319
- Domínguez Leiva, Antonio, 213, 328
- DOMINIQUE, Pierre, 123, 372, 386, 430
- DORGELÈS, Roland, 21, 120, 147, 148, 150, 151, 154, 160, 161, 175, 179, 197, 198, 199, 221, 248, 275, 310, 354, 366, 371, 385, 418, 423, 424, 426, 431, 433
- DORRIOT, Jacques, 78, 81, 86, 98, 126, 131, 318, 320
- Dornel, Laurent, 17, 319
- DOS PASSOS, John, 363
- Douhaire, Samuel, 276, 328
- DOUHET, Giulio, 17
- DOUMER, Paul, 73
- DOUMERGE, Gaston, 68, 77, 80, 90
- Douzou, Catherine, 280, 327
- Drapier, Laurent, 220, 328
- DREYER, Carl Theodor, 124, 313
- Dreyfus, Michel, 323
- DRIEU LA ROCHELLE, Pierre, 22, 25, 33, 78, 104, 108, 113, 131, 133, 151, 199, 207, 212, 213, 216, 217, 241, 252, 262, 266-270, 303, 310, 327, 329, 331, 332, 368, 375, 419, 420, 423
- Dubief, Henri, 60, 66, 70, 72-79, 81, 83-89, 91, 92, 318
- Dubois, Jacques, 328
- Dugain, Marc, 17, 333
- Dugast-Portes, Francine, 107, 108, 109, 111, 112, 114, 278, 284, 288, 328
- DUHAMEL, Georges, 11, 29, 33, 98, 103, 109, 114, 119, 143, 144, 149, 151, 154, 157, 162, 164, 175, 193, 199, 214, 228, 276, 277, 283, 284, 286, 292, 293, 298, 302, 310, 327-330, 361, 365, 371, 379, 380, 385, 386, 417-419, 421, 423, 424, 427, 429, 431-433
- DUHAMEL, Jérôme, 283, 333
- DUHOURCAU, François, 124, 367, 373, 421, 425, 433
- Dumas, Alexandre, 162
- DUMUR, Louis, 179, 301, 385, 420, 422, 426, 429
- DUNOIS, Dominique, 366, 373, 419
- Dupeyron, François, 17, 334
- Duroselle, Jean-Baptiste, 316, 319
- DURTAIN, Luc, 368, 373, 431
- DUVAL, general, 259, 427
- DUVIVIER, Julien, 194, 223, 313
- Echenoz, Jean, 202, 333
- Echternkamp, J., 316
- ÉLUARD, Paul, 23, 96, 363
- Epstein, Simon, 146, 328
- Erhart, Teff, 224, 334
- ERIGNY, Simone de, 370, 374, 428
- ERNST, Max, 97
- ESCHOLIER, Raymond, 121, 176, 184, 198, 310, 366, 372, 416, 425
- ESCOBAR, Antonio, 257
- Escribano, Francisco, 1, 11, 207, 316, 328
- Esteban de Vega, Mariano, 321
- ÉTIEMBLE, René, 226, 425
- FABRE, Lucien, 123, 323, 365, 372, 431
- FABRÈGUES, Jean de, 22, 25, 104
- FALGAIROLLE, Adolphe de, 260, 421
- FARGUE, Léon-Paul, 368, 374, 418
- FAUCONNIER, Geneviève, 417
- FAUCONNIER, Henri, 129, 310, 365, 366, 374, 429
- FAULKNER, William, 363
- FAURE, Paul, 58, 323
- FAYARD, Jean, 365, 374, 429
- FEBVRE, Lucien, 103, 104, 307
- FERNANDEZ, Ramon, 98, 131, 162, 216, 246, 249, 366, 374, 424
- FERNIC, Pierre-André, 370, 376, 420
- Ferro, Marc, 49, 92, 319
- FEYDER, Jacques, 223, 313
- Figuier, Richard, 197, 328
- FINBERT, Elian-Joseph, 132, 368, 374, 423
- Fisher, David James, 19, 322
- Flaubert, Gustave, 246
- FLEG, Edmond, 425
- FLEURET, Fernand, 368, 376
- FLORIAN-PARMENTIER, Ernest, 428
- FONTIS, Henri, 386
- Ford, Glenn, 154
- Fouché, Pascal, 37, 328, 381
- FRANCE, Anatole, 21, 107, 151, 361
- FRANCE, Hector, 386
- FRANCIS, Louis, 369, 375, 416
- FRANCIS, Robert, 113, 280, 366, 375, 379, 420-423, 427
- FRANCO, Francisco, 47, 92, 223, 256, 265, 270
- Franju, Georges, 189, 334
- FRANK, Bernard, 386
- Frank, Robert, 48, 66, 92, 93, 315, 319
- Frears, Stephen, 186, 334

- FREUD, Sigmund, 96, 108
- FRÉVILLE, Jean, 136, 368, 376, 430
- FRIED, Eugen, 82
- FRONDAIE, Pierre, 259, 265, 425
- Fuentes Codera, Maximiliano, 44, 322
- FUMET, Stanislas, 109
- Gagen, Derek, 322, 328, 331
- GAILHARD, Gustave, 386
- GALLUS, Henry, 386
- GALOPIN, Arnould, 386
- GALZY, Jeanne, 123, 366, 372, 426
- GANCE, Abel, 30, 99, 299, 313
- GANDÉRA, Félix, 145, 313
- GANDHI, Mahatma, 19, 101, 302
- GARCÍA LORCA, Federico, 363
- Garraud, Philippe, 319
- GAULLE, Charles de, 48, 50, 82, 146, 238, 304, 307
- Gehret, Jean, 192, 334
- GENEVOIX, Maurice, 34, 124, 150, 151, 154, 156, 157, 173, 180, 199, 310, 365, 373, 416, 417, 420, 426, 430, 431, 432
- GÉNIAUX, Charles, 367, 371, 421
- GENINA, Augusto, 130, 313
- GEORGE, David, 322, 328, 331
- GERALDY, Paul, 421
- GÉRALDY, Paul, 154, 171
- Gérard, Philippe, 185, 280, 328
- Germain, Henri, 133, 226, 336, 386
- Gerwarth, Robert, 16, 47, 316
- GEVERS, Marie, 133, 370, 375, 429
- GIDE, André, 23, 26, 33, 98, 102, 103, 105, 107, 108, 110, 111, 149, 151, 162, 183, 184, 194, 204, 208, 210, 218, 225, 229, 238, 247, 298, 300, 302, 307, 310, 330, 332, 361, 363, 419, 426, 431
- Gil Pecharromán, Julio, 316
- GIONO, Jean, 21, 24, 27, 151, 193, 199, 205, 206, 216, 217, 221, 226, 230, 291, 302, 308, 309, 310, 417, 423, 431
- GIRARD, Georges, 124, 179, 217, 310, 368, 373, 428
- GIRAUDOUX, Jean, 26, 110, 122, 144, 151, 166, 181, 222, 300, 310, 329, 330, 372, 385, 416, 420, 432
- Girault, Jacques, 27, 323
- Girault, René, 48, 315, 319
- GLAESER, Ernst, 417
- GLEIZE, Maurice, 233, 313
- Godechot, Jacques, 326
- Godicheau, François, 315, 316, 321
- Godo, Emmanuel, 169, 170, 328
- Goetschel, Pascal, 23, 97, 98, 99, 103, 105, 108, 110, 322
- GOJON, Edmond, 366, 372, 424
- GOLL, Yvan, 424
- GOLL, Yves, 188
- González Calleja, Eduardo, 316, 323, 327
- Goyet, Bruno, 323
- GRACQ, Julien, 228, 416
- Gradwohl, Paul, 332
- GRAF, Oscar-Maria, 217
- GRANCHER, Marcel, 226, 415
- Granger, Christophe, 319
- Granier-Deferre, Pierre, 277, 334
- Granjon, Marie-Christine, 322
- GRASSET, Bernard, 122, 311
- GRAVES, Robert, 150
- GREEN, Julien, 113, 188, 415
- Grilló, Miguel, 323
- GUÉHENNO, Jean, 24, 238, 309
- Guelton, Frédéric, 15, 332
- Guerreschi, Jean, 289, 333
- GUIERRE, Maurice, 368, 377, 432
- GUILLAUME, Paul, 97
- GUILLOUX, Louis, 112, 134, 191, 199, 219, 246-249, 303, 310, 326, 418, 421, 425
- Guiral, Pierre, 326, 328
- Habermas, Jürgen, 46, 315
- Haguet, André, 226, 334
- Hanón, 163
- Hanrez, Marc, 328
- HARRISON, Charles Y., 217
- HARRY, Myriam, 386
- Hârşan, Monica, 210, 328
- HASEK, Jaroslav, 209, 217, 422, 430
- HEE, Louis de, 386
- HEIDEGGER, Martin, 228
- HEMINGWAY, Ernest, 97, 150, 209, 217, 422, 425
- HENRIOT, Émile, 367, 372, 416
- HENRIOT, Philippe, 74
- HERBART, Pierre, 208, 424
- HERGÉ, 363
- HÉRIAT, Philippe, 365, 369, 374, 377, 426, 428
- HERMANT, Abel, 159, 161
- Herrando, Isabel, 14
- HERRIOT, Édouard, 58, 65, 68, 69, 71, 75, 79, 80, 87
- HERVIEU, Louise, 362, 366, 376, 432
- HESSE, Hermann, 144
- HEUZÉ, André, 154, 314
- Hewitt, Nicholas, 254, 260, 265, 267, 270, 328
- Heydrich, Reinhard, 235
- HIRE, Jean de la, 255, 428
- HITLER, Adolf, 22-24, 27, 28, 31, 44, 46, 50, 71, 86, 88-95, 105, 132, 144, 212, 217, 221, 222, 238, 258, 259, 262-267, 291, 292, 298, 300, 308, 315, 419
- Hobsbawm, Eric, 44-46, 315, 316
- Hoch, Claire, 144, 328
- HOFMANNSTHAL, Hugo von, 98, 144
- Hohwald, Christophe, 333

- HORVÁTH, Ödön von, 265, 419, 432
- Huppert, Isabelle, 280
- HUSSERL, Edmund, 228
- HUXLEY, Aldous, 12, 103, 189, 196, 363, 424
- Iglésis, Lazare, 193, 334
- IMANN, Georges, 386
- INGRAM, Max, 154, 313
- Ingram, Norman, 324
- ISTRATI, Panaït, 171, 383, 386, 419
- ISWOLSKY, Hélène, 231
- Iturbe, Antonio, 130, 333
- JACOB, Max, 218, 419
- Jacobs, Gabriel, 27, 322
- Jacques, Henri, 334
- JACQUES, Henri, 122, 368, 372, 421
- Jacquot, Benoît, 183, 334
- Jalabert, Laurent, 86, 92, 319
- JALOUX, Edmond, 171, 204, 214, 266, 272
- JAMIN, Georges, 208, 313
- Japrisot, Sébastien, 155, 333
- JAURÈS, Jean, 18, 21, 26, 55, 58, 69, 143, 287, 289, 290, 291, 292, 300
- JAYET, René, 145, 313
- Jeanneney, Jean-Nöel, 93, 319
- Jenkins, Brian, 319
- Jeunet, Jean-Pierre, 155, 334
- JOLINON, Joseph, 126, 175, 176, 190, 195, 196, 198, 203, 213, 221, 310, 368, 373, 422, 424, 425, 427
- Joly, Bertrand, 50, 320
- Joubert, André J., 329
- JOUHANDEAU, Marcel, 187, 429
- JOUVE, Marguerite, 259, 310, 327, 433
- JOUVE, Pierre-Jean, 182, 430
- JOUVENEL, Bertrand de, 21
- JOYCE, James, 162, 363
- Judt, Tony, 47, 52, 316, 322
- Juliá, Santos, 315, 316, 317
- Julien, Élise, 316
- Julliot, Caroline, 269, 329
- JÜNGER, Ernst, 34, 156, 199, 200, 430
- KAMINSKI, H.E., 258, 417
- Kassovitz, Peter, 248, 335
- Keiser, Brenda, 144, 329
- KELLOGG, Frank B., 66, 167
- KEMP, Robert, 297
- KÉRILLIS, Henri de, 93, 319
- Kershaw, Ian, 44, 316
- KESSEL, Joseph, 98, 110, 111, 123, 125, 145, 151, 171-173, 175, 192, 210, 217, 231, 242, 243, 245, 300, 310, 325, 329, 360, 367, 373, 383, 385, 416, 421, 426, 427, 433
- KEYNES, John Maynard, 85
- King, Adèle, 250, 329
- Kipling, Rudyard, 126, 163
- KOESTLER, Arthur, 263, 264, 433
- KRACAUER, Siegfried, 217
- Kriegel, Annie, 58, 319
- Kubrick, Stanley, 218, 335
- Kurkdjian, Sophie, 316
- L'Herbier, Marcel, 188, 335
- LA ROCQUE, François, 50, 77, 78, 80, 86, 320, 321
- LA TOUR, Maxime, 386
- LA VARENDE, Jean de, 224, 362, 367, 376, 423, 430
- LACOMBE, Georges, 208, 313
- LACRETELLE, Jacques de, 108, 113, 122, 129, 147, 182, 209, 279, 361, 366, 367, 372, 374, 379, 385, 415, 420, 421, 423, 427, 432
- LADOUCKETTE, Edmond, 386
- Lafargue, Didier, 329
- Lafargue, Paul y Laura, 286
- LAFFOREST, Roger de, 369, 377, 427
- LALOU, René, 220
- LAMANDÉ, André, 181, 191, 310, 433
- LANG, Fritz, 12, 102, 196, 313
- LANGEVIN, Paul, 24, 26, 27
- Langlois, Walter G., 143, 329
- Lanson, Gustave, 113, 277, 278, 329
- Lantenois, Annick, 322
- LAPORTE, René, 369, 376, 426
- LARBAUD, Valery, 98, 361
- Larbiou, Benoît, 319
- LARROUY, Maurice, 119, 366, 371, 419
- LAUMANN, E.M, 386
- Launay, Michel, 315, 369, 370, 377
- LAUNAY, Pierre-Jean, 426
- Laurent, Thierry, 243, 329
- LAVAL, Pierre, 71, 72, 76, 80, 91
- LAWRENCE, D.H., 363
- Lazitch, Branko, 82, 319
- LE FRANC, Marie, 125, 366, 373, 419
- LE GOFFIC, Charles, 151
- LEBRUN, Albert, 73
- Lee, D.W., 307
- Lefebvre, Denis, 85, 319
- LEFÈVRE, Frédéric, 109, 123, 184
- LÉGER, Fernand, 329
- Lemaitre, Pierre, 179, 333
- LEMONNIER, Léon, 112, 123, 130, 192, 219, 417
- León, Pablo, 14
- LEPRINCE, René, 165, 313
- LEROUX, Gaston, 386
- Leroy, Gérald, 24, 25, 27, 28, 329
- LITVAK, Anatole, 171, 313
- LOEWELL, Robert, 259, 415
- LORULOT, André, 22, 308
- Losset, Daniel, 215, 335
- LOTI, Pierre, 107
- Lottman, Herbert, 319
- Loubet del Bayle, Jean-Louis, 52, 72, 96, 104, 105, 216, 322
- Loyer, Emmanuelle, 23, 97, 98, 99, 103, 105, 108, 110, 322

- LUBITSCH, Ernst, 166, 313, 325
- LUCIERES, René, 386
- Luis XV, 121, 372
- LUNEL, Armand, 125, 369, 373, 430
- MAC DONALD, Ramsay, 65
- MAC ORLAN, Pierre, 110, 111, 122, 131, 154, 188, 189, 206, 207, 223, 231, 310, 325, 326, 337, 368, 372, 419, 420, 422, 424, 427
- MACHADO, Antonio y Manuel, 166, 325
- MACHARD, Alfred, 386
- MacMillan, Margaret, 143, 316, 317
- Madrid, José Luis, 257, 335
- MAGALI, 386
- Magny, Claude-Edmonde, 105, 107, 114, 278, 280, 289, 329
- MAGOG, H.J., 386
- Maier, Charles S., 317
- Mainer, José Carlos, 11
- MALAPARTE, Curzio, 150
- MALAQUAIS, Jean, 136, 369, 377, 427
- MALDAGUE, George, 386
- MALHERBE, Henry, 119, 154, 157, 311, 365, 371
- MALHERBE, Henry, 420
- Malle, Louis, 207, 335
- MALRAUX, André, 23, 26, 38, 103, 111, 113, 129, 132, 143, 144, 216, 221, 229, 237-245, 248, 249, 251, 252, 255-258, 261, 265, 268, 270, 283, 290, 300, 303, 311, 313, 325, 327, 329, 330-332, 361-363, 365, 369, 374, 381, 385, 420, 422, 425, 426, 428
- Malte, Marcus, 114, 333
- Ma-Mung, Emmanuel, 323
- Manceron, Gilles, 29, 324
- MANGIN, Charles, 124
- MANN, Thomas, 46, 125, 136, 162, 194, 271, 315, 363, 421, 426
- MARAN, René, 121, 365, 372, 416
- MARGUERITTE, Victor, 20, 22, 27, 162, 167, 168, 309, 311, 420
- MARITAIN, Jacques, 25, 26, 109, 218
- Martín Aceña, Pablo, 315, 317
- MARTÍN BLÁZQUEZ, José, 259, 419
- MARTIN DU GARD, Roger, 9, 21, 109, 114, 137, 149, 151, 165, 187, 199, 220, 225, 228, 277, 279, 283, 288-292, 295, 296, 298, 301, 311, 326, 362, 379, 380, 418, 420, 421, 423, 424, 428
- MARTIN, Louis-Léon, 368, 372, 424, 425
- Martínez, Salvador, 188, 329
- Marwick, Arthur, 329
- Marx, Karl, 229, 286
- Marzona, Alain, 333
- MASON, Herbert, 133, 314
- MASSIS, Henri, 18, 25, 29, 43, 101, 102, 109, 122, 179, 252, 265, 309, 420, 425, 426
- Matsuo, T., 329
- MATVEEV, Michel, 135, 234, 370, 376, 418, 428
- MAULNIER, Thierry, 22, 25, 29, 43, 78, 104, 206, 237, 238, 280
- MAULVAULT, Lucien, 253, 254, 260, 270, 311, 418, 419
- MAUPAS, Blanche, 218, 427
- MAURIAC, François, 25, 103, 109, 113, 124, 149, 171, 189, 208, 283, 302, 311, 330, 361, 363, 367, 373, 418, 423, 430, 432
- MAUROIS, André, 108, 110, 162, 163, 164, 165, 192, 209, 311, 383, 385, 417, 419, 423, 426, 427
- MAURRAS, Charles, 20, 25, 57, 77, 94, 154, 229, 297
- MAXENCE, Jean-Pierre, 78, 104, 280
- Mayer, Arno, 45, 313, 317, 335
- Mayeur, Jean-Marie, 319
- MAYRAN, Camille, 120, 367, 371, 431
- MAZELINE, Guy, 365, 374, 427
- Mazower, Mark, 15, 47, 66, 103, 317
- Mazuy, Rachel, 324
- Melville, Jean-Pierre, 193, 335
- MENZIÉS, William Cameron, 18, 314
- Merlio, Gilbert, 23, 324
- Michel, André, 277, 335
- MILESTONE, Lewis, 194
- Miller, Claude, 189, 335
- MILLER, Henry, 97
- MILLERAND, Alexandre, 68
- Mills, Michael, 215, 335
- Milza, Pierre, 50
- Minelli, Vincent, 154, 335
- Mingelgrün, Albert, 329
- MIRÓ, Joan, 97
- MISTLER, Jean, 193, 232, 418
- MITCHELL, Margaret, 266, 363, 416
- Moati, Serge, 209, 335
- MODIGLIANI, Amedeo, 97, 98
- Moine, Jean-Marie, 18, 333
- MOLOTOV, Viacheslav, 29, 246, 249, 285, 302, 353
- Monforte, Reyes, 97, 333
- Monier, Frédéric, 56, 60-73, 146, 319, 329
- MONNET, Georges, 23
- MONTHERLANT, Henry de, 103, 108, 110, 123, 151, 169, 170, 173-175, 178, 203, 213, 214, 216, 221, 229, 269, 307, 311, 328, 417, 421, 425, 426
- MORAND, Paul, 110, 113, 178, 232, 311, 368, 372, 418, 428, 430
- MORÉ, Marcel, 135
- Moreau-Trichet, Claire, 324
- MORHARDT, Mathias, 28
- Morin, Gilles, 319
- Mosse, Georges L., 317
- Motoret, Laurence, 122, 329
- MOUNIER, Emmanuel, 25, 26, 78, 103, 104, 105, 320
- MÜLLER, Albert, 43, 307

- Muñoz Bolaños, Roberto, 153, 329
- Muñoz Suay, Ricardo, 134, 335
- Murray, Scott, 170, 335
- MUSIL, Robert, 363
- MUSSOLINI, Benito, 27, 50, 57, 71, 72, 77, 90, 91, 194, 259, 264
- NABONNE, Bernard, 429
- NAEGELEN, René, 189, 190, 191, 428
- Naour, Jean-Yves Le, 82, 319
- Naquet, Emmanuel, 324
- NÉMIROVSKY, Irène, 110, 194, 201, 234, 297, 311, 383, 418, 422, 425, 432
- NERUDA, Pablo, 259, 428
- NEUMANN, Sigmund, 43, 307
- Newsome, W. Brian, 222, 329
- Nicolás II, 231
- Niogret, Philippe, 19, 29, 326, 330
- NIZAN, Paul, 23, 78, 100, 112, 136, 144, 212, 228, 246, 248-251, 279, 288, 289, 292, 302, 303, 311, 329, 369, 377, 383, 385, 416, 417, 420, 423
- Nolte, Ernst, 16, 46, 315, 317
- NORD, Pierre, 110, 136, 145, 370, 376, 385, 418, 430, 432
- OBEY, André, 126, 369, 373, 424
- Odoul, Damien, 203, 335
- Offenstadt, Nicolas, 218, 324
- Olaizaola, José Luis, 257, 333
- Olivera, Philippe, 245, 324, 330
- ORMESSON, Wladimir de, 87
- ORTEGA Y GASSET, José, 102
- ORWELL, George, 196, 330
- Ory, Pascal, 52, 322
- OUDARD, Georges, 259, 417
- Overy, Richard, 45, 93, 103, 317
- Ozon, François, 166, 335
- PAGÈS, Georges, 44, 307
- PAGNOL, Marcel, 311
- PALLU, Jean, 131, 370, 374, 431
- Palomo, Miguel Ángel, 256, 330
- PARAZ, Albert, 224, 416, 427
- Parker, Geoffrey, 44, 317
- Pau, Beatrix, 333
- PAULHAN, Jean, 98, 154, 158, 199, 311, 420, 423
- PAULIN, Jean-Paul, 314
- Paxton, Robert, 50, 320
- Pella, Alain, 318
- Pellissier, Pierre, 320
- Pénicaut, Emmanuel, 333
- Pérez-Reverte, Arturo, 187
- PERICARD, Jacques, 160
- PÉROCHON, Ernest, 365, 372, 430
- PERRET, Léonce, 154, 314
- Peschanski, Denis, 78, 320
- PÉTAÏN, Philippe, 49, 50, 58, 64, 78, 83, 154, 256, 295
- PEYRÉ, Joseph, 130, 134, 219, 244, 245, 300, 331, 365, 368, 374, 376, 428, 432
- Pfeiffer, Michelle, 186
- PHILIPPON, René, 383
- Pialat, Maurice, 185, 335
- Picard, Emmanuel, 323
- PICARD, Gaston, 173
- PICARD, Hélène, 127, 368, 431
- PICASSO, Pablo, 97
- Pilard, Philippe, 185, 335
- PILLEMENT, Georges, 370, 376, 430
- PILNIAK, Boris, 242
- Pintiaux, Alice, 235, 330
- PIOCH, Georges, 28
- PIRANDELLO, Luigi, 363
- PLESSIS, Armand du, 168, 313
- PLISNIER, Charles, 35, 113, 136, 224, 237, 238, 332, 365, 376, 418, 429
- POINCARÉ, Raymond, 21, 56, 57, 63, 67, 69-73, 77, 126, 222, 299
- POLLÈS, Henri, 370, 374, 432
- Pomeau, René, 52, 330
- PONT-JEST, René de, 386
- PEPELIN, Claude, 78
- POUCTAL, Henri, 154, 314
- POULAILLE, Henry, 112, 208, 225, 419, 424, 426, 427, 430
- POULET, Robert, 204, 419
- POURRAT, Henri, 367, 374, 418
- POURTALÈS, Guy de, 136, 367, 376, 421
- POZNER, Vladimir, 234, 235, 311, 330, 424
- PRADELS, Octave, 386
- Preston, Paul, 47, 82, 317
- PRÉVOST, Jean, 201, 427
- Prézeau, Jocelyn, 324
- Prince, Gerald, 124-126, 130, 131, 133, 134, 136, 167, 170, 171, 175, 177, 178, 180-183, 185, 188-190, 192, 194, 200, 208, 214, 215, 218, 224, 225, 227, 228, 232, 233, 236, 239, 240, 247, 256, 271, 272, 277, 282, 284, 286, 330
- Prochasson, Christophe, 18, 19, 50, 153, 155, 197, 320, 322, 330
- Prost, Antoine, 17, 51, 62, 195, 222, 318, 322, 323, 324, 325
- PROUST, Marcel, 33, 98, 107-109, 120, 121, 133, 150, 151, 162, 190, 229, 272-276, 298-300, 302, 311, 327, 328, 330, 361, 363, 365, 371, 379, 415, 418, 421, 423, 425, 432
- QUENEAU, Raymond, 133, 370, 374, 423
- Racine, Nicole, 322, 324
- RADIGUET, Raymond, 151, 162, 170, 171, 311, 422, 423
- Raimond, Michel, 330
- RAMUZ, Charles-Ferdinand, 420
- RAMUZ, Ferdinand, 35, 180, 193
- Ranzato, Gabriele, 46, 317
- Rasputín, 231
- Rasson, Luc, 19, 24, 30, 52, 222, 232, 233, 330

- RATEL, Simonne, 369, 374, 421
- Real, Bénédicte, 14
- Real, Elena, 261, 330
- Rebérioux, Madeleine, 325
- REBOUX, Paul, 178, 426
- Reggiani, Andrés, 49, 50, 51, 318, 320, 321
- RÉGNIER, Paule, 123, 133, 174, 367, 372, 375, 422
- REMARQUE, Eric M., 150, 152, 194, 197, 199, 217
- Rémond, René, 49, 50, 78, 91, 317, 320, 325
- RÉMY, Tristan, 112, 135, 192, 326, 370, 376, 418, 431
- Renard, Paul, 277, 326, 330, 363
- RENAUD, Jean, 77
- RENOIR, Jean, 30, 292, 314
- Renouvin, Pierre, 315
- REYER, Georges, 368, 376, 429
- RHAÏS, Elissa, 192, 425
- RIBBENTROP, Joachim von, 29, 246, 249, 285, 302, 353
- RIBEMONT-DESSAIGNES, Georges, 370, 375, 429
- RICARD, Jean, 386
- Richard, Gilles, 24, 45, 319
- RIEFENSTAHL, Leni, 265
- Riegel, Léon, 52, 330
- RIEGER, Jean, 259
- RIEGER, Max, 418
- Rieuneau, Maurice, 27, 52, 102, 115, 121, 146, 151, 152, 157-159, 161-165, 167, 168, 170-172, 174-180, 190, 191, 195, 198, 203-205, 211, 216, 220, 225, 226, 236, 239, 242, 247, 248, 251, 252, 254, 255, 257, 267, 268, 273-275, 276, 278, 279, 282-292, 294-296, 330, 331
- Rioux, Jean-Pierre, 27, 49, 52, 57, 73, 87, 97, 100, 102, 105, 110, 271, 318, 320, 322
- Riva, Emmanuelle, 189
- RIVET, Paul, 24
- RIVIÈRE, Jacques, 98
- ROBERT-DUMAS, Charles, 386
- ROBERTFRANCE, Jacques, 174
- Rodrigo, Javier, 11, 317
- ROGISSART, Jean, 369, 376, 429
- ROLLAND, Romain, 18, 19, 21, 23, 24, 27, 28, 101, 102, 103, 109, 149, 150, 151, 165, 171, 179, 206, 230, 236, 245, 247, 271, 272, 278, 279, 283-285, 289, 291, 302, 307, 308, 309, 322, 330, 379, 385, 415-417, 422, 428, 429, 430, 431
- ROMAINS, Jules, 13, 21, 25, 113, 131, 193, 199, 209, 220, 230, 281-284, 286, 289, 292-296, 298, 302, 309, 332, 361, 362, 370, 374, 379, 380, 417, 418, 420, 422, 423, 426-429, 431, 433
- ROMER, Alfred, 24
- Rony, Olivier, 40, 183, 184, 295, 296, 330
- ROOSEVELT, Franklin D., 227
- Rosen, Elisheva, 273, 274, 275, 276, 330
- ROSNY AINÉ, J.H., 188, 427
- ROSTAND, Maurice, 165, 311, 325, 428
- ROTH, Joseph, 144, 217
- Rouaud, Jean, 114, 333
- Roudil, Roland, 284, 285, 330
- ROUGEMONT, Denis de, 71, 104
- Roulet, Serge, 255, 335
- Rouquier, Georges, 134, 335
- ROUSSEL, Romain, 369, 376, 422
- Roussellier, Nicolas, 72, 80, 320
- Rouso, Henry, 49, 318
- ROUX, François de, 134, 369, 376, 419
- Rozier, Willy, 126, 335
- Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, 11
- Ruiz, Raoul, 276, 335
- Ruscio, Alain, 320, 325
- Rushdie, Salman, 363
- Ruyssen, Theodore, 323
- Sabiani, Julie, 329
- SACHS, Maurice, 97, 218, 229, 311, 331, 383, 415, 416, 425
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine de, 110, 130, 136, 263, 311, 366, 367, 374, 377, 432, 433
- Saint-Gille, Anne-Marie, 325
- SAINT-HÉLIER, Monique, 214, 416
- Saint-John Perse, 149
- Sáinz de la Maza, Óscar, 315
- SALENGRO, Roger, 86
- SALMON, André, 209, 416
- Salvayre, Lydie, 261, 333
- SAMAT, Jean-Toussaint, 370, 374, 428
- Sánchez Martínez, Sergio, 14, 42, 207, 328
- Sánchez Zapatero, Javier, 331
- Sand, George, 162
- SANDRE, Thierry, 123, 148, 365, 372, 385, 423, 424
- SANGNIER, Marc, 78
- Sanyal, Debarati, 331
- Sanz de Soto, Emilio, 331
- SARRAUTE, Nathalie, 363
- SARTRE, Jean-Paul, 52, 136, 149, 228, 245, 249, 255, 263, 311, 328, 361, 362, 421, 424
- SAUVAGE, Marcel, 259, 420
- SAVIGNON, André, 228, 430
- Schatzky, Olivier, 157, 335
- Schlöndorff, Volker, 233, 335
- SCHLUMBERGER, Jean, 168, 208, 423, 432
- Schor, Ralph, 323, 325
- SCOTT FITZGERALD, Francis, 97, 363
- SEM, 386
- SERGE, Victor, 49, 50, 71, 80, 82, 105, 235-237, 242, 422, 427, 429, 432, 433
- SERVICE, R.W., 386
- Sicard, Claude, 331
- Siegfried, André, 307
- Silva, Lorenzo, 235, 257, 333

- SILVE, Claude, 366, 376, 416
- SILVESTRE, Charles, 124, 167, 366, 373, 422, 431
- SIM, Georges, 386
- Simard, Marc, 103, 320, 331
- Simard-Houde, Mélodie, 145, 331
- SIMENON, Georges, 110, 208, 325, 328, 362, 363, 430
- SIMON, O.K., 259, 419
- Sirinelli, Jean-François, 22, 26, 27, 52, 57, 97, 100, 102, 105, 110, 271, 320, 322, 325
- SMITH, Zenna, 217
- SNEYERS, Germaine, 278, 279, 280, 284, 289, 293, 296, 307
- Solé Castells, Cristina, 331
- Sonnenfeld, Marion, 328, 329, 331
- Soucy, Robert, 20, 50, 320, 321
- SOUPAULT, Philippe, 96, 193, 423
- SOUSTELLE, Jacques, 78
- Souto, Sandra, 317
- Soutou, Georges-Henri, 333
- SPENGLER, Oswald, 29, 32, 102, 307, 418, 430
- STALIN, Josef, 22, 23, 28, 71, 82, 95, 105, 235, 236, 237, 285, 298, 302
- STAVISKY, Alexander, 79
- STEEMAN, Stanislas-André, 208, 370, 374, 432
- STEFF, Georges, 386
- STEINBECK, John, 363
- Sternhell, Zeev, 50, 105, 318, 320
- STRESEMANN, Gustav, 21, 56, 63, 65, 197, 222
- SUPERVIELLE, Jules, 425
- Sykes, Stuart, 257, 331
- T'SERSTEVENS, Albert, 224, 419
- TAITTINGER, Pierre, 77
- Taján, Alfredo, 218, 331
- Tamburini, Grazia, 210, 331
- TARDIEU, André, 57, 71-73, 75, 77, 80, 320
- Tartakowsky, Danielle, 320
- Tautou, Audrey, 155, 189
- Tavernier, Bertrand, 215, 335
- Temime, Émile, 328
- THARAUD, Jérôme y Jean, 252, 417
- Thébaud, François, 325
- THÉRIVE, André, 112, 123, 130, 192, 199, 200, 204, 220, 248, 372, 423, 424, 430
- THIBAUDET, Albert, 98
- THIELE, Wilhem, 201, 314
- Thion, Dolores, 245, 331
- Thomas, Choury, 211, 331
- THOREZ, Maurice, 82, 83, 94
- Thornberry, Robert S., 331
- Tolstoi, Lev, 101, 271
- Tonetti, Claudio, 181, 335
- Tonnet-Lacroix, Éliane, 53, 97-101, 106-109, 111, 113, 114, 117, 125, 136, 146, 153, 156, 158-160, 163, 167, 169, 172, 173, 175, 178, 180, 183, 185, 199, 222, 227, 230, 240, 272, 279, 283, 284, 288, 290, 296, 331
- TOUCHARD, Albert, 134, 367, 376, 420
- Touret, Michèle, 19, 53, 108, 109, 111, 112, 114, 153, 158, 167, 168, 170, 199, 205, 211, 213, 247, 261, 273-278, 282, 284, 288, 289, 291, 294, 296, 328, 331
- TOURNEUR, Maurice, 171, 314
- Tournier, Maurice, 102, 323
- Traverso, Enzo, 47, 317
- TRAZ, Robert de, 291
- Trebitsch, Michel, 323
- Trébouta, Jacques, 209, 335
- TRENKER, Luis, 182, 314
- Trier, Joachim, 207, 335
- TROTSKY, Lev, 112, 235, 236, 240, 308
- TROYAT, Henri, 136, 147, 326, 365, 370, 376, 377, 385, 418, 419, 422
- Truffau, Paul, 113, 277, 278, 329
- TRUPHEMUS, Albert, 428
- TRUPHÉMUS, Albert, 201
- Tuchman, Barbara W., 282, 333
- Tucídides, 48
- TZARA, Tristan, 26, 96
- UNGERN VON STERNBERG, Robert, 235
- Ustinov, Peter, 215
- VAILLANT-COUTURIER, Paul, 26
- Vaïsse, Maurice, 51, 325
- Valderrábano, Hélène D., 78, 87, 265, 321
- VALENTINO, Rodolfo, 154
- VALÉRY, Paul, 103, 151, 162, 164, 308
- VALLAT, Xavier, 74
- VALOIS, Georges, 77, 324
- VAN DER MEERSCH, Maxence, 113, 134, 199, 214, 219, 220, 221, 228, 311, 328, 329, 330, 332, 365, 376, 419, 424, 425, 431
- Vandamme, Pierre-Étienne, 332
- VANEL, Charles, 161
- Vargas Llosa, Mario, 240, 241, 332
- Vargas, Alejandro, 150, 162, 332
- VARILLON, Pierre, 229, 424
- Vaudano, Maxime, 117, 332
- VAULX, Bernard de, 237
- VERCEL, Roger, 133, 151, 199, 215, 216, 312, 365, 375, 416, 425
- Verdegal, Joan Manuel, 118, 120, 125, 131, 327
- Verhaeghe, Jean-Daniel, 124, 335
- VERNE, Jules, 12, 120
- VÉRY, Pierre, 130, 215, 370, 374, 422, 425
- VIALAR, Paul, 366, 377, 421
- VIALATTE, Alexandre, 191, 416
- Viart, Dominique, 108, 111, 112, 113, 168, 177, 199, 247, 250, 282, 286, 287, 332
- Vicente, Silvia, 14



- Victor Hugo, 135, 162, 246  
VICTOROFF-TOPOROFF, 230, 332  
Vidal, Georges, 19, 21, 92, 94, 95, 321  
Vigreux, Jean, 84, 321  
Villepin, Patrick de, 325  
VILLETARD, Pierre, 121, 367, 372, 429  
VINCENT, Raymonde, 366, 376, 416  
WALSH, Jos. M., 386  
Wasserstein, Bernard, 315  
Weber, Eugen, 18, 20, 48, 76, 88, 91, 132, 208, 222, 284, 289, 321  
WEDGWOOD, C.V., 44  
WEHBERG, Hans, 66, 309  
WELLS, H.G., 18, 196, 432  
WERFEL, Franz, 144  
WERTH, Léon, 154, 159, 176, 178, 198, 223, 417  
West, Russell, 184, 332  
WHARTON, Edith, 433  
Wieviorka, Olivier, 321  
WILSON, Woodrow, 176, 187, 296, 301  
Winock, Michel, 26, 28, 29, 50, 52, 57, 77-79, 82, 91-95, 101-105, 267, 268, 318-321, 323, 332  
Wolikow, Serge, 82, 321  
WOOLF, Virginia, 363  
Yilmaz, Ahmet, 332  
YOUNG, Owen D., 66, 70, 200  
YOURCENAR, Marguerite, 194, 232, 330, 415, 423  
ZAHAROFF, Basil, 122  
ZAVIE, Émile, 124, 233, 368, 373, 421, 431  
ZAY, Jean, 246  
Zemeckis, Robert, 13, 335  
ZERMATTEN, Maurice, 224, 423  
ZETKIN, Clara, 286  
Zlotowski, Rebecca, 86, 335  
Zola, Émile, 99, 109, 271  
Zorgbibe, Charles, 315  
ZWEIG, Stefan, 144, 182, 271, 308, 327, 328, 329, 331, 363